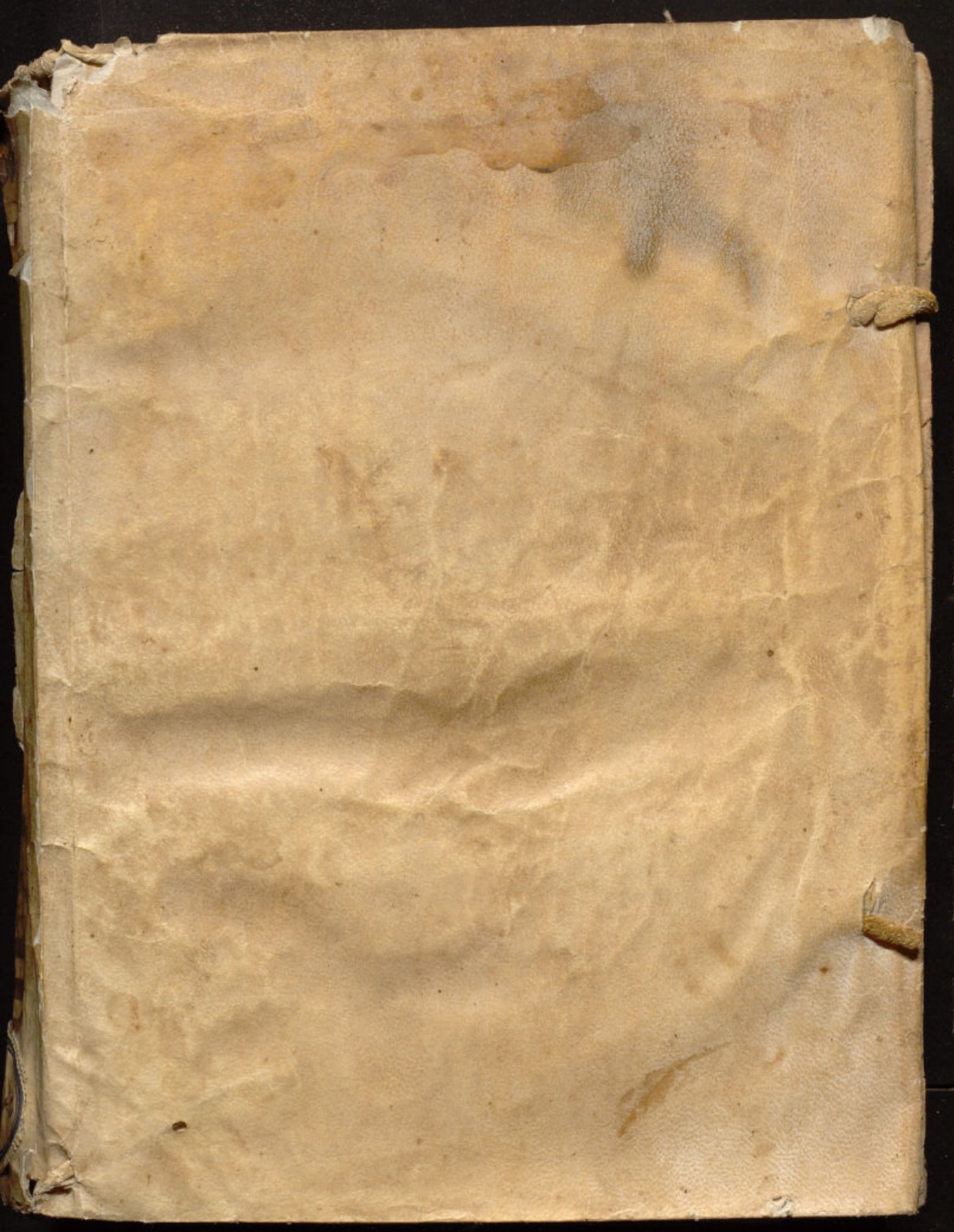


THE
LIBRARY
OF
THE
MUSEUM
OF
COMPARATIVE ZOOLOGY
AND
ANATOMY
OF
THE
MUSEUM OF
COMPARATIVE ZOOLOGY
AND
ANATOMY

No A
2 - 3410



bet auctoritatem, nec Pontificalia exercere potest.

VERVM contraria sententia potest suaderi, quia Concilium Aurelianense *in cap. ad constitutionum, 17. quest. 4.* in distincte asserit palatium Episcopi gaudere immunitate, neque hoc coarctat in eius dicepsi; & vbi lex non distinguit, nec nos distinguere debemus. Adde quod cum agatur de re fauorabile, vt in simili casu norat Germonius *de sacror. immunit. lib. 3. cap. 16.*

n. 49. fauor excendi debet. Deinde, vt obseruat Gambacurta *lib. 4. cap. 3. nu. 7.* hac immunitas concessa est loco, ratione personæ Episcopalis, propter sanctitatem muneris, & dignitatis, & ideo, vt diximus, palatium Episcopi gaudet immunitate, etiam sine Capella, & etiam extra quadraginta passus Ecclesiæ. Ergo in quacumque parte fuerit Episcopus, ratione eius personæ, cuius intuitu concessum fuit hoc privilegium, gaudere debet immunitate eius palatium. Nec valet argumentum Peregrini: nam licet Episcopus in aliena dicepsi non possit exercere Pontificalia, a tamen dignitas eius personæ, etiam in tali loco, magnam habet reuerentiam & auctoritatem. Vnde Episcopus alium Episcopum in sua dicepsi

nonisimè hanc sententiã Ludouicus Correa *in relact. ad cap. inter alia, de immun. Eccles. part. 2. nu. 1.* vbi sic ait. Probabile est quod vxores Clericorum eorum gaudeant foro, & probatur nequa reuerentiã ex glossa prima *in cap. eos, 3. 2. dist. 8. cap. 2. 1. 1. quass. 1. confimat hac iura Abbas in c. 2. de foro compet. n. 9.* Felinus *ibidem num. 5.* necnon iure ciuili secundum quod dicitur. Tres sequi forum mariti, *in l. fin. C. de molis*, vbi expressè hoc probatur. Ergo si vxores foro mariti adherent, non est cur hoc deficiat in Clericorum vxoribus. Ita ille & Sanchez, qui docuit contrariã sententiam docet etiam hanc nostrã *in opuscul. tom. 2. lib. 6. cap. 1. dub. 3. n. 2.* vbi sic ait: Vxor

Clerici coniugati gaudet etiam fori privilegio, & hoc non tantum viuo marito, sed etiam eo mortuo, durante viduitate; quare vxor Clerici: quæ homicidium commisit viuo marito, vel durante viduitate, debet conuerti coram Episcopo, non autem coram Iudice seculari. Ita Sanchez, qui citat Hostiensem, Imolanum, Panormitanum, Montaluum, & alios.

RESOLVT. XLII.

An in casibus exceptis liceat Iudicibus

Sacerdotibus, & Iudicibus Episcopi reos

B. 1250

DISCURSOS PANEGIRICOS

PARA DIVERSIDAD DE MISTERIOS,
Y SANTOS,

QUE HA ESCRITO, Y PREDICADO
EL PADRE MAESTRO FRAY FRANCISCO DE
Lizana, Difusidor que ha sido de Prouincia, Comendador dos vezes
del Conuento de la ciudad de Cuenca, y oy del Conuento de la
Ciudad de Huete, del Orden de N. S. de la Merced,
Redencion de Cautiuos.

Lleua tres Indices copiosos: Vno de los assumptos, otro de los lugares
de la Sagrada Escritura, y otro de Aforismos, y Sentencias.

Y DEDICA

AL MUY REVERENDO P. M. FRAY
Geronimo de Valderas, Calificador del Consejo Supre-
mo de la Santa Inquisicion, y Prouincial de la
Prouincia de Castilla, de la misma
Orden.

J. B. Jacome.

68.

Año

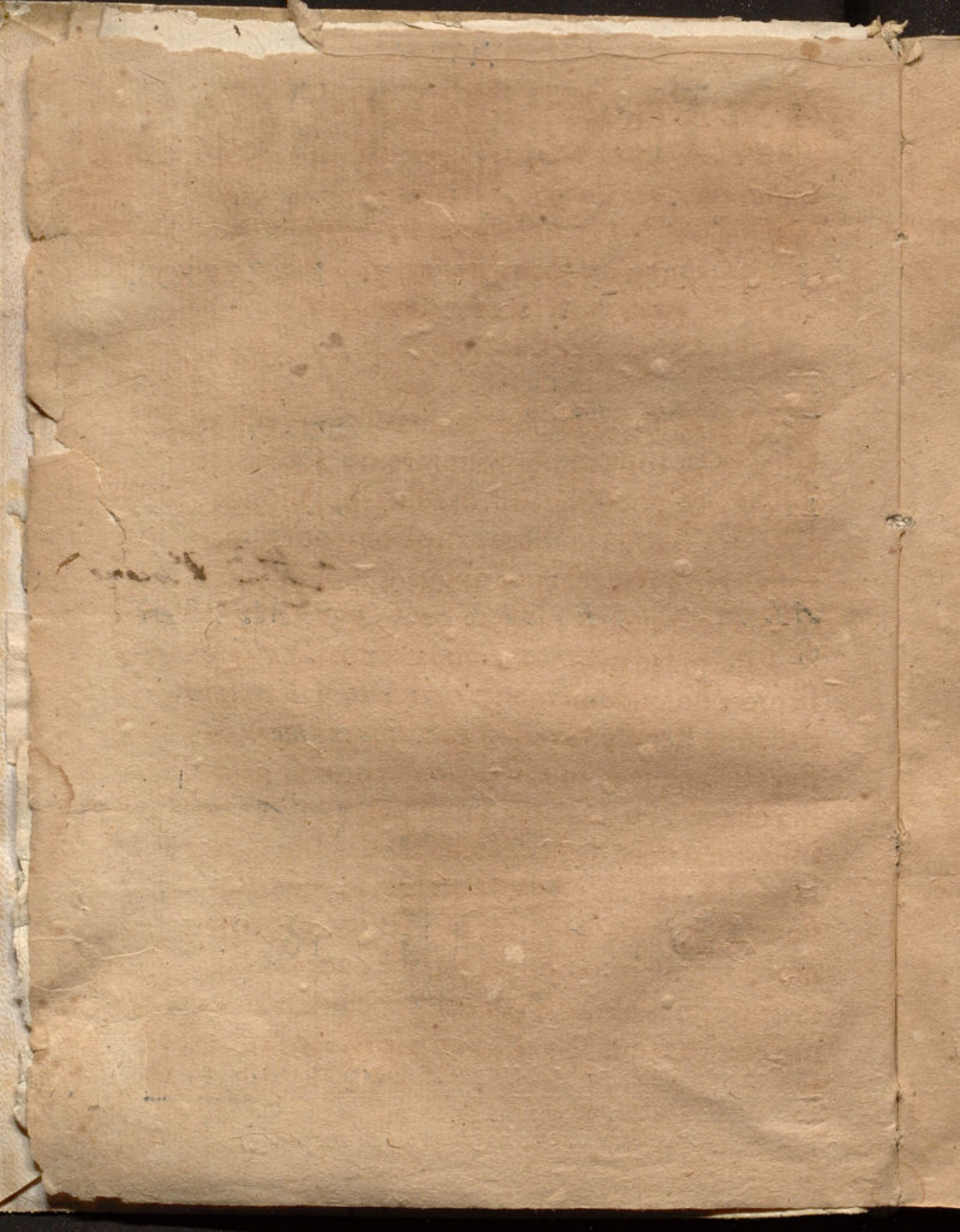


Con privilegio. En Madrid. Por Andres Garcia de la Iglesia.

Acolta de Juan de San Vicente Mercader de Libros. Vendete en tu
caja frontero de las gradas de san Felipe.

An in casibus exceptis liceat Iudicibus
Sacerdotibus, & Episcopis reos

de Episcopis alium Episcopum in sua diocesi
de honorare, & particularem reue-
rentiam, & eminentioris in
iudicis facula



A NUESTRO MUY REUERENDO
Padre Maestro Fray Geronimo de Valdeas,
Calificador del Consejo Supremo de la Santa In-
quisicion, y Provincial de la Provincia de
Castilla, del Orden de nuestra Seño-
ra de la Merced, Redencion
de Cautiuos.



O se donde camina esta mi dedica-
tiona, porque ni intento agradecer
por obligado, ni adular por lisonge-
ro, ni inuocar patrocinijs por teme-
roso. No agradecer por obligado, porque aun-
que de las muchas obligaciones, que tengo a
V. Paternidad muy Reuerenda, estoy, y estare
siempre humildemente reconocido. V. Paterni-
dad muy Reuerenda en lo que obra, tan altos
fines lleua, que ni aun agradecimientos de pala-
bra quiere. No adular por lisonjero; porque ni
mi natural tiene de su cosecha adulaciones, ni
la modestia grande de V. Paternidad muy Re-
uerenda permite lisonjas. No buscar patroci-
nios por temeroso, porque aunque dude la acep-
tacion de mis obras, y conozca el demerito de
mis escritos, quando ellos en si se lleuan la do-

lencia, no avrà patrociniò que les baste, para medicina; y mas, quando nunca vi libro de tan buena suerte, que en fee de la Dedicatoria se librasse de la censura; pues ni por dedicado a los Reyes de la tierra, ni por ofrecido a los santos del cielo, ni por consagrado al mismo Christo, Rey Supremo de Cielo, y tierra, sabe callar la malicia, o disimular la ignorancia.

Mi Dedicatoria, pues, donde camina: Muy lexos va del comun estilo, muy fuera de la antigua costumbre, si ni agradece obligaciones, ni se empeña en lisonjas, ni inuoca patrociniòs: puntos, a que se reduce este linage de epistolas. Extraño dictamen el mio, que tan fuera de la costumbre se empeña! Pues no es acaso, que algun especial impulso me mueue. Quizà debe de ser, ver a V. Paternidad muy Reuerenda tan feruorosamente empeñado en destroncar costumbres, por defender leyes. Grauißimo es el assumpto, pero muy ardiente el zelo: y en mi consideracion semejante al del Padre San Bernardo, que quejandose en varias partes de sus escritos, de ver costumbres intrusas, contra leyes, y estatutos expressos, entre la dulçura de sus palabras despedia

are

ardientes rayos. Escriuiale al Pontifice Eugenio en este punto, y dixole de esta suerte: *Traditiones humanae hodie regnant in Ecclesia, quae non tantum sunt leges, quantum lites, & cauilationes ad animas subuertendas. Tu ergo Pastor pastorum qua mente sustines coram te illas?* Hanse introducido, dize el gran Padre, vnas costumbres a lo humano en la Iglesia, que tan lexos estan de ser leyes, que antes son cauilaciones, que inquietan los animos, y pleytos que deftierran la paz, para despeño, y ruina de las almas. Pues como vos, o Principe Supremo de los Prelados, las podeis sufrir a los ojos?

s. Bern.
ad Eug.

V. Paternidad muy Reuerenda, ya que segunda vez se vió Pastor, y Prelado de esta Religiosissima Prouincia, por voluntad de vno solo, y por voluntad, y persuasion de muchos, que en la de V. Paternidad muy Reuerenda hallaron tan despegada repugnancia, y llegaron a ponerse en conciencia, se ve tercera vez en el gouierno, no para su lustre, sino para nuestra utilidad; no quiere, le digamos sus subditos, lo que San Bernardo a Eugenio: pues opuesto las costumbres, que introduxo la soberania, ha hecho lado a las leyes, que debe seguir la obseruancia.

Nadie puede negar lo glorioso del assun-
to, pues segun el mismo Santo en otra parte
dezia, con noticia de la verdad, y sentimien-
to del alma: La mala costumbre ha viciado
mucho las leyes, ha vsurpado no poco los de-
rechos, y es justicia, que el vfo se rinda a la auto-
ridad, y que la razon, y la ley den al traste
con la costumbre: *Per prauam consuetudi-
nem multa sunt vitia: multa sunt illicite vsur-
pata: vsus igitur auctoritatis cedat: lex, & ratio
prauum vsum vindicant.*

S. Bern.
de modo
viuendi,
fers 63.

Muy fuera de quicio deuia de andar la ley
en el siglo deste Santissimo Abad, pues escri-
uiendole a otro Pontifice, se querella amarga-
mente del desorden, en esta s bien sentidas pala-
bras: *Rogo vbi ius, vbi lex, vbi Sacrorum au-
toritas Canonum, vbi denique reuerentia Maie-
statis.* Y pues, Santissimo Padre, el derecho don-
de està? La ley donde? Donde la autoridad de
los Canones Sagrados? Y al fin donde la reue-
rencia de la Magestad, que los estableció tan
justos? Querellauase el Abad Santo al Pontifi-
ce, de que de cierto pleyto, que seguia en la Ro-
mana Curia, no se le hauiesse admitido vna
justa apelacion: que en fin ay quien preten-
da, que las apelaciones hechas en tiempo,

Idem ad
Innoc. ep.
166.

ni se admitan para la justicia, ni aprouechen para la indemnidad: *Ulla que nulli negatur oppresso, Soli mihi non profuit appellatio?* Note V. Paternidad muy Reuerenda esta clausula, que aunque no lo parece, es bien del tiempo, y del punto. Es posible, dize el Santo, que la apelacion, que aun al mas desdichado se le admite, para que le valga, a mi para que no me valga se me niegue! Mas ya tengo entre los ojos, prosigue, el origen deste daño, y es, que donde mandaua el oro, y juzgaua la plata, callauan los Canones, y las Leyes, sin que tuuiesse lugar la razon, ni la justicia: *Ubi imperabat aurum, iudicabat argentum, Leges, Canonesque silebant: locum ratio est equitas non habebant.* Muy justamente se quexaua Bernardo, al ver, que a fuerça de la plata, y del oro, que les seruian de candados, tuuiesse cerrada la boca las leyes: y que la peruersa costumbre de la codicia huuiesse desterrado lo justo de la equidad.

Bien conozco, que no es este el inconueniente, que V. Paternidad muy Reuerenda pretende de remediar, porque no tiene el oro introducidas las costumbres que se pretenden huir; pero tampoco V. Paternidad muy Reuerenda

ignora los graues daños que se experimentán,
de que tales abusos se profigan. Que si la ley es
espejo en que se está mirando la verdad, ponien-
do en la ley los ojos, y en los estatutos las aten-
ciones, alcançaranse de vista los engaños, y no
le quedará lugar a la supercheria, contra la de-
bida obseruancia, que es lo que dezia Calsiodo-
ro: *Locus subreptionibus non relinquitur, quoties
rationabiliter constituta seruantur.*

*Calsiod.
lib. 2. ep.
4.*

Para que V. Paternidad muy Reuerenda
fuesse meritissimo Prouincial de esta grauissi-
ma, y religiosissima Prouincia, le inspirò la Diui-
na prouidencia dexasse de admitir vn Arçobis-
pado grande, y vn Obispado mayor, que le pu-
so en las manos su grande merecimiento; por-
que debio de conocer le auia menester mas la
Religion Prelado, para la vtilidad de su obser-
uancia, que Arçobispo para el lustre de su auto-
ridad: al modo que passò en Moyses quando re-
nunciò el Palacio, y quiza la Corona de los
Egipcios, para llegar a ser Caudillo, y libertador
de los Hebreos, amado pueblo de Dios. Y a la
traça que sucediò en el gloriosissimo P. S. Ber-
nardo, que renunciò los muchos Obispados, que
refiere el Abad Guillelmo en su historia, por no
dexar de ser Abad en su Religion, donde su vida

*Guillel.
Abb. in
vit. S.
Bern.*

exem-

exemplar era tan importante para la obseruancia de sus estatutos.

El derecho, la jurisdiccion, y poder q̄ dio la Bula de Paulo II. a los muy RR. PP. Prouinciales desta Prouincia, refundida ya, e incorporada en nuestras sagradas cōstituciones, en fauor de las demàs Prouincias, y Prouinciales, no solo no està derogada en esta parte, sino antes biē confirmada por Urbano VIII. de dōde consta el firme y cōstare derecho, q̄ todos tienen para todas las materias q̄ tocan al plenario regimen de sus Prouincias, como consta de aquella clausula: *Item, quod Prouincialis Prouinciae Regnorū Castelle, & Portugallie in dicta Prouincia habeat plenū posse, & gerat in omnibus & per omnia, s̄ in spiriualibus, quā tēporalibus Vices Generalis, cui pleno iure cōpetat Regimen dictae Prouinciae: tā in dandis cōmendis, quā in uisitationibus Monasteriorū, & celebrādis capitulis particularibus, & Prouincialibus.* Y cō derecho tan incontrastable, q̄ los Reuerendiss. Generales tienen cōtra si clausula total, y expressamēte irritante; como cōsta destas palabras: *Itē, quod Magister Generalis, nunc, vel pro tempore existens, non se intromittat in dādis commendis, nec in ceteris, quae ad gubernationem, & statū dictae Prouinciae spectāt, sed haec*

*Urban.
VIII. in
Bull. ord.
fol. 243.*

*Paul. II.
in Bull.
ord. f. 164.*

Pro:

Provinciali dictæ Provinciæ pertineant pleno iure. Ya se, que esta limitacion se estendiò algo en nuestras vltimas Constituciones; pero ay grande diferencia de algo, a todo.

Para recuperar, pues, los derechos que esta Provincia executoriò en fauor suyo, y de las demas a quien despues los comunicò la Sede Apostolica: dexò Dios a V. Paternidad muy Reuerenda en la Religion, y le hizo, segunda, y tercera vez Provincial, dandole feruor en el zelo, y animo en el espiritu, para que opuesto a los abasos, tome armas en defensa de las leyes: empeño tan conueniente al bien comun, que para eterna memoria deue grauarlo en bronce la Religion, pues quando quiera el poder, que no querra, atropellar la justicia, para frustrar el intento; lograrase alomenos aquel discreto aforismo: *In magnis incœpisse satis.*

Infinitas gracias deuemos dar a Dios por el animoso esfuerço, y zelosa resolucion, que ha infundido a V. Paternidad muy Reuerenda en el espiritu, para que tome a su cuenta tan importantes negocios, como aprisionar costumbres, y libertar leyes: ansia que tuuo en la antiguedad vn varon cuerdo, y explicò en estos versos, sino muy a lo heroico, muy a lo lastimado.

Mores leges perduxerunt iam in potestatem suam,

Plaur.
in Tri-
num.

En misera, etiam ad parietes sunt fixe clavis ferreis,

Ubi malos mores affligi, nimio fuerat equius.
No quiero Romancearlos, por no alargarme, ò por no affligirme. Ojos de la Republica llamò vn celebre Emperador a las leyes: *Oculos Reipublicæ.* O si tomasse Dios a V. Paternidad muy Reuerenda por instrumento, para darnos ojos! asì lo confio, asì lo espero: porque no es la importancia, para que Dios no la mire, con los ojos de su alta prouidencia, y no solo setà darnos ojos, sino tambien para los ojos luzes: que asì llamò a las leyes vn grande ingenio en este gallardo epigrama.

LeoIm-
perator.
Noui. 19

Lex sine Rege, velut lumen, sine Sole fuisset.

Rex sine lege, velut Sol, sine luce foret.

Ouen. li.
3. epi. 36

Ley sin Rey, como luz sin Sol, Rey sin ley, como Sol sin luz: tampoco quiero glossarle, sino poner en Dios las esperanças, de que ha de tomar a V. Paternidad muy Reuerenda, por medio, para que los hijos desta Sagrada familia tengamos ojos, luzes, y Soles en nuestros Prelados, y en nuestras leyes: y si V. P. M. R. tuuiere necesidad de desviarse algo del ordinario ca-

mi-

mino de su natural mansedumbre, no lo escu-
se con el exemplo de Christo, que romando en
el Templo vn açote, se empenò en defender su
inmunidad: enseñando a los Prelados, y Supe-
riores, como aduirtio Simeon el Teologo, que
en defensa de los Canones, tocantes a la vida
Euangelica, y de las cõstituciones pertenecien-
tes al estado monastico contra toda mala cos-
tumbre, se han de oponer con rigor: *Iesus con-
tinnaces Iudeos ex domo orationis domum nego-
tiationis facientes, flagello percussit. Ne igitur
prætexens mansuetudinem, propter solum lau-
dem humanam, modicum quippiam propter Dei
mandatum admissum ad subuersionem Aposto-
licorum Canonum, & Constitutionum, contume-
lieque vitæ Euangelicæ, & status monastici ne-
glexeris. Y si V. Paternidad muy Reuerenda des-
confiarte del logro de su zelo, escuchele a San
Bernardo esta sentencia: *Si diffidis tu, sed apud
Deum non erit impossibile omne Verbum. Si dura
fronte sunt, durato, & tu e contra tuam. Nil tam
durum, quod duriori non cedat, Dominus ad Pro-
phetam, ledi faciem tuam duriores frontibus eo-
rum. A* si aconsejaua el santo a su Pontifice Eu-
genio, en orden a cierta reformation de cos-
tumbres.*

Sim. Iu-
nio, Theo-
log. to. 12
Biblioth.
part. 1. o.
rat. 24.

S. Bern.
ad Eug.

Ya he declarado, qual he sabido, el interior impulso de mi dedicatoria, tan fuera del estilo, y vfo ordinario. Algunos me han dicho, que tampoco son de los ordinarios estos discursos Panegiricos, q̄ ofrezco a V. Paternidad muy Reuerenda, a quien suplico humilde, los admita benigno, y a mi me tenga por fiel, y verdadero en desear, y pedir a nuestro Señor, guarde, y prospere a V. Paternidad muy Reuerenda para credito, y coluna de la Religion.

Menor subdito de V.P.M.R. ;

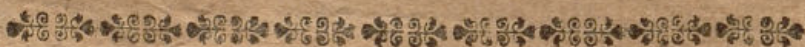
Fr. Francisco de Lizana.

Apr[ob]o

*Aprobacion por la Orden, del Padre Maestro Fr.
Gabriel Gomez de Losada.*

HE Leido los discursos Panegiricos, que ha escrito, y Predicado, el Padre Maestro fray Francisco de Lizana: y no digo para su apoyo, lo biẽ q̃ han parecido a mi atẽcio: porque los que saben, que el Autor es Discipulo mio, no me juzguen en el aprecio apasionado. Solo digo, puede V. P. M. R. dar la licencia que pide por ser todos con las circunstancias, que determino el Sagrado Concilio de Trento: quando en nada se oponen a nuestra santa Fè, y a provechara en mucho a las buenas costumbres, y deuocion de los milleros, y Santos a quien alaba. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Conuento de Madrid, a 30. de Setiembre de 1657.

*El M. Fr. Gabriel Gomez
de Losada.*



LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Geronimo de Valderas, Maestro en santa Teologia, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, y Prouincial electo de la Prouincia de Castilla, del Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de Cautiuos, &c. Por el tenor de las presentes damos licencia al Padre Maestro fray Francisco de Lizana, hijo de dicha nuestra Prouincia, para que pueda dar a la estampa, y imprima vn libro que intitula: *Discursos Panegiricos para diuersidad de miserios y Santos*, el qual està visto, examinado, y apronado por nuestro Orden por persona idonea, docta, y de toda satisfacion, en testimonio de lo qual dimos dicha nuestra licencia, firmada de nuestro nõbre, sellada con el sello menor de nuestro oficio, y refrendada por nuestro Secretario. En este nuestro Conuento de Madrid, en treinta dias del mes de Octubre de mil seiscientos y cinquenta y siete años.

*Fr. Geronimo de Valderas
Prouincial electo.*

Por mandado de nuestro muy R. P. Prouincial.

Fr. Fernando Raymunde, Presentado, y Secretario.

APRO-

APROVACION DEL REVERENDISSIMO Padre Agustin de Castro de la Compania de Iesus, Predicador de su Magestad, y Calificador del Consejo Supremo de la Santa Inquisicion.

Los Panegiricos Euangelicos del R. P. M. Fr. Francisco de Lizana, que v. m. me remite, son el cumplimiento, y perfeccion de la Quaresima, que estampo antes: porque enseñado el Predicador, por tan gran Maestro, del aborrecimiento del vicio, y amor de la virtud, con los discursos Quadragesimales, quedava en deseo con nuevos alimentos al conocimiento, y alabanza de Dios, por sus misterios, y lo que su gloria le manifiesta en sus Santos. Ha sido el orden de escriuir, el mismo que guarda la Teologia mistica, extirpando vicios, y plantando virtudes, y despues subiendo a la contemplacion, y alabanza de Dios. El carro de Ezequiel tirauan Sabios Querubines, que iba en el arca de los preceptos de Dios, y Christo padeciendo. Serafines la sissian a Dios en la vision de Elaias, mejor es el Serafin amante, que el Querubin Sabio; y assi es mejor su empleo, que es cantar alabanzas a Dios en sus misterios repitiendole, Santo, Santo, Santo. Esto es lo que el R. P. M. haze oy. Enseño en la Quaresima el cumplimiento de los preceptos, y el amor a la Pasion de Christo: y ya en estos discursos en el conocimiento de los misterios, engrandece a Dios, y a sus Santos, con que está dicho, que despues de ser conforme a las buenas costumbres, es asistadissimo a la Fè de los misterios; y assi se le debe ordenar no suspenda el curso de tan loables estudios, con que enriquezca la Predicacion, ocupandose siempre, como en Predicarlos, en escriuirlos. En el Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid, a 10. de Julio de 1657.

Agustin de Castro.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor don Pedro Fernandez de Parga y Gayoso, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia Apostolica Metropolitana de Santiago, y Vicario desta villa, y su partido, por la presente, por lo que a nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, y vender vn libro de sermones varios, compuesto por el P. M. Fr. Francisco de Lizana, de la Orden de N. S. de la Merced, Redempcion de Captiuos, atento, que de la censura del Padre Agustin de Castro, de la Compania de Iesus, Predicador de su Magestad, a quien lo remitimos, parece no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid a diez y seis dias del mes de Julio de mil y seiscientos y cinquenta y siete.

Doctor Parga.

Por su mandado,

Iuan Baptista Saiz Brauo.
APRO.

Sancti carissimi dei Ordinum suscep
cuius est Iudex Ecclesiasticus pro illius execu
or. de. docet Antonius de Marinis quo.

APROBACION DE L REVEREN-
 disimo Padre Geronimo de Salcedo, de los
 Cler.gos Menores, Asistente general que ha
 sido de su Religion en Roma, y Preposito Pro-
 vincial de esta Promincia de España, Califi-
 cador del Consejo Real, y Supremo de la
 Santa, y General Inqui-
 sicion.

M. P. S.

POR orden de V.A. he visto vn libro, cuyo titulo es, *Dis-
 cursos Panegyricos para diuersidad de misterios, y San-
 tos*, su Autor el Reuerendo Padre Maestro Fray Fran-
 cisco de Lizana, de la Sagrada Religion de nuestra Señora
 de la Merced, Redempcion de Captiuos. Quando leo, des-
 pues de tantos sermones escritos en alabanzas de misterios,
 y de santos, tantas, y tan nueuas en estos discursos, veo con
 quanta razon dixo Clemente Alexandrino de Christo, y de
 la Escritura Sagrada, que es vna vid, de la qual bien cultiua
 da con el estudio, y diligencia, se sacan nueuos frutos, y sa-
 brosos: *Dicitur vitis allegorice aqua cũ diligētia, & agrico-
 lēdi arie, quæ sit ratione, ac sermone fructus sunt vim dem-
 andi.* Tahta ha sido la diligencia, y estudio del Autor de es-
 tos discursos, y con tanto cuidado ha cultivado esta vid,
 q̄ quien los leyere gozará muy saçonados frutos de exce-
 lencias de los misterios, y de los santos, y de doctrina de sus
 virtudes. Dixo Plinio el Menor, hablando de su Panegyri-
 co, que hizo al Emperador Trajano, que aunque las alaban-
 ças que en el dezia del Emperador, erā tan sabidas, pero que
 el estilo era nuevo, a que se debía atender: *In cæteris nouitas
 ipsa Lectorem intentum habet, in hoc nota vulgata dicta sunt
 omnia: quo fit vt quasi otiosus Lector tantum eloquutioni va-
 cet.* Esto dixo Plinio de su Panegyrico. Yo de estos dis-
 cursos Panegyricos digo, que la nou- de las alabanzas, y

Clem. A.
 lex. lib. 1
 Strom.



Plin. li. 3
 epist. 12.

Ordinum suscep
 cū ius est iudex Ecclēsiasticus pro illis execu
 Antonomas de Martinis quo-

de los lugares de la Escritura Sagrada, y de los Santos, tendrá muy atento al Letor, y el estilo en el dezir se tendrá muy gustoso. Y aunque es verdad, que los Santos, como dixo San Bernardo, no tienen necesidad de nuestras alabanzas: *Quo eis præconiâ nostrâ? Pleni sunt*: Pero no dexa de ser obsequio digno de su agradecimiento, el que se escriban de ellos tan singulares excelencias, y virtudes. De las Epistolas de Ciceron a Atico, dixo Seneca, que se huiera olvidado el nombre de Atico, no obstante el auer sido yerno del Emperador Tiberio, y descendiente de Druso, si Ciceron no lo huiera dexado escrito en la perpetuidad de sus Epistolas:

Ber. ser. 5

Sen. ep. 21 *Nomen Atici perire Ciceronis Epistola non sinunt.* Las excelentes virtudes de los Santos no lo han menester; pero en estos discursos quedan perpetuadas para su alabanza, y nuestro exemplo. Y siendo así, que no he hallado cosa alguna, que en la verdad no sea conforme a nuestra Santa Fè Católica, antes sí, en los discursos excelencias muy particulares, que ilustran la doctrina de los Predicadores, y mueuen a la deuocion de los misterios, y los Santos, se puede dar la licencia que se pide. En Madrid en nuestra casa del Espiritu Santo, Julio veinte y dos de mil y seiscientos y cinquenta y siete.

Gerónimo de Salzedo C. M.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene privilegio el Autor, o quié su poder huuiere, por diez años, para imprimir este libro, como cõsta de su original, despachado en el oficio de Francisco Espadaña. En Madrid a 29. de Nouiembre de 1657 años.

SVMA DE LA TASSA.

Está tassado este libro intitulado *Discursos Panegiricos para diuersidad de misterios y Santos*, por los Señores del Consejo a quatro maravedis cada pliego, el qual tiene setenta y ocho pliegos, que monta quatrocientos y setenta y dos maravedis, como consta de su original, despachado en el oficio de Geronimo Moreno en 29. de Nouiembre de 1657. años.

Fee de Erratas.

Pag. 1. lin. 7. alegrz. alegre, pag. 3. col. 2. lin. 26. se hizo, le hizo, p. 8. col. 2. lin. 13. al, el, p. 9. col. 2. lin. 27. ama, amor, p. 21. col. 2. lin. 15. statum, statutum, p. 23. col. 2. lin. 11. sino, tino, p. 40. col. 2. lin. 39. humana, la humana, p. 73. col. 2. superua, superua, p. 122. lin. 13. declaracion, declaracion, p. 129. col. 2. lin. 1. de nueue, que de nueue, p. 171. col. 1. lin. 19. fit. fict, p. 172. col. 2. lin. 26. cogeria, cogeria, p. 177. col. 2. lin. 27. con tanto contra tanto, p. 238. col. 2. lin. 28. Señor, Señora, p. 259. col. 1. lin. 20. deniaffe, demassa, pag. 264. col. 2. lin. 20. eluxion, el flexion, p. 292. col. 2. lin. 25. Creemos, crece menos, pag. 299. col. 1. lin. 17. Portorum, pastorum, pag. 313. col. 2. lin. 39. coactantes, coactamus, p. 316. col. 1. lin. 31. condi, cordi, lin. 35. libertault, liberauit, p. 317. col. 1. lin. 8. Euangelio, Euangelizo, pag. 320. col. 2. lin. 5. finalmente, finalmente, p. 328. col. 1. lin. 38. trimulus, tumulus, p. 354. col. 2. despues de esta proposicion: para que fuerdes mas noble por la esperanza, ha de dezir, que lo auades sido por la sangre, p. 383. col. 2. lin. 37. perspicimus, percipiamus, p. 387. col. 2. lin. 17. id Psalmo, in Psalmo, p. 405. col. 1. lin. 24. dar de lo necessario, no necessario, p. 413. lin. 22. custoda, custodem, p. 519. col. 1. lin. 16. noster, nos, lin. 20. numitantur, imitantur, lin. 21. in quod, in quibus, p. 422. col. 1. lin. 11. alicum, alitenum, col. 2. lin. 2. Angelo rum, Angeli eorū, vidit, vident, lin. 28. Siche, sichen, p. 423. col. 1. lin. 38. turbasti, turbastis, pag. 430. col. 2. lin. 7. præceptarum, Præceptorum, pag. 433. col. 1. lin. 11. a todo. atado.

Este libro intitulado *Sermones varios para diuersas festinidades de los Santos*, con estas erratas corresponde con su original. Madrid 28 de Nouiembre de 1657.

Lic. D. Carlos Murcia
de la Llana.

AL

A L L E C T O R.

EL segundo tomo de la primera Escuela de Dios, que dos veces tengo prometido, no sale, ni saldrá a luz, sino reducidos a sermones sus materiales, porque segū la opinion, que fundada en la experiencia tienē los mercaderes de libros, aunque sean malos, menos mal se despachan los sermones: y dandolos a la estampa à sus expensas, quieren asegurar sus intereses. De el, pues, tengo trazado vn Aduiēto, con las Dominicas hasta la Quaresma: y Dios mediāte saldrá para el Aduiento del año que viene. No prometo mas aora, aunque dandome Dios salud, procurarē que no se queden en el borrō mis papeles.

Estos Discursos panegiricos salē a la comun censura. Bien puede ser, que no seā buenos, mas puedo asegurar, que me han sido trabajosos: porque a juicio de personas graues, y doctas, no son los asuntos vulgares: y es cierto, q̄ las singularidades, no se hallan sin trabajos. Nadie ignora, que en alabanças de grandes Santos, se permiten grandes encarecimientos: porque las Christianas piedades dā mucha jurisdiccion a los hiperboles. Algunos provongo, yo lo confieño: pero con el ordinario aditamento del, parece, vienena quedar con tal limitacion, que dexando salua la Fè, se pondera la santidad, en que obro cō mas primores la gracia, a que todo se atribuye, quando en los mayores santos, con mas luces, y rayos resplandece. Y bien conoceran todos, que en las prueuas, se dan a entender con suauidad los empeños: y que todos son congeturas, que saca por consequencias el discurso, dexando siē preileta la verdad, con que protetto, que jamas me aparto de lo que me ha enseñado la Christiana, y Catolica Religion.

Muchas erratas lleva el volumen, a despecho de mi cuidado; pero dos ausencias precisas, que hize al tiempo de la impresion, ocasionò las mas dellas. Muchas van ya corregidas en sus lugares: repáselas quiē tuuiere curiosidad, pues de todas cità el Indice sacado con diligencia.

No hallè modo como aplicar estos discursos a otros sermones de Quaresma, y Aduiēto, qual se acostumbra; porque como verà quien los leyere, son con toda propiedad Panegiricos, y raro entre ellos el que se roce en Moral: bien, que no por auer sido este el empeño, he dexado de atender a la doctrina, pues aunque sea de passo, no me escuso a la enseñanza: quiera Dios ellos acierten a seruirte, y yo a agradarte.

INDICE DE LOS INTENTOS DE ESTOS DISCURSOS.

San Iuan Euangelista.

- §. 1. Que aun el mismo Dios, con
fer tan digno de ser amado, no
se amara, sino amara, 3.
- §. 2. Que passo a esfera de entendi-
miento primoroso, la voluntad
de Iuan enagorada, 5.
- §. 3. Que Iuan fue tan sabio en vir-
tud de amante, que pudo, al pa-
recer, producir al Verbo, amá-
do, como el Eterno Padre en-
tendiendo, 8.
- §. 4. Que en los primores de sabio
excedio al Baptista el Apostol, 12.
- §. 5. Que amo mas a Christo Iuan;
porque en entender a Christo,
se adelantajo mas a Pedro, 15.
- §. 6. Que Iuan, no solo fue mas a-
mante, que los Angeles mas in-
feriores, sino que los Serafines
mas encumbrados, 17.
- §. 7. Que le aumento a Dios, al pa-
recer, la grandeza, al passo q̄ le
entendio con mas sabiduria, 19.
- §. 8. Que a su fabricuria, y a su a-
mor se le debio, como de justia,
el privilegio de la inmorta-
lidad, 23.
- §. 9. Que si Pablo murio como
mortal en el martirio, fue porq̄
no le hizo tan dueño de la Diui-
na sabiduria como Iuan, al ver
la Diuina Essencia: y si Iuan, co-
mo si fuera inmortal, dexo de
morir en el tormento, fue porq̄
al ver la Diuina Essencia, le hizo
mas dueño que Pablo de la Di-
uina Sabiduria, 25.

- §. 10. Que Iuan, en vittud de amá-
te, gozo como essenciones de
inmortal, 26.

San Ioseph.

- §. 1. Que no solo en el immacula-
do Ioseph, no cabe impureza
propria; pero ni aun los ecos de
su Santissimo nombre cō tienen
rezelos de impureza aiena, 31.
- §. 2. Que es inefragable argumen-
to de la Virginalidad de Maria, el
auer sido Eposo de Ioseph, 33.
- §. 3. Que parece juzgo Maria po-
dia conseruarse mas puramente
Virgen, admitiendo a Ioseph
por Eposo, que teniendo vn
Angel por companero, 34.
- §. 4. Que tanto los aprecios de Ma-
ria le estimauan Angel, que pa-
rece que ni sus ojos le mirauan
hombre, 35.
- §. 5. Que si Ioseph antes de obrar-
se el misterio de la Encarnaciõ,
lo supiera, parece, q̄ quizá a ser-
le posible lo estorbara, no porq̄
el mundo no lograra la dicha
de su redencion, sino porque
Maria no pusiera en opiniones
la pureza de su Virginalidad, 38.
- §. 6. Que ffo Dios, al parecer, mas
la vida de la Virginalidad de Ma-
ria, del matrimonio de Ioseph,
que la vida de su Hijo de su mis-
ma Omnipotencia, 40.
- §. 7. Que solos Maria y Ioseph en-
fee de su heroica Virginalidad, sõ
los mas merecedores de estar
mas

- mas cerca de Dios, 42.
- §. 8. Que como por acercarse mas a Ioseph, buscò el humanado Verbo traça, para apartarse de Maria, 45.
- §. 9. Que si Ioseph por casto se gozo a Dios muy vezino, el prodigo por deshonesto se padeciò de Dios muy distante, 47.
- §. 10. Que si el prodigo para acercarse a Dios, desechando su torpeça, desè gozar aquel Diuino bocado: Ioseph, por auerle poseido, logrò tanta pureza para con su Esposa, y tanta cercania para con Dios, 48.
- §. 11. Que si el Prodigio no tuuo en si a Dios, por auer estado fuera de si: Ioseph, por auer estado en si, en si tuuo siempre a Dios, 51.
- §. 12. Que si el Prodigio por estar enagenado de si, y obrar como dormido, estando despierto, careciò algun tiempo de Dios: Ioseph nunca careciò de Dios, porque nunca estauo enagenado de si, y obrò como despierto, estando dormido, 54.
- §. 13. Que solo Ioseph, por auer estado siempre en si, mereciò unicamente entre todos los Patriarcas antiguos serle a Dios mas gustoso descanso, 57.
- §. 14. Que el Prodigio al desear este manjar admirable, porq̄ que dase en Dios, y Dios en èl, tratò de boluerse a si, 58.
- §. 15. Que por conocer a Ioseph el humanado Dios tan en si, parece que quilo Sacramentarle antes en èl, que en el Pan, 60.
- §. 16. Que Ioseph, a meritos de su

gracia, se llama Padre de quien no es su Hijo, a imitacion de Dios, que de los que no son sus hijos, se llama Padre, 61.

De la Inuencion de la Cruz.

- §. 1. Que si Christo en la Cruz no muriera, ninguno de los efectos de nuestra redèciò selograra 67.
- §. 2. q̄ para q̄ se logre la regeneracion del Espiritu Santo en los hòbres, los hòbres, y Christo hã menester morir en la Cruz, 69.
- §. 3. Que aunque este Sacratissimo Arbol siempre es salud de los hombres, nunca es tan propriamente salud, como el dia de su milagrosa Inuencion, 72.
- §. 4. Que hasta q̄ la S. Cruz en su verdadera forma, se descubrio a los ojos del mundo, no fue Christo para los hombres, tan vniuersal, y propria salud, 74.
- §. 5. Que en los descubrimientos de la Cruz estan las seguridades de nuestra vida, 76.
- §. 6. Que parece, que aunq̄ Christo estè a los ojos, puede rezelar la muerte, quien no tiene su Cruz a la vista, 78.
- §. 7. Que a los descubrimientos de la Cruz se debe, como de justicia, la resurreccion de los muertos, 79.
- §. 8. Que parece monta tanto para la resurrecciò de los muertos, q̄ la Cruz se descubra, como q̄ el mismo Christo resucite, 82.
- §. 9. q̄ para q̄ resucitè los muertos parece no importa tanto, que Christo resucite, como que la Cruz se descubra, 84.
- §. 10. Que se le debe a la Cruz el auer

aher en la Iglesia Indulgencias,
y jubileos para remission de pe-
nas, y de culpas, 87.

§. 11. Que es necesario, q̄ la S.
Cruz estè manifiesta con toda
expresion en las almas, para q̄
obre en ellas la remission de las
culpas, 88.

§. 12. Que para conseguir de Chris-
to las Indulgencias, q̄ nos mere-
cio en la Cruz, no importa que
estè patente a los ojos, sino estè
expresa en el alma, 90.

§. 13. Que quien de vna expresiõ
de la S. Cruz se ampara en vir-
tud de su Indulgencia, del mas
voraz incendio se allegura, 92.

San Iuan Baptista.

§. 1. Que si el nacimiento de Ma-
ria fue milagro, el nacimiento
de Iuan fue prodigio, 98.

§. 2. Que si de Maria puede dezir-
se verdaderamente que nace,
en fee de que nace Señora: tam-
bien de Iuan puede dezirle con
toda verdad, que nace, en fee
de que nace Señor, 99.

§. 3. Que si de Maria se puede de-
zir que nacio antes de nacer, se
puede dezir de Iuan, que antes
de nacer, nacio, 101.

§. 4. Que haze aprecio de ser Ma-
dre de Iuan, la misma que lo es
de Christo, 105.

§. 5. Que ya que Iuan no podia ser
hijo de Maria, naciendo de ella
naceisse en ella; y q̄ pues no po-
drà engendrarle por naturale-
za, cõ toda especialidad, y inief-
se a engēdrarle por gracia, 106.

§. 6. Que al tener Maria a Iuan en
sus brazos, como por modo Sa-

cramental le estè transforman-
do en ser de hijo misericordios me-
te fuyo, 108.

§. 7. Que Maria, al parecer, quan-
do nace, le regala como pro-
pio, y quando nace Christo, de-
xa de acariciarle como ageno,
110.

§. 8. Que por auer tenido parte el
Espiritu Santo en el nacimiento
de Iuan, parece, que como ze-
losa Maria, le quilo tener por
su hijo, 112.

§. 9. Que Iuan no solo nacio en
Maria, despues de auer nacido
de Isabel, sino que nacio della
por gracia, antes que de Isabel
por naturaleza, 113.

§. 10. Que Iuan nacio de Maria, y
en Maria, por assemearse a
Christo, o Christo nacio en Ma-
ria, por assemearse a Iuan, 114.

§. 11. Que si en el Euangelista San
Iuan, y en Christo, cada qual en
su esfera, y en su linea, no res-
plandecieran las prendas de gra-
cia, que lucen en S. Iuan el Bap-
tista, nunca Maria los recono-
ciera por hijos, 116.

§. 12. Que le resultò, al parecer,
mas gloria a Maria, de tener
por hijo a Iuan, que de ser Ma-
dre de Christo, 119.

San Pedro.

§. 1. Que si el Eterno Padre dà el
ser al Hijo, porque le engendra,
tambien parece que Pedro se
le dà, porque le aclama, 124.

§. 2. Que oy, quando Pedro a
tan misericordiosas voces, Divino,
y humano le manifiesta, pare-
ce, que en lo humano, y Divi-

- no le perficiona, 127.
- §. 3. Que por sacar a Pedro verdadero, hizo vn tan grande prodigio, como juntar al cielo con la tierra, 129.
- §. 4. Que por auer aclamado a Christo, Pedro vino en algun modo, a gozar todas las prerogatiuas de Christo, 131.
- §. 5. Que en virtud de esta confesion admirable, parece que no son ya dos Pedro, y Christo, sino vno solo, 134.
- §. 6. Que en fee de la aclamacion de Christo, parece que del mismo Christo le hizo la gracia dueño, 135.
- §. 7. Que ya que Christo no pudo darle de Redemptor la verdadera sustancia, buscó modo la prouidencia para que viniesse a gozar los mas propios accidentes, 137.
- §. 8. Que hasta que murió Christo en Pedro, no tuuo cabales al parecer, las glorias de Redemptor, 141.
- §. 9. Que al padecer en la Cruz Christo sin Pedro, parece que no padeció mas de la mitad de Christo, 144.
- §. 10. Que quando en aquel misterio sin obocado se halla algun accidente, aunque sea exterior, de Pedro, le es a Christo de mayor gusto, 146.

Sant Iago.

- §. 1. Que desco con Christo morir, al pretender con Christo gobernar, 154.
- §. 2. Que fue el gloriosissimo A.

- postol tan esforçado en el riesgo de la muerte, por auer sido tan vizarro en el lance de la prentension, 157.
- §. 3. Que fue entre todos los Apóstoles el que mas finamente a Christo amaua, al ser primero entre todos el que tan alentadamente moria, 159.
- §. 4. Que por imitar Diego en Christo su Omnipotencia, y su amor, apresuro los passos a su muerte, 161.
- §. 5. Que auiendo de ser Sant Iago despues de su muerte Caudillo general de España, siendo su muerte por obediencia, daua seguridad a las virorias, 164.
- §. 6. Que si lo que es faci al hazer se tarda poco en acabarte, tarda mucho en acabarte, o no se acaba, lo que es dificultoso al hazerlo, 166.
- §. 7. Que por auerse Christo en España mas tardamente creído, se goza de los Españoles mas gloriosamente confesado, 168.
- §. 8. Que como Dios en el mundo conserua a las criaturas, que produxo, nuestro gloriosissimo Apóstol co aserna en España los misterios que planto, 170.
- §. 9. Que nuestro gloriosissimo Apóstol, despues que para introducir la Fe en España, enseñó como Macitro, quiso para conseruarla, pelear como Caudillo, 171.
- §. 10. Que nuestro inuicto Patron en España, donde auia padecido

do tan insuperables fatigas go-
ze tan repetidas celebres glo-
rias, 174.

§. 11. Que si fue Christo piedra
fundamental, en que carga to-
da la fe de la Iglesia, es nuestro
Patron Sant Iago, piedra fun-
damental en que estriba toda
la Religion, y Fè de España,
176.

S. Ignacio de Loyola.

§. 1. Que nuestro gloriosissimo Ig-
nacio quiso fer vno retrato de
Christo en la verdad, y en la a-
pariencia de pobre, 181

§. 2. Que el Santissimo Padre Igna-
cio, como verdadera copia de
Christo, por mostrarle con to-
dos liberal, a si mismo se trata-
ua como au ariento, 183.

§. 3. Que si a Christo le sigue la
Corona, porque la huve, a Igna-
cio le busca la dignidad, porque
la escuta, 186.

§. 4. Que en gloriosa imitacion de
Christo, se dio Ignacio a sentir
los males agenos, sin tener sen-
timiento de los propios. 188.

§. 5. Que siendo, al parecer, Chris-
to mas vniuersal bienhechor,
quando peregrino, que quan-
do Crucificado: Ignacio, no
solo le imito en lo Crucifia-
do, sino tambien en lo peregrin-
no, 190

§. 6. Que la Religion que Igna-
cio funda, es vn omonuuo
Espiritu Santo, que se produce,
192.

§. 7. Que la mayor gloria de los
hijos de Ignacio, en imitacion

de Iesus no está en que los pre-
mios de los trabajos se gozen,
sino en que con los trabajos se
merezan, 195.

§. 8. Que los hijos de esta Sagra-
da familia no ay dignidad que
no gozen porque no ay digni-
dad que no merezan, 198.

§. 9. Que todos los hijos de esta
etclarecida Religion parece, ef-
tán ya gozando a toda dicha
en la tierra, quando están polle-
yendo los justos, a toda felici-
dad en el cielo, 200.

Triunfo de la Cruz.

§. 1. Que empeña el Demonio su
altucia, y ardi en que se fomē-
te la guerra, porque se deslierre
la paz, 205.

§. 2. Que con ser tan cruelmente
inhumano dexara de executar
vna crueldad, por fomentar
vna guerra, 205.

§. 3. Que a las armas valientes de
la Cruz, consiguio la Diuina
Omnipotencia las mas seguras
vitorias, 207.

§. 4. Que si están de la Cruz defen-
didos, bastan pocos, para ven-
cer a muchos, 210.

§. 5. Que quien ha de pelear, llenā-
do por armas la Cruz, aun an-
tes de la pelea puede celebrar
la vitoria, 211.

§. 6. Que diuidiendo las fuerzas,
reparte, como con igualdad,
las vitorias, 213.

§. 7. Que al Catolico que de la
Cruz se arma, y contra el infiel
se preuiene, sin que llegue a pe-
lear, llega a vencer, 214.

- § 8. Que para ruina de enenigos, Hereses, es la SS Cruz el mas destrozador instrumento. 116.
- §. 9. Que el Monarca que tuviere a la Santissima Cruz por su apoyo gozara conduracion eterna su Monarquia. 217.
- §. 10. q Monarquia, q a el apoyo de la Cruz se goza, quien piéa q la destruye, la aumenta. 218.
- §. 11. Que por mas que los enemigos en pedaços la diuidan, siépre en su grádeza, y integridad se conserva. 220.
Natiuidad de nuestra Señora.
- §. 1. Que quando nace Maria parece, que no solo nace Christo en virtud, sino en efecto, y en realidad. 226.
- §. 2. Que al nacer Maria, parece q nacio juntamente Christo, como hombre, para nuestra redencion, y como Sacramento, para nuestro regalo, 228.
- §. 3. Que desta Diuina Aurora, quando nace, para nuestra dicha, se copiaron los misteriosos efectos, que Christo Sacramentado obra, para nuestra felicidad. 230.
- §. 4. Que al nacer Maria, todo el linage humano nacio. 232.
- §. 5. Que oy quando Maria se goza gloriosamente recié nacida, se nos propone Christo, como misticamente baptizado, auiendo enlayado en su purissimo Claustro, la institucion de tan alto Sacramento. 233.
- §. 6. Que el Santo Sacramento del Baptismo, parece que no pudiera figurarle, con propiedad en la Diuina, idea no estando en ella presente el glorioso nacimiento de Maria en la representacion. 235.
- §. 7. Que Maria en su Santissimo Nacimiento, es vn primoroso dechado del misterioso Sacramento del Baptismo, de quien como de original se copiaron sus admirables efectos para Nacimiento segundo, y regeneracion de los hombres. 236.
- §. 8. Que el dia en que Maria nace parece el mismo en que Christo resucita. 239.
- §. 9. Que no se puede hablar con acierto de las glorias de Christo resuscitado, sin tener en la idea del entendimiento las perfecciones de Maria, recien nacidas. 241.
- §. 10. Que quando Maria nace, todo el linage humano, parece q resucita. 243.
- De la Santissima Trinidad, y excelencias del Escapulario de N. S. de la Merced.*
- §. 1. Que todas Tres Diuinas Personas se empeñaron cõ su amor, en reengendrarnos por el Baptismo. 248.
- §. 2. Que parece que auiendo auido para nuestra formacion, entre las Diuinas personas, vn algo de controuersia, para la reformation, fue en todas concorde la vniformidad. 250.
- §. 3. Que en auer obrado por el Baptismo nuestra primera gracia, tiene la SS. Trinidad, el mas noble blason de su gloria. 152
- §. 4. Que reconozca nuestro agrade-

decimiento, q̄ a toda la SS. Tri-
nidad, es deudor de tan gran
beneficio. 253.

§. 5. Que por la dadiva preciosa
del Baptismo, deue ser eternas
nuestras alabanças, en gloria de
la Santissima Trinidad. 256.

§. 6. Que en el Santo Sacramento
del Baptismo, miramos como
en espejo, las luzes de la San-
tissima Trinidad. 258.

§. 7. Que es este maravilloso Sa-
cramento del Baptismo espejo
representativo de toda la SS.
Trinidad, al modo que lo es el
Eterno Verbo del Padre. 259.

§. 8. Que si mirada la Santissima
Trinidad entre luzes de lumbra,
y atemoriza, mirada en el
cristal del Baptismo, no atemo-
riza, y alumbra. 261.

§. 9. Que en aquel Sacratissimo
bocado se aseguran los mayo-
res creditos de las Tres Diuinas
personas. 262.

§. 10. Que para facilitar se la Fe
del misterio de la SS. Trinidad,
quilo se habituasse primero en
este Sacratissimo bocado. 264.

§. 11. Que aquel admirable Sacra-
mento, por lo que tiene de es-
pejo, en que la Santissima Trini-
dad se trasluze, es de todos los
misterios de Christo, el que mas
gusto le da. 266.

§. 12. Que Maria Santissima, por
merced de la Santissima Trini-
dad al modo que el Santo Bap-
tismo, y la Sacrosanta Eucaristia,
es cristalino espejo, que en
beneficio del hombre descubre
las Sagradas luzes de su inesfa-

ble misterio. 268.

§. 13. Que Maria Santissima, en
merced, y beneficio del hom-
bre, dispuso en su Santo Escapu-
lario vn cristalino espejo, en q̄
se uice el misterio de la Santis-
sima Trinidad. 270.

§. 14. Que como la Santissima Trini-
dad, da a los Fieles en el sello
del Bautismo vn vestido que
los honra, da Maria a sus deuo-
tos, en el sello de su Escapula-
rio, vna gala, q̄ los ilustra. 272.

§. 15. Que como la Santissima Trini-
dad en el Baptismo, y en la
Eucaristia, ofrece incorrupció
a los Fieles, Maria Santissima en
la insignia de su Escapulario,
parece que asegura inmortal
a sus deuotos. 276.

§. 16. Que si la Santissima Trini-
dad nos abre el cielo con la lla-
ue del São Baptismo, N. S. de
la Merced, tambien nos le ma-
nifiesta, con la llau de su tanto
Escapulario. 279.

San Pedro Nolascó:

§. 1. Que si S. Pedro el Apostol es
primero en la puntualidad, por
hallarse primero en el oficio, S.
Pedro Nolascó, por hallarse pri-
mero en el oficio, quiere ser pri-
mero en la puntualidad. 285.

§. 2. Que si Pedro el Apostol pare-
ce, que se reduxo al estado de la
inocencia, por desempeñar pū-
tualmen su oficio. Nolascó por
desempeñar puntualmente su
oficio, parece que vnió siēpre
en el estado de la inocencia. 287.

§. 3. Que si Pedro trató de su maer-
te en su vida, por allegurar su

vi.

- vila en su muerte, Nolasco, por asegurar su vida en su muerte, trató de su muerte en su vida. 288.
- §. 4. Que si Christo se iba a la casa de Pedro, porque le faltava la pompa, siendo Ministro, porq̄ le faltava la pompa, siendo ministro, se venia a la celda de Nolasco, 290.
- §. 5. Que si Pedro quiere dissimular con lagrimas de pecador sus virtudes, porq̄ no le tengan por justo: Nolasco, porq̄ no le tengan por justo, dissimula sus virtudes con lagrimas de pecador, 291.
- §. 6. Que si Pedro en los peligros rezela mas de si, q̄ confia en el favor: Nolasco, desconfiado del favor, viene rezeloso de si, 293.
- §. 7. Que si Pedro el Apóstol niega, porque no huye: Nolasco, porque huye, no niega, 295.
- §. 8. Que si Pedro alguna vez llega a ver tarde a Christo, por aver oido presto al mundo: Nolasco, no quiso oír al mundo, por ver presto a Christo, 296.
- §. 9. Que si Pedro escarmiento en si mismo, de aver sido facil: Nolasco huyó de ser facil, por no tener de que escarmentar en si mismo, 298.
- §. 10. Que si se pudo dudar de Pedro, q̄ amava por aver negado; por no aver negado no pudo dudarse de Nolasco, q̄ amava, 299.
- §. 11. Que si Pedro casi se anega, porque tiene vna negación de q̄ labarle: Nolasco, porque no tiene negación de q̄ labarle, no se anega, 300.
- §. 12. Que si Pedro fue Martir, como a mas no poder: Nolasco, como hasta mas no poder fue Martir, 302.
- §. 13. Que si pretendió el demonio valerte de Pedro para dañar al mundo, se valió Christo de Nolasco para dañar al demonio, 303.
- §. 14. Que si los Angeles merecieron verse superiores a Pedro, Nolasco mereció verse superior a los Angeles, 305.
- San Ramon. Nonacido.*
- §. 1. Que Christo nacido varon, y naciendo de muger, no solo honró a la muger, y al varon, sino a los nacimientos de todos, 309.
- §. 2. Que por guardar decoro al no nacer de Ramon en su nacer, quiso que su nacimiento tuuiese vnas circunstancias, como de no nacimiento. 311.
- §. 3. Que parece quiso Christo dar a entender, que nacia sin nacer, de vna muger cadauer por virgen, al modo que Ramon nació, sin nacer, de vna muger cadauer por muerta, 313.
- §. 4. Que quien viene al mundo con empeños de rescatar, se encuentra en su principio con los riesgos del morir, 314.
- §. 5. Que es pronostico cierto de libertad vna vida, que en su principio se halla en las manos de la muerte, 316.
- §. 6. Que quien así se dedica, avacar a Dios, viviendo muere, y muriendo vive, 318.
- §. 7. Que Ramon vivió sin vivir: desde q̄ se obligo por vn voto,

á morir, por rescatar. 320.

§. 8. Que Ramon, en fee de que no llegó, segun la naturaleza, á nacer parece no debio ser comprehendido en la pena del morir, 322.

§. 9. Que al modo que las glorias de Christo resucitado exceden á las glorias de Christo nacido; assi parece, que las glorias de Ramon Non nacido, excediendo á las glorias de Christo nacido, quieren como competir las glorias de Christo resucitado, 324.

§. 10. Que quiso Dios dar á entender á los hombres, qmoria Ramon sin morir, como auia vivido sin viuir, y nacido sin nacer, 326.

§. 11. Que no auia menester proprio sepulcro, el que no tenia propia la muerte, 328.

Santa Catalina.

§. 1. Que fue muy vna con Christo Catalina, por ser muy vna en los dos la semejança, 332.

§. 2. Que quando ha de delinear la naturaleza las perfecciones de Catalina, quiere la Diuina prouidencia, que sea Christo el original, 335.

§. 3. Que se afiançan en los mas abatidos rendimientos de la humildad, los mas viuos primores de la hermosura, 338.

§. 4. Que Catalina, despues de baptizada, se gozo mas hermosa, por mas humilde, 340.

§. 5. Que fue Catalina mas lustro-

samente noble, por lo firme de su esperança, que por lo generoso de su sangre, 342.

§. 6. Que si Dios, lo que el hombre pierde en su obsequio, quando le sirve, se lo retorna mejorado quando le premia: Catalina obra los mismos efectos en beneficio del hombre, 345.

§. 7. Que si Christo hizo glorias de sus tormentos por los hombres. Catalina hizo de sus tormentos glorias por Christo, 348.

§. 8. Que como Christo Sacramentado es piedra de toque, o crittal, en que de el hombre se trasluce la virtud: Santa Catalina es piedra de toque, o espejo, en que del alma se conoce la castidad, 350.

§. 9. Que como Christo Sacramentado es Artifice, que fabrica la preciosa joya de la virginidad: es Santa Catalina el contraste, que califica los quilates de su fineza, 351.

§. 10. Que segun se muestra Dios delicado, y escrupuloso, en orden á la veneracion de nuestra santa: parece haze de ella mas aprecio, que de su mismo Hijo Sacramentado, 352.

Todos Santos.

§. 1. Que el bien de la bienauenturança, es el mas perfecto biẽ, 357.

§. 2. Que el nombre solo de la biẽ auenturança en los oídos, es bastante, al parecer, para hezer á los hombres bienauenturados, 358.

¶ Que entre si mismos los bien
aventurados, al ver la dicha que
gozan, si pudieran, vnos a otros
se la embidieran. 360.

¶. 4. Que los mismos bienaentu-
rados, dando a entender, que es
lo vitimo de lo grande el bien
de la gloria, le apellidan con ti-
tulo de vengança. 361.

¶. 5. Que el mismo Christo, a quiẽ
roca el repartiẽde, se halla fãto
de palabras, para explicarle,
362.

¶. 6. Que en nada puede vn Supe-
rior ostentar mas las luzes de su
sabiãria, que en poner las cosas
en orden. 364.

¶. 7. Que entonces en el superior
campea mas lustrosamente la
sabiãria, quando mas ajusta-
damente, haze con orden la
distribucion. 365.

¶. 8. Que nunca llega a luzir el Pre-
lado, sino quando Pope en ordẽ
las cosas de su gouerno. 367.

¶. 9. Que no ay empeño mas ar-
duo, que reformar lo imper-
fecto. 371.

¶. 10. Que para que vna cosa se re-
forme, de todo Dios parece q̃ se
necesita. 372.

¶. 11. Que son a vezes tan efica-
ces los Santos, que aun a los efe-
ctos libres, vienen ha hazer ne-
cessarios. 375.

¶. 12. Que vienen a hazer neces-
sario, aun de lo que es, impos-
sible. 377.

Quarenta Horas.

¶. 1. Que tiene mucho que pade-
cer, quien tiene a otros q̃ sustẽ-
tar, 383.

¶. 2. Que muera Christo Sacramẽ-
tado en su modo, a menos del
que le recibe con incidencia,
porque la calorua el aumento de
su gracia. 386.

¶. 3. Que si Christo antes, a fuerça
de sustentar, padece hasta mo-
rir en el discursio de las Quaren-
ta Horas resucita, en fee de lo q̃
sustenta, 387.

¶. 4. Que en las Quareta Horas des-
tos tres dias, se goza tan gustoso
entre los hõbres, como despues
de resucitado se gozò entre sus
Discipulos. 389.

¶. 5. Que Christo, entre estos Sa-
grados cultos de las Quarenta
Horas, no solo viue como Sacra-
mẽto, sino parece que se remo-
ça como Dios. 390.

¶. 6. Que no parece posible, que
quien en tan ostentoso aparato
le mira, indignamente le co-
ma, 392.

¶. 7. Que en fee de que Christo en
estas Quarenta Horas resucita,
acrecienta faores, y dispensa
leyes, 394.

¶. 8. Que si antes Dios tassaua el
tiempo, por medir el fauor a la
necesidad, aora por alargar el
fauor a la necesidad, alarga el
tiempo. 396.

S. Bernardo.

¶. 1. Que tratò de desprenderse de
la tierra, para bolar àzia el cie-
lo, 401.

¶. 2. Que para llegar a Dios, quien
quita pesos, aligera passos, 402.

¶. 3. Que se quitaua a si lo preciso,
por darlo al menesteroso, 403.

¶. 4. Que ardia con luzes, y abra-
sa-

fa-
¶. 5. C
van
nez
¶. 6. C
de
¶. 7. C
esp
al
ma
¶. 8. C
en
de
car
¶. 9. C
dar
los
pu
ro,
¶. 10
ex
m
-
dr
41
De
¶. 11
hõ
D
su
¶. 2
-
bi
no
q̃
¶. 3
co
in
ta
¶. 4
d
c
d
¶. 5

fatua con ardores, 404.

§. 5. Que opuesto al Serafin del vanecido, jamas se vio en sus finezas cansado, 405.

§. 6. Que Christo hizo mas estima de Bernardo, q̄ de su Cruz, 406

§. 7. Que parece, que en el, en ser espiritual la carne, se auentajo al espiritu, y el cuerpo al alma. 407.

§. 8. Que por auerse introduzido en tan excelente esfera, como de espiritu, no hazia caso de la carne, ni de la sangre, 408.

§. 9. Que si los demas Santos dudan, si Dios los ama de rezelosos, Bernardo, no parece que pudo temerlo de mal seguro, 408.

§. 10. Que llegò Bernardo a ser tã excelente en su Religion, que merecio ser padre de sus padres, y gloria de su principio, 410.

Delos Angeles de nuestra guarda.

§. 1. Que se criò el Angel con el hombre, porque atendio mas Dios al interes del hõbre, que a su grandeza, 414.

§. 2. Que entre el acudir al hombre, o a Dios, parece viuen menos atetos al obsequio de Dios, que al ministerio del hõbre. 417

§. 3. Que en atender el Angel a las conueniencias del hombre, al mismo Dios parece que se auentaja, 419.

§. 4. Que si Dios ha de condolerse de la mileria del hombre, parece que ha menester reuñirse de la fineza de vn Angel. 420.

§. 5. Que Dios tendra animo para

dar al hombre vna pena que le entritezca; pero el Angel, no parece que sabe, sino es darle gustos que le alegren. 421.

§. 6. Que es el Diuino rostro vna escuela, donde se estudian piedades, y se aprenden misericordias. 422

§. 7. Que como al mirar a Dios se aprenden amorosas caricias, al no mirarle se estudian rigurosas crueldades, 426.

§. 8. Que no ofendamos con palabras indecentes sus oidos, ni cõ acciones torpes sus ojos, 427

§. 9. Que sera bizzarria en el liberal, o retraer la mano con que fauorece, o quitar la possession del beneficio, al necio, que por necio, tan neciamente peca de ingrato. 429.

San Iulian Obispo de Cuenca.

§. 1. Que por estar de todo desfido, se vio superior a todo. 435

§. 2. Que si Christo a los vicios del puesde nacido los vence, Iulian antes de nacer los rinde, 439.

§. 3. Que como para facilitarle al martirio, se retirò al lucimientto, 440.

§. 4. Que si Christo se escaseaua sus bienes, por darlos Iulian se negaua sus rentas, por repartirlas, 443.

§. 5. Que nuestro gloriosissimo Santo, al desprenderse tanto de lo terreno, llegò como a introducirse a Diuino, 445.

§. 6. Que al passo de las liberalidades, fueron en san Iulian los milagros. 449.

§. 7. Que ay tan grande diferencia del



del poder de Dios, al mismo
quando ha de obrar milagros
por los Apostoles, o por Iulian:
que si obra por los Apostoles,
parece que ha menester todas
las manos: y si obra por Iulian,
le sobra vn dedo, 450.

§. 8. Que si Dios por si mismo no
favorece los sueños, faltando
las obras: por San Iulian, aun-
que falten las obras, premia los
sueños. 452.

Animas de Purgatorio.

§. 1. Que quien usa de misericor-
dia con los difuntos, se negocia
estimaciones de Señor, 458.

§. 2. Que el hazer bien a los muer-
tos, es acreditarle de Santos,
461.

§. 3. Que quien en esse linage de
misericordia, caritativamente
se esmera, parece que excedien-
dose en lo humano, se introdu-

ce en andar de Diuino, 464.

§. 4. Que sabe Dios con asombros
hazer que los viuos tengan a-
tencion a los muertos, 469.

§. 5. Que no pueden dexar de ser
soldados valientes, los que se
muestran con las almas de los
difuntos piadosos, 471.

§. 6. Que aun quando no quieran
pelear, no pueden dexar de
vencer, 472.

§. 7. Que tener con las almas pie-
dad, es asegurar del Rey la
persona, 473.

§. 8. Que parece, que Dios no tie-
ne misericordia, sino solo para
los que con las almas tienen
piedad, 475.

§. 9. Que parece, que auiendoles
cedido todo el dominio, no es
el quien la distribuye, sino ellos
ibi.

464.
mbros
gan a-
469.
de ser
que se
de los
471.
nieran
rar de
472.
as pie-
ley la
473.
no tie-
o para
nienen
475.
doles
no es
ellos



DISCURSO
PANEGIRICO
DEL GLORIOSISSIMO
APOSTOL, Y EVANGELISTA
SAN IVAN.

Predicòse en el Real Conuento de nuestra
Señora de la Merced de Madrid,
año 1656.

SALVACION.



EL MARAVILLOSO transito del gloriosissimo
Apostol, Euangelista, Martir, y Virgen S. Iuan
de esta vida temporalmente caduca, a la eterna-
mente durable, o ya fuesse muriendo, y resuci-
tando, como vnos dizen, o ya fuesse sin morir,
como otros sienten; punto, que dileurrirèmos despues: Cele-
bra oy festiua, y alegra toda la Catolica Iglesia: Y si mal no lo
aduierte mi atencion, parece que anda extrauenado el culto:
Pues auiendo sido su felice transito a los veinte y quatro
de Junio, se festeja a los veinte y siete de Diziembre. Muy
atenta es siempre en sus ritos misteriosos la Iglesia San-
ta: y yo no sè con que fin à nuestro ilustre Apostol le remo-
uio la festiuidad de su dia. Alguno dixo, que por no quitar su
dia al otro admirable Iuan, auiendo sido en el su celebre na-
cimiento: Puede ser; pero a mas alto misterio atribuyera yo
la translaçion del culto: Y pues, qual sera el misterio? Este:
Darnos a entender la Iglesia, que o Iuan nace con Christo a la
tierra, o que Christo se traslada con Iuan al cielo.

*Auct. gē-
m. e. li. 3.
de rit.
A. 11. f. c. 13*

Dix o vn Sabio de nuestro siglo, que no eran mitades dis-

Ren. Pat.
Euseb. de
ingen. a-
mor. c. 20.

tintas el Amante, y el Amado. Uno vn vno, tan vno, y tan in-
diuiso de partes, que ni para que las partes se vniesen, neces-
sitauan de vnion: *Est totum, est idem, non vnitum, vnum.* Iuan, y
Christo, quien no sabe, que son Amado, y Amante, que son
Amante, y Amado? Despues ponderarèmos las finezas. Aman-
te, y Amado son? Amado, y amante viuen? Luego Iuan es
vno con Christo, luego Christo es vno con Iuan, luego pare-
ce, que quando nace Christo, nace Iuan, y que quando Iuan
se traslada al cielo, tambien se traslada Christo. Celebrefe,
pues, entre los jubilosos aplausos del felice Nacimiento de
Christo, el dichoso transito de Iuan, para que diga nuestra de-
uocion, que o Christo sube a gozar con Iuan las felicidades de
la gloria, o que Iuan nace con Christo a comunicarnos las di-
chas de la gracia, de ella tengo necesidad, AVE MARIA.

Aug. in
Ios. ad c.
I. Ioan.

Ambr.

*Conuersus Petrus vidit illum discipulum, què
diligebat Iesus, S. Iuan cap. 21.*

PREtender ser amado, sin a-
mar, errores contra la mis-
ma naturaleza; porque es pre-
tender salud, sin aplicar medi-
cina, comprar vna joya sin
precio, que vea el ciego sin
luz, que el pedernal centellee
sin eslabon, que sin voz resue-
ne el eco, quando es para el
Amor el Amor, la medicina
con que se adquiere, el precio
con que se compra, la luz que
mejor le guia, el eslabon con
que luego centellea; y al fin
el eco, que le haze responder
al mismo tono. Dixolo assi vn
grande Filosofo de nuestra
edad, por estas bien entendi-
das palabras: *Amor est. efficacis-
simum pharmacum amoris: A-
mor es pretium amoris: Amor
est pharus amoris: Amor est ig-*

*niarium amoris: Amor cū echo
est: vbi est, redditur, & pari tono
respondet: Y fue dezir en to-
do, a la imitacion de Seneca,
que para ser amado, la mejor
diligencia es amar: de mane-
ra, que lo que el hechizo no
vence, la fineza lo contrasta;
de donde dezia el Seneca:
Monstrabo tibi amatorium sine
medicamento, sine herba, sine
vllius beneficij, carmine: Si vis
amari, ama. Quien quisiere,
pues, verse amado, haga fine-
zas de Amante. Assi lo hizo
nuestro gloriosissimo Apof-
tol, y Evangelista San Iuan.
Dize el docto Pelbarto, auien-
do citado, y referido a Sene-
ca: Sic fecit Ioannes; con que
en fee de sus amorosas fine-
zas, vino a lograr de Christo
los*

R. P. Ioa.
Euseb. de
ingen. a-
mor. c. 69
& 70.

Sen. a.
Pelb.
2. de S.
Ioan.

ant. 2.
p. 16.

los mas amantes afectos; de fuertes, que en inteligencia de nuestro tema, que le aclama el Discipulo amado de Christo: *Discipulum quem diligebat Iesus*. Llegò a dezir el gran Padre Aguttino, que fue de todos el mas amado: *Ioannes magis amabatur a Christo*. Y S. Ambrosio, que fue mas amado, porque amò mas: *Plurimum diligens*, y *ideo redamatus*: De donde queda por conclusión cierta, y empeno primero de mi discurso, que para ser amado, no ay mas diligencia que amar: Siendo esto verdad tan constante,

§. I.

Que aun el mismo Dios, conser tan digno de ser amado, no se amara, sino amara.

PARA mi es todo mi amado, y yo para mi amado soy toda, dezia la enamorada de los Cantares: *Dilectus meus mihi*, y *ego illi*: Su amado le llama *Dilectus meus*. Bien; pero desde quando es su amado? Claro està q lo seria desde sienpre; por si su amado es su Esposo, y su esposo siẽpre es Dios: por ser Dios, y por ser Esposo siẽpre fue digno de ser amado. Es verdad, dize dulcissima-mente S. Bernardo; pero con todo esto no siempre se llegó a experimentar verdaderamente querido: Pues quando fue

Notad, dize el Santo, lo que profigue la Esposa: *Qui pascitur inter lilia*. Que quiere dezir en esto: Que hasta que se vio apacẽtar entre azuzenas, y lirios, no consiguió de nuestro amor los afectos: *Donec ad lilia descendit, & visus est inter lilia pasci: nec amatus est, nec factus dilectus*. Hasta que le vieron, dize, apacentar entre lirios, no llego a lograr finezas; Luego logrò las finezas al ponerse entre los lirios: Si: Es la verdad, dize el Santo; Pues que lirios, o que azuzenas son estas, que hizieron a Dios amado? Que son los hombres, nos dize; co que nos dà a entender, que baxar Dios, dulce Esposo de las almas, a gozar sus delicias entre azuzenas, fue venir a nacer entre los hombres, vestido de nuestra humana mortalidad. Y esto fue lo q se hizo amado: Si, claro està: y vestir nuestra humana naturaleza, y nacer hombre, no fue la demonstracion mas amante de nuestro Dios: No fue de su amor la mas heroica fineza: No fue la obra, en que para con los hombres hizo a toda notoriedad euidente, q los amaua: Es constante: Pues muy bien dize S. Bernardo, que hasta que se vio entre los hombres, no experimentò finezas: *Donec ad lilia descendit, nec amatus est, nec factus dilectus*; porq como para ser

S. Bern.
ser. 70. in
Cant.

Discurso Pãnegrico

amado, era menester noticia, y experiencia de que amaua, hasta que naciendo entre los hombres, reconocieron a toda verdad; que amaua no se determinaron a amarle. Pues què, no le amaron los Patriarcas: No le amaron los Profetas: Todos los lustos antiguos no le amaron: Si: Si le amarè; pero esto fue, porque con los ojos, lince de la Fè, y de la Profecia, le vieron encarnado, y nacido entre los hombres; y así concluye Bernardo: *Ita ergo, quod ad lilia descenderet, & inter lilia pasci dignatus est, is, qui omnes pascit: dilectum fecit illum, quia non potuit ante diligi, quam agnosci.* De manera, que hasta que nuestro amantissimo Dios fue visto en aquel humilde descenso, que hizo la Diuinidad, e fuerça de lo inmenso de su amor, del de aquella suma alteza de Verbo Eterno del Padre, *In principio erat Verbum*, hasta la suma baxeza del humano ser, *Verbum caro factum est*; en cuya abatida humildad cifro su misericordia tan numerosa copia de finezas, o vistas, o creidas de la Fè, o experimentadas de la necesidad, no llegò a gozar en los hombres las demostraciones de sus afectos; mas ya entonces, como amar al que

Idem Eusebio, ibi c. 32. ama, es justa ley de la naturaleza, segun dixo el Sabio que antes cito; *Quodam natura in-*

re dicitur amare amantem: por tanto le visto que amaua, se determinaron a amar.

Ohumana ingratitude! Obarbara groseria! Que disculpa puedè tener nuestras culpas, a vista de tan heroicas finezas? *Vt nulla passit esse eum non diligentibus excusatio*, dixo el P. S. Iuan Chrysostomo; porque no amar a quien tanto amò, mas q brutalidad, es fiereza: O Iuan Diuino! Ohnihilismo amate de Dios Hombre! Pues amate a Christo con tal ternura, y suauidad de finezas, que ninguno de quantos Santos ilustrarò flores, el hermoso pètal de la Iglesia, y oy se gozà colmados frutos en el ameno Paraíso de la gloria, amò mas del cèmete fino a su diuino Maestro a cuya causa fuitte de tu diuino Maestro el mas finamente amado: *Magis amabatur a Christo: Discipulusque diligebat Iesus*

Fue, pues nuestro gloriosissimo Apostol de Christo el mas amado, por mas amate: y por mas amante, a mi entèder, el mas sabio: *Theologorum altissimus* le llamò Dionisio el Cartujano: y no se admire sea tãta la alteza de su Sabiduria, porq en las Escuelas de Dios mas le entiede, quãto mas le ama: el mas fino; es mas discreto: el mas amate, es mas sabio: porq en quiè ama a Dios cò fineza, la voluntad se passa a esfera de entè dimièto: y de aqui infiero por legitima còsequècia, §.

S. Chryf.
sup. 1. ad
Cor. c. 16

S. C.
hom.
in E.

Diò. Car.
lib. 2. de
dig. Ma-
ria, act. 8

§. II.

Que se passò a esfera de entendimiento primoroso, la voluntad de Iuan enamorada.

EL gran Padre S. Gregorio hablado de aquel raro prodigio de la Penitencia, que antes auia sido, quizà mas, en lo exterior del cuerpo, cò sus verdores, que en lo interior del Alma con sus vicios, escãdalo vulgar de la culpa: q̄ ay personas, q̄ de valde gustande perder la reputacion, por no viuir con cordura. De Madalena, pues, hablaua el Santo, quando dixo vnas palabras q̄ sabran muchos, estas son: *Maria Magdalene, que fuerat in ciuitate peccatrix, amando veritatem, lauit lacrimis maculas criminis.* En que es muy de reparar, bien que facil de responder, a la nota que se ofrece en aquella particula, *Amando veritatem*, en que nos aduertte el Santo, que al llorar sus culpas Maria, amò mucho la verdad: y està el reparo fundado en filosofia harto comun, porque ella nos enseña en la diuersidad de objetos, que de las potencias del alma nos propone, que el objeto de la voluntad es lo bueno, y lo verdadero el objeto del entendimiento; de manera, que la bondad es la que se ama, y la verdad la que se conoce: la voluntad, y el amor

a la bondad encamina sus afectos: El entendimiento, a la verdad dirige las operaciones, con que viene a explicarse la diferencia que ay entre estas dos potencias: pues assi se le señala a cada vna su jurisdiccion, y su termino, para que no se equiuoquen los hombres, juzgando, que la voluntad es entendimiento que conoce, y el entendimiento voluntad que ama, y mas quando es el entendimiento todo luzes, y la voluntad toda tinieblas: ciega esta, y con mucha vista aquel. Siendo, pues, esto assi, como vn Filosofo tan grande como el Padre S. Gregorio dize, que Maria amò la verdad: *Amando veritatem*, quando deuiera dezir, que conociò la verdad; puesto, que es la bondad la que se ama, y la verdad la que se conoce? Esto no es equiuocar las potencias, haziendo entendimiento a la voluntad, quando la introduce en su amor, a la jurisdiccion del entendimiento? Ya dixè, que era facil de responder a la nota: por que tambien se sabe en buena Filosofia, que Maria amò la verdad, como buena en virtud de las razones que se hallan en lo bueno, que son lo honesto, lo vtil, y delectable: con que queda la Filosofia de San Gregorio indemne de todo achaque: Bien està; pero

Chryf.
p. 1. ad
or. c. 16

S. Greg.
hom. 25.
in Ehang.

o. Car.
p. 2. de
g. Ma.
e. act. 8

a mi intento darèmos otra respuesta a la duda: Que dize el Evangello de Maria? Que a nò en poco tiempo mucho:

S. Luc. 7
v. 47.

Dilexit multum; así lo dize S. Lucas. Y S. Gregorio que dize? Que las brasas, y luzes de su amor encendieron, y ilustraron su entendimiento: *Qua in re pensandum est huius mulieris mentem quanta vis amoris accendit*. De donde se infiere, que fue muy fino, muy verdadero, muy ardiente el amor de Magdalena: tanto amò, que en la esfera corta de humana, no parece que pado amar con mas eficacia las perfecciones Divinas: Así? Pues ya està entendido el caso: y satisfecha la duda, con mas nueva, y mejor Filosofia; que si Maria ardiò tanto en finezas de voluntad, no es mucho, que su voluntad se passasse a esfera de entendimiento; de fuerte, que la verdad, que es de la jurisdiccion del entendimiento, viniesse a ser, como que ya era su voluntad entendimiento, objeto, y jurisdiccion de su voluntad. No le harà a S. Gregorio disonancia la respuesta, auiendo dicho el mismo otra vez, que la voluntad del que ama, es como entendimiento, que conoce: *Amor cognitio quæ dicitur est*; con que nos dize, que si es conocimiento el amor, vendrà a ser entendimiento en quien ama la voluntad. Otra

prueba se me ofrece, no menos que del Magnò Basilio.

Explica el doctissimo Padre aquellas palabras del Apostol San Pablo: *Portans omnia verbo virtutis sue*, en que dixo, que el Hijo del Eterno Padre lleva todas las cosas sobre el verbo de su virtud, y dize, que es el Espiritu Santo Verbo del Hijo, como es el Hijo Verbo del Padre: *Dei quidem Verbum Filius est, Filij autem Verbum Spiritus*. Hazenme graue duda, las palabras, y mas quando leo en el titulo deste parrafo, que como el Hijo se à respeto del Padre, se à el Espiritu Santo respeto del Hijo: *Sicut Filius ad Patrem se habet, & Spiritus ad Filium*. Esto como puede ser, Santo mio? El Hijo mira al Padre como Hijo, y como Verbo, porque es su Verbo, y su Hijo, en fee de que por su entendimiento le produce, como Verbo, y como Hijo le engendra de su sustancia: El Espiritu Santo, por ventura, mira tambien al Hijo como a Padre, siendo su Verbo, y su Hijo, en virtud de que le engendra de su sustancia como Hijo, y le produce de su entendimiento como Verbo: No, claro està, porque es grande la diferencia que se halla entre la generacion, con que el Padre engendra al Hijo, y la espiracion con que el Padre,

Ad Heb.
1. v. 3.

S. Basl.
li. 5. cont.
Eunomi.

y el Hijo producen al Espiritu Santo, siendo de tal calidad, que no puede el Espiritu Santo, en virtud de ella, tener titulo de Hijo, ni del Hijo, ni del Padre; y esto lo dize, y confiesa así vuestra fiel, y Católica Teología, hablando con mas especialidad del Hijo, de quien no se llama Hijo el Espiritu Santo, aunque procede del, espirado de su voluntad; porque si en la Trinidad Diuina se diera Hijo, del Hijo, se hiziera; como dezis, y muy bien, la Trinidad sospechosa, pues se pudiera dezir, que era infinitamente multiplicable; *Non quia non est ex Deo per Filium, sed ne Trinitas Filios ex Filijs habere suspecta, ut est in hominibus, infinita putetur multitudo.* Puesto, pues, que el Espiritu Santo no es, ni puede ser Hijo del Hijo; como del Hijo le llamais Verbo; Y mas quando con esso mismo parece, que concedeis lo que negais; pues llamandole Verbo del Hijo, parece que le dai a conocer como por Hijo del Verbo, como al Verbo por Hijo del Padre; Y añadomas: Si el Espiritu Santo procede de la voluntad, como amor; que razon ay para que le deis nombre de Verbo, qual si se engendrara del entendimiento, como palabra? *Filius autem Verbum Spiritus*; Yo lo dire, dize el Santo; porque co-

mo el Padre obra quanto obra por el Verbo, así el Verbo obra quanto obra por el Espiritu Santo: *Quoniam nec sine Filio Pater operetur, nec Filius sine Spiritu.* ien dicho: con que queda notoriamente entendida la proposicion del Apostol, que todo el Hijo lo obra por el Verbo de su virtud, que es el Espiritu Santo: *Portans omnia Verbo virtutis sue.* Mas deme licencia el Santo, para que la cortedad de mi ingenio de otra razon. Verbo del Hijo es el Espiritu Santo? Si: *Verbum Filius*. Porque? Porque es Amante, y Amor, y en fee de que es Amor, y es Amante, siendo obra de la voluntad, parece, que se passo a ser obra del entendimiento, quando tiene tanta virtud la voluntad, que a Dios finamente ama, que de voluntad que ama, se passa a entendimiento, que conoce.

Todos los Padres vniformemente confiesan, que ninguno de los Sagrados Apostoles Evangelistas, y Discipulos de Christo llego a la alteza, y profundidad de entendimiento de Iuan, en la penetracion de los misterios Diuinos, y humanas de las dos generaciones del Verbo en carne, cifrados en aquellas admirables, y enfaticas palabras: *In principio erat Verbum*; y en aquellas: *S. Iuan. 1. v. 1. 2.*

Verbum caro factum est; de donde se vió como obligado a dezir el grande Augustino, que auendosi adelantado, no solo a lo material, y terreno, sino aun a lo espiritual, y celeste; a su mismo entendimiento excedió la sutilidad de su

S. Aug.
tract. 20.
in Ioann.
tom. 9.

espirita: *Ioannes Euangelista transcendit carnem, transcendit omnes spiritus, transcendit mentem suam ipsa ratione animi sui.* Y Santo Tomas de Villanueva, en imitacion de San Agustín su Padre, que como Aguila grande en buelo ligeramente veloz, estendida sus dos alas por las campañas de lo inteligible, no solo se encumbrió sobre las nubes, no solo se remontó sobre todos, sino se realzó sobre si mismo:

S. Tho. a
Villan.
ser. 5. in
die Nat.
Dom.

Velut Aquila grandis expansis alis super nubes leuatur, non modo ceteros, sed & se ipsum supergrediens. El mismo, dize, que a si mismo se excedió, despues de auerlo excedido todo, y auerse a todos adelantado, como que fue muchas el excederse a si, que el excederlos a todos; y también, q̄ auiedo excedido los primores de la voluntad cō q̄ amaua, a la sutileza de liagenio cō que entendia: lo amante excedió a lo sabio; y al fin, q̄ auendosi pasado la voluntad con que a Christo amaua, a ser otro entendimiento con que le entenda: Entendia cō la vo-

luntad, y amaua con el entendimiento; y parece, q̄ cō dos entendimientos entendia, de donde estoy para inferir, y lo infero, que parece, que Iuan para producir conceptos, tanto se valia de su voluntad amante, como de su entendimiento discursiuo: y parece también, Ohiperbolica piedad!

§. III.

Que Iuan fue tan sabio en virtud de amante, que pudo producir al Verbo amando, como al Eterno Padre entendiendo.

Misteriosissimo siempre a quel verso de David, en q̄ hablando de la generacion Eterna del Verbo, dixo: *Eructauit cor meum Verbum bonū*, en nombre del Padre Eterno: Vna palabra muy buena produxo mi coraçon; esto es, mi entendimiento fecundo engendró a mi Eterno Verbo: Bien, porq̄ claro está, y así la Fe nos lo enseña, que el Verbo Eterno, q̄ es el Hijo, se engendró por el entendimiento del Padre; pero aqui se ofrecē dos p̄tos, muy merecedores de nota, fãndos ambos en vnas palabras del Cardenal Pedro Damiano, el qual dize: q̄ lo q̄ el Eterno Padre dize por David de si mismo, puede dezir de si mismo el Euangelista S. Iuan: *Vnde nō immerito potest dicere cū Propheeta: eructauit cor meū Verbum bonū.* Valgame Dios! Iuan puede

Pf. 44. v.
1.

S. P. Damian. ser.
64.

S. Ioa.
v. 1.

Ricard.
S. L.
lib. 2.

Lib.

De S. Iuan Evangelista.

9

dezir de si mismo, lo mismo
 q̄ de su mismo dize el Padre?
 Como es posible? Pues Iuan
 engēdra al Hijo como el Pa-
 dre? Iuan como el Padre pro-
 duce al Verbo? Iuan lo q̄ mas
 haze, y todos pōderan, es en-
 tender, alta, y profundamente
 el modo con q̄ el Eterno Pa-
 dre le engēdra Hijo, y le produ-
 ce Verbo; y esto cōtante es, q̄
 ni es producirle, ni es engen-
 drarle, sino suponerle engēdra-
 do, y producido en la Eterni-
 dad, y conocer en tiēpo la E-
 ternidad de su ser: y esto dà a
 entender la clausula *In princi-*
pio erat Verbum. Este es el pri-
 mer reparo. El segundo es, q̄
 por el coraçō comunmente
 se entiende el amor, porq̄ del
 amor es depósito. De donde
 dixo Ricardo de S. Laurēcio,
 q̄ era dulce, y amantissimo el
 coraçō de Maria: *Cor illius*
dulce, & amantissimū. Y enlo-
 ñando en otra parte el modo
 cō q̄ debemos seruir a esta Di-
 uina Reyna de coraçō: *Quo-*
modo debeamus seruire Marię de
corde. Despues de auer dicho
 mucho para nuestra doctrina,
 prosligue; q̄ lo debemos nues-
 tro amor, y caridad: *Debemus*
etiā Beatę Marię charitatē, &
dilectiōnē. Y otra vez, poniēdo
 cierta diferēcia de amores, di-
 ze: q̄ el amor del coraçō se
 siēte, no se entiēde: *Amor cor-*
dis nō intelligitur, sed sentitur;
 Pero mejor, y mas breue San

Bernardo: *Vbi est cor, ibi dile-*
ctio, & vbi dilectio, ibi dilectimā
sio. q̄ el coraçō es del amor el
 depósito, y adōde el amado
 tiene asistencia. Esto supuesto
 así, para q̄ no se diga libremē-
 te: Pregūtole al Oñiēse Car-
 denal, y no tratemos ya del Pa-
 dre Eterno, q̄ sō sus misterios
 muy altos, sino solo de nuestro
 Sabio Evangelista, cō q̄ funda-
 mēto dize, q̄ el Verbo Diui-
 no, como Diuino Verbo sa-
 liō, como procediēdo del co-
 raçō de Iuan? *Eruclauit cor*
meū Verbū bonū. Ya q̄ hauiera
 de proceder en algun modo
 de Iuan, no auia de proceder
 del coraçō q̄ ama, sino de la
 razō q̄ entiēde; pues al Ver-
 bo, como Verbo, el entendi-
 miento le toca para su princi-
 pio, y no para su origen. el a-
 mor: como Verbo, es concep-
 to, y como cōcepto, como es
 posible proceder de amor, q̄
 es acto de volūtad, q̄al ama lo
 q̄ le toca es producir finezas,
 mas no conceptos. Dexemos
 esto aquí, y para fudar mas biē
 la respuesta pōderemos vn lu-
 gar de Isaias, q̄ notē ya en otra
 parte, muy a diferēte intēto.

Vocaueris voluntas mea, dize
 Dios por su Profeta Evāgeli-
 co: Llamante tienes mi volun-
 tad: fue lo mismo q̄ dezir: Mi
 voluntad has de ser, porque
 para con Dios, lo mismo es el
 ser, que el nombre: En el man-
 do no es así, porque apenas

S. Bern.
 ser. 2. in
 Cœn. Do-
 min.

Escola
 de Dios,
 Dotr. 37.
 Isai. 62.
 7.4.

S. Iuan. I
 2.1.

Ricard. de
 S. Laur.
 lib. 2.

Lib. 4.

P. Da-
 ian. ser.
 4.

ay en los hombres, quien sea lo que se llama, lo mas ordinario es estar vacios los nombres, porque no los llenan las obras. Bien esta: mas cō quien habla, y quien habla? Quien habla es el Eterno Padre, y cō quien habla es Maria: Luego es Maria la voluntad de Dios. Así es, dize el Abad Guarrico: Pues porque a Maria se le dà ser, y renombre de voluntad? No ha de ser Madre del Verbo? El Verbo no se engendra en lo Eterno del entendimiento del Padre? Luego seria bien que para que la generacion temporal se pareciese a la eterna, no fuesse, ni se llamasse Maria voluntad, sino entendimiento: Si Maria huiera de engendrar al Espiritu Santo, llamarse en buen hora voluntad, quando el Espiritu Santo procede amor, del amor; pero auiedo de engendrar al Verbo, que del entendimiento se engendra; que congruencia puede auer en que sea voluntad, y voluntad se intitule? Yo os lo dirè, responde Guarrico, que Dios parece, que quiso tener por Madre a Maria, de dos modos: vno, nacièdo de su purissimo Claustro; y otro produciendose de su amantissima voluntad: y es el misterio, que en Christo auia de auer dos naturalezas: Vna humana, otra Diuina; por la huma-

na es hombre: por la Diuina es concepto: y parece, q̄ quiso nacer como hombre de Maria, como muger: y como concepto, de Maria, como voluntad. Escuchemos a Guarrico, que contienè sus palabras enfaticamente el assumpto:

Itaque Mariam, quæ secundum carnem Mater erat, alia quoque ratione, sibi Iesus Matrem probat: quando quidem & ipsa voluntatem Patris in tantum faciebat, ut de ipsa prediceret Patertu vocaueris voluntas mea.

Para probar el Verbo, q̄ Maria era su Madre, no solo por lo natural de su generacion, sino tambien por lo amante de su fineza, dixo profeticamente el Padre, que en virtud de lo feruiente de su amor, con que auia de obrar siempre a su gusto, auia de ser, y llamarle su voluntad bien; pero qual es el fin? Este: Nacer de su voluntad, como concepto, y nacer de su vientre, como hombre: Y puede ser esto? Si: que tan poderosa es vna ardiente voluntad, que diuinamente ama, para producir conceptos, como vna vna razon, que actiuamente conoce.

Vamos ya a nuestro amantissimo Euangelista: Despues de la voluntad de Maria, no ha tenido Christo Dios otra, q̄ mas fina, mas dulce, y verdaderamente le ame, que la de Iuan.

Guarr. serm. mon. 4. de Assumpt.

Iuan. No es así: Que así es, tengo por cierto: Luego si la Diuina amante. Maria parece, que pudo, a los viuos ardor de su fineza, producir al Verbo, Verbo por la voluntad, como el Eterno Padre por el entendimiento: Tambien Iuan parece, que pudo producirle Verbo al amarle, como el Eterno Padre al conocerle. Diga, pues, Pedro Damiano, porque no olvidemos el verso de David, ni su explicacion, que el Verbo, como Verbo, salio como producido del coraçon amante de Iuan: *Eruet aut cor meum Verbum bonum*: Para que se vea, que el amor ardiente de Iuan, de su erte se introduxo en esfera de entendimiento; que parece que pudo producir al Verbo al modo con que el Padre le produce.

Despues de la voluntad de Maria dixi, no auia gozado Christo otra mas amante, que la de Iuan. Y fuera de que es proposicion de muchos Padres, yo la tengo de prebar con lo sabio, y entendido del Apostol; porque si ninguno mas Sabio, luego mas amante ninguno, que como dezia Seneca discreto: Solo el Sabio sabe amar: solo el Sabio es el amigo: *Solus sapiens scit amare, solus sapiens est amicus*: Y si al passo de la sabiduria es la amistad, y el amor, mas grande

que de todos seria de Iuan, el amor, puesto que no huuo alguno, que llegasse a su sabiduria. No solo atreuidos, mas aun temerarios, sagrada, y felizmente llamo S. Geronimo a los excelsos buelos de su saber: *Cunctus est Ioannes de diuinitate Saluatoris altius scribere & ad ipsum, ut ita dicam, Dei Verbum non tam audaci, qui felici temeritate prorumpere*. Y fue el caso, que como volaua con las ardientes llamas de su amor, que hazian las vezes de alas en su inteligencia: y la viuacidad de su amor le forçaua a encaminar a la Diuinidad sus impulsos, siendo tan osadamente temerario el amor, que obrando, segun lo ponderaua S. Crisologo, como sin cordura, sin razon, ni juyzio, ni siendole remedio lo arduo, ni consuelo lo imposible, hasta llegar al fin que desea, temerariamente se arroja, de su erte, que sino consigue, mata; con que para no matar, no suspēde el conato, por conseguir: *Amor ignorat iudicium, ratione caret, modum nescit: Amor non accipit de impossibilitate solatium, non recipit de difficultate remedium. Amor nisi ad desiderata peruaserit, necat amantem*: & ideo vadit quo ducitur, non quo debeat, *Amor parit desiderium: gliscit ardorem, ardor ad inconcessa per tendit*. El amantissimo Iuan

S. Hiero.
in prol.
Mar.

S. Petr.
Chrys. ser
mon. 147

Senec. ep.
8.

tomando su amor por alas, ca-
minando en su ardor su juy-
zio, como sin juyzio, su ra-
zon, como sin razon: su cor-
dura, como sin cordura, osla-
do felicemente en el buelo,
temerario sagradamente en el
impulso, por no morir de a-
chaque de no alcanzar, ni siẽ
dole tibieza lo arduo, ni reme-
dio lo dificil, hasta penetrar
roda la Diuinidad, qual otro
ninguno, ni antes, ni despues
lo hizo, ni suspendiò el cona-
to, ni parò el buelo: *Illud tamẽ*
Beati Ioannis singularitatis lo-
cum sibi vendicare conspicitur,
quia necante illum, nec post il-
lum, hoc idem scripsisse aliquis
inuenitur, dixo el Damiano: Y
que temeridad mas sagrada-
mente atreuida, que acomete-
ter el viage de tan no conoci-
dos, infondables, y profundos
pielagos, y no parar hasta el
fin de penetrar vno, y solo,
sus inescrutables abismos?
Que bien le llamò Geroni-
mo, dichoamente audaz, y
temerario: *Non tam audaci,*
quam felici temeritate! O Agui-
la caudalosa, que re atreuilste,
sin temer sus llamas, a contar-
le al Sol sus rayos! Mas a que
llamas no se atreueran de su
vivo amor las llamas? Que ra-
yos temerian de sus llamas
los ardores?

Fue, pues, nuestro Diuino
Iuan, por mas amante, mas Sa-
bio. Quieren verlo? Pues ha-

gamos el cotejo con algu-
nos como lo haze Pelbarto:
Ex aliorum comparatione: y en
verdad, que han de ser gran-
des. Sea el primero aquel pas-
mo de la naturaleza, por mi-
lagro de la gracia, aquel tan
celebrado de Christo, por ma-
yor de los Profetas: aquel, q̄
antes de nacido fue tan Sa-
bio, y tan Amante, que aun
quando apenas viuia ya le co-
nocia, y amaua, mostrando
en alegres demonstraciones
su amor, y conocimiento. Ya
entenderàn que hablo del Sa-
grado Precursor de Christo
S. Iuan Baptista, de cuyo a-
mor, hablando Santo Tomas
de Villanueva, dixo: Que ar-
diendo en Diuinas llamas su
coraçon, competia su fineza
con el mas abrasado Sera-
fin: *Totus flagrabat amore diui-*
no, totus ardebat, vt Seraphim.
Hagamos digo, con este pas-
molo Santo, el primer cote-
jo: Pues quẽ? No amò tanto
el Baptista, como el Apostol?
Segun yo discuro, no: De que
se infiere? De

§. IV.

Que en los primores de Sabio
excediò al Baptista, el
Apostol.

Que *Vi post me venturus est, an-*
te me faciens est, dixo vna,
y otra vez el Sagrade Precu-
sor,

Pelb. ser.
2. de S.
Ioan.

S. P. Da-
nia. ser.
64.

S. Thom.
a Villan.
serm. 2. de
S. Ioan.

S. I.
2. 30

S. A.
Ecc

S. Ioan. 1
2. 13.

G
2. 1.

for, segun nuestro Evangelista reficre. Hablaua de Christo, y dixo: El que ha de venir despues de mi, hecho estuuo antes que yo. Notense bien las palabras, que son muy dignas de nota; porque o habla de la generacion temporal, o dela eterna, y a ninguna le vienen bien ajustadas, no a la generacion temporal, porque Christo no le concibio en las puras entrañas de Maria, antes que Iuan en las esteriles, ya fecundas de Isabel: antes bien, Iuan seis meses antes que Christo, como la Fè nos enseña en el texto de S. Lucas: *Et h'c me sis est sextus illi, qui vocatur s'ertus*. Luego Christo, como hombre, no fue hecho antes que Iuan; Luego aquella claufula, *Ante me factus est* no puede ser ajustada al temporal nacimiento. Y menos, segun parece, al eterno; porque si la generacion eterna es de Christo, como Dios, Hijo del Eterno Padre: el Hijo del Eterno Padre, San Atanasio nos dize, que no fue hecho: *Non factus*; y asi tambien lo canta la Iglesia, *genitum, non factum*; y es la razon, que este verbo hecho, denota principio en tiempo, como producciõ de criatura. A cuya causa, dõde nuestra vulgata dize: *In principio creauit Deus cœli, & terrã*. Le

yeron otros: *In principio fecit Deus*: Y por esto dezia S. Agustín al herege: Cree al Diuino Verbo no hecho: *Concede non factũ*. Luego consta, q̄ a ninguna de las dos generaciones les vienẽ biẽ las palabras: De donde S. Iuan Christo no quizã dixo, q̄ era obscuro el testimonio: *Obscurũ sane testimonium*; porq̄ a la verdad, es obscuro a la noticia, y difícil a la inteligencia. Y cierto, q̄ como yo poderẽ en otra parte, quiẽ habla a lo diñcultoso, y obscuro, no parece que habla muy a lo labio, que las palabras de quiẽ enseña han de ser luzes q̄ alũbren, no sombras q̄ anieblen. Y quãdo ayã de entẽderse, como es preciso, dela generaciõ eterna del Verbo; ya se ve, q̄ el Verbo hecho tiene algunas visibres de indecẽcia. Pues como le llama hecho su Precursor? Biẽ, con otro lenguaje, y de otra forma, hablõ de esta misma generaciõ nuestro Evangelista, quando tã alta, tan profunda, tã propia, y verdaderamente prorupio en aquellas tan enfáticas, y celestiales palabras: Era en el principio el Verbo: *In principio erat Verbu*, en q̄ tan a lo Teologo, a lo entẽdido, a lo discreto, a lo sabio, hablõ del modo incoñprehẽsible: con q̄ el Eterno Padre eternamente esta engendrãdo a su Hijo, y produciõdo a su

S. Aug.
tract. 4.
in Ioan.

S. Chrys.
ad Cat.
Corderij.
Quar.
Mier. 6.
doct. 3.

S. Luc. 1
v. 36.

S. Athanas.
Eccles.

Gen. 1.
v. 1.

lb. ser.
de S.
an.

Thom.
Villan.
rm. 2. de
Ioan.

Ioan. 1
15.

Verbo: Y aun por esso dize el Cardenal Damiano, que le escogió el mismo Verbo para que siendo organo afinado, resonasse en él la suave, y dulce harmonia de su Sacrosanta Diuinidad: *Ad declarandam suae Diuinitatis essentiam, quoddam quasi organum fecit.* De donde bien a claras luzes consta, la diferencia entre el vno, y el otro testimonio. Pues si el *Factus est* del Baptista parece que significa principio en tiempo; el *erat* de nuestro Apostol nada mas significa, que eternidad. De donde dixo S. Agustín: *Quod erat semper erat:* Siempre era lo que era. Y aora pregunto yo: Sobre el Sagrado Baptista no vino el Diuino Verbo, Sabiduria eterna del Padre, como dize aquel texto de San Lucas: *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* Como pues, estando tan lleno de Sabiduria, parece q̄ habla como cō indiscrecion, y ignorancia, en negocio de tanta monta? Pues el amor del Espiritu Santo tampoco pudo faltarle, quando desde antes de su nacimiento se gozó lleno de su caridad: *Spiritu Santo repleuitur, adhuc ex utero matris suae,* dixo el Angel tambien por San Lucas: Y quando del amado Evangelista diga a la Iglesia; que le escogió Dios cō todo atēto cuidado, para hazer en él el depōsi-

to delu Espiritu: *Ecco puer meus electus, quem elegi, posui super eum Spiritum meum.* De donde tiene principio la diferencia, que el Baptista hable de la eternidad del Verbo, qual si fuera tiempo. y no eternidad: *Factus est;* y el Apostol con lenguaje tan proprio de eternidad, que excluye totalmente el tiempo? Aquel, como quiē poco sabe; este, como quien nada ignora: Aquel no estiuo lleno de caridad, *Spiritu Sancto repleuitur;* quando este lo estē de amor? *Posui super eum Spiritum meum:* No ardía el Espiritu Santo en los dos? Es sin duda: pero con todo esto avivò mas la llama en el Apostol, que en el Baptista. De vna proposicion vniuersal de Rupert podemos inferir esta particular: *Hic autē Discipulus: : : partem non parvam extra fratres suos consequutus est de Thesauro patris; de Spiritu intellectus.* Este Discipulo amado gozó sobre los demás mas adelantadas mejas en lo amante; porque de los tesoros del Padre, y del Espiritu Santo se mejorò en tercio, y quinto: Así: Luego respeto tambien del Baptista, Discipulo q̄ fue del Verbo Dios, se adelantò en las mejoras: Pues no se admire, hable con primores, como de mas discreto, y mas Sabio; porque en materias, y puntos de Dios, sabe

mas

Eccles. in off.

Dam. ser.
64.S. Aug. in
Ioann.S. Luc. 3.
v.S. Luc. 1.
v. 2.Dam.
64.Rup. li. 4
de oper.
Spir. San.
c. 10.S. Be.
apud I.
bar. fe.
de S. I.

mas, el que mas ama.

Y para mas certeza de esta verdad, escuchemos al Cardenal San Pedro Damiano, que a todos los Profetas, Patriarcas, y Apostoles le adelantaba en los primores de Sabio:

Dam. ser. 64. Ioannes illustrat e mentis radio præcellit Prophetas supergreditur Patriarchas, Apostolos superat, postremo totius humanitatis transcendit ingenia. De donde queda por legitima consecuencia, que mas ama, pues mas sabe.

Entre el amor de Pedro, y el de Iuan ha sido mas viva siempre la competencia, partiendose en varios pareceres los Doctores. El Padre S. Bernardo poniendo sus amores en diferentes lineas, y esferas, dixo: que auia sido grande cada vno, y cada vno mayor q̄ el otro. Ya de parte de los dos para Christo: ya de parte de Christo para los dos; porque Pedro amaua a Christo mas a lo fuerte: y tambien mas a lo fuerte era de Christo correspondido. Iuan amaua a Christo mas a lo dulce, y Christo le amaua a él mas a lo tierno:

S. Bern. apud Pel. bar. ser. 2 de S. Ioan. Petrus dilexit feruentius, & diligebatur fortius: Ioannes vero dilexit dulcius, & diligebatur familiarius. Pero si lo feruoroso del amor de Pedro se arguye de aquel animo valiente, con que dixo no temia carceres, ni tormentos por Christo:

*Tecum paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire, como refiere nuestro Santo Evangelista. Y advierte el docto Pelbarto, a mi ver Iuan no se mostró menos animoso, quando al proponerle Christo su Caliz, respondió con Diego su hermano aquel alentado Possumus, en que dio a entender se le echaria a pechos con valor, y así lo hizo, ya quando la bebida ponçosa, ya quando el azeyte abrasado: que el no morir, en ellos estuvo, no en él; pues saltandoles a ellos las fuerzas, para quitarle la vida, a él le sobró el valor, para entregarse a la muerte, con que ni por esta parte parece mas ardiente el amor de Pedro: y ya nos dize Bernardo, que le excedió en lo tierno, y en lo dulce: *Ioannes vero dilexit dulcius. Sea, pues, mi conclusion, si de lo mas sabio se arguye lo mas amante.**

§: V.

Que amò mas a Christo Iuan, porque en entender a Christo se auentaxò mas a Pedro.

ALta, profunda, y misteriosa confesion de la Divina, y eterna generacion de Christo, fue la de Pedro, quando los demás hombres erraban tanto, en orden a la noticia

S. Matt.
16. v. 16

cia de su Divina persona, al decir: Tu eres Hijo verdadero de Dios vivo: *Tu es Christus Filius Dei vivi*: donde pondero, y con mucha advertencia, S. Maximo, que aqui excedido el Apostol su misma naturaleza, encumbrandose sobre la humana esfera, a mas superior Gerarquia: *Mensuram carnis egressus*. Añadiendo S. Mateo, que lo cuenta, que hablo como organo del Padre, y como Hijo del Espiritu Santo: que esto significan aquellas palabras, *Beatus es Simon Barjona, quia non caro & sanguis revelavit tibi, sed Pater meus*. No puede negarse, pues, lo grande, profundo, y alto de la Sabiduria, y inteligencia de Pedro en esta tan admirable confesion: Pero con todo esto tan poco puede negarse, que en este mismo punto de la generacion eterna, hablo Juan como mas sabio, al decir: Era en el principio el Verbo, *In principio erat Verbum*. O letus, y q̄ como Teologo hablo! Quieren verlo? Pues atiendan.

Theol. in
mat. de
Trinit.

Disputan los Teologos, si por ventura los nombres Hijo, y Verbo, signifiquen vna misma cosa; de suerte, que sea Synonimos. Que no sean Synonimos defienden muchos, y graves Doctores; porq̄ aunque esta verdad, que signifiquen a la persona del Hijo, es constante, que el nombre Ver-

bo, cifra, y incluye en si, y en su concepto formal, mucho mas que el nombre Hijo; por que el nombre Verbo incluye dos conceptos, o relaciones: Vna al Padre que le engendra, otro a las criaturas a quie produce, que entran a la parte en la obra de su generacion, como objeto, que el Padre consigo, y en si conoce: Y el nombre Hijo, solo dize respecto al Padre, que le produce: De mas, que al Hijo no le toca el ser Espejo representativo de la Essencia, como Hijo, ni de las personas, ni de las criaturas; y esto le toca al Verbo, como Verbo; y ultimamente al Hijo, como Hijo no le pertenece proceder por conocimiento, como le pertenece al Verbo, como Verbo. Aqui ya el intento de mi discurso: Como explico S. Pedro la generacion Eterna del Hijo! Llamandole Hijo de Dios: *Filius Dei vivi*. Como lo explico S. Juan: Llamandole Verbo Eterno; *In principio erat Verbum*: Luego, como Juan no se mostro tan primoroso en lo Sabio; Luego no tan profundo en lo Teologo; Luego mas superficial en la ciencia: Al paso que el nombre Hijo esta menos preñado de conceptos. No le neguemos a Pedro que fue mucho lo que supo, lo que alcanço, y lo que dixo; pero mucho mas fue sin-

S. Da. f.
64.
Orig. h.
1. in Ioa.

duela lo que Iuan dixo, supo, y alcanço; porque lo dixo con mas primor, lo supo con mas alteza, lo alcanço con mas profundidad:

No palle por mio este discurso, sino por de S. Pedro Damiano, q̄ en vna clausula bre

S. Da. ser. uelo dixo todo: *Quid mirū si*

64. *Ioannē de diuinitate loquentē*

Orig. ho. *Beato Petro praeferimus. Que*

1. in Iuan. mucho dize, q̄ respeto de Pe-

dro. de mas a luã la excelencia,

en ordẽ a las noticias de

la Diuinidad. Y no lo dixo cõ

menos expresiõ el docto O-

rigenes, al dezir, q̄ no auia si-

do el entẽdimiento de Pedro

tã cõforme al entẽdimiento

de Dios, como el entẽdimiẽ-

to de luã, por auerle remõta

do luã mas altamẽte q̄ Pedro

en el conocimiento Diuino:

Ioannes intellectu Dei formior

fuit magis, quã Petrus. Petrus

enim in Christum hominem factum

recognouit: Ioannes vero: de

Deo Patre genitum; Pero q̄ mu-

cho, q̄ el q̄ fue mas amante,

fuesse mas sabio? Que mila-

gro, q̄ el q̄ excediõ tanto en

el amor, le adelatãse mas en

la Sabiduria, para q̄ fundados

en buena razõ, y verdad, po-

damos arguir de su Sabiduria

su fineza, y allegurar, q̄ amo-

mas q̄ Pedro, quando supomas

que Pedro: y asimismo, que

entre todos fue el mas aman-

te, quando de Christo fue

el mas amado: *Discipulum*

quem diligebat Iesus.

Mas amante que todos,

bueluo a dezir; entendiend-

o por todos, no solo a to-

dos los hombres, sino tam-

bien a todos los Angeles; de

manera, que estoy para dez-

ir, que parece, y aun no

se si un el parece lo diga,

que de los Angeles inferiores,

hasta los Serafines Emi-

nentes, niogan ay, que a

nuestro Apostol pueda com-

petir en lo amante: y assi

digo,

§. VI.

Que Iuan no solo fue mas amante, que los Angeles mas inferiores, sino que los Serafines mas encumbrados.

CON lo profundo de su Sabiduria, para que no dexemos con quiebras el hilo de nuestro discurso, auemos de probar el intento. Corriente es en la Sagrada Teologia, que vnos a otros se iluminan los Celestiales Espiritus; de suerte, que los mas superiores dan noticias, y enseñan a los inferiores: Y asi los Serafines que son de el orden Supremo, iluminan a los Cherubines, los Cherubines a los Tronos: los Tronos a las Dominaciones:

y como se van siguiendo v. nos a otros. Supongo aora a nuestro gloriosissimo Apostol Angel en carne, que assi le llamò, no menos que su affectiua Madre, y Madre del

Guarrin.
ser. 2. de
Assumpt.

Verbo Maria: *Meus nouus in carne Angelus*. Assi lo dize el Abad Guarrico. Angel es Iuan? Si. Angel es. Y bien, de que Gerarquia? En verdad q me parece que debe de ser Serafin: *Ioannes ad ordinem Seraphicum est assumptus*, dize Pelbarto: y en virtud de la dignidad de Apostol a todos los Serafines eminente: si ya no sea, que constituya Iuan nuevo orden, que sea a los Serafines Superior; pues esto no parece posible; mas con todo lo parece. Los Angeles Superiores no auemos dicho, que iluminan a los inferiores? Si, assi lo dexamos dicho. Pues oigamos a S. Iuan Chrysofomo lo que dize hablan-

S. Chryf.
apud Cor.
ne. in prol.
Apoc.

do de Iuan: *Ipsi enim Angeli, Cherubin, & Seraphin per Ioannis vocem didicerunt*. Brabo dezir! No solo los Angeles inferiores, sino los Cherubines superiores, y los Serafines supremos recibieron noticia de Iuan; porque de Iuan aprendieron. Como? Los Cherubines, que son plenitud de ciencia, los Serafines, q no plenitud de amor; esos aprendieron de Iuan! Palmolo dicho! Pues supongamos tam-

bien, para apurar la materia, que la mayor fineza del amor arguia mas profundidad en la Sabiduria, como ya queda probado, y dixo muy doctamente nuestro Reuerendissimo Zumel, para probar, que los Serafines amantes iluminan a los Cherubines Sabios: *Maiores autem dilectio arguit maiorem cognitionem*. Facile està ya la consequencia, y conclusiõ del discurso. Quiẽ ilumina a quien? Los Serafines a Iuan, o Iuan a los Serafines? Ya Chrysofomo nos dixo, que los Serafines fuerõ iluminados de Iuan: *Seraphim per Ioannis vocem didicerunt*. Luego si el mayor amor es argumento de mayor Sabiduria, serà tambien al contrario, la mayor sabiduria argumento de la mas viuua fineza: Luego si Iuan no aprende de los Angeles, de los Cherubines, ni de los Seraphines, antes bien, a todos los enseña, luego mas que todos ama. O raro prodigio de amor! O milagroso asombro de Sabiduria! Que bien le llamo Dionisio, el mas alto, y profundo de los Teologos: *Theologorum altissimus*. Tanto, y tan gloriosamente lo fue, que es hoy para dezir, que parece,

R. P. M.
Zum. in
1. p. q. 108
ar. 1. q. 1.

S. Luc
I.

S. Bas.
Cat. D
Thom.

§. VII.

Que le aumentò a Dios la grandeza, al passo que le entendió con mas Sabiduria.

ADmirables, y misteriosas palabras aquellas de la dignissima Madre del Verbo al prorumpir en aquel Cantico maravilloso, que entonò con inefables accents: *Magnificat anima mea Dominum.* Mi alma engrandece a Dios, dixo la purissima Virgen. Como Diuina Señora? A Dios engrandece a Dios? Yo pensaua, y no lo pensaua mal, que Dios no es capaz en si de mas superior grandeza; por q̄ Dios en si es infinito: y le q̄ es en si infinito no puede tener aumento: Luego Dios no puede recibir aumento en su infinidad, ni crecer en su grãdeza. Bien conozco, q̄ en lo heroico de vuestra fe no puede haber defecto; ni en lo grande de vuestra sabiduria tiene lugar la ignorancia: luego el decir q̄ engrandeceis a Dios, ni es error de la ignoracia, ni defecto de la fe; pues como de zis, o Señora, q̄ le dais grãdeza a Dios: *Magnificat anima mea Dominum.* Que biẽ, y q̄ de mi intento el gran P. S. Basilio! *Speculatione profunda inmensitatem contẽplans misterij*

quasi profundius gradens magnificat Deũ. Tã alta, tan profundamente penetrò Maria en sus sabias contẽplaciones, los arcanos de la diuinidad, q̄ en virtud de lo mucho q̄ alcançò de sus misterios, parece, q̄ le adelanto a Dios la grandeza. Tanto supò, tan ondamẽte especulò los secretos altissimos de Dios; que parece, q̄ le hizo mayor, siendo infinito. Pongamos ya en Iuan los ojos. Aquel primor profundo de conocimiento, aquella contẽplacion altissima de espiritu, tuuola por ventura otro alguno? Digamos que fue Maria quiẽ la gozò; pero digamos tãbien, q̄ si Maria por auer alcançado tanto de Dios parece q̄ le dio nuenta grandeza: Iuan, por auer penetrado tanto a Dios, parece que aumentò su infinidad, por auer sido tan finamente viuò su amor, que mereciò de Christo su amado la mas igual, y fina correspondencia: *Discipulum quem diligebat Iesus.*

Controuersia es de los Padres, y no de las menos reñidas, aueriguar, si por ventura nuestro Sagrado Apostol murio; porque segun el Evangelio habla de el caso, parece que no murio; y que murio, parece que del se colige. Que ha de ser de vuestro amado, le preguntò Pedro a Christo, aespues que el Re-

P. M.
um. in
p. q. 108
I. q. I.

S. Luc. c.
I.

S. Bas. in
Car. D.
Thom.

demptor de la vida le huno
 anunciado su muerte: *Domini-
 us, hic autem quid?* Fue dezir:
 Si yo tengo de morir, Maes-
 tro mio, dezid, que ha de ser
 de Iuan? Ha de morir como
 yo? En la respuesta de Christo
 se funda la controuersia, por
 que la respuesta fue así: *Sic
 cum uolo manere donec ueniam,
 quid ad te?* Que oyendo esta
 clautula los Discipulos, comen-
 çaron a dudar, y aun afir-
 matiuamente dixeron, que
 segun la respuesta de su Maes-
 tro, Iuan no auia de morir:
*Exiuit ergo (e moysi interfra-
 tres, quia Discipulus ille non
 moritur.* Con ser así, dize el
 mismo, que era el interesa-
 do en el punto, que el Maes-
 tro no auia dicho, que no a-
 uia de dexar de morir, sino
 que así queria que se quedas-
 se: *Sic cum uolo manere.* Por
 otra parte parece, que Chris-
 to dio a entender a sus Disci-
 pulos, que no auia de morir
 el mas amado: y coligese de
 la letura marginal de la Bi-
 blia Lobaniente, que añade
 vna particula misteriosa, di-
 ziendo: *Si sic cum uolo mane-
 re donec ueniam, quid ad te?*
 Fue lo mismo que dezir: Si
 yo gusto, que me aguarde al-
 ñi hasta que v eza; Pedro, que
 os importa a vos? De donde
 cõsta, que el texto, ni afirma
 biẽ, ni biẽ niega, si ha de mo-
 rir, o no Iuan, porq̃ vno, y otro

parece dezir a vn tiẽpo. Que
 Iuan no ha muerto aun, es sen-
 timiẽto de muchos, sino que
 en el consorcio de Henoc, y
 Elias està esperando la veni-
 da, o la anenida de aquel rau-
 dal fierissimo de engaños,
 cõ q̃ ha de procurar el Anti-
 christo inundar el Paraíso de
 la Catolica Iglesia, y q̃ los tres
 entonces, opuestos a sus enga-
 ños, hã de ser de las verdades
 de Christo accertimos defen-
 sores. Son muchos los q̃ lo di-
 zen. Bastenos aora el Martir
 Hipolito, cuyas palabras son
 estas: *Prior ipius aduentus Pre-
 cursorem habuit, Ioannẽ Bapti-
 stã; posterior uero, quo uenturus
 est in gloria, Enoch, & Eliam,
 & Iannẽ Theologũ exhibebit.*
 Que ha de morir quando el
 juyzio dizen estos: que ya ha
 muerto, siẽtẽ, y defendẽ mas
 Padres: Refiere los sobre el A-
 pocalipsi el docto Viegas: q̃
 a muerto, y resucitado, tãbiẽ
 tienẽ muchos, a quien el mi-
 smo refiere, q̃ asuueran se go-
 za ya en el cielo glorioso:
 Que no ha muerto, ni ha de
 morir dizen, y defendẽ algu-
 nos: Refiere su opiniõ Pelbar-
 to, dando el sentimiento por
 dardo, porq̃ no solo dizen no
 ha muerto, ni a de morir, sino
 q̃ sin auer padecido el trãce-
 riguroso de la muerte, se goza
 ya felicemente en la gloria.
 La razõ q̃ dà este autor de q̃
 esta opiniõ sea intratable, es,
 que

Hip. tra.
 de cõsum.
 seculi.

Thessa.
 2. 16.

Vieg. in
 Apoc. ca.
 10. sect. 8.

Eccles.
 simbol.
 Iustin.

109.

S. Aug.

2. de pe-

mer. c.

Pelb. ser.
 4. de San
 Ioan.

Apoc.

ad c.

Ioann.

pu d.

der.

Caier.

Hebr.

2. 27.

1. Cor.

2. 51.

que parece inconsequencia, que auiendo muerto Christo, y Maria que fueron mas, quedasse Iuan sin morir, quando era menos: *Sed hæc via est nimis dura, quia Christus, & eius mater mortui sunt*: y mas quando ninguno se escapa de la ley comun de la muerte: *Nec aliquis excipitur ab illa lege communi mortis*. De esta razon de Pelbarto se ha dado por picado mi discurso; por que a mi esta opinion no me parece tã dura como la haze. Quierẽ verlo? Pues escuchẽ.

Hablado el Apostol S. Pablo de la comun resurrecció de los hõbres en su epistola a los Thestalicenses, dixo vnas palabras controuertidas de los Padres, y son estas: *Dei nos, qui vivimus, qui relinquitur, simul rapiemur*. En q̄ da a entēder, y supone q̄ no todos han de morir, sino que a muchos ha de hallar viuos la venida de Christo luez, y que sin passar por el trance de la muerte, suiran en su compañia, y de los demàs justos muertos, y resucitados a la immortalidad de la gloria. Pũto, q̄ parece estar expreso en el Catolico simbolo, al dezir, q̄ Christo ha de juzgar viuos, y muertos: *Venturus est iudicare viuos, & mortuos*. Son de esta opinion Iustino, S. Agustin, Apolinar, Caicetano, y otros muchos, siendo la con-

clusion de Cayetano: *Electi, qui relinquimur, non moriemur*. Y respondiendole a la objeció que puede hazerle de la ley vniuersal del morir: *Statutum est hominibus semel mori, q̄ es tambien proposicion del Apostol y a la clausula en q̄ dize, q̄ todos han de resucitar, Omnes quidem resurgemus*, satisfice diziendo, que sin lesion de la proposicion vniuersal se pueden exceptuar algunas particulares: *Neque obstat, quod statutum sit hominibus semel mori: quoniam statutum regulare est, illos autem non mori singulare*. Verificandose de la misma suerte la comun, y general resurrecció en los que no han de morir, quando el termino de la resurreccion, q̄ es la vida de los cuerpos, todos vniuersalmente la hã de gozar, pues todos viuos, y muertos se hã de ver en la bien auenturaça gloriosos: *Et similiter non obstat scripturã dicere: quod omnes resurgemus: Quoniam hoc verificatur etiam in illis, quoad terminum resurrectionis, hoc est, quoad ipsam vitam corporalem, ad quã ordinatur resurrectionis*. No doy por mas probable esta opinion, q̄ sea probable me basta. Y aora le preguntoy a Pelbarto; porq̄ en aquele sentimiento q̄ N. gloriosissimo Apostol goze para siẽpre la vida, halla tã graue dureza? Porque sino obstante

ip. tra. cosum. culi.

iez. in poc ca. sect. 8

elb. ser. de S. an.

Thessal 4 v. 16.

Eccles. in simbol.

Iustin. q. 109.

S. Aug. li. 2. de pecc.

mer. c. 31 Apolin.

ad c. 21. Ioann. apud Cor-

der.

Caicet. hic.

Hebr. 9. v. 27.

1. Cor. 15 v. 51.

que murieron Christo, y Maria, para que huuo tantas, tan graues razones, y congruencias. No todos han de morir: Que tendrá de inconueniente que Iuan no muera? Y si se salua la ley vniuersal de la muerte, aunque algunos de los Santos quedan exceptuados de la ley; Porque siendo Iuan tan Santo no podrá exceptuarse de la ley, gozando siempre la vida: y mas quando como dixó Santo Tomas en los sentenciarios, donde fue de esta opinion, que puede Dios por su misericordia essencionar de la pena de la muerte a alguno que la mereció por la culpa: *Deus potest ex misericordia alicui relaxare poenam ad quam obligatur.* Verdades lo de su Sepulcro de Hreso; pero tambien es probable, que en el se entró el santo vino: que del mana vn licor muy milagroso; que la tierra está siempre inquieta con mouimiento admirable: y quando como dizen algunos no sea verdad, que en el delcanfa dormido, congetura a que se opondrá S. Agustín, siendo de su parecer S. Tomas, porque era menos premio, que rigor, tener su cuerpo, y su alma en tan prolongado sueño: Demás, q̄ ni dormido, ni muerto se descubre su cuerpo en el sepulcro. No parece auer:

inconueniente, en que se diga se conserua viuo en el Paraíso, sin que aya de morir, o en que sin auer passado por la ley comun de la muerte, goze ya la eternidad de la vida: no como sienten algunos, cō la pensión de morir en el día de la Resurrección vniuersal; porque como dize muy bien Pelbarto, tiene mucha disonancia, que vn cuerpo que se gozó ya glorioso, llegue a padecerse muerto: y no pudiendo ser sin milagro, no parece que ay razon para q̄ quiera obrarle la Omnipotencia. Sea, pues, mi conclusión fundada en estas probabilidades, saluo siempre el mejor sentir de los Doctores, que on este gloriosísimo Apóstol ni ha muerto, ni ha de morir, y que no sin mucha causa se mouió esta opinion en el Sagrado Colegio: *Exist sermo inter fratres, quod discipulus ille non moritur.* Porque aunque Christo no lo dixesse con claridad, parece que lo pedía la razon. Que razon, si los demás Apóstoles mueren? No importa, porque Iuan era mas Sabio, y mas amante que todos, y parece,

S. Tho. in
4. dist. 37.
q. 1.

Metaph.

S. Aug. apud
Din. Tho. d. c.
21. Ioan.

Pelbart.
ubi sup.

S. To.
13. v.
v. 25.

Orig.
fat. in
uag. Io.

§. VIII.

Que a su sabiduria, y a su amor se le debia, como de justicia, el privilegio de la inmortalidad.

Sobre el amantissimo seno de Christo contemplo a Iuan dormido dulcemente en la Cena; assi lo refiere el mismo. *Erat ergo recumbens vnus ex discipulis eius in seno Iesu.* Y reparo, que oy en nuestro Evangelio, quando haze de aquel suceso memoria, lo dize otra manera, pues dize, *Qui & recubuit in cena super pectus eius.* Bien, que tambien en aquel lugar lo escribe assi: *Itaque cum recubisset supra pectus Iesu.* Mi reparo está, en que la primera vez le llamo seno: y pecho despues las dos vezes. Pues que, tiene diferencia el lenguaje? Si, diferencia tiene en la consideracion de Origenes, que advierte, no fue tanta excelencia de Iuan, dezir, que en el seno de su Maestro auia dormido, como que sobre su pecho descansado: *Notatur tamen germanus Iesu discipulus, non quia in sinu, sed quia supra pectus recubuerit, quasi hoc v. timum excellentius sit, ac prestantius.* Por cierto, que si bien la meditacion se nota, nada parece, que de diuersi-

dad, ni misterio se descubre. Pues que diferencia ay de seno a pecho, para que de auer se recostado en el pecho, y no en el seno, le resultasse a Iuan mas excelencia? Hablando del Verbo Eterno el mismo Apóstol, aixo, que dulcemente descansa en el seno de su Padre: *Vnigenitus qui est in sinu Patris.* Y esto no ay duda sea al Divino Verbo mucha gloria. Pues porque no ha de serle a Iuan mucha gloria descansar en el seno de Christo, que del Eterno Padre es el Verbo? Demas, que si el seno del Padre es su pecho, el pecho de Christo será un seno. Luego descansar en el seno, o en el pecho de Christo, será para Iuan la misma excelencia. Pues no lo es, dize Origenes. Porque? No lo dize, mas yo lo infiero: el pecho fue una interioridad: El seno, segun parece, exterioridad significa. Estar en el seno, parece que era estar sobre la ropa: Estar en el pecho, era estar como en el coraçon, y en el alma: De el estar sobre la ropa, no podia sacar tanto interes, como de estar en lo intimo del alma, y en lo entrañable del coraçon: y assi lo que hizo fue, quedandose con el cuerpo sobre el seno, entrarle con el alma en el coraçon, dexando la cabeça sobre la ropa, penetrarle con

S. Ioan.
v. 18.

S. Ioan.
13. v. 23

v. 25.

Orig. pre-
fat. in E-
nag. Ioan.

el entendimiento en el alma. Y que consiguió con esto? Qué? Señorearse, si puede de ziese así, de todo su corazón, hazerle dueño de toda su alma, tomar posesion de toda su Diuinidad beberse toda su Sabiduria: y de ahí debió de mouerse S. Ambrosio a llamarle poseedor, y dueño del Verbo, y Sabiduria de Dios: *Bonus Verbi, sapientieque possessor.* O Iesus, y que prodigio! Aora digo, que no parece posible, que Iuan muera. El Verbo, y la Sabiduria de Dios no vive en Iuan? Si, porq̄ del Verbo, y de la Sabiduria ha tomado posesion como dueño, por no auerse contentado con la exterioridad del seno de Christo, sino con auerse entrado en la interioridad de su pecho, hasta penetrarle el alma: *Qui se reclinabit in coena super pectus eius.* Otra vez bueluo a dezir, que no parece posible, que Iuan muera. Quierenlo ver? Pues reparen. El Verbo de quien tomó posesion no es in mortal? Quien lo duda? La sabiduria de que se hizo dueño no es eterna? Quien lo ignora? Pues quien goza en su entendimiento vna eterna sabiduria? quien posee en su corazón vn Verbo inmortal: de los fueros comunes de la mortalidad parece q̄ se encierran. Luego no parece posible

S. Ambr.
exort. ad
Kirg.

q̄ Iuan muera? O Señor, que murieron Christo, y Maria, q̄ es la objecion de Pelbarro. Es verdad; mas a lo respondido añado, q̄ Christo vino cō esta pensión, por ser eterno decreto, que se humillase a morir, por rescatar: y q̄ muriessse Maria fue muy necesaria cōgruēcia, porq̄ contra el desenfrenado error de Valentino el herege, quedasse a toda evidencia cōprobada la Sacrosanta humanidad de Christo, que recibió en su purissimo Claustro. Luego no viene a ser inconueniencia, q̄ Iuan se goze en la vida, en fee del Verbo q̄ logra, y de la Sabiduria q̄ posee. O que bien dixo Origenes, q̄ de auer descansado en el pecho, y no en el seno, se le vino a originar su mas illustre excelencia! *Excel. lentius, ac prestantius.*

Pues mayor seguridad tengo de dar a esta posesion de Iuã, cō otra no insufiaprueba. Que nuestro gloriosissimo Apostol vio en esta vida la Diuina essencia por especial fauor de la gracia, quando aquel sueño profundo, o extasis misterioso, q̄ tuvo en el pecho de Christo su amado, há sentido muchos Autores grandes: Del docto Francisco Maronio lo refiere el erudito Pelbarro. Y suponiendo, q̄ el Apostol de las Gētes S. Pablo, y el Capitã de los Israelitas Moyses.

Francisc.
Maro. apud
Pelbar. ser. 2.
de S. Ioan.
les.

S. An
gen
lit. i.

On
Ioan

S. Aug. de
genes. ad
lit. 12.

ses gozarão el mismo privilegio. como no tiene S. Agustin, conluyez dize lo. despues de muchas harro bien fundadas razones: *Non est minor ratio de illis, qui de Iouane, cum illi fuerunt Absumpti ad visionem Diuinae essentiae in suo raptu magis quam Iouanes in suo raptu ob definitionis.* Que no ay mas razón para q̄ ellos gozassen esta felicidad, q̄ para q̄ luã mercediese esta dicha: q̄ luã no murió en el martirio acerdo del aze y te. escõ tinte: y q̄ Pablo marrio al acerado filo de la espada, es euidẽte. Pues quierẽ saber de q̄ nacio esta muerte, y aquella vida? Nacio, segun lo parece, de q̄ Pablo no se hizo. tã dueño de la Diuina Sabiduria en su raptu. como luã en su sueño: y asì digo, q̄ parece

§. IX.

Que si Pablo murió como mortal en el martirio, fue porq̄ no se hizo tan dueño de la Diuina Sabiduria como luã, al ver la Diuina essencia: Y si Iuan, como se sacra in mortal, dexò de morir en el tormento, fue, porq̄ al ver la Diuina essencia se hizo mas dueño que Pablo de la Diuina Sabiduria.

Olgamosle a Origenes vnaz excelentes palabras, q̄ hã de ser de mi assumpto galante prueba: *O Beate Paule raptus es, ut tu ipse asseris in tertiu caeli. Audisti verba, que non licet*

homini loqui. Iouanes autẽ intus
mas veritatis inspector ultra
omne et hoc etiam, hoc est, in
causã non nisi ascensu, au licet
vã verbu, per quã factũ sunt
omniũ. Licet, illud verbu
loqui quã non potest hominibus
predicari. Bellas, a admirables
palabras! O gloriosissimo Pa
blo! Grande fue tu felicidad,
quã do al encubrate al tercer
cielo, oiste misteriosã oculto
s, y escondidos, q̄ no te es
licito hablarlos. La de Iuan
mas dicha fue, pues auẽdo ofe
reido, intimo espectrala
dor de lo Diuino, hasta llegar
cõ el buelo a la causa vniuersal
de los Orbes, oyo vna eter
na palabra por quien todo lo
producido tiene ser; pero cõ
tal calidad, q̄ le es licito el de
zirla, y quãto cabe en la capa
cidad de los hõbres predicar
la. Mas q̄ hã notado ya la dife
rencia? Que dize Pablo de si?
q̄ los secretos que oyò no le
es licito dezirlos: *Non licet ho
mini loqui.* Origenes q̄ dize de
luã? q̄ le es licito publicar la
palabra eterna q̄ oyò: *Licet
ei illud Verbũ loqui.* Pues porq̄
le es licito a luã, lo q̄ no le es
licito a Pablo? No ha de ser lar
ga la dada, ni prolixa la res
puesta. Mi pensamiento es
este. A quien no es due
ño de vna colã, esle por ven
tura licito el vso? No, cla
ro esta. Y no le es licito el v
so a quã de la colã es dueño?
Si,

ancisc.
aro. a
Pel.
ser. 2.
Ioan.

Orig. in
Ioan.

Si, no es dudable. Pues ya se entiende el misterio, y se alcanza la diferencia. Iuan al ver la Diuina Essencia en el rapto, no se hizo como dueño del Verbo, y tomó posesión de la Sabiduria? Si: Ya lo dixo San Ambrosio: *Verbi sapientie que possessor*. Pues se le licito el vsar de esta Sabiduria, y de este Verbo, predicandole a los hombres. Ya Pablo, en fee de que al ver la Diuina Essencia en su éxtasis, no se hizo tan dueño de sus secretos: no le sea licito vsar de ellos, publicandolos al mundo. Y colixate de aqui, que si Pablo muere, como mortal en el tormento, es porque no estan dueño de la eterna Sabiduria, como Iuã: y que si Iuan no muere, como si fuera inmortal, en el martirio, es porque le hizo dueño la gracia, mas que a Pablo de la eterna, y inmortal Sabiduria, al ver la Diuina essenciã. Y advertid de aqui lo mucho que se le aumentaron las glorias a Iuan, al descantar en el pecho de Christo: *Qui & recubuit in cœna super pectus eius*, para que dixese Origenes: *Hoc excellentius, & prestantius*.

Parece, pues, que como le hizo sabio el pecho de Christo, le hizo inmortal su sabiduria. Y si el atenerse al pecho de Christo, fue efecto de la

fineza de los dos; de fuerte, que si Iuan se reclina en él, es en fee de amante, y amado: Y si Christo le consiente que se recline, es en virtud de amado, y amante, parece tambien inferirse, que en el modo que le hizo, como inmortal el saber, le hizo como eterno clamar. Pruebo, pues,

§: X.

Que Iuan, en virtud de amante, gozò como essencias de inmortal.

Que fue Iuan el amado de Christo, *Discipulum, quẽ diligebat Iesus*, por ser Christo el amado de Iuan, dio a nuestro sermõn principio, y tambien le darà fin. Fuerõ, pues, en reciproca correspondencia el amado, y el amante Christo, y Iuan; porque si Iuã amò a Christo con fineza, Christo le correspondiò con verdad. O felicissimo amante, que tuuiste dicha de amar a quien te supo corresponderte! O infelices amantes los mudanos, que por fruto de las finezas que sembrais, son ingratitudes las que cogeis! Muy biẽ pudo dezir Christo, dize Pelbarto, lo que alia en los Cãticos la Espõla: todo es para mi mi amado; y yo para mi amado soy toda: *Dilectus meus mihi, & ego illi*. Tanquã

*Pelb. ser.
2. de San.
Ioan.
Cãt. 2. v.
26.*

di-

diceret Christus Ioanni: *Dilectus meus, scilicet Iuanes mihi est speciali dilectione conuictus: & ego illi sum speciali amore unitus.* Si el está vnido a mi por su fineza yo estoy con el entrañado por mi afecto; porque como dixo vn Santo, q̄ referi al principio del sermō: quando se corresponden los amantes, viue vno en otro, prestandose los el espíritu; de fuerte, que cada vno viue cō la vida del otro: *Cum respondent sibi amantes, ille in isto, iste in illo, commutatis spiritibus viuunt.* Y no solo lucēde esto, sino que como la vida del amante está en la correspondencia del amado, mientras la correspondencia del amado dura, no es posible que la vida del amante fallezca: *Viuit, qui amat; quatenus inuenit, qui redamet, igitur uiuet.* El amante que es amado viue, y mientras sacra amado viuirá. Que gran consecuencia inferir! *Vbi igitur non periclitabitur amor, nisi in Deo?* Pues la vida del amante, que es el amor, donde, sino es en Dios, dexara de padecer grande peligro! O Iuan Diuino, baxelo a dezir, que pareccis immortal! A quien tiene por amado vuestro amor fino? No es a Christo Dios verdadero? El amor fino de Christo, Dios verdadero, a quien tiene por amado: No es a

vos? Si: *Discipulum, quem diligebat Iesus.* No viue Christo en vos, y vos en Christo? La vida del amante no está en la correspondencia del amado? La correspondencia del amor de Christo no es eterna, y immortal! Si, dize, y muy a tiempo, Pelbarto: *Amicitia Christi ab eterno est & usque in eternum durat.* Pues digo Santo Tomio, que como por eterno os adoro, como por immortal os venero. Quien dize, que ni auéis demorir, ni auéis muerto, no parece que lieute delacertado, quando en fee de la fineza de Christo, merecida heroycamente de vuestro amor, parece, que os asegura en curio inacabable la vida.

Ea, ya, gloriosissimo Apóstol. Sagrado Evangelista, Inculto Martir, Admirable Profeta, Angelico Virgen, Finissimo Amante de Christo, de Christo finissimamente amado, cessen ya vuestras malpoderadas excellencias, suspendase el discurso de vuestras celestiales prerogatiuas: Todo es poco quanto he ponderado de vuestro amor: todo es nada quanto he dicho de vuestra ciencia, porque todo excede a todo humano talento. Solo el entendimiento Diuino alcança con su infinitud el realçado primor de vuestras prendas, raramente

*P. 16. ser.
2. de San
Ioan.*

*R. P. Eu-
seb. de in-
gen. amo.
c. 26.*

Cap. 25.

*ser.
5. 11.*

2. 7.

fin.

singular en el amor, singularmente raro en la sabiduria; y tanto, que se pasó a esfera de entendimiento discursiuo, lo fino de vuestra voluntad enamorada; auiendo, al parecer, producido al Verbo amando, como el Eterno Padre entendiendo. Primeros en que excedisteis a Iuan el Precursor, a Pedro el Apóstol, a los mas remontados Serafines, enfee de cuya profundidad, parece que le aumentasteis al mismo Dios la grandeza, auiendo conseguido fueros de inmortalidad, para vuestra vida lo realçado del saber, y lo ardiente del amar,

por auer peñorado en remittido buelo, lo mas recondito de la eterna Sabiduria, al ver quando en mortal carne, las luzes inaccesibles de la diuina Eficiencia, dicha en que fíos aumentasteis al vaso de elección Pablo, a cuya causa no se os atruio en el martirio la muerte. Comunicadnos, ó Santo mio, ó Ferix raro! Por medio de vuestra intercescion, mucha de vuestra fineza, para que amantes de Dios, le merezcamos la gracia, con seguridades de gloria.

Ad quam, &c.

(3.)

DIS-



DISCURSO
PANEGIRICO

DEL GLORIOSISSIMO
PATRIARCA SAN IOSEPH,
ESOSO DE N. S.

Predicòse Sabado de la Dominica Segunda
de Quaresma, descubierta el Santissimo
Sacramento.

En el Conuento de N. Señora de la Merced
de Huete, año de 1650.

SALVACION.

NOTABLE cosa es la ansia, o la codicia de vn
pobre hambriento! Que grande gusto tiene,
si halla ocasión de poder matar su hãbre! Pues
quẽ; si supiere de vna boda en que ay de or-
dinario vanquere esplendido, y mesa opulenta,
que entonces, por no perderla desde el fin
del mundo vendrà. Quieren verlo en los Evangellos de oy?
Pues reparen en el Proũigo, que no sè si porque ha sabido q̃
tenamos oy vnos nobles Desposados en esta Casa, que son lo
seph, y Maria: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*, se
nos ha venido desde muy lexos, porque muy lexos se fue
quando salio de su Casa: *Peregrè profectus est in Regionem lon-
giquam*: Solo por no perder el combite: Y si a buena
hambre no ay pã malo: Que lerà para la hambre de este
moçue oy que era mortal, *Fame pereo*, Aquel Pan de
Elor Diuino! Dos aciertos ha tenido en el viage: El venite
a la

a la Merced, es el vino; y como cosa acertada lo pidió a su Padre después: *Fac me sicut unum de Mercenarijs*. Porque al fin en la Merced, imposible es que le falte la Merced de Dios, en aquella mesa opulenta, que franquean piadosamente sus hijos? El otro acierto es, venir vestido de nuevo, discretamente advertido, de que en las bodas de Dios, no se admiten los derrotados, y lucios: y como por no padecer el desaire de que le despidan, se pasó por la Casa de su Padre, que le vistió muy de gala de pies a cabeza. no menos que con el luzido ropage de la primera Estola: *Stollam primam*, que es el hōroso atavio de la gracia. Comuniquen: ofele para tratar de sus bodas la Reyna del cielo, en tanto que dezimos, *Aue Maria*.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria
Ioseph. S. Mat. 1.

Que sea virtud Angelica, y aun prerogativa Divina la pureza Virginal, ninguno aurá, que lo eude. Que por esto dixo el Padre S. Ambrosio, baxò de los cielos a la tierra esta excelente virtud, para que en fee de su imitacion se hiziera la tierra cielo: *E caelo accersuit, quod imitaretur in terris*. De aqui deuió de tomar motiuo Ruperio Abad, para dezir: que la vnion, que resultò de los Sagrados desposorios de Maria, y de Ioseph, fue maravillosamente Celestial: *Coniunctio tota caelestis*; por conocerse fundaua en tan immaculada pureza; a poderes de cuya heroica virtud, aunque moradores de la tierra, viuia en su trato, como ciudada,

nos del cielo: *Quorum utique conuersatio erat in caelis*. O Iesus mio, y que poco ay ya de cielo en la tierra! Que mucho, si està toda que rebienta de torpe sensualidad. No hūuo en nuestra pura humanidad candores Virginales mas excelentes, que los que resplandecieron en la dignissima Madre del Verbo, dulcissima Esposa de Ioseph, a cuyas luzes el Sol es sombra: y Ioseph es tan semejante a Maria en lo Virgē, que en grado superlatiuo lo fue, segun S. Bernardino de Sena, que aun en virtud de tan parecida semejança, fue tan aseruiuo, y Angelico el amor: *Credo Iosephum fuisse mundissimum in Virginitate, ad similitudinem Virginis, Sponsae suae,*
 qua

S. Amb.
 de Virginit.

Rup. in
 1. Mat.

S. Bern.
 Senens.
 serm. de
 S. Ioseph
 tom. 3.

In
 de
 Ch
 p. 6

que eum sincerissime diligebat.

Muy Celestial, y Angelicamente Virgen, era necesario, que fuesse nuestro Santissimo Patriarca, para que fuesse de Maria digno Esposo, yaun no se si diga, q̄ para que Maria fuesse de Ioseph digna Esposa, hubo de ser tan diuinamente Virgen. Quando como adierte el Padre Ludolfo, aunque el purissimo Patriarca, precipitadamente auia de contraer matrimonio, por seguir la costumbre de aquel siglo; cō todo esto tenia vn proposito firme en su alma, de confagrar a Dios su integridad; de suerte, que como a no constar a Maria, de la determinacion de Ioseph, no diara su consentimiento a las bodas; tampoco a no certificarse Ioseph del proposito de Maria, diara su voluntad al desposorio; y fue necesario, que el mismo Espiritu Santo manifestasse a los dos el animo de cada vno, para que llegasse al deseado efecto: su casto, y Virginal matrimonio, de cuya noticia resulto, que mutuamente conformes, en el deseo, hizieron a Dios de conseruarse Virgines expresamente su voto: *Nec alter consensisset in alterum, nisi docente Spiritu Sancto; alter alterius cognouisset propositum, sed po-*

Ludolf.
de vit.
Christi, I.
p. 6. 3.

stea uterque propositum suum exprimens verbo, Deo uouerunt Virginitatem, dize Ludolfo, citando a S. Agustin. Fundose, pues, sobre la dote de la Virginal pureza, este Celestial desposorio, que oy nos cuenta san Marco: *Cum esset Desponsata, Mater Iesu Maria Ioseph.* Y fue con tan admirable prior la castissima Virginitad en el Santissimo Patriarca, que estoy para dezir:

§: I.

Que no solo en el immaculado Ioseph, no cabe impureza propria; pero ni aun los ecos de su Santissimo nombre consenten rezelos de impureza agena.

PRobemos con el Euangelio el assumpto. Dormido estaua el Santo, aunque zeloso; aunque no deuia de ser muy fuerte lo zeloso, pues le daua lugar a lo dormido: Mas era Ioseph muy cuerdo, poderarelo despues. Dormido estaua, quando vn Celestial Ministro, diligente, y acelerado delciende, y hablado menos a los sentidos, que al alma, le dize desta manera: Ioseph, no temas, no dudés, bien puedes no dexar a tu Esposa, como intentas: porque lo que esta concebi-

do

do en sus entrañas, del Espiritu Santo es efecto: *Noli timere, accipere Mariam conjugem tuam: quod enim in ea natum est, de Spiritu Sancto est.* Joseph le llama: el Embaxador Celestial, Joseph, y claro está, que no será sin misterio. Mas que misterio tendrá darle en esta ocasión su nombre: Para darle a entender que con él habla, no parece de importancia, quando estan conocida la materia. Demas, que estando, como se debe presumir, tan solo: quien sino él solo podía darle de la embaxada por entendido? Dele, pues, el recaudo, y calle el nombre: Va yate a lo importante, y no se detenga en lo impertinente: Pero no, no es impertinencia el llamarle con su nombre. Porque? Yo daré la razon, dize la glosa; porque con acordarle su nombre, quiere quitar su temor: *Nomen exprimit, & timorem excludit.* No lo entiendo, el temor le quiere quitar con su nombre? Pues qué importa su nombre a su temor? Si era su temor su zelo, no se quitava con dezir, era Divino el preñado? *De Spiritu Sancto est.* Si era el Espiritu Santo Autor del vulto: que le pudo quedar de sospecha? Calle el nombre, pues basta para desbaratar su temor, tan Sagrado Autor de la obra. Obra en que entra el

Glos. hic.

Espiritu Santo; puede dexar su espíritu rezelo? En verdad, que parece que pudiera, y que para quietar su animo no bastara; antes parece se quedara con el miedo de su sospecha, a no entrar con los recuerdos de su nombre el Celestial, prudente ministro: Diga, digale su nombre, si pretende apaciguar en su alma la tempellad de sus zelos: *Nomen exprimit, & timorem excludit.* Qué, si sus zelos nacen de su sospecha, y en su sospecha se funda su temor, siendo sospecha de menos pureza en su purissima Esposa; y el tan Virginalmente casto, nada parece pado dexarle seguro, como entrar el Angel con los acentos de su Santissimo nombre; porque es Joseph tan immaculada, y Angelicamente Virgen, que no solo en si no cabe impureza propria; pero ni aun el sonido de su nombre consiente rezelo de impureza estraña. Grande fue sin duda la Virginal pureza del dulcissimo Esposo de Maria. Grande, buelvo a dezir, illustre, excelente, heroyca, y tanto, que parece,

S. Luc

S. P. I

s. II.

Que es irrefragable argumento de la Virginitad de Maria el auer sido Esposa de Ioseph.

Quando a la Encarnacion del Divino Verbo vino el Celestial Legado san Lucas, que cuenta la historia, dice así: *Missus est Angelus Gabriel::: ad Virginem Desponsatā viro, cui nomen erat Ioseph, & nomen Virginis Maria:* Embió Dios a S. Gabriel el Angel a vna Virgen Desposada, con vn varon, cuyo nombre era Ioseph: y el nombre de la Virgen era Maria. La relación es esta del suceso: mas de puro puntual parece, q̄ se le aplica de improprio. Que el nombre de la Virgen sea Maria, haze al caso; y el nombre de su Esposo no parece q̄ importa para el punto. El nombre de Maria costole a Dios su cuidado; pues como Pedro Damiano dixo, le sacó la Divina Sabiduria, del voluiedo de sus tesoros la inestimable riqueza: *De Thesauo Diuinitatis Mariae nomen evoluitur:* Y era bien, q̄ nombre tan excelente campeasse lustroso en la historia de misterio tan Soberano. Demás, q̄ si esse Santísimo nombre le preuino para la Virgen, q̄ auia de ser Ma-

dre, claro está, q̄ es de importancia, q̄ quando se constituye Madre sea de conocer por su nombre. Que es tal la humana malicia, q̄ a no constar de su nombre, le meterá a trampa la pureza, y la maternidad; Pero el nombre de Ioseph, q̄ importa para el misterio? Su desposorio si: tuuo tantas congruencias, como hallaron los Santos en sus discursos: y estas en el Desposorio absolutamente se hallan: Que sea este varon, o aquel el Esposo, para las congruencias que importa. Y si o, consideramos las con breue advertencia en la relacion de S. Geronimo. Quiso dize, encarnar el Verbo Eterno en vna Virgen, y Desposada; porque al ver los Indios su preñado, no la castigassen, qual si hubiera concebido de adulterio: porque en la fuga de Egipto tuuiesse consuelo, y ariño: porq̄ su concepcion, y nacimiento admirable se le ocultasse a Lucifer astuto, q̄ viendola Desposada no llegaria a presumir la Virgen. Estas son las conueniencias q̄ tuuo su Desposorio: y para su legro, q̄ haze el ser su Esposo Ioseph? Aser otro q̄ Ioseph su Esposo, no le conguiera con mismo? Castigarle por torpe los Hebreos? Faltarle el consuelo en la fuga? El misterio de la Encarnacion no se escondiera al Den enio?

S. Hiero.
hic.

S. Luc. I.

S. P. Di.

Luego dezir el Desposorio es impositate, y el nombre de Ioseph impertinente: Cō todo esto dize Hugo Cardenal, se mouiō el Euāgelista cō muy graue razón, y misterio, a referir en la Sagrada historia el nombre Sātisfimo de Ioseph: *Nō sine maxima ratione exprimit: Lucas nom n viri magnū.* Pues bien, qual es la razon, y misterio?

Hug. Carden. hic.

Vno aduierte S. Geronimo tocante a la prolapia de Dauid, de q̄ auia de descēder Christo, y de q̄ auia de ser ilustre rama el dulcissimo Esposo de Maria: Pero la q̄ discurre mi deuociō es de esta uert: *Quē dize el Euāgelista? Que vino el Parainfo Gabriel a vna Virgen Desposada: Ad Virginē Desponsatā.* Así? Pues diga, q̄ su Esposo era Ioseph; por q̄ pareciendo implicaciō Desposada, y Virgen, se haze facil al assenso con dezir, que era Ioseph el Esposo; quando es tal de sagradamēte pura la Virginidad de Ioseph, que es incontrastable argumento de la pureza candida de Maria, el auerle tenido por Esposo: Y esto es en tanto grado verdad, q̄ en el aprecio de esta immaculada Reyna, que de su intacta pureza hizo tan decorosa estima, fue Ioseph tan Celestialmente Virgen, que parece lleuado a juzgar,

§. III.

Que podiā conseruarse mas puramente Virgen; admitiendo a Ioseph por Esposo, que teniendo vn Angel por compañero.

Rara, y misteriosa turbaciō la de Maria, al introducir se el Angel en la retiro, *Turbata est,* dize el mismo Euāgelista. Y pues, que es lo q̄ la turba? Su voz, y sus palabras, dize la historia, *Inseruone eius.* Notable turbacion, bueluo a dezir: Pues vamos cō la consideracion al Templo, y notemos lo que alli passa, al tratarse del Desposorio de Maria. Vno de cōtraer matrimonio la Sacratissima Virgen, con quien fuesse legitimo descendiente de la estirpe Real de Dauid: concurrieron los pretendientes por ordē del Diuino Oraculo con vnas varas secas en las manos: Floreciō la de Ioseph, q̄ era la seña de la celestial eleccion, para la celebridad del Desposorio. Da la nueua del suceso el Sacerdote a Maria: dize la como Ioseph ha de ser su Esposo, y su compañero: sugetase la Immaculada Doncella a la disposicion del Sacerdote, mas siempre firme en el alma lo intacto de su pureza: pone finalmente el cuello a su dulcissimo

S. Luc. I. v. 29.

Ludolf. vbi sup. & alij.

yugo: y al hablarla el castisimo mancebo, que yo mancebo le juzgo, segun buena razon de prudencia: no oigo dezir que se turbe la candidissima Virgen. Valgame Dios! Vn Angel la turba, y vn hombre no la sobrefalta? Pues es posible, q̄ no la haze dissonancia con la Virginitad el matrimonio? Que la hable vn Angel la asluta, y casarse con vn hombre no la inquieta? Doi, como notamos al principio, que declarandose los dos sus deseos, de perseverar siempre castos, y que en fee de sus intentos, consagrassen a Dios sus integridades, con expresos formales votos: quantos votos hazen los hombres, q̄ los quebrantan a cada passo, o porque los peruertte la malicia, o porque los contrasta su fragilidad, quando esta este miserable humano ser tan sugeto a los baivenes de la vida, y a los embates de tanto frequente peligro en que flaquea la mas alentada resolucion: Quantos votos se hazen, que se dispendan? Quantos, que se conmutan? Y quantos, que no se cumplen: Señora mia, mirad que Joseph es hombre compuesto, de carne, fragil, y miserable materia sugeta a riesgos, cõbatida de peligros, y lo es muy grãde de vna tan rara beldad por compañaia? Vn Angel, q̄ os

habla os inquieta el animo, y vn hombre a quiẽ dais la mano de Esposa, os dexa tan pacifico el coraçon? No sè que infiera? Yo si, dize vn florido ingenio de nuestra edad: Que Joseph hombre le parece Angel, y Gabriel Angel le parece hombre: *Quis mirum Angelus ille, homo, Joseph homo, Angelus videbatur.* Y en virtud del grande, y bien fundado concepto, que tiene de la Angelica pureza de Joseph, aunque con el Angel se turba, con Joseph no se sobrefalta, como dando a entender, que puede conseruarse mas puramente Virgen, admitiendo a Joseph por Esposo, que teniendo vn Angel por compañero. No, no se estrañe la ponderacion, quando tã glorioso concepto tenia hecho Maria de Joseph su Esposo, q̄ mas le apreciava por Angel, que por hombre. Demanera,

§. IV.

Quanto los aprecios de Maria le estimauan Angel, que parece, que ni sus ojos le mirauan hombre.

A Tiende, o Señora, la dize el Angel, q̄ has de concebir, y parir vn Hijo de Sobranas calidades, y admirables prẽdas: *Ecce cõcipies, & paries Filiũ.* Pues esto como ha de ser, responde la Sacratissima Virgen, por q̄ no conozco va

Ferreira
in fisci-
cul. triũ
stor. de S.
Nom. Jo-
seph.

S. Luc. 1

ron: *Quomodo sciet, istud, quonia virum non cognosco?* Comunes, y notoria la inteligencia de estas palabras, quando en ellas propone Maria el proposito firme de su entereza, y el voto inuiolado, y inuiolable de su Virginitad: *Ecce tangit, quod ipsa non verat castitatem*, dize la Glosa, que por auerla ofrecido en agradable sacrificio a Dios, ni se vió, ni se auia de ver tocada de hombre: *Interdixi mihi consuetudinem viri*, dixo S. Gregorio Nileno. Esta es, digo, la inteligencia comun; pero expliquemos el lugar de otra suerte, a la luz de este mismo Padre, que me dá que ponderar en las palabras siguientes: *Ioseph enim Sponsum noui, sed virum non cognosco*. A Ioseph, dize en nombre de Maria, conozco Esposo, mas no le conozco varon. Cierro doctissimo Padre, que me suena contradiccion vuestras palabras. Y no está tan malfandada mi aduertencia, que no tenga Diuinas, y humanas letras para su apoyo; porque lo mismo es varon, que Esposo, en la vna, y en la otra erudicion; Y porque no nos salgamos de nuestra historia, al llamar a Ioseph Esposo de Maria, no le intitulan los Evangelios su varon: *Ioseph autem vir eius*, dize San Mateo: *Ad Virginem Desponsatam viro*, dize San

Lucas, y San Mateo otra vez: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ*. De aqui tomó motivo S. Gregorio Nazianzeno, para dezir, que la mas illustre excelencia de Ioseph se fundaua en ser varon de Maria, como en origen de su mas celebre gloria: *Vultis vno Verbo virum describam? Virillius est: neque enim scio, quid amplius dicere neceesse sit*. Los humanistas bien saben, que varon, y esposo es lo mismo; y assi dixo Terencio:

Tibi generum sumum, & filie inuenies virum.

Y Ouidio dixo:

Imminet exitio vir coniugis, illa mariti.

Y hablando de los que son como maridos, por ser padres entre los brutos, el mismo Ouidio dezia:

De grege nunc tibi vir, & de ibi gregentus habendus.

Y Marcial:

Viri Capellarum.

Y Virgilio:

Vir gregis ipse caper.

Puesto, pues, que en Diuinas, y humanas letras varon, y esposo es lo mismo; como Maria dize, segun Nileno, que a Ioseph conoce Esposo, mas no le conoce varon: *Ioseph Sponsum noui, sed virum non cognosco?* Si Ioseph es Esposo, luego varo, luego le

Glosa.

S. Greg.
Nisen. in
Natal.
Dom.

S. Naz.
orat. 11.

Terent. in
Andria.

Ouid. 1.
Met.

Mart. li.
epig. 91.
Virg. E-
clog. 7.

S. Mat. 1.
L. 1. c. 1.
ze San Mateo: *Ad Virginem Desponsatam viro*, dize San

conoce varón, si le conoce
 Elposo: y no convencera la
 resouesta, de que el Santo po
 ne disuntiuua, entre Ioseph Es
 poso, y el varon, como dādo
 a entender, que en la disun
 tiua: *Sed virū non cognosco*, no
 habla de Ioseph, sino de otro
 varon distinto, siendo, como
 si dixerā: A Ioseph mi Esposo
 conozco, mas a otro varon
 no conoci; porque para la
 materia del voto de su inte
 gridad, q̄ es la que trata, y la
 q̄ defiende, tanto mōta el co
 nocer a su Esposo, como afir
 ma, como si huuiera conoci
 do otro varō, q̄ es lo q̄ niega.
 El no auer conocido a otro
 varō, la arguye fiel; mas el au
 er conocido a su Esposo, no
 la arguye Virgē: Pues q̄ argu
 mēto es de su Virginal pure
 za, el auer conocido a su Esposo,
 aunq̄ no aya conocido o
 tro varō: Cō q̄ auemos de ve
 nir a parar en la primera inte
 ligēcia de las palabras, q̄ ha
 blan todas de Ioseph, quedan
 dose en pie la duda con esta
 nueva objeciō. Ioseph no es
 Esposo, y varō de Maria? No
 es dudable: *Ioseph vir eius*:
 Luego le conoce varon, quā
 do le trata Esposo: Luego no
 es buē argumentō en defensa
 de su Virgindad, el confellar
 le trata y conoce Esposo, aūq̄
 niegne no le trata, ni le cono
 ce varō: Detatemos ya este
 nudo, que esta con algun a
 pieto,

Para q̄ fin se le diō Ioseph a
 Maria por Esposo? Para pro
 tecció tutelar de su pureza, di
 ze Niseno: *Mariā: : : : tanquā
 Sacrum depositū commissam fuisse
 Iosepho, vt fidiſſimo Virginita
 tis eius tutelari*: Qual si se de
 positara en vn Sagerario, se le
 encomēdo a Ioseph la intacta
 Virgindad de Maria, al darle
 le por Esposo. Mirad si su Des
 posorio es firme argumento
 de su entereza! Notad como
 apoya su pureza de su conoci
 miēto! *Ioseph Sponsum nui*.
 Pues porq̄ le niega varō, quā
 do le conoce, y confessa Esposo?
Sed virū nō cognosco: Porq̄
 si varon quiere dezir hōbre:
 quando le conoce Esposo, no
 le conoce hōbre, sino Angel;
 porq̄ como dixo vn deuoto:
 Su trato, su virtud, su perfec
 cion, su castidad, su pureza,
 mucho mas era de espíritu
 Celestial, q̄ de hōbre terreno:
 y mas relplandecia cō perfec
 ciones Diuinas, q̄ con preroga
 tiuas Angelicas: *Tantū enim
 fuit ipse perfectionis, vt Ange
 lus potius, quā homo, & diu
 nus potius homo, quā Angelus sup*.
potius videretur. Diuina, y So
 berana Señora, muy bien apo
 yais vuestra Virginea, y pu
 ra integridad, quando dezis,
 que conoceis a Ioseph, no co
 mo a varon, sino como a
 Esposo, pues siendo el Sagra
 rio en que le guarda: *Tan
 quam Sacrum Depositum*,

S. Niseno.
 vbi sup.

el tutelar, que la defiende: *Fidissimo tutelari*, le tratais mas como Angel de vuestra Guarda, que como a hombre q̄ pretende afear vuestro candor: quando ni aun vuestros ojos le miran hõbre, para el conocimiento: *Sed virum nõ cognosco*, segun vuestro aprecio le viene a estimar Angel para el trato. Rara, prodigiosa, admirable, Celestial fue la castidad purissima de nuestro Patriarca Santissimo! Y tanto, que estoy para dezir con temeridad piadosa, no infiel; que parece,

§. V.

Que si Ioseph antes de obrarse el misterio de la Encarnacion, lo supiera, quix̄ a serle posible lo estorbara: no porque el mundo no lograra la dicha de su redencion, sino porque Maria no pusiera en opiniones la pureza de su Virginidad.

EL Autor doctissimo de la obra Imperfecta sobre S. Mateo, me diò ocasion a este assumpto en estas palabras, q̄ refiere de cierta antiquahistoria, que aprueba: Quando

Imperf. in Mat. hom. mil. 1.

gesta sunt, quæ refert Lucas, Ioseph absens erat. Nec enim conueniens est putare presente Ioseph introisse Angelum ad Mariam, & dixisse quæ dixit, & Mariã respondisse quæcumq; respondit.

Quando vino el Embaxador Celestial a dar a Maria la nueva de la admirable Encarnacion del Verbo Eterno, auente estaua su Esposo Santo, por que no es conueniente juzgar, que estando Ioseph con Maria, auia de entrar el Angel con la Embaxada, ni Maria responderle en su presencia. Luego se viene la duda a los ojos del discurso, y al punto se le ofreciò al Padre S. Iuan Chrysostomo, que es del mismo parecer, y suponiendo la ausencia, quando el misterio, entra haziendo esta pregunta: *Inquisitione verò dignum videtur, cur non priusquam vitale consilium ceperit, sed ubi hoc animo ille versauit, tunc iste quod acciderat, indicauerit: Habia el Santo en las zelosas sospechas de Ioseph, al ver tan a los ojos el preñado de su Esposa, y dize: Punto es harto digno de reparo, y aun de cõtrouersia, que del misterio admirable se le dè al Patriarca Santo la noticia tan tardia. Bueno es, que a Maria se le dè antes la nueva, y a su Esposo tanto despues el auiso!* *Et certe, virginis ante conceptum denuntiatur quod futurum est, quod quidem ipsum non effugit questionem: Esta anterioridad en Maria, antes auia la question, que pacifica el discurso. Que razon ay, para que Ioseph este ausente quando la*

S. Chrys. hom. 4. in Mat.

embaxada, y despues se le o-
culte por tanto tiempo el se-
creto? No seria justo, que lo
supiese quando Maria, para
q̄ no le costasse despues tanto
susto, y no le atormentasse
tanta congoja? Es, dize el San-
to, que pudiera sucederle a Io-
seph lo que a Zacharias, y du-
dar incredulamente el misterio,
padeciendo, en castigo
de su duda, alguna pena: *Ne
scilicet Ioseph de rei nouitate
dubitaret, & tale quod forsitan
pateretur, quale Zacharias legi-
mus perulisse.* No me conuen-
ce, porq̄ como no dado Ma-
ria, no dudara Ioseph, ilumi-
nado con su misma claridad:
Y quando la nouedad le tur-
bara como a su esposa, las mis-
mas razones del Angel fuerā
seguridad de los dos. Que la
fee, y cantidad de Ioseph no
debe presumirse con menos
promptitud al assenso. Al oir
dezir: El Espirita Santo, o Se-
ñora! ha de venir sobre vos,
y la virtud del Altissimo ha
de hazer sombra al misterio:
El q̄ ha de ser vuestro Hijo, es
el mismo Hijo de Dios: Que
voluntad no se fugetara? Que
entendimiento no se rindie-
ra? Que fee no se infundiera
en el alma? Que duda queda-
ra en el coraçõ? Cree despues
quādo se lo dizẽ dormido, y
no creyera antes al escuchar-
lo despierto. Bella mēter espõ
de el Santo, y por no redar-

guirle otra vez, ha de ser con
su liccacia la respuesta mi-
congetara.

Quẽ es Ioseph quando es
El p̄lo de Maria? Tutelar de
su pureza, Angel Custodio de
su Virginitad. Ya lo dixẽ cõ
S. Gregorio Nileno, y de nue-
uo lo digo con S. Pedro Chri-
sologo: *Custos pudoris: Virgini-
tatis assertor.* A Maria, que a-
uia de dezir el Angel en su pri-
mera proposicion? Que con-
cebiria, y pariria vn Hijo: *Ec-
ce concipies, & paries Filium.* Co-
mo? Cõcebir vn Hijo, y parir
le Maria su esposa? Esto auia de
escuchar Ioseph, ni de la boca
de vn Angel, siendo tan purif-
sicamente casto, siendo am-
paro, custodia, y defensa de la
integridad de Maria? Aora
digo, q̄ estuõ altissimamēte
dilecto, q̄ no se hallasse Io-
seph a la embaxada presente;
porque no era congruencia,
q̄ el oyese este lēguage: *Nes-
enim conueniens est putare pre-
sente Ioseph introisse Angelũ ad
Mariam, & dixisse, que dixit:*
Que conser tan santo, tan Di-
uino, tan inefable el misterio,
los acentos solos de Cõcep-
cion, y de parto le cauian tan
tanto assombro, que parece,
que si pudiera, todo el miste-
rio estorbara. Demas, q̄ quan-
tos desalumbrados barbara-
mente, han negado por su par-
to milagroso su pureza inma-
culada: Hartos hereges ha-

S. Pet.
Chrysser.
145.

S. Luc. I.
v. 27.

Chryss.
n. 4. in
at.

conuencio los Padres, condenado los Concilios, y castigado el infierno? Pues buelno a dezir, que como defensor, y Custodio de la Virgindad de Maria a serle posible a Ioseph: parece, que quizà procurara estorbar el misterio de la Encarnacion, solo a fin de q̄ sus nequadoscandores no se vieran manchados de tan sacrilegas lenguas O enca recimiento piadoso! O Ioseph admirablemente casto!

Todo el riesgo de las Virginales purezas nace de los Matrimonios, porque tienen por fin las sucesiones de las prolapias, para la conseruacion de los hombres, y esta no se consigue en la integridad de los cuerpos, sino en la corrupcion de las integridades. De aqui es, q̄ los Desposorios amenazan de muerte a las purezas. Hablo propriamente en esta verdad Teophilo: *Nuptie quidem nunc sunt propter corruptionem, vt per successionem generis perfissamus.* Pero tan de otro linage fue el Santissimo matrimonio que contraxo Maria con Ioseph, dize aduertido, y discreto el docto Francisco de Maior; que siendo los demas en q̄ muere, y se coriõpe lo Virgen; en este se auina mas, y se aumenta. Acuya causa Ioseph, que quiere dezir auamento, se desposò con Ma-

ria para significar misteriosamente el cielo, que a su lado auia de aumentarse en primores de perfeccion su Virgindad; *Ioseph augmentum dicitur, quia licet in ceteris Desponsationibus Virginitatis, de comuni lege, fiat diminutio integritatis, in ista tamen desponsatione fuit appositum augmentum.* Raro, singular, y admirable Desposorio! Que tan dentro del riesgo de la muerte, se conserua vna pureza, no solo cõ vida, sino con mejoras de mas realçados quilates! No es alli ombro! Que no solo la flor no se age, sino que con nuevos candores se ilustra! Que la rosa no se marchite, sino que de mas viuos rosicleres se vistal! Que no solo la luz no se apague, sino que con mas ardientes esplendores se auine! O Celestial milagro de pureza, de nuestro Santissimo Patriarcal Para dezir elloy, y no se oshaga temeridad, q̄ parece,

§. VI.

Que sio Dios mas la vida de la Virgindad de Maria, del Matrimonio de Ioseph, que la vida de su Hijo de su misma Omnipotencia.

NI aun a los amagos del beneficio se sabe reprimir la humana, desconocida ingratitud, para no despenar se a sinrazones. Auia propuesto

Teoph. in
Cath. D.
Th. ad 12
Marc.

Franc. de
Maio. su-
per Miss.
est.

S. T.
2. I.

S.
Ca.
Th.

el Dulcísimo Redemptor de las almas, la institucion admirable de aquel manjar Sacrosanto, q̄ allegura vida eterna: y lo nóle tan mal la fineza de dar su Carne en comida al barbero Iudaismo, que intentó darle la muerte, qual sí el darle en sustento faga agravio. Atantó llego su despeño, por empeño de su crueldad, que por escusar el lance hūno de recitarle a Galilea. Así lo dice S. Iuan: *Post hæc autem ambulabat Iesus in Galilea: non enim volebat in Iudæa ambulare, quia queerebant eum Iudæi interficere.* No reparo tanto en la ingratitud del Hebreo, quanto en la fuga de Christo. Por escapar la muerte se dà a la fuga? Esse es temor: Por no morir se retira? Esse es miedo, y de cobardia tiene apariencias. Pues donde esta lo poderoso para el resguardo, hasta que llegue el predefinito tiempo? Si porque no ha venido el tiempo es el retiro, lo que se fia del retiro, por q̄ no se encomienda al Poder? Contra el poder Diuino ha de auer fuerças humanas? Pues qué importa la crueldad, y la malicia del hōbre, a vista de la Omnipotencia de Dios? O peligros! O riesgos! O ocasiones! Para q̄ vuestro daño se

S. Aug. in escuse, ni el Diuino poder pa
Cath. D. rece que basta! Que bien el
Thom. P. S. Agustina! Quasi non posset

inter Iudæos ambulare, & à Iudæis non occidi. No parece q̄ pudiera su Omnipotencia defenderle, si su cuidado no le ausentara; por q̄ es muy poderoso vn peligro, para que des troce vna año. Mirad allà los sucesos de vuestras ocasiones, y conocereis de experiencia estas verdades.

Pongamos en nuestros Desposados la consideracion, para que veamos a clara luz la castissima pureza de Ioseph: Que es en el mando, segun la comū lei, el matrimonio? No solo riesgo, sino muerte perẽtoria de la integridad: *Nuptie quidẽ sunt propter corruptionẽ.* Y Maria, para q̄ cõtrae con Ioseph el matrimonio? No solo para conseruacion, sino para realce, y aumento de su pureza: *In ista rariẽ Desponsatione fuit appositũ augmentũ.* Luego en medio del peligro, no tolo no muere a lo infausto, sino vive, y se preserua a lo felice. Luego parece, q̄ lo q̄ no puede la Omnipotencia de Dios, en orden a la vida de Christo, puede la pureza de Ioseph, respeto de la integridad de Maria. O felices desposorios, en q̄ son seguridades los peligros! En q̄ so vida los riesgos! Gozaos, o Bienaturados Esposos! Cozaos en esse Sa grado vinculo de purzas! En esta vnion espiritual de almas, en q̄ nada se conoce material,

en que ni el menor atomo se trasluce de sensible. *Cōiunctio tota caelestis*, como dezia Rupertto. Y el Evangelio diga para gloria de los dos: *Cum esset Desponsata Mater Iesu Maria Ioseph.*

Mucho nos falta q̄ hazer, porque aun nos resta mucho que cumplir. Vamos a cūplir lo todo, que si para todo no huviere tiempo, quedárase en el papel. La Virginal pureza dixo Aldelmo, es tan Sagrada virtud, que entre todas le auezina mas a Dios: *Virginitas est prima virtutis indicium Deo proximū.* Mas donde auia de estar, sino junto al mismo Dios, tan Celestial Diuina virtud? Que ninguno es mas digno de estar mas cerca de Dios, que aquel en quien retpiandece mas la Virginal pureza; de donde infiero,

*Aldhel.
de Virg.
cap. 8. in
vit. S. En
gen. virg.
& mart.*

§. VII.

Que solos Maria, y Ioseph, en fee de su heroica Virginitad, son los mas merecedores de estar mas cerca de Dios.

LAs dos in medias sillas al Tronode Dios, en el cielo, llegaron a desear, y a pedir los dos parientes de Christo, Iuan, y Diego; y quando no fuesse ambicion del

apetito, sino ardor de su fineza, fue imprudente, y poco cuerdo el ardur: pues deuierran consideradamente advertir, meditando el negocio cō humildad, para reprimir lo ambicioso, que no eran los mas benemeritos; y para refrenar lo ardiente, que no era quizá los mas finos. Mas quando la ambicion admitio freno? Quando el amor obró con cordura? Todo lo dio a entender la respuesta, pues les dio en la cara con su detencion, sino es que la llamemos necesidad: *Nescitis quid petatis*, dize Christo por san Mateo, que nos refiere la historia. Que no son para ellos estas sillas, sino para quien las precuino la justificacion de su Padre, les aduierete: *Sedere autem ad dexteram, vel ad sinistram non est meum dare vobis, sed quibus paratum est à Patre meo.* Dos preguntas se me ofrecen. Vna, para quien son estas sillas. Otra, porque al Padre le toca la prouision. A la primera responde vn Autor Sabio, que sienten estas sillas guardadas, para nuestrros amantisimos desposados Maria, y Ioseph; y fundate, en que siendo Christo Dios, quien en vno de los preceptos de su ley nos manda honrar a nuestrros padres, y madres: o quantos barbaramente ingratos a la

*S. Mat.
20. v. 22*

*Ca
Ac
hic*

la naturaleza, faltan a la obligacion de tan justificado precepto! Temanse desdichados, y infelizes, que a la honra de lo. padres estan vinculadas las dichas: Como, pues, dize Christo: he de dexar yo de honrar a mi Padre, y a mi Madre: *Si enim ego precepi honorare Patrem, & Matrem, quomodo non honorabo Matrem, & Patrem?* Confieso, que es muy buena la razon. Pero esto de puestos, y fillas en el cielo, es quanto tan de justicia, por ser premios de las virtudes, obradas en esta vida mortal, que no deve padecer alteracion, por dar a los padres honra, a no suponerle el merito. Luego no tiene que ver aquel precepto, con la distribucion destas fillas. Si a Maria, y a Ioseph les faltaran los meritos admirables de sus perfecciones heroicas, auianseles de dar lugares tan eminentes? No, porque fuera injusticia, dar las fillas primeras, a quien no tenia los mericimientos mayores. Luego por ser padres, no se les da esta honra, sino porque la merece su gracia, y la grangeo su virtud. Que virtud? Todas porque todas fueron prodigios; pero con mas primor la de la Virginitad, en que ala tierra, y al cielo fueron assombro.

Hablando el Padre S. Ber

nardo desta illustre, y noble virtud, dixo assi: *Fœlices Virgines, & vere prudentes, quæ Spiritui Domini iungi vicinius elegerunt.* Felices, y prudentes las Virgines, que en fee de su incotaminada pureza, se llegaron a su Dios cõ mas proxima cercania. Y tanto, dize en otra parte, que al Cordero immaculado Christo, que es verdadero Dios humanado: en lo del Apocalipti habla, sin perderle passo le siguen velozes, porque le imitan atentas; siendo de su virtud excelente, premio glorioso: *Quod sequuntur agnum Sponsum Virginum quocũque ierit, ecce Virginitum premiũ singulare, infiero yo:* Luego al cielo le siguieron, y en el cielo le siguen: es verdad: y desuerte, que segun el primor de la pureza, seramas, õ menos, la proximidad de la cercania. Mas cerca, el mas puro: menos cerca, el no tan casto. No es assi? Quien, que lo niegue? Aurá alguna en el cielo mas immaculada Virgen, que Maria? Quien, que lo dude? Aurá alguno en la gloria mas puramente casto, que Ioseph? Quien que lo pretuma? Luego justissimamente fueron las primeras fillas, junto al eminente Trono de Dios, en que assiite el Cordero immaculado Iesus, para que por mas castos, mas

S. Bern.
de P. A. S.
Domini
cap. 30.

Idem cap.
31.

Gabriel
Acosta,
hic.

Mat.
.22

no maculados, mas puros es-
ten a Dios, mas cercanos, mas
proximos, mas vezinos.

Mucho nos auemos dete-
nido en la primera pregunta:
Menester ha sido todo, nada
tengo por superfluo. Mas bre-
ue será la respuesta de la segun-
da. *Qual fue?* Porque al Pa-
dre le toco la prouision de es-
tas sillas: Mi juzyo es este:
Dixo el Padre S. Gregorio
Nazianzeno, que las tres Di-
uinas Personas eran los prime-
ros Virgines: *Prima Virgo*
trias est: De donde se infiere,
que segun el orden de origē,
en que consideramos prime-
ro al Padre, que al Hijo, y
que al Espiritu Santo, aya-
mos tambien de considerarle
primero en la Virginitad,
y con tales calidades, que sea
Virginitad fecunda, quando
produce, y engendra vn Hi-
jo, sin lesion de su pureza; de
cuya eterna, y virginal gene-
racion, como los Santos di-
zen fue expreso, y viuo retra-
to el parto, y generacion de
Maria; quando, si como el
Sol produce el rayo, sin cor-
rupcion de luz, assi el Padre
al Verbo, y Maria a Chris-
to.

Nuestro Santissimo Ioseph,
ya se conoce, quanto al
ser Padre, propria, aunque
no naturalmente, de Christo,
como dixo S. Iuan Chrysol-
tomo: *Quod est proprium Pa-*

tris, hoc tibi facile concedo. Re-
trato en si mismo la Persona
del Padre Eterno, como Iose-
pho Solanense: Gessit enim
Personam Dei Patris omnium
conditoris per Verbum dum eius-
dem Verbi Incarnati putabatur
esse Pater. De donde consta, q̄
Maria, y Ioseph fueron viuif-
simas copias del Eterno Pa-
dre, con mas propiedad, que
del Hijo, y del Espiritu San-
to; que aunque son Virgines,
ninguno es Padre, ni tiene fe-
cundidad para producir otro
Hijo. Ya está entendido el
misterio; porque al Padre to-
cò la prouision de las sillas
mas cercanas a su eminente
Solio en Maria, y en Ioseph;
que claro está, que si Maria
es su copia en lo Virgen, y en
lo fecundo; y Ioseph es su re-
trato en el ser Padre, Gessit
Personam Dei Patris: Y en el
ser Virgen, al Padre tocava
darles las sillas primeras, para
que estuuiesen gloriosos ala
Diuinidad mas vezinos. O cò
quanto misterio dixo Chris-
to: Sedere autem: ::::: non est
meum dare vobis; sed quibus
paratum est a Patre meo.

Ioseph Santo, Patriarca
Diuino, muy cerca de Dios
os contemplo! Y no muy dif-
tate el Euangelio os propone,
pues lo o hallo de por medio
a vuestra Dulcissima Espola:
Cum esset Desponsata Mater le
su Maria Ioseph: Y aun está
no

Isid. Iso-
lan. 1. p.
c. 16.

S. Naz.

S. Chryf.
Ioh. 4. in
Matth.

S. M.

no la tengo por distancia; pues si por desposados solo tan vna cosa mitina los dos, que como en otros es vno el cuerpo, y la carne; *Dio in carne vna*, en vosotros es vna el alma, y vno el espíritu, en que como dezia Ruperto, constituyó el vínculo, y vnion de vuestro Santísimo matrimonio: *Quomodo, vel in quo coniugati fuerunt? Nimirum quod vnus spiritus, & vna fides erat in eis.* Tá cerca estais de Dios como Maria, al estar en ella tan entrañado, y con ella tan vnido. Pues no sé si quiso el humanado Dios acercarle mas a sí, vníendose mas a él, que el estar Maria de por medio, debió de parecerle, que era disminuirle el premio de su pureza: Y así digo,

S. VIII.

Que como por acercarse más

1 a Ioseph, buscó el humanado

Verbo traza para a-

partarse de Ma-

ria.

de la Oria.

S. Mat. 2

Accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum, dixo el Angel otra vez al purísimo Esposo de Maria, segun refiere el Euangellista S. Mateo. Ea Ioseph, de rigor anda la tirania, muy sangrienta la crueldad: fiero golpe amenaza la vida del recién

nacido Dios; que ni Dios entre los hombres se enciende de crueldades: y aunque le asegurara la Omnipotencia como a Divino, es orden de la Prouidencia se encomienda a la fuga como humano: No ay sino con cuidado, y vigilancia tomar el Niño, y la Madre, y enderezar azia Egypto la jornada. Elcufada diligencia parece, auiendo de partir con la Madre, advertirle lleue el Hijo: pues por no dexar al Hijo, quando no fuesse orden del Cielo, dexaran los dos la vida. Partete con Maria luego al punto, le bastaua dezir, al parecer: *Accipe Matrem, & fuge.* Pues para que pone primero al Hijo, y luego a la Madre: *Puerum, & Matrem?* Es duda que se viene luego a los ojos, y mas a quien supiere, que de ordinario en la Sagrada Escritura, al hazer mencion de Padres, y de hijos, no se ponen los hijos antes, sino despues: *Elijce Ancillam, & Filium eius*, le dixo Dios a Abraham, mandandole despedir a Agar su Esclaua, y a Ismael su hijo. Y de Moyse, quando partió a la Embaxada a Faraon, dize la Sagrada Historia: *Tulit ergo Moyse uxorem suam, & filios suos.* Que se partió con su esposa, y con sus hijos. Panto de que se pudieran ale-

Gen. 21.

Exod. 4.

alegar otros muchos testimonios: y parece conforme a la razon, y a la naturaleza el estillo, de que se refiera primero, quien es antes: porque, *pops*, aqui, mudandose el orden, y quebrandose la columbre, se pone primero el Hijo, y despues la Madre?

Varias razones me dan los Santos, y Expositores: vna discurso yo desta suerte, no con leue fundamento, en gloria de nuestro inclito Patriarca. Dixo Pedro Blesense, que tres personas tuuieron tan buena suerte con Iesus, que le gozaron en si, y sobre si le lleuaron: Maria en su vientre, Simeon en sus palmas, y Ioseph sobre sus ombros: Maria en los nueue meses de su preñado, Simeon en la presentacion del Templo; y Ioseph en la fuga de Egipto:

Pet. Bles.
ser. 9.

Tres leguntur Dominum portare: virgo in utero, Simeon in vlnis, & tandem Ioseph, super humeros: cum fugisset in Aegyptum. Y en esto ultimo coincide con el sentir de Ruperto, que hablando de aquella suprema grada de la escala de Iacob, de que Dios estaua pendiente, dize, era el Santissimo Ioseph, que en el viage de Egipto fue pendiente de su cuello: *Gradus scale*

Rupert.
ibid. c. 22.
lib. 7.

supremus est, cui Dominus fuit innixus, non alius quam Ioseph, cum huius paterna ope,

plia veclatione indigens Deus homo factus, de loco ad lacum fugiens Herode persequente. Ya se alcanza mi razon: porque primero se haze mencio del Hijo, que de la Madre, *accipe puerum?* Porque fue, a mi ver, dezirle: *Ea Ioseph, no ha de ser para Maria vuestra Esposa todas las dichas, de estar siempre la mas inmediata a mi, que soy verdadero Dios: Asi parece, hablar Christo por el Angel: vuestra ocasiõ se ha llegado, en que me gozeis de mas cerca: en vuestros brazos me auéis de ver; sobre vuestros ombros me auéis de lleuar. Ea, pues, tomadme en vuestros brazos, aunque me quiteis de los brazos: accipe puerum;* porque quien es tan immaculadamente casto, muy justo es se vea a mi tan vazino, que ni aun mi misma Madre, se goze mas inmediata.

Ya entramos desde aqui en las ocurrencias de nuestra festiuidad, y nos hallamos en ellas por camino sin tropieço, segun es llano. Ioseph, pues, muy de cerca goza a Dios, en premio de su pureza, que vn Virgen nunca puede viuir de Dios muy lexos. Solo el deshonesto Ioseph, es el que està siempre lexos de Dios. Sea testigo el Prodigio, de quien el Euangelio de la feria haze memoria: que por

por estar de Dios lexos, tiene el termino opuesto de nuestro Santo: y me le hallo muy cerca para probar,

§. IX.

Que si Joseph por casto se gozo a Dios muy vezino, el Prolijo por deshonesto se padecio de Dios muy distante.

PLeyro le puso el moçuelo desbaratado a su padre sobre la particion de su legitima, por emanciparse de su dominio, y quitar todo freno a su libertad. Que loco era, quien queria viuir sin rîe da en el aluedrio, despeño infausto de la razon, y fatal muerte del alma! Diganlo tantas desfachas como sabe la experiencia, aunque para no corregirse, quiera cerrar los ojos la malicia. Vencio el pleito: que tambien contra los padres hallan textos los Abogados: recibio su hacienda, y partiose al punto a vna distante region: *Peregre profectus est in regionem longinquam*, dize san Lucas, punta al historiador desta parabola: el Padre, a quien vencio en el pleito este moço, concuerdan todos en que es Dios: que aun contra Dios hazen los Jurisconsultos alegatos: y no es tanto esto, aunque es

mucho, como es, que de Dios se fuesse el imprudente joben tan lexos: *In regionem longinquam*. Punto en que no ay quiẽ no aduierta; de Dios lexos, como es possible? La inmensidad todo lo llena; pues quien de Dios, ni aun a distancia breue se aparta? *Cae*

lum, & terram ego impleo, dize de si mismo por Ieremias, y por David se nos enseña, que aun en el infierno està: *Si descendero in infernum, ad es*. Porque lo fumo de su grã deza, hasta esta lobrega region se estiende, no para disminucion de la pena, sino para logro de su atributo. Luego aunque al mismo infierno se hauiera ido este moço, no estunjera lexos de Dios. Pues como lo dize el Texto? Ahora veamos, que hizo quando recibio su hacienda. Que darle desenfrenado a la luxuria, en q̃ se entiende todo empleo sensual, entra a la parte el de la deshonestidad, que de todos es el mas torpe: *Viuedo luxuriosus*, dize san Lucas, y Simon de Calia: *Ornatus nimis corporis, voracitas, & coitus à luxuria pariuntur*. Sed cum hic meretricibus applicatur, luxuriam liberam, seu perniciosam insaniam in mulieres insinuat. Luxuria es el excessiuo ornato del cuerpo: y que necia, y desatinada luxuria, en que la vanidad, haze

Ierem. 23

Psal. 138

S. Luc.
15.Sim. de
Cal. lib. 6
c. 16.

haze locos desperdicios de la hacienda, para lucir vn mōron de poluo, que al cabo se queda poluo, por mas que le disfrace el lucimiento! Luxuria es la superfluidad en la comida, y bebida: y que imprudente luxuria, en que se dan armas a la carne contra el Espiritu, y contra la misma carne se dan armas a las dolencias con que triunfa la muerte! Luxuria es la deshonestidad: y que fea, y torpe luxuria, que haze brutos a los hombres, priuandolos de razon, y entendimiento! Y en la inteligencia de esta parabola, dize Casia, estando en el contexto de San Lucas, que mas adelante dize gasto su hacienda con mugeres torpes: *Cum meretricibus*. De este lascivo afecto se ha de explicar la luxuria; cō q̄ queda claro, q̄ habla del pecado de la deshonestidad. Así: Pues q̄ mucho se vaya lexos de Dios, *In regionem longinquam*, como haziendo vn imposible, como apartarle del que está en todas partes por inmenso?

Ioseph Santo, vos donde estais en esta region de la gloria? Donde ha de estar? En vna silla inmediata al Trono de Dios; porque su inmaculada pureza, en vida, y en muerte le dio tanta cercania, que siempre estubo a su lado,

siendo tan opuesto 'al Prodigio Pecador, que si este por torpe estubo de Dios distante, Ioseph por Virgen legozó siempre cercano. Ciertos, fieles, que por no hazeros indignos de aquella Sagrada Mesa, en que te ofrece en comida, la mas admirable Mesa, aviades de procurar vencer el torpe sensual apetito, que con tan fiera violencia os arraura la razon! Y mas quando es cierto, que aquel Sacrosanto Pan haze castos, y nos pone a Dios muy vezinos, como colla de sus efectos.

§. X.

Que si el Prodigio para acercarse a Dios, desechando su torpeza, deso gozar aquel Divino bocado. Ioseph, por auerle poseido, logro tanta pureza para con su Esposa, y tanta cercania para con Dios.

Quando el moçuelo desbaratado trato de boluerse a Dios, luego se le vino a la memoria el pan, que dexó en su casa. *Quantos Mercenarios ay, dize, en la casa de mi Padre, que comen sabroso Pã, y yo no tēgo vn bocado para remediar mi hambre? Quanti Mercenarij in domo Patris mei abundant Pani-bus, Ergo hic fame pereō?*

Cau.

S. Luc. 15

S. P. C.
serm.
S. Au.
qu. est.
lang.

233.

Cansóle el vicio, que no ay vicio que no canse, y dispuso el reducirse, que a quien quiere abrir los ojos, no faltan luzes. Yo reparo, que se acuerda de los Mercenarios de su casa, y quiere ser vno dellos, pidiendolo a su Padre por merced: *Fac me sicut vnum de Mercenarijs tuis.* Valgate Dios por moço! No podías pretender otro exercicio en la casa de tu Padre, ya que te juzgas sin meritos, para el renombre de hijo: *Non sum dignus vocari filius tuus.* En la casa de tu Padre Dios, que es la Iglesia, quanta diuersidad ay de ministerios, y officios, en q̄ puedes tener ocupaciõ: Valganonos del vocablo: *Quizà fue de ser Mercenario su deseo, por hazerle Redemptor de Cautiuos, lastimado desde q̄ lo fue de la culpa, de lo mucho que padecen entre la infelice, infiel Morisma, los q̄ se ven esclauos por su desgracia: y por esto pretende ser Mercenario Redetor, como lo son en la Iglesia los Mercenarios, q̄ vendẽ su misma vida para cõprar vn cautiuo cõ suprecio. Misterio a q̄ aludiõ S. Pedro Crisologo, al dezir:*

S. P. Chr.
serm. 2.
S. Aug. de
quæst. E.
aug. li. 2.
2. 33.

Vt sit semper venditor sui. No estaua muy mala respuesta, si fuera en otra ocasiõ: Mas a la luz de S. Agustín daremos otra razon: *Cum enim panem non haberet, vel Mercenarius*

esse cupiebat. Hallauase de Pã hambriento, y anhelaua ser Mercenario. Bien; Pero q̄ Pã es este de q̄ se siente con hambre? Casia, hijo de Augustino lo adierte: *Illo videlicet vno, qui de caelo descendit.* Aquel Sacramento inefable es quien le tenia ansioso: y para logro de su deseo pretende ser Mercenario: *Mercenarius esse cupiebat.* Si, que como es Pan, que haze castos, segun dixo el Profeta Zacharias: *Vinum germinans Virgines:* A cu ya causa es Manjar de escogidos, para estar cerca de Dios: *Fruentum electorum.* Parece, que mirando profeticamente esta Sacrosanta Mesa, que oy en la Merced franquean piadefamente sus hijos: y assimismo la frecuencia grande de comuniones, que ay siempre en este Sagrado Templo; juzgo, que con hazerse Mercenario, conseguiria por el Pan el ser casto: y por ser casto, el restituirse a la vecindad, y cercania de Dios.

Sim. de
Cas. vbi
sup.

Zach. 9.

De los antiguos Padres dixo S. Pablo, que auian comido, y bebido aquel Mãjar admirable, y licor suauissimo de la carne, y sangre de Christo: *Omnes Patres nostri: eandem escã spiritale mãducauerunt, eundẽ potũ spiritale biberunt!* Y claro està, q̄ no debe entẽderse de real, y propriacomuniõ,

fino de la espiritual, que hazia la Fè, con cuyes ojos le acertaua a mirar su deseo. Y claro està tambien, que Nuestro Santissimo Patriarca, que como dixo Ruper- to, tenia en su alma, q̄ era vna misma, la misma fee de su Esposa: *Vnus Spiritus, & vna fides erat in eis*: Aui- de penetrar a sus luzes el futuro misterio de este Sa- grado Manjar, para recibir- le, y comerle, con la ansia de su fee, y mas, quando como sintió Pedro Celense: en el Purissimo Claustro de Maria le conoció como en vn ardiente horno, en que se començaua a cocer para regalo, y a façonar para gus- to: *Ianuis clausis presentit Panem Angelorum in cliban- no: incepisse iam deciqui*: A- qui, como nacido le viene, elestar el vientre ala boca, como allà soleis dezir; pues nunca para la boca mejor, que quando lleno de Man- jar tan regalado. Quantas vezes al gozar al dulcissimo Iesus en sus brazos, y entre sus pechos, y considerando- le ya Sacramentado, le re- cibiria con el espíritu suavis- simo Manjar de su alma! O Ioseph Santo, como no a- niades de ser tan Virgen, tan casto, tan puro! Como no aniades de estar a Dios, en vida, y en muerte, tan ce: ca-

Pet. Cel.
de panib.
c. 21.

no, que ninguno, sino es vuestra amantissima Esposa se gozasse a su grandeza So- berana mas proximo! O que bien haze el Prodigio en delear este Pan, quando pretende acercarse a Dios! *Ibo ad Patrem!* Quando pro- cura reducir su torpeça a es- fera de castidad!

Aora notad Christia- nos vna doctrina, que no de- xará de ser importante, por ser curiosa. Quien me come, dize aquel Dios, en Manjar, tanto le acerca a mi que que da en mi, y tanto me acerco a el, que quedo en el: *Qui in me ducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo*. Así: Pues mirad lo que yo discurria. Que es: esto: Que para que Dios estè en el, ha menester el hombre estar muy en si; porque en los que no estàn en si, nunca està Dios. Dixolo assi con graue ponderacion Eusebio Emise- no sobre aquellas palabras, q̄ por San Mateo dixo Christo: *Vni sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum*. Donde huuiere vna junta de dos, o tres, que en mi nombre estuieren cõ- gregados, en medio de ellos estoy presente. Està bien, dize Eusebio; pero aduertid, que no es menester esto solo, sino que los que estàn en su nom- bre cõgregados, estèn si, por

S. Ioan. 6.

S. Mat.

18.

Euse-
miff
ad
verb

Euseb. E-
miss ser. 2
ad hec
verba.

no distraídos, porque si están fuera de sí, por la distraccion de los sentidos, y de las potencias, no bastara estar congregados, para que Dios esté en ellos asistente: que esto no es estar vnidos, sino dispersos: *Quomodo probatur congregatus, si a se ipso cogitationum euagatione dispersus est? Aut quomodo Deus erit in medio tui, si tecum ipse non fueris?* Graue enseñanza, para gente religiosa! Congregados vivamos y juntos, en nombre de Dios, que se dignó de juntarnos, y pretendió vnirnos: Y puede ser que muchas vezes; pero que malo seria! Entre nosotros se busque, y no se halle, porque no los otros, si en nosotros nos buscamos, quizá no nos hallaremos, segun fuera de nosotros vivamos. Que buen lugar se ofrecia! mas para otra ocasion se quede, que otro cuidado me llama. De aqui, que pensais que infiero? Escuchad, y lo sabreis.

§. XI.

Que si el Prodigio no tuuo en sí a Dios, por auer estado fuera de sí: Ioseph, por auer estado en sí, en sí tuuo siempre a Dios.

NOTese con atencion este discurso. Quando no me dixerá el Sagrado texto, que como lo notamos ya, se auia apartado el Prodigio,

muy a lo lexos de Dios: *In regionem longinquam*, me lo diera a entender el loco de desperdicio de su hazienda, que nos refiere la historia: *Dissipauit substantiam*: pues segun Teofilo, era el entendimiento, y razon: *Homini substantia rationalitas est*. Y en este sentir dixo Tito Bostrense, que de su entendimiento auia sido el desperdicio: *Dissipauit substantiam, id est, intellectum*. Auntemos a esto el sentir del grande Augustino, que dize, que la imagen de Dios en el hombre, consiste en la prenda del entendimiento, por la qual es participante de la Diuina Sabiduria, y se acerca mucho a Dios. Y assi concluye: *Et ideo nihil sit Deo coniunctius*. De donde se infiere, que lo que vne en lo natural, al hombre con Dios, para que Dios en lo natural, este en el hombre es la racionalidad, y entendimiento. Mas el entendimiento por que? Mi iuyzio es este, en contraposition de la voluntad, y es, que el entendimiento, mientras luce, y resplandece en el alma, por ser potencia que está siempre en sí; de suerte, que nunca salga de sí, para obrar en el entender: haze, que para entender, no salga el entendido de sí, siendo al contrario la voluntad, que se sale fuera de sí para amar:

D 2 ya así

S. Luc. 15

Teoph. in
Cat. D.
Thom.Tit. Best.
hic.S. Aug. li.
83. quest.
9. 1.

y así al amante le hace fuera de sí: tanto, que aun del mismo Dios llegó a dezir Santo Tomas de Villanueva, que se enagenò de sí por amarnos: *Alienatus est a se ipso*: y antes lo auia dicho San Dionisio Areopagita, en aquel lugar tan comun, que concluye: *Extra se sit*. Al intento ya. Que delperdiçión el Prodigio en su torpe vida? El caudal del entendimiento: *Dissipauit intellectum*: Luego se enagenò de esta potencia: Luego vino a quedar fuera de sí: quando no puede estar en sí vn hombre sin entendimiento, puesto, que por el entendimiento està en sí. Mirad que traça de que èl estuuiesse en Dios, y Dios en èl; pues es cierto, que nunca està Dios en quien no està muy en sí: *Quomodo Deus erit in medio tui: si tecum ipse non fueris*. Y ese entendimiento con que el hombre està en sí, quien le acerca mas a Dios, *Nihil Deo coniunctius*.

Dixe, que era importante la doctrina, y quiero que os lo repita la experiencia. Como ay tan poco de Dios entre los hombres Catolicos? Como apenas ay en los hombres, quiè no està fuera de sí. No ay duda que cada vno està, y vive en aquello que desea, busca, y ama: Honra; hazienda, dignidad, vengança, tor-

peça. Nada de esto, cierto es, està en quien lo busca, y ama, èno fuera de todos quantos lo solicitan, y desea. Pues como para apetecerlo, y buscarlo andan todos con la voluntad fuera de sí; Es preciso q̄ ninguno tenga en sí a Dios, puesto que Dios no està en los que no està en sí. O si dexasse el hombre vanidades que le traen fuera de sí, para que dentro de sí tauiesse a Dios! Del golfo de este discurso, yo procurarè salir sin çoçobra al puerto de nuestro Santo: q̄ no he olvidado lo que propuse: Pero tengo otro reparo q̄ hazer en la historia del Prodigio; es breue, pero del caso.

Que queria boluerse a su Padre amoroso, y dexar su dueño tirano, dixo el moço. *S. Luc. 19*
 cielo mas aduertido: *Ibo ad Patrem*. Pues què, no ay mas que boluerse al Padre? Si el Padre es Dios, tan faciles el acercarse a èl? Quien tan le-xos està por su distraccion, en verdad, que para el viage a-vrà menester buena, y mucha diligencia. Vna ha menester no mas, y esta ya la pone por obra. Qual es? El boluer primero en sí, ya que fuera de sí auia estado: *In se reuersus*. Bien. Pero como baelue en sí? Yo os lo dirè, responde bellamente Simon de Casia. No auéis visto vn frenetico, que enagenado de las

S. Tho. a Villano. serm. de Transfig.

S. Dion.

S. Luc. 19

Sim
Casia

potencias, obra desordenadamente con los sentidos, sin acierto en lo que habla, sin reparo en lo que mira, sin atencion en lo que oye, furioso en las acciones de las manos, descopatado en los movimientos de los pies, porq̄ faltandole de la razon el freno. obra en todo sin orden, y sin razon! Y que en algun intervalo de tiempo, auendose concertado el interior relox de las potencias, se buelue a compasar por vn rato el volante, o el indice exterior de los sentidos, con q̄ cobran algun orden las acciones, y que al cabo auiendo hecho paula el rapto y auendose suspēdido totalmente el freno, en q̄ estuuo fuera de su lugar cada potencia, y como desquiciado dē a su asiento cada sentido, se pone en su asiento cada sentido, y torna a su lugar cada potencia? Pues esto mismo le sucedio a este moço que auiendo obrado desordenadamente a lo frenetico, enagenado, y fuera de si, boluio en su acuerdo, y en si, para obrar a lo cuerdo, y a lo acertado: *Sed more extasim patientis ex infirmitate Saluator parabolam ponit; dicit Cassia, qui recta caret sensuum actione, aut eius, qui aliena loquitur, qui lucido habito intervallo recta pronuntiat, & extasi terminata sensus redit*

Sim. de
Cas. ibi.

a i sensus. Otro exemplito pone, que es para nuestro inculto Patriarca, en contraposition del Prodigio, como de perias, Auendo, pues, estado fuera de si, y de su acuerdo, como loco, boluio a si, y a su acuerdo, como cuerdo: Y fue buena diligencia, para que el boluiese a su Padre, y su Padre boluiese a el? Si: Excelente. Pues al mismo tiempo partiò su Padre para el, que el partiò para su Padre. Vno, y otro denota el texto, al dezir: *Surgens venit ad Patrem suum*, hablando del hijo, y del Padre: *Cum autem longe esset, vidit illum Pater suus, & accurrens cecidit super collum eius*: Porque si el estar en si es medio para acercarse a Dios, y para que Dios estē en quien estā en si, es sin duda, que auiendo restituído se a si, auia de partir para acercarse a Dios, y Dios para entrañarse en el.

O Ioseph Santo, que cerca de Dios, con Dios y q̄ lleno de Dios estauas siempre! Que mucho! Si por del preciar quanto los hombres estiman, nada de quanto se apetece en el mundo, qual sino fuer's hombre como todos, pudo obligarte a que salieses de ti para buscarlo, ni a que de ti te enagenasies por apeteccer! Dexadme, que dicurra esta excelencia, que tiene

mucha realce. Quien mas fuera de si, que vn dormido? Au dormido comparò al Prodigio quando estaua fuera de si: Simon de Cassia, que quando despierta del sueño, se dice que buelue en si, como a èl le sucedio, despues que despertó de su letargo: *Et profunde dormienti ad se ipsum redire dicitur cum euigilat.* Este es el exemplo que referuè, no inaduertidamente, para aqui. Quien, pues, de si mas enagenado, que vn dormido? Hallase sin uso en los sentidos, sin exercicio en las potencias; de suerte, que menos parece viuo, que muerto. Así? Pues dexenme proponer otro discurso, que será apendice y prueba de lo que le falta al pasado, y este.

§ XII.

Que si el Prodigio por estar enagenado de si, y obrar como dormido, estando despierto, careció algun tiempo de Dios: Joseph nunca careció de Dios; por que nunca estaua enagenado de si, y obrò como despierto, estando dormido.

Dormido estaua nuestro Patriarca Santo, como el Euangelio refiere, quando descendio el Espiritu Celestial a enterar e en el miltario del Preñado de su E-po-

sa, que aunque le tenia cuidado, no delvelado, pues le daua lugar a lo dormido: *Hec autem eo cogitante, ecce Angelus domini apparuit in somnis Ioseph, dicens, &c.* Pues buenos es, que con vn hombre dormido se venga a tratar materias tan importantes, y profundas, vn Embaxador prudente! Qué razon puede dar, quando despierto, de lo que con èl se trata, quando dormido? Verdades, que tan viuamente se le representan vn sueño en la fantasia, que despues en la vigilia se acierta a repasar en la memoria; pero en esto no ay pñto fijo, quando lo mas común es, olvidar se loq se sueña. Y dado caso, que no se olvide, no con tanta puntualidad, se le ofrece a la memoria, como se le representò a la fantasia. Porque, pues, vn negocio de tanta importancia, se le ha de fiar a vn sueño? Alguno dixò, y no mal, porque no es poca excelencia de Joseph: Que venir el Angel quando dormia, fue tratarlo como a Angel, en fee de que como los Angeles no obran por discurso, quando entiendan, a Joseph como si fuera Angel, le vino a iluminar el entendimiento, quando en la suspensio y del sueño tenia sin exercicio el discurso: *Vt tanquam alter Angelus*

Alig
Hebr

S. M.

Ori
Cath
ThomIn fasci
ca. vbi
lus

Ius sine discursu, quo dormiendo intellectus non vititur, Angelicam reciperet illum nationem. Bien dicho estaua, como Ioseph entonces, segun del Euan gelio parece inferirse, no discurreria.

Norese aquella particula, *Hec autem eo cogitante, y juntefe con la siguiente, apparuit in somnis*; y se vera como dize; Quando pensaua, y dormia, entonces vino el Angel con la embaxada. Pensaua, y dormia? Pues como puede ser, pensar, y dormir? Y mas, que segun leen algunos de' Hebreo: No como quiera pensaua, sino con mucho estudio, y sollicito cuidado: *Hec autem eo studiosè, ac solitè curante.* Tan estuioso quãdo dormido! Tanta sollicitud en el sueño! No parece implicacion? Algo mas que hõbre parece nuestro Ioseph. Pues ni el sueño le pone intermision en el cuidado. De Christo, quando estaua dormido en la barquilla, que padeciò vna borrasca, como nos cuenta San Marcos: *Et ipse erat in puppi: dormiens,* dixo muy aduertidamente Origenes, que dormia en el cuerpo como hombre, y vela en el alma como Dios: *Dormiebat qualem corpore, sed vigilat Deitate.* Ioseph acato es juntamente Hombre, y Dios, que vela cuidadoso

con el alma, quando duerme descansado con el cuerpo? En verdad q̄ lo parece. Mas al punto de nuestro intento dezia yo de esta suerte. Como Ioseph naciò al mundo cõ empeños de andar cerca de Dios, y de gozarle en si: y como era necesario estar en si, para q̄ Dios estuuiese en el, y con el: tan en si estaua siempre, que con ser asì, que està fuera de si, pues ni piensa, ni cuida, ni discurre el q̄ duerme, hasta q̄ buelue en si, quando despierta, como dezia Casia del Prodigio: *Et profunde dormienti ad seipsum redire dicitur cum euigilat.* Que aun quando despierto, estaua fuera de si, de puro dormido: Ioseph, bueluo a dezir, tan en si estaua siẽpre, q̄ ni aun dormido estaua fuera de si; pues qual sino durmieta, parece q̄ atendia con cuidados de despierto, y discurrea con atenciones de desuelado, para lograr siempre la dicha de que el estuuiese en Dios, y Dios en el.

Nueua, y no leue ponderacionte ofrece de la ocasion, y del Euãgelio. Que cosa ay, que sa que mas de si a vn hõbre, si es honrado, q̄ la pasiõ de zeloso? Añ es dode desquiciado el edificio de la razõ, se sale fuera de si, sin poder saber de si mismo, enagenado en la confusion, y confuso en la los

Aliqui ex Hebreo.

S. Mar. 4

Orig. in Cath. D. Thom.

fasci
u. ubi si

In p. ho. 2.

peccia: Muchos lo discurrieron con discrecion, y el Autor del Imperfecto con discrecion, y breuedad: *Zelus sapere nescit*. Nunca sabe el zeloso no ser necio, dixo; Pero vn Poeta Castellano, en dos versos dixo muchos primores.

*Tengo razon, y no sé
dar razon de lo que tengo.*

A Ioseph atreueronse los zelos; pero tan entendido, tan sobre si, y tan en si estuuo siempre, que nunca le sacaron de si: Tan de parte de la pureza de su Esposa se hallò su iuyzio, que atribuyendole el preñaco al militerio de la gracia, nunca pudo persuadirle a que pudiesse ser efecto de la naturaleza. Por mas facil tauo, que vna muger pudiesse concebir sin varon, que no que Maria se huuiesse descaaminado a la culpa, dixo ponderosamente el Imperfecto: *Magis credebat castitati eius, quam utero eius, & plus gratie, quam nature*: ::::: *Possibilis enim esse credebat Mulierem sine viro posse concipere, quam Mariam posse peccare.* De donde vino a nacer, que hallandose siempre dueño de su razon, pudo, y supo valerse de los documentos de la experiencia, para que no atropellassen los zelos su constancia, ni aportillassen su discrecion: *Hic autem, & in*

Imperf.
161.

ritalem zelum, & vteri clamantis accusationem, sola preteritæ conuersationis documenta vincebant. Aprended de aqui; humanos, a ser cuerdos; no os despeñeis neciamente a ser zelosos, [sin ocasion, o con leue causa, que no son zelos para cada dia: qualquier amago basta para tormento, y sobra para necesidad. Pero como no se vsan las mugeres tan Santas como Maria, no estraño no sean los hombres tan reportados como Ioseph; porque quizà puede ser, que lo sufrido se roce con lo no pun donoroso.

A nuestro Santo, pues, no le sacaron de si las violencias de zeloso, que no ay entendimiento que no desquicien; ni las desatenciones de dormido, q̄ no ay potencia, que no enagenen: O Patriarca gloriosamente felice! Felicemente glorioso! Como no auias de gozarte en Dios, y con Dios! Como no auia de gozarte Dios contigo, y en ti! Antes, O Catholicos! dixeray yo,



S. M.

Rup.

Gen.

§. XIII.

Que solo Ioseph, por auer siempre estado tan en si, mereció únicamente entre todos los Patriarcas antiguos, serle a Dios descanso gustoso.

NOtando el doctísimo Ruperto los misterios de la Escala de Iacob, tocada brevemente en otra parte, dize: que las gradas que le dauan la forma, eran en la mistica significacion los nobles progenitores de Christo, de que haze especial memoria San Mateo, al dezir: *Liber generationis Iesu Christi Fili Dauid, &c.* Y son sus palabras: *Quid enim Scala hæc tanta altitudinis, nisi illa seminis ferries, quam omnes nouimus secundum Euangelicum librum generationis Iesu Christi Fili Dei?* Y concluye, con que nuestro Santísimo Patriarca Ioseph, como diximos, era la Suprema grada que Dios tenia, como por trono de su descanso, entendiéndose así la claufula del texto del Genesis: *Et Dominum inmixtum Scæle.* Erau, pues, las gradas, o escalones de la Escala, segun esta inteligencia, Abraham, Isaac, Iacob, Dauid, Salomon: Bailen ellos, quon

los mas principales, y duemos, como no descansa Dios en alguno de estos Patriarcas, y Reyes? Porq̃ no en vn Abraham, en la fee, y esperanza tan heroyco? Porque no en vn Isaac, en la obediencia tan iustre? Porque no en vn Iacob, en la paciencia tan noble? Porque no en vn Dauid, en la penitencia tan raro? Porque no en vn Salomon, en la paz tan excelente? Solo Ioseph ha de ser entre todos el mas dichoso? Es acaso, porque en el cõcurren todas las prendas cõ mas realce? Sea en buen hora, mas yo diera por razõ otra circunstancia. Qual es? Esta: Porq̃ a Abraham le sacaron de sí los zelos de Faraon, y las discordias de su muger, y su Esclaua. A Isaac las sospechas de Abimelec, y parece también, q̃ su ancianidad, y ceguera: A Iacob los amores de Raquel, los engaños de Laban, los temores de Esau, y los sucesos de Dina: A Dauid los amores de Bertabè, el homicidio de Urias, y los miedos de Saul. A Salomõ las mugeres alienigenas, q̃ le reduxeron a idolatra. Solo a Ioseph nada baltó para sacarle de sí, ni los zelos, ni los temores, ni el amor, ni aun el sueño tuuo poder para alpeuer, ni enagenar sus potencias. Así? Pues auentajese a todos: El sea solo, quien únicamente sea

S. Mat. I.

Rup. hic.

Gen. 28:

sea digno de gozarse en Dios, y con Dios: *desuerte*, q se venga Dios a el para tenerle por reclinatorio de su descanso.

Yo tengo para mi, que quien tuuo tan en si a Ioseph contra sus zelos, fue aquel Sacrosanto Pan, q se puso, porq estaua en ella muy de parte de su Esposa. Fundolo aqui: para que se verifique el quedar quien le come en Dios, y Dios en el: *In me manet, & ego in illo*. Es necesario estar muy en si, quien huviere de comerle, porque sino estuviere en si, quando le coma, ni Dios quedará en el, ni el en Dios, despues de averle comido! Verdad, que dixo S. Agustín del inmundo, quiza porque está quando le come, mas en su inmundicia, que en si: *Quia inmundus presumpsit ad sacramenta accedere*. Pues notada aora. Que conoce Ioseph en Maria, al mirar a los ojos su preñado? Que está llena deste Diuino Pan, que no cõsiente inmundicia: *Præsentit Panem Angelorum*, que es lo que dixo Pedro Celense, que Dios está en ella, y ella está en Dios. La inmundicia, no tiene fuera de si al inmunduo? Luego Maria no estaua fuera de si, por la inmundicia sino muy dentro de si por la pureza, quando en el horno Sagrado de sus entra-

S. Agust.

ñas, se sazouaua esse Diuino Pan. Pues de que auia de ser el precipicio en los zelos, Santissimo Patriarca? Acafo de tan nunca machados candores? ea que no!

Aora, Fieles, quereis que os sea saludable este manjar sabroso? Pretendeis, que al comerle Dios se quede en vosotros, y vosotros os quedéis en Dios? Pues procurad estar muy dẽtro de vosotros al comerle: cesar las diltracciones con que el mundo os enagena. Que si Ioseph se hizo digno de tener a Dios en si, fue porque siempre viuió tan en si, que nada huuo que de si le enagenasse, y sino que reis, porque os parece mucho cristal, tomar a Ioseph por espejo de pureza, para llegaros dignos a la Comunión: Sea vuestro exemplo el Prodigio, que para lo de nul de vuestros ojos será su luz mas templada, y quedad a su imitacion aduertidos. Pues es constante, segun la historia,

§. XIV.

Que el Prodigio al desear este manjar admirable, porque quedasse en Dios y Dios en el, tratò de boluerse a si.

L Legò el moçuelo a su ca-
la, acariciado tiernamen

te de su Padre, que Dios nunca se arma de rigores contra el, que reconoce sus yerros, y despues de auerle vestido, manda que le dispongan la comida, de vn tierno be zerrillo sazónada: *Adducite vitulum saginatum.* Que fuesse la vianda el manjar de aquel Sacramento, es sentir de algunos padres: *Vitulus est, qui in epulum nostrum quotidie, ac iugiter immolatur,* dixo san Pedro Chritologo: Mas preguntaria yo, a este Divino Padre, porque tan presto le conliga la comida deste manjar dulcissimo, a vn joben rã desbaratado, que apenas ha hecho mas, que boluer las espaldas a los deficietos del vicio, y señalar la primera huella en el conocimiento de sus errores? Es posible, que no pide mas preuencion vn Dios, que se da en comida? Vn bocado tan miltierioso, que es la fuente de la gracia, no ha de recibirse con mas seguridad en la pureza? Ha estado tan miserablemente caido, y tan infelicemente aherrrojado en la elcauidad de la culpa, que a no darle aliento para leuãtarse y brio para exinirse, la misma necesidad en que se hallaua, no se leuantara, ni se exiniera, si huiera de conuistarlo con el guito en que viuia: y le hallais ya tambien cãspuel-

to, que le poneis a la mesa de banquete tan Sagrado? O almas, y que grande conuuelo para las ternerosas de espíritu, que a fuerça de delatentadas, y timidas, se prian delte sustancial alimento! Verdad es, que ha viuido este moquelo locamente de fatinado y fuera de sí, por morir en si todo, y viuir todo en el vicio, a quien rindio su ser, y sugeto su libertad; pero al hazer memoria de la casa de su padre, en que auia tan generosamente viuido, y de este Sagrado Pan, que mientras en enclia estuuo, auia gozado: *Quanti Mercenarij in domo Patris mei abundant panibus,* trato de boluer en sí, *in se reuersus,* boluer en sí; y quebrãtar las priuones todo fue a vn tiempo: quebrantar las priuones, y tratar de partirse, fue vna accion misma: *Surgam, & ibo ad Patrem.* Tratar de partirse y disponerle, para hazer vna buena confesion, fue todo vno: *Et dicam ei, Pater: ecce au in ca lum, & coram te.* Entre disponerle, y partirse, no huuo distancia: *Surgens venit ad Patrem suum.* Alsi q̄ todo esto le resulto de auer buelto en sí? Pues que mucho, que al llegar a casa, ya el Padre le preuenga la comida? Si, llegue, y conuigue luego: que para conuigiar; deluerre, que Dios que de en el,

S. Luc. 15

S. Pet.
Chrisol.
serm. 5.

él, y él en Dios: *In me manet, & ego in eo*: No es necesaria mas disposicion, que salir del vicio, y confellar bien las culpas, que son efectos de boiuer en sí a la vida, ei que fuera de sí auia viuido en la muerte. Circunstancia, que no se le oluido al Diuino Padre, al de zír: *Mortuus erat, & reuixit*: Muerto estuuo, y reuiuio.

O Ioseph Santo, nunca fue ra de ti, si empre en ti, nunca muerto por la culpa, siempre viuio por la gracia! Como no auias de estar siempre digno de gozar el horno, la mata, el pan, y el artifice de tan mitterioso alimento! Antes pensa ua yo, fieles,

§. XV.

Que por conocer a Ioseph el humanado Dios tan en sí, parece, que quiso Sacramentarse antes en él, que en el Pan.

ATencion aqui, que es extraordinario el punto. Sacramentarte Dios, y esconderse, todo es vno; pues solo se permite a las atenciones de el alma, acompañada de la Fe. quando se niega a la vista de los ojos del cuerpo: *Vidi alterum Angelum descendentem de caelo amictum nube*, dize el Apocalypsi. De Christo Sacramentado, y escondido en la Nube de los acci-

Apoc. 10.

dent es de Pan, entienden el lugar algunos. Y para que fue la Nube de accidetes? Para que los humanos ojos no le vea, dize San Anselmo, porque le aborrecieran los hombres, si le vieran, en fee de que siendo verdadera luz, como San Iuan aduirtio, los humanos han dado en aborrecer su hermosura, amando la obscuridad de las sombras: *Ideo que non est apparet, & quod est zelatur, quia si quod est videretur a nimis humanus aborreret.*

D. Ansel.
apud D.
Tho. hic.

Vamos aora con el entendimiento a Isaias: *Ecce dominus ascendet super nubem leuē, & ingredietur Aegyptum*: Entiendese de la fuga que hizo Christo en compañía de Ioseph: y la Nube comunmente dizen que fue Maria: Mas yo fundandolo en lo que ya dexo dicho, entiendo por esta Nube a Ioseph. Donde dize Isaias que va Christo quando huye? Sobre vna Nube, *Super Nubem*: Y Pedro Blessense, que dixo? Que iba sobre los ombros de Ioseph: *Ioseph super humeros cum fugisset in Aegyptum*. Luego Ioseph fue entonces la Nube. Y la Nube de que sirve? De esconderle al Sol sus luzes, para que los humanos no las vean, dize Ezequiel: *Solem Nube tegam*. Y Ioseph no seruió de esto? Si claro está; pues fue la diligencia, y cuidado quien

Isai. 19.

Ezec. 32.

quien se le quitò de los ojos al impio Herodes, que aun sin auer visto su luz, le aborrecia, para que no le mataste. Juntemos ya los hilos para anudarlos. Que es el Sacramentarle el Verbo Dios? Esconderse en vna Nube, para que los que le aborrecen, no le vean. Y q̄ fue el retirarse en la Nube de Ioseph? Ocultarse a los ojos de los q̄ querian darle muerte, para resguardar la vida: Luego si el Sacramentarse es esconderse, el esconderse vendrà a ser vn como Sacramentarse: Y en fin, si alla el Sacramentarse siruieron los accidentes de Nube, *Amictum Nube*, al esconderle aqui, como por Sacramentarse, fue la Nube de Ioseph los accidentes, *Super Nubem leuem*. Luego consta, que enamorado Iesus de la pura consistencia de Ioseph, parece, que se quitò antes sacramentar en el, que en el Pan.

Misteriosamente tenemos ya como Sacramentado a Ioseph: Y la verdad es, que en parte yo como a vn raro Sacramento le considero. Aora veamos que es Sacramento? Vna cosa, que parece lo q̄ no es, y es aquello que no parece. La Eucharistia parece Pan, y no es Pan: y siendo Carne, parece que no lo es. A este modo hallo yo lo Sacramental en Ioseph, quan

do le considero Padre de Christo; Pues siendo solo su Padre en la opinion, y no en la verdad, viene a parecer lo que no es, siendo lo que no parece. No es esta excelencia muy grande de Ioseph, en hazerle verdadero Padre de Christo, por modo singular, y milagroso, se suelea empeñar los ingenios: Mas yo me contento con que sea Padre en el nombre, del que nunca fue su hijo, porque en esto solo descubro tan illustre prerogatiua en Ioseph, que pueda gloriarse de ella, como de vno de los elogios mas Augustos del Padre Eterno: De don de me empeño en probar,

§. XVI.

Que Ioseph, a meritos de su gracia, se llama Padre, de quien no es su Hijo, a imitacion de Dios, que de los que no son sus hijos, se llama Padre.

VAMOS al Prodigio, que en su historia hallo galante desempeño de mi propuesta: *Surgam, & ibo ad Patrem*, lime quiero, dize, a mi Padre: A qual? Que según sus mismas palabras no le tiene. Padre, y Hijo: tan reciprocamente se corresponden, y con tan estrecho nudo se atan, que ni pueda auer Padre sin Hijo, ni que-

pueda auer hijo sin padre. Monstruo fuera en el orden natural, vn hijo sin padre, vn padre sin hijo. Tal està ya la malicia, que aun a produzir estos monstruos pienso que llega: no ay imposible, a quien no vença el engaño. Aora no es pensamiento bar-
 baro de los hombres, desde-
 zir en las costumbres las obli-
 gaciones de hijo, y querer
 que nunca falten las atencio-
 nes del Padre: inhumano el
 hijo para con el Padre, y pia-
 doso siempre el Padre para
 con el hijo? Como es possi-
 ble, que perdiendo con la fal-
 ta del respeto el nombre de
 hijo, no destruya juntamen-
 te el nombre de Padre? Ha-
 gale, pues, al Prodigio vn ar-
 gumento: irne quiero dize,
 a mi Padre: si tu dizes, que
 delatadamente mal mira-
 do, perdiste el renombre de
 hijo, *ego peridi, quod erat filij*,
 luego perdio tu Padre el ti-
 tulo de Padre. Como, pues,
 dizes que has de ir al Padre;
ibo ad Patrem. Aun no deues
 de auer acabado de reco-
 brarte, y de boluer en tu a-
 cuerdo aunque lo dize la his-
 toria, *in seuerus*: pues das
 vna implicacion en tus pala-
 bras, como que aya padre sin
 hijo. Mas bien haze, dize el
 Crisologo, que el Padre de
 quien habla es Dios, y Dios
 es tan amoroso, que para ex-

S. P. Cris.
 ser. 2.

celencia grãde de su piedad,
 se llama Padre, aun de los
 que no son sus hijos: *Ego per-
 didi quod erat filij, ille quod pa-
 tris est non amisit*. Entre los
 hombres, no puede en la ver-
 dad hallarse Padre sin hijo,
 solo en la anchurosa capaci-
 dad de la fineza de Dios ca-
 be, que quede en el siempre
 el amoroso titulo de Padre,
 aunque falte en el hombre el
 obligatorio respeto de hi-
 jo, dize vn Docto: *Inter au-
 gusta Dei elogiare cõsetur; quod
 etiam non filiorum Pater nomi-
 netur*.

O q̄ tierno le recibe entre
 sus brazos el Padre le abraça,
 le besa, le regala, le acaricia:
*Cecidit super collum eius, & of-
 culatus est eum*. O Señor, amor
 tanto para quien perdio con
 la gracia el renõbre de vues-
 tro hijo? Si, Fieles, que hasta
 ser Padre de los que no son
 sus hijos, llegan las piedades
 caritatiuas de Dios. O hom-
 bres! O humanos padres, que
 al contrario passa en muchos
 de osotros, que con no auer
 desmerecido los hijos el titu-
 lo de tales, en el decoro con
 que os tratan en el respeto
 con que os veneran, en el
 aprecio con que os estiman;
 sois para vuestros hijos, no
 padres, sino enemigos, no hõ-
 bres, sino fieras, en la falta
 del cariño, en la crueldad del
 trato, en el descuido de su

Celada de
 Benedict.

Celad. de
 bened.
 pat. be-
 ned. 2. §.
 119.

educacion, en el oluido de su comodidad, y aun en el maltrato de su suíteto. Apreñdad, apreaded en vuestro Dios, que aun de los que no son sus hijos, se precia tan de Padre, que los quiere, los acaricia, los regala, los viste.

Considero yo a Ioseph, como allà le contemplaua Gerson, cõ el niño Iesus en sus braços muchas vezes, como le abrigaua en sus pechos, como le acariciaua con amorosos besos de sus labios, que amores le dezia, con que ternezas explicaua el indecible amor de su pecho, el cuidado de su criança, la atencion a su regalo, a su comodidad, a su limpieza, a su asseo: O que de trabajos le costó la fuga, y peregrinacion a Egipto! que de sudores le costaria, su vestido, su sustento, su porte con decencia, sin baxeza, aunque con humildad. Pues Ioseph santo, que cuidados son estos? Que atenciones? Que afanes? Este Niño, esse muchacho, esse joben, es hijo vuestro? Aueisle engēdrado vos? No Fieles, ni le ha engendrado Ioseph, ni es su hijo; pero esta Ioseph, a altísimas disposiciones del cielo, que le

ha tomado tan por cuenta de su amor, tan por empeño vnico de su fineza, que sin ser su Padre, le trata como si fuera su hijo, para que se vea, que si esta es prerrogatiua suítete de Dios, que aun de los que no son sus hijos, se precie de amoroso Padre; tan Diuino es Ioseph, que puede fazer gala de esta calidad excelente, en que teniendo remedos de Sacramento, le haze su piedad, que parezca lo que no es.

Y aprieto mas el puato cõ el Clauiacente, en quien se emplean las amorosas finezas de Dios, quando se ma el trapiadoso Padre? en vn Prodigio moquelo, que no tuuo prenda buena, que no desperdiciaste desbaratadamēte perdido, *disipauit substantiam*. Y Ioseph? Con vn joben tan parcido al Prodigio, que no halla este Autor otro alguno, que le sea mastemejante:

Non tamen memini legisse inuenem magis Prodigum indispandò substantiam suam, quam Dominum Iesum, qui portionem corporis, & animam que contingebat eum; & patrimonium (si dici debeat) quod contraxit ex Matre, dissipauit, & consumpsit cum peccatoribus, & publicanis non luxuriose, sed laboriose viuendo: ita ut fame, & siti Cruciatu, & ceteris miseris affectus defecerit, &

mor.

Ioan.
Clu.
Sab. post
Dom. 2.
Q.

la de
dict.

Gerf.
apud
Bust. ser.
de despõ.
sat. M.
p. 2.

d. de
a.
be.
2. 9.

Gerf.

mortuus est. Tan parecido al Prodigio halló a Christo, dize Iuan Cluniacense, que en lo desperdiciado de sus bienes ninguno mas, pues nada tuvo, que no gastasse con publicanos, y pecadores: Solo no le pareció en la deshonestidad de la vida, mas en los trabajos, y afanes, en la hambre, y en la sed, no se vio mayor semejança: Y para que lo veais añadiera yo: Miradle junto al poço de Sicar, allá en Samaria, lleno de sudor, y fatiga: *Fatigatus ex itinere*, en el desierto acosado de la hambre: *Esiurit*, en la Cruz afligido de la sed: *Sitio*, y en aquella Sagrada Mesa tan prodigio, al parecer, que llegó allí, como a derramar sus riquezas: *Diuitias suas velut effudit*, dixo el Concilio: y aun como a desperdiciarse a si mismo, dandose a tanto indigio como le come, que por esso le llamó Tertuliano *Prodigum sui*: Mirad si Christo, de quien sin que sea su Hijo, se precia Ioseph de Padre, tiene hartas razones de semejança con el Prodigio: Y mirad tambien, si Ioseph es con bastantes colores parecido a Dios, puesto que al modo de Dios, a vn prodigio Sagradamente desperdiciado, haze tan amorosas caricias, como si fuesse su Padre verdadero.

O gloriosísimo Patriarca! O Dulcísimo Esposo de Maria! O Transumpto admirable del Padre Eterno! Perdonad Santo mio, esta mal formada idea de vuestras Celestiales prerogativas. Tan casto, tan immaculado, tan puro en los candores de la Virginidad, que ni cupo en vos impureza propia, ni a los ecos de vuestro Santísimo nombre, rezelos de impureza agena: siendo irrefragable argumento de la intacta pureza de Maria, auer sido vuestra Esposa, en cuyo Celestial matrimonio juzgo la Soberana Reyna podia conseruarse mas puramente Virgen, admitiendolos por Esposo, que teniendo a vn Angel por compañero? Porque su Divina atencion, al Angel mira hombre, y a vos veneraua Angel: Tan candidato, ò Serafin humano, que me arreni a congeturar con temeridad piadosa, que quizá, a seros posible, estorbades el mistetio de la Encarnacion, porque no anduiefse en opiniones lo sagrado de su pureza, cuya vida fió mas al parecer de la junta de vuestros desposorios el Verbo q̄ de su misma Omnipotencia su vida: auiendo merecido con vuestra Dulcísima Esposa, Gozar junto a Dios el mas inmediato lugar, y aũ parece,

que

que por cercarse Dios mas a vos, buscó traça para apartarse, tal vez, de Maria; de fuerte, O immaculado Ioseph! Que lográsteis para con Dios de cercanía, por casto, lo que el Prodigio padeció de distancia, por deshonesto: Y si el Prodigio careció de Dios, por auer estado fuera de si, por auer estado siempre tan en vos, gozásteis siempre de Dios la presencia, auiendo merecido por la grande entereza de vuestro iuyzio, mas que todos los antiguos Patriarcas, servirle a Dios de descanso: y del Diuino Verbo hecho Hombre,

tanta de corosa estima, que parece quiso antes Sacrar en vos, que en el Pan. Y vltimamente a meritos admirables de vuestras Celestiales prerrogatiuas, llegásteis a llamaros Padre del que no es vuestro Hijo, a imitacion gloriosa de Dios, que de los que no son sus hijos se llama Padre. Sednos, O inclito Patriarca, intercessor con el q̄ se llamó vuestro Hijo, para que haziendonos muy castos en la pureza, merezcamos vernos muy dichosos en la gloria: *Ad quam, &c.*



DISCURSO
 PANEGIRICO
 DE LA INVENCION MILAGROSA
 DE LA SANTA CRUZ DE CHRISTO.

Predicòse en el Real Conuento de Nuestra Señora de la Merced de Madrid, año de 1654. aujendose traido vn nueuo Iubileo.

SALVACION.



PERDERLA sencilla es desgracia, pero perderla doble es necesidad; porq̄ harta necesidad es no es carmentar para el empeño de la segunda, en el desgraciado infortunio de la primera. Dios os libre de que os piqueisen en el juego, y aun de jugar Dios os libre, que de estas necesidades se hazen muchas quando se juega. Esta fue la necesidad de Lucifer, que hablando del milagroso suceso de oy en la Inuencion admirable del Santísimo Arbol de la Cruz, ponderaua S. Ambrosio en estas palabras: *Quid egisti diabole, vt absconderes lignum, ni vt iterum vinceres? Vinceris ex hodie.* Que hiziste, necio, en esconder el Leño de la Cruz, donde lloraste triste tu vencimiento, sino darle ocasion a Christo, para nueva ilustre vitoria? Oy tambien, miserable, eres vencido, quando la Cruz al mundo se manifiesta. Si quando jugaste con Christo al hombre, y quedaste tan sin caudal, porq̄ lo perdiste todo, trataste de esconderle en la Cruz los triunfos del juego, o las armas de la victoria, por quitarle a Christo el lustre, o por bajar a los hombres la noticia de tu perdida: Oy, por diligencia pladosa de vna Reyna Christiana, se descubren sus armas, y sus triunfos al desenterrar la Cruz Santa, para nuevas perdidas tuyas: Que tu malicia nunca pudo preualer contra su gracia: De ella tengo necesidad, *Aue Maria.*

S. Ambr.
 de obit.
 Theodos.

S. T.
 p. q.
 art.

*Sicut Moyses exaltauit serpentem in deserto,
ita exaltari oportet filium hominis, S. Iean. 3.*

EL Angelico Doctor Santo Tomas con la verdad, solidez y fundamento, que acotumbra en su tercera parte, resuelue, que en el decreto Eterno de la predestinacion del Diuino Verbo en Carne, para Redemptor Vniuersal de la humana naturaleza, no solo se predefiniò la Redencion, en quanto a la sustancia de la obra, sino tambien en quanto a las circunstancias, y el modo: *Sub predestinatione non solù cadit id quod sciendum est in tempore, sed etiam modus, & ordo secundum quem est complendum in tempore.* De donde por buena ilacion se infiere, que en el Decreto Eterno de Christo Redemptor entrò a la parte la Cruz, en que de la Redencion auia de perfeccionarse la obra. Y de aqui tambien se saca por legitima consecuencia, q̄ para q̄ los admirables efectos, de que auia de ser causa instrumental la Santa Cruz, tuuiesen dicho logro: y para que no se frustrasse la infalibilidad de la predefinicion, biē, que de su voluntad fhuo Christo de morir en el predefinido Madero. Supuesta esta verdadera, y Catolica Teologia, y amonos entrando

la tierra adentro de esta consideracion, y probemos con la escritura, estando en este orden de decretos.

§. I.

Que si Christo en la Cruz no murera, ninguno de los efectos de nuestra Redencion se logras-

ra.

CON grande, y altissima providencia despacha el Diuino Consistorio vn Legado, para que ordene de tu parte al Santissimo Ioseph, que con toda diligencia escape al tierno Infante Iesus de la crueldad sangrienta de Herodes, lobo hambrientamente voraz de tanta sangre inocente; *Ecce Angelus Domini apparuit Ioseph in somniis, dicens, surge accipe puerum, & Matrem eius, & fuge in Egyptum,* dize el Euangelista San Mateo. Partió al instante Ioseph, que a ordenes tan soberanas no podia hazer repugnancia, quien era Varon tan justo. Tomò, pues, las armas de la obediencia, para resguardo de la tirania, escapò a Iesus del riesgo, al encomendarle a la fuga; que el obedecer, y huir de ordinario es

S. Tho. 3.
p. 9. 24.
art. 4.

S. Mat 2

gran remedio, para vencer, y triunfar. Admirables cosas pensò sobre este suceso la delgadeza ingeniosa del Padre San Pedro Crisologo: Muy repetidas son muchas, y quando lo sean todas, importa poco: Perdonème aqui lo nuevo, por lo ajustado. Christo, pues, a cuidados de Joseph haye, y se escapa. Y acaso en Christo, que tan como Eterno Verbo conoce el peligro en q̄ se halla su vida, hu ye de temeroso de la muerte? Mas bueno fuera temer morir, quien solo a fin de morir le auia expuesto a nacer. No, no le retira el temor, sino el misterio; nos dize el Santo: *Fratres, quod fugit Christus, fuit mysterij, non timoris.* Misterio, y misterio grande tuuo la retirada, nunca mas bella. Bien, Mas que tuuo de misterio? Veisle aqui: Burlar a Herodes, y delatinar al Demonio, que mas que Herodes cruel, solicitaua su muerte. A Herodes ya sabemos, que la materia de estado de conseruar su Corona, le puso en tan bar baro empeño, como quitar a tantos la vida, por encontrarse entre ellos con Christo, que desde la venida de los Magos se auia sobresaltado de temor, oyendo aclamarle Rey. Que la ambición de mã dar toda es crueldades, y des empeñandose a tiranias, no

para hasta las fierezas. Dios nos libre de tan horrible passion. Mas que de este iniquo Rey nacio esta persecucion, del Demonio, que como no tiene manos, ni se las dan, de manos ajenas se vale, para las atrocidades que intenta. A fee, que si contra nosotros, no le dieramos nosotros tanta mano, nunca tuuiera tantos esfuerços, ni alcançara tantas victorias. El instigaua a Herodes, para q̄ Christo muriera Niño, antes q̄ llegasse a hombre adulto. Pues si auia de morir despues, porque procura que muera antes? Oigamos la razon al Crisologo: *Instigabat Herodem, vt Christi suspectam sibi praeniret infantiam: vt peremptorium sibi, nobis victoriosissimū vexillū Crucis callidus machinator auferret.* Valiasè, dize, de los rezelos de Herodes, para que a los miedos de no perder la Corona, perdiessa Christo la vida quando Niño, por que no allegasse a morir, quando Hombre: y toda su ansia nacia, de que descaua, q̄ no llegasse a verse enarbola do el estandarte roxo de la Cruz, que a el amenazaua tanta ruina, y a nosotros asseguraua tan illustre victoria. Pues que? A no morir Christo en Cruz, al enarbolarse en el monte, ni nosotros logramos victorias, ni el infierno padeciera

S. P. Chr.
Serm. 151

Fratres, quod fugit Christus, fuit mysterij, non timoris. Misterio, y misterio grande tuuo la retirada, nunca mas bella. Bien, Mas que tuuo de misterio? Veisle aqui: Burlar a Herodes, y delatinar al Demonio, que mas que Herodes cruel, solicitaua su muerte. A Herodes ya sabemos, que la materia de estado de conseruar su Corona, le puso en tan bar baro empeño, como quitar a tantos la vida, por encontrarse entre ellos con Christo, que desde la venida de los Magos se auia sobresaltado de temor, oyendo aclamarle Rey. Que la ambición de mã dar toda es crueldades, y des empeñandose a tiranias, no

Instigabat Herodem, vt Christi suspectam sibi praeniret infantiam: vt peremptorium sibi, nobis victoriosissimū vexillū Crucis callidus machinator auferret. Valiasè, dize, de los rezelos de Herodes, para que a los miedos de no perder la Corona, perdiessa Christo la vida quando Niño, por que no allegasse a morir, quando Hombre: y toda su ansia nacia, de que descaua, q̄ no llegasse a verse enarbola do el estandarte roxo de la Cruz, que a el amenazaua tanta ruina, y a nosotros asseguraua tan illustre victoria. Pues que? A no morir Christo en Cruz, al enarbolarse en el monte, ni nosotros logramos victorias, ni el infierno padeciera

S. P. Chr.
Serm. 150

destroços? No, claro está, porque su felicidad, y nuestra dicha estaua reservada para la muerte de Christo en la Cruz, desde que entró la Cruz a la parte en el Eterno decreto de la Redempcion de Christo.

A la regeneraciõ espiritual de los hombres, muertos espiritualmente en la culpa, q̄ a meritos de la cruenta muerte de Christo, auia de obrar, por especial atribucion, el Espiritu Santo, al restituir en las almas la semejança de Dios, perdida desde el primer hombre en todos, se encaminan todas las obras del Verbo en carne; mas con tanta dependencia de la Sacratissima Cruz, en virtud del Divino decreto.

§. II.

Que para que se logre la regeneracion de el Espiritu Santo en los hombres, los hombres, y Christo han menester morir en la Cruz.

Con deseos feruorosos de informarse de los Sagrados misterios de nuestra Santa Fe, se vino a buscar a Christo el piadoso Nicodemus vna noche, dize el Evangelio de oy: *Hic venit ad Iesum nocte.* De noche viene,

porque como salto de luz, necessita de claridad. Mas bueno es, que si la necessita, la procure: Muchos vienen muy a ciegas, y no tratan de buscar quien los alumbré, y hazen mal, que caminar entre horrores, solo es bueno para dar en precipicios. Introduxose la platica, y dandole el Soberano Maestro con la luz de su verdadera doctrina en los ojos, tratò de alumbrarle el entendimiento. Sus replicas le hazia el deuoto Fariseo, mas hijas de su ignorancia, que las replicas en los argumentos, no siempre nacen de Saviduria, de quan necesaria es la regeneracion de los hombres, para llegar a conocer los Divinos Sagrados misterios, y gozar las eternas felicidades, era el principal empeño de la question, en que vino Christo a dezir: *Nisi quis se natus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei.* Mientras el agua, y el Espiritu Santo no reengendraren al hombre, nunca llegaran a la gloria. Andauate el bien intencionado varon muy sobre la superficie de lo terreno, y pretendia el mas bien intencionado Iesus, remontarle la noticia a la esfera de lo celestial, tratandole materias tan releuantes,

como necessarias, que mientras no tratare el discurso de picarse en el logro de mas tu periores noticias, siempre sera superficial lo que alcançare, poco, o nada lo que supiere. En fin, que es menester que se reengendre el hombre, le dize Christo por medio del agua, que es instrumento, y del Espiritu Santo, principal causa: *Ex aqua, & Spiritu Sancto*. Ya se entiende, que es el Sagrado Baptismo de quien se habla, que es el medio de nuestra regeneracion. Mas pregunto: Ya q̄ el agua, sin el Espiritu Santo no obra, ha menester el Espiritu Santo algun otro acompañado con quien obre? Claro está, dirá el Teologo, porque indiuísamente obran el Eterno Padre, y el Hijo; porque este linage de obras, a todas tres personas compete: y así se ve, que de todas tres haze, de necesidad, memoria la forma del Sacramento, al dezir, qual debe el ministro: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*, cumpliendo así con la institucion de Christo, que lo mandó. Y fuera de lastres Diuinas Personas ay quien entre a la parte en el misterio? Para que si el Padre obra con el poder, que eleua el Hijo con el saber, que alumbra: Y el Espiritu Santo con el

mar, que inflama, que mas será menester para la regeneracion? Qué mas? En verdad, que sino entrara de por medio el Sacratissimo Arbol de la Cruz, de quien tambien fue el Baptismo hermoso colmado fruto, no se lograra el intento, ni aun se intentara la obra. Antes bien, dize S. Iuan Chrystomo: está la Cruz ran dentro de la regeneracion del Baptismo: y la regeneracion del Baptismo tan entrañada en la Cruz, que no solo el Baptismo se llama Cruz, sino que tambien la Cruz es, y se llama Baptismo. De donde nace, que para efectuar la regeneracion, no solo huuo de morir Christo en la Cruz, que se llama Baptismo, sino tambien el hombre en el Baptismo, que es, y se llama Cruz. Oygame lo primero del Santo, que valiendo de vnos lugares del Apostol, ajunta todo el discurso: *Trina uicem fit immenso, ut Patris, & Filij, & Spiritus Sancti uirtute omnia adimpleri intelligas. Quod ne coniectura dictum putes audi Paulum dicentem: Consepulti sumus cum illis, et iterum uetus homo noster simul Crucifixus est: iterumque complantati sumus similitudini mortis eius. Non solum autem Baptisma Crux dicitur, se etiam Crux Baptisma.*

S. Chryst.
hic in Cat.
Corder.
Rom. 6.

S. Marti

Bap.

Eccle.
off. M.

Baptismo enim, quo ego bapti-
zor, inquit, baptizamini. Con
grande profundidad lo dize
el Santo. Todas tres Diuinas
personas concurren a la obra
Sagrada del Baptismo, santa
regeneracion de los hom-
bres; pero tan necessaria es la
muerte de Christo en el Bap-
tismo de la Cruz, y la muerte
del hombre en la Cruz del
Baptismo, que a no passar el
hombre por la Cruz del Bap-
tismo, ni Christo por el Bap-
tismo de la Cruz, las tres
personas no obraran, ni la re-
generacion se conseguiera.

De aqui sacó mi discurso
la solucion de vna duda, que
se me auia ofrecido al leer
con atencion el Introito de la
Missa, en que dize la Iglesia
Santa: *Nos autem gloriari oportet in Cruce Domini nostri Iesu Christi, in quo est salus, vita, & resurrectio nostra, per quem saluati, & liberati sumus.* Con
uienenos, dize, gloriarnos
mucho en la Cruz Santa de
nuestro Señor Iesu Christo,
en quien está contra la enfer-
medad, el remedio de la sa-
lud: la vida, y la resurreccion
contra la muerte: contra la
Eslauitud del Demonio la
libertad, y contra todo el in-
fierno la saluacion. Todos es-
tos bienes juntos se hallan en
Christo: *In quo est salus, &c.*
Pues si se hallan en Christo es-
tos bienes, como dize q̄ nos

gloriemos en la Cruz? Sean
en Christo las glorias, pues se
cifran en Christo los bienes.
Mas es el caso, que como si
se los deuemos a Christo, es
por la Cruz, bien podemos
tener en la Cruz las glorias,
aunque debamos a Christo
las dichas; porque tan indiu-
samēte se hallan en Christo, y
en la Cruz la salud, la vida, la
resurreccion, y la gloria, que
para la execucion de tan ma-
rauillosos efectos, si importa
Christo para la Cruz, también
importa la Cruz para Chris-
to. Y así se verá, que como
canta la misma Iglesia, la Om-
nipotencia depositó en la
Cruz los mismos bienes que
en Christo, pues dize: *Qui salu-
tatem humani generis in ligno
Cruce constituit, ut inde mors
oriebatur, inde uita resurgeret.*
Nada ay en Christo para auer-
tro vtil, que no se halle en la
Cruz para nuestra conuenien-
cia, y aun quizá por esso lla-
ma Christo a la ignominia de
su Cruz, su gloria: a su afren-
ta su exaltacion: a su deshon-
ra, su lustre, que es el tema del
Euangelio, *Sicut Moyses exal-
tavit serpentem in deserto, ita
exaltari oportet filium hominis:*
Donde dixo Amonio: *Christus
autem eleuari i dem est, ac
illustrari, ac conspicuum fieri;*
porque si para Christo no ay
mas gloria, que nuestra utili-
dad, ni mas exaltacion, que

Eccles. in
off. Miss.

Chryso-
stomus in
Catech.
order.
Rom. 6.

Marci

Amon. in
Cat. Cor-
der.

nuestro interès. Oí, que tan para nuestro interès, y vtilidad sale a los ojos del mundo, despues de tantos años sepultado, este Arbol milagroso: Con mas propiedad, a mi entender, que nunca, te repite su gloriosa Exaltacion: *Exaltari oportet*. Que en fin es cierto, que los intereses, y felicidades nuestras son lultres, y glorias de Christo. Los bienes que por la Cruz se gozan, ya los dixè: Salud, vida, resurreccion, y gloria: *Salus, vita, & resurreccio nostra, per quam saluati, & liberati sumus*. Vamos discurrendolos todos, y ajustandolos, si podemos, a la Inuencion milagrosa de la Cruz: bien, que valiendonos de simbolos, y de metáforas precisas para el misterio. La salud es el primero de los bienes que se hallan en el Arbol de la Cruz, qual fruto provechoso de su admirable fecundidad, *In quo est salus*; Pero discurreia yo, al leer en la historia que Pelbar to cuenta, que el dia de su descubrimiento dio salud a vna enferma, a quien ya tenia como en sus manos la muerte:

Protinus sana surrexit.

*Pelb. ser.
1. hui.
Iest.*



s. III.

Que aunque este Sacratissima Arbol siempre es salud de los hombres, nunca es tan propriamente salud, como el dia de su milagrosa Inuencion.

DE ciertos achaques de boca se quexaua vna vez el Santo Profeta Isaias, que en esta vida apenas se halla sin achaques el mas santo: y prorumpió en el dolor de su queixa: *Quia vir pollutus labijs ego sum*, al ver vn excelso Trono, y sobre èl vn Señor de Soberana grandeza, y Magestad: *Vidi Dominum super solium Excelsum, & eleuatum*. Que Trono sea este, y quien el Señor que en èl esta tan Magestuosamente encumbrado, es question entre los Padres. El docto Adan Lobanense es de sentir, que el Señor era Christo: *Christum utique significans*. De donde por bien fundada congetura se saca, que el Trono seria la Cruz, a quien llamo Solio de Tribunal San Leon: *Tribunal Domini*. Repa-
ro, pues, que a la vista del Trono se quexa lamentablemente de su dolencia Isaias: y que para q cobre salud ha menester desprendirse de sobre èl mismo Trono vn Serafin, q en apreturado bucio baxa, y le

Adan Toban. hic.

*s. Leo Pa
pa ser. s.
di. Pas. D.*

*S. A
lib.
Sal*

y le cura: *Et volauit ad me vnus de Seraphim.* De suerte, que quando el Espiritu Celestial baxa del Trono Excesso, como desalado, entonces sana de su achaque el Profeta affligido: Si: Mas porque se dize que al baxar buela, y no camina? *Volabit*: Porque a mi juyzio, en el venir con buelos, y no con passos, consistió la salud del Profeta. Notad por vuestro gusto, y mi deuocion el misterio. Que figura mas clara, mas expresa, y mas notoria de la Cruz, que vna Aue tendida de alas, quando por esta vaga region del ayre, Pielago inquieto, Vagel viuiente, a vela tédida nauega? En aquel lugar del Deuteronomio: *Sicut Aquila prouocans ad volandum pullos suos ::::: expandit alas suas.* Entendio, con otros muchos, el Padre S. Ambrosio a Christo nuestro bien puesto en Cruz, que qual Aguita diuina mente Real, teadidos los braços, en vez de alas, se arrojò a las infernales cabernas, a despojar sus obicuros calabozos: *Aquila*, dize el Santo, *cum ali-*

S. Ambv. quid rapere voluerit, non vestib. 2. de gys ambulat terras, sed Ex-Salo. c. 2. celsum eligit locum: sic & Christus alta Cruce suspensus tonante strepitu, & terribili volatu impetum ab inferis fecit, Sanctosque rapiens ad superua reme auit. Y el mismo

dize: que para amedrentar al leon mas formidable, vn gallo blanco abierto de alas, y puesto en forma de Cruz, es natural, y efficacissimo remedio, en señal de que Christo puesto en la Cruz, es quien dexa timido, y desalentado al sangriento Leon de Sathanas. Resfiero lo assi Pelbarito: *Ambrosius in Exameron dicit: quod gallus albus suspensus ad modum Crucis naturaliter Leonem terret, & fugat: Vamos ya al punto. Como viene el Serafin a medicinar al Profeta? Como Aue tendida de alas: Volauit: Y entonces cura el achaque? Es sin duda. Pues quando el Serafin volante sea representatiuo simbolo de la Cruz, no lo era tambien el Trono? Pues si la Cruz es salud, *In quo est salus*: Como no sana a vista del Trono, y se cura con la venida del Serafin? Aqui ya mi pensamiento; porque el Trono no solo no era tan claro, tan expreso, tan notorio, y tan formal simbolo de la Cruz, como lo era el Serafin: y porque quando manifestò el Profeta su accidente en su dolor: *Veni mihi quia tu cui* Vna niebla densissima de humo auia el condido al Trono: *Et Dominus repleta est fumo: assi? Paesya esta entocado el misterio: La Cruz ene! Trono esta ocultamente entocida**

*Pel. ser. 3
de Exal.
S. Crucis*

Deut. 32.

*San To
n. hic.*

*Leo Pa
ser. 3.
Pas. D.*

Discurso Panegirico

78
en la figura, que la representa, y en el humo, que la emboça: la Cruz, en el Serafin que la significa, está clara, y notoriamente expresa, y sin ningun emboço que la oculte, puesta a los mismos ojos de Isaias: Pues de salud en el Serafin, no en el Trono, para que de ahí conite, que aún que siempre es saludable la Cruz, mas propia nente lo es quando descubierta, y hallada que quando escondida, y oculta.

No sin muy grande misterio se representó este saludable arbol de la Cruz santa de Christo en el arbol de la vida, que en medio estava plantado del ameno pensil del Paraiso, con naturales virtudes para conseruar incorrupta la salud de quien gustasse su fruto: porque tan de salud está lleno este Sacratissimo madero, con mas especialidad, quando descubierta, y patente. Que esto y para decir, Fichte.

§. III.

Que hasta que la Santa Cruz, en su verdadera forma, se descubrió a los ojos del mundo, no fue Christo para los hombres, ~~o~~ vniuersal, y propia salud.

Grande numero de dolientes padecía en aquel

celebre Hospital de Ierusalen. conocido con nombre de piscina, y no estrano fuesen los enfermos muchos, pues siendo aquel descenso del Angel a temporadas, era el que sanaua vno solo: *Sannabatur vnus.* Baxana pues, el Angel a mouer las aguas, y segun buena, y bien fundada congetura de Doctores, seria san Rafael, que es medicina de Dios. Mucho galto era, que viniese el Angel a mouer las aguas, que huiesse hombre a punto para acercar al enfermo y al cabo cobrasse salud vno solo: que corta andaua entonces la salud! y lo que mas admiro es, que vna vez, que aunque con tanto coste de diligencias, entró Christo en el Hospital, se salio, como el Angel, con sanar no mas de a vno: *Et erat homo ibi.* Señor, que el Angel sane vno solo, vaya, que era Ministro, y no siendo de calidad la comision, que se pudiesse estender, como se estenden, aunque no puedá, las que se dan el mundo, donde preualece siempre la ambicion de dilatar el dominio, y la codicia de sacar mas dinero; no era mucho q fuesse vno solo el sano; pero Christo, propia verdadera, y vniuersal salud, se ha de salir de vn Hospital, donde los enfermos son tantos: *In his ia-*

S. Ioan. 5

Pe
L.
fz

cebat multitudo magna languentium: Cōdar salud a vno solo, no es calo digno de nota? O sanaralos a todos, ò no entrara, q̄ sale como no muy airosa su virtud medicinal, quando pudiendo serles a todos remedio, se contenta cō dara vno el socorro. Quiza fue, porque este quiso salud, y los demas no la quisieron: que si ay vno, que quiere salir de sus males, son muchos los que aborrecen sus bienes. No estaua así mal pensado, para otro día: Mas en gloria de la Cruz va de otra fuerte. Muchos autores antiguos dixerō, q̄ aquel vno q̄ sanaua, quando el descenso del Angel, no era solo por su descēto, y movimiento del agua; sino porque el madero, que uespues auia de llegar a ser Cruz; estaua en la piscina escondido, que aun quando estaua escondido, y no era Cruz, ya daua virtud a las aguas, para que sanasen enfermos. Escuchemos a Pelbarto: *Hoc autem putatur à nostris Doctoribus, quod non solum ex descensu Angeli; sed etiam ex virtute ipsius ligni Sancte Crucis ibi latentis.* De suerte, que aquel vno, que sanaua, no solo era, porque el Angel baxaua medicinal; sino tambien, porque el madero, que auia de ser Cruz, estaua entre las aguas escondido? Pues si es Angel,

y medicina de Dios el que viene, es menester que se junte con el leño de la Cruz para que sane? Si, que ni la Medicina de Dios, que mas propriamente es Christo, supuestos lo. decretos de la Cruz, sanara, si por la Cruz no fuera. Bien; pero ya q̄ juntos el Angel, y la virtud del Madero dan salud, porque tan corta, que es a vno solo? Porque està el Madero escondido; porque no se ha manifestado la Cruz: *Ibi latentis.* Pues oigamos a san Iuan Crisostomo hablar con gran diferencia de Christo en la piscina, y de Christo en el Caluario: *Tunc curabatur vnus; nunc omnes sanantur.* Ay tal! Que Christo en la piscina cure a vno, y en el Caluario no sane a todos! Que será? Que tiene Christo tanta dependencia de que la Cruz se manifieste, para que vniuersalmente sane, que en tanto que no se descubre la Cruz, no parece vniuersal medicina: y luego es vniuersal medicina, quando la Cruz se descubre. En la piscina està oculta, en el Caluario ya manifiesta: pues allí sane a vno, y aquí a todos. Que al descubrirse la Cruz, no puede dexar de ser vniuersal el remedio.

Que os parece Christianos, si es arbol saludable la Cruz santa! Y mas saludable, quando

*St. Chri-
st. apud
Beni. in
Manuel
hic.*

*Pelb: ser.
I. hui.
fest.*

do notoriamente manifesta,
que quando ocultamente es-
condida! *In quo est solus.* Que
bien, o Madero Sacrosanto,
os intituló el Damasceno de
todos los milagros el mayor,
de todos los males ruina, de
todos los bienes centro, del
cuerpo, y del alma salud, ar-
bol de vida: *Omnibus mirabi-*
lior est Crux Christi, quæ est om-
nium malorum eversio, omnium
bonorum datrix: salus animæ,
& corporis, lignum vitæ. Sa-
lid, salid a luz, o Arbol San-
to, despues de tantos siglos
de Sepulcro! Gozenfe los hu-
manos de gozaros, logren
para remedio de sus males, la
dicha de poseeros: renueuen
se las glorias, y exaltaciones
de Christo al repetirle con
descubriros, nuestras vtildades,
y intereses: *Ita exaltari*
oportet Filium hominis. O fe-
lice muger, q̄ tanto bien nos
hallaste! O Santa inspiracion,
que tanto valor le diste
Claro está, que siendo sa-
lud, auia de ser tambien vi-
da. Si, cierto es: Vida es Chris-
to por la Cruz, *In quo est vi-*
ta: y vida la Cruz por Chris-
to: Pero de tal fuerte es vida,
que parece que es necesario
para que lo sea, que se ma-
nificeste, y descubra:

Y así pruebo,

(9)

§. V.

Que en los descubrimientos de
la Cruz están las segu-
ridades de nuestra
vida.

PEcò Adan, a cariñosos ala-
gos de su Esposa, que auien-
do comido la fruta vedada,
quiso, que tambien participas-
se lo dulce, que nos salió tan
acedo. Como era tan nouel
la buena Señora, no estrañò
comunicar su go'olina: Oy
en verdad, que se logran mas
a hurto de los maridos: Y si
aquella, con venir de mano
de vn Diablo, no se rezelò,
de què mano vendran las q̄
se rezelan, y esconden? Pecò,
pues, y trataron al punto de
esconderse. De quien? De
Dios? Braba locura! Mas co-
mo quien peca es loco, mu-
chas haze, despues de la pri-
mera Demas, que a quien no
enloqueceria el susto de vna
muerte, amenazada a vista de
vna vida tan reciente? Santo
Tomás, y San Agustín discu-
rren este punto con gala: *Es-*
condieronse los dos, y segun
el parecer de los Hebreos, a
la sombra del mismo arbol,
que dio materia a su culpa.
Que fue higuera, dicen estos,
y que de ella desgajaron las
hojas, para hilbanar sus vesti-
dos: Consuerunt folia ficus, &
Genes. 3:

fe

S. Damas-
ce. li. 2. de
fid. c. 4.

Gen

On

S. Th. hic

S. Aug. de

ciuit. lib.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

11. c. 33.

fecerunt sibi perizonata. Val-
gios Dios! Aueis quitadole
la fruta para vuestra golo-
sina, y tambien le quitais
las hojas para vuestra gala!
Tan enamorados estais de es-
ta Arbol, que solo el ha de
cumpliros vuestros antojos!
Ayperfonas, que por echar
fuera la costa, a colta agena,
quieren comer, y vestir: Co-
mer, y vestir de hastar, mu-
chos lo hazen, y sin mas ofi-
cio viven: mastarde, o tem-
prano del oficio mueren. El
Canonigo Abulense Oaca-
la a mas alto misterio reduce
el caso. Su intento, dize, fue,
bulcar indutriosamente su
remedio, donde infelicienen-
te auian encontrado su pe-
ligro, y dado en medio del
daño. Era el arbol. mili-
ca sombra de la Santa Cruz
de Christo, y buscauan en
el la vida, ya que por el auian
incurrido la muerte: *In qua-
cumque die comederis, morte
moriens: Attendamos sus pa-
labras: Fuisse autem eandem
arborem, in qua peccatum est,
& ad quam confugitum est, ad
salutiferæ Crucis mysterium fa-
cere maximè videtur: ut ho-
mines iam mortales.....: re-
medium quærerent, ubi se pec-
casse nouerant.* Bien estoy,
con que busquen remedio
contra su daño, y contra su
muerte vida; mas por esto
han de desnudar al Arbol de

las hojas, despues de despo-
jarle del fruto? Busquea o-
tro que los viltá: La higue-
ra ha de ser quien todo lo
gaste; es, que esse Arbol es fi-
gura de la Cruz: *Ad salutiferæ
Crucis mysterium facere ma-
ximè videtur.* Y segun Ni-
colao de Lyra, del mismo *Lyr. ad c.*
se hizo despues la Cruz en 25. *Ioan.*
que murió Christo, segun-
do Adan, porque se asse-
mejasse al primero: y por
vencer a la muerte, donde la
muerte venció. Digo: Que
sea la Cruz esse Arbol, desnu-
darle tienen por esto? Aun-
que sus hojas no lo quiten,
no les dará la vida que pre-
tenden? Parece que no. Des-
pojarlo de sus hojas, es des-
nudarle: desnudarle, es des-
cubrirle: y pretendèle desnu-
damente manifesto, como
para que sea mas propriamen-
te vital, y para dar a enten-
der, que en los descubrimien-
tos de la Cruz están las fian-
ças de nuestra vida. Vida es,
mas no ran Vida, mientras no
lagoza el mundo, teniendo-
la patente a los ojos. De
donde estoy para a-
treuérme a de-
zir,



Que aunque Christo esè a los ojos, puede revelar la muerte, quien no tiene su Cruz a la vista.

Notorio es el suceso de Pedro, Sagrado Apostol de Christo: vio a su Maestro vn dia hollando con plantas de omnipotencia, el voluble panimento del mar, sin que le atreuiessen sus ondas, a mas que lisongear en oscuros suaves sus huellas: y arrebatado de vn feruor ardiente el Discipulo, quiso, con su licencia, pisar el golfo, por acercarse antes a su amado. Diole la licècia Christo, quizá, para que reconociese su mileria: y que prodigios del poder Divino, no ha de pretender cõpetirlos la flaqueza humana, y arrojandose alpielago desde la naue a pocos passos, tan timidamente se asusta, que a voces remedio pide: *Domine saluum me fac.* Es historia de san Mateo. Verdad, es, que auierendose conmovido vn viento fuerte, puso al mar hinchadamente soberuio: y a vista de vna soberuia hinchada, que valor no se asusta temeroso? Bien, que tambien parece sin tiempo el temor, estando tã cerca Christo, y Christo, antes de oir las voces, le as-

ustiera con el socorro, porque si se empenò en el peligro, fue con acuerdo de su mandato; pues el le dixo, que se arrojasse al mar: *Veni.* Que temas Pedro, que temas, quando a la misma vida presente gozas? Quien ha podido lugetar esta fiera omnipotente, no ha de poder librarte a ti de su ira sobre omnipotente, auante? No grites, calla la voz, que cerca esta tu remedio. Quien te metia a ti en dexar tu nauecilla, que aunque la combatian vientos contrarios, en ella te estuuieras mas seguro: que en fin, desde la naue a las aguas, estauan de por medio las maderas; y de las aguas a ti, no auia de por medio, mas que tu solo: y aun quizá, porque dexo la naue teme el riesgo, y mira como a los ojos la muerte. [Pues porque? Porque la naue es la Cruz, dize Hugo Cardenal: *Per nauiculam Cruz.* Y como al echarse al mar, dexo a las espaldas la Cruz, perdiola de vista. Pues no tenia a Christo a los ojos? Si, si le tenia: pero quando se tiene a la vista, es tan de vida la Cruz, que mas parece, que inporta para no temer la muerte, la Cruz a la vista, que Christo a los ojos.

O sacrosanto Madero! O vital arbol! Que acordadamente te llamo tu deuotissi-

mo

S. Mat.
14.

Hugo
Car. hie.

Rab.
Laua
Cru.

Dam
l. 4. d.
c. 12

Casio
Pfal.

Pelb.
Jhu.

Rab. de
Laude
Cruc.

mó Rabano Mauro: de los desesperados seguridad, de los infelices dicha: *Desperatorum securitas, infortunatorum felicitas*. Puesa tu vista, ni en el infortunio ay riesgo, ni en la falta de esperança peligro: quando tu sabes dar esperança de vida, a quien no la tiene, y aseguras en el riesgo, a quien entre la muerte çoçobra. Dicho lo el mundo, bueluo a dezir, que a cuidados de vna santa Reyna, tantos bienes logra en felice possession! Pues tu todos los bienes repartes, como dixo Damasceno: *Bonorum omnium datrix*. Hasta la resurrección de los muertos. Que por esto te llamó arbol de resurrección Casiodoro: *Arbor resurrectionis*. Que es el tercer efecto de Christo por ti, y de ti por Christo: *In quo est resurrectio*. Y bien hiziste, ó arbol precioso! Demonstracion deste efecto admirable, en tu Inuencion milagrosa, pues apeaas te sacò la piedad de la cauerna obscura, quando para testimonio de tu virtud, euidente, resucitaste vn difunto, que la muerte lleuaua aprisionado. Con que, como refiere de la comun historia Pelbarro, para quitar la equiuocacion de las tres Cruzes, que se hallaron sepultadas, la resurreccion del muerto, fue testimonio irrefragable: *Apponens ter*

tiam protinus defunctus redijt ad vitam. Hallaste, pues, en la santissima Cruz. La resurreccion de los muertos: y de tal suerte se halla, que parece,

§. VII.

Que a los descubrimientos de la Cruz se deue, como de justicia, la resurreccion de los muertos.

AL Tronco de vna robusta coposa encina, tenia su tabernaculo Abraham en el valle de Mambre: *Iuxta quercum*, dizen los Setenta, sentado estaua a la puerta vn dia, a tiempo, que con mas actividad calentaua el Sol a rayos, y resplandecia a luzes. Peregrinos esperaraua, a quiẽ hospedar piadoso, de pobres era su caga, para acudir a su aliuio, no de animales, para darles muerte: y sin que le entibiasen sus años, ni le retirasse el calor, que en nada hallaua estoruò su caridad, con el arcabuz de su misericordia estaua continuamente en espera. No està ya la caridad tan viuua, ya no se busca a quien se socorra, qui ra Dios se dè el socorro quando se pide. Entonces, tres Angeles, que en mas corriente opinion, figurauan a Dios en tres personas: y aun en apariencia de pobres, quiere el

Septuag.

Damasc.
l. 4. de fid.
c. 12.

Casiod. in
Psalm. 4.

Hugo
ar. hic.

Pelb. ser.
hui. fest.

S. Th. hic

Angelico Doctor Santo Tomas, que para lograr tan rara misericordia, aun del cielo la abundancia quiere disimularse en pobreza, se pusieron a sus ojos. Verlos, y combidarlos fue a vn tiempo: y no se si el combidarlos fue antes, que ni de los sentidos del cuerpo presumo, que se valia la caridad de su alma: Tan aprefura da era, que antes esta ua el aliuio en su piedad, que el pobre en su vista. Entraron en su morada con humildad, labaronse les los pies con aga fajo: preuinose les la comida con presteza: puso se les la mesa con asseo: siruiose les la vianda con puntualidad, y sin ruido, que fue bella calidad de combite: comieron con gusto: y el que representaua el primer personage, le dio al Santo Patriarca vna muy alegre nueua, y a la verdad tan alegre, que aun no se si Sara, que le escuchaua de adentro, ha suspendido la risa: Fue la nueua, que los dos estando desesperados de tenerlos, auian de verse gozosos con la prenda cara de vn hijo: *Habebit filium Sara vxor tua.* El Genesis nos lo dize. Verdad es, que fue para la buena señora de grande risa el anuncio, y tanto, que hasta los ecos resonaron en la mesa, y se notaron de los combidados. Riose mucho la ve-

Genes. 18

nerable anciana, porque los bre anciana esteril, tuuo por cosa de risa el presagio: y al cabo bien cosa de risa fue, pues su parto, con no ser cosa de burla, vino a ser cosa de risa: quando el hijo, que fue Isaac, vino a significar en su nombre, no solo la risa alegre de Sara, sino la alegria vniuersal del Orbe todo, por ser mistica representacion de Christo, que ya se asseguraua en su nacimiento felice: Esta es la historia, dicha lo mas breue que he podido, y lo me nos mal que he acertado. Voy al punto: No es cosa digna de nota, que en esta ocasion se les prometa, y de vn hijo, quando ha tantos años que lo desean? Ha llegado a desesperacion su esperanza, y aora salen con la promesa? Si huiera sido antes la dadiua, no huiera aliuado su desconfuelo? Y en verdad, que la fee del Venerable varon tenia bico merecida la fineza: Y Dios no podia dudar su ansia, quando en tan continuo deseo estaua todo el cuidado. Sara, por anciana, y por infecunda, mas esta ua muerta, que viua. Afsi lo dixo S. Pablo: *Iam erat quasi emortua*: De quien podemos dezir, lo que San Pedro Crisologo de otra, que padecia los mesmos accidentes: *Ad id peruenitum est temporis,*

Rom. 4.

S. P. Chr. scem. 87.

1162

S. Th. hic

S. Th. hic.

etatis, quo transacto calore vitali, mortale frigus sterilibus iam viscera possidebat. Su esterilidad, y sus años, qual muerta, para la generacion la tenian. Y San Iuan Chrysostomo, para conuencer sus dudas, de parte del Angel, dize: Por ventura Dios, a quien yo represento, o yo, que verdaderamente lo soy, en la opinion que lo sienten, no tengo poder en mí para reuocar a la vida, a quantos han padecido el cuchillo de la muerte? *Num vitæ, & mortis potestatem habeo?* Luego dar a Sara fecundidad, era como darla vida: luego era resucitarla: Ya te vee: mas porquè entonces? Quando estauan hospedados a la sombra de vna encina: *Circa quercum?* Quando con mas viuos resplandores el Sol ilustra mas al dia: *In ipso feruore Dicit?* Quando a los reflexos de tan hermosas luzes, brillarian en el Arbol las hojas, qual si fueran finisimas esmeraldas? O que agradable misterio! Porque entonces se debio, como de justicia, la obra de aquel milagro. El Arbol que tenian a la vista era la Cruz, dize Santo Tomas: *Cruz Christi: est veluti quercus solida Arbor, & ramosa.* La hora de el medio, dize el mismo, ca

que mas ardiente lucia el Sol, significaua la mucha luz que se le daua al Patriarca, al reuelarle, y al descubrirle todos los misterios de Christo, en que se le descubrian tambien los misterios de la Cruz: *Fit, & in sexta hora diei: ut designet apparitionem sextæ ætatis factam in Christo.* Así? Que Cruz tienen a la vista, no solo por los rayos materiales del Sol, que a mas viuas claridades la descubre, en su figura, sino que tambien al Patriarca caritativo, se la manifiestan, en reuelacion misteriosa, qual a la sexta edad de los siglos, a la hora sexta del dia, ha de verla sobre el Caluario el mundo? Pues resucite entonces la infecundidad de Sara difunta: dese le vida a su muerta esterilidad: Así lo dize repetidamente el Angel Doctor: *Viuificatio, viuificauit, viuificationem.* Y sepa de aqui el mundo, que a descubrimientos de Cruz estan como vinculadas resurrecciones de muertos: siendo en tan to grado verdadero este efecto de la Cruz maravilloso, que parece,



S. Chry.
stomo. 41

om. 4.

S. Thom.
hic.
P. Chr.
m. 87.

§. VIII.

Que monta tanto para la resurreccion de los muertos, que la Cruz se descubra, como que el mismo Christo resucite.

Hablando el Euangelista San Mateo del vltimo, y postrimero dia de los siglos, quando Christo, luez vniuersal de los hombres, ha de lograr su rectitud, y tenacidad con los malos, su justicia, y misericordia con los buenos, dando a aquellos el castigo de sus culpas, y a estos el premio de sus virtudes. Que al fin se ha de llegar el tiempo, en que se premien virtudes, y se castiguen vicios, dize: Que ha de manifestarte en el cielo la señal del Hijo del Hombre Christo, que es el Sagrado estandarte de su Cruz: *Et pareuit signum. Filij. Hominis in Cælo.* Y en verdad, que auendo devenir el luez Supremo, en pompa tan illustre, en Magestad tan grande, en Trono tan sablime, y en gloria tan Soberana, no sé yo para que fin ha de venir entre la gloria Trono, Magestad, Pompa, y grandeza, la señal de la ignominia, y el estandarte de la deshonra! Porque parece de lustre de la Magestad

traer tan a los ojos la afrenta, y desfayre de la soberania, hazer memoria del abatimiento. Ya la Cruz hizo en el Caluario su oficio: la comission que le auia dado la Omnipotencia, alli tuvo fin: Y en aquel *Consummatum est*, que habló Christo, dio a entender, que auendose consumado de la redencion la obra, en su muerte espiraua su jurisdiccion, pues ni era necesario, ni auia de morir otra vez: Pues para qué diligencia buelue a salir en el juyzio? Para reconuenir a los hombres ingratos, no basta el luez con tanto numero de asseores? Quedese, pues, oculta la Cruz, pues parece, que para nada importa su asistencia. Mucho auia con que satisfacer a la duda de lo que han dicho los Padres, discurrendo el punto con piedad, y con primor. Lo que S. Iuan Chrysostomo dize, es lo que a mi intento importa. Atiendanse sus palabras: *In die resurrectionis, & iudicij tanta erit Crucis gloria, quod solis lumen reddetur obscurum, quæm Angelorum cætus velut vexillum regale humeris coram Christo præeundo, portabit. A qui la duda, y la solucion: Sed quare hoc, nisi ad manifestandum, quod non nisi per Crucem adeptus est mundus gloriam resurrectionis.* Famoso, a la

S. Matt.

24.

S. Chryf.
apud Pel-
bar. ser. 4.
de exalt.
S. Cruc.

verdad, y bien expreso. Tanta, dize el Santo, será la resplandeciente gloria de la Cruz, el dia de la vniuersal resurreccion, que asombrando del mayor Planeta los hermosos lucientes rayos, mas parecerá borron obscuro en el cielo, que farol brillante del Orbe; porque entonces vn exercito numeroso de Espiritus Celestiales, qual Estandarte Real de sus triunfos, la ha de enarbolar vizarro a la presencia del Iuez Omnipotente: Mas esta ostentacion, este alarde, este aplauso, este descubrimiento de la Cruz, a que fin, sino para dar a entender a los hombres, que ella es a quien se le debe de su resurreccion toda la dicha: *Ad manifestandum, quod non nisi per Crucem adeptus est mundus gloriam resurrectionis.* Bien dicho está: Mas otra duda se ofrece: Todos los Padres vniformemente confieslan, y hazen en confesarlo lo que deben: Que la Resurreccion de Christo gloriosa, fue principio, y origen necessario de la resurreccion del mundo vniuersal. De forma, que con auer Christo muerto, sino huuiera resucitado, la resurreccion de los hombres no se huuiera conseguido, sien do proposicion conuertible contra los que niegan este

articulo Catolico, los muertos han de resucitar? Luego Christo tambien resucitó: Christo no resucitó? Luego ni los muertos han de resucitar; que así arguía a los de Corinto San Pablo: *Si autem resurrectio mortuorum non est, neque Christus resurrexit,* auiendo dicho antes: *Si autem Christus predicatur, quod resurrexit a mortuis: quomodo quidam dicunt in vobis, quoniam resurrectio mortuorum non est?* Si, pues, la resurreccion de los hombres nacio conio de causa principal de la resurreccion de Christo, como San Iuan Chrylostomo dize, que los hombres la deben a la Cruz: *Non nisi per Crucem?* Bastantemente se ha fundamentado la duda: tiempo es de dar solucion. Verdad es, que la resurreccion se le debe a Christo; y verdad es, que se le debe a la Cruz; pero a Christo como causa, a la Cruz como instrumento: a Christo como resucitado: a la Cruz como manifesta. No se descubre la Cruz entre ardientes brillantas luzes, quando han de resucitar todos los hombres? Si: Ya se ha visto: *Tunc parebit signum Filij Hominis.* Pues digase, que a ella se le debe como a instrumento patente, quando a Christo se le

1. Co. 15

Chryf.
ud Pel.
r. ser. 4.
exalt.
Cruz.

deue como Autor resuscitado, para que sepa el mundo en venerable aplauso de su milagroso descubrimiento, q̄ parece monta tanto para la resurreccion de los muertos, que la santa Cruz se descubra, como que el mismo Christo relucite. Y aun estoy para dezir, sin que Christo tenga zelos, ni se quexe, que parece,

§. IX.

Que para que resusciten los muertos, no importa tanto, que Christo relucite, como que la Cruz se descubra.

Que resuscitaron muchos difuntos en la muerte de Christo nuestro bien, dize el Euangelista san Marco, quando refiere los prodigios que al espirar en la Cruz, obrò la omnipotencia, en testimonio de su Diuinidad?

8. Mat. 27. Multa corpora Sanctorum surrexerunt. Y su dicho dio mucho, que entender a los Doctores. Porque, no parece pueito en razon el milagro, de que resucitassen antes de Christo. Que el velo se rompa, que la tierra tiemble, que las piedras se despedacen, que los sepulchros se

auràn, vaya: todas estas demonstraciones eran deuidas, y no superfluas. para rellificacion de vn Dios muerto; pero que resuciten los muertos tan anticipados, que le lieuen a Christo la antelacion, quando la resurreccion de los muertos es efecto de la resurreccion de Christo, parece saltar al orden, y hazer vn prodigio, sin justicia, y sin necesidad. Que necesidad ay de que los muertos resuciten, para que Christo como Dios se apoye, si los demas milagros ocularmente notorios le acreditan? Y para que antes han de resucitar, que Christo, quando parece darse a entender, que para resucitar, no haueron menester, que Christo resucitasse. Demas, que si esto fue así, mal se puede verificar, el ser Christo el primogenito de los muertos, como san Iuan le apellida en su Apocalipsi: *Primogenitus mortuorum.* Pues como dize santo Tomas, y el comun sentir de los Padres, se llamó primogenito san Iuan, porque resucitó primero, que todos: *Quia ante omnes resurrexit.* Objecion, que tambien se haze con Lazaro, con el hijo de la viuda de Nain, con la hija del Arquisanagogo, a quien Christo resucitó

nq

Teop
hic.

Apoc. 1.

8. Re
in Cat
Tho.

8. Th. hic

no solo antes que resucitase, mas aun antes que muriese, como de los Anales Evangelicos consta. Si Christo, pues, fue el primero, *Primogenitus*, como estos antes? Muy facilmente responde Santo Tomas, porque aunque en la resurreccion fueron antes, en la gloria fueron despues, que es el termino de la resurreccion. Y no es mala respuesta la de los que dicen, que Christo resucitò para no boluera morir: y los demas, para boluer a morir resucitaron, entrando tambien en numero los que resucitaron al morir Christo, como lo sintiò Teophilato, aunque disiente San Remigio; porque auiendo de boluer tan instantaneamente a morir, para que auian de resucitar, que mas tormento les seria el hallarse repentinamente muertos, que el no verse resucitados: Ello no ay inconueniente en dezir, que resucitaron antes que Christo: Pero quando, es necesario saber: y aunque tambien en esto ay controuersia, sigo el parecer de Teophilato, que dize, que al punto que llegó Christo al vltimo desaliento y se hallò difunto, se gozaron los difuntos dichosamente resucitados: *Statim post mortem*. Mas porque

quando apenas acaba Christo de morir, se empeña la Omnipotencia, en que los muertos vengana resucitar? Porque entonces se viò la Cruz a mas clara notoriedad manifesta. Note se mi pensamiento. Tres horas estubo Christo en la Cruz desde la hora de Sexta, hasta la hora de Nona: El espacio de estas tres horas durò aquel assombroso eclipse del Sol, que anocheciò de horrores el mundo: *Ante hora sexta tenebra facte sunt super uniuersam terram, usque ad horam nonam*. Dize San Mateo: y esto obrò la Omnipotencia, por quitarles a los ojos su exercicio, embaraçando su vista, quizà porque no mirasen a Christo en tanta afrenta, y deshonor, dize Simon de Cassia: *Miro modo voluit Deus circumcidere oculos hominum cum tenebris densis*. Así? Luego anocheciòse el monte: Luego obscureciòse Christo; luego escondiòse la Cruz, luego boluiò como a amanecer al monte, a Christo, y a la Cruz al fenecerse el eclipse: luego entonces despues de auer estado emboçada en sombras, escondida en horrores, y oculta en obscuridades, se manifestò a los resplandores de el Sol descubiertamente la Cruz.

S. Matt.
27.

Sim. de
Cass. li. 13.

Teophil.
hic.

S. Remig.
in Cat. D.
Tho. hic.

1. oc. 1.

.Th. hic

Es constante. Pues quando, fino entonces, auian de resucitar los difuntos, *Multa corpora sanctorum surrexerunt, statim post mortem.* Quando parece tener tanta dependencia la resurreccion de los muertos de los descubrimientos de la Cruz, que para que los muertos reluciten, no parece tan de importancia, que Christo relucite como que la Cruz se descubra: y así se ve, que luego que se descubre la Cruz, tanto antes, que resucite Christo, ya relucitan los muertos.

O Cruz Santa, y quanto es lo que os debemos todos los mortales: La salud, la vida, la resurreccion: Todos los bienes juntos os debemos. Arbol diuinamente fecundo? Muy bien dixo Damasceno, que vos sois la que dais todos los bienes: *Bonorum omnium datrix.* Muy bien dixo, que por vos se destruyò la muerte, se borrò la culpa, se despojò el infierno, y se logró la resurreccion: *Per nulum aliud, quam*

S. Damasceni. per Crucem mors euacuata est, primi parentis peccatum solutum est, infernus spoliatus, & resurrectio dona est. Ya de aqui, fieles, por legitima consecuencia se sigue el gozo, y posesion de la gloria, cifra en aquellas palabras:

Per quem saluati, & libera- Pelb. ser. ti sumus: A cuya causa dixo 4. de exal. el erudito Pelbarto: Quia S. Cruc. in Cruce Christi est nostra resurrectio, & ideo per eam habemus gloriam veram, & sempiternam corporis, & anime: Y porque no es posible, que aya posesion de gloria, sin que antes de las culpas aya satisfaccion por las penas, o remision de las penas merecidas por las culpas. Tanto debemos a este arbol misterioso, que para gozar la gloria sin la condigna satisfaccion de las penas, nos diò como frutos de su infinita fecundidad, remisiones, y indulgencias, de las penas, y de las culpas. Ya estamos en el Santo Iubileo, que a ora nueuamente ha concedido su Santidad, a suplica de los religiosamente deuotos de este Sacratissimo Madero, y de Christo muerto en el: para que por su medio los fieles logren dichosamente su fiesta, con remision de pecados que es salud, vida, y resurreccion verdadera. Que acordadamente han hecho los que han solicitado el Iubileo? Porque fiesta de Cruz sin Iubileo era desayrada fiesta, y aun era como agrauio de la Cruz. Quando es sin duda,

b. ser.
leexal.
Cruz.

§. X.

Que se le debe a la Cruz el auer en la Iglesia Indulgencias, y Jubileos para remission de penas, y de culpas.

Nada tiene de difícil la prueba de verdad tan constante; porque notorio es a todos, que quantos jubileos, Indulgencias, y gracias concedela Santa Sede Apostolica para remission de las culpas, y mejoras de las almas, son participaciones de los meritos inmensos de Christo atormentado, y muerto en la Cruz: de cuyo infinito, y nunca exausto tesoro, dispensador el Pontifice, haze por justas decentes causas la distribucion a los fieles, miembros que son del cuerpo místico de la Iglesia, de quien es cabeça Christo. De donde notoriamente se infiere, que a no auer muerto Christo en la Cruz, supues to este decreto de morir, ni huiera en la Iglesia gracias, remisiones, ni indulgencias. Luego a la Cruz se le deben, como a instrumento, quando a Christo como causa. Notete agora vna deuota meditacion del Padre S. Tomas de Villanueva, que mucue a grande confianza de su salua

cion a las almas.

Valgame Dios! Que por graues que sean mis pecados, por terribles que sean mis excessos, por enormes que sean mis delitos, por exorbitantes que sean mis insultos, me baste para satisfacion vna lagrima? Me baste para penitencia vn suspiro, si nace de dolor verdade ro? Pues como, tanto se puede satisfacer con tan poco? Tanta grauedad de culpas, con tan corto exercicio de penitencia? Mas que mucho, si es Christo muerto en la Cruz, el que satisface, y paga por mi: *Dominus retribuet pro me*, dixo el Salmista: y como Christo en su Cruz pagò por mi, en ella puso para mi satisfacion todo el coste; de suerte, que aunque sea tan poco lo que yo la haga, como fue tanto lo que hizo, no es menester que sea mi satisfacion condigna, auiendo sido la suya tan inmensa: *Tam non exquiritur a me condigna satisfactio*, dize, despues de lo que yo he referido en nuestro idioma el deuotissimo Padre: Lo que prosigue luego es muy del punto: *Sufficit mihi ad omnem iustitiam Crux Christi, non sola fide, sed vera dilectione Dei, & peccatorum displicentia apprehensa*. Para que se me remitan, dize, mis culpas, y yo gozè la dicha de

Ps. 137.

S. Tho. a
Villa. ser.
1. de Ad-
uent.

mi justificacion la Cruz de Christo me basta, como no se acompañe solo de luzes de fee, sino tambien de llamas de amor, y verdadera displicencia de mis culpas. Si es Christo quien por la infinitud de sus meritos condignamente paga por mis culpas; como dize luego, que para mi justificacion basta la Cruz? Si me basta la Cruz con caridad, y dolor: para que con mi dolor, y caridad es menester la paga de Christo? O es Christo quien paga, o la Cruz quien satisface? Christo, y la Cruz: Vno, y otro: La Cruz, como instrumento en que obra: Christo, como causa, que en lo que obra satisface; con que toda la infinitud inagotable de meritos, con que Christo por mi satisface, nacen tambien de la Cruz; como de instrumento con que obra: Luego si todo este inmenso Tesoro se distribuye en indulgencias, en remisiones, en gracias, y en jubileos, a la Cruz se debe todo. O lo que os debemos Cruz santa! O Sacratissimo Arbol lo que os debemos.

Aora dexenme discurrir vn redoble metafisico, para que no nos salgamos de la inuencion milagrosa, antes probemos,

§. XI.

Que es necesario, que la Santissima Cruz este manifesta con toda expresion en las almas; para que obre en ellas la remission de las culpas.

Para q̄ justifique la Cruz obrado al modo q̄ puede la indulgencia, y remission de mis culpas, dize el Santo: no basta que se aprehenda con fee, sino se aprehenda con caridad: *Non solum fide, sed vera dilectione apprehensa.* Pues porque, Santo mio, no basta sola la fee; sino que es menester la caridad? Porque sola la fee no justifica: algunos deben de ser tan necios, que lo presumen: y piensan, que el ser Christianos les basta. Bravo error! Quando la fee, que de buenas obras no se acompaña, ni viue, ni viuifica. La caridad, que es quien da vida a las obras, es la que viuifica, y la que viue: y la que quando viue justifica: y así a esta ha menester para que justifique la Cruz. Bien respondi-do, conforme lo que la fee nos enseña: que aunque puede hazer sabios, no santos. Pregunto, para dar otra razon: Qual cità mas expreso en el alma, lo que se cree por la Fè, o lo que se ama por la

caridad? Yo dixera, y no mal fundado en buena razón Teológica; que si lo que está con el alma mas vnido, está en ella mas expreso, no está do tan vnido con el alma, lo que se cree por la Fè, como lo que se ama por la caridad; mas expreso estará en el alma, lo que se ama por la caridad: que lo que cree por la Fè. Dixe, que fundaua en buena razon Teologica mi respuesta; porque preguntando los Teologos, si por ventura la caridad sea la mas excelente virtud, que las demás sobrenaturales, como son la Fè, y la Esperança, resueluen grauíssimos Doctores con el comun sentimiento, que la caridad es virtud mas excelente, que las demás sobrenaturales: y así lo enseñó Santo Tomas en varias partes. La razon con que vn gran Teologo de nuestro siglo lo prueba, es gallarda para mi intento, y concilia. El objeto, dize, de estas virtudes es Dios; pero es Dios con muy diferente modo; porque respecto de la Fè, es no visto, y ausente, respecto de la esperanza, es no gozado, y distante; y respecto de la caridad, ni es ausente, ni es distante, sino gozado por intimamente vnido: *Fides est de non viso, spes de non habito, veraque de absenti, & distante, charitas*

autem de vnito sibi per animum. Excelente mente dicho! Al caso ya. Qual está en el alma mas expreso, lo que no se vé, ni se goza lo que está ausente, y distante, o lo que está gozado, y presente, por intimamente vnido? No es dudable, que lo que por estar intimamente vnido, está gozado, y presente: Luego quien tuuiere la Cruz en el alma por fè, no la tendrá tan expresa, como quien la tuuiere por caridad: Es constante, porq̄ por la Fè está ausente: por la caridad vnida: Bien: La Cruz en el alma por Fè no está tan expresa, como por la caridad? Luego por la fè mas oculta, por la caridad mas notoria: luego por la fè escondida, por la caridad manifesta. O que bien dize Santo Tomas de Villanueva! Quereis que os justifique la Cruz? Pues no la tengais en el alma solo por fè, que entonces está escondida como distante; tenedla en el coraçon por la caridad, que entonces está manifesta, y notoria, como presente, y vnida; y para que obre la justificación, y remission de culpas en nuestras almas, es menester que esté en nuestros coraçones con toda expresion manifesta. Y de aqui infiero,

S. Tho. 2.
2. q. 23.
ar. 6. & 1
2. q. 66.
art. 6.

à S. Tho.
2. 2. q. 23
ar. 1. lisp.
14.

§. XI.

Que para conseguir de Christo las indulgencias, que nos merecimos en la Cruz, no importa que este patente a los ojos, sino esta expressa en el alma.

Entre dos facinerosos, porque creciesse mas su deshonra, crucificarõ a Christo. Quanto pretendio su embidia, tanto executo su rabia; y como su ambicion sentia embaraço en su lustre, todo fue maquinado en su muerte su descredito. Mas que importan barbaras iniquas intenciones, contra disposiciones Diuinas, que del veneno del deshonor, sabe sacar la mas fina atriciada de gloria. Pendiẽte estaua ignominiosamente con ellos, quando vno dellos, sin atender a la afrenta, le inuocò con humildad. Señor le aclama, y su memoria le pide: *Domine memento mei dum veneris in Regnum tuum.* Qual si fuera Christo Señor de los que se vsan en el mundo, que se precian de flacos de memoria, determinado luego ha hazerle el fauor, parece, que no quiso encomendarlo a la memoria para despues, como quien dize, no sea que se me passe de la memoria; al punto te quiero ha-

zer el beneficio, escucha ren el Paraíso estarás conmigo este dia: *Hodie me cum eris in Paradyso.* Reparò con S. Iuan Christoõto, que dimandò de la Cruz este fauor, porque como el Santo dize; entre el Paraíso, y la Cruz, no ay embaraço: *Nil est mediũ, Crux, & statim Paradysus.* Entre el Paraíso, y la Cruz, no ay embaraço? Pues quando no sea el embaraço del infierno, que fuera mucho embaraço, es posible, que no ay si quiera el del purgatorio? Tá franco ha de tener vn ladron el passo para la gloria, que ni ha de passar, aun por vn instante, de pena? En verdad, que parece auia de quedar algo para el fuego, aunque huuiesse purgado mucho de sus culpas en el suplicio. Apenas ha hecho mas, que llegar a los vmbrales del arrepentimiento, y ya se halla con tantas mejoras, que no ha menester, ni vn momento de crisol para aquilatar su pureza? Es el caso dize Guillelmo Parisiense, que sobrefu arrepentimiento, cayò vna indulgencia plenaria, a culpa, y appena, que gusto de concederle el Sumo Pontifice Christo: *Ideo data sibi fuit à Summo Pontifice Christo absolutio plenaria à culpa, & pœna, que introducitur in Regnum cœleste.* Y como quien consigue vn

S. Chris.
hom. de
Cruc. &
latr.

S. Luc.
23.

Guillel.
Par. de
Pass.

jubileo, y indulgencia plena-
ria a culpa y pena, queda en
virtud de los m-recimientos
de Christo, que se le aplican,
para que con ellos pague, sin
necesidad de llamas, que en
el purgatorio le purifiquen,
no hallando en el viage estor-
uo, al punto se introduze en
la gloria: el ladron Santo en
se dette jubileo, q̄ le cōcedio
Christo, se trasladò cō el a la
gloria, sin tocar en el fogò del
purgatorio. Bien: Mas nace
de aqui otra duda, si toda su
suerte al ladron le prouino de
la Cruz, como a su compañe-
ro de la Cruz, no le succedio
tal dicha? No la tenian los
dos presente. Pues como en
los efectos no son iguales? Si
son en el suplicio compañe-
ros: como se diferenciã tanto
en la fecilidad, que el vno se
condena para el infierno, y el
otro, ni aun toca en el Pur-
gatorio: como el bueno queda
con la indulgencia mas
bueno, y el malo sin la indul-
gencia mas malo? Ya lo di-
go: como el malo tuuo la
Cruz a los ojos, mas no en el
alma: el bueno, en el alma, y a
los ojos: este con dos expres-
siones manifesta: y de tal
fuerte, que sin reparar en lo
que tenia los ojos de igno-
minia, en la expresiõ viua,
con que estaua en el alma
la adoraua como gloria: Cru-
cem Christi non putauit esse scan-

dalum, sed virtutem, dixo
el Padre san Ambrosio. Así,
que el malo la juzga afrenta,
y no gloria? El bueno glo-
ria, y no afrenta? El malo,
no la tiene manifesta en el al-
ma, quando presente a los
ojos: El bueno, quando esta a
los ojos, la tiene descubierta
con mas expresiõ en el al-
ma? Pues a quel sin lograr el
jubileo, vaya a la eternidad
de la pena: este, vaya a la eter-
nidad de la gloria, auiendo
conseguido la indulgencia, y
sepa el mundo, que para cõ-
seguir de Christo las indulgẽ-
cias, que nos merecio en la
Cruz, no basta, que la Cruz
estè descubierta a los o-
jos, sino estã expresã en el al-
ma.

Y aun por apartarla del al-
ma, pretendio el enemigo co-
mun esconderla de los ojos,
en fee de que por las puertas
de los ojos, auia de apode-
rarse de las juridiciones del
alma, para mal logro de sus
intentos, que son perder a los
hombres. Mas de dõzientos
años, la tuuo en vna cãberna
obscura, y priuada a la Iglesia
de su luz tan prouechosa. Pe-
to al fin, para q̄ segunda vez
lo rasle su ruina la vino a des-
cubrir la deuociõ. Que linda
vaya le da con mucha fazon
san Ambrosio! *Quid egisti dia-
bolè, vt absconderes lignum,
nisi vt iterum vinceris? Vin-*

S. Amb.
serm. 44.

cem Christi non putauit esse scan-

S. Amb.
de obit.
Theodos.
ce.

Chri.
m. de
uc. &
r.

lille.
de
T.

ceris, & hodie. Que hiziste lo-
co en esconder el Leño de
la Cruz, donde gemiste tu
triste vencimiento, sino dar-
le ocasion a Christo para nue-
uo illustre trofeo? Oy tam-
bien, miserable eres vencido,
quando buelue a manifestar-
se patente! Y assi lo diximos
antes. Y aun por esse temor,
que nueuamente le aflige, to-
ma el pleito, con quien sabiẽ-
do el lugar, dõde la auia pue-
sto su malicia, la huyo de ma-
nifestar a la Reyna, si al prin-
cipio con violencia, despues
con piedad, reconociendo el
tesoro; más importole la di-
cha de reconocer a Christo,
adorarle en su fee, y ser mar-
tir por su amor! *Tunc Diabo-
lus in aere vociferans dixit,
quid fecisti? Contra me inuenisti
Crucem.* Dize en su leyenda
Peibarto: hombre que has
hecho, quando tan con-
tra mi te has empeñado? To-
do mi poder destruyes, quan-
do la Cruz, que es todo mi
destrozo manifiestas: Pues,
ni aun el mitterio me que-
da de castigar en el purgato-
rio culpas, segun me quitan
mi justifiçion sus gracias! Que
bien dixo san Ambrosio, que
al descubrirse este Sacrosanto
Arbol, auia amateciado la gra-
cia, para remedio de la culpa,
y la verdad para ruina del en-
gaño: *Veritatis lignum effulsit,
& gratia emicuit.* Vencido,

vencido quedas, con causa re-
quexas, y temes: Tu abati-
miento se manifiesta: assi lo
dixo Ruperto Abad: *Cruce
diaboli defectio.* Las armas de
tu vencimiento con nuevo
aliento se empuñan, tu def-
troço te amenazan, dize Io-
nàs Aurelianeasc: *Cruce dei
defectio diaboli.* Como los hom-
bres quieran ampararse de es-
te resguardo, a buen seguro,
que se burlen de tu malicia, y
se libren de tu fuego, porque
estàn sus indulgencias contra
tu llama, y mas si se descubre
su luz: Porque te hago saber,
O barbaro fiero enemigo!

§. XII.

Que quien de una expresion
de la Santa Cruz se ampara,
en virtud de su indulgencia, del
mas voraz incendio se
asegura.

YA sabeis las suplicas de
Abraham, quando deter-
minandose Dios a castigar a
Sodoma, y las demàs del
Pentapolis, comprehendi-
das en tan horribles nefandas
culpas, que hizieron salir tan
de madre a los Divinos rigo-
res, se delatò su justicia en ar-
dientes fieros diluvios. Te-
nia allà su sangre el Patriarca
Abrahã, y doliendole el estra-
go tratò cõ Dios de interpo-
ner sus ruegos. Que ruegos
de

Rup. de
Dini. off.
l. 6. c. 21.

Ioan. Au-
rel. de cul-
tu imag.

Pel. ser. 1.
hui. fest.

S. Ambr.
ibi.

Gen

Efe
Dio
to.

23

S. 7

de quien resplandece en la virtud, de Dios saben, boluer la justicia en misericordia. Señor, le dize, vn fauor auéis de hazerme. No sea que entre los pecadores, que os ofenden, mueran también los justos que os sirven: y es, que si hallare, les cinquenta justos, entre tanto numero de pecadores, auéis de perdonar los a todos. Digo, responde Dios, que si huuiere cinquenta los perdono: *Si inuenero Sodomis quinquá justos: .dimittá omni loco propter eos.* Hasta diez vino a rebaxar la partida, y allí cessaron los ruegos: *Non debeo propter decem.* Grâ des cosas hã discurrido aqui los ingenios, muchas han poderado los Padres, y con razon todos: porque tiene mucho, que discurrir, y ponderar, la rebaxa del santo Patriarca, de diez cinquenta hasta diez: si auia de poner tan baxo el punto en el fin, para que le diot tan alto al principio? Començara por aqui, y huuiera escusado instancias, con visos de impertinencias, fueranlo para los hombres, que tienen las peticiones por enfados; mas para Dios no lo fueron, que tiene en nuestros

peruenit usque ad decem? Nūquid melius, & facilius fuisset hic rogare pro decem? Es el caso responde, que aunque era Abraham quien hablaua, era Dios quien le inspiraua, que hablasse: *Deus occulte hic mouit.* Pues con que fin? Porque en la graduacion de sus instancias, se figurauan grandes misterios: *Quod forma suarum precum spiritualibus mysterijs deseruiret.* Bien: mas quales son los misterios? En los dos numeros, en que empieza, y en que acaba los vino a encontrar guiado de buenas luzes, el discurso. Que es lo que pide Abraham? Vn perdon, vna Indulgencia, vn jubileo, q̄ libre del fuego a Sodomia, quedando abuelto de pena, y si puede ser de culpa; jubileo pide? Pues esso se significa en el numero de cinquenta, dizẽ comúnmente todos: y S. Tomas: *Cœpit à quinquaginta: .: .: qui est plenus jubileus.* Pues si pide jubileo, y esse està en el numero de cinquenta significado, para que baxa hasta diez, despues de auerle concedido: *Si inuenero quinquaginta: .: .: dimittam omni loco?* Porque dize el santo: porque en el numero de diez està significado el decalogo, y para la gracia del jubileo, es menester del decalogo la obseruancia, està muy bien explicado, ya se conoce el misterio.

Genes. 18

Esnel. de Dios 1. to. dot. 23. §. 5. S. Th. hic raeos sus gustos; y así lo dezia yo en otra parte. Puso la duda Santo Tomas de Aquino: *Sed quare cum tanta gradatione precum à quinquaginta*

Rup. de
ui. off.
.c. 21.

n. Au.
de cul
imag.

terio, para que Dios inspira-
 ta del Patriarca la lengua:
 Mas el docto Eucherio des-
 cubrió otro misterio en su
 atencion, que tiene bello pi-
 cante para el assumpto. En
 el numero de diez está, dize,
 representada con toda clari-
 dad, y expresion la forma de
 la Santissima Cruz; y cono-
 ceranlo así, los que para sus
 libros de cuentas se valen de
 caracteres Castellanos; pu es
 saben, que el numero de diez
 se señala con vna X. que es
 Cruz. No es así? Pues diga-
 lo Eucherio: *Denarij decem
 numeri figura Crucem Christi
 demonstrat, qui littera X. in fi-
 gura Crucis formatur. Au-
 ciso oido? Y entendido tam-
 bien el misterio; Que preten-
 de Abraham? Vn lubileo,
 significado en el numero de
 cinquenta: Pues si allí se le
 conceden, para que baxa haf-
 ta diez? Porque Dios le ins-
 pira que baxe: *Deus occulté sic
 mouit: A buscar en el la Cruz,
 q en su figura se represeta cõ
 expresiõ: *Crucem Christi de-
 monstrat: Para darle así a en-
 tender, que tienen tanta de-
 pendencia de la expresion
 de la Cruz los lubileos, que
 lubileos que se conceden sin
 expresion de Cruz, no se lo-
 gran: Y que quien contra
 el fuego del Purgatorio, de
 quien el Demonio es Minis-
 tro, y el de Sodoma figura***

Eucher.
 in Cat. Ly
 Pomán.

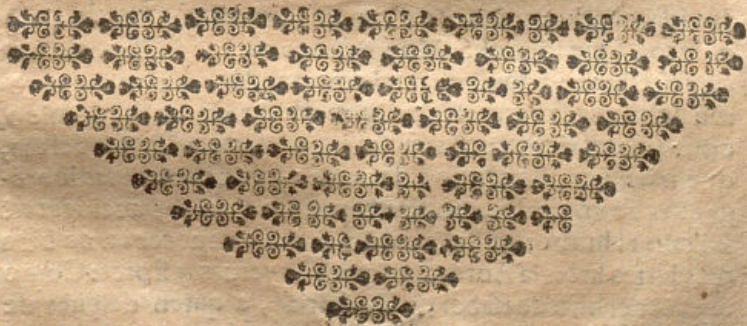
solicita perdon, y indulgen-
 cia, dichosamente se libra, si
 de la Cruz expressa en su co-
 raçon, deuotamente se ama-
 para.

Gime, Demonio infer-
 nal, gime, que xate, y suspira,
 quando la Catolica piedad
 de vna Reyna Santa, ha oca-
 sionado segunda vez tu des-
 troço, al descubrir el Sacra-
 tissimo Arbol, con que con-
 tra tu poder armado el hom-
 bre, asegura sus vitorias, y tu
 ruina, y Christo consigue nue-
 uos gloriosos trofeos. O Le-
 ño misterioso! O Patibulo
 Sagrado! De cuya virtud, en
 fee de los Diuinos decretos,
 tuuo tanta dependencia nuel-
 tra redempcion; que si Chris-
 to en ti no muriera, el mun-
 do no se rescata. Siendo es-
 to en tanto grado verdad,
 que aun la regeneracion del
 Espiritu Santo no se lograra
 en los hombres, si los hom-
 bres no murieran en el Bap-
 tismo, que es Cruz, y Chri-
 sto en ti. Arbol eres, cu-
 yo fruto es de salud; pero
 con tal circunstancia, que
 eres mas propriamete salud,
 quando patente a los ojos el
 dia de tu milagrosa Inuen-
 cion; y parece, que hasta que
 en tu verdadera forma te des-
 cubriste en el mundo, no fue
 Christo vniuersal salud de
 nuestros males. Tambié eres
 Arbol de vida, mas en tus
 def.

descubrimientos se afianza su seguridad, y tanto, que no se si diga, que aunque Christo este a la vista, puede recellar la muerte, quien no te tiene a los ojos. Arbol eres de Resurreccion, Sacratissimo Madero: y parece, que a tus descubrimientos milagrosos se debe, como de justicia, la resurreccion de los muertos: Y no se si me atreua a dezir, fieles, que importa tanto para que los muertos resuciten, que se descubra la Cruz, como que resucite el mismo Christo. y aun estaua para dezir, que parece no importa tanto para la resurreccion que Christo resucite, como que la Cruz se descubra. Para sa-

lud, vida, y resurreccion de las almas se hizieron las indulgencias, y jubileos: y es cierto, Catolicos, que los jubileos, y indulgencias se le deben a la Cruz; pero es necesario para su consecucion, no tanto que este patente a los ojos, como q̄ la tégais impresa en el alma: Y os aseguro, que quien de vna expresion de la Cruz deuotamente se ampara, de las llamas del Purgatorio se asegura. Seamos, pues, muy deuotos de este fertil, y fecundo Arbol, por cuyo medio podemos gozar tantos bienes de gracia, para merecer la gloria,

*Ad quam,
Et.*



DISCURSO

PANEGIRICO
DE LA NATIVIDAD DEL
GLORIOSISSIMO PRECURSOR DE CHRISTO
SAN IVAN BAPTISTA.

Predicòse en la Iglesia Cathedral de Cuenca,
año de 1646.

SALVTACION.



U al nacer, por que qual si fuera delito, se sigue indispensable la pena del morir, antes que le celebren los jubilos, le lamentan los solloços: si nace tan aduertido el que nace, que son gemidos sus primeras demostraciones, porque comiençan ya a rezelar los arroyos de lagrimas, quando tan prifosamente se desatan, que las fajas de la Cuna son las mortajas del monumento, y que es el primer passo de la vida, el primero que se dà en las veredas que lleuan al Sepulcro: Que bien el Sabio: *Primam vocem similem omnibus emissi plorans*: Llorando naci como todos, que como es común achaq de la naturaleza, ni yo pude euadirme del gemido, como ni del riesgo: Si aun las hermosas claridades del dia, que nacen con la pensión de verle agonizar entre las lobreguezes de vn ocalo, no se escapan de llorosos accidentes? Digalo el humor cristalino con que al amanecer en no bien despiertas luzes la Aurora, humedece yeruas, y flores: Como al nacer el hijo de Isabel, y Zacharias, a quien despues de controuertido el caso, pusieron por nombre *Iuan*: Ay por el Orbe tan gloriosa inundacion de alegria, que de lo racional a lo insentible todo es exalarle el gozo, sin que ni al primer albor del chicuelo, humedeciese el llanto las flores de sus mexillas, naciendo destinado a la muerte? Sea breue la razõ, porque no hagamos el exordio enfadoso pronostico del dis-

cur.

Sap. 7.

S. A.
Jer. 20.
SanctiPel. se
de S. I.

Del nacimiento de San Iuan Baptista. 97

curso; porque esta es la diferencia que ay de nacer todos sujetos a comunes leyes de naturaleza, a nacer Iuan tan lleno de illustres privilegios de gracia. Pidamosla a la Soberana Princesa, que nempre nos la intercede, diciendo: *Aue Maria.*

Elisabeth impletum est tempus pariendi, & peperit filium, Luc. 1.

Que dicho pronostico de las felicidades de vnay vida, es lo fausto de vn nacimiento! Donde se conocierō mejor las hermosas claridades del dia, q̄ en los risueños de desesperados del Aurora? Pues no biē pestañea sus primeros rayos, quando ya auancian, o los esplendores con que se prosiguen, o las nubes con que se embargan, o felicisimos progressos los de Iuan! O que jamas oscuridas luzes! Que maravilla, si tan lustroso en su Oriente, haze gloriosa competencia, Lucero, a los ardientes rayos de los dos mas claros Soles q̄ dierō vida a los siglos? La Natiuidad de Christo, y la de Iuan celebraua antes, solemnemente la Iglesia, despues vino a festejar la de Maria, porque segun la razon del Padre San Agustín, corria el mismo argumento, dize Pelbarro, para que la Natiuidad de Maria no quedasse sin festejo, quando resplandecio en ella tan lustrosamente la gracia: *Et a fortiori ex hoc su-*

mitur argumentum de Natiuitate Virginis celebranda. De donde vino este Autor a parificar los tres nacimientos: *Idcirco merito Ecclesia celebrat Natiuitatem eius, sicut & Natiuitatem Virginis, ac Natiuitatem Christi.* Estos son los dos Soles, que noblemente compite, en su felice Oriente, el Baptista, Lampa para hermosa, en que resplandecieron las Luzes de el Verbo Dios. O sea competencia, o semejança, mi esumpto ha de ser probar, pues es de Nacimiento la fiesta, que el Nacimiento de Iuan, o se asienta, o compite en lo illustre de sus glorias, al Nacimiento de Maria, y al de Christo. Demos velas al discurso, y en verdad, que es bien infundable el gofo.

De ambicioso de nacimientos en sus obras, tiene nuestro Dios vnos visos, pues procura siempre, que en ellas campee de su poder la valentia, con que al obrar efectos milagrosos, no quiere que

S. Aug.
Ser. 20. de
Sanctis.

Pel. ser. 1
de S. Ioan

entre à la parte mezcla de virtudes humanas, ò porque la ignorancia, o la malicia no atribuya sus marauillas a humano poder, en deslustre de su Diuina Omnipotencia, de Padre anciano, y de Madre esteril, nació al mundo milagrosamente Maria: De Madre esteril, y Padre anciano salió a la comun luz, admirablemente Iuan: No ay quien lo ignore, todos lo saben: y dezia yo, que tan com petidamente se assemjaron en las glorias el nacimiento de Maria, y el de Iuan.

§. I.

Qu e si el nacimiento de Maria fue milagro, el nacimiento de Iuan fue prodigio.

DE cien años era el Venerable Patriarca Abraham, y de solos diez menos su Esposa Sara, quando engendraron a Isaac, para gozo gusto de sus años, y felice sucesion de su generosa estirpe: *Gen. 17.* *Putas ne centenarij nascetur filius? & Sara nonagenaria pariet?* dixo el Santo Patriarca a Dios, quando le hizo la promessa. Y aun era la Santa Señora, sobre de tantos años esteril, con que no estrañò, que al escuchar la promessa, *Gen. 18.* *nacis se de su duda su rifa: Rifa Sara,* que en esterilidad, y

vejez, segun fueros de naturaleza, tenia impossibilidad el parto: Demas, que lo q̄ mucho se desea, no es poco lo que se duda; Pero yo no sé porque Dios, ya que auia de darles el hijo, se lo retardò tanto tiẽpo, dilatando el desconsuelo, al passo de tan ardiente ansia? Al precio de sus prolixos deseos auian cõprado el hijo, para logro de sus riquezas, y dichas: y quiẽ tanto le hizo desear, parece que tuuo poca gana de darle, y en Dios poca gana, a vista de tanto merito, aun tiene color de injusticia: y quando no, de poca amistad. Que hazerle pa decer al amigo, de amistad, no cabe en la ley. Pues q̄ pretende Dios en su tardança, quãdo le era tã facil a su Omnipotencia: q̄ cãpeasse mas la Omnipotencia, si èdo mas fuerade la naturaleza el milagro, pues fue mas illustre el milagro, al remozar lo anciano, y fecundar lo esteril: *Ad plenius declarandũ, & magnificandũ miraculũ Dei fecundantis nõ solũ sterilem sed etiã senem,* aixo el Angelico Doctor Santo Tomas: Bien de mi intento son sus palabras: Si les huiera dado antes el hijo, milagro fuera, pues auia fecundado la esterilidad de Sara; pero darle al auer crecido los años tan adelantada mẽte en los dos, fue hazer el milagro

S. C.
apud
go C.

S. Th. hic

Cicer

gro de mas monta, vencien-
do impossibles a los fueros
de la naturaleza. Así? Pues
para que nazca Isaac, no tan
hijo de la naturaleza, como
fruto de la gracia; así le lla-
mó San Chrysótopmo: *Non
natura filius, sed gratia*. Aguar
dese a la vejez, despues de la
esterilidad, y será así mas ce-
lebre el milagro, y mas ilus-
tre el prodigio. Maria, de
quien nace, fieles? De Ma-
dre esteril, y de Padre ancia-
no. Y de quien nace el Bap-
tista? De Padre anciano, y de
Madre esteril. Luego Iuan, y
Maria milagros son de la gra-
cia, prodigios de la Omnipotencia:
Luego he probado, que si el nacimiento
de Maria, fue milagro, el nacimiento
de Iuan fue prodigio. No
vendo por dificultosa la prue-
ba, pásse por ajustada sola-
mente, y vamos a seguir el in-
terento.

Miserable desdicha el
no ser, por esso el vltimo de
los males es el morir, quan-
do dexa de ser el que muere:
Pero algun modo ay de ser,
que compite al morir en la
miseria, y se iguala al no ser
en la desdicha. El ser que se
padece en la seruidumbre, no
es lastimosa desdicha: Así
lo ponderaua Ciceron; y aun
la mayor de todas dezia:
*Seruitus postremum malorum
omnium*. Lamentable mo-

do de ser, a cuya vista no es
mayor el morir, y el no ser
no es mayor mal. De aquí
inferia yo, que si el nacer, es
el principio del ser, y es no
ser la esclauitud, se podrá,
no barbatamente, dezir,
que no nace, el que nace es-
clauo, el que nace Señor, na-
ce. La esclauitud de la cul-
pa, es la mas lamentable es-
clauitud, y el mas lastimo-
so no ser; porque si la culpa
es nada, el esclauo de la cul-
pa, menos que nada será. Es-
clauos de la culpa nacemos
todos: Quien no lo sabe!
Quien no lo llora! Maria, y
Iuan tuvieron essa ventura,
a fauores de la gracia, que na-
cieron libres de tan misera
esclauitud: *Spiritu Sanctore-*
plebitur adhuc ex utero Ma-
tris sue, dixo el Angel a Za-
charias. Con que no será di-
ficultoso probar,

§. II.

*Que si de Maria puede dezir-
se verdaderamente que nace, en
fee de que nace Señora tambien
de Iuan puede dezirse con
toda verdad que nace,
en fee de que na-
ce Señor.*

Con que triste, y melanco-
lico semblante salió la tie-
rra de las entrañas de la na-
da, a la existencia del ser!

S. Chrys.
apud Hu-
go Card.

Th. hic

Cicer.

S. Luc. 1.

Vn lobrego reboço de tenebras la cubria, que en tenebroso horror la ateaua: Mas estando tã desaliñada, como didad pudo ser estar cubierta, que vn manto, y vna capa ya disimulan vn mal vestido: *Terra autem erat inanis, & vacua*, nos dize el texto: *Et tenebrae erant super faciem Abyssi*. Lo que mas aora me ha lleuado la atencion, es, que Aquila, y Teodocion en sus Versiones, qual si aun no tuuieran ser la llamen nada: *Terra erat nihil: terra erat nihilum*. Aun es nada la tierra: Como es posible? Pues de que ha seruido la creacion, en que se mostrò tan valiente la Omnipotencia? Ser nada, es no tener ser; pues de la Omnipotencia, que ser le ha dado la valentia? Para que nos dize Moyses. està criada en la compañia del Cielo, auiendo nacido a vn tiempo, como gemelos de vn parto: *In principio creauit Deus coelum, & terram*: Dezir que es nada, no es dezir que ni tiene ser, ni nacido: Pues como se compadece no auer nacido, con el auerse criado? Si se criò, luego es, si se ha criado, luego ha nacido: Todo es verdad: Ha nacido, y no ha nacido: ser tiene, y no tiene ser. Bien està, mas porq̃ no se dize lo mismo del cielo? Que si va por defectos, y imperfec-

ciones, tãbien el cielo està sin aliño, quando la tierra està en adorno: *Caelum nudum*, dixo Tertuliano: Pues llame se nada el cielo, como la tierra: Digase q̃ no ha nacido, aun despues de auerse criado. Esto no, q̃ el cielo verdaderamente es, y propriamente ha nacido, quando la tierra, parece q̃ ni ha nacido, ni es: Porq̃ razón? Veisla aqui, en el sentido moral. Què se significa en el cielo? El Varon justo: Y en la tierra? el pecador: Guillermo Parisiense lo dize en estas palabras: *Moraliter in principio creauit Deus cœlũ: & terrã, id est, bonos, & malos*. Bien. Los malos noson esclauos a todo rendimiento de la culpa? Es cuidete. Los buenos no sò señores, a todo esplendor por la gracia? Es sin duda. Por q̃ el señorio de la gracia es elmas excelente señorio; y aũ por esto en lo literal, el cielo se cria para señor, y la tierra para esclaua, dize el Angel de las Escuelas: *Naturã super elementa costitutã*, dize del cielo: y de la tierra: *Naturã opacã, & inferiorẽ*. Afsi? q̃ el cielo, simbolo del justo, q̃ nace justo, ha nacido para señor? Pues digase, q̃ ha nacido, y tiene ser: la tierra, simbolo del pecador, q̃ nace pecador, nace esclaua: Pues digase, aũ q̃ se ayariado. q̃ tiene ser, ni à nacido: *Nihilũ, nihil*. Para q̃ se vea, q̃ nace, el q̃ na.

Genes. 1.

Aquil. Theodot.

Tertul.

Guill. Paris. hic.

S. Th. hic.

Del nacimiento de san Iuan Baptista. 101

nace Señor por la gracia; y no parece que nace, el que nace siendo esclauo de la culpa: Como nace Maria, fieles? Esclaua por la culpa, o Señora por la gracia? Linda pregunta, quando se le anticipò desde su primer instante la gracia, para que no tuuiesse, ni un instante, en que no fuesse ilustremente Señora! Y Iuan, Catolicos, como nace? Como Señor por la gracia, o como esclauo por la culpa? Tambien es pregunta escusada; pero pidela el estilo: Claro està, que como Señor por la gracia, q̄ seis meses antes del nacimiento le exmiò de la esclauitud de la culpa: Luego si de Maria puede dezirse, y debe, con toda verdad, que nace, en fee de que nace Señora: en fee de que nace Señor, se puede dezir de Iuan, que con toda verdad, que nace.

Nace, pues, con ser verdadero el que nace con prendas de Señor. Y dezia yo, adelantando mas el discurso, que el que nace con prendas de Señor, tan de otra manera nace, q̄ el q̄ nace con calidades de esclauo: q̄ si el q̄ nace con calidades de esclauo, parece, q̄ aun después de nacido, no nace; el que nace con lustres de Señor, se puede dezir que nace, aun antes de auer nacido. Y así pruebo,

§. III.

Que si de Maria se puede dezir, que nació antes de nacer, se puede dezir de Iuan, que antes de nacer, nació.

Misteriosos siempre aquellos alegres saltos del uã, al visitar la immaculada Madre del Verbo a su Santissima Madre a los seis meses de su dichoso preñado: *Exaltauit Infans in utero*, dize S. Lucas. Mi reparo està en el reparo del Padre San Pedro Chryfologo, que en estas elegantes palabras cifrò admirables misterios: *Anterapuit arma, quam membra, antesciem petijt, quam lucem: Et ut uinceret mundum, uicit ante naturam*. Raro, y ponderoso dezir! Tanto madrugò su esfuerço, que se anticipò a su vida, pues antes que tuuiesse miembros para la vida, ya tenia valor para las armas, primero salio a la campaña, que a la luz: y haciendo empeño de triunfar del mundo en naciendo, quiso hazer actos positivos de alentado, para vencer, antes de llegar a nacer, a la naturaleza. Antes de nacer, de la naturaleza quiere triunfar? Yo no sè que le haze la naturaleza, que contra ella se pone en

S. Luc. I.

S. P. Chrysofer. 91.

Ser. 87.

arma? La naturaleza ya está vencida; pues si es tributo que se paga a la naturaleza, la misera esclavitud de la culpa, ya de su lamentable fugacion le libertò la Diuina gracia: y así lo ponderò el mismo Santo: *Originis sua libertatem ante nosse, quam esse meruit.* Pues si ya de la naturaleza passò el vencimiento, y de la gracia la vitoria, como de nuevo la pretenden despojo? Ya Niño milagroso, está vencida: Pues como, o en que pretendes que se lllore nuevamente arruinada? Tan fugata ha de estar a tu valor, que quizá, ni de muy leue tropieço, te ocasionara bayuen. Dexala, dexala! Que pues se lamenta rendida, parece impiedad quererla mas desdichada. Aora yo presumo, que no pretende vencer a la naturaleza, sino solamente en el fuero de que no aya nacimiento sin parto, y parece, q̄ Iuan auiendo conseguido la vitoria, aun antes que a su madre le llegasse el tiempo del parto, logró el la dicha del nacimiento: Y sino escuchemos a S. Iuan Chrysostomo: *Non expecto tempus nascendi.* Yo ya no espero al tiempo para nacer. No lo espera? Pues q̄ le teme? No, que no es malo. No le espera? Pues que; es imposible! Imposible es; y por

S. Chryf.

razon de imposible ni es arduo, ni contingente que son las circuntancias, y calidades, q̄ ha de tener el bien que se espera. Mi discurso es este. Imposible es q̄ nazca, el que ya ha nacido en aquel nacimiento en q̄ nació, porque aquel nacimiento en q̄ nació no puede dexar de auer sido; y era necesario que dexasse de auer sido, para llegar a ser. Y de aqui nace, q̄ el bien q̄ se tiene poseído, no cabe ya en la esfera de esperado: porque no puede dexar de ser bien gozado, el q̄ se goza ya poseído. Luego dize bien Crisostomo en nombre de Iuan. Para nacer no esperò tiempo: *Nō expecto tempus nascendi.* Que quien antes de nacer tiene ser tan de nacido, no necesita de tiempo, ni esperança para nacer: Y si Iuan antes de nacer a las miserias de la naturaleza, venció a la naturaleza para nacer por la gracia, gozandose libre de la esclavitud de la culpa: *Originis sua libertate ante nosse, quam esse meruit;* antes q̄ llegasse a nacer, logró mejores dichas de nacido, al gozar priuilegios de Señor. Dos Natiuidades señalò para los hombres el P. S. Isidoro: vna corporal, y otra espiritual: vna de la naturaleza, y otra de la gracia: aquella primera, está legüda: *Est quippe nativitas secundū Isidorū,* dize el

Eman.
leol. o
de Do
mit. VS. Isidor.
apud Pel
bar. ser.
de S. Ioa
el

el erudito Pelbarto, que le refiere, *Quadam corporalis, qua nascitur ad hanc miserā vitam. Secunda est natiuitas spiritualis, qua homo per Spiritus Sancti gratiā nascitur in Deo.* En la primera se nace a las miserias del mundo, en la segunda a las felicidades de Dios. Y cōfer así, q̄ segun el comun orden, antes es la primera, q̄ la segunda; en luā, por q̄ imitasse en sus dos Natiuidades a Maria, antes fue la segunda: q̄ la primera; de suerte, q̄ si Maria en fee de la inmundicia de la culpa, q̄ la liberto de su seruidūbre, como tantos Santos Padres, y Doctores cōfiesan, fue desde el primer instante de concebida, tā illustremēte Señora pudiendo desde entōces llamarse gloriosamente nacida, quādo no a la naturaleza, a la gracia, quando no a las miserias del mūdo, a las felicidades de Dios, para q̄ gozasse a Dios, antes q̄ al mūdo; y primero a la gracia, q̄ no a la naturaleza, como dixo entre otros muchos Manuel Paleologo: *Simul, atq; concepta fuit B. Virgo, Deus illā grātia implebat: ::imo vero cum illa erat ipse, ante quā esset nata.* Inā imitando a beneficios de la gracia, antes este nacimiento, q̄ el de la naturaleza, hallandose ya, q̄ no tan anticipadamēte Señor: Primero q̄ a la naturaleza nace a la gracia,

antes q̄ padezca en el mūdo, se goza en Dios: antes q̄ pise la tierra, toca el cielo: antes posee el Espiritu Diuino, q̄ el humano: antes los dotes del alma, q̄ los del cuerpo, viuiendo antes para Dios, q̄ para si. y parece, q̄ aun antes comienza a viuir para Dios, que Dios viua para el, como lo meditaua con su agudísimo ingenio el P. S. Pedro Criologo, cuyo es este discurso, que cōcluye así su elegancia: *Ante accepit viuere Deo, quā sibi: imò ante vixit ille Deo, quā Deus viueret illi.* Sea, pues, el nacimiento de Maria, para la naturaleza milagroso: Sea el de la gracia para Dios admirable: Nazca verdaderamēte quando nace, en fee de q̄ nace Señora; y en fee de q̄ nace Señora, antes de nacer a la naturaleza, nazca a la gracia: q̄ el felicísimo Iuan, imitando sus dos nacimientos, en fee de Señor por la gracia, nace a la gracia para Dios, antes de la naturaleza para el mundo, naciendo verdaderamēte a la naturaleza en fee de liberto de la esclauitud de la culpa, siendo ambos nacimientos milagrosos. Y gozese Isabel de q̄ ha parido vn hijo tā admirable: *Impletū est tēpus parienti, & peperit filiū.* Y celebrele vitimamēte la Iglesia cō los cultos y demonstraciones, q̄ al Santísimo nacimiento de

S. Pet.
Chryf. ser.
mon. 91.

Eman. Pa
leol. orat.
de Dor-
mit. Virg.

Isidor.
pud Pe
ar. ser.
de S. Io.

Maria: *Idcirco Ecclesia celebrat Natiuitatem eius, sicut & Natiuitatem Virginis.*

También pacifica Pelbarro los festejos de la natiuidad del Baptista con la solemnidad de Christo: *Ac Natiuitatē Christi.* Y a la verdad cō razón, quādo tā de vnos mismos esplēdores se vistē, q̄ apenas labrēmos distinguir, si nació Christo, quando Iuā, o si nació Iuan, quādo Christo: *Cui confiderāti Natiuitatē Ioanis, statim non occurrit Natiuitas Christi,* dixo el Cardenal S. P. Damiano. Tā vno mismo parecē en las glorias el nacer de Iuā, y el de Christo, q̄ no podrá darse el ingenio a discurrir en aquel, sin cargar las atenciones en este. En vna circunstancia, en q̄ es forçosa la diferencia, ha puesto mas esfuerço mi cuidado; porque si bien es cierto, no pueden asemejarse Iuan, y Christo en ser hijos de vna misma Madre. Quisiera yo probar en piado foscōsideraciones, q̄ está aquí la mas gloriosa de sus semejanzas. Pues quē: Christo acaso es Hijo de Isabel, o Iuan por ventura es hijo de Maria? Biē pudiera probar no dificultosamente, q̄ Isabel fue Madre de Christo, no segun el orden de naturaleza, por natural generacion, sino por generaciō, y parto espiritual, segun el ordē de gracia; pero

por ser Iuan, y no Christo el q̄ nace, probarē como alcançare, que Iuan, segun el ordē de gracia, fue hijo misterioso de Maria. Netemos el Euangelio: *Elisabeta: peperit filium.* La dichoñsima Isabel pariō vn hijo. Pareçe, que la clausula está defectuosa de vn termino. Y sino, decidme, no auia de dezir *filium suum.* Isabel pariō a su hijo? Al parir Maria Santissima al Humanado Verbo, no estrañó este language el Euangelista mismo, pues dixo: *Peperit filium suum.* Pariō la Soberana Reyna a su Hijo: Pues siendo Iuan tan hijo de Isabel, como Christo de Maria, porque no dize, como que Christo es Hijo de Maria, que Iuan es hijo de Isabel? Yo dixera, que anduuo Celestialmente aduertido el Historiador Sagrado, en fea de que Iuan no es tan vnica-mente hijo de Isabel, como Christo lo es de Maria: Luego tiene Iuan otra Madre: Si, que tantas son las glorias de Iuan, en virtud de sus muchas gra-
cias,



S. P. Damian ser. de S. Ioan.

confiderāti Natiuitatē Ioanis, statim non occurrit Natiuitas Christi,

S. Luc. 2.

S. I.

Ecc. S. M.

§. IV.

Qué haze e aprecio de ser Madre de Juan, la misma que lo es de Christo.

Que de mi intento S. Lucas al hablar del admirable parto de Maria, en q̄ nos dio llamado para nuestro beneficio, al hito que engēdra el Eterno Padre para su gozo: *Peperit filium suum primogenitum*, dize, parió la dignissima Madre a su Hijo el primogenito. Tened Euangelista Divino, tened, q̄ no parece esta proposición muy conforme a lo que debéis enseñar, como fiel Discipulo de vuestro Soberano Maestro, Como, decíame, a Christo únicamente Hijo de Maria, le dáis título de primogenito? Esta Purissima Virgē, cietto es, y dogma Catolico, que ni por milagro de la gracia, ni por obra de la naturaleza, del p̄s de aver engendrado, y parido al Verbo, vió embarazado segūda vez su Virgineo Claustro, con otro segundo Hijo: que si alguno quiso decirlo, sea, y torpemēte erro. Pues sino tuvo otro hijo, como llamais a Christo primogenito? Que esto es dezir huuo otro hijo segundo en su casa; pues al segundo, dize relación el primero. No por otra razón le llama la Iglesia vnigenito del Padre: *Filium Dei vnigenitum*, sino porq̄ el Pa-

dre no tuvo, ni engēdró por Hijo, mas q̄ al Verbo. Pues porq̄ha de llamarse primogenito, y no vnigenito de Maria, si ella no tuvo mas Hijo, q̄ al que es vnigenito del Padre? Muchas respuestas dan los Doctores, aunq̄ las mas conuienen en vna sola, q̄ es la del Venerable Beda, y es, q̄ si se habla en el orden de la naturaleza, ni Maria tuvo otro Hijo, ni Christo otro hermano; pero en el orden de gracia Christo tuvo otro hermano, dexenme dezir en singular pues no agrauo, quando no niego a la Fè la gracia, la espiritual adopció de muchos hijos de Dios: y Maria tuvo otro hijo, y así debe llamarse vnigenito en la naturaleza, primogenito en la gracia: *Primogenitus in gratia, vnigenitus in natura*. No ven como Maria tuvo por gracia otro hijo? Pues doy q̄ trauiesse muchos por su caritativa adopció, con q̄ de todos los hombres quito piadosa la Madre, el mas finamēte querido, y el mas especial, y afectivamente engendrado, fue nuestro admirable Baptista, cuyas perfecciones auian de ser tan raras, cuyas prendas tan admirables, q̄ parece, q̄ la Soberana Reyna Maria, despues de ser Madre del Verbo, abifmo de toda Santidad, origen de toda virtud, principio de

Bed. ho. 1
in Luc.

Eccles. in
Symbol.

de toda gracia, y fuente de toda gloria, aperecio con ansias tenerle en el modo posible por su hijo: y así dispuso el amor, si ya no la prouidēcia para lograr sus deseos,

§. V.

Que ya que Iuan no podia ser hijo de Maria, naciendo della, naciesse en ella: y que pues no podia engendrarle por naturaleza, con toda especialidad, viniesse a engendrarle por gracia.

BAxò apenas el Eterno Verbo del Padre de aquel inaccessible golfo de luzes, a tomar puerto en las doradas arenas del purissimo claustro de Maria: quando se expuso la Inmaculada Señora al apretado viage de los montes en pinados, montes de Iudea, entre cuyos erizados riscos teniau su habitacion los felices Padres de Iuan: *Exurgens Maria abiit in montana cum festinatione*, dize san Lucas: y si adaertimos la hiltoria, por el espacio de tres meses se detuvo en la visita: *Mansit autem Maria quasi mensibus tribus*. Que de milterios tiene el viage! Y en verdad no tiene pocos la detencion! No se nota la prisa del partir, y la tardança al boluer? Hafe visto visita mas espaciota? Por cierto paravna

S. Luc. 1

dōzella, tã para, y tan retirada, la visita bastana de tres horas, quanto mas la detencion de tres meses; pero diranos Beba, quiso Maria, porque esse fue el intento del viage, esperar con Isabel su prima, el nacimiento de Iuã:

Tãdiu mansit donec videret Nativitatē Ioannis. Mas no falta quien diga, que seria espectáculo indecente para el sentido devna dōzella, con tã raro primor immaculada, porque nunca dizen bien con doncelleces los partos, aunque no se si auienen ya mejor, no solo porque se asisiten, sino porque se toleran: y despues de algunos partos se faben melindrear las doncelleces. Como, pues, vna Virgen, a quien jamas se atreuió el atomo mas leue de impureza, quiere hallarse presente a los atquerosos achaques de vn parto, en que cobra viles tributos la naturaleza, desde aquel censo perpetuo, que en todas pulo la primer culpa? Si decais saberlo, dize Teofilato, sabed, que las prifas de Maria en la jornada, y la tardança en la buelta, ha a ver el nacimiento de Iuan, fue diligenciarse el consuelo de vna pena, que la affigia, y el aliuio de vn cuidado, que la molestaua: *Virgo quidem circiter tribus mensibus mansit, apud Elisabeth, fortassis indigens*

Beda hic.

Theoph. hic.

S.

gens

gens consolatiune quadam. No es de pequeña monta la duda, en que nos pone este Padre. Necesitada de consuelo, fue Maria a asistir a la casa de Isabel? Pues que pena tiene Maria, que va a buscar el consuelo? Yo antes dixera, que Maria entonces estaua tan lejos de toda pena, y tan colmada de gloria, que mas podia dar consuelos, que necesitar de aliuos. No tiene en sus entrañas al Verbo, fuente de toda alegría, y causa de todo gozo? Y fino, porque la bienauenturança es la patria de los placeres, la region de los gustos, el pais de los contentos, sino porque alli qualquiera de sus felizes moradores, tiene a la villa como su gloria, al mismo que Maria goza en sus entrañas, como su Hijo: Pues como ay quien diga, que a fuer de triste se va a solicitar consolada, *indigens consolatiune*: Ya que buscase consuelo, ha uo de ser en casa de Iuan?

Aora reparese el caso. Quando el celestial Embaxador Gabriel la vino a traer la nueva, de que auia de parir como Madre, al que de Dios era Hijo, la dio noticia tambien, de que su prima Isabel tenia en sus entrañas a Iuan: *Et ecce Elizabeth cognata tua, & ipsa concepit filium in senectute sua.* Reuelaronse en-

tonces sus ilustres excelentes prerrogatiuas, que era mas hijo de la gracia, que de la naturaleza, que auia de ser Luzero del verdadero sol Christo, voz de la Diuina palabra: Angel en carne mortal: Predicador del Meſas: Apostol del Eterno Padre: Maestro de los Apóstoles, Coadjutor de Christo en la obra de la humana redencion: imitador glorioso de todas sus perfecciones: *Spiritu enim prophetico multa Virgo nouerat, & sterilem gestare preconem cuius ipsa deferebat iudicem*, dixo el docto Simon de Casia, y parece que quedò Maria, dexenme lo dezirlo así, tan ambiciosamente deseosa, de tener por hijo a Iuan, que como de impossibilitada, quedò triste: y como descendida de la pena, trato sollicita de preuenirse el consuelo; y lo que hizo fue cernir a celeradamente prisa a la casa de Isabel, a esperar el nacimiento de Iuan. Pues que? Ai ha de tener el consuelo su auia, y su tristeza el aliuio? Si, a mi entender: porque si el aliuio y consuelo, que pretende, es que ya que Iuan no puede ser su hijo por naturaleza, lo sea por gracia: y y que no nazca della, nazca ella; en la detencion de otra: pues al saludar

Sim. de
Cas. lib. I
c. 12.

S. Luc. I.

en
auia
pero, y
Isabel

Jacob. de
Voragine.
ser. 5. de
S. Ioan.

Pe' ser. 4
de S. Ioan

S. P. Da-
mian. ser.
23.

le engendrara por la gracia,
quedando entonces su hijo
espiritual, como dixo el Do-
cto Voragine: *Beate Virginis
fuit spiritualis filius.* Y reci-
biendole en sus manos al na-
cer, como de Lira, dize Pel-
barto: *Ipsa recepit praeursu-
rem, & tenuit.* Y san Pedro
Damiano mejor, que da este
por el deseado fin de su pro-
logandavilita: *Et fortassis vs-
que in diem natiuitatis glorio-
sa virgo cum cognata sua mora-
ta est, donec purum natum si-
ni bestissimo confaberet.* Y mas
abajo: *Alij testantur, quod ip-
sa Dei genitrix felicem puerum
primum de terra leuarit.* Y la
nota marginallo da por reue-
lacion hecha al Santo, referi-
da en viva voz de Baronio,
viene tambien a lograr, que
ya que no nazca della, nazca
en ella. Que esta de grande,
y de milagroso en sus prero-
gatiuas este Sacratissimo In-
fante, que aun la que es Ma-
dre del mismo Dios afecta el
tenerle por hijo, en el modo
posible a la gracia: ya que la
gracia no lo consiente, a la
naturaleza.

Contemplo yo a esta Di-
uina Señora con aquella re-
ciente flor, en el hermoso
penal de sus brazos, dizien-
dole cariñosos amores:
O como se regalaria con el!
Con que gusto le abrigaria
entre sus pechos! Con que

ternura le atenderian sus o-
jos! Escudriñando en las bien
proporcionadas partes del
cuerpo, las primorosas per-
fecciones del alma: Ha, Seño-
ra, podiamos decirle, mirad,
que no es hijo vuestro, sino
de vuestra prima Isabel! De-
xadle de vuestrs brazos, po-
nedle en los suyos, pues es ra-
zon que le goze, por fruto
façonado de su planta mila-
groosamente fecunda. No se
si me atreua a discurrir, quan-
do veo al hermosissimo In-
fante tan amorosamente aca-
riciado en los brazos de Ma-
ria, que se esta misteriosamen-
te engendrado a afectos, y re-
cibiendo nueuo ser a caricias!
Discurro, pues, la una siempre
la fee, y la verdad, que pare-
ce,

§. VI. no se
Que al tener Maria a Iuan en
sus brazos, como por modo Sa-
cramental, le esta transforman-
do en ser de hijo misteriosa-
mente suyo.

PVose a meditar este passo
el Cardenal San Pedro
Damiano, y prorumpio en es-
tas elegantes, y misteriosas pa-
labras: *Nunc dulciore collo-
quio, nunc amplexu feliceiore,*
Ioannem puerum consecrat; &
insignit. Con la dulçura ya de
sus palabras, y ya co la ternu-
ra de sus abraços; no solo le
con-

S. An-
serm.
S. Ioan
20. o
San

S. P. Da-
mian. ser.

23.

cofagra, mas ^{le fella. Raro, y}
 profundo dezir? Reparad
 mucho en los Verbos, fella,
 ello es, *insignit*, confagra, ello
 es, *consecrat*. Dicurramos, ef-
 te primero, le confagra? Que
 es confagrar, Fieles? Yo ci-
 ria, que es lo mismo, que Sa-
 cramentar, y fino diganne,
 las palabras cuya maravillo-
 sa virtud pone a Christo de-
 baxo de aquel candido em-
 boço de accidentes, donde
 para bien de las almas se dà
 Sacramentado a los hom-
 bres; no se llaman palabras
 de Confagracion? Si, esse ti-
 tulo les dà la Romana Ca-
 tolica Iglesia. Pues que que-
 rra dezir el discreto, y de-
 uoto Cardenal, al dezir, que
 Maria confagra a Iuan con
 palabras, quando le tiene en
 sus braços: *Dulciore colloquio:*
consecrat? Y aun es tambien
 lenguaje de san Agustín,
 quando dize, que Iuan en su
 Natiuidad se confagra: *Ip-
 sa Iouanis initia consecrantur.*
 Si acaso quieren dezir el Da-
 miano, y Agustino se le dedi-
 caua, o sacrificaua a Dios, q̄
 son tambien proprias signifi-
 caciones del Verbo, se me
 ofrecen dos respuestas: la
 vna, que ya la dedicacion es-
 ta hecha, a cuidados del
 mismo Dios, que solicta-
 mente la obrò, y segun el tex-
 to de Jeremias, que canta

el Diuino Infante la igiena:
Eriusquam te formarem in ute. Jer. 1.
ro, nouite: : : & sanctificauite,
& Prophetam ingentibus de-
dite. Pues si ya Dios se le
 tiene dedicado para sí, y sa-
 crificado tambien; que ne-
 cessidad ay de que Maria le
 dedique, pues sobre la pri-
 mera no haze nada la dedi-
 cacion segun la? Demas, que
 quando no estuiera hecha
 la dedicacion, ni obrado el
 sacrificio, el obrar el sacri-
 ficio, y hazer la dedicacion,
 no le tocava a Maria, si-
 no a Zacarias, y a Isabel, cu-
 yo es el hijo. Sacrifiquenle
 ellos, y dediquen sele a Dios,
 como hijo propio: que to-
 mar esse cuidado Maria, pa-
 rece que es hazer propio, lo
 que es ageno, y liberali-
 dad de lo que no es suyo.
 Mas, o soberana Reyna, que
 bien das a entender, que es-
 se Diuino Infante es hijo tu-
 yo, pues a Dios se le dedi-
 cas, como propio; y se le sa-
 crificas, como no ageno!
 Muy bien hazes Emperatriz
 gloriosa: Muy bien hazes
 que hijo tuyo es por gra-
 cia, quando sea ageno por
 naturaleza: Y si con mo-
 do como Sacramental le
 confagras, siendo al mis-
 mo tiempo Altar, y Sa-
 cerdote, para el como te
 llamo el muy elegante san

S. Aug.
 serm. de
 S. Ioan.
 20. de
 Sanct.

Enifanio: *Sacerdotem pariter.*

S. Epiph. *Exaltare.* Misteriosamente
de Laud. obras, pues parece, que pre-
V. tendes, por otro superior mo-
do, apropiartele mas hijo.
Notefe el calo.

Quando se consagra el pã,
en que se sacramenta Chri-
sto que sucede: Que el pã de-
xa el ser, y la sustancia de pã,
quedando solos los acciden-
tes sin la instancia: y la sustan-
cia de Christo, cifrada en los
accidentes. Que por esto se
llama transubstanciacion el
misterio. Cierro, que parece,
que es esto, lo que pretende
Maria en la consagraciõ, que
haze a Iuan: *Consecrat.* Pues
parece, que le transustancia,
y cõvierte de vn ser en otro
ser: del ser que tiene de hijo
de Isabel, y Zacarias, le redu-
ze al ser de hijo suyo. Y assi
como cõ modo Sacramental,
en virtud desta consagracion
misteriosa, quedan en luã los
accidentes de hijo de sus pa-
dres, y con sustancia de hijo
de Maria; y aun parece, que
pasa tan del todo a ser hijo
desta Diuina Señora, que no
solo la sustancia quiere, que
tenga de luyo, sino tambien
los accidentes de proprio: ef-
te es el otro Verbo de Da-
miano, *insignit*, que quiere
dezir le señala, le tella, con el
sello amabilisimo de sus bra-
ços, *complexu feliciore*, con el
escudo nobilisimo de sus ar-

mas, para que aun las exte-
rio res apariencias venga a gozar
de hijo suyo, con que todos
por luyo le reconozcan.

Tan por propiamente hijo
suyo, parece querer Maria,
tengan los hombres a Iuan,
que muestra en sus amantes
afectuosos cariños al nacer
el Sagrado Infante, que Chri-
sto no es tan propio, como
Iuan: porque de suerte obra
quando nace Iuan de Isabel,
y quando de si misma nace
Christo, que no se si diga, cõ
arrojamiento piadoso,

§. VII.

*Que Maria, quando nace Iuan
le regala como propio. y quando
nace Christo dexa de acariciarle
como ageno.*

NO Perdamos de vista a
Damiano, que me ofre-
ce en su elegancia la prueua.
Boluanos a repetir sus pala-
bras: *Vsque in liem Natiuita-
tis gloriosa Virgo, cum cognata
sua morata est, donec puerum
natum sin ubeatissimo confobe-
ret.* Detuuose, dize, la glorio-
sissima Virgen con su prima
Isabel, esperando afectuosa
el nacimiento de Iuan, con
fin de regalarle a caricias, de
acariciarle a ternezas, entre
sus Diuinos braços. Ay tal
amor! Ay demostracion
mas fina! Ay fineza mas amã
te!

Del nacimiento de san Juan Baptista. IIII

S. Luc. 2.
te! Pues pongamos en Christo los ojos, guiados a las luzes de san Lucas. Nace el piadísimo Dios, y nace apenas, quando su Santísima Madre le entrega a la baxeza de vn pesebre, donde el heno, manjar de vnos animales, es su abrigo, y su mayor caricia de los mismos animales el aliento: *Reclinavit eum in praesepio*, dize el Sáro Euágelista. No bien nace, quando le empaña, y le dexa, tan apresuradamente obra: cosa rara? Y no se si le llame cruel despego: Pues soberana Señora; Esta es la ternura de vuestro amor? Esta la dulçura de vuestro cariño? Así dexais a vuestro tierno hijo de vuestros brazos? Donde, donde estan las ternezas? Para quando guardais los amores? Puede aver mas oportuna ocasion, para el logro de vuestras finezas? Sabeis que pienso, Señora, que como no os ha costado dolores el parto, tratais como con menos estima al hijo: Que como lo que cuesta mas, mas se estima, parece que no le estima, mais mucho, porque os ha costado poco. Achaques de mundanos afectos, parece, que padeceis, segun el poco cariño q̄ a vuestro hijo mostrais. Preguntada todas las madres, porque quieren tan tiernamente a sus hijos: y di-

ran, porque nos han costado muchos dolores: y es preciso, que a la medida del coste, se aya de mensurar el amor. Quereis Señora poco porque es poco lo que os cuesta? No, este aparente desagrado, no es posible, que tenga este principio. Que le ha costado Iuã quando nace? Y vemos, q̄ en la exterior demonstracion, vn como mayor cariño le muestra, pues en su regazo le abriga: *Sinu beatissimo confobere*, con palabras le acaricia, *dulciore colloquio*, cõ abraços le regala, *amplexu feliciore*. Pues si Iuan no le ha costado dolores, y logra en el tan amorosas caricias: luego de aqui no procede la diferẽcia. Que diremos? Que es mas ardiente su amor para con Iuan, que no es suyo, que para con Christo, que es proprio? No, claro esta, no lo es; pero vnos visos tiene, que lo parece, y como que nos permite que digamos, que como mas bien contenta de tener a Iuan por gracia su hijo, que a Christo por naturaleza: a Iuan le acerca así, como si fuera proprio, y a Christo de si le aparta, como si fuera ageno, que a Iuan le quiere para si sola, y a Christo le dexa, para que sea de todos.

Mas que seria, que fuesen estos cuidados en la Emperatriz gloriosa, nacidos como
de

de zelos! Como zelos? Zelos! De quien? Yo solo pecho, que del Espiritu Santo su Esposo. Zelos del Espiritu Santo? Que Sagrados, y cuerdos zelos deben de ser. Mas al fin, al fin seràn zelos. Aora quereis que lo diga, con el comun parece, que todo lo salua, dexando siempre el hiperbole en su fuerça la verdad? Pues digo, que parece,

§. VIII.

Que por auer tenido parte el Espiritu Santo en el nacimiento de Iuan: como zelosa Maria, le quiso tener por su hijo.

Presentòse el Legado Celestial a la purissima Virgen, y para asegurar los rezelos con que la auian asustado las imaginadas perdidas de su admirable Virginidad, a escuchár de su boca, que auia de concebir, y parir, la dixo: Perdiessè el miedo por que el Espiritu Santo, a fuer de su Amante, y Esposo, sin deslustrar sus immaculados cãdores auia de ser Artifice de la Encarnacion del Verbo en su Virgineo Claustro: *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Fue entonces quando con los ojos, lincas de la Profecia, penetro los misterios todos de la Concepcion, y na-

cimiento de Iuan, como ya aduertí del deuotissimo Cassia: *Spiritu enim prophetico multa Virgo non erat, & sterilem gestare præcone.* Conoció, como tan sabia, que el fecundar, y dar vida a la muerta esterilidad de Isabel su prima, auia tocado de oficio al Espiritu Santo su Esposo, de cuya vital virtud auia de nacer la vida de aquella difunta naturaleza, por quanto con especialidad se le apropria el re nombre de viuificador de lo muerto: *Spiritum Sanctum, & viuificantem.* De donde todos vniformemente dicen los Padres, que Iuan se concibió, aunque por ebra natural, de varon, ayudada de la gracia, sobre todas las leyes de la naturaleza: *Non secundum legem nature, tametsi ex viro,* dixo Teofilato: *Ex gratia cooperate speciali,* dixo Cassia. Y San Iuan Chrystomo; *Elisabeth genuit supra naturam, quando quidem superuenit gratia Spiritus Sancti.* De suerte, que quando no para toda la obra, como para Chrysto, alomenos, para la vitalidad de lo esteril, sobreuino en Isabel la gracia del Espiritu Santo, Amantissimo Esposo de Maria. Cotexemos aora el dicho de Crisostomo, con el del Angel. Que dize el Angel a Maria? *Spiritus Sanctus superueniet in te.* Y el

Eccles. in Symb,

Teoph. in 1. hic.

Sim. de Cas.

S. Chryf.

S. Luc. 1.

Santo

Del nacimiento de San Iuan Baptista. 113

Santo de Isabel que dize: *Su peruenit gratia Spiritus Sancti* No es lo mismo lo que dize Chirilestomo de Isabel, que lo que dize el Angel a Maria? Pues veis ai, a mi juyzio, el origen de los zelos Sagradamente ambiciosos de la Dalcissima Madre; de suerte, parece dezir su afecto, que el Espiritu Santo mi Esposo tuuo parte en la generacion del Baptista, concurriendo con influencias de gracia, para fecundar a su Madre: Pues porque no se diga, que mi Esposo tuuo parte en hijo, que no fuese mio, yo hare de suerte, que ya que no sea mio por nacer de mi, sea mio, por nacer en mi: y que ya que no puede ser mio por naturaleza lo sea por gracia; y dispondre, que si en virtud de los influxos de la gracia, puede llamarse Iuan hijo suyo, en fe de la afectiua espiritual generacion, con que mi voz, mi amor, y mi presencia le produce: *Beata Virginis fuit spiritualis filius virtute Verbi Virginei*, dixo el de Voragine: pueda ser, y llamarse hijo mio para que asi venga a ser hijo de mi Esposo, y de mi.

Mucho parece que picaró a Maria estas como zelosas antias de su Esposo, pues la obligaron a preuenir modo, y traça, para que fuese Iuan tan adelantadamente su hijo, que se pudiesse dezir,

§. IX.

Que Iuan no solo nació en Maria, despues de auer nacido de Isabel, sino que nació de ella por gracia, antes que de Isabel, por naturaleza.

EL gran P. S. Gregorio dixo aunq la dixeron muchos, vna cosa muy del intento: *An tequam nasceretur renatus*, fue llamarle antes de nacer, nacido: Y si se nota a la primera vista, parece dificultosa proposicion; porq no parece posible, q nazca antes de nacer. Pues es dezir, q antes de viuir tuuo vida, y antes de existir existencia: Y parecen notorias contrariedades. Demàs, que mas dize el Sato: Pues renacido le llama, antes que fuese nacido, *renatus*, y el termino renacido, supone el auer nacido antes, para renacer despues. Renacimiento, es nacimiento segundo, a que se supone el primero. Pues si en Iuan aun no ha llegado el primero: *Antequam nasceretur*, como se ha obrado el segundo *renatus*: cõ mas propiedad hablo Christo al otro Principe Nicodemus, quando al dotrinarle en la Fe, y importancia del Baptismo, dixo, q para gozar el Reino de Dios era necesaria diligencia que renaciesse el hombre por segundo

H na.

S. Greg. 3.
mor. c. 54

lef. in
ob,

oph. in
ic.

im. de

Chryf.

S. Ioan. 3

nacimiento, en las aguas del Baptismo, en que obra el Espiritu Divino la regeneracion espiritual: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, non potest introire in Regnum Dei*: Refierelo assi San Iuan: Pues si es necesario auer nacido, para renacer, como al Sagrado Baptista, antes que llegue a nacer ya le llaman renacido? Es el caso, que si para renacer es menester el Baptismo, en que el Espiritu Santo obra la regeneracion espiritual, dispu

Bust. p. 6.
Ser. 1. p. 3

Hijo: *Spiritu Sanctum recepit virtute Verbi Virginei*, dixo Bernardo de Bustos: *Et Baptizatus est, & ab originali mundatus*: Con que si es necesario nacer, para renacer: en Iuan, a cuidados afectuosos de Maria, antes fue el renacer, que el nacer. Bien. Pero porque estos cuidados en Maria, tan en beneficio de Iuan? En verdad q̄ parece, que por despigar sus zelos. Este es mi discurso: Si Iuan naciesse de Isabel, antes que renaciesse de la gracia, primero seria hijo de Isabel, que de Maria: y sin que en tu generacion huuiesse tenido parte Maria, la huuiesse tenido el Espiritu Santo su Esposo: pues para q̄ del Espiritu Santo su Esposo, y de

ella sea antes hijo por la regeneracion, que de Isabel por el nacimiento: lo q̄ haze es, saludar a la Madre, para que a la virtud de su voz: *Virtute Verbi Virginei*, renazca antes a la gracia, que de su Madre a la naturaleza.

Assemejase, pues, el nacimiento de Iuan al de Christo, en el nacer de vna misma Madre, bien, q̄ en diferēte ordē, y de tal, y tā misterioso modo se assemejan, q̄ no se si diga,

§. X.

Que Iuan nació de Maria, y en Maria por assemejarse a Christo, o Christo nació en Maria, y de Maria, por assemejarse a Iuan.

Raelansele al Santísimo Ioseph los profundos, y altos secretos que le tenían tan en ocasiō de zeloso, porq̄ no solo era Virgen, sino honrada: y junta con la pureza la honra, excitaron en su pecho vna sangrienta batalla: y despachandole Dios vn Parainfo, q̄ le declarasse el misterio, y pusiesse paz en la lid, le dize: *Quod in ea natum est de Spiritu Sancto est*: Refierelo S. Mateo. No te des, o Varon justo, a imaginar indecencias en los recatos castísimos de tu Esposa, porq̄ lo que en ella ha nacido, obra es del Espiritu Santo, que lo ha obrado.

S. Mat. 1

Dion
tu. hi

El reparo está, en q̄ hablando de la concepción de Christo, la intitulé nacimiento, y nacimiento en Maria: *Quod in ea natum est.* Al anunciar antes el Angel este mismo misterio a esta Divina Señora, le dijo lo que de vos, ò Purísima Doncella, nacerá Santo, se llamará Hijo de Dios: *Quod nascetur ex te sanctū, vocabitur filius Dei.* De donde cōsta, q̄ a la Concepción llama nacimiento, y nacimiento al parto: a aquel nacimiento en Maria: *Natum est in ea:* Y a este nacimiento de Maria, *Quod nascetur ex te.* Bien está, q̄ se llame nacimiento este segundo. pero el nombre de nacimiento no le viene bien al primero. Llame se Concepción, pues lo es, que llamar a la concepción nacimiento, es equiuocar los tiempos, y confandir las acciones. Con mas propiedad habló el Angel, quando dixo: *Concipies in utero,* concebirás en tus entrañas a Dios, pues le dio el título que le tocava al misterio, llamándole concepción. Porque, pues, quando habla a Joseph, dize a la Concepción nacimiento, y nacimiento en Maria: *Quod in ea natum est?* Variamente responden los Padres. Dionisio el Cartujano dize, que como en la Concepción, o producción se recibe el ser sustancial, entōces

puede dezirse con propiedad, que se nace, quando el ser sustancial se recibe: y como Maria al concebir al Verbo Dios dio todo su ser sustancial a Christo Hōbre, llamōse muy propriamēte a su Cōcepción nacimiento. También dize q̄ se llamō nacimiento, y no Concepción, porq̄ no fue natural, y sucesiva, sino sobrenatural, y instantanea; de fuerte, q̄ en el mismo instante fue Christo perfecto Hōbre, sin pasar por sucesión a lo perfecto de lo imperfecto: cō q̄ a título ya de Hōbre perfecto, pudo llamarse nacido. S. Basilio, y S. Ambrosio son de este mismo sentir. Muy biē explicado está; Mas a mi seme otrece vna replica, cō venia de tan ilustres Doctores: Si en el primer instante de la Cōcepción del Verbo, quedō Christo perfecto, y cōlamado en el ser de Hōbre, y por esso se llamó su Cōcepción nacimiento, *quod in ea natū est:* por la misma razón pudiera excusar el Angel dezir a Maria, q̄ auia de cōcebir en su purísimo Claustro al Verbo Divino, *Concipies in utero,* sino dezir, que el Verbo Divino, hecho consumadamente Hōbre, auia de nacer en su purísimo Claustro; luego aquel lenguaje de nacimiento en Maria debe de cōtener otro misterio. Qual puede ser? Este, segū la cōgetura

S. Luc. 1

S. Basilio mil. 25.
S. Ambr. lib. 2. de Spi. Sact.

Mat. 1

Dion. Cartu. hic.

de mi discurso. Era el Angel San Gabriel por cuya cuenta auian corrido los misterios de la Concepcion, y naci- miento de Iuan: luego despues los de Christo sabia quan seme- jantes auian de ser en las glo- rias vno, y otro nacimiento; o porque el nacimiento de Iua auia de gozar las glorias del de Christo, o el de Chris- to las glorias del nacimiento de Iua, sabia, q̄ a cuidados de la iamaculada Virgen, Iuan auia nacido dichosamente en ella, al recibirlẽ en sus brazos, y de ella admirablemente, al reengendrarle por medio de su voz; la gracia del Espiritu Santo: Pues porq̄ ni a Chris- to, ni a Iua les falte la semeja- ça de nacer en Maria, y de Ma- ria, diga mas misterioso, que inaduertido, que el Verbo humanado tuuo estos dos na- cimientos, vno en Maria, *In ea*, otro de Maria, *ex te*, para que se vea, que o Iuan se pa- ree a Christo, o Christo se parece a Iuan.

Madre vniuersal de todos los hombres llamo S. Bernar- dino de Sena a la dignissima Madre de Dios, porq̄ al dar el cõsentimiento, para que a fin de redimir el mundo en- carnasse en sus purissimas en- trañas el Verbo, se dedicò a ser Madre de quãtos auia de redimir su hijo. *Per hunc con- sensu. n. se singularissime dedica-*

*S. Ber. Se-
nens. to. 3
ser. 6. art.
2. c. 2.*

*uit, ita vt ex tunc omnes in
suis visceribus baiularet tan-
quam verissima Mater filios
suos.* Que la piedad de esta
amantissima Reyna, no ad-
mite, como ni la de Dios, par-
cialidades. Pero con todo el-
so, con mas especialidad, di-
ze Iacobo de Voragine, re-
conociò entre todos, tres hi-
jos: vno natural, que fue
Christo: otro legal, que fue
el amado Euangelista; otro
espiritual, que fue nuestro Sa-
grado Precursor. De fuer-
te, que estos tres nacieron es-
pecialissimamente de Maria:
Christo por naturaleza, el
Euangelista por adopcion, el
Baptista por gracia. Y discor-
ria yo con piedad, y sin
arrojo,

§. XI.

*Que si en el Euangelista San
Iuan, y en Christo, cada qual
en su esfera, y en su linea, no
resplandecieran las prendas de
gracia, que luzen en San
Iuan el Baptista, nunca
Maria los reconocie-
ra por Hi-
jos.*

Pendiente estava del igno-
minioso Leño el Dulcissi-
mo Iesus, quando al ver en-
tre sus ansias, que ni entre
ellas le faltaron atenciones,
a su amado Discipulo, y a

*Iacob. de
Vor. ser. 5.
de S. Ioan.
Bapt.*

*On
praf.
Ioan*

Del nacimiento de San Juan Baptista. 117

su purissima Madre, pro-
rumpió en aquellas tan repe-
tidas, como misteriosas vo-
zes: Muger, atiende a tu Hi-
jo, Discipulo, mira a tu Ma-
dre: *Mulier, ecce filius tuus:*
ecce Mater tua. En la pri-
mera atencion que pide de la
Madre para el Hijo, está la
dificultad; porque aquella
clausula, Muger, atiende a
tu Hijo, *Ecce filius tuus*, o
se ha de entender de Christo,
o se ha de entender de Iuan.
Origenes es de sentir, que de
Christo se ha de entender, y
dá la razon, porque si Chris-
to hablara de Iuan, dixera;
Muger aduerte, que este tá-
bien es tu hijo, poniendo dis-
tincion entre los dos: *Ecce*
hic etiam est filius tuus: Pero di-
ziendo no mas de *Ecce filius*
tuus, dio a entender, q̄ habla-
na de si mismo; con q̄ fue lo
mismo, q̄ si dixera; Yo soy, o
Muger, Iesus, el Hijo q̄ tu en-
gendraste: *Ac si dixisset: ecce*
hic est Iesus, quem genuisti: Pero
entra luego ladada; Porq̄ del
pues dize a Iuan: Atiende, Dis-
cipulo mio, q̄ esta Muger es
tu Madre: *Ecce Mater tua:* q̄
del antecedente no auia de
ser esta la consequencia, sino
antes bien la cõtraria: esta mu-
ger no es tu Madre, porq̄ solo
es mi Madre esta muger, que
me engendrò solo a mi. Y aũ
esto quiso dezir, aduerte Ri-
cardo de S. Laurencio, porq̄

aquel pronombre *tuus* es dis-
tinto; y fue lo mismo que si
dixera yo: Yo soy todo, en-
tera, y solamente tu Hijo:
Mulier, ecce filius tuus. Totus
tuus, quia tuus pronomem est
disc. etiuum. Pues como pro-
figue Christo diziendo, que
Maria es Madre de Iuan, *Ec-*
ce Mater tua. Denias, que por
que con tanta especialidad a
Iuan se le aduoca a Maria por
Hijo, y Maria a Iuan por Ma-
dre, quando como aduerte
Ruperto, a otro qualquiera
Discipulo pudo dezirle lo
mismo el Soberano Maes-
tro? Pero ya el mismo respõ-
de, q̄ aunq̄ de todos es Ma-
dre, singularmẽte es de Iuan:
Quia licet omnibus Mater sit,
pulchrius tamen huic. Pues por
quẽ? Por Virgen, dize: *Ut Vir-*
go Virgini, &c. es lo comun;
mas yo discurro otra cosa,
que no será tan vulgar.

Dize el docto Padre Es-
tela, famoso Comentador de
S. Lucas, q̄ por ver los Padres
del Euangelista Sagrado tan-
tas admirables virtudes, raras
raras perfecciones en el mila-
groso Baptista, lleuados de su
deuocion, y afecto, quisierõ
ilustrarle con su Santissimo
nõbre, llamandole tambien
Iuan, porq̄ debieron de discu-
rrir, que acreditandole con
su nombre, le ponian en em-
peño, de que siguiẽlle las hue-
llas de su virtud, quando en

S. Ioã 19

Ric. a S.
Lau. lib.

Rup. 14.
in Ioan.

Stell. ad
1. Luc.

Orig. in
pref. in
Ioan.

ob. de
r. ser. 5.
S. Ioan.
pt.

personas de pñdonor, es mucho impulso el buen nombre, para la rectitud de las obras. Desuerte, que el Euangelista Iuan, era vn trafunto copiado del admirable Baptista, en cuyo purissimo lienço en resplandecientes primores brillauan, su gracia, su virtud, y perfeccion. Pues escuchemos agora al Doctissimo Padre san Antonino de Florencia, hablando de nuestro Precursor milagroso:

S. Anton. 4. tit. 15. c. 4.

Quia Ioannes interpretatur, in quo est gratia, cui libet etiam, qui Ioannes dicitur, & existit, in quo scilicet est gratia, datur Virgo Maria in matrem. Porque Iuan se interpreta, en quien està la gracia, a qualquiera, que en fee de la asistencia de la gracia se llama Iuan de justicia, y de necesidad se le dà por madre a Maria: Ya va nos fallèdo a puerro con el discurso, boleamos con la atencion a Christo en la Cruz. Que dize el amantissimo Dios: Que èl es Hijo singularissimamente de Ma-

Apud Salmerò lib. 3. tract. 16.

ria: *Ecce filius tuus.* Que más dize: Que Iuan tambien es su hijo, y deve reconocerla por madre: *Ecce Mater tua.* Pues los dos a vntiempo hijos: Si, porque en los dos resplandee gloriosamente la asistencia de la gracia significada en el Santissimo nombre, que le impulso el cielo a Iuan, por

el oraculo Diuino del Angel; y como algunos sienten auiciò Maria a Isabel, al tiempo de la visita, que aun hasta de su nombre tuuo especial cuidado esta Diuina Señora: desuerte, que aunque con diuersa razò, en el Euangelista, y en Christo se halla el nombre de Iuã en el logro, y asistencia de la gracia en Christo, como en fuente de dõde dimana: *De plenitudine eius omnes acceperimus, & gratiam pro gratia.* Dezia por el Euangelista el Precursor: en Iuan como en arroyo, que la participa en Christo, como en dueño que la dà: en Iuan, como en amigo que la goza. Luego el Euangelista, no solo es Iuan en lo exterior del nombre, que tiene, sino tambien en lo interior de la gracia, que le assiste: *Ioannes interpretatur, in quo est gratia.* Christo tambien es Iuan en lo interior de la gracia, que le assiste, ya que no en el nombre, que goza. Pues quando a sí mismo se aclama Hijo de Maria: *Ecce Filius tuus.* Publique tambien a Maria por madre de Iuan, en fee de que la gracia del Baptista Iuan, que assiste en Christo, como en origen, y en el Euangelista, como en participacion les grangea cõmas singularidad, el ser hijos desta Diuina Señora, pues para que sean sus hijos, los que

S. Ioan. I.

lo son, necesitan de ilustrarse, con la gracia que significa el santísimo nombre de Iuã: *Cui libet cui Ioannes dicitur, in quo est gratia, datur Virgo Maria in matrem.* De donde se infiere por legitima consecuencia, que el que no tuviere la gracia, que significa el nombre de Iuan, no tendrá las prendas con que deuen resplandecer, los que ayã de ser dignamente hijos de Maria, y por el consiguiente se colige, que a no gozar el Euangelista, y Christo las glorias de la gracia, que resplandece en el illustre nombre de Iuan, esta dignísima Madre, no los tuuiera por hijos.

Y aun de aquí denio de nacer la persistencia que tuuieron sus Padres, en que auia de ser Iuan su nombre, contra el parecer de los vezinos, y deudos, que querian se llamasse Zacarias: *Nequaquam, sed vocabitur Ioannes*, dixo la Madre: *Ioannes est nomen eius.* Escriuió el Padre. Que como adiuuauan su dicha, en los anuncios de tan Diuinos oráculos, como Maria, que lo anunció a Isabel, y el Angel que lo predixo a Zacarias, hubo de ser este el nombre, en que estaua misteriosamente cifrada tan importante felicidad, como merecer por Madre, a la misma que lo es de Dios. Si, Madre de Iuan

es Maria, hijo de Maria es Iuan. Antes que a Isabel se le cumpliesse el tiempo de parirle: *Impletum est tempus pariendi*, se le cumplio a Maria el deseo de engendrarle, su hijo espiritual es por la gracia: *Beata Virginis fuit spiritualis filius.* Y estaua yo para dezir con encarecido afecto, que parece,

§. XII.

Que le resultò mas gloria a Maria de tener por hijo a Iuan, que de ser Madre de Christo.

Tanta es la gloria de la pureza virginal de los hombres, dize el dulcísimo Padre san. Bernardo, que pueden sin su deslustre, apetecerla con ambiciosas ansias los Angeles: *Optimus, & optabilis valde ornatus est iste, qui & Angelis possit esse inuidiosus.* Tiene grande fundamento este sentir, aunque por cumplir el estio lo ayamos de dificultar. Preguntara yo al Abad Santo, que tuuo tanto de Angel, porque los Angeles, que estan en felice posesion de la mas acendrada pureza, des de las luzes primeras de su ser, en que se les comunicò a vn mismo tienpo la naturaleza, y la gracia, bebiendo rayo a rayo los immaculados

*S. Bern.
ser. 130.
ad Sophi.*

dores de la Divinidad, han de tener ansioso apetito, a purezas humanas del suelo? Ay pureza terrena, que pueda compararse a la Celestial? Aquel vivir sin peligro, aquel no padecer riesgo, aquel no poderse manchar de la torpeza, aquel no tener al cuerpo por enemigo, de quien a la Virginitad de la tierra le resulta tanto daño, no lo gozan felizmente los Celestiales Espiritus en la gloria? Pues que tienen que embidiar a los Virgines de la tierra: *Qui & Angelis possit esse invidiosus? Que tiene que embidiar?* dize Bernardo, esso mismo: el riesgo, el cuerpo, el peligro, el poderse manchar, y no mancharse, el librar de el daño, en virtud de la Divina gracia, que los manutiene en su protección; con que vienen a ser Angeles por gracia en la tierra, por mas excelente modo que ellos lo son en el cielo, que lo son por naturaleza: Y assi concluye Bernardo: *Plus gaudeo, bone Iesu Angelis super ferri ex gratia, quam Angelum esse ex natura.* Si me diera vuestra Magestad a escoger, o Iesus mio! mas quiero ser puro Virgen en la tierra, que Espiritu Soberano en el cielo: Y aun fundado en esta misma razon, dize S. Iuan Crisostomo, que nuestro recién nacido Presursor tuvo mas glo-

ria, que los Angeles del cielo; por auerlo sido en la tierra; porque el lo configuro a conquistas meritorias de la gracia, y ellos lo heredaron a prerrogativas de la naturaleza:

Gloriosior est Ioannes, quia homo fuit, & si propter meritum virtutis Angelus est vocatus, quam si nomine Angelus, & natura fuisset. Angelus enim hoc ipso, quod Angelus est, non tantum est virtutis premium, quantum nature proprietates. Iste autem mirabilis est, quia in humana natura Angelicam transgressus est sanctitatem: & hoc tenuit per gratiam, quod non habuit ex natura. Saquen alla aora la consecuencia de estas tan constantes premillas. Qual es orden mas excelente el de la naturaleza, o el de la gracia? Claro está, que el de la gracia es orden mas superior, que el de la naturaleza. Bien. Christo no es Hijo de Maria por naturaleza, y Iuan por gracia? Es sin duda: Luego parece, que la filiación de Iuan tiene luzes de mas gloriosa, que la de Christo: y por el configuiente, que le resultó a Maria mas gloria de tener por hijo a Iuan, que de ser Madre de Christo.

O gloriosísimo Iuan! O pasmo de la tierra! O milagro del cielo! O asombro admirable de la naturaleza! O credito lustroso de la gracia!

S. Chryf.
sup. Mat.

Del nacimiento de san Iuan Baptista. 127

cuyo nacimiento fue prodigio, si el nacimiento de la Soberana Reyna Maria fue milagro, auiendo sido con tales prerrogatiuas de gracia, y de señorio, que como de aquella Celestial Emperatriz se dice, que antes de nacer nació, puede dezirse de vos, que nacisteis antes de nacer: en fee de cuyas tan singulares prendas, hizo aprecio de ser vuestra Madre, la misma que lo es de Christo, siendo empeño de esta Diuina Señora, que ya que no naciesse desde ella, naciesseis en ella; y que pues no podia engendraros por naturaleza, os engendrase por gracia, dandoos en el amorosissimo aluerge de sus brazos, vn ser como Sacramental de hijo suyo, con tales demonstraciones de amor, que pareciesse os regalaua, como proprio, quando al nacer Christo, daua como a entender dexaua de acariciarle como extraño: y que por auer tenido parte en vuestro nacimiento el Espiritu Santo su Esposo, representando vn papel como de zelosa, os quiso tener por su hijo, y con tanta anticipacion, que naciesseis della por gracia, antes que de Isabel por naturaleza; De donde vino a

ser, que o vos, O maravilloso Iuan! naciesseis de Maria, y en Maria, por assemejaros a Christo, o Christo naciesse en Maria, y de Maria, por assemejarse a vos, siendo tales los primores de vuestra gracia, significados en vuestro nombre, que a no resplandecer en el Euangelista, y en Christo, con la diferencia de participacion, y de origen, nunca Maria Santissima los reconociera por hijos: y finalmente, O Angel en ser humano, tan a lo misterioso fuisteis hijo de Maria, que parece le resultò mas gloria de ser vuestra Madre, que de ser Madre de Christo; esto es, o Precursor Diuino! Lucero del mejor Sol! Embaxador del mas Soberano Rey! Mayor de los Profetas, Maestro de los Apostoles, exemplo de los Martires, dechado de los Virgines: por todo en todo admirable, lo que harro cortamente ha podido discurrir la tenue capacidad de mi ingenio para aumento de la deuociò de los fieles, para credito de vuestra gracia, y lustre accidental de vuestra gloria, *Ad quam,*

Ec.

DISCURSO
 PANEGIRICO
 DEL GLORIOSISSIMO APOSTOL,
 Y PRINCIPE DE LA IGLESIA
 SAN PEDRO.

Predicòse en su Parroquia de la Ciudad de
 Cuenca, estando descubierta el Santíssi-
 mo Sacramento, año de
 1651.

SALVACION.



Auegar a vn mismo tiempo dos golfos, empeño
 graue, y aun imposible. Los inclitos Apostoles
 Pedro, y Pablo, Pielagos casi inmensos de gran-
 deza, quien que los surque? Prouidente deuò
 de aduertir la Iglesia lo dificil, quando si cupie-
 ron en vn dia, solo sus triunfos diuidiò en dos sus aplausos.
 Los de Pedro me tocan oy, y si para Coronista de Iuan le pa-
 reció a S. Pedro Chrysologo, que era necesario vn Ángel:
Quia quid supra homines est, homo referre non sufficit, virtutes
nascentis Angeli, Angelus iam loquatur. Oy reparo, que toma
 por su cuenta el milimo Christo ser Panegirista de Pedro, enca-
 reciendo sus meritos, y canonizando su fee: *Tu es Petrus: ::::*
Beatus es Simon Barjona. Aora, pues, para que mi declaracion
 no peligre en tan profundo mar de grandezas, embarquese
 con Christo mi discurso, para que llevando el farol de su dig-
 nissimª Madre, del mar Estrella, no me puedan faltar luzes
 de gracia. Digamos para mejor merecerla, *Aue Maria.*

S. Pet.
 Chrys. ser
 mon. 91.

*Respondens autem Petrus dixit: tu es Christus
Filius Dei viui, S. Mat. 16.*

Llustre prenda es la honra: y aun en sentir de Platon quiere introducirse a Divina: *Honor Diuinum bonum est; Pe-*
ro si segun el Prouerbio del
Filosofa, no está la honra en
quien la tiene, sino en quien
la dá: es terrible contrapelo,
que sino ay quien quiera dar-
la, a ninguno le balte el mere-
cerla. Deldé que dió en salite
con quanto quiso el dine-
ro, se dió al traite en el mun-
do con la honra, dezia Sene-
cá: Pecunia ex quo in honore es-
se coepit, verus honor rerum ce-
cidit; porque tiranzandola
para sí, parana die la dexó. De
aquí nace la desigualdad de
los iuyzios, que a ninguno le
dán igual estima: dolencia de
que el mismo Seneca se que-
xaua: Hoc laboramus errore,
quod neminem aestimamus ex
aquo. Pues es sin duda error
torpe, quitar a la verdad la ve-
neración, por dársela a la apa-
riencia, y negar el aprecio a
la sustancia, por emplearle
en el accidente. De aquí es,
aduierte el mismo, que deue
estimarse en poco, o desesti-
marse la fama, que de ordina-
rio falta a la verdad: Contem-
ne famam; fama vix vero fa-
uer: que segun la buena intell

gencia de la voz, apenas se diferencia de los rumores, que sin certeza segura en el principio, llenan el mundo de estruendo. Christo bien nuestro, el día de oy, bien se ve, que despreciando su fama; como mentirosa, trató da mejorarla, en opinion verdadera. Pues la pregunta que hizo a sus Apostoles en las partes de Cesarea, fue por adelantár su credito; no por que necesitaua de informe. Quié dizen que soy los hombres? pregunta: *Quid dicunt homines esse filium hominis.* Y mirad qualera la fama de poco segura, que ninguno daua en su calidad verdadera. Iuan, Elias, Jeremias, v otro alguno de los Profetas. O que variedad de opiniones! O que mal segura fama? Y no ha de auer entre todos quien tenga concepto mas acertado? No ay quien diga quien es Christo? Si, Pedro fue el de mejor opinion, y publicó la verdad: *Respondens autem Petrus dixit, tu es Christus Filius Dei viui.* Engañado vió el mundo; nadie alcanza vuestra grandeza; na die penetra vuestra profandidad; mas yo digo que sois Christo, Hijo de

Plat. dia-
log. 5. de
legib.

Senec.

Discurso Panegirico

4

de Dios verdadero. Veis aqui, que de la boca de Pedro refuena de la Divinidad, y humanidad de Christo el mas firme, y celebre aplauso: èl es el que de Divino le aclama, de vngido Rey le celebra; esto quiere dezir Christo: Eterno, y temporal le publica: Luego oy Pedro a Christo parece, que le dà el ser; porque si parece, que no se tiene el ser que se tiene, halta que se publica el ser que se goza. Para dezir esto,

§. I.

Que si el Eterno Padre dà el ser al Hijo, porque le engendra, tambien parece que Pedro se le dà, porque le aclama.

Llena de horribles defectos, y feas deformidades salió de la primera mano la tierra, al principio de su ser. Descríbelas de esta suerte la Sagrada historia: *Terra autem erat inanis, & vacua, & tenebrae erant super faciem Abissi.* Estana, dize, la tierra vana, y vacia; siempre vereis a los vanos muy vacios, pues lo ordinario es estar llenos de viento, no de prendas: y el viento lo que lleva, siempre lo dexa vacío: vana, y vacia estaua entonces la tierra; que mucho, si ninguna prenda tenia, y de

mas a mas estaua llena de sombras, y asombrosa de horrores. Tres defectos la hallò el Angel de las Escuelas, vno de infecundidad, para la produccion; otro de ornato para el aseo, otro de luz, para la manifestacion: *Describit eam pro tempore creationis, quatum ad triplicem defectum scilicet fecunditatis, ornatus, & extrinsecæ lucis.* Opobre criatura, y que llena de faltas naciste! Gracias a la Omnipotencia, que tratò de perficionarte, ya que se auia empeñado en producirte. Mas veamos qual defecto reformò antes. El de la luz, dize el texto, pues fue la luz la que reformò el primer dia: *Dixitque Deus fiat lux, & facta est lux: & factum est vespere, & mane dies vnus.* Los demas se fueron reparando despues, pues al tercero se le dio fecundidad para las plantas; y al sexto, el ornato de los brutos. Bien; Pero porque antes la luz? Primero parece, que auia de ser la fecundidad y el adorno; que esto toca en la substancia, y aquello es puro accidente. Quando esta infecunda, y deializada, de que se sirve el estar lucida? El lucimiento, que nace del proprio ser, es el mas verdadero lucimiento; que exteriores aceites afectados, conose que lo son, y al cabo faltan:

S. Th. bia

Genes. I.

ador-

adornarse cada vno de si mismo, es el mas luzido adorno: dexese, pues, la luz para lo vltimo, sea lo sustancial lo primero. Con todo esto fue grande auerdo de la prouidencia, que fuesse antes la luz: que la fecundidad, y el ornato. Porque? Porque para ser fecunda, era necessario ser: y era necesario ser, para recibir ornato. Pues que le importa la luz al ser, que no pudo la tierra ser sin luz? Que le importa? Para dezir esto, y que todo el ser; porque la luz es de todas las cosas ser, y vida: de todo lo criado es el espiritu: de todo lo producido es el alma: *Lux potest appellari totius nature generalis, & corporalis spiritus, & anima*, dixo el Angelico Tomas, y muy bien: mas que no dixo bien tanto Tomas? Mirad, dize, lo que es en el hombre el alma, es en todo lo producido material la luz. Como assi? Como de la suerte que el hombre, no fuera hombre sin alma, ni tuuiera ser sin espiritu, sin la luz no tuuieran ser las cosas, porque es ella el alma que las da vida, el espiritu, que les comunica el ser, como au escodidas entre las obscuridades de la nada, estuuiero las cosas todas, a no las auer sacado a nuevo ser el espiritu de que la luz las viue. Pues que haze

a las cosas la luz, que les comunica ser, y les da vida? Ser quien con su claridad las haze notorias, y manifestas. Que importa tanto la notoriedad del ser, para que se goze el ser. Que no se goza el ser que se tiene, hasta que se publica el ser que se goza. De suerte, que tan vida y espíritu de las cosas es la manifestacion, con que se conocen, como de los hombres el alma que los alienta, y el espíritu que los viuifica: *Totius nature spiritus, & anima*

Oponen los que no sienten, que la dignissima Madre del Verbo en carne gozó inmaculada su admirable Concepcion, aquel verso de Dauid, que se entiende desta purissima Reyna: *Sanctificauit tabernaculum suum altissimu s.* En que dize, que santifico su tabernaculo el Altissimo, esto es, que santifico a Maria, Tabernaculo, que fue glorioso de la Diuinidad Sacrosanta. Oponen, pues, este verso, y dize, santificola? Luego la hizo justa; la justificacion supone pecado: porque es hazer Santo, a quien no era Santo, y dar gracia a quien machaua la culpa: Luego tuuo culpa Maria: luego su Concepcion no fue en gracia. No es buena, ni bien fundada la objecion: porque a esta cuenta aquel lugar de S. Iuan, en q

Psal. 458.

S. Ioan.
10.

dixo de si mismo Christo, que le santificò su Padre, y le embio al mundo a padecer por el hombre: *Quem Pater sanctificauit, & misit in mundum.* Se pudiera entender en esse mismo sentido, y dezir, que Christo auia tenido culpa antes de la santificacion; y esse sentir ya se vee, quã poco tendria de Catolico. A cuya causa Amonio dixo: Que aqui lo mismo es llamarle Christo santificado por el Padre, que predefinido para la muerte: porque santo, ò santificado se llama, quanto para el sacrificio se dedica: *Filius autem dicitur sanctificatus, quia missus erat ut pro mundi salute occideretur. Sancta enim nominantur, quæ Deo in sacrificatium segregata sunt.* Y pues Maria fue tan viuo sacrificio para Dios, desde el primer instante de su ser, en que se dedico enteramente a su Diuina voluntad, con ardentissimos actos de amor: como nacida le viene esta inteligencia. El Padre S. Agustín lo explicò, diziendo: que santificado aqui, es lo mismo que engendrado, y concebido en el entèdimiento del Padre, que le engendrò, y concibio tan Santo, y tan bueno como el mismo: *Sanctificauit, idest, ò Sanctus esset gignendo ei dedit, quia Sanctum eum genuit.* Y no viene menos

Amon. in
Cat. cor-
der.

S. Aug. in
cat. D.
Th.

mal, esta interpretaciõ a Maria; pues si lo mismo es santificar, que engendrar, y concibir Santo, a lo que se concibe, y se engendra: dezir David, que Dios santificò su tabernaculo, serà dezir, que Maria se concibio pura, y Sãta. Permitase esto a la deuocion: y vamos al sentir mas de mi intento. El Docto Alexandro Alense explicò los dos lugares muy a mi gusto. Que pensais, dize, q̄ quiso dar a entender Christo, al dezir, que le auia santificado su Padre? No mas, de que le auia dado a conocer por Sãto, al manifestar al mundo su Santidad: diziendo tambien esso mismo el verso de David de Maria. De suerte, que el hazer Santa a Maria, no fue mas, que publicar que era Santa: *Potest accipi fieri Sãctum, pro innotescere.* Pues la santidad, no ha de presuponerse a la noticia? No ha de ser primero el ser, que no que el ser se publique? Verdades, dize; pero tãta dependencia tiene el ser de la notoriedad, y manifestacion, que no parece que el ser se tiene, hasta que el ser que se tiene se manifiesta: *Quia tunc res dicitur fieri, quando innotescit.*

Vamos a nuestro gloriosissimo Apostol. Hijo de Dios era Christo como Dios, y como hombre: mas tan

Alex.
Alen. 3.
P. Sum.
Q. 3.

oculta estaua su filiación a las humanas noticias, que juzgándole comunmente Hijo de hombre, y quizá el mismo le llamaua así: *Quem dicunt homines esse filium hominis*, por condescender con la comun opinion: apenas, o nadie auia que le tuuiesse por Hijo de Dios. O filiación Diuina, y Soberana, que oculta está entre esse humano terreno emboco! No parece que lo eres, segun lo poco que te conoces. Así? Pues vengafele a Pedro a las manos la ocasión, y al Espíritu la noticia, que el Diuinamente ilustrado de fuerte le dará notoriedad con su aclamación, que goze en el aplauso su ser. De manera, que llegará Pedro a tan Soberana alteza, que parezca vn segundo Padre de Christo: quando si el Eterno Padre es su Padre, porque le engendra, en algun modo lo será Pedro, porque le aclama. Pues quien haze, que el ser que tiene se conozca, esse parece que es quien le da. Decid, o Apostol Santissimo, dezid, que Christo es Hijo del mismo Dios, *Tu es Christus Filius Dei uini*: Que en virtud de vuestra heroyca confesion, parece que nuevamente le engendrais, y comunicais el ser Hijo: *Quia tunc res incipit fieri, quando innotescit,*

Hijo de Dios le confiesa

verdadero Rey, y Dios Eterno le aclama: Dios, y hombre en solo vn supuesto le aplaude. Y con ser así, que fue eternamente verdadero Dios; y desde el primer instante de su ser humano perfecto hombre. Con todo esto parece, que hasta oy ni en lo humano, ni en lo Diuino estaua con los cabales de perfecto. De donde discurreia yo en gloria de nuestro inclito Apóstol,

§. II.

Que oy, quando Pedro a tan misteriosas voces, Diuino, y humano le manifesta, parece, que en lo Humano, y Diuino le perficiona.

EA, juntense congregadas las aguas en estos profundos concabos, en estos hondos, y anchurosos senos, para que la dilatada faz de la tierra se manifieste, y descubre a los ojos, y claridades de la luz: *Congregentur aquae: in Genes. I. locum unum, et appareat arida*, dixo el Supremo Artifice de todo. En verdad, que ya es razón, que la que ha de ser comun Madre de tantas plantas, y brutos importantes al ornato del vniverso, y necesarios al uso de los hombres, de que ha de ser tambien Madre, quando la Diuina mano la elija para materia, salga de

Alex.
len. 3.
sum
2.3.

tan lobrega opresion, como ha padecido en el Sepulcro, o carcer de las aguas, en que ha estado, o sepultada, o cautiva. Lo que yo reparo, es lo que Santo Tomas aqui dize.

Pues que dize? Veislo aqui:
S. Th. hic Subdit de productione terre in sua actualitate. Sabed, q̄ aquel mandato, que puso Dios a las aguas, de que se dispusiesen en mares, retirandose a los concabos, fue muy en favor de la tierra, porque fue tratar de su produccion en su vltima actualidad. Como? Pues ya la tierra no estaua entonces criada? Digalo la misma historia en la primera clausula del texto: *In principio creauit Deus caelum, & terram,* en el principio crio Dios el cielo, y la tierra: Luego ya esta producida. Pues como dize Santo Tomas, que al retirarse las aguas, se produce? *Subdit de productione terre.* Tu no por ventura la tierra dos producciones? Hizole acaso dos veces? En verdad que lo parece, segun el tanto lo dize. Ahora notemos el caso. Verdades, que se crio la tierra en el principio, juntamente con el cielo; pero no se le dio el ser en su vltima actualidad, y perfeccion: y para perfeccionarle era necesario reproducirse. Pues que remedio? Que las aguas se retiren, y la descubran: *Et appareat ari*

da. Y quedara con esso perfecta? Si; porque se vera en su vltima actualidad reproducida: Que si para no estar perfecta, le bastaua el estar oculta, al dexar de estar oculta llegara en segunda reproduccion, al vltimo primor de perfecta.

Pedro Santo, Principe de la Iglesia admirable. Mucho deben a vuestra tan milagrosa confesion las dos naturalezas de Christo: Pues oy, quando de entre las aguas del mundo, que son las ignorancias de los hombres, tan prodigiosamente las descubris: asi a la Diuina, como a la humana, parece que como las reproducis, y perfeccionais. Dezid, dezid Apóstol glorioso, que es vuestro Diuino Maestro, Hijo natural de Dios: *Tu es Christus Filius Dei uini.* Dezid, que vni das la naturaleza Diuina, y la Humana en vn solo supuesto Diuino, constituyen vn Hombre, y Dios verdadero, como Dios vn Verbo Eterno, y Omnipotente: como Hombre vn Rey vngido con el Sagrado azeyte de la plenitud de la gracia, que vacio en su humanidad el mismo Espíritu Santo. Decid, que es el Mesias prometido en la Ley, esperado, y no acabado aun de esperar del Israelitico pueblo; Mas que ceguera! De- zido,

zido, muy bien hazeis, que tan cabales, y perfecta vuestra heroyca confesion; que mas distincion, que confesion parece, pues ni sobra en los atributos, ni falta en las perfecciones, antes es tal de ajustada, que ni vn Judas hallará cō que poder arguirla: *Hæc confessio nil superfluum, nil que diminutum habet, de Deo non minus quam sit, de homine non amplius, quã debuerit prompsit, dixit* el docto Simon de Casia: *Cui confessioni omnes pariter consenserunt etiam Iudas.* Mas quien, aunq̃ fuesse vn Judas, auia de hallar argumentos cōtra tan notorias verdades? De tanta estima fueron para Christo, que me atreuo a decir, fieles,

§. III.

Que por sacar a Pedro verdatte ro hizo vn tan grande prodigio, como juntar al cielo con la tierra.

Despues de seis dias, dize el mismo Euangelista S. Mateo acompañado de Pedro, y de los dos hermanos Diego, y Iuan subió el Soberano Maestro a las cumbres del Tabor, donde hizo vn ostentoso teatro de lo illustre de sus glorias. De mas ardiente pompa de luzes, que la del Sol, hizo corona a sus Genes, para glorioso ornato de su rostro: de mas puros albores

de niebe dispuso a su ropage la gala: q̃ materiales ampos, y luzes era poca ostentacion, en dia que la ostentacion era tanta. Anegóse todo en glorias, inundóse todo en rayos, hasta las nubes comunmente pardas, se gozaron ardentemente lucidas: baxóse todo el cielo sobre el monte: y aun el mismo Eterno Padre, por dar nuevos primores al festin se vino a la cumbre a dar musica: *Et post sex dies, dicitur* San Mateo: *Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem fratrem eius, & duxit illos in mentem excelsum seorsum, & transfiguratus est ante eos* Despues de seis dias, dize, hizo el Diuino Maestro esta admirable ostentacion de su gloria. Bien. Mas estos seis dias, despues de que sucedido passaron? No nos metamos en si fueron ocho; como nos dize S. Lucas: Que a esto cō mucha facilidad satisface S. Geronimo, diziendo, q̃ S. Lucas contó el primero, y el ultimo con los seis intermedios; y S. Mateo entró en numero los intermedios no mas: Vamos al caso: Despues de seis dias de la cōfesion de Pedro hizo Christo la ostentosa reseña de sus glorias, dize el deuoto P. Fr. Luis de Granada; y sus palabras son estas: *Ludovic. Cumque inter varias aliorum Gran. sententias, illum Apostolus de Trans-*

S. Matr.
17.

S. Hier.

*Petrus: reuelatione Patris edo-
ctus filium Dei viui esse dixit,
et confestim Dominus patefa-
cit Maiestatis suae gloria, &c.*
Bien esta, mas porque enton-
ces: Antes de la confesion
de Pedro, ya auia pasado la
aclamacion del Padre en el
Iordaa, en que le publicò por
su hijo: *Hic est filius meus di-
lectus?* Pues porque enton-
ces no haze de su gloria a-
larde? Porque no se corona
de luzes? Porque no se a-
dorna de candores? Porque
las margenes verdes del rio
no las ilustra de suerte, que
parezca vna estrella cada
flor? Tan poca gloria en el
rio, y tanta pompa en el mon-
te? El rio ha de quedar co-
mo rio, y el monte ha de con-
uertirse en cielo: El testi-
monio del Padre no merece
mas aplausos, q̄ la confesiõ
de Pedro: Fuero mas verda-
des acate las de Pedro, q̄ las
del Padre? No, las mismas ver-
dades fueron en la verdad;
pero parece, que tuuieron
mas aprecio las de Pedro de
Christo en la estimacion. No
es mucho que llegasse a de-
zir Pedro tanta verdad, co-
mo el Padre! Que no dixesse
el Padre, confer Padre, ni
vn apice de verdad, mas que
Pedro, siendo no mas de Dis-
cipulo! Mas que milagro, si
el mismo Padre le reuelò su
verdad: *Caro & sanguis nõ re-*

uelauit tibi, sed Pater meus!

Verdades, pero tanto mere-
ciõ la verdad de Pedro, por
dezirla Pedro, aunque alum-
brado del Padre, por ser hom-
bre, que por darsu verdad
firme apoyo, harã q̄ se baxe a
la tierra todo el cielo, y q̄ se
junte el cielo con la tierra.

Y no sin misterio, a mi jui-
zio se manifesta oy patente,
este Diuino Señor Sacramen-
tado: Que si oy reualida Pe-
dro glorioso su confesiõ, re-
pite su verdad; y leyẽdo su di-
cho en las planas cristalinas
del Verbo Eterno, se ratifica
en su dicho, diziẽdo en voces
de afectos, q̄ es hijo natural
de Dios viuo: *Tu es Christus
Filius Dei viui.* Que es Rey
vngido de todas las eternida-
des: *Tu es vnctus vt homo non
in tẽporale, sed in Regnũ aternũ,*
dezia Simon de Cassia. Que es
el Mesias a quiẽ debiõ el hu-
mano linage su vida, su liber-
tad, y su gracia, con q̄ le fran-
queò el passo de su gloria: Cla-
ro està, q̄ auia de baxarse a la
tierra, ponerse en aquel dora-
do Sol, vestirse de aquellos cã-
didos accidẽtes, sobre aquel
ardiente monte de luzes, pa-
ra juntar al cielo con la tie-
rra, en apoyo de las verdades
de Pedro:

Confesion tan illustre, tan
glorioso aplauso, y tan plau-
sible testimonio de las dos
naturalẽzas del Verbo en car-

ne;

S. J.
serm.
Per.

S. F.
in Ca.
Tho.

Si n. d.
Cas. ibi.

ne, en que sobre la carne se remontò el Apostol a la mas noble esfera del espiritu, como dezia S. Maximo: *Mensuram carnis egressus*. Grande merece el premio, generoso el galardon, liberal la recompensa: asì la tuuo, dize, el Padre San Hilario: *Dignum autem confessio Petri premium in Cat. D. Th.* consecuta est: Que claro està no auia de quedarse sin recompensa, sin galardon, y sin premio, tan gloriosa heroyca fe, de que le resultaua tanto credito a la persona de Christo, mejorando su opinion, y adelantando su fama. Mas quando la aclamacion de nuestro Apostol no tuuiera mas premio, que della se le acreciesse, que ella misma; ella misma bastaua para premio, q̄ de las acciones ilustres q̄ se obran, por premio sobra la gloria del obrarlas; Pero acà entre los hombres, a no ser su premio essa gloria, quantas se quedaràn sin premio? Diganlo las hazañas, que no le tienen: voceanlo las letras que no le gozan. Pedro grande premio tuuo. Qual fue? Quedarse cõ lo mismo que aclamò. Pues què, quedò se por dicha con las dos naturalezas de Christo? Quedò se cõ el ser Hijo de Dios? Con ser el prometido Mesias? Con ser Redemptor de los hòbres? Cõ ser Rey y ngido, y tanto por la plenitud

de la gracia: En verdad, que en el modo que pudo, pienso que quedo con todo: porque a mi entender es cierto, que las prendas que se aplauden, se le infunden al mismo que las celebra. Y así pruebo,

§. IV.

Que por auer aclamado a Christo, Pedro vino, en algun modo, a gozar todas las pre-rogatiuas de Christo.

Dos renombres, entre otros, goza el glorioso Precursor de Christo S. Juan; y vno con mas especialidad me asombra, y llena de admiraciõ Este es el q̄ le dà S. Pedro Crisologo, que le llama testigo de Dios, y medio de la Santissima Trinidad: *Dei testis, totius medius Trinitatis*. Lo mismo repite S. Laurentio Justiniano: *Vox Verbi, Et totius medius Trinitatis*: No son titulos que admiran? Que sea testigo de Dios biẽ lo sabemos, que para esse ministerio vino al mundo: *Vt testimonium perhiberet de lumine*, nos dize San Juan el Evangelista. Y auiendo nacido para testigo de Dios, bien se dexa entender, que naciesse para voz del Verbo: Pero no alcanço como sea medio de la Trinidad Diuina; porque entre

S. P. Chrys. sol. serm. 127.

S. Ioan. 1.

S. Maxi. serm. de S. Pet.

S. Hilary. in Cat. D. Th.

S. n. d. as. ibi.

S^Tho. 1.
p. q. 62.
ar. 4. ad 3

las tres Diuinas Personas no le descubro lugar, donde por mas que le realce la gracia, pueda subir a tan descollada alteza. Algo de esso fue lo que pretendia el Lucifer soberbio, en sentimiento del Angelico Doctor, explicando aquel lugar de Isaias, que fue el impulso de su presumpcion: *In caelum conscendam*, donde dixo el Santo: *Loquitur de caelo Sanctae Trinitatis, in quod Angelus peccans ascendere voluit*. Que desafortada locura! Mas a fuerza de desvanecido se vio lastimosamente precipitado. Que nunca la presumpcion pudo llegar a otro fin. Demos que le diese a Iuan la gracia, lo que le nego al loco Serafin la soberbia. Donde auia de estar como medio? En medio del Padre, y el Hijo? No; porque quedan a vn lado, a nuestro modo lo digo, el Hijo, y el Espiritu Santo. En medio del Hijo, y del Espiritu Santo? Tan poco; porque quedauan a vn lado el Padre, y el Hijo. Luego de ninguna suerte puede tener Iuan el medio. Pues ahondemos el punto, segun buena Teologia. Dos medios descubre mi atencion en la Santissima Trinidad: Vno es el Espiritu Santo, que qual vinculo amoroso del Padre, y del Hijo, que le espiran, y

producen, es vn como medió, y vnion, que amorosamente los vne, y enlaça. Acaso en este sentido pudo entrar Iuan a ser medio? A la verdad de todas tres Diuinas Personas fue tan amado, y amante, que parece, que con el mismo Espiritu Santo podia entrar a ser medio, repartiéndose entre los dos el oficio. No mal assi, mas vaya adelante el discurso. Segun el orden de origen, hallo otro medio en la Trinidad Diuina, porq si bien se adierte, se vera, q primero es el Padre, como de nadie engendrado: Luego el Hijo, como engendrado del Padre, y luego el Espiritu Santo, como espirado del Padre, y del Hijo: q este modo de signos, o instantes discurre, para entenderse los Teologos. Donde consta, que segun este orden el Verbo, q es el Hijo, es el medio real, y verdaderamente distinto. Pues como dicen los Padres que Iuan es medio? *Totius medius Trinitatis*: A mi entender, con grande primor lo dicen. Notefe el ingenio. Iuan no es testigo del Verbo? Si, dize el Chrysologo: *Dei testis*. Iuan no es del Verbo la voz? Si, dize el Iustiniano: *Vox Verbi*. Pues digan, q como vnido, o transformado en el Verbo, es al modo de el mismo Verbo, medio de la Trinidad;

porque si este figo que acredita; si es voz que aplaude; si esregonero, que aclama las Soberanas prendas del Verbo, que segun el orden de origen, en la Trinidad es el medio: Iuan parece que lo viene a ser, como passandose a ser Verbo, de ser voz, en fee de que como testigo le acredita, como voz le aplaude, y como progenero le aclama: por que se vea a claras luzes, que las agenas prendas que se alaban, parece que le infunden al mismo que las celebra.

Que necio es en el mundo quié las prēdas agenas no alaba! Pues pudiēdo ser honrado, por hōrar, dexa de hōrarse a si mismo, por no darles a los otros los apiausos q̄ merecē: y es el caso, q̄ como sō cebo de las inuidias las prendas, quando su ceguera las atiende, mas es para hazerlas despojo del vituperio, q̄ no objeto del aplauso: Vamonos a nuestro Apostol. Que dize Pedro de Christo? Que es Hijo de Dios verdadero: *Tu es Christus Filius Dei viui*: Que es Hōbre vngido cō el Sagrado azeite de la gracia, por mano del Espiritu Sāto, esto quiere dezir Christo: *Tu es unctus ut homo*. Que le dize Christo a Pedro? *Beatus es Simon Bariona*. Y esto q̄ significa? Tres cosas: Que es Hijo de Dios, como Hijo del Espiritu Sāto,

q̄ también es Dios como el Padre: esto quiere dezir *Bariona*, dize S. Geron. *Curus & filius appellandus sit*. Que mas significa el vocablo? q̄ es Hijo de hōbre; por q̄ *Iona*, es lo mismo q̄ *Iuā*, q̄ era su Padre, dize también S. Geronimo: *Quod simō Petrus filius sit Ioannis*. Y q̄ significa mas? q̄ Pedro, hijo de hōbre, es vngido por la gracia: por q̄ *Iona*, quitada vna sí la *ba*, es lo mismo que *Ioanna*; y *Ioanna*, significa la Diuina gracia, dize el Santo: *Ioanna interpretatur Dei gratia*: Luego lo mismo q̄ le dixo Pedro a Christo, le respōdiō Christo a Pedro. Pues si Pedro dixo a Christo, q̄ era Hijo de Dios, q̄ era Hōbre, y como tal vngido por la gracia: *Tu es Christus Filius Dei viui*. Que es Hijo de Hōbre vngido por la gracia, y Hijo de Dios, q̄ es el Espiritu Santo, le retornā Christo a Pedro: *Beatus es Simō Bariona*. Para q̄ cōste al mūdo, que queda Pedro tā superior a lo humano, en fe de la plausible cōfessiō, cō q̄ a Christo celebra las admirables prerogatiuas q̄ goza, q̄ parece se queda con las mismas prerogatiuas que alaba. Cerrō el discurso con breuedad S. Geronimo: *Ergo ex confessione sortitur vocabulum*. Su heroica confession le mereciō estos illustres renōbres, q̄ le dexa a Christo; de fuerte q̄ viene a quedar

S. Hic in
Cat. D.
Tho.

como transformado en Christo, en fe de su aclamacion. Y asi pruebo, que parece,

§. V.

Que en virtud de esta confesion admirable, no son ya dos Pedro, y Christo, sino solo.

DEsta Pedro a los impulsos ardientes de su amor, acercarse mas a Christo, hallando passo franco en las inconstantes hondas del mar, que tenia Christo como Omnipotente, sugetas a sus Divinas plantas; porque ni todo vn mar se le hazia peligro a su fineza: pidele a su Maestro se lo mande, para asegurarse mas contra el riesgo, quizá porque essenciona lo peligroso, a quien obra lo obediente: *Domine situ es, iubeme ad te venite super aquas: condescendit a tu ruego el Salvador.* Pues que gustas venir, echa te al golfo; camina, *veni.* Arrojosé al pielago Pedro resueltamente animoso: comienza a hollar los cristales: mas conmoviendose vn viento tempestuoso, alteró del mar las hondas, y sin que bastasse el resguardo, se halló sobresaltado del miedo: *Timuit;* que es muy flaca la naturaleza, y teme en la mayor seguridad: Pidió favor a tu Due-

ño; estava cerca, y dióle en su mano el socorro; mas quando el afligido experimentó a Dios distante, si encamina el ruego fiel? O hombre de poca fee; porq̄ dudaste? le dize: *Modice fidei; quare dubitasti?* Aquí mi reparo, y no vulgar: Hóbre de poca fee llama a Pedro? Pues en verdad, que San Maximo, hombre de mucha, y admirable fee, le apellida; aun quando mas desalentado teme. Atendamos sus palabras: *Vere Beati Petri, & dum trepidat mirabilis fides.* Conciertadme, por vuestra vida, estos dichos. Christo dize, que tuuo poca fee: *Modice fidei:* S. Maximo, que su fee fue admirable, *Admirabilis fides.* Ser poca, y ser admirable; no es posible: lo poco; dize, falta: lo admirable, dize colmo: Luego o Christo no dize bien; o S. Maximo siente mal: o Christo le culpa sin causa, o el santo le celebra sin razon: Christo es sumamente verdadero; el santo por lisonjero, no querrá ser mentiroso. Mentir, por lisongear, se vsa entre pecadores, no entre santos: Luego dizen bien los dos. Pues como los pondremos? De esta suerte. Oygamos lo que el santo profigue: *Clamando enim dum mergitur; Domine libera me; de se diffusus est, non de domino dubitabit.* Bella cola. Admirable fue

S. Max:
fer. 1. de
S. Pet.

S. Matt:
14.

fue sin duda la fee de Pedro; no se le niegue, porque la de confianza en el riesgo no fue de Christo, sino de si. Bien dicho: Pero pregunto; porque desconfia de si le llama Christo de poca fee? *Modice fidei:* Pues que mas hiziera Christo, en caso que para Christo huiera flaqueado en la fee? O misterio! O vnio de Christo con Pedro? O vnidad de Pedro con Christo! Tanto fiente Christo, que para si le falte la fee, como si le faltara para Christo, que son tan vna misma cosa los dos, que parece dá a entender Christo, le falta fee para Christo, quando le falta fee para si.

Mirad, fieles, a q̄ realçado punto de Soberania llego Pedro en la aclamació de Christo, pues vino como a identificarse cō él. Ala verdad escier to, q̄ quiē hōra, se hōra; quiē alaba, se acredita; quiē aplaude, se ilustra. Y tan hōrado, tā acreditado, tā ilustrado quedo Pedro, que no se dedigna Christo de vnirse cō él, y como hazerle otro Christo. Cō fessōle, pues, el Apostol, celebró sus perfecciones, aclamó sus prerogatiuas: *Tu es Christus Filius Dei viui.* Y de todas sus prerogatiuas, y perfecciones, parece que se hizo Dueño, en sentimiento de San Ambrosio, que dixo:

Christus tibi portio, Christus tibi possessio. Pedro, en grande altura estais, que no me nos que Christo es vuestra hacienda, Christo vuestra posesion, y tanto, que el Soberano nombre, que toca a su Diuinidad Omnipotente, os paga feudo, y tributo: *Illius nomen tibi tributa dependit.* Grande excelencia de Pedro, mas no se estrañe, quando parece,

§. VI.

Que en fe de la aclamacion de Christo, del mismo Christo le hizo la gracia Dueño.

EL mismo Padre San Ambrosio dio vn misterioso renombre al Euangelista San Juan, tocado en su sermō de otra manera. Poseedor, y como Dueño del Verbo, Eterna Sabiduria, le llama *Bonus Verbi, sapientisque possessor.* No es titulo misterioso! Poseedor del Verbo es Juan? Yo no hallo quien sea poseedor del Verbo Diuino, sino su Padre Eterno. Y es la razon, que como en aquella inefable generacion, en que le produce, viene a ser el engendrale, por el fecundo, infinito entendi-

S. Ambr. serm. 8. in psal. 118

S. Ambr. exort. ad Virgin.

miento; con que a si, y a todas las criaturas comprehensivamente conoce: y esse acto de conocimiento, en fee de ser operacion inmanente, se queda dentro del mismo entendimiento, que la obra, a cuya causa se llama así: Por esto el Divino Verbo, que es el termino producido de esta obra, se queda dentro del mismo entendimiento del Padre; con que ya porque le engendra Hijo, ya porque en el mismo se queda, solo viene a ser el Padre quien le posee: Y si acaso ay quien le posea fuera de el Padre, el linage humano fera, a quien el Padre le dio para su salud, y remedio, como el mismo San Juan di-

S. Ioan. 3. 16. Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum unigenitum daret. Luego Juan solo por ningun titulo puede ser poseedor; y como dueño del Verbo. Pues como dize Ambrosio que lo es: *Verbi possessor.* Esta es la razon, a mi juicio. No es Juan quien al finamente remontado con el buelo de su inteligencia, entrando alla dentro del profundo entendimiento del Padre le reconoce, y despues enere los hombres plausiblemente le aclama, al dezir, tan enfaticamente misterio-

S. Ioan. 1. 1. In principio erat Verbum?

Del pae de conocerle, y aclamarle en lo Divino, no le conoció tambien, y le aclamó en lo humano, dandole a conocer por Dios, y Hombre, diziendo, *Verbum caro factum est.* Pues muy bien dize San Ambrosio, que le posee como dueño, *Verbi possessor,* para dar así a entender, que en virtud de la aclamacion de las dos naturalezas del Verbo en carne, le constituyó la gracia en la autoridad preeminente de poseedor, y como dueño de Christo, Verbo, y Sabiduria del Padre.

Que es lo que conoce Pedro, que es lo que confiesa, y aclama, al dezir, que Christo es Hijo de Dios verdadero: *Tu es Christus Filius Dei vivi?* No son las mismas naturalezas que Juan conoce, y plaude, y confiesa. Al celebrar a Christo Dios, y Hombre: *In principio erat Verbum: Verbum caro factum est?* Pues diga San Ambrosio, que muy bien dize, diga, que es nuestro gloriosoissimo Apostol, poseedor, y como dueño de Christo: diga, que Christo es su posesion, y su hacienda: *Christus tibi portio, Christus tibi possessio:* diga, que le paga feudo, y tributo el inefable nombre de la Divinidad. *Illius nomen tibi tributa rependit.* Si en premio de su heroy-

ca aclamacion le realçò la gracia a tan Soberana alteza.

El Santissimo nombre de Iesus, dize Ambrosio, enfee de que estodo Christo in posfesion, le paga feudo, y tributo: *Illius no. men tibi tributa dèpendit.* Y puesto, que este admirable nombre significa las glorias de Redemptor, que gozò Christo, en glorias de Redemptor debe de pagarle el feudo: Y parecelo así, pues desde oy le pone por nombre Pedro, que viene a ser lo mismo que piedra, derivado de la Piedra Christo, enfee de que como Christo ha de ser fundamento de la Iglesia:

Tues Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam.

Doade dixo tambien San Ambrosio, que le hazia participante del nombre, por auerlo de ser del oficio: *Consortium meretur nominis, qui consortium me etur, & operis.*

Y si reparo otra aduertencia del mismo, en que dize, que por la redempcion vniuersal le llama la carne de Christo

Piedra firme: *Petrus enim caro Christi, quæ cælum, & rotundum mundum redimit.* En que edria la fabrica de la Iglesia: todo junto dà a entender, que tambien la Piedra Pedro entrò à la parte en la Redempcion del mundo: Pues bien, y como fue esto? de esta manera.

§. VII.

Que ya que Christo no pudo darle de Redemptor la verdadera subitancia, buscò modo la Prouidencia, para que viesse a gozar los mas proprios accidentes.

Que murió Pedro en Cruz todos lo saben: que no murió como Christo, pues fue con la cabeça en la tierra, nadie lo ignora, Las razones que de esta poscion han dado los Padres, y los ingenios, son muchas: Las que dio Leonardo de Vtino me han despertado el discurso, para que praebe de ellas mi intento. Murió la cabeça en tierra, dize, por no afectar las glorias de Christo: razon que dio primero San Ambrosio. Bien, que esta, y las que se siguen Leonardo dize, que el mismo Apostol las dio. Es, pues, esta la primera. La segunda, que como Christo murió para redimir al mundo, fue bien miralle a la tierra, y era bien que el muriese mirando al cielo, quando moria, por gozar el cielo. La tercera, que como Christo no fue de los caidos del mundo, él lo fue, y era bien, que el muriese como caido, y Christo como que no cayo. La quarta, para mostrar en él mil

S. Ambr.
ser. 47.

S. Ambr.
epist. 38.

En mismo, que los hombres auian mandado el amor del cielo, en afectos de la tierra. Siendo el misterio de suposicion con la cabeza en la tierra, dar a entender, que el hombre auia trocado el diestro, en siniestro lado, como sucede, quando aun crucificado a lo recto como Christo, le mudan la posicion, como a el: porque entonces el diestro lado, se haze siniestro: siendo esto lo que haze; y que mal haze! Quiē en afecto mundano, conuierte el amor celestial: *Noluit autem pati reclusus, sed euersus propter quatuor causas, quas ipse assignauit. Primo, quia propter honorem Domini non reputabat se dignum. Secundo, quia Christus passus est propter mundum redimendum, ideo debuit mundum respicere, ipse autē patiebatur, propter acquirendum caelum, ideo debuit ad caelum respectum habere. Tertio, ad significandum humani generis lapsum, Christus autem semper reclusus stetit, & nunquam per peccatum cecidit. Homo uero caput mentis in terram defixit, & contra Deum recalcitrauit. Quarto, ad inuendendum, quod homo mutauerat, amore in spiritualem, in mundanum. Homo enim reclusus in Cruce positus, si reuoluitur, illud quod erat dextrum efficitur sinistrum. Tunc igitur homo dexteram mutauit in sinistram,*

Leon. de
Vtin. ser.
de S. Pet.
qui est. 39

quando amorem caelestium conuertit in amorem mundanorum. Referir las palabras essenciales es obligacion del que escribe, haga lo que gustare el que predica, dixera ya que estas razones me auian despertado el discurso, y lo dixe con razon, porq̄ no me parece fundan en razon, las tres, principalmente destas razones. La primera, que toca en la humildad del Santo, que no quiso afectar, ni semejanzas con Christo, juzgando le faltaua para tanta gloria el merito: *Non reputabat se dignum.* Pero las demas razones, motiuos que fueron al Santo, para escoger a quel linage de muerte, no conuenien mi atencion, y yo lo discurre así. La piedra misteriosa de la carne de Christo, dize san Ambrosio, no solo redimio al mundo, sino también al cielo: *Petra enim caro Christi, quae caelum, & totum ubi sup. mundum redemit.* Que aunque el cielo no tuuiesse, que redimir por la parte de la culpa, tenia que redimir, y que purgar en los Angeles, por la parte de la nesciencia, y otros defectos, que purifico su Sangre al derramarla en la Cruz. Sentido, en que contra algū grande Teologo se explica vn lugar de san Geronimo, que siendo en esta forma, contiene graue dificultad:

Cruz

S. I.
ad c.
Eph

Ad
I.

Vide
R.
Th.
p. q.
diss.
art. 3

S. Amb.
ubi sup.

Cruz Saluatoris non solum ea, que in terra, sed etiam ea, que in caelis erant purgasse perhibetur. Verdad, que ecriuio san Pablo a los Fieles de Efeso, diziendo: *Instaurare omnia in Christo, que in caelis, & que in terra sunt.* Punto de que se halla grande numero de lugares, que con lo aduertido se entienden, sin ofensa de la fe: o con dezir, que al redimir a los hombres de la culpa, redimio a los Angeles de su ruina, adelantandoles, ya q̄ no en esencial bienaventurança, alomenos en accidental gloria. Que es la sentencia de tanto Tomas el Angelico, contra los que siēten les mereció la esencial gloria, y la gracia. Queda, pues, en este sentido ajustado, que la piedra Christo en la Cruz redimio al cielo, y al mundo: *Cælum, & totum mundum redemit.* Luego no parece buena razon de congruencia, que muriese Christo mirando al mundo, porque redimía al mundo; pues por redimir al cielo, tambien fuera conueniente mirar al cielo. La segunda razon, y motiuo, tampoco me parece adequado; porque aunque es verdad, que Christo no padecio jamas el despeno de la culpa, ni puso la cabeça de sus afectos en la tierra, recalcitando inobediente contra Dios?

Indubitable es, que hazia propriissimamente el perfonage del hombre, que incurrio en esos defectos: pues para essovistio su naturaleza, con semejanças de culpa, como dixo el Apostol: *In similitudinem carnes peccati?* Lue 8. *Ad Rom.* go no era inconueniente, que en la posicion de la Cruz, figurasse del hombre la caída, poniendo la cabeça azia la tierra. La vltima razon, con esto mismo se arguye; pues al ponerse. cō modo inuerso en el palo, daua a entender el necio error de los hombres, que conuirtieron la diestra, en siniestra mano, poniendo su amor en la tierra, y apartándole del cielo. Si, pues de todas estas culpas redime al mundo, si en el sentido explicado redime al cielo: *Cælum, & totum mundum redemit.* Porque quando al cielo redime, no le mira? Porque quando redime al mundo, no dá a entender en el modo, que aũ el modo redime el modo de sus defectos? Diran, que porque no lo ordeno así la Diuina prouidencia, en lo eterno de su predestinacion, en que hasta del modo de su muerte huuo decreto. Bien, mas porque, pues no parece auer incongruencia en el decreto, no lo dispuso así la prouidencia? Porque? Porque parece, que quito la prouidencia.

S. Hier. ad cap. 1. Ephes.

Ad Eph. 1.

Videat. R. à S. Th. in 3. p. q. 8. disp. 10. art. 3.

mb. up.

uidencia, quando Christo auia de gozar de Redemptor la verdadera sustancia, dexarle reseruados a Pedro los mas propios accidentes, y no è si con ellos las glorias, que hayò su grande humildad, al desemejarse a Christo. Quiere verlo ver? Pues reparen. En el sentido explicado no redime Christo en la Cruz a los Angeles del cielo? Si, verdades: Quien de los dos mira al cielo, Pedro, o Christo? No Christo, Pedro le mira: Luego al cielo, y a los Angeles Pedro parece que los redime. Mas: No es Christo quien redime al hombre caido, y despenado en la culpa? Es evidente: y quien le representà en el despeno Pedro, o Christo? No Christo, que muere en pie, Pedro, que muere caido, le representa: Luego al hombre despenado, Pedro parece que le redime. Mas: No es Christo quien redime al hombre necio, que conuirtiéndose en amor mundano el Celestial amor, trocò en si niestra la diestra mano? Es constante: Y esto quien lo significa, Christo, o Pedro? Christo no, que muere recto, sin auer trocado sus manos: Pedro, que al morir inuerso las trocò, es el que lo significa: Luego Pedro parece que le redime. Luego parece disposicion de la Diuina prouiden-

cia, que por auer huído su heroica humildad las semejanzas de Christo Redemptor, ya que no podia gozar de Redemptor la verdadera sustancia, gozasse los mas propios accidentes, pareciendo con toda propiedad Redemptor de los hombres, y de los Angeles.

Santo mio, gloriosissimo Apostol, Principe de la Iglesia admirable, que nombre os ha dado Christo vuestro Soberano Maestro? No os llamo Piedra, por daros su mismo nombre, en fee de que auéis de participar de su oficio: *Consortium meretur nominis, qui consortium meretur operis*? Pues mucha gloria os ha dado, quando por llamarnos Piedra, que en el significa el oficio de Redemptor: *Petra enim caro Christi, quae coelum, & totum mundum redemit*. Dà a entender, que os introduce a su oficio, dandoos, sino la sustancia en la verdad, al parecer, su gloria en la mas viua representacion.

Pero no acaba aun mi deuocion de entender, aunque sea piadosa temeridad, si fue la Piedra Christo, quien dio estas glorias a Pedro, o si fue la Piedra Pedro, quien dio estas glorias a Christo. Ya auemos visto la diferencia entre la muerte de Christo, y la de Pedro: Y sino engaña mi

afe.

afecto, a mi discurso, para díscurrir estoy, que parece,

6. VIII.

Que hasta que murio Christo en Pedro, no tuuo canales las glorias de Redentor.

PVERTO es comun, bien ponderado de todos, mas no bastantemente ponderado. Caminava el sãto a Roma, dõ de ya la infiel tirania le amenazava la muerte, deseada de su amor, no temida de su aliento, porque es muy animosa la fineza: y en el Apostol la alentava mas la fee. Saliole al passo su amado Christo, tan a lo corporal, y visible, aunque impalsible, y glorioso, que alcançandole de villa, pudo hazerle esta pregunta. Pues señor mio, donde encaminais el viage: *Domine quo vadis?* A que Iesus le responde: Mi viage es para Roma, dõde segunda vez hã de ponerme en la Cruz: *Ite- rum venio crucifigi*, dize Egesippo, y quedò entendido Pedro, que hablava de su martirio. De aqui bien se infiere, no solamente el amor, sino la vnion, y como vnidad de Christo con el Apostol: pues la muerte del Apostol, reputa por suya Christo. No està mi atencion aqui. Las palabras, que Egesippo proligue

me dan cuidado: *Intellexit Petrus de sua dictum Passione, quod in eo Christus passurus videretur: non utique corporis dolore, sed quadam misericordie compassione, aut gloria celebritate.* Entendio Pedro, dize, que Christo venia a crucificarse con el, no porque auian de repetirse en su impalsibilidad los dolores, sino porque deseaua manifestar amorosamente su compassion, o celebrar gustosamente su gloria. El motivo primero bien se alcança; el segundo mal se entiende. Que Christo quiera padecer, sin padecer en Pedro, para asistirle compassiuo, en lo armentado, cabe en la fineza de su amor; porque quando la compassion no hizo presa en el, ante, al ver padecer lo amado, y el amor de Christo para con Pedro; ya se sabe lo q ardiò en llamas, y se exalò en finezas: Que venga a crucificarse con el, para celebrar su gloria, tiene mas duda; porque o es la gloria de Pedro la que ha de celebrar Christo, o es la que ha de celebrar su propria gloria. Para festejar la gloria de Pedro en la aceruidad de su muerte, en q tã lustrosamente ha de capear su valor, ostètarle su fe, y respirar feruores su afecto, q a menester venirse a la Cruz: No puede festejarlo desde el cielo

Egesip. li. 3. c. 2. a. pud. gloss.

abriendo en el resplandeciē-
tes balcones, donde asillido
de todos las cortelanos, el
con todos, y todos con el, ce-
lebran su valentia, aclamen
su paciencia, y vitoreen su es-
fuerzo: A su Protomartir Es-
teuan, allà desde vna ventana,
dio su Magestad los aplau-
sos, desde vn balcon que se
abrio en el celestial Palacio,
se puso a mirar la batalla, y a
celebrar la vitoria: *Video cæ-
los apertos, & Iesum stantem.*
Esclá no el Santo. Pues si
quando Esteuan padece, con-
ser así que en su illustre mar-
tiritio, las primicias de la fe-
tan gustosamente logra, no
se viene entre las piedras;
porque se viene a la Cruz,
quando san Pedro padece
para celebrar sus glorias: *Aut
gloria celebritate?* Es el calo,
que las glorias, que viene a
celebrar en la Cruz de Pedro,
no son de Pedro, son suyas:
suyas son? Yo así lo entien-
do. Pues que glorias pueden
resultarle a Christo, al poner-
se con Pedro en la Cruz? *Ite-
rum venio crucifigi:* Mi pen-
samiento es este: como muere
Pedro en la Cruz? Ya lo
vimos, con modo inuerso,
por no afectar las glorias de
Christo para que no se halla-
ua con dignidad: *Non repu-
tabat se dignum.* Y de ahí, que
resulto? Que de Christo Re-
demptor, vino al parecer, a

gozar los mas propios acci-
dentes, q̄ le faltaron a Chris-
to, quando de Redemptor
en su muerte, tuvo la verda-
dera sustancia, y parece que
no muy cabal la gloria. Pues
que haze Christo? esperar que
muera Pedro, crucificarse cō
el, y no se diga, que afectar el
morir, como muere: para q̄
si en el modo de crucificarse
Pedro, dio a entender la pro-
uidencia q̄ moria, como Re-
demptor de los Angeles, y por
esto mirando al cielo, como
Redemptor del linage humano
caido, y por esto caida la ca-
beça en la tierra, como Re-
dentor del hombre, que auia
trocado en siniestro lado, el
diestro, al convertir el celest-
ial, en el amor mundano: y
por esto crucificado, desuer-
te, que viniese a ser siniestro,
el diestro lado: Christo pare-
ce que afecta el crucificarse
con el, y morir, como muere,
como para que con el lustre
de estas circunstancias, logre
a todo cabal de perfec-
cion sus glorias, acompañan-
do de Redemptor de los An-
geles, y de los hombres, la
verdadera instancia, con es-
tos, al parecer necesarios ac-
cidentes. De donde tambien
se infiere, que si la humildad
de Pedro excusò las glorias
de Christo en la Cruz: Chri-
sto para mayor gloria de Pe-
dro se vino a poner con el en

su Cruz, dando nuevo realce a sus glorias.

P. Euseb.
de ingen.
amor.

En verdad, que son muy para en vno estas dos piedras; pero si son vna sola, con ser dos, que maravilla, que sean tan para en vno? Muy vno son Christo, y Pedro, muy vno son Pedro, y Christo, no solo por la semejança en el oficio, a cuya causa hauo de ser vno el nombre, llamãdo se los dos: piedra: *Tu es Petrus: Petra autem erat Christus*, como san Ambrosio dezia: *Consortium meretur nominis, qui consortium meretur, & operis*. No solo por la fineza del amor, que haze de dos, vno solo: *Est idem non vnitū, vnum*; dezia vn Filosofo Sabio; sino tambien fuerõ vno Pedro, y Christo, como por vn modo Sacramental, admirable. Que es piedra le dice Christo, quando es Christo tambien piedra; *Tu es Petrus: Petra autem erat Christus*. Y esto parece, que fue conuertirle, como Sacramentalmente en si mismo, en virtud de lo eficaz de sus palabras, q̃ como dixo el Cardenal Pedro Damiano, obrã todo quanto dizen. Siendo este el fundamento, con que probõ aquella tan sabida excelencia del Euangelista san Iuan, diziendo, que aquellas palabras de Christo en la Cruz: *Muger: aduerte, que esse es tu hijo:*

Mulier ecce filius tuus. Que-
dõ Iuan, Real, propio, y ver-
dadero hijo de la Purissima
Virgen; porque como al Sa-
cramentarse en el Pan, y di-
ziendo, este es mi cuerpo:
Hoc est corpus meum, quedõ
en los accidentes del Pan
Real, y verdamente su Cuer-
po, assi Iuan al dezir, esse es
tu hijo, se hallõ verdadera-
mente su hijo: *Sicut enim di-*
xit Matri: hic est filius tuus: sic
ira dixit Discipulis: hoc est Cor-
pus meum, & tantus fuit in
illis verbis effectus, vt illico
Panis ille, quem dabat, dmi-
ni cum fieret Corpus: Y profi-
guendo dize, modestamen-
te arrojado, y sin desconpo-
nerse con la fee, cosa que yo
tampoco pretendo, porque
es primero la fee, que la de-
uocion: Ex quadam itaque si-
militudine, si dicere audeamus,
& Beatus Ioannes non solum
filiipotitus est nomine, sed prop-
ter verba illa Dominica quod-
dam maius necessitudinis Sa-
cramentum, apud Beatam Vir-
ginem meruit obtinere. De dõ-
de consta, si tiene algun va-
ler este argumento, que le
aurã detener en nuestro ca-
so; desuerte, que el llamar
Christo a Pedro con su nom-
bre, no parece, que fue darle
solamente el nombre, sino
comunicarle su sustancia, co-
mo a Iuan la filiacion de Ma-
ria, y al Pan su Sacratissimo

S. Ioan.
12.

Dam. ser.
64.

Cuer-

Cuerpo; y mas, quando con las palabras del Sacramento, *Hoc est Corpus meum*, tienen mas semejança las que dixo a Pedro: *Tu es Petrus*, que las que dixo a Maria: *Ecce filius tuus*. Y pues, con esta como transfusiãciõ Sacramental de Pedro en Christo, donde va a parar el discurso? Donde? A probar, hasta que currãmos otra cosa,

§. IX.

Que al padecer en la Cruz Christo sin Pedro, parece que no padeciõ mas de la mitad de Christo.

S. Joã. 19

DE vna sed ardiente se que xa el Innocentissimo Cor dero, estando ya para espirar en la Cruz, explicando sus ar dores en vna alentada voz, que nos adierte San Juan. Sitio. Grande debe desfer la fa tiga, pues la declara en la que xa, quando tan a lo de bron ce, se mostro en su pasiõ su sufrimiento. Es sed de agua material la que os aflige, Dul ce Iesus? Es natural pasiõ la que os molesta, mi Dios? No lo duda San Cirilo, que vn cuerpo tan maltratado ator mentos, tan cargado de do lores, y tan exausto de san gre, no era mucho le congo jalle ardientemente la sed,

aunque pudiera bien reprimirla el esfuerço de la Diuinidad; Pero quien auia toma do sobre si nuestras pasiõ nes, quiso tambien este afecto, por no desmentir en na dã lo palsible de nuestra natu raleza: *Etenim non difficile qui dem erat Omnipotenti Verbo Dei, hanc carnis suae colibere affectionem: Verum sicut ceteras passiones, sic hanc etiam sponte perpesus est.* Nada quiso perdonarle su amor, a su tolerancia ningun accidente penal quiso que le faltasse a su paciẽcia: o amor Diuino. y como es mucho lo que te debe la ingratitud humenal Y tanto crece mas la deuda, al passõ que menos se satisfa ce el empeño. A sed no ma terial de la carne, sino a espi ritual del alma, atribuyeron este dolor de Christo mu chos Padres. Y Arnobio con notable singularidad siente, que fue de sed de Pedro la que xa; y assi dize hablando con el: *Te sitit, Petre, reuerte re.* Pedro, la sed que tiene Christo es de ti, buelue, buel uete con el. Como? Sediẽto de Pedro està Christo? Ra ro pensar! Si estuiera sediẽto de sus lagrimas, en ver dad, que facilmente pudiera apa garle su ardor; porque donde Pedro està, tanto, y tan amar gamente lo gime, tanto, y tan incansablemẽte lo llora, que

S. Cyril.
hic apud
Cat. Cor-
dex.

Leon.
Vtin.
de S. I.

Arnob.
de Sept.
Verb.

Teoph.
ad Col.
1.

ni en toda la clausula de su vida susponderà de sus lagrimas el curso, ni de sus gemidos la llama. O que bien llorada culpa! O que cabal penitencial Tan hijo de sus lagrimas fue, que parece que le engendraron las lagrimas. Y aun fue eso lo que Christo le anuncio en el misterioso nombre, *Simon Barjona*, dize Leonardo; porque *Barjona*, es hijo de la paloma, y en la paloma se significan las lagrimas, en fee de que su canto es gemido: *Simon Barjona interpretatur filius columba, quia habuit abundantiam lacrimarum nam columba gemitum pro cantu habet.* Si, pues estais sediento mi Dios de las lagrimas de Pedro en pena de que os nego, bolued con el espíritu a mirar le, que dentro de su pecho se le ha reuulsado un mar, de q son perenes rios las vertientes de sus ojos. Bebed, bebed ai dulce Iesus, q por mas que en su dolor sean amargas, es bien cierto, que a vuestra gus- to, y a vuestra sed serà dulces. Yo he llegado a pensar, q ni de las lagrimas de Pedro parece Christo la sed. Pues de que? De su passion, y su muerte, porq de su propria muerte, y passion aun no queda gustola su fineza, segun de pa- decer y morir era ardiente de su amor la ansia. Escuchemos a Teofilato: *Adeo nos diligit*

Christus, ut tanquam non sufficiant priores passiones: non contentus est morte. No quedo, dize, su amor pagado, ni contento de su muerte, como si su passion, y su muerte no fuera precio bastante para la compra de nuestra vida: Tanquam non sufficiant. Luego su sed aqui, venia a ser de otra muerte. Legitima parece la consecuencia. Pues juntemos la sed que tiene de Pedro, con esta sed, que tiene de otra muerte, y hallaremos, que al parecer, la sed que le aflige, es sed de la muerte de Pedro, que desea: *Te sitit Petre non contentus est morte.* O valedme amorosissimo dueño! No es bastante vuestra muerte, para dar a infinitos mudos la vida? No es, y con infinito exceso bastante? Pues como deseais otra muerte, y la muerte de Pedro parece q deseais. O vnio de Christo con Pedro! O vnidad de Pedro con Christo! Auia como Sacramentalmente al darle el nombre de Pedro, *Tu es Petrus*, conuertido, y como transustanciado a Pedro en si mismo: *Petra autem erat Christus.* Moria Christo en la Cruz, sin que muriese Pedro: el morir Christo sin Pedro parece que era morir, solo la mitad de Christo: y como no muriendo Christo entero, no seria su muerte bastante, por disponerlo asi lo decreta

yril.
apud
Cor-

Leon de
Vtin. ser.
de S. Per.

no b.
Sept.
b.

Teoph. in
ad Colof.
1.

do: Parece, q̄ dize Christo en la voz lastimosa de su sed ardiente: Pedro arrado, buel uete a mi: *Te sitio, Petre, reuere-tere*: Vente conmigo, y a mi, para que estando en mi, mueras conmigo; porque no estando tu conmigo, y en mi, parece, que mi muerte no es de mi entero, porque me falta la mitad de mi: y si tu no te vienes a mi Cruz conmigo, pondrásme en ocasión de q̄ yo me vaya contigo a tu Cruz, para morir otra vez contigo, y en ti: Así lo executò el piadosísimo Amante, pues como ya ponderamos, al ir Pedro a morir en la Cruz, le dixo caminaua a crucificarte en ella, y en el: *Iterum venio crucifigi*: Por morir en la Cruz de Pedro, y en el entero, ya que San Pedro le pareció a su amor que moría, solo la mitad de sí, en su Cruz.

La Piedra, cuyo nombre, y cuya sustancia, parece que le dio a Pedro, *Tu es Petrus*, dixo, ya lo notamos, y S. Ambrosio, era la carne de Christo: *Petra enim caro Christi*, y es la que real, verdadera, y sustancialmente está en aquel Augustísimo Sacramento: De donde puede inferirse con el argumento del Cardenal Damiano, q̄ la carne de Pedro parece se transfundió en la carne de Christo, en virtud de sus eficaces palabras, al mo-

do que el Euangesta S. Iuan en ser hijo de Maria, por la eficacia de su misma virtud. Y al parecer de aquí consta, q̄ antes q̄ Christo se Sacramentasse en el Pan, quiso como Sacramentar a Pedro en sí mismo para que en aquel inefable Manjar entrasse a la parte Pedro. Y a que fin? A fin de dar a aquel plato, así lo pensara yo, aunque es tan rara la que tiene: *Omnem habentem saporem suauitatis*: mas suauidad, y dulçura, como porque si despues de instituido, ha de ser el mismo Christo quien le reciba primero, preuino a su gusto esta traza, para que le supiese mejor. Por

§. X.

Que quando en aquel misteriosísimo bocado se halla algun accidente, aunque sea exterior, de Pedro, le es a Christo de mayor gusto.

Misterioso cuidado del Angel, quando la alegre mañana de la gloriosa resurreccion de Christo, aduirtió a las piadosas mugeres, que llegaron al Sepulcro, tan prevenidas de aromas, como de afectos, para vngir, el que aun presumian cierto cadauer de su Maestro, que o menos iluminadas, o menos credulas, mas ali-

aligeraron el passo, que creyeron el misterio; porque aunque era viva la llama de su amor, aun estava muy material el espíritu: adviértiolas, pues, que partiesen apresuradamente sollicitas a dar la nueva de la resurrección al Apostolico Colegio, que poco asegurado tambien, de que el Autor de la vida auia gloriosamente triunfado del tirano poder de la muerte, mas auian entregado su valor al miedo, que su entendimiento a la fee. O lo que entibia vna auisencia! O lo que flaquea el amor al no gozar lo que quiere! Era aun su amor a lo humano, y este ca dexando de gozar, luego enferma de frialdades hasta morir: *Ite dicite Discipulis eius, & Petro*, dize por San Marcos el Angel. Ea, camina mugeres, anunciad la maravilla a todos los Discipulos, y a Pedro. Aquí reparan todos esta especial advertencia, de que den la nueva a Pedro. Porque a Pedro con tanta especialidad? Porque si esto era llamarlos a todos, si a él con singularidad no le llamaran, dize el Padre San Gregorio, no viniera; *Si autem Angelus non nominatim exprimeret::: venire inter Discipulos non aude-ret.* Pues esto a Christo que le importaua? Asimismo se

hazia el daño, sino viniese. Como Matias en lugar de Judas no pudiera otro llenar el vacío de Pedro? Con esto pudiera entrar Joseph el justo, que en la elección de Matias, quizá quedo con el ayre, que aun entre santos se debe de sentir mucho no salir con lo que se emprende. Que sera entre los que no son santos, antes bien, de puro ambiciosos, no salen del andar de pecadores. Demás, que Pedro no está ahora para seguir a su Maestro los passos: valele todo en lagrimas, Christo solo ha de tratar de banquetes; y no dizen bien en los banquetes las lagrimas. Que por esto San Agustin llamo importuna la entrada de Madalena en casa del Fariseo: *Importuna: conu. io.* Mas antes, porque Christo ha de comer algunas vezes con sus Apóstoles, desea que Pedro venga a sus ojos, para que no le falte de la Mesa. Pues esto que importa a Christo? Yo lo diré. Es de aduertir, que como todos vniformes sienten los Padres, quantas vezes comió Christo con sus Apóstoles despues de resucitado, fue en semejança de este Sacrosanto banquete en que el mismo se dà en Májjar: En fee de cuyo misterio dixo el Angel de las Escuelas, que aquel pece, y pan que comió

S. Marc.
16.

S. Greg.
in Cat. D.
Tho.

S. Aug.

mió vna mañana a la margen del mar de Galilea, fueron expresa figura de este misterio; porque si en aquella Sa-
 grad Mesa ay brasas de amor que la çonan. Diuinidad, y hu-
 manidad que sustentan, esto mismo estuuo representado en las brasas en que el peçe se
 aso, en el pan, y en los peçes que se conuieron: *Viderunt prunas positas, & piscem super positum, & panem*, dixo San-
 Iuan: y Santo Tomas dixo: *Piscis assus est Christus. & in quantum nos reficit, & dat corpus suum in cibum, vere est panis*. Vamos al punto. Auísad, dize el Angel, a las mugeres, que vayan a buscarme a Galilea mis Discipulos: *Dicite Discipulis*: Y mirad, que a Pedro le deis tambien el auísado: *Et Petro*: Pues no entra en el numero con todos? Parece que no en el afecto de Christo, que habla por boca del Angel; antes haze coro a parte, montando mas que todos en su estima. Fue, pues, dezir: Auísad a todos los mios, que me busquen, para que a mi mesa coman: y auísad con mas atencion a Pedro, que si ellos vienen, y Pedro falta, a mi me faltará el gusto, y colmaréme de gusto, si viene Pedro a la mesa; Porque? Porque sola la presencia de Pedro dará al plato para mi gusto mejor saçon,

S. Ioan.

21.

S. Thom.
hic.

Mas, con vna aduertencia de Cayetano. Con aquel peçe, que se hallò sobre las brasas, y con el Pan, que se vio junto a las brasas, y el peçe, traído allí por ministerio de Angeles, al precepto de Iesus, oñ nueuaméte formò su omnipotencia: *Iesus enim Angelorum ministerio, & prunas, & piscem, & panem attulerat, siue de nouo formauerat*. Pregunto. Iútole por ventura otra vianda, para acrecentar el plato? Si, nos dize Cayetano, porque assi consta del Euangelio, q̄ aduierre, mando Christo se traxessen algunos de los pezes, de que auia salido de el mar tan bien colmada la red: *Afferre de piscibus, quos prelididistis nunc*. Pues para que? Ya que auia euidado su Omnipotencia de traer, o de formar aquel pan, aquel fuego, y aquel peçe: cuál de tambien, de que milagrosamente se multiplique, para que todos abundantemente coman: haga segundo milagro, quien hizo la primera marauilla: Para que es menester, que adelanten los combidados la vianda, quando les puede hazer toda la costa? Con todo esto, dize Cayetano, mandò, que ellos pusiesen de sus pezes: *Iussit afferri ex piscibus nouiter captis*. Porque razon? Sea esta de mi dictamen. Porque eran

Caie. hic.

S. T.
21.S. T.
24.

Glos.

pezes, que auia pescado Pedro, costandole su sudor facer la red: *Ascendit Simon Petrus, & traxit rete in terram.* Y con estos pezes, que Pedro auia pescado, y traído, quiso que se acompañasse su pece, y pan milagroso, simbolo de li mismo Sacramento, como para dar a entender, que aquel admirable Manjar con qualquier accidente de Pedro por muy exterior que sea, se aumenta en suauidad, y se adelanta en dulçura, con ser de las dulçuras todas el colmo, y de todas las suauidades el centro: *Omnes habentem saporem suauitatis.*

Reparese otra vez en el successo pasado, que Christo se combida a coner: *Pueri numquid pulmentarium habetis?* Y allá quando los dos discipulos que iban de Ierusalen a Emaus, le combidaron a que cenasse con ellos, dio a entender aceptaua disgustadamente el combite, pues huuieron como de forçarle a ruegos, para q̄ se sentasse a la mesa: *Et coegerunt illum,* q̄ segun la glosa, fue instarle a porfias: *Obnixè rogauerunt:* Como, pues, aquí es menester que le portien, para que acepte la mesa: y q̄ sin que le combiden se ofrece a la comida? Pues aquí tan significado estuuó este Sa grado banquete, como allí, q̄ el Pan que los dos Discipulos

le dieron, sombra sus en sentimiento comun de aquel admirable Pan; y lo aduirtió la glosa, diziendo: *Sacramentum Panis.* Pues como vna vez pide, y ruega y otra vez es menester que le rueguen, y le pidan? Ahora veamos quienes eran los Discipulos en vna, y otra ocasion: segun la glosa, los que en Emaus le combidaron eran Cleofas, y S. Lucas: los otros a quien él se combida eran Pedro, Tomas, Iuan, y otros; de manera, que allí ni auia Pedro, ni el Pan, ni la vianda era suya: A qui estaua Pedro, y los pezes le auia costado su sudor, pues ya está entendido el caso: Añ que aya comida en que se figure este admirable Manjar en Emaus, acepta Christo como de por fuerça; porque ni allí está Pedro, ni ay cosa suya en la mesa: *Et coegerunt illum:* mas quando está Pedro a las riberas del mar, y lo que ha de figurar este Diuino banquete es cosa suya; como que ha de saberle mas bien la vianda, y serle el plato mas dulce, el lo pretende, el lo solicita, el lo busca: *Numquid pulmentarium habetis.*

O inclito, y gloriosissimo Apoitoll! Principe de la Iglesia Soberano! Finissimo Amante de Christo! Que en admirables luzes de noticia, que os comunicó el Eterno Padre,

S. Ioan.
21.

S. Luc.
24.

Glos.

alcançastis de vista las grande-
zas de las dos naturalezas del
Verbo hecho Hombre, aclamando
lo inefable de su ser, en cuya
misericordiosa aclamación os
reacçastis a tan superior esfera,
que como el Padre le produxo
Verbo por la generacion, vos
parece le engendrasseis por el
aplaufo, dándole al confesarle vn
como nuevo linage de perfeccion;
de cuya verdad, sin lisonja,
quedo todo Dios tan agrada-
do, que hizo juntar el cielo
con la tierra, por sacaros ver-
dadero: y no se si diga, que
en fe de vuestra heroica confes-
ion, y eniistis a quedar ilustra-
do con todas las prerogati-
uas de Christo. De donde lle-
go a inferir, que Christo, y
vos no sois ya dos distintos,
sino vno solo. Y aun parece,
que llegasteis a hazeros due-
ño de su mismo ser, y a mere-
cer tanto lo grande de su fi-
neza, que ya que no pudo
daros de Redemptor la ver-

dadera sustancia, se dignasse
de comunicaros los mas vi-
vos accidentes: y asimismo
de dar como a entender a los
hombres, que no padecia to-
do entero, mientras en vos
no moria: Y al fin de hazer
de vos, o limitador admira-
ble de todas sus perfeccio-
nes, le anaficadeso aprecio, q̄
aun aquel Sacratissimo Man-
jar de la inefable Eucharistia,
quando tiene algun acciden-
te exterior vuestro, le viene
a ser mas gustoso: La Piedra,
la Coluna, el Firmamento in-
contrastable soy de la Fè, por
que en la vuestra estriba to-
do el eterno edificio de la Ca-
tolica Religion: Por vos cree-
mos, y lo que confelasteis a-
doramus: O hazed, santo
mio, acertemos a amar co-
mo vos, para que vnidos a
Dios por la Fè, y la caridad,
merezcamos su gracia, pren-
da de su gloria, *Ad
quam, &c.*



DISCURSO

PANEGIRICO

DEL GLORIOSISSIMO APOSTOL,
INCLITO PATRON DE ESPAÑA,
SANTIAGO.

Predicóse en la Iglesia Catedral de Cuenca,
Año de 1647.

SALVACION.



OMO a vno de los Sagrados Apostoles de Christo haze fiesta la Catolica Iglesia el dia de hoy al gloriosissimo Apostol Sant. Iago, y como a su tutelar, y Patron le festeja con especial titulos nuestra España, manifestando su gratitud en decorosas publicas demonstraciones

de gozo. Mas atento a la obligacion, parecióle a Santo Tomas Valentino corto el aplauso. A la verdad, dize el Santo, este dia, como dia de Pascua auia de celebrarse: *O quantus honor debetur ab Hispania huic tanto Patrono! Vere hoc festum cum omni gaudio, & exultatione celebrandum, & sicut Pascha, quia nostrum maximè est.* Tanta honra le debe hazer España a Sant Iago, que con celebridades de Palqua auia de festejar sus glorias, echando el resto a toda demonstracion de alegria. Dixolo bien el Santo, mas no lo ponderò mucho. Tres misterios celebra la Iglesia con veneraciones de Palqua. A Christo, que nace, a Christo, que resucita, y a Christo que despena su palabra, embiando al Diuino Espiritu. A Christo, que nace para redimirnos: A Christo, que resucita para glorificarnos: A Christo, que nos da al Espiritu Santo para encendernos misterios grandes, en que se cifra todo lo

S. Tho. a
Villa. ser.
des. Iaco.

primoroso de nuestra fee. Mas pregunto, en orden a nuestra España, que fuera de estos misterios, si por Sant. Iago no fuera? Que fee huiera en España de estos misterios, sino la predicara Sant. Iago? Que son importara, auer baxado el Espiritu Santo a encendernos? Que el auer Christo resucitado para eternizarnos? Que el auer Christo nacido para redimirnos? Si la fee de estos misterios no nos la huiera entrado por nuestras puertas Sant. Iago? Como de vna Pasqua? Como de tres Pasquas aujan de ser los aplausos de este dia. Para que desempeño lo que me toca, otorgueme el cielo gracia, por la intercesion de tu Soberana Reyna, a quien diremos deuotos, *Aue Maria.*

Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum? Dicunt ei possumus, S. Matth 20.

GRaue vicio es la ambicion, pero es alentado vicio: Que anhelar puestos, y apeteer cumbres, no se hizo para pusilanimos corazones. No ay gloria que no sea riesgo, no ay puesto que no sea peligro: mas como alla dezia nuestro Sabio Rey Don Alonso, a quien le aconsejaua no emprendiese vna guerra contra Martino el Pontifice, que auia despoheido de su Corona a la Reyna Doña. Juana de Napoles, por tener de contingente la vitoria, mucho mas que de seguro el trofeo, y mas de arriesgado el peligro, que de cierta la ventura: *Non abhorres, periculum, cum sine labore, & peri-*

Panor de reb. gest. Alph. lib. 1. c. 2.

culo, nemo vnquam gloriam consecutus est. Reflexelo el Panormitano, como lo he dicho. No temo el peligro, dixo el Rey Sabio, no se si tan sabio aqui, porque quien pretende glorias, ha de despreciar los peligros, arriesandose a los riesgos, que sin riesgos, y sin peligros, nunca ay glorias. Quizá por esta razon llamaua cruel a la ambicion de gloria el Poeta:

Nectibi Regnandi veniat tam dira cupido.

Virg. I. geor.

Y le daua bien como nacido el nombre, quando son mas los trabajos en que empena, que los lustres que alcanca. Si arroja el pecho a la

tolerancia, quien puso en el deseo la dignidad; como no ha de ser de animos varoniles la ambicion: No alabo el vicio, admiro si, que aya quien paratenerle, tenga valor. No haze tanto el Principe en dar la dignidad que se le pide, como haze el ambicioso en pedir la dignidad que pretende; porque en el dar no ay peligro, y el pretendertodo es riesgos.

Pretendiente tenemos hoy, y digamos, que ambicioso de vna silla, a nuestro inculto Apostol, y unico Patron Sant-Iago: *Dic vt sedeant.* Mas si su ambicion fue defecto, vizarro defecto fue. No ignoraria, que es siempre el honor costoso, que para entenderlo assi, no es menester haber mucho, quando es sobrada noticia tanta comun experiencia. Y con todo se da por pretendiente del honor! Ballantemente denota, se expone a todo trabajo, sin escusar algun coste. O ambicion, de los ambiciosos Cruz, exclamaua San Bernardo: *O ambitio ambientium Cruz.* De donde infiero, y sea la primera excelencia de nuestro valerosissimo Santo, que anhelaua, al parecer, la Cruz, al pretender el Trono; silla sonaua en los labios de quien la pedia, *sedeant;* mas Cruz

era en el valor de quiten la deseaua. Sin duda con Christo quiere morir, quando a su lado pretende gouernar. Leño solicita en que muera, quando silla pretende, en que mande. No juzguis que va faera de tino mi discurso; y si acaso lo juzgais notad el caso: Pidele a Christo silla, y proponele Caliz: *Calicem quidem inum bibetis:* Y queda con el Caliz gustoso: Si, que lleuaua el animo dispuesto, *Possumus:* Y el Caliz que le ofrece, que es: Vn leño, vna Cruz, dize el Padre San Isidoro en sus Etymologias: *Calix dicitur a Calougrace, quod est lignum Latina.* Luego si queda con gusto, quando Christo, en vez de silla le ofrece Cruz: señal es de que deseaua Cruz, con nombre de silla. En Cruz parece desea morir, quando pretende Trono en que mandar. Quando en nada se diferencia el Trono en que se manda, de la Cruz en que se muere. Largamente lo he probado en otra parte. Y aqui tengo de probar, para glorioso aplauso de nuestro Inculto Apostol,

S. Isidor.

Escuela
de Dios,
letur. 2.
doct. 7.

S. Bern.
de confid.
lib. 3.



S. I.

Que desee con Christo morir, al
pretender con Christo go-
uerner.

Con titulo de Rey glorio-
to, y de Monarca illustre,
que en eterna duracion ha de
gozar la Corona, y en nunca
terminable señorio ha de ma-
nejar el Cetro, sobre el trono
de Dauid, en la casa de Iacob
has de dar al mundo vn hijo,
o Señora! dize el Embaxador
celestial, a la mas candida
Virgen, que goza palma en
la gloria, al darla de su Diui-
na maternidad, la mas alegre,
aunque mas temida nuera.
Que como Madre, y Virgen
en la naturaleza se oponen a
los ecos de ser Madre, rezela-
ua la pureza, se amancillasse
lo Virgen: *Et dabit illi Domi-
nus Deus sedem Dauid Patris
eius, & regnauit in domo Iacob
in aeternum.* Refierelo así san
Lucas. Tanto, parece pudo
dudar Maria esta promesa, co-
mo auia temido la materni-
dad, que vn Rey tan supremo,
hijo de vna muger tan hu-
milde, desposada con vn tan
pobre oficial, cabe solo en los
prodigios, que obra la omni-
potencia, o en los disparates,
que a permisiones de la pro-
uidencia, suele executar la for-
tuna. No sé si en esto es mas

lo que Dios obra, que lo que
permite, que las historias nu-
danas, aun mas llenas estan
de assombros, que las diui-
nas. Quantos a vn torno bre-
ue de su voluble rueda, a en-
cumbreado la inconstante Dio-
sas desde lo mas abatido del
poluo, a lo mas eminente de
la soberania, no mas de por-
que la dexaron obrar, y obró
todo lo que quiso, sin mas
razon, que auer querido o-
brar sin razon? Horrible des-
consuelo de los meritos, auer
de tributar adoraciones a tan
desatinados disparates! Que
el Hijo de Maria sea Rey, siē-
do tambien de Dios Hijo, es
denido a sus dos naturalezas,
pues le toca la Monarquia
de todo lo criado, por la Di-
uina, y el Reyno de Israel por
la humana. Pues por legitimo
descendiente de Dauid, linea
recta, que adierte el Angel:
Sedem Dauid Patris eius. Era
suya de derecho la Corona;
pero con todo esso, dize en
vn galantissimo discurso san-
to Tomas de Villanueva, a
no estar Maria tan Diuinamē-
te ilustrada, podia tener la pro-
messa, por engañosa: *Putas ne,
o Angele Dei, non se de lusam
Virgo putasset, nisi Diuino illu-
straretur spiritu!* Dize el santo.
Pues bien, porque santo mio?
Porque Maria pudo tener la
promessa, por burla, a no go-
zar en su alma la Diuina ilus-
tra-

S. Luc. 1

S. Thom.
à Vill.
ser. 1. de
Annunt.

tracion? Yo os lo dirè, respõ-
de, porque si voy a la vida de
Christo, a buscar las señales,
si quiera de su Imperio, ni de
su Imperio hallo señales. Su
trage el mas humilde, su me-
sa la que le ponía la limosna
ajena, ò el sudor propio: su
cama, la de menos aprecio:
su casa, ni de vn criado: su se-
quito de vnos pobres pefe-
dores: su habitacion, no re-
nerla: su Palacio, la peregrí-
nacion ò el destierro: su Cor-
te, ni vna de trozada aldea: el
camino le cansa: la hambre le
fatiga: la sed le aflige: el odio
le roe: la envidia le muerde:
la persecucion le acota: Is-
rael, ni le obedece, ni le co-
noce: no ciñe sus sienes Co-
rona: en su mano no se vè el
cetro: para sentarse no alcã-
ça su caudal vna silla. Pues
donde està la silla de David?
Donde el Reyno de Iacob?
Donde la Magestad prome-
rida? Donde la Monarquia as-
segurada? Esto por ventura es
Reynar? Yo no lo alcãço, si-
no es que alguno sin Reyno
pueda ser Rey. Que lo fue
Christo, es sin duda. Pues biẽ,
dõ de està las señas? En su vida
no se conocen: veamos si en
su muerte se distinguen. Si, en
su muerte se descubren: en-
tonces le viste purpura, en-
tonces empuña el Cetro, en-
tonces le ciñe Corona: entõ-
ces goza el sequito: entonces

se le rinde la adoracion: en-
tonces tiene el aplauso: en-
tonces se le da el titulo: entõ-
ces ascende al trono, y toma
possession de su Reyno. Entõ-
ces? Pues la purpura no fue vn
mal trapo: El cetro, no fue vna
caña? La Corona, no fueron
marinos juncos? El sequito
no fue vna barbara chusma?
La adoracion no fue escar-
nio? El aplauso no fue blasfe-
mia? El titulo, que tuuo, no
fue en vn palo? El trono a que
subio, no fue vna Cruz? Ma-
gestuosas señas de Rey! Ponete
en vna Cruz para morir, es
por ventura Reynar? Si, ò mil-
terio? Este es el Reyno de
Christo. Concluya breuemẽ-
te santo Tomas el discurso,
que fuyo es todo: *Intellige*
Maria mysterium, Sacramen-
tum magnum agnosce iniquo-
rum iniuria, vera Regni gloria
est, corona illa spinea laura repu-
tatur adeo: ::: & si vis nosse?
Secretum, Crux illa crudelis
Regni David sedes est. Nūquid
non legisti, quia dominus Regna-
uit à ligno? No se estrañe, no,
no se admire la pompa de
Christo Rey, porque del Rey-
no de Christo, esta es la mas
verdadera põpa. Y así, Rey-
na Soberana, no teneis q̄ du-
dar la Monarquia: la injuria
es su gloria, las espinas, su lau-
rea, la Cruz, su trono: porque
ya estava profetizado, que en
vna Cruz auia de morir, para
Reynar. ○

O glorioso inclito Diego! Que es lo que pretendis? Que deseais? Vna silla en el Reyno de Christo: Si, esto pretendo, esto busco: *Dic vt sedeant:::in Regno tuo.* Sabeis, que el Reyno de Christo es la injuria: Que el Reyno de Christo es la afrenta: Que el Reyno de Christo es la espina: Que el Reyno de Christo es la muerte: Que el Trono de esse Reyno es la Cruz: Que su gouernar, es padecer: Que su Reynar, es morir: Si, bien lo se, que al proponerme el Caliz me lo dixo: *Potestis bibere Calicem, quem ego bibiturus sum*: Y que dezis, santo mio: Que quiero en su Reyno vna silla; que en su Monarquia deseqvn Trono; y que si su Reyno es la injuria; que si su Reyno es la afrenta: que si su Reyno es la espina: que si su Reyno es la muerte: que si el Trono de esse Reyno es la Cruz: que si su gouernar es padecer, y su Reynar es morir; que quiero injurias afrentas, espinas, tormentos, cruces, y muertes; porque si deseo gouernar cõ Christo, es porque anhelo padecer con el: si pretendo cõ el Reynar, es porque con el estoda mi ansia morir. *Postumus*: Y lepa el mundo, que si el Trono de Christo es la Cruz, la Cruz anhelo en el Trono, que lo que en los la-

bios de mi madre suena ambicion de silla, en mi aliento es ansia de muerte.

No es dudable fue nuestro valerosissimo Apostol el primero, que de todo el Colegio Sagrado se entregò a la muerte por Christo: A cuya causa le reconoce la Iglesia digno de toda alabança:

*Laudandus hic est vnice,
quod primus in certamine
Apostolis ex omnibus
pro te profudit sanguinem.*

Y no parece, sino que auerfe anticipado en el morir, fue mostrar, que esse fue su animo al pretender: y quiso dar al cuchillo la vida, que no se le auia concedido al Trono: y quando fuese ambicion de gloria, el cuidado, quiso dar a entender, que supo animoso ser primero en el merito, el que pretendiò ser adelantado en la dignidad. No le neguemos, pues, su ambiciõ, que no le hazemos agrauio en seguir el comun corriente, y mas quando en lo perfecto se estaua aun tan nouicio: otros se dan en su estimaciõ por muy professos, y no aciertan, aunque lo afectan, a desmentirle ambiciosos: mas es grande enemigo la carne, y sangre; el amor proprio, descomunal contrario. Nuestro santo en fin, si se dexo llevar de la ambicion, que en casi todo su Colegio entonces

era

*Eccles. in
Hymn.*

2. Co

*Tert
fuga
perfecto*

S. Th

era achaque, a todos les lleuó la antelacion en la confianza, consiguiendo el Trono de la gloria, antes que todos, su fortaleza: Y no parece, sino que para que fuesse su valor excelente en el morir, le propuso por exemplo su ambicion al pretender: Atendiendo, a que entonces se encumbra la virtud a la altura de la perfeccion, quando para su ardimiento pone al vicio por exemplar. De donde infiero,

§. II.

Que fue el gloriosissimo Apostol tan esforzado en el riesgo de la muerte, por auer sido tan vizarro en el lance de la pretension.

2. Cor. 12

Virtus in infirmitate perficitur, dixo a los de Corinto San Pablo. En la flaqueza se perficiona la virtud. Tertuliano lo dixo muy de otra fuerte: *Iustitia iniquitate perficitur*. La justicia, que tambien es la virtud, se perficiona en la iniquidad. No entiendo a Tertuliano ni raxon, solo alcanço a las luzes de Santo Tomas, como a luzes de tan claro Sol, lo que San Pablo dize; porque la enfermedad, o la flaqueza, puede ser a la virtud de importancia, o ya como materia, o ya sea como ocasion; Como materia, por-

que en ella se exercita, con la paciencia, o con la humildad: Como ocasion, porque el conocimiento de la humana flaqueza ocasiona a que llegue a perfeccion la virtud, al passo que rezelando el riesgo de caer en el daño de la culpa, se cautela en el miedo contra el daño, haciendo prebenciones contra el riesgo. Nuestra flaqueza bien nos lo aduertete, mas nunca nuestra ceguera quiere darse por aduertida: y aun por esto nunca salimos de enfermos, ni en el cuerpo, por los excesos, ni en el alma, por los arrosos. Esta es buena inteligencia del lugar, porque por ella se entiende, como puede la flaqueza perficionar la virtud. Pero como será posible, que pueda perficionar a la virtud la maldad? *Iustitia iniquitate perficitur*. Tan lexos, a mi ver, esta la maldad, de perficionar la virtud, que antes es ella quien la destruye, y corrompe. La perfeccion, es hermosura de la virtud; y la maldad, quando mas no haga, antes la afea, que la ilustra: antes la deslucce, que la hermotea. Pues como la perficiona? Yo lo diré. Considerad vna culpa, no por el viso de la maldicia, sino por el color del exemplo.

Pues

Tertul. de fuga in perfec. c. 2

S. Th. hic

Pues que? Puede tener parte vna culpa, por donde pueda feruir de exemplo? Si, y para exemplo grande de la virtud, y fino mirad la eficacia con que se obra: el ardimiento, con que se intenta, la tenacidad con que se repite. Poned la meditacion en vn codicioso, o en vn lasciuo, en quien hallareis la tenacidad, la eficacia, y el ardimiento: en el vno, para llenar su codicia, en el otro para lograr su apetito: en que tiene cada vno empleado de su ansia el anhelo: sin vida, sin descanso, sin quietud el alma, el coraçõ, el cuidado. Pues tomen estos afectos por exemplares, los pretendientes de las virtudes, y veran como las virtudes se encumbran a perfecciones. Ay culpa, que no sea temeraria? Pues rocese en temeraria la virtud, si quiere llegar a ser perfeccion, que sin duda sera heroica en lo perfecto, si compitiere a la maldad en lo actiuo. Que bien vn Docto de nuestra edad: *Iniustitia summatur vt exemplar ad virtutem, perfectio illius erit incrementum: iniquitas temeraria est; probitas non sit pusillanimitas*. No puede ser mas a justado el dezir, a lo que nuestro Santo supo obrar. No dicen, que fue el primero en lo ambicioso del pretender? Pues el primero ha de ser en la re-

solucion del morir. Que tomando la temeridad de su audacia, por dechado de su paciencia: a ser primera ha de llegar su paciencia, al passo que pretendio la antelacion su audacia. Si antes, que ninguno aspirò al trono, antes q todos ha de entregarse al cuchillo. No, no ha de darle por pusilamine en la virtud de la fortaleza, el que se notò de temerario en la pretension de la silla: *Iniquitas temeraria est, probitas non sit pusillanimitas*. Porque en imitacion de lo ambicioso, se ha de perfeccionar en lo esforçado: Para que si Christo le ofrece Caliz, al negarle silla: *Sedere, non est meum dare vobis: calicem quidem meum bibetis*. Se entienda, le bebe tan animoso, como le aceptò resuelto: *Possumus*.

De afecto mas amãte, que ambicioso, dize san Iuã Christosmo, le nacio la pretension. Que desear la silla, por no apartar se, fue, de su lado: *De amore Domini nascebatur*. No la vanidad, la fineza, le fue estímulo al deseo. Amara a Christo, y no quisiera perderle de vista, desta fineza amãte nacio la anticipacion de su muerte. Que como no es amor verdadero, el que no adelanta demostraciones, en obsequio de lo amado: y finezas perezosas, mas son hijas

Celad. in
Iud. c. 7.
§. 17. n.
71.

S. Bo
in 3.
32.

Pelb
4. d
Pet.

jas de la comodidad, que par-
tos del amor. Nuestro glorio-
sísimo Apostol buscó traza,
en que mostrasse de su gran-
de a nor la fineza, y cō ligio
su deseo, pues dio a entender
en la muerte,

§. III.

*Que fue entre todos los Aposto-
les el que mas finamente a
Christo amava, al ser primero
entre todos el que ran alen-
tadamente mo-
ria.*

Grandemente se pondera
por los Padres el amor,
que el Apostol san Pedro tu-
vo a Christo, de suerte, que
aun en comparacion de to-
dos sus Condiscipulos Sagra-
dos, entrando en ellos Iuan el
mas querido, se dá Pedro por
mas feruoroso amante: *Pet-
rus dilexit Christum feruen-
tius*, dixo san Buenaventura
de sentir de san Bernardo.
Vaya, creamoslo así, mas ha-
zeme dificultad, verle tan
amante de su vida, que nada
mas temia, q̄ su muerte: y q̄ el
miedo de morir, le hizo ne-
gar. Por no morir se huía de
la carcel de Roma; y a no sa-
lirle Christo al passo para de-
tenerle, se escapara, paes ya
por la puerta salia, como en
su historia se cuenta, y Pelbar-
to lo refiere: *Per se ipsum ap-*

*paruit Petro, cum fugeret de car-
cere, & inuitavit ipsum; dicens:
Vado Romam iterum Crucifigi.*

Y bien consta, la repugnan-
cia, que tenia con la muerte,
pues aun el mismo Christo le

dixo en aquella clausula: *Et*

ducer quo tu non vis. Referida

de san Iuan, que auia de ser
accion fuera de su gusto, dar a
la muerte de su vida. Y tanto,

dize el Padre san Agustín, que
a ser posible, sin passar las
acacias de la muerte, quisiera
verse dichoso en las felicida-
des de la gloria: *si fieri posset,*

*præter mortis molestiam vitam
concupiscebatur eternam; ad quã
molestiam nolens venit.* Yo no

se, que amor es este de Pe-
dro, que tanto ama su vida, y
así aborrece su muerte: Quié-
mas por lo que ama padece,

mas ama: y no parece que lle-
ga a amar, quien escusa el pa-
decer, oficio, y como empe-
ño del amar, es el morir; esta

es su obligacion, esta su glo-
ria: *Cuius laus, funus est, cuius
opus mori,* dezia vn grande Fi-
losofo de nuestra edad. Nada

ay al amor horrible: nada ha-
lla la fineza formidable: lo
que sin amor se huýe, con
amor se busca: con amor la

esclauitud es suau: cō amor
la muerte es dulce, porq̄ to-
do se purifica, y acrisola, a la

llama de la fineza: *Omnia que
horribilia audis, seruire mori,*

expiata, & sancta nomina in

S. Ioan. 21.

*S. Aug in
Cát. D.
Th.*

*R. P. Eu-
seb. de in-
ge. amor.
c. 24.*

Cap. 26.

*S. Bona-
in 3. dist.
32.*

*Pelb. ser.
4. de S.
Pet.*

amare sunt, dezia el mismo Autor. Morir gustosamente por Christo, es para su gusto el sacrificio de mas aprecio, dezia Dionisio Lirenonse, con harmonia elegante:

Dion. Li.
ren. ibi. c.
24.

Mors preciosa Deo propria
est, cum casta voluntas,
Et Christi in puro pectore vi-
uit amor.

Pues digo, que no acabo de entender el amor de Pedro; amar, sin desear padecer: amar sin querer morir, posible sera que lo sea; mas cierto, que no parece amar.

Pues vamos con la atencion a nuestro Apostol. Podrás morir como yo? le dize Christo: y el responde, que si puede: *Possumus*. Y aqui es sin duda, monta lo mismo el poder, que el querer. Puedo, digo; y fue lo mismo que si dixera, quiero; porque en obras, y materias de virtud, quanto se quiere, se puede. Digo, pues, Diego, que queria morir gustosamente por Christo, *Possumus*. Y con tan alentada resolucion trata de executar lo que dize, que porque se le retardava en nuestra España su muerte, donde auia logrado, y no muy a gusto de su feruor, cinco años en su enfeñança, que quizá no quisieron los Españoles dar la muerte, a quien tantas vezes despues auia de ser resguardo de su vida, y amparo de su Reli-

gion, a buscar entre los Hebreos el desahogo de su ansia, se boluio a Jerusalem: a pretender su muerte camina, y hasta hallarla no descansa. Ay tal ansia de morir! Que sera? Dar a entender su valor, que si fue galan del Trono al pretenderle, tambien sabe galantear el Caliz, pues le busca? Si, esto es. Mas tambien es aduertir, que es el quien mas que todos sabe amar, pues anda solicitando los riesgos de padecer. Pedro, la muerte huye, quando huye, *Cum fugerit*: y Christo, que no la quiere, le dize: *Non vis*. Diego, dize que la quiere: *Possumus*: y como quien la quiere, no la huye, antes huye de donde no la halla, y camina donde la ha de hallar. Pues como es esto? Como es tal la ansia que padece de padecer por Christo, a quien ama; que con ser Pedro el que, en el común sentir, mas feruoroso ama, èl es el que mas resuelto padece. De dode infiero, que es nuestro Apostol quien mas que todos feruorosamente ama; porque si es verdadero el asofirmo, quien vence al vencedor de los vencidos, sera de los vencidos vencedor. *Si vincit vincentem te, a fortiori vincit te*: es legitima consecuencia, que si vence a Pedro en lo fino del amar, en virtud de lo esforçado del padecer: a

quan-

Eccles.
offic.

quantos Pedro excede en lo ardiente del querer exceder à Diego en lo fino del amar.

El primero de todo el Sagra do Colegio que murió glorioso por Christo, fue nuestro inclito Apostol: ya lo cantò la Iglesia, y yo lodixè tambien:

Qui primus in certamine, &c.

Y de nuevo hago reparo en q̄ no devia ser el primero en la muerte, el que no avia sido primero en la elecció al Apol tolado, aunq̄ fue llamado de los primeros, a la milicia de Christo: Punto tambien, que celebrò la Iglesia, al cantar:

Eccles. in offic.

Qui inter Primos electus, Primus omnium Apostolorum calicem Domini bibere meruit. El primero para beber el Caliz, y para ser Apostol de los primeros? Porque no han de llevar la antelacion en la muerte, los que llevaron la Primacia en la eleccion? Todos no fueron llamados para morir? Pues porque no mueren antes, los que fueron antes llamados? Mueran antes Pedro, y Andres, pues antes los llamó Christo. Yo presumo, q̄ fue diligencia de Diego feruorosa, querer beber el Caliz anticipado, por competirle a Christo lo amante. Y no sè si me atreua a dezir, que lo Divino, y Omnipotente; pero no la llamemos còperencia, digamosla imitacion: Y digamos,

§. IV.

Que por imitar Diego en Christsu Omnipotencia, y su amor apresurò los passos a su muerte.

ENTregò el Amantissimo Libertador de las almas en las manos de su Padre su Espíritu, hallando tan seguro su agrado, como ania sido prompta su obediencia; que son gran medio las rendidas obediencias, para encontrar en Dios dulces agrados: Y Ioseph, el noble Decurion de Arimatia, noble en la sangre, y mas noble en la piedad, que es la mas illustre nobleza, feruorosamente resuelto, se entrò al luez a pedirle el cadaver santo: *Audacter introibit ad Pilatum, & petijt Corpus Iesu.* Refierelo assi San Marcos. Estrañò el luez la demanda, no porque no queria condescender con la supplica, sino porque le causò admiracion, que al Crucificado Iesus le huiesse saltado la vida: *Pilatus autem mirabatur, si iam obisset.* Y hasta que entrò el Centurion a testificar de su muerte, no se determinò a conceder la licencia. Diola ya, que aunq̄ luez iniquo, no era de los menos afeetos al difunto. Mi reparo

S. Marc. 15.

està en su reparo, en su admiracion mi duda, y en su duda mi advertencia. Si ha muerto duda? Porquè? Vn hombre a tormentos tan descoyuntado, que no fueron los de la Cruz los mayores: sus carnes rotas, y despedaçadas a açotes: tan rendido de la Cruz al peso: tan taladrado en la cabeça, manos, y pies, a agudos clavos, y a penetrantes espinas: tan desgajado al fin todo el cuerpo, que no ay en el parte en que no aya muchas llagas, juntandole vnas con otras las heridas: tanto, q̄ a preterder nuevas heridas la crueldad, auia menester producir nuevas partes la Omnipotencia: A vn hombre, pues, tan colmado de muerte en la vida, duda, si le ha llegado la muerte? Dudalo, y con admiracion lo duda, dice Teophilo; porque jamàs se auia visto, que a algun otro crucificado le rindiese la muerte tan anticipada: antes bien solia ser lo comùn, padecer en la Cruz dos, ò tres dias atormentados: Putabat enim quod diu

Teoph. in *viueret in Cruce, sicut latrones.*

Cat. D. *Tho.* Quede esto aquí, y vamos breuemente a otro suceso: Muere Christo, y comiença a clamar el Centurion:

Verdaderamente era Hijo de Dios este hombre: Vere hic homo Filius Dei erat. Bien dizes: Centurion bien dizes:

Mas dime, en que lo conoces? En que ha muerto muy como Dios: Y en que conoces que ha muerto muy como Dios? En que ha obrado al morir vn gran prodigio: Qual es? Apresurar al tiempo las horas, para morir, quando el gutta, no quando la muerte quiere: *Manifesta autem causa miraculi, Ceturionis exponitur, quia videns Dominum sic expirasse, id est Spiritum emisisse, dixit: verè hic homo Filius Dei erat.* Anticiparle el tiempo a la muerte, para darse a la muerte antes de tiempo, es tan estupendo milagro, que solo puede obrarle el que es Dios; y assi exclama: En este hombre no ay humanidad pura, tambien ay Diuinidad Omnipotentel Bien, y anticipar a la muerte las horas, no fue de su amor heroyca fineza: Quien que lo dude, quando son todos los Padres los que lo dizen. Su caridad aligerò el tiempo, por consumir antes de la redencion la obra: Luego en la muerte de Christo se juntaron amor, y Omnipotencia: Si, que morir antes de tiempo, solo pudo executar lo la fineza, y el poder.

O gloriosissimo Apostol! O imitador del amor, y del poder de Christo admirable! Tu mismo buscastu muerte!

Tu

Beda
Cat: L.
Thom.

S. Marc.
ibi.

Tu diligencias tu fin? Tu siendo, no el primero en la elección: *Inter primos electus*: De seas darla vida el primero? *Primus omnium Apostolorum Calicem Domini bibere meruit*: Tu al tiempo le aceleras los pasos, para entregarte a la muerte antes de tiempo? A Christo imitas en el amor, al morir por él, pues el amor le hizo acelerar el tiempo, al morir por mí: qual omnipotente obras, al morir, como antes de tiempo por él, pues al morir, antes de tiempo por mí, obró como Omnipotente. Exclame el Centurion, y diga, q̄ era Hijo de Dios, aunque era hombre: *Vere hic Homo Filius Dei erat*. Y exclame el mundo, que tu, aunque hombre en lo puro de la naturaleza, pareces Hijo de Dios, por algo mas que por lo singular de la gracia.

Bebió nuestro Santissimo Apostol el amargo Caliz de la muerte, que muy dulce le pareció a su deseo: *Calicem meum bibetis*: que como expia las horribilidades el amor, las conuierte en dulçuras la fineza. A los filos de vna espada entregò esforcadamente la vida. Aora vamos acercando desde aqui, al tutelar amparo, que goza España, por su firme, y glorioso patrocinio, sin que perdamos de vista el farol

Sagrado del Euangelio? Beberás mi Caliz, le dixo Christo: *Calicem quidem meum bibetis*. Palabras, que le sonaron a mādato de obediencia al gran Padre San Basilio, y acepto el santo con gustoso alegre semblante, y con rendida humilde cerviz, exponiendose vizarro a todo linage fiero de muerte: *Submissa mentis ceruice obedientia iugum subierunt*, alacrique animo in pericula, in contumelias, in Cruces, in varias mortes procesere. Esto supuesto, se me ofrece vna dificultad, fundada en el sentir de San Crisostomo, que aduierte, que al ponerle Christo el precepto de la muerte, ya él estava con resolucion de dar en el martirio la vida: *Tam constantiam martirij retinebant*, auendola exprellado en el *Possumus*, que tan vizarramente respondió. Su hermano tiene sus dias, por esto hablo en singular, ponderense allá sus glorias. Pues si Diego quiere morir, porque le manda Christo que muera? Si tiene arrojado el pecho al Caliz, y aun al mar del martirio: Para que es la diligencia del mādato? Si el amor le tiene deslinado a la muerte, para que efrezca la vida, no es necessaria obediencia? Su fineza no le basta para ley? La ley será def-

S. Basil.
Magn.

S. Chrys.

lustre de su amor, que quien obra de obligado, no parece que obra de fino. Para que, pues, el precepto de obediencia, en quien tiene su amor por precepto: Oid, que buena razon. Para

S. V.

Que auiedo de ser Sant-Iago despues de su muerte Caudillo general de España, siédo su muerte por obediencia, da una seguridad a las victorias.

LA grande, y bien fundada Teologia del Angelico Doctor Santo Tomas me dà para el assumpto la prueba: Pregunta el Santo: Si por vètura Christo se entregò por obediencia a la muerte: *Vtrum Christus fuerit ex obedientia mortuus.* Parece que no, dize el Santo; porque la obediencia supone precepto, y Christo no tuuo precepto, para morir por el hombre: luego no por obediencia. La obediencia, en fee del precepto, haze precisa la obra, con que dexa de ser voluntaria: Christo murió por su propia voluntad: luego no por obediencia. La caridad es virtud mas excelente, que la obediencia. De Christo se dize, que murió por caridad, luego no por obediencia. Handado estos argumentos

mucho que discurrir, y que escriuir infinito a los Teologos, y no menos que escriuir, y que pensar las respuestas del Angelico Maestro. No es para nuestro intento vno, ni otro: que de se lo muy Teologico para las Catedras de las Escuelas, donde todo se arguye y se responde: y vamos a la conclusion del articulo, en que afirma el santo Doctor, no obstante los argumentos en contra, que nuestro amor síssimo Redemptor se entregò a la muerte por obediencia. Pruebala su grande sabiduria con tres valientes razones: La vltima delas tres estan ajustada ami assumpto, que no tengo necesidad de referir las primeras. Es, pues, en esta forma su razon: *Tertio conueniens fuit eius victorie, qua de morte mortis triumphauit. Non enim milles vincere potest, nisi duci obediat, & ita homo Christus victoriam obtinuit, pro eo quod Deo fuit obediens: secundum illud Proverbiorum 22. Vir obediens loquitur victorias.* Cierito, que para mi intento es ajustada razon. Christo, Capitan General de la milicia Christiana, no ha de conseguir con su muerte, y despues de ella, innumerales victorias còtra la muerte, enemiga comun de la vida: No ha de alcanzar illustres, Gloriosos Triunfos

con:

S. Th. 3.
p. q. 37.
art. 2:

contra el infierno: exercito cruel contra los hombres? Contra el Demonio Apotata: barbaro de la Fè, no ha de merecer celebres honrosos trofeos? Pues sea por obediencia su muerte; porque en lo mas rendido de la obediencia, se asegura lo mas plausible de sus vitorias, lo mas illustre de sus triunfos, lo mas celebre de sus trofeos. Muera, pues por obediencia, y vencerà al enemigo: Muera por obediencia, y alcançará vitorias por la muerte: Muera por obediencia, y con seguirà del contrario innumerables triunfos despues de la vida; porque no ay tales armas, para vencer a lo esforçado, como el obedecer a lo rendido. Quien obedece vence: quien se tugeta, triunfa: quien se rinde, canta vitorias: *Vir obediens loquitur Vitorias.*

Valgame Dios, santo illustre, que de vitorias ha alcançado vuestro valor! Que de enemigos ha rendido vuestro esfuerço! Que de triunfos ha merecido vuestra valentia! Pero no, el merecer triunfos, el rendir enemigos, el alcançar vitorias, glorioso fruto ha sido de vuestra obediencia. Que vitorias no alcançará, quien por obediencia muere? Que no vencerà de contrarios, quien puede ven-

cerse a si mismo? Que no rendirá, quien se rinde? De quien no triunfarà, quien de si triunfa? Bien cojoceria. Christo, que os auia de empeñar vuestro amor en vuestra muerte; como su amor le auia empeñado en la suya; pero como a titulo de Capitan contra el infierno, para asegurar sus vitorias, le hizo empuñar su Padre las armas de la obediencia: A vos, o Inclito Caudillo de España, en fee de que auades de ser tutelar de las Exercitos, contra la infidelidad, os hizo armar de obediencias, para afiançar las vitorias. O quantas celebra la Catolica Monarquia! O quantas aplaude el Orbe! Quantas están escritas en las Cronicas de España! Quantas en sus marmores se esculpen! Quantas en los bronces de la eternidad, con nunca terminables caracteres se inmortalizan! Que bien hizisteis, o Patron inclito, en dar a la obediencia la vida, para depositar en ella los lauros de vuestros trofeos: *Vir obediens loquitur vitorias.*

Vna filla pidio Nuestro valeroso Caudillo, por la intercession de su madre: *Dic ut sedeant.* Y aunque por entonces parece no auer logrado

la pretension : tiempo vino, en que consiguiessse el logro: Pues segun el Padre Santo Tomas de Villanueva, al tocarle los Reynos de España para su enseñanza, y patrocinio, siendo oy magnifico Troño, quando glorioso sepulcro ataçò la silla de la sinietra mano: *Sedes data est: : : : Iacobus in Hispania, que est ad sinistram.* Y aun parece, que aqui començo a beber el Caliz : *Calicem meum bibetis.* Pues quãdo no la muerte, ya decid el deseo de padecerla, y los muchos trabajos de enseñarla. Cinco años persevero en estos Reynos, por introducir a Christo, auiendo sido tan corto el fruto, que siete, o nueue fueron sus Discipulos solos. Pues como persevera tanto en la doctrina, quando tan poco fructifica su enseñanza? Fue acaso, porque ama muy a lo verdadero, quien ni desmaya a vista del trabajo, ni se muda por mala correspondencia? Puede ser, mas yo pensaua, que tuuo su perseverancia otro mas alto misterio. Qual fue? Advertir, que si España creia al principio mas tarde, auia de creer despues mejor, echando la Fè tan hondas las raizes, que no pudiesse arrancarlas todo el infierno, a violencias, siendo a mi y er la razon;

S. Tho. a
Vill. ser.
de S. Iaco.

§. VI.

Que si lo que es facil al hazer se, tarda poco en acabarse: tarda muchos en acabarse, o no se acaba, lo que es dificultoso al hazer se.

GErminet terra herbam vi- Gen. 1.
rentem, dixo el Artifice Omnipotente de io criado, segun el Sagrado Coronista Moyles nos lo cuenta. Ea, infecunda Madre, ya me jorò tu ser, ya doy a tu rostro bulto la vltima perfeccion, al darte fecundidad, brota de las entrañas broncas de tus desaliñados terrones, verdes yeruas, que te vistan, vistosas flores, que te hermoseen: que a la vista ya de la luz, no es bien, que vna hechura de mi poder, se vea con tan desaleada fealdad. De hermosearse parece, estaua como ansia la tierra, no sè si por lo que tiene de muger, quando ninguna ay, que no quiera ser hermosa, que esto de parecer bien, es en todas dolencia comun: Todas en fin lo pretenden, mas no todas lo consiguen: por que por marauilla dà el Arte, lo que negò la naturaleza. O con que priessa la tierra se compuso de yeruas, y flores!

Pro-

Isai.
Iob.

Protulit terra herbam virentem. No biē reſonò la voz tacita del Diuino Imperio, quãdo ya eſtaua hecha la gala; ya como las galas ſon a mas coſta, no ſe hazen con tanta preiteza. Mas es mucho, que ayan venido a ſer tan coſtoſas, aun quando ſon tan comunes: y aun es mas, que ayan llegado a ſer tan comunes, con ſer aſi, que ſon tan coſtoſas. O Eſpañola vantedad q̄ ſin ha de tener tú ventolera! Paſſa la Omnipotencia adelante, y tratando de dar luſtroſo ornato a los cielos, dize, que ſe formen los aſtros: *Fiant luminaria in firmamento Cœli*. Y veo, que no es el cielo quien los produce, antes bien oygo, que es el miſmo Dios quien los haze: *Fecitque Deus duo luminaria magna: & ſellas*. Que como reſiſſiendo ſe la materia a la fabrica, huuo Dios de tomar como a ſu cuenta la obra. Repareſe aora la grande diferencia que ay entre eſtas criaturas, yeruas, y flores, Planetas, y Aſtros. A aquellas tan ſugetas al fin breue, que las corrompe, y deſtroza, que lo caduco, y percedero de nueſtra mortalidad, no tiene mas propria comparacion, que las yeruas, y las flores: *Omnis caro fenem*, dezia Iſaias: *Quaſi flos egreditur,*

& conteritur, lloraua Iob. Los Planetas, y los Aſtros tan durables ſalieron en ſu ſer, tan firmes en ſus naturalezaſ, tan conſtantes en ſus luzes, que jamàs, ſino por raro prodigio, ſe ha viſto en ſus reſplãdotes nouedad, tanto, que para que el Sol murieſſe preſto vna vez, fue menester q̄ murieſſe ſu miſmo Autor en vn leño. De fuerte, que Dauid lo muy durable comparò a lo firme de ſus luzes: *Semen eius in æternum manebit: & thronus eius ſicut Sol, & ſicut Luna perfectæ in æternum*. Pues valgame Dios, como las yeruas, y flores tienen tan aprefurado ſu fin, y los aſtros gozan tan durable ſu permanencia? Nacerà de la diuerſidad de ſu ſuſtancia? Si, claro eſtà, pero por que tan diferente la ſuſtancia, puesto que fue vno miſmo ſu Autor? Yo lo diſcurria aſi. Los Aſtroſ tuuieron en algũ modo de entender, dificultad al formarse: las yeruas, y flores fueron faciles al producirſe: alli el dezirſe, y el hazerſe, todo fue a vntiempo. Noteſe el texto: *Germinet terra, & protulit terra*. Los aſtroſ como de dos vezes ſe hizieron, pues no ſe hizierò ellos, Dios los hizo: *Dixit Deus fiant luminaria, & fecit Deus*. Alli huuo facilidad, aqui como reſiſtencia: alli facilidad al producirſe, y aqui dificultad al for-

marfe. Pues claro estaua de entender, que auian de durar poco las flores, y jamas auian de fenecerse los Al-tros: porque lo que presto se haze, poco dura: lo que tarda al hazerse, nunca se acaba.

Quando considero, fieles, los baibenes que han padecido, y padecen otras naciones en materias de fee: los fieros horribles destroços, que ha hecho en ellas la infidelidad de la heresia: quan sin raizes de la primitiua enleñança de los Apostoles, han quedado sus hijos, que ni aun señas de aquello que fue se conocen, barbaros, ciegos, duros en sus obstinados errores, sielo de-zir: O que fáciles debittéis de ser al creer, quando auéis sido tan fáciles en olvidar lo creído! Yeruas, y flores fueron en vuestros coraçones los sagrados Articulos de Christo Dios y Hombre, pues su nacer, y su morir fue tan presto! O felicissima España! Cuya firme duracion en la Fè, nacio de tu misma resistencia. Lucientes durables astros han sido los dogmas Catolicos en tu pecho, cie o demesores luzes: no yeruas caducas, no flores perecederas. Constante duraras en lo que crees, que fue presagio dichoso de duracion, la resistencia al creer, lo que creiste.

No, no te canfes, gloriosissimo Apostol! No te des por vencido, aunque te canfes, predica, enleña, porfia, que vencer tienes, para mayor gloria tuya, para mas grande lustre de España, silla que en tu pretension te cayo en fuer-te: *Dic vt se deant*: para mas firme credito de Dios, quando de la España la resistencia le ha de resultar mas plausible, y celebre gloria, a reiplandores de fee. Pues parece,

§. VII.

Que por auer se Christo en España mas tardamente creído, se goza de los Españoles mas gloriosamente confesado.

RAra, y ponderable diferencia descubre mi confideracion, entre el Apostol Santo Tomas y los demás Discipulos de Christo. Visitalos, entre otras, vna vez despues de resucitado, a ocasion que Tomas estaua autentico, y auie-dole conocido, y creído, por que no fueron sus palabras, y su presencia, menos que para sacar mucha Fè. Vieron despues a Tomas, y refiriendo el suceso le dizen: Ea amigo, buenas nuevas, que auemos visto al Señor: *Vidimus Dominum*: Assi lo cuenta San Juan. Reparo aqui, que la relacion no es larga, y la fe parece cor-

S. Ioã 20.

ta,

ta. Señor le llaman nómas? Pues vno, y otro parece. Oy gamos a Tomas, que auiedo tenido dicha de ver a su Diuino Maeſtro, despues dela diligencia de tocar sus sagradas heridas, prorumpio diziendo: *Dominus meus, & Deus meus*: Cõfielloos. Mi Señor, no solamente, mi Dios tambien os confieso. Su Señor, y su Dios dize Tomas? Pues no es lo mismo vno, y otro? No, responde por S. Tomas el Apóstol, Santo Tomas el Doctor; porque el nombre Señor expresa la humanidad. Y el título Dios, ya se ve, que la Diuinidad manifiesta. Hizose, dize, en credito del santo de su nombre, excelente en la Teologia, al contacto de las llagas; y conociendo con vista palpica z lo Diuino entre lo humano, las dos naturalezas aplaude, en celebre confission. Oy gamos al Angel de las Eicueias:

S. Th. hic Vbi apparet, quod factus est Thomas bonus Theologus veram si tem confitendo. Quia humanitatis Christi: cum dicit, Dominus meus: Item Diuinitatis: quia dicit Deus meus. Etcu chemos a los otros Discipulos: *Vidimus Dominum*, dize: Vimos al Señor, publican. No dicen mas de Señor? Preslo Dios donde, o para quando se queda? El título de Señor expresa solamente lo hu-

mano: *Humanitatis Christi cum dicit, Dominus meus*, dize Santo Tomas. Parece, pues, que creyendo, y confeslando lo humano, no aciertan a cõfesar, ni aun a creer lo Diuino. Tomas sí, lo Diuino, y lo humano confiesa; Vno, y otro cree, vno, y otro celebra, y aclama. Pues la diferencia en que está? Y o presumo, que en que Tomas creyò tarde; los demás creyeron presto: y parece, que los que creyeron presto no le creyeron tan bien, pues le confesaron tan cortamente hombre solo: *Vidimus Dominum*. Tomas al passo que creyò mas tarde, parece que le creyò mejor, haciendo en fee de su resillencia, mas vniuersal noticia en su fee, que para creer mas, y mejor, como que es mejor medio creer mas tarde.

Aora veamos, q̄ creemos los Españoles. Què? Quanto ay q̄ creer de Dios, y de Christo, lo Diuino, lo humano, los Articulos todos, q̄ la Romana Iglesia propone firmes, cõf tates, obliuados la gradamẽte en la Fè, q̄ Sant-Iago dexò establecida en aquellos primiti uos creyentes. Nada en fin dudamos, todo lo creemos, sin duda, sin escrúpulo, sin zelo, sin báibè? Y otras naciones q̄ creẽ: Poco, y mal, cõ q̄ nada creen: Si continuan va Artículo, niegan quatro:

D. J. B. ...
Discurso Panegirico

Si creen quatro, dexan de
confesar los demas. Largo
fuera meternos en referir sus
delatinados errores! Pues que
es esto? Que deuiéron de creer
presto, y presto olvidaron, lo
que creyeron, como los que
tienen facil memoria en el
aprecibir, que con la falici-
dad, que aperciben, olvidan.
Nosotros creimos tarde, co-
mo Tomas; pero como To-
mas todo lo creemos, y con-
fessamos, Dios, y hombre:
Dominus meus, & Deus meus.
Y quanto destas dos natura-
lezas se cifra, que son los mis-
terios todos de nuestra santa
Fe, introduzida por Sant-Ia-
go, a pesar de nuestra rudeza,
por mas illustre credito de su
gloria, y mas glorioso lustre
de nuestra Fe. Verdad sea,
que la firmeza de los Espa-
ñoles en la fe a su inclito Pa-
tron Sant-Iago se le deve,
pues auendola introduzido
a feruores, siempre por dila-
tadas edades la procurò con-
feruar a patrocinios, cono-
ciendo a prudentes atencio-
nes, que no esta la gracia en
el saber adquirir, sino en sa-
ber conseruar, lo que se ad-
quiere. Porque es
cierto,



§. VIII.

Que como Dios en el mundo cõ-
serua las criaturas, que produ-
xo, nuestro gloriosissimo Apes-
tol conserua en España los
misterios que
planto.

Llenò Dios en el dia septi-
mo las obras de todo lo
produzido, y en este mismo
dia descansò, qual si huiera
padecido molestia de todo
quanto auia criado: *Comple-
uitque Deus die septimo opus
suum, quod fecerat: & requie-
uit die septimo ab vniuerso ope-
re, quod patrarat, dixo en la Sa-
grada historia del Genesis su
Coronista Moytes: y hizole
dificultad al mismo Angeli-
co Doctor santo Tomas, leer
en el Texto dos cosas, al pa-
recer encontradas. Llenar, ò
cumplir vna cosa, supone el
obrar en ella: descansar, dà a
entender dexar la obra, y no
obrar: Pues si descansar es no
obrar, y es menester obrar, pa-
ra cumplir lo obrado: Luc-
go obrò sin obrar, ò sin
descansar, descansò. Si ya no
sea, que llame descansar al cõ-
plir, como dàdo a entender,
que en dar el yltimo retoque
a las criaturas tauo sus mas
gustosos descansos. Pero esto
no puede ser, porque ya de-
xa dicho la historia, que auie-
do*

Genes. 2.

Gene

S. T
hic.

Genes. 1.

do visto todo el conjunto del vniverſo, lo aprobó, por perfectamente acabado: *Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erant valde bona.* Si estaua todo perfecto, luego cumplido: luego ni tuuo, que cumplir, para descansar, ni tuuo que trabajar para cumplir: Pues en que estuuo el cumplir, y el descansar? Que con ello concordaremos la historia. Escuchese antes la duda: *Cum illa die nihil fecerit, ex nihilo autem factum non potest aduenire aliquod complementum alicui creature: Præterea nihil faciendo non aliquid fit, ac ideo cum septimo die nihil fecerit, videtur quod nihil cõplent.* Esta es la duda. La respuesta es esta: *In ista die nihil fecit, sed solum, & præcipue omnia conseruauit.* Bella, y bellissima solución! Nada hizo, trato de cõferuar, lo que auia hecho, y entonces hizo lo mas: que no está en la gracia en hazer, sino en hazer se cõferue, lo que se hizo.

Sant-Iago en España introduxo la Fe, esta fabrica durable, a el se le deue, al producir la, y despues mucho mas al conseruarla. Porque imitador de Dios en las obras; al modo, que Dios, obra, y cõserua, quando con su patrocinio ha sabido Diuinamente conseruarla, despues que con su doctrina se empeñó en es-

tablecerla. En tan vniuersal dilubio de infieles, quando aquella lamentable perdida de España, que fuera de la Española Fè, si por Sãt-Iago no fuera? No huiera borrado la infidelidad Africana aquellas primeras lazcs, sino estuuiera de nuestra parte su ardor? Si no nos defendiera su espada? Clamen estas Cronicas antiguas, griten estos añales ancianos; que en ellas, y en ellos se canta lo mucho, que deuemos a esta Sagrada tutela. Mas que mucho! era su troño; que milagro! era su silla: *Dic vt sedent.* Y ya que le tocó en suerte, para nuestra fidelidad, la supomerecer a enseñanças, y conseruarla a esfuerzos: Demas, que tambien por otra parte era empeño: porque en quien introduce la Fè, para que se siga, ay obligación de pelear contra la infidelidad, para que no perdierra. Y en fec desta misteriosa politica, es digno que se repare.

§. IX.

Que nuestro gloriosissimo Apostol, despues que para introducir la Fè en España, enseñó, como Maestro; quiso para conseruarla; pelear como caudillo.

EL Euangelico Profeta Isaias, hablando de Dauid, po de-

S. Thom.
hic.

f. 2.

deroso Rey de Israel, que añ- que es el comun sentir, en- tender de Christo el lugar, Adan Lobanienfe, Docto Co- ment ador del Profeta, bastā- temēte fundado en el mismo Texto, dize se puede entēder del Salmista. Dixo pues Isaias que dio N. Dios en David vn Capitan, y Maestro de las gē- tes: *Dedieum, ducem ac pree-* *ceptorem gentibus.* Maestro, y Capitan a David? Capitan es verdad, Capitan fue, antes de empuñar el Cetro, antes de ceñir la Corona, antes de ves- tir la purpura, antes de ascen- der al Trono. Ojala quantos ascienđen el Trono, quantos visten la purpura, quantos ce- ñen la Corona, quantos em- puñan el Cetro, para ser Re- yes, huiesen pasado prime- ro por los exercicios de Ca- pitanes, para que como habi- tuados a la milicia, no tuie- ran horror a la campaña: a buen seguro, que a las armas, les corriera mejor fortuna, y los empeños tuvieran mas fe- liz logro. Quien se crió en las delicias, nunca hará buē sem- blante a los estruendos: oídos enñados a la suanidad de la musica, no es posible que se agraden de los estallidos del bronce. O buen David, que si llegaste a ser Rey, fue despues de auer pasado, por las ocu- paciones de Capitan! y aun quizá fuiste por esso tan gran

Rey. Rey, y Capitan fue Da- uid; pero quando fue Maes- tro? Y si Maestro, y Predica- dor estodo vno, quando fue Predicador? Olo fue quando Capitan antes de Rey, olo fue quando Rey, despues de Ca- pitan. Yo quando despues de Capitā era Rey, le halló Predi- cador, y Maestro: y sino va- mos al Salmo cinquenta, dō- de dize: *Docebo iniquos vias* *tuas.* Enseñare tus caminos a los malos: y fue dezir, segun lo nota el Incognito: Serè Predicador de tus grādezas: *Magnalia tua predicabo.* Ya tenemos a David Maestro, y Predicador quādo Rey. Mas que bueno seria, diessen en Predicadores los Reyes! Y que quando no con la pala- bra, predicassen si quiera con el exemplo: bien importante fuera su doctrina, que en vn exemplar Monarca, cogeria de su imitacion grande fru- to. David con la palabra, y con el exemplo lo fue, dize la Glosia: *Docebo exemplo,* *verbō.* Que abundante seria su cosecha! En fin fue Predica- dor, quando Rey: y enton- ces, ya auia colgado las armas de Capitan. Que aun de aī, se- gun su historia, se ocasionò su desgracia: pues por auer saltado de la campaña, dio en manos del adulterio, a que se juntò el homicidio: *Cum so-* *lent Reges ad bella procedere:*

Isai. 55.

Psal. 50.

Incog. hie

Gloss. hie

2. Reg. ix

accidit, vt surgeret Dauid de-
stratus suo: & de ambularet in
solario Domus Regie: Viditque
mulierem selauantem. Si, pues,
ya no era Capitan Dauid,
quando tratò de ser Predica-
dor, y Maestro: *Magnalia tua
predicabo exemplo, & verbo.*
Porque Isaias junta lo Predi-
cador, con lo Capitan: *Du-
cem, ac Praeceptorem*, debien-
do, al parecer, juntar lo Pre-
dicador con lo Rey? Es el ca-
so, dize Adan Lobanense,
que ahi, Capitan, y Maestro
significa la potestad, y jurisdic-
cion delu domiño: *Praci-
pientem, ac mandantem*. Bien.
Mismi iuzio es este. Tan
de importancia es en lo Pre-
dicador lo Capitan, que quiẽ
no tuuere muchas proprie-
dades de Capitan, no parece
que tendrà buenas prendas
de Predicador; porque si en
quien introduce la Fè, para
que se siga, ay obligacion de
conseruarla, para que no se
estrague; y para esto es me-
nester valor que arreñte, y es-
pada que deitroce. Iuñtese
en Dauid, con lo Predica-
dor, lo Capitan: *Ducem, ac
Praeceptorem*: como para ad-
uertirle, que auñdofe me-
tido a Predicador, *Magnalia
tua predicabo*, ha menester
no exonerarse de lo Capitan,
antes bien, empuñar la espa-
da en defenfa, y conseruacion
de la doctrina.

Hizo esto en nuestra Es-
paña Sant-Iago? O quantas
vezes! No aue nos debido
a los filos tajantes de su ace-
ro, la restauracion de esta
gloriosa Monarquia? El auer
se libertado de tan barbara
infel esclauitud, no se le de-
be a su braço? Aquellas re-
liquias de Españoles fieles
que se conseruaron illefas,
en medio de tan fiera inun-
dacion de infidelidad, no
fue obra de su proteccion,
y asistencia? Luego a su
azero, a su braço, y a su
proteccion se le debe, que
la Fe viua constante en nue-
tros Catholicos Países, quan-
do despues de cinco años,
que tuuo voz, y exemplo
para nuestra enfeñança, por
tan prolixas edades ha teni-
do valor para nuestra de-
fensa: *Ducem, ac Praecepto-
rem gentibus. Exemplo, &
verbo magnalia tua predi-
cabo*. Venereos, pues, Es-
paña, o Soberano Patron!
O tutelar Diuino! Crezcan
los cultos, adelantese la ve-
neracion, con que oy os
reconoce, el reconocimien-
to con que os venera, la fèe
con que os aclama: Gozad
en la filla, que os tocò en
fuerce, tanta piadosa frequen-
cia, como concurre del Or-
be todo, a adorar vuestras
Sagradas Reliquias, Tesoro
incalimable, de que haze

mas

mas decoroso aprecio, que de tanta illustre grãdeza, que de tanto generoso blason. Venga, concurra a visitaros a vuestro Magnifico trono todo el orbe, las naciones, los Reynos los estados piadosos, reconocidos humildes! Mas ya, Fieles, ya lo executan, desde que aquel Astro resplandeciente, impaciẽte ya el cielo, de que por tanto siglo se escondiẽsse tan preciosissimo tesoro, en los campos de Galicia, donde de Ierusalen truxeron sus discipulos su Sacratissimo cuerpo: Desprendido del firmamento, se arrojò a descubrirle a rayos, y a publicarle a assistencias; porque es deuido retorno,

§. X.

Que nuestro inuicto Patron, en España, donde auia padecido tan insuperables fatigas, goze tan repetidas celebres glorias.

S. Ioan. 19

Erat autem in loco vbi Crucifixus est ortus, & in horto monumentum nouum. Dize el Euangelista san Iuan: Auia en el lugar donde Crucificaron a Christo vn huerto, y en el huerto vn nueuo sepulcro. Bien; pero que sucedio? Que aquellos piadosissimos, y generosissimos varones, Nicodemus, y Ioseph, auien-

do depuesto del Sagrado, fecundo arbol de la Cruz el Sacrosanto cadauer con reuerencia humilde, con afecto cordial, con deuocion afectuosa, con lagrimas tiernas, con suspiros ardientes, assistidos de su dulcissima Madre, de su amicissima Iuan, de su amantissima Madalena, de otras piadosas mugeres, y de vn exercito numerofo de celestiales el spiritus, que formando vna Capilla de musica a corde, le cantauã en Sagrados motetes de alabanzas, gloriosas plausibles exequias. Depositaron en el nueuo decente monumento la inapreciable joya de Christo. Asi lo pondera deuoto el Parisiense Guillelmo, que asi concluye el discurso: *Et tunc, vt Augustinus dicit; Christi exequias Angelorum millia millium, decantabant, qui omnes illic conuenerant, illi decantabant laudes.* Esto fue lo que sucedio: Estã bien. Mas bueluo me al lugar de san Iuan, que habla del lugar del sepulcro: *Erat autem in loco vbi Crucifixus est hortus.* Donde Crucificaron a Christo auia vn huerto; y en el huerto estaua el sepulcro: *Et in horto monumentum nouum.* De que se infiere, que si el huerto estaua en el caluario, y el sepulcro estaua en el huerto, en el caluario estaua el sepulcro, y quando sea cincu-

Guillel.
Paris. de
Pass. D.

quen-

quenta passos, de distancia, como Guillelmo adierte: no es distancia la de cinquenta passos, para que no se repete por vno mismo el lugar, en verificacion del Evangelio: Porque, pregunto ya, dispuso la prouidencia, que fiesse en el mismo mōre cauar la sepultura de Christo: Allí ha de sepultarse, donde muere? Si, porque se sea reconocido, y venerado donde murió: acordaos de lo que passo al sepultarle, que los hombres le adoran: *Corpus illud Sanctissimum adorant*: los Angeles le asínten, y le celebran: *Illi decantant laudes*. Y confederad tambien las penas, las aflicciones, las ignominias, que padecio al morir. Así, que tanto padece en el calvario donde muere? Pues dispoga la prouidencia, que ahíca donde se sepulte, para que las adoraciones, y aplausos del sepulcro, sean desquite de las penas, y ignominias de la Cruz.

Mejor venia el lugar, ya lo conozco, a auerse sepultado nuestro Apostol en Ierusalen, donde padecio la muerte; pero como para dar a entēder, que los trabajos, y penas, que padecio en España; al introducir la Fè de Christo, fueron en el aprecio de Dios de mas monta, que las que sufrio en Ierusalen al perder la vida: en

digna recompensa destas, dispone la prouidencia, que en España goze tantas decoros, veneraciones, tantas celebres alabanzas, tantas vniuersales glorias de todas las naciones Catolicas, que le adoran, y reconocen Patron, y tutelar de la Fè. En su sepulcro me hallo, y tambien en el de Christo, y admirolos a los dos singularmēte vniformes. Ya abreis oido el suceso, mas importa su relacion para el caso. Murió el Santissimo Apostol, embarcaron sus discipulos el cuerpo, llegaron a Galicia con el tesoro mejor que quantos vienen de las Indias, pues estos son cebo de la ambicion; y aquel amparo de la Fè, y exemplar del desprecio: desembarcaron en Iria-Flauia, oy el Padron: y al poner el Sagrado cadauer sobre vn robulto peñasco, que estaua a las riberas del mar, ablandando el peñasco su dureza, se le dispuso bastate acomodada sepultura, qual si fuera su blandura de cera, no su obstinacion de peñasco. Oigamoslo de la pluma de Pelbarto, singular Inquisidor de prodigios: *Interim deposuerunt corpus deuari, & locauerunt super quendam magnum lapidem: qui lapis mox ut cera corpori cōsistit, & in sarcophago hazū se mirabiliter illi coaptauit*. No es bien singular el mi-

Pelb. ser.
1. de 8. In
cob.

milagro! Mucho ofrece a la consideracion. No reparo mas de que es piedra, que le sirve al Apostol de Sepulcro. Y de que sea Piedra, que se infiere:

§. XI.

Que si fue Christo Piedra fundamental en que carga toda la Fé de la Iglesia, es nuestro Patron Sant Iago Piedra fundamental en que estriba toda la Religion, y Fé de España.

S. Matt.
27.1

Sim. 1e
Cas. li. 13

EN vna Piedra auia Ioseph preuenido para si la sepultura, dize S. Mateo: *In Sepulchro suo nouo, quod exciderat in Petra.* Para si, bueluo a dezir cō Simō de Casia, le auia preuenido Ioseph: *Pro se fecit excidi in Petra.* Y con mas acordado misterio vino a seruir para Christo: *Ad umbrato mysterio.* No es bueno, que el Sepulcro que haze Ioseph para si en el peñasco, se preuenga con misterio para Christo: Que misterio puede auer, en que Ioseph no se logre, y solamente a Christo le sirua: Que a Ioseph no le viniera tan ajustado, y a Christo le ajusto como nacido. Porque razon: Digalo el docto Casia: *Sepultus est Dominus Iesus Petra in Petra::: Petra autem Christus super quam fundatur nostra fidei stabile fundamentum.* Bisn

dicho. Ioseph no era Piedra, Piedra era Christo: y asi fue acuerdo de la Providencia misterioso, que se reservasse para Christo Piedra, la Piedra en q̄ se cabò el Sepulcro: aduiniendo al sepultarse la Piedra Christo, en el Sepulcro Piedra, que Christo era de toda la Fé de su Iglesia, la Piedra fundamental, y el fundamento mas firme: *Nostra Fidelis stabile fundamentum.*

Santo mio, que Sepulcro os da España, quando vuestros amados Discipulos depoen de la naue vuestro cuerpo: Qué Sepulcro: Vna Piedra. Muy bien haze; pues con esto dan a entender, que sois Piedra al medo de Christo: *Petra in Petra:* Y que si Christo es Piedra sobre que se funda toda la Fé de su Iglesia, Vos, o Patron Soberano, tam bien sois Piedra en que estriba la Fé, y Religion de España.

O inclito, y valerosissimo Apostol, nadie note de ambiciosa vuestra pretension, quando el pretender con Christo gouernar, no fue vanidad; sino valentia, pues fue de sear con Christo morir; y mas, si en lo vizarro de la pretension, en faysalleis lo esforçado para la muerte; dando a entender en lo anticipado de la muerte, lo ardiente, y verdadero de vuestro amor; quando el

fer el primero en el martirio, adquirió al mundo, que entre todos auia sido mas amante vuestra fineza: y parece, que por imitar en Christo la Omnipotencia, y amor, apresurasteis los plazos al tormento: muriendo, en fee de la aceptación del Caliz, por obediencia, para dar, al modo de Christo, cierta seguridad a vuestras victorias. Mucho os costó, o Santo mio! Contratar la rebeldia de España, en la introduccion de la fee: Grandes fueron vuestras trabajos, indecibles vuestras fatigas: mas aun de ahí nacio en los animos Españoles la firmeza cõ que creen los misterios, que enseñó vuestra doctrina: Porque si presto se acaba, lo que presto se hace: lo que dura en hacerse, tarda mucho en acabarse, o no se acaba: Tarde creimos, Apostol glorioso! Es verdad, mas la verdad que creimos, firmemente la creemos. A vuestro valerosa proteccion se duee todo, inclito Tutelar nuestro! Pues al modo que Dios conserua en el Orbe las criaturas que procuro su Omnipotencia: Vos conseruais en España los misterios que planto vuestra do-

ctrina, empuñando tantas vezes el azero contra la Infidelidad, para que no triunfasse de la Fè; porquese empeño vuestra valentia en defender la como Caudillo, despues de auerla enseñado como Maestro. En España gozamos el preciosissimo Tesoro de vuestras Sagradas Reliquias, milagrosamente manifestadas, a pregones de estrellas resplandecientes; porque quiso el cielo, que donde auia despadecido tan insuperables fatigas, gozasse de repetidas celebres glorias. Vn peñasco vino a ser vuestro primer sepulcro, en que quiso advertir la Diuina Providencia, que como Christo era Piedra fundamental de la Iglesia, vos, o Patron illustre! erades la Coluna de la Religion de España. Ea, pues, valerosissimo tutelar nuestro, salid a la defenfa cõtra tanto infiel enemigo, como infesta la Catolica Monarquia, empuñad el azero, embraçad el escudo, amparad nuestra Fè, desterrad el vicio, patrocinad la virtud, para merito de la gracia y seguridad de la gloria, *Ad quam,*

Et c.

DISCURSO
 PANEGIRICO
 DEL GLORIOSISSIMO PADRE
 SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Predicóse en su Colegio de la villa de San
 Clemente, Año de 1649.

SALVACION.



Labete el extraño; aforismo fue introducido de la cordura, quando la propria alabança, parece que lleva consigo el achaque, o lunar de la sospecha, que puede ocasionar el amor proprio, en la destemplada, o maliciosa atencion de los oyentes. Pero que ha de hazer la cordura, si quando por huir la calumnia, busca para su alabança al extraño, viene a dar impensadamente en las manos del mas proprio! Yo, grauissimos, y Religiosissimos Padres, no soy extraño, muy proprio soy, que aunque el color del habito lo desdice, no solo lo muy particular de mi afecto; pero lo general de la comun obligacion lo acredita. Quien ay, que para la profesion de las letras, no sea Hijo desta Religion Sagrada? Quien, que no abra los ojos a las luzes de tantos Soles, como en su hermosissimo cielo resplandecen? Quando niños su enseñanza nos educa, quando moços, su direccion nos gobierna; y de spues que ya hombres salimos de la esfera de discipulos, la varia erudicion de sus admirables escritos, si en ellos nos exercitamos, viene a consumarnos Maestros. Quien, pues, puede dexar de ser proprio en la alabança del gloriosissimo Padre, del inclito Patriarca San Ignacio? Padre especialmente mio, por lo cordial de mi afecto, por lo ardiente de mi deuocion: Padre vniuersal de todos por la comun, piadosa enseñanza en las letras,

tras, en el espíritu, en la virtud Santísimo Padre, oy quiere vuestro gravísimo Colegio, que corra por mi cuenta vuestra alabanza: mucho temo a mi cortedad, que no ha de dar de vuestra alabanza buena cuenta. Tanto gofio de santidad, tantopielago de perfección, como ha de poder surcarle la debilitartana de mi discurso! Si flaquearen los acetos en la voz, no alomenos los afectos en el alma: y según las discre- tas a tenciones de Seneca, la verdad, o bondad de la alaban- ça no esta en lo sonoro, que se vocea, sino en lo bien que se siente, aunque le calle: *Ergo laus etiam taciti est bene sentientis,* ac bonum virum apud se laudantis. Lo que yo siento no es pos- sible, que en la voz quepa: Pero para que en alguna parte pueda manifestar lo que siento, ampare mi discurso la gracia a la intercesion piadosa de la Emperatriz del cielo, a quien sa- ludaremos con el Angel, diciendo, *Aue Maria.*

Senec. ep.
102.

Sint lumbi vestri praecinctorum, & lucernae arden- tes in manibus vestris, Luc. c. 12.

MAl se compadecen ren- dimientos de humildad con lucimientos de ostenta- cion: y vno, y otro enseña el mejor Maestro, en las prime- ras clausulas del Evangelio, que nos refiere San Lucas; esto es el auer de viuir ceñi- dos, y con luzes en las ma- nos: *Sint lumbi vestri praecinctorum, & lucernae arden- tes in manibus vestris: & hallarame confuso en componer con*

ran a lo humilde vuestras vir- tudes (estas son las antorchas, y el cingulo) que la humil- dad sea vuestra, y el lucimien- to para Dios. Obrad, pues, de suerte, que estrañandoos a la vanagloria del mundo, en mayor gloria de Dios, re- sulte todo: *Sic luceat lux ve- stra coram hominibus, ut vi- deant opera vestra bona, & glo- rificent patrem vestrum, qui in caelis est.*

S. Mat. 5

el cingulo, el resplandor, si el mismo Soberano Maestro en otra clausula, que dixo por San Mateo, no me abrie- ra el passo para la concordia. Sed virtuosamente perfec- tos, dize Christo, mas obrad

Que de las entrañas del Evangelio tomó nuestro glo- riosísimo Ignacio aquella heroica resolución, de obrar en todo tan ceñido de hu- milde; que todo fuesse, no pa- ra lustroia ostentacion de su

persona, sino para mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei*, era su blason y su timbre, en que prometia, desde los primeros pasos, de su mas acertada vida, referir a Dios, para gloria de su nombre, sus obras, sus palabras, sus dictámenes, sus pensamientos, sus joyzios. O resolucion heroica! parece que quedaria asi el Euangelio ajustado: Pero discurría yo, como pudiera darle al Eterno Padre la mayor gloria: y via a resolverme, que para el Padre no puede auer mayor gloria, que la mas viva imitacion de el humanado Verbo su Hijo, que jamàs buscò su gloria, sino la gloria de su Eterno Padre: *Ego non quero gloriam meam, sed eius qui misit me*, dixo el mismo por San Iuan. De suerte, que en la mas ajustadas imitaciones de Christo, consiste la mayor gloria de Dios? Pues atencion a nuestro Santissimo Ignacio, tan viva copia de Christo, que mirados los dos, a no darnos la fee a conocer la distancia, parece, que se alcançara apenas la diferencia. Comienço, pues, o glorioso Padre mio! a discurrir vuestra vida: no permita la desgracia se anegue en tan profundo puelago mi insuficiencia.

A Christo pobre quiso

imitar Ignacio, pues dexando sus riquezas, ni aun los accidentes cuido, que le quedassen de rico. Los vestidos de gala, de que auia usado en la Militar vizarría, con que llegó al celebre santuario de Montserrat, dio luego a vn pobre: y vestido de vn saco vil, y grosero, ceñido con vn pedaço de foga, vn bordón en la mano, y casi descalços los pies, y descubierta la cabeza, dio principio a su peregrinacion, determinado a mendigar por las puertas, lo necesario para su sustento. Pues dezidme Padre mio, que os embaraçaua el vestido de gala, para empeñaros en la mendiguez? Que vn pobre de buen habito suele ser mayor motiuo, y mas eficaz impulso, a la compassion. Es verdad, dirá Ignacio; pero con todo esso no pareciera bien a Christo, a quien pretendo seguir, que yo usara el traje de rico, con la verdad, y exercicio de pobre; porque no gusta mi Christo dueño, de q̄ el hombre, siendo vno en la verdad, quiera mostrarse otro en la apariencia. Y así pruebo,



S. Iuan. 8

S. I. J.
I. ep.

Sua.
p. 7.
ti. 3.
28. f.

D. C.
in Ca.
Tho.
19.

§. I.

Que nuestro gloriosísimo Ignacio quiso ser viuo retrato de Christo, en la verdad, y en la apariencia de pobre.

A Cerca de aquella tunica inconstitil, q̄ comúnmente tienen los Padres, fue hecha por las purísimas manos de la immaculada Madre del Verbo Dios, ha auido varios pareceres entre los Doctores, sobre ajustar, ya su materia, ya su valor. El P. S. Inid. Pelusota fue de parecer, q̄ era vn linage de vestidura, de q̄ vsauā comúnmente los pobres de Galilea, a cuya causa resuelue el muy docto P. Suarez, q̄ la materia era de lana, al vso vulgar de aquel pueblo: *Erat ergo vestis illa lanea, & iuxta comúnem morē illius populi contexta.* Y el P. S. Iuan Chrysoftomo ha blando desta misma vestidura, la dió título de vil, en estas palabras: *Talis erat tunica Iesu, occulte vilitatē vestimētōrū insinuans.* De suerte, q̄ inferimos de esta doctrina por legitima cōsequēcia, q̄ esta tunica de Christo era de baxo precio en la estimaciō, de grottera lana en la materia: y finalmente trage vulgar de los pobres. Mas aora se ofrece a los ojos de la atēciō vna duda. Si Christo por la suma perfecciō de su santísima humanidad era tan delicadamēte cōpuesto, tan

blādamēte cōplexionado, q̄ entre todos los hijos de los hombres ninguno mas delicado, ni mastierno: a cuya causa dize los cōtēplatiuos, q̄ le fuerō incōparablemēte mas sensibles en su passiō sus dolores, q̄ a todos los martires en sus martirios, sus tormētos; porq̄ auia de vestir de tā grottera, y tosca materia. Si como Hijo de Dios era dueño de todos los tesoros de la tierra, y señor de todas las riquezas del cielo; q̄ razō ay, para q̄ vista como pobre? En la resoluciō de otra duda auemos de hallar la respuesta. Disputā tābiē los Padres, si acaso fue de calidad la pobreza de Christo. Niē, q̄ ilegalie a verse mēdigo; q̄ lo fue afirmā muchos Doctores Teologos, muchos Padres y Escritores de la Iglesia, sobre aquel verso de David: *Ergo autē mendicus sum, & pauper.* Y sobre otro del mismo: *Persequutus est hominē inopem, & mendicū, donde dixo el In cognito: Ad litteram Christus pauper fuit, & mendicus, in quā tū homo.* Y así resuelue el P. Suarez, q̄ nõ obitate el parecer de algunos, q̄ defendiēlo cōtrario, es esta la sentēcia mas probable, supuesta la suma pobreza de Christo, y la mucha variedad de jornadas q̄ hizo en el discurso de su vida, parece q̄ fue preciso el verle necessitado a mēdigar muchas

§. Inid. li.
1. ep. 74.

Sua. in 3.
p. 9. 30. ar.
ti. 3. disp.
28. sect. 3

D. Chryf.
in Cat. D.
Thom. ad
19. Ioan.

In cogn. is
Ps. 32.

*Suar. vbi
su. sect. 2.* cha: vezes: *Vix fieri potuit, vt
no interdū illi occurrerit necessi-
tas medicādi,* concluye este sa-

bio Doctor. Consta, pues, que Christo no solo fue como quiera pobre, sino pobre verdaderamente mendigo; porque voluntariamente quiso tomar para si este linage de vida, para mayor humildad; y no por necesidad, como dixo erradamente Armano: ya tenemos a la vista la respuesta de nuestra dada. Christo mio, porque vestis tan a lo humilde y grossero. Porque, aunque soy Dios, soy Hombre, y como hombre, me hepreciado tan de pobre, que lleguè a verme a fuerça de voluntariamente menesteroso, necessitadamente mendigo: y auiedo hecho gustosa eleccion de la mendiguez, no era bien que el trage significasse en el lucimiento riqueza: pobre soy, porque quiero, y quiero parecer pobre, porque gusto: y no gusto, ni quiero que el hombre, sièdo vno, en la verdad, quiera mostrarse otro en la apariencia. O Ignacio Santo, verdadero imitador de Christo! Pobre voluntariamente os hazeis, la gala, y el lucimiento desechais, y como verdadero pobre vestis: Vn facoteco os abriga, vna foga de esparto os cinge, nada la cabeza os cubre, nada los piès os

defiende: que bien hazeis, si de esta suerte, para mayor gloria de Dios, a Christo vuestro amado dueño seguís. O vanidades locas del mundo, como obligais a los hombres, a que disgusten a Christo Dios, con vanas apariencias sin verdad, haziendo, que tenga necias ostentaciones de rico, el que en la verdad es pobre: vestí, aunque no se coma, gran locura!

Pobre es Ignacio, porque gusta de ser pobre, y tan pobre consigo mismo, que por ser con todos liberal, a si mismo se trata como auariento, quando de la limosna que le dan, haze limosna; y siempre pide, como sino recibiera; de uerte, que gastando con los otros lo que recibe: para remedio suyo, no se atreue a gatar consigo, lo que le dan para si. Quiso desde Roma partir a Gerusalem, y hasta siete, o ocho ducados, que le dieron de limosna para pagar el flete, lo repartió entre los pobres. Boluia de Gerusalem a Italia, y auiedole socorrido en Venecia, con otros pocos dineros para el viage, en la ciudad de Ferrara lo dio tambien de limosna. Pues santo mio, porque no los guardais para vos? No son antes las necesidades propias, que los menesteres agenos? Si auéis de pedir mañana, por:

*Armach.
sect. 4.*

*Sua
sup.*

S. Z.

porque oy no guardais lo que teneis? Porque quiero ser pobre como Christo, y Christo fue pobre de tal calidad, que no solo pedia limosna, sino que tal vez se ofrecio, que diese de limosna lo que pedia. Asi lo resuelve el Padre Suarez: *Christus interdum alijs eleemosynam dabat*; porque quiero ser pobre como Christo, buenio otra vez a dezir: y Christo de tal suerte quiso ser pobre, que siendolo para si, fuesse rico para los demas. De manera,

§. II.

Que el Santissimo Padre Ignacio, como verdadera copia de Christo, por mostrarse con todos liberal, a si mismo se trataua como avariento.

ES muy de el caso la aduerencia de Ludolfo el Cartujano. Ponese a contemplar piadosamente deuoto, en aquella misteriosa ofrenda, que hizieron en el Templo los dulcissimos Esposos Ioseph, y Maria, al presentar en el altierno Infante Iesus, y refiere el Euangelista San Lucas, diciendo, que se compuso de dos tortolas, o palomas: *Par turturum, aut duos pullos columbarum*. Ofrenda, que era por ley que

lo determinua assi, de los pobres, que no podian ofrecer el Cordero, que la misma ley mandaua. Valgame Dios! Es posible, que por la ofrenda de Christo no puedan Ioseph, ni Maria dar al Sacerdote vn Cordero? Christo no es el que se presenta? Christo no es Dios verdadero? Christo, como Dios verdadero, no es dueño de los tesoros del mundo? No estan todas las riquezas en su mano? Ay cosa que no sea suya en toda la redondez de la tierra? Pues como le falta vn Cordero, en ocasion de tanta importancia? En verdad, que estaua para dezir, que me huele a cortedad del animo, y me parece auaricia del coracon. Demos que faltasse el dinero; pero porque auia de faltar, siendo assi, que los ojos del Oriente le ofrecieron cantidad de oro, y se tiene por cierto, que el oro no le dio solo vno, sino los tres; y es sin duda, que ebrando a vn mismo tiempo la generosidad, y la fee, seria mucho el oro que le diesen. Pues que se ha hecho este Oro? Que dicen aqui los Padres: darlo a los pobres. Pues no es muy bueno, que por auer dado a los pobres el oro, se ayan venido a quedar en casa, sin tener con que comprar vn Cordero? Pues Señor, ya

Suar. vbi
sup.

S. Luc. 2.

que el dinero os falta, por-
que lo aueis repartido; no os
falta el dominio vniuersal
sobretodo lo criado: y pue-
de vuestro imperio mandar a
vn Angel, que para esta oca-
sion de donde quiera os traiga
vn Cordero, para no
mostraros en ella tan a lo
pobre, que allà quando A-
brahan huuo de sacrificar
vna res, en que se cifraua tan-
to misterio, natural, verda-
dero, y proprio, le puso en-
tre las espinas el ministerio
de vn Angel, auendole traído
de donde Dios le dispuso,
sin hazer injuria al due-
ño, por ser de Dios mas
vniuersal el dominio, segun
la aduertencia de Guillelmo
Parisiense, que cita al Maes-
tro de las Historias, y a otros.
Siendo, pues, esto así, que
osembaraça, al ofrecer vn
Cordero? Que bien respon-
de el ya citado Ludolfo?

Guillel.
Paris. ad
c. 22. Ge-
nes.

Ludolf. 1
p. de vit.
Christi, c.

*Hanc Hostiam, & oblationem
pauperum voluit Dominus da-
ri pro se: & cum diues eset,
pro nobis pauper dignatus est
fieri: ut nos sua paupertate
diclarer, & diuitiarum sua-
rum donaret esse participes.* Y
bien del caso son las pala-
bras. No, no se estrañe, que
Christo ofrezca en el Tem-
plo como pobre, aunque sea
tan inmensamente rico; por-
que la pobreza quiso que
fuese solo para si; y la rique.

za toda quiso que fuese para
nosotros: Oro tuuo, mas to-
do lo dio de limosna: de to-
do es dueño; pero para si na-
da gasta, porque todo para
nosotros lo quiere. De ma-
nera, que escapeandose a si
mismo sus bienes, con sus bie-
nes, gusta de remediar nues-
tros males. No es esto, fieles,
lo que passa a la letra con san
Ignacio? Si; Bien se ve, pues
llegando a ser dueño de lo
que de los piadosos recibe,
tan corto es, y miserable con-
sigo, que nada consigo gas-
ta; antes quanto recibe, tanto
da. Nada gasta en las necesi-
dades propias; todo lo logra
en los menesteres ajenos. Es
posible, Diuino Ignacio, que
con vos os aueis de mostrar
tan auariento, y con los otros
pobres tan liberal? Siempre
vos necesitado, y siempre
por vuestra mano, los que
veis necesitados, han de ha-
llarse socorridos? No guar-
dareis para vos, lo que para
vos os dan? No, no es posi-
ble, dice Ignacio, porque es-
toy en empeño de que cedan
todas mis obras, en mayor
gloria de Dios: *Ignatius ad
maiores gloriam Dei:* Y si la
mayor gloria de Dios consis-
te en la mas ajustada imita-
cion de Christo, que ceñido
siempre a lo humilde, procu-
ro los lucimientos de sus o-
bras, para mayores lustres de

su padre. Yo, que pretendo ser copia, y retrato suyo, ceñido siempre a lo humilde, en lo pobre, tengo de procurar en mis piedad: la mayor gloria de Dios: *Sint tibi vestire precincli, &c.*

Auiendose determinado nuestro santo a ser tan gustosamente pobre, claro està, que auia de resolverse a ser muy rendidamente humilde: quando no ay en el espíritu verdadera pobreza, sin que la acompañe voluntaria humildad: antes bien, en el lenguaje del Evangelio lo mismo es la humildad del coraçon, que la pobreza del espíritu; de suerte, que aquella repetida clausula, *Beati pauperes spiritu*, monta tanto, como *Beati humiles*: Y así nuestro gloriosísimo Ignacio, como siguió a Christo en lo pobre, le imitó también en lo humilde. Harto humilde es, quien auiendo fundado vna tan inclita, Excelente, Gloriosa, y Esclarecida Religión, como la de la Compañia de Iesus, a costa de tantas, y prolixas peregrinaciones, de tan numerosos trabajos, de tan atropelladas angustias, de tan injuriosas afrentas, de tan tristes desconfuelos, y de tan fuertes contradicciones: al auer de elegir cabeça que la gouerne. Determinados sus ilustres

compañeros a que èl sea su primero Preposito General, le escusa a la Prelacia, teniendo por razon su insuficiencia. De suerte, que llego a dezir el dia de la eleccion: *Yo Hermanos, no soy digno de este oficio, ni lo sabré hazer; porque quien no sabe regirse bien a si mismo, como regirá a los otros?* Grande fue de sus compañeros la instancia, y tanto mayor, quanto en èl crecia mas el rendimiento de su humildad: y hasta que su Confessor le obligò por obediencia, a que acetasse el oficio, siempre se escusò al empeño, en tanto grado, que tuuo necesidad de dezirle, que el resistir la eleccion, era oponerse al mismo Espíritu Santo. Eligióse, pues, por Prelado, mas parece, que todo el cielo hizo empeño en que quisiera ser de su Religión la Cabeça. Porque sería? Porque ninguno es mas digno del gouierno, que el que haye el Trono, quando en la humildad de huírle, descubre la dignidad del merecerle. Y de aqui tambien infiero otra semejança con Christo, y es,



§. III.

Que si a Christo le sigue la Corona, porque la huye; a Ignacio le busca la dignidad, porque la escusa.

GRande empeño hizo el Eterno Padre, en que el titulo Sacrosanto, que tan misteriosamente se puso en el arbol glorioso de la Cruz, sobre la cabeza de Christo, ni se quitase a los ojos, ni se variase en las letras, que aquella tenaz resistencia de Pilatos, al decir, contra las porfiadas instancias de los Hebreos: *Quo scripsi, scripsi* No fue tanto espíritu del luz, quanta diligencia de Dios, según lo advirtio; consideradamente Simon de Casia, porque lo que en el fue ignorancia, fue en Dios decreto Eterno de su providencia: *Ac per hoc nescius, siue ignarus Pilatus omnino firmavit, Spiritu Sancto de super hominum actu librante.* Y luego: *Quia fecit aeterna ratione firmatum.* El titulo ya se sabe, que era vna aclamacion illustre de la Monarquia de Christo gloriosa, pues resonaba en el, el renombre de Rey Soberano: *Iesus Nazarenus Rex.* Y es muy de considerar, que quando Christo en el discurso de su vida escusò tantas vezes el titulo de su Rey.

nado, haga el Eterno Padre, con tanta eficacia, empeño, de que invariable se le ponga, quando muere en el Madero Santo de la Cruz. Apenas nace, y ya le aclaman tres Reyes, Rey: *Vbi est, qui natus est Rex.* Y a pocos lances le vemos, que como a lo fugitivo se retira: *Secessit in Aegyptum.* O bra aquel pasmo o milagro, con que sustentó tanta gente, con tan poca vianda en el desierto: y al pretender el agradecimiento, ceñirle la Corona de su Rey, tambien la escusa, y se esconde: *Fugit iterum.* Pues valgame Dios! si Christo huye la Corona, si se resiste al Cetro, si se niega a la Monarquía, ¿de por fuerza ha de ser Rey? El retirarse a Egipto, ya dixo san Pedro Christologo, que no auia sido impulso del temor, del misterio: *Quod fugit Christus, fuit mysterij, non timoris.* Y en verdad, que pudo ser el misterio, huir antes la Corona de Rey, con que le aclamaron los Reyes, que no la muerte, con que le amenazaua Herodes, quando no cabe el temor en su omnipotencia; y cabe bien la fuga en su humildad: y mas, quando desta primera, puede ser buen apoyo la segunda; quando despues del mi agro se huyó al monte, Dios Eterno, si la humildad profunda de

S. Mat. 2

S. Ioan

Sim
Cas
suprSan. Pet.
Chri. ser.
151.Sim. de
Cas. lib.
13.

de vuestro Hijo, haze que se retire a la dignidad, y reuse la Corona: Para que le dais la Corona? Para que le vestis la purpura? Para que le colocais en el Trono? Para que? Para que por el mismo caso, que lo huye humilde, lo merece digno: quando el mismo rendimiento con que la escusa, es testimonio evidente de los meritos, que para la Corona, para la purpura, y para el trono goza: Parece, que Simon de Casia en la junta que hizo de estos sucesos, dio apoyo bastante al discurso: *Ecce Iesum statim mundo editum sequitur titulus, ubi est qui natus est Rex Iudaeorum, ecce miracula facientem, Regem vult eum turba praeferre. Y luego: Ecce moriens Rex impaententer inscribitur.* Que importa que huja Christo: el Reynado de humilde; pues quando le escusa su humildad, haze empeño toda la omnipotencia, en que goze para eterna duracion la Monarquia. Enseñando a los hombres, que ninguno merece mas dignamente el gobierno, que el que le huye, con mas reconocida humildad. Pongamos ya la atención en nuestro Ignacio. Santo mio, que no teneis suficiencia, para el gobierno, dezis? En no admitir la prelación poriais? Por inhabil para el pue-

to os teneis? Pues gozareis sin duda el puesto con lustre: la prelación con gloria: el gobierno con autoridad: porque hará Dios empeño, de q̄ os veais en el trono, al passo, que en imitación de las humildades de Christo, queriades escusar el trono, la dignidad, y el gobierno, porque en la misma escusa estauan resplandeciendo, y vozeando los meritos de vuestras prendas.

Pobre, y humilde Ignacio, como Christo, no podía dexar de ser, como Christo, compasiuamente piadoso; y mas quando en Christo, al passo, que resplandecio en rendimientos, la humildad, se esmerò en misericordias la compasión. La dignidad huía, y los tormentos buscava: escusava la Corona, y solicitava la muerte, como q̄ de sus tormentos, y su muerte auian de resultar nuestros remedios, y vida. Así lo contemplaua el gran Padre san Gregorio: *Rex S. Greg. I fieri noluit Christus: ad Crucis par. patibulum sponte peruenit. El. stor. c. 3.* to imitó tambien nuestro Santo: quando no solo rehusa la dignidad, sino que llevado de la compasión, a costa de sus trabajos busca las conueniencias de los hombres. Rara, y admirable piedad! Pues dexando de sentir los males propios, todo su corazón en-

tre.

Sim. de
Cas. vbi
Supra.

Pet.
i. ser.

tregava a la lastima de los agenos. Grave mal el de la culpa! Qual puede ser mas horrible? Y tal era nuestro Santo, que por euitar la menor culpa, no se escutava a los mayores trabajos. Qui- so en Roma fundar vna Congregacion de hombres piadosos, que tratassen de recoger mugeres perdidas: y di- ziendole alguna politica dif- crecion, que auia de salirle vana su diligencia, porque se mejantes mugeres facilmente se bolvia a sus vicios, res- pondio: *No tengo yo por perdi- do este trabajo, que si con todos los trabajos, afanes, y molestias demi vida pudiesse conseguír, que alguna de estas, si quiera, por vna noche se abstuviera de pe- car, todo lo teníria por bien lo- grado. O zelo ardiente de a- mor! O efecto raro de cari- dad compasiua! No es esto, fieles, sentir los males age- nos, y descuidar de los pro- prios! O imitador heroico de Christo! Quando es cierto,*

S. IV.

Que en gloriosa imitacion de Christo se dio Ignacio a sentir los males agenos, sin tener sentimiento de los propios.

GRan tristeza la de Chris- to, quando la oració tan

repetida en el huerto, excef- so de tristeza, y de congoja le llamó Calia: *Excessus tristi- tie, atque mestitie*! Y no estra- ño tanto, que a los primeros lances de tu tristeza, prorun- pieste el mansísimo Iesus en aquella lamentable voz: *Tristis est anima mea usque ad mortem!* Que nos refiere San Lucas: quanto admiro, que despues de auer conformado su voluntad con la voluntad de su Padre, auiendo glorio- samente triunfado de las re- beldias de la carne, la valero- sa promptitud del Espiritu, despues de auer baxado el Ce- lesstial Ministro a pacificar co- el consuelo la batalla de las dos porciones; entonces sién- do mayor, y mas ardiente el certamen, llegasse aderramar lluias de sangre, al impulso veemente de la congoja, sién- do aqui mas prolixa la ora- cion, y mas feruiente, segun que nos lo refiere el mismo Coronitta Sagrado: *Factus in agonia prolixius orabat, & fa- ctus est sudor eius sicut gutta sanguinis decurrentis in terrã.* Quien tal dixera! Quien tal penlara! Mayor tritteza des- pues del conuelo! Mas ins- tante oracion, despues de la conformidad! Mas sangrien- ta batalla despues de la vito- ria del enemigo! Verter en di- luuios desatados la sangre, quando todo auia de ser pa- cifi-

*Sim. de
Cas. vbi
sup.*

*S. Luc.
22.*

eífica tranquilidad en el pe-
 cho, que es esto dueño de
 el alma? No lo alcanço, si
 vos no me dais la luz, para
 conocer la ocasión. Aora
 boluamos, bien mio, al prin-
 cipio de este passo, en que
 hallo grande misterio. Oi-
 gamos lo que dezis: *Pater,*
 dize el dulcissimo Iesus: *Si*
vis transfer Calicem istum a
me. Padre mio, si gustais pas-
 se este Caliz de mí: Nobe
 ba yo, Señor, este Caliz.
 Fueron miedos de la muer-
 te los q̄ ocasionarō a Christo
 esta suplica? Demos que lo
 fueren, demos; este miedo
 no es el enemigo vencido?
 No es esse contrario de la
 carne, a quien venció el alien-
 to de el Espíritu? Pues de qué
 tanta congoja? De qué tan
 dura contienda? De qué tan-
 to verter sangre? O amoros-
 sissimo dueño! Notemos
 bien las palabras, a la atenció
 del Venerable Beda. Repa-
 rad, dize que no dixo Chris-
 to, que absolutamente pas-
 falle el Caliz: que passalle es-
 te Caliz, fue lo que dixo: *Ca-*
licem istum: Pues qué, auia o-
 tro Caliz! Auia vno que gus-
 tosamente admitia; y otro,
 que disgustadamente reusa-
 ua? No, no era solo el Caliz;
 pero con diferentes circun-
 stancias: las vnas, que mira-
 uan a la voluntad de su Pa-
 dre, y a su pabion: otras, que

mirauan a la voluntad de los
 Judios, y a sus tormentos: en
 la voluntad de su Padre auia
 tormentos, pero no culpas:
 en la voluntad de los Judios
 auia tormentos, y auia peca-
 dos: los tormentos mira-
 dos de su afecto, eran ma-
 les para si: los pecados mi-
 rados de su amor eran ma-
 les para los Judios: y dize
 a su Eterno Padre: Padre
 mio, no escuso el Caliz por
 la parte de los tormentos;
 porque de padecerlos es mi
 ansia, que al fin por esta par-
 te son males míos; pero el
 Caliz por la parte de las cul-
 pas, este, este es pido que no
 se logre, *Transfer Calicem istum:*
 porque estos, al fin son males,
 y son los mayores males aje-
 nos, y yo como tan compasi-
 uamente piadoso, los males
 ajenos siento, no los míos.
 Escuchemos ya la meditació
 de Beda: *Transferrit a se Calicem*
postulat, non quidē timore pa-
tiendi, sed misericordia prioris
populi, ne ab illo bibat Calicem
propinatum: Unde, & signanter
non dicit, transfer a me Cali-
cem, sed Calicem istum, hoc
est populi Iudeorum, qui excu-
sationem ignorantie habere non
potest. Declaró muy bien su
 concepto Señor, dize, en nō-
 bre de Christo el Caliz q̄ han-
 de darme los Judios; es el que
 me dá mas congoja, este me
 empeña en oració táprolix,
 este.

Redá hie.

esse me obliga a mas ardi-
te batalla, y al fin, a que vier-
ta sangre: porque no sintien-
do mis tormētos, como ma-
les, sus culpas son, porque son
sus males, las que llego a pa-
decer con tormentos. O cō-
pasion amante de Christo?
O imitacion gloriosa de Ig-
nacio? Santo mio, que sen-
tis, los propios trabajos, ò las
agenas culpas? No siento, ref-
ponde Ignacio, los trabajos,
los afanes, las molestias, ni los
descōfuelos propios, porque
son males mios; las agenas cul-
pas, porq̄ son los males age-
nos, son los q̄ lloro; son los q̄
siēt, son los q̄ mas me affigē,
y atormentar: y tanto, q̄ porq̄
no aya culpas, males horri-
bles que son, para las almas:
vengan tormentos, vengan
congojas, vengan afanes, que
aunque vengan, no a calices,
fino a golfos, para beberlos
todos tengo valor, porque
en imitacion de Christo, cu-
yas pisadas sigo, para gloria
de su Eterno Padre, abrigo
dentro del pecho los ardores
mas viuos de su piedad.

Vna circunstancia aduier-
to en esta compassiua imita-
cion de Ignacio, quando le
considero tan peregrinamē-
te milagroso, quando tan afa-
nadamente peregrino, que pa-
rece, que a Christo llegò a
imitar en lo peregrino, y
que fue algo mas, que imi-

tarle en lo Crucificado. Ra-
ros fueron, y prodigiosos los
milagros de Ignacio, obra-
dos en sus peregrinaciones, y
jornadas, de que estã sus Cro-
nicas tan llenas, que no pare-
ce pueden bastar los guarifi-
mos a reducirlos a numero:
que de enfermos hallaron la
salud en su piedad: que de
ciegos cobraron la vista en sus
manos: que de tullidos go-
zaron pies, y manos en su ora-
cion: que de mugeres logra-
ron por su intercession feliz-
mente sus partos: que de ne-
cesitados tuvieron socorro:
que de desconsolados aliuio:
que de muertos vida, y que
de pecadores enmienda: Ea
que fue vniuersal bienhe-
chor, y tanto, que estoy para
dezir;

§. V.

*Que siendo, al parecer, Christo
mas vniuersal bienhechor, quã-
do peregrino, que quando Cru-
cificado: Ignacio, no solo le imi-
to en lo Crucificado; sino
tambien en lo pere-
grino.*

HAme dado motiuo a este
pensar, el ver, que Chris-
to en la Cruz, parece, que fue
piadoso, y bienhechor, como
a mas no poder: ya en virtud
de vn pacto, que como dize
el Teologo, lo hizo todo ri-
gor de justicia; ya por vn pre-
cep-

cepto, que lo hizo todo obligacion de obediencia: bien, que dexando siempre illesa la libertad: ya tambien, por que haziendo entonces el personaje de vn Medico, que auia de curar el venenoso contagio de la culpa: vemos con los ojos de la fee, que nos lo enseña, que sanó a muchos; pero no a todos: antes bien, respecto del numero de los dolientes, fueron mas los que quedaron enfermos, para la muerte, que los que cobraron salud para la vida, segun aquella clausula del Euangelio: *Multi sunt vocati, pauci vero electi*. Porque no quiso, que la medicina de su Sangre obrasse en todos, con la misma eficacia, confetandose, con aplicar a los mas la suficiencia, dexandolos en las manos de su arbitrio. Luego Crucificado, no quiso ser misericordioso todo lo que podia; pues pudiendo hazer que se saluassen mil mundos, en quanto a la eficacia, auiendo lo determinado assi en los eternos decretos de su predestinacion: escaseó el poder, y cercenó la piedad. Parece todo esto intelligible, y corriente, en sana, y Catolica Teologia

Veamos agora lo que passa en Christo como peregrino. Va discurriendo la Prouincia de Galilea y dize san Ma-

teo, que no encontre la dolencia, contra cuyo venenoso peligro no aplicasse el mas eficaz remedio: *Circuibat totam Galileam sanans omnem languorem, & omnem infirmitatem*. Haziendo se peregrino, solo a fin, de que ya que los enfermos no podian buscarle como a su Medico, no por ello quedassen sus dolencias sin medicina, que assi lo dixo el Padre san Iuan Crisostomo: *Quia enim illi, ut debiles, ad medicum venire non poterant, ipse sicut studiosus medicus grauius circuibat egrotantes*. De donde puede inferirse la diferencia, entre Christo peregrino, y Christo Crucificado: pues vemos que en la Cruz no sanó a todos en la eficacia: y en la peregrinacion con eficacia los sanó a todos; lo qual consta de las dos clausulas: *Pauci vero electi*: Y la otra, *sanans omnem languorem, & omnem infirmitatem*. Porque como dixo S. Lucas, parece, que no podia detener la corriente de su virtud eficazmente medicinal: *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes*. De donde consta, que si Christo fue Medico de nuestros males, como a mas no poder en la Cruz; como hasta mas no poder parece que fue Medico de nuestros males en la peregrinacion. Esto es lo que Ignacio imita, quando en tá-

S. Mat. 4

S. Chris.
hic.S. Mat.
22.

tas peregrinaciones, tantas Provincias discurre. O valgame Dios, y que de milagros obra! Que de necesidades socorre! Que de saludes restaura! Que de bienes comunica! Que de pecadores conuierde! Bien parece, que podemos, como a tan viva copia de Christo nuestro bien, peregrinar, ajuntarlo del Evangelio: *Circuibat sanans omnem languorem, & omnem infirmitatem*; porque exalindose todo en virtud eficazmente medicinal, vniversal Medico era de los cuerpos, y de las almas. O retrato verdaderissimo de Christo, para mayor gloria del Eterno Padre.

Vna familia Apostolica fundó Christo, en quien replandeció viuamente lo mas heroico de la caridad, que consiste en entregar la vida a la muerte, por el aprouechamiento espiritual de las almas, como lo hizieron todos los Sagrados Apostoles, despues que el Diuino incendio del Espiritu Santo llenó de luzes, y brasas sus coraçones: *Repleti sunt omnes Spiritu Sancto*. Y si Ignacio, para mayor gloria de Dios, siguió en esto las admirables huellas de Christo: Digalo el Orbe todo, que alombrado debe reconocer en su eligion esclarecida tan glorioso exercicio de Martires, como la en-

grandecen, y ilustran. Digan: lo estas barbaras incultas Regiones de los Parabas, Malaios, Iaos, Azenos, Mindanos, Molucas, Chinos, Japones, donde a costa de su sangre han introducido las Sagradas luzes del Evangelio, reduciendo a Dios tantos millares de almas, que no se si los rayos de las estrellas seràn ballantes a competirles el numero: Mas que mucho, si todos los incendios del Espiritu Santo parece que se vaciaron en los coraçones de Ignacio, y de sus Hijos. Ignacio, que quiere dezir, lino fuego? Que Ignacio, y *Igneco* vna misma cosa son, a mi suzyzio: Y una eltoy para dezir,

§. VI.

Que la Religion que Ignacio funda, es vn nuevo Espiritu Santo que se produce.

Notorio es, que al Espiritu Santo llama misteriosamente la Iglesia, dedo de la mano diestra de Dios: *Dextera Dei tu digitus*. Y parece, que no con menos misterio el Pontifice Paulo Tercero, despues de auer leído el feruoroso instituto de Ignacio, prorumpió en aquellas palabras tan enfaticas del Exodo: *Digitus Dei est hic*: En que se-

Ecclesian offic.

gun parece dio nombre de Espiritu Santo al Fundador, al Instituto, y a la Religion fundada, pues es cierto, que las palabras de aquella Sagrada Historia de el Espiritu Santo se entienden; y así dixo el Abad Ruperto: *Efficiaciam Spiritu Sancti sciunt homines nominare dignum Dei*: Que desde aquel tan prodigioso suceso llamaron los hombres dedo de Dios, a la ardiente actividad del Espiritu Divino. Pues como? El mismo titulo que se dà al Espiritu Divino, tercera amante persona de la Trinidad inefable, dà la Suprema cabeza de la Iglesia, a la Religion de Ignacio? Si, que si el Espiritu Santo es fuego vivo de caridad ardiente: *Fons vivus, ignis, charitas*; Todo esto mismo es Ignacio, y su familia Sagrada. De donde infero, que Ignacio, asemejandole misteriosamente al Eterno Padre, y al Hijo, como allà en la procession Eterna de la mayor de los dos, y de las criaturas, procede el Espiritu Santo: así acá, del amor inmenso que Ignacio tiene al Padre, al Hijo, y a los hombres, hizo, que procediese su Religion esclarecida, con prendas, y calidades, como de otro nuevo Espiritu Santo, siendo su feruorossimo

Instituto tan gloriosamente fundado en el mas ardiente fuego de la caridad, que en vivas, ardientes llamaradas, se emplea todo en la regeneracion espiritual de los hombres.

De nuevo vuelvo a admirar el milleriosissimo titulo, que a esta inclita familia dio el Principe Supremo de la Iglesia: Dedo de Dios le llama, como allà a los Prodigios de Moyles los conuencidos Magos de Faraon: *Digitus Dei est hic*: al ver tan vanamente frustradas las diligencias de sus encantos: Y fue dezir, en la inteligencia de Ruperto Abad, ya citado, que el poder, y la Sabiduria de el Espiritu de Dios se auia empenado en desbaratar sus traças, burlando sus Magicos artificios: *Quis alius, nisi Spiritus Domini operatus est per Moysen*. Ea, endurecido Faraon, no tiene que porfiar contra Moyles, que si tiene al Espiritu Santo de su parte, lleno de poder, colmado de Sabiduria, como no han de malograrse tus intentos? Como no han de quedar frustrados vuestros hechizos? Vencido, postrado has de llorarte a sus fuerças, que contra el dedo de Dios no ay valentias: *Digitus Dei est hic*.

Exod. 8.
v. 19.

Ruper. in
Mat. li. 3
c. 3.

Rub. de
glorif. Tri-
ni. li. 5. c.
10.

Eccles. in
ff. c.

Ania por aquellos años en que se fundó, y confirmó la Sagrada Religion de Ignacio, lebandadose contra el verdadero Moyſes Chriſto, y contra ſu mas eſcogido Pueblo, la Igleſia, vn infernal jabardo de Faraones hereges, como fueron Lutero, Melanton, Dirico, Carolſtadio, Ecoiampadio, Elpangeruergio, y otros diabolicos ſectarios de vus deſenfrenados errores, que pretendian tirano cautiuero, y barbaro deſtroço en los hijos de la Fè, intentando al valimiento de poderoſos Principes, porque no aya deſenfrenada locura ſin valedores, ſfundar vna nueua infernal Religion: Y llegando a los ojos, y atenciones prudentemente ſantas, y inspiradas dininamente del Sumo Pontifice, el admirable inſtituto de la familia de Ignacio, para que le apruebe, y confirme: prorrumpe en aquella voz, antes Diuina, que humana: *Digitus Dei eſt hic*. Eſte es el dedo de Dios: y fue como ſi dixera: Ea, barbaros, y deſenfrenados hereges, todo el poder, y la ſabiduria toda de Dios ſe ha lebandado en eſta nueua familia, contra vuestros deſatinados intentos; porque en ella ha depositado, y vaciado todo ſu poder, y ſaber el miſmo Elſpiritu Santo: Te-

med ſus obras, recelad ſus eſcritos, aſombraos a ſus voces, temblad a ſus llamas, deſpulfad a ſus alientos, rendid a ſus feruores, ſugetaos a ſus luzes, que todo ſe ha de empeñar en deſtruirtos, en acabaros, en obſcureceros: Cañones han de ſer ſus plumas: eſtallidos ſus voces, plomos ſus palabras, que arruinen vueſtras maquinas, que deſbaraten vueſtras tropas, que poſtren vueſtros orgullos.

Ea, incultos idolatras de eſſas barbaras Regiones: *Digitus Dei eſt hic*: Acabarſe tiene vueſtra ciega idolatría; deshazerſe vueſtros Dioſecillos falſos, doblando la rodilla al que ſolo es eterno, y verdadero; porque el dedo Poderoſo de Dios, que es el Elſpiritu Santo, va diſfracadamente eſcondido en los feruoroſos hijos de Ignacio, a introducir a Chriſto en vueſtros Paieſes: *Digitus Dei eſt hic*: Há ſalido verdad eſto, Catolicos? Hablen, griten las hiſtorias, fieles reſtigos de la mas fruſtuofa enſeñança, que han experimentado los ſiglos, que han conocido los Orbes: que a mi iuzio quando deſde la fundacion admirable de eſta Religion iluſtre, no huiera gozado la Religion Catolica, mas que a ella

a ella sola, para su defensa, y apoyo por su feruor, por su piedad, por su doctrina, por sus escritos, por su obseruancia, ella bastara sola para sostenerla, qual el otro Atlante el ciclo sobre sus ombros.

!Pero, O valgame Dios! Que pocos premios temporales veo, en tantos ilustrisimos varones, como ha tenido Ignacio por hijos, con tan heroico fruto en las almas, siendo en todos tan releuantes los meritos! Para que admitiese la Compania vn Arçobispado, en vno de sus grandes sugetos, se enpeño todo el poder de la tierra, y no pudo conseguirlo. Para que se admita vn Capelo, es necesario, que tierra, y cielo se junten. Pues que, Nada ha de auer que se goze, quando es tanto lo que se padece, y merece? No, que no en valde quiso Ignacio se intitulasse de Iesus su Compania, a imitacion de Iesus. Pues bien, y qual fue su fin? Este,



§. VII.

Que la mayor gloria de los hijos de Ignacio, en imitacion de Iesus, no esta, en que los premios de los trabajos se gozen, sino en que con los trabajos se merezcan.

Con dos misteriosisimos nombres dio principio, y fin a la temporal generacion del humanado Verbo en la tierra: el Sagrado Euangelista San Mateo; porque al comenzar su illustre Genealogia, dize: Libro de la generacion de Iesu Christo: *Lib. generationis Iesu Christi: y S. Mat. 1* al fenecerla concluye: *Iesus, qui vocatur Christus*: Y asimismo se vera, que en muchas partes de la Euangelica hiltoria se apellida el dulcissimo Redentor de las almas, con estos dos illustres titulos, y renombres: *Iesus*, y *Christo*. Agora se ofrece vna duda; porque al Santisimo nombre de *Christo* precede el inefable de *Iesus*: Que razon ay, para que el *Iesus* se ponga antes, y el *Christo* despues? Si, *Christo*, es nombre, como da a entender San Mateo, al dezir, *Qui vocatur Christus*: y nombre tan colmado de misterios, como en si comprehendende, y esconde la Vncion

Sagrada del Espiritu Diuino, oleo admirable, que se derramó a diuubios en la humanidad Sacrosanta del Verbo Eterno, a cuya caulta quedò constituido en la dignidad Suprema de Rey de lo visible, y inuisible; porque este no ha de ser en el Verbo el primer nombre: Demos, que el dulcissimo nombre, *Iesus* signifie, como la fe nos enseña, la salud, el remedio, la libertad, y la redencion de los hombres: por esso ha de ir delante el *Iesus*: Si este nombre nos le propone piadoso, aquel nos le asegura santo: y quando este nos le dà a conocer piadoso, a lo inmenso: aquel nos le persuade santo, a lo infinito: y no sè yo, que sea blason menos noble el de santo, a lo infinito, que el de piadoso a lo inmenso: antes biẽ, porque importará poco lo piadoso, sino se radicara en lo santo: primero, como mas digno parece, que auia de resonar el titulo de santo, que el renombre de piadoso. Voy a resolver la duda. Ponderando el docto Palacios la grandeza del Santissimo nombre *Iesus*, dixo, que con el ninguno ay, que pueda pretender la mayoria, ni para el Diuino.

Palac. in Verbo puede auer otro de
prop. ex mas gloria, ni congruencia:
pos. super *Nullum maius, aut congruen-*
Matth. *tius.* Y haziendo la cõparaciõ

entre este, que es de libertad de las almas, y el de Criador de los hõbres, refuelue, q̃ no es tan ilustremente glorioso el de Criador de los hombres, como el de Libertador de las almas. Y la razon q̃ dà es, q̃ lo Criador es nõbre de señorio, adquirido sin trabajo: Lo Redentor es titulo de piedad grãgeado amucha costea: aquel denota su dignidad, sin afanes: este manifiesta su amor. cõ molestias: alli cria, pero no tuda: aqui liberta, y se afana: alli produce, mas no se aflige: aqui reengẽdra, y padece: alli dà ser, pero viue: aqui dà vida, mas muere. *Dñ Orbẽ condit Christus nihil patitur, nihil sudat, nihil laborat. At dum saluat, laborat, sudat, moritur.* Y que? Por esto le resalta mayor gloria del redimir, q̃ credito del criar: Si, concluye: *Vides igitur multo maius esse Saluare, quam condere.* Cõ esto està abierto el passo a la resoluciõ de mi duda. El nombre *Christo* quẽ significa: Ya lo dixè: La dignidad de Santo, y de Rey: Pero dezia yo, fundado en sana, y Católica Teologia, q̃ al humado Verbo, el ser santo, y el ser Rey no le costò trabajo, ni molestia, porq̃ su misma naturaleza la dio la santidad, y el Reynado: Y bien consta, puesto, que desde el primer instante de su cõcepcion gozò plenariamente

vno, y otro: y así cierto, que el Santísimo nombre *Christo*, puramente significa su dignidad, sin el coste; Pero el inefable nombre *Iesus*, en que está significado lo Redemptor, explica la inmenidad de sus trabajos, en que también se declara la infinidad de sus meritos. Así? Pues ya todo el misterio se alcanza, y la duda se resuelve. Primero el Verbo en carne se apellida *Iesus*, que se intitule *Christo*: *Liber generationis Iesu Christi: Iesus qui vocatur Christus*: Para que se vea, que no haze tanto aprecio, ni funda su mayor lustre en las dignidades, que goza, como en los trabajos con que merece: y quando demos, que en algún sentido, à meritos de los trabajos, cõfigurò las dignidades; no estima tanto las dignidades, que le hazen glorioso, como los meritos de los trabajos, que le hazen digno. No quiero, aunque aya tenido parte en este pensar mi estudio, atribuirme el concepto, sino dar sèla a vn docto de nuestra edad, a cuya luz se guiò mi entendimiento: *Nomen Iesus, id est, Saluator, dicitur merita, Christus autem dignitatem importat; appellatur ergo primo Iesus, & postea, Christus, quia de meritis potius, quam de Corona gloriatur.*

Silv. li. I
c. 2. q. 10.

Ignacio mlo, Ignacio glo-

rioso; porque llamasteis a vuestra Sagrada Religion Cõpañia de Iesus, y no de Christo? Porque, responde Ignacio; porque en mi Religion, a imitacion de Iesus, no està la gloria en los premios de las dignidades, sino en los meritos de los trabajos: Su lustre no se funda en gozar, sino en trabajar para merecer, aunq̃ lo que se merece no se goze: Trabajẽ mis hijos prediquẽ, enseñen, confiesen, curen, consuelen, escriuan, mueran: que esia ha de ser su gloria: los premios, los puestos, las mitras, las dignidades, quedẽ se, quedense para los otros: O! conozca ya el mundo, quan de verdad, dixo Ignacio, que todo èl, y todos sus hijos auian de ser para mayor gloria de Dios: *Ignatius ad maiorem gloriam Dei*, al auer se tan ceñidamente ajustado a la mas viu a imitacion de Iesus, en que consiste la mayor gloria del Eterno Padre. Pero q̃ mas dignidades han de gozar los hijos de Ignacio, que las de sus propios meritos? No las merecen? Pues todas las dignidades gozan; porque no ay dignidad que así lustre, como las prendas con que la dignidad se merece. De donde consta,

N 3

9.

S. VIII.

Que los hijos desta Sagrada familia, no ay dignidad, que no gozen, porque no ay dignidad, que no merezcan.

Misteriosa petición la de Christo, al estar padeciendo en la Cruz: *Pater dimitte illis, non enim sciunt quid faciunt.* Refiere la así S. Lucas: Padre mio, suplicoos quando humilde, y amorosamente puedo, que perdónéis a estos hombres: porque obran como ignorantes lo que obran. Que dezís amantísimo Redemptor? como ignorantes obran los Judíos? Pues no es cierto q los q mas viuaméte deseauan vueros en vuestra muerte, vuestra sangre, que eran los Principes de los Sacerdotes, los mayores del pueblo, los verdados, y noticiosos en las escrituras, y profecias, conocieron que erades vos el Mesías prometido: deseado de los Patriarcas, aclamado de los Profetas. A cuya causa el Venerable Beda aduirtio, que vuestra tristeza en el huerto se aua originado de que eran sin disculpa sus delitos, y como tales, acrecentauan vuestros dolores? Si que sus palabras son estas: *Excusatione ignorantie habet*

re non potest, qui me quotidie uaticinatur. Pues como se compadece, el ser inexcusables sus delitos, con el solicitar perdón a sus ignorancias: quando las ignorancias, que niegan las aduertencias, son bastantes disculpas a los delitos: y donde tienen disculpas los delitos, no parece, que caben los perdones. El Docto Guillelmo Parisiense aduirtio aqui vna considerable diferencia, y dixo, que Christo no pidió perdón a su Padre, por los nobles, y sabios que le conocieron, sino por los populares sencillos, que dexados llenar de los mayores, y Sabios, llegaron a persuadirle, que era la muerte de Christo, conforme, y conueniente a la ley, porque estos obraron como zelosos, ignorantes, y los otros, como Sabios, embidiolos, y soberbios, porque éstos no merecian perdones los delitos, y de aquellos pedian misericordia las culpas: *Non ergo pro illis orauit, qui per imbutiam, & superbia, quem Filium Dei intell exerunt negauerunt, & Crucifixerant. sed pro illis qui cœlum legis habentes, sed non secundum scientiam, nescierunt quid fecerunt.* Est à muy bien aduertido; pero suponiendo que fue la petición del dulcísimo Jesus, por los Sabios, por los Principes, y por los Nobles,

Beda hic:

Guillel. Par. de Christo patiente.

bles, a quien despeno la envidia, contra la ciencia, y desenfreno la soberbia contra la noticia de Christo: como Christo al mostrarse con ellos piadoso los da titulo de necios ignorantes? *Non enim sciunt, quid faciunt.* Es el caso, dize vna muy sabia pluma, que entonces obraron, como totalmente necios, en vna pretension, que intentaron. Qual fue? Esta. Auia puesto el titulo Pilatos, sobre el arbol de la Cruz, en que al nombre Santissimo de Jesus, tambien juntaua el de Rey: *Jesus Nazarenus Rex.* Y ellos metiendolo a pleito pretendian, que quedandose en la tabla el nombre de Jesus, le borrasen el titulo de Rey, y asi dezian: *Nolli scribere Regem Iudaeorum.* No pudo ser mayor la ignorancia, ni mas ignorante la necesidad. Como asi? No intentauan, que quedandose el nombre de Jesus en el rotulo, quitasen de Rey el titulo: Pues muy como ignorantes pleytean, muy como necios gritan, que si en el nombre de Jesus se significan sus meritos: y en el titulo de Rey se explica su dignidad: es exorbitante error pretender, que le quiten la dignidad, quando le dexan los meritos; porque no ay dignidad, que equialga a los meritos, con que la dignidad

se merece: *Et miseri, qui meritum in nomine Iesus significatum, relinquentes, Regis dignitatem adimere intendebant: merito igitur de eis dicitur: non sciunt quid faciunt!* O barbaros! O necios! O ignorantes? Si le dexais el blason de sus meritos, que importa que le quiteis el titulo de su dignidad, quando no ay dignidad como los meritos.

Ignacio Santissimo, a imitacion de Jesus fundasteis vnestra inclita Religion, en que todo es trabajar para merecer, y nada gozar el premio de lo que se trabaja: las Dignidades, no solo, no se buscad, antes se hayen: los puestos se merecen, mas no se gozan; pero que importa, que a vuestros ilustres hijos les falten las dignidades para la ostencion, si les sobran los meritos para las dignidades: y no puede auer mas gloriosas dignidades, que los trabajos, con que se adelantan los meritos. Pero si nos detenemos mas en esta consideracion, del titulo, que dio el gloriosissimo Ignacio a su inclita Religion, llamandola Compania de Jesus, puede ser, que deseabramos la causa, de que no anhelan premios de la tierra sus ilustres hijos, quando tanto abunda lo heroico de sus merecimientos, en lo inmenso de sus tra-

Si uer. ubi supra num. 27.



Guillel.
Par. de
Christo
patiente.

bajos. El ser de la Compañia de Iesus no es su generoso blason? Pues que premios han de apetecer en la tierra? Que Mitras? Que Capelos? Que Tiaras? De nada necesitan, todo lo gozan. Què mucho, que a nada aspiren, quando todo lo poseen? Todo? Si, todo. Pregunto, quando se goza en la tierra, no se posee con mas felice logro en el cielo? Es sin duda. Pues que han de apetecer en la tierra? Quando perece,

§. IX.

Que todos los Hijos de esta esclarecida Religion están ya gozando a toda dicha en la tierra, quando están poseyendo los justos, a toda felicidad en el cielo.

Contra ierten los Doctores; porque los fieles Hijos de la Catolica Iglesia, que entramos a su rebaño por las puertas de el Baptismo, auemos de apellidarnos Christianos por el nombre de Christo, y no Iesuitas, por el nombre de Iesus: *Queritur cur Christiani, a Christo denominantur, potius quam a Iesu Iesuite vocentur.* Pregunta el Docto Peibarto, y tiene bastante fundamento la controuersia; Porque, puesto que

la Redempcion se la debemos a Christo como Iesus, y no a Christo como Christo, parece, que no auiamos de intitularnos Christianos por Christo, por el nombre de Christo; sino Iesuitas, por el nombre de Iesus. San Iuan Chrysostomo, dize este muy erudito Padre, dio vna curiosa razon, yes, que antes en Iudea, y en todas partes, se llamauan los Christianos Nazarenos: y despues en Antioquia, ciudad del Imperio de Grecia, tuuo mudança el nombre en el de Christianos: y como el nombre Christo es nombre Griego, y es Hebreo el nombre Iesus, los Griegos nos apellidaron con el nombre de Christo, que es su idioma, y no con el nombre de Iesus, que es idioma de los Hebreos. Es buena la razon, no del caso; la que se sigue lo es mas. El Santissimo nombre de Iesus, dize, estitulo illustre de la Diuinidad, y que pertenece a nuestra eterna salud. El nombre misterioso de Christo, que quiere dezir el vngido, es titulo de la milicia Christiana, con cuyo oleo Sa grado se vngen los fieles, para pelear con los vicios: y como en el tiempo que viuimos, en fee de que la vida toda es guerra, auemos de pelear como soldados, nos apellidamos

*S. Chrys.
apud Pel.
bart.*

*Pelb. ser.
4. de Cir.
cūcis. D.*

mos con Christo, que es la vncion para la vida: Y como hasta despues de la vida, en que cessa la batalla, no se goza la eterna salud, que el gloriosissimo nombre de Iesus significa, no auemos de llamarnos Iesuitas de Iesus, hasta que despues de la vida entremos a la posesion de la gloria: *Nomen Iesus est nomen Diuinum, & eterne salutis, Christus autem dicitur unctus, & sic est nom. n. militie Christiane hoc nomen Christianus, quo norunt se tanquam pugiles unctos in pugna contra mundum, carnem, & diabolum. Vnde in presenti competit nobis nomen Christi propter militiam saluificam, sed in futuro cum erimus in salute competet nobis nomen Iesu, id est salutis.* Y est tambien nota de San Agustin, que el nombre Christo es de gracia, el nombre Iesus de gloria: y assi nos llamamos en esta vida Christianos, en virtud de la gracia del Baptismo: y en la otra nos llamaremos Iesuitas, en fee de la posesion de la gloria: *Nomen Christus est apud Lu nomen gratie, sed nomen Iesus est nom. n. glorie. Sicut enim hic per gratiam Baptismalem a Christo dicuntur Christiani sic in Caelesti gloria ab ipso dicemur Iesuitae, id est, a Salvatore saluati.* Ya está notorio mi assumpto; Pero dezia yo: El nombre de

Compañia, nombre de Milicia es: Y bien consta al Orbe todo, quan verdaderamente es Milicia, según el valerosissimo esfuerço con que siempre está de batalla, ya en favor de la Religion, contra la infidelidad, ya contra todos los vicios, en favor de la virtud. Pues si es nombre de Milicia el nombre Christo: *Christus est nomen Militie;* Porq̄ se intitulò Cōpañia de Iesus, y no de Christo? El nombre de Iesus no es de batalla, sino de victoria, no es de lucha, sino de triunfo; no es de molestia, sino de descanso; no es de pena, sino de gloria; no es de merito, sino de premio, en q̄ todos los premios se cifra, porq̄ en él los bienes todos, y todos los honores se juntan: a cuya causa se llama Iesuitas los bienaventurados en la gloria, aunque intitulado Christianos a beneficios de gracia en esta vida. Que es esto Ignacio santo? Qué es esto? Son ya bienaventurados vuestros hijos? No, viadores son, claro está. Pues como los intitulais Iesuitas? Este es su proprio, legitimo, y verdadero apellido, q̄ es otro vulgar de Teatinos, es por la semejança del traje, con los que propriamente lo son: Iesuitas los llamais, aun antes de ser gloriosos? No veis, que es anticipar la eternidad en el tiempo? El descanso en la

Chryf.
ud Pel.
rt.

S. Aug.
apud Lu
dolf. 1. p.
c. 1. c.

molestia? La vitoria en la batalla? El triunfo en la lucha? El premio en el merecimiento, y la gloria en la pena? Si, todo lo ve, y conoce el gran de Ignacio: Pero, para dar a entender al mundo, que quando no tienen los premios de sus trabajos, no solo los merecen, sino los gozan: los quiso apellidar leuitas, que es el nombre de la gloria, en fee de que en ella, por ser el lleno de todos los bienes, se goza todo el colmo de los premios.

O Santo mio, Padre illustre de tã esclarecida familia? Inclito Capitan de Compañia tan gloriosa! Gozad, gozad en esta celestial Patria tanta gloria accidental, como a tan perfectas imitaciones os recrecen vuestros hijos, y los dados. Lograd, lograd tanta esencial, como a vos, o Patriarca admirable, os granjeó tan ajustada imitacion de Christo, de quien fuisteis vivo retrato, y perfecta copia: y como tal, pobre en los accidentes, y en la sustancia, liberal con todos, y con vos

solo auariento: Despreciador de la dignidad, y por esso mas digno del gouerno: Piadoso en el sentir los males ajenos, y como insensible para los propios: Imitador heroyco de Christo, aun quando mas vniuersal bienhechor: Padre de vna Religion, en quien arden las llamas abrasadoras de el mismo Espiritu Santo, cuyos hijos tratando solo de merecer con trabajos: sus trabajos, solos quieren por premios, logrando en esse mismo desioe restanta dicha, que no ay dignidad que no gozen, quando no ay dignidad que no merezcan, y mas quando en el titulo de Iesus, que los ilustra, ya parece, que la eterna felicidad, que es el colmo de los premios, gloriósamente poseen. Imiremos todos, o fieles, tan diuino Padre: sigamos las huellas de tan illustres hijos, para que logrando las dichas de merecer con gracia, consigamos la suerte de coronarnos con gloria,
Ad quam, &c.

DISCURSO

203

PANEGIRICO

DEL TRIUNFO DE LA SAGRADA
CRUZ DE CHRISTO.

Predicòse en la Parroquia de San Gines de
Madrid año de 1656. estando descu-
bierto el Santissimo Sa-
cramento.

SALVACION.



Leançar tres la vitoria, y llevarse vno el aplau-
lo; fuera es de toda buena raçon: Conseguir tres
el triunfo, y darfele a vno solo la alabança, no ca-
be en la recta distribución de la justicia. Pues si
aquella tan memorable vitoria de las Nauas, que
consignó de la infidelidad el Rey Don Alonso el Bueno,
con los demas Catolicos Coligados de Aragon, y de Naua-
rra, se debió al Sacrosanto Manjar de la admirable Eucha-
ristia, con cuyo vital alimento cobraron esfuerço, y valor
los soldados, al retonar los marciales estruendos que llama-
uan a la batalla: *A multis Sacra accepta Eucharistia*. Si tuuo
tambien tanta parte en la felicidad del suceso; la Soberana
Emperatriz Maria, quando a la presència de su hermosissima
Imagen elcupida en las Reales vanderas, caian tantas infie-
les vidas deltroçadas: *Ad presentiam imaginis Beatæ Virginis
Mariæ, que in vexillis Regiis depicta erat, ingens manorum mul-
tudo corruiit*. Que razon ay, para que al Leño Sagrado de la
Cruz, que se aparecio en el ayre: *Cruz in medio conflictu visa
est in aere*. Se le den vnicamente los aplausos del triunfo en el
titulo de la fiesta, que se llama Triunfo de la Cruz: A aquel
Sacrosanto Manjar, que dio a los Soldados aliento, no se ha-

*Eccles. in
offic.*

S. Bern.

ze agrauio? A la Soberana Maria, guereadora valiente de la Fe, que assi la llamo San Berrardo: *Bellatrix egregia*. No es tratarla con desayre: No, fieles, no, ni a Maria se le haze desayre, ni al Santissimo Sacramento agrauio, quando a la Cruz Sacrosanta se le dan los aplausos de vitoria: porque la Cruz, Maria, y el Sacramento, no son tres cosas distintas, sino vna sola: Y quando seã distintas en la sustãcia, no son mas de vna sola en la virtud. Pues si la Cruz es Cruz, tãbiẽ lo es Maria, que assi la llamo San Epifanio: *Appellabo te simul thronũ, & Crucem*. Y tambien es Cruz aquel Manjar Sacrosanto, pues en el està misticamente representada, con todo el resto de la passion, que assi lo enseña la Fe, y lo canta la Iglesia: *O Sacrum Conubium, in quo recollitur memoria Passionis*. De donde se puede inferir, que si Maria vence, es por lo q̄ tiene de Cruz: y tambien es por lo que tiene de Cruz, si el Sacramento triunfa. Con que sin que al Sacramento, ni a Maria se le haga desayre, ni agrauio, se le dan debidamente a la Cruz las alabanzas, spallidandose triunfo de la Cruz esta fiesta, en que se celebran vitorias de Omnipotencia, y de gracia: Pidamosla devotos, diciendo, *Aue Maria*.

S. Epiph.

Cum audieritis praelia, & seditiones, nolite terreri, S. Luc. 21.

Tert. A. palog. 1.

Terrible infortunio vna guerra! Desdichado el País que la sustentã! Infelicissimo el Reyno que la sufre! Como no serã infortunio, lo que es de tantos, lastimosos males principio: Mas que biẽ los ponderaua Tertuliano: *Id negotium, dezia: sine Dei iniuria non est. Eadem strages menium & Templorum: parscedescinium, & Sacerdotum, nec dissimiles rapine Sacrarum diuitiarum, & prophanarum: tot igitur sacrilegia, quot trophea: tot sedijs, quot degentibus Trũ*

phi. Nunca se executa la guerra, dize, sin graues ofensas de Dios, vnã ion siempre las ruinas de los muros, y de los Templos: de vn mismo acero los Sacerdotes, y ciudadanos lamentable del pojo: quiẽ roba las profanas riquezas, tambien hecha la mãno codiciosa a los Tesoros Sagrados. Que guerra ay, que batalla, ni que vitoria, en que no sean tantos los Sacrilegios, como los triunfos! Tantas las ofensas hechas a Dios, como los trofeos conseguidos contra los

los hereges? O lamentable ruina de los Reyno! O calamidad pretendida, y executada siemore de Satanás! Porque es tal su ojeriza contra los hombres,

§. I.

Que empenx su astucia, y ardid en que se fomenta la guerra, porque se destierre la paz.

A Consejan a David sus soldados, que acometa animosamente a Saul, quando estando ellos en vna cueba escondidos, entrò descuidado a vna diligencia precisa. Grande ocasion es esta, Señor! No ay sino dar sobre el con ofladie; Mas David tan lexos estuu de acometerle, que ni aun llegó a a imaginarlo, hallandole muy contento con costarle vn giron de su vestido: *Abscidit oram clamidis Saul*: Veis esto, que parece en David cobardia; pues no fue sino la mas illustre victoria? Pues a quien vence? A Saul, pues le perdona, que al que injuria como enemigo; quié le perdona como amigo, le vence. Bueno para otra ocasion. A quien pensais que vence, y dexa con mil heridas David, sin ensangrentar el azero? A quien? Al demonio, dize San Iuan Chrystomo,

i. Reg. 24

Hostem diabolum multis plagis confixit: Pues con perdonar a Saul vence al Demonio? Si; porque como el Demonio, enemigo de la paz; Patron de la discordia, y fomento de la guerra, Nada pretende; mas, que la duracion de la guerra, porque viua en perpetuo destierro la paz: El mas quisiera que le acometiesse oflado, que no que le perdonasse detenido: cò que a perdonar a Saul, yere, véce, y destroça a Lucifer: *Nam sicut nobis pugnantibus, ille tunc floret, & a nobis pacem habentibus, ira que moderantibus subijcitur, nimirum hostis paci inimicus concordia*; concluye el Santo.

S. Chrysf.
hom. 2. de
David.

Tanto apetece las discordias, las disensiones, y las guerras, que puedo sin encarecimiento dezir,

§. II.

Que con ser tan cruelmente inhumano, dexara de executar vna crueldad, por fomentar vna guerra.

EN los dos mismos, David, y Saul tenemos a mano la p, ueba, quãdo aquel sucesso de la lança, con qual más David quiso dar muerte ingrato el fiero Saul: Estaua apoderado de su pecno vn de-

mo:

monio; suspendiessse su furia, al passo que David le diuertia con su musica. Y vn dia que David tocava en beneficio del Rey dulcemente, barbaramente irritado, contra el joben musico arròjole, para quitarle la vida, vna fiera aguda lança: *Nisusque est Saul configere David, lancea impariate*, donde dixo S. Basilio de Selencia, que Saul hizo el tiro despues ya que el demonio, se avia ausentado del, impedido de la musica: *Paulum à demonis exitu*. Porque no se espera el demonio, para gobernar a Saul el brazo, de forma que se acierte, y logre el tiro? No ayudara al impulso, para que surta el efecto, y a David se le quite la vida? Es el caso que si se aguardara el demonio, se acertara el tiro, en logro de vna cruel ingratitud, pero acabara se la guerra, con el fin de la discordia: y mas quiere el demonio que a dure la guerra, q̄ no, cõ ser fieramente cruel, que se execute vna crueldad: porque es tan enemigo de la paz, que tiene por gusto, y por flor la guerra: *Tunc gaudet, tunc floret*. Que como son tantos, y tan graues los daños, que de la guerra se siguen, y siempre nuestros daños procura de nada mas, que de las guerras y discordias se gloria, como conoce que de nue-

tros daños, le resultan tantos intereses.

Esta es la razon, que deve de tener el demonio para perturbar la paz, y fomentar la discordia: llenar el mundo de males, a los hombres de insultos, y vicios.

Pues dezidme aora Christo, Redemptor de mi alma, siendo tan perniciosas las guerras, que a los Reynos quitan la felicidad, y la dicha, como dezis en vuestro Euangelio, que oy nos proponcis por S. Lucas, que no nos espanten las guerras, ni nos atemorizen las sediciones? *Cum audieritis prelia, & seditiones nolite terri*? Que vos no las temais, q̄ sois Dios, a quien es traños accidentes, no afligē, porque no dañan: està bien; pero como, o porque no han de temerlas los hombres, a quien tanto dañan, y afligen los estraños accidētes? Y mas quando nacen de las guerras, en que son formidables los infortunios? Veamos, para responder a la duda con quic està habiãdo Christo; pero esso ya se sabe, con sus amados Discipulos, con sus Sagrados Apostoles, soldados, y Capitanes de su milicia, a quien ya dixo; segun antes el mismo Euangelista refiere, que tomasse las armas de su Cruz cada vno, para seguirle en campaña: *Si quis vult venire post me,*

II. Reg. 19

S. Basl.

Selen.

orat. 11.

5. Luc. 9 me tollat Crucem suam quoti-
die, & sequatur me. Con aque-
llos, que a imitacion de san
Galat. 2. Pablo, auian de depositar to-
da su gloria en la Cruz: *Mibi
autem absit gloriam, nisi in Cru-
ce.* Así, que con estos habla?
Pues ya la duda, no es duda,
porque todo el misterio se
entiende. Fae dezir: Aposto-
les, y Discipulos míos, No, no
teneis que temer las guerras,
ni las batallas, que ha de mo-
uer contra vuestra inocen-
cia, la perfidia: porque si la
mayor mileria de las guerras,
son los vencimientos, y los
destrozos; seguros estais de
los destrozos, y vencimien-
tos, llenando Cruces, por ar-
mas: quando es cierto;

9. III.

*Que á las armas valientes de la
Cruz, con signó la Diuina om-
nipotencia las mas seguras
vitorias.*

Cayo Saulo en la quenta
de su yerro, y del cauallo
en que caminaua a Damasco,
contra el recién nacido Chris-
tiano pueblo, asombrado de
vna voz que resonó a sus ore-
jas, diziendo: Saulo, porque
me persigues? *Saule, &c. Quiē
eres? O Señor, el que así me
ha rendido, pregunta: Quis es
Domine? Y lo que Christo, que
es quien le habla, responde,*

Act. 9.

*es: Ego sum Iesus Nazarenus,
quem tu persequeres. Iesus Na-
zareno soy, a quiē persigues.
Pues Señor, Iesus Nazareno
os llamais aora despues que
gloriosamente triunfante de
la Pasion, y de la muerte, os
hallais anegado en pielagos
de gloria? A que fin, quando
teneis titulos, y renombres tá-
soberanos, con que dar a co-
nocer vuestra grandeza, os
acordais del titulo de la Cruz,
en que padecisteis tanto tro-
pel de ignominia? *Ad titulum
in Cruce positum alludens, di-
xo Stapletonio. En verdad, di-
ze san Iuan Chrysostomo, que
leria mejor titulo, Iesus el
resucitado: Iesus, el que está
sentado en graue, eminente
folio: el Sabio, el omnipoten-
te, el infinito, el Eterno Hijo
del Padre. Pues no, no es así:
Para el intento de Christo
mejor titulo es, el de Iesus
Nazareno, en que se trae a la
memoria la Cruz: *Ad titulum
in Cruce positum alludens. Que
si pretende Christo vencer a
Saulo, alcanzando de su pro-
teruidad, y fiereza glorioso
trunfo: *Vt perstringeret eius
mentem; vt confunderet eius
animam, dixo Chrysostomo.
Masha de hazer con el titulo
de la Cruz, que con todos
los demas de su gloria, y om-
nipotencia, porque son táos
de la Cruz los estuercos, que
alia con signó la omnipoten-
cia****

Staplet.

S. Crisost.
ibi.

cia sus victorias.

Hablando el Padre San Eligio de aquel inefable, y Santísimo Sacramento, dixo: que auia subiugado, y vencido a todo el mundo, al cançando innumerables victorias: *Sacramento Eucharistic totus mundus subiugatus est.* Et tà bien dicho: Mas quisiera yo la razon Esacalo porque està cifrada en el toda la diuinidad, vna en la sustancia del Padre, vna en la sustancia del Hijo, vna en la sustancia del Espiritu Santo: y como igual, y vna en todo, inmensa, y infinita en la Omnipotencia: y como tal Omnipotente, y inmèta en el esfuerzo? Si, sea essa la razon; que quien ha de hazer resistencia a tanto inmenso poder? De què inflexible proteruidad no ha de conseguir triunfos tanto poderoso es. fuerço? Mas yo dixera, que por lo que tiene de Cruz, alcança tantas victorias aquel Manjar. Que en èlestè representada la Cruz, quien no lo sabe, despues que Christo dixo. *Hoc facite in meam commemorationem*: Y la iglesia con Santo Tomas de Aquino: *O Sarum Conuiuium, in quo Christus sumitur, recollitur memoria Passionis eius.* Así, que en aquel sacrosanto Manjar està representada la Cruz? Pues que mayor razon, para que alcance tantas celebres

victorias de los mundanos? *Totus mundus subiugatus est: Que contra los esfuerços de la Cruz no ay resistencia, antes a su valor se deben, como de justicia, los triunfos.*

En el Euangelio Dominical tenemos vna prueba del assumpto. Trata Christo de dar su intento a las tropas que le siguen, y halla vna como lid, y competencia entre la naturaleza, y el poder, porque la naturaleza, hallandole desproneido de bállimento en la ocasion, para abastecer tanta gente, valiendose de los Discipulos puso la dificultad en campaña, diziendo: *Vnde illos, qui poterit hic saturare panibus in solitudine?* Así lo dize San Marcos; Pero el poder, saliendo tambien a campaña en Christo, dize, que con siete panes que acertarò a hallarse en la turba, auia de conseguir la victoria: Y así fue, pues comieron todos, quedaron hartos, y de los regoxos del pan vnas siete espuerras sobradas: *Et manducauarunt, & saturati sunt, &c.* Pues como de tan poco comen todos, y sobra tanto? Como queda tan vencida la naturaleza, y tan victorioso el poder? Como hizo Christo vna grande diligencia, en que parece allegurò la victoria: Qual fue? Tomar los panes, y echar les la bendicion: *Accipiens*

S. Elig.

S. Marc.
c. 8.

sep.

septem panes, gratias agēs, &c.
 Echarles la bendicion, no fue hazerles vna Cruz? Si, que la bendicion, en forma de Cruz se haze. Así pues ya está entendido el caso: como no aua de quedar la naturaleza vencida, y el poder triunfante, si se valió el poder de las armas de la Cruz, a quien están consignadas las mas illustres victorias.

Ea, pues, dize Christo a los suyos: los que tuuiereis por armas de defensa la Cruz, no temais las guerras, ni las batallas: *Cum sulieritis prelia nolite terri.* Porque no padecereis miserables vencimientos, antes aueis de alcanzar felices illustres victorias. Ya estamos en nuestra fiesta.

O Catolicos Reynos de Castilla! que apocados! que temerosos! que estrechos os tenia la tremenda inundación de los Moros, por los tiempos del Rey don Alonso el Bueno, quando para libraros de su barbara opresion, se vio necesitado a hazer liga con los Reyes de Aragon, y de Navarra, con otros grandes Principes, y señores; que ayudando cada vno con sus fuerças se preveniesen crecidas tropas, para ahuyentar tá dura infiel tiranía! Pero, q fuera de las Chrittianas huestes, que en aquella tan me-

morable batalla de las Navas, estauan apique de llorar su vencimiento, y desluzo: si aparecida maravillosamente en las campanas del aire, la espada costadora de la Cruz: *Cruz in aere visa est.* No aiera muerte a dozientos mil Moros, con perdida no mas de 25. Chrittianos: *Ducenta millia Maurorum occisa memorantur, cum ex nostris viginti quinque solum fuerint desiderati.* Con que destrozada crudamente la Morisma, quedó gloriosamente triunfante la Chritti n dad! Y por auerse deuido a la Santísima Cruz tan esclárecido trofeo, para eternas veneraciones, se conlagró esta fiesta con titulo del Triunfo de la Cruz.

Poderemos el suceso, por tantas razones felice, en gloria de la Satisíma Cruz: Dozientos mil Moros muertos! Rara estupenda matança! Pues qual sería el exercito de los viuos? Que no quedarian todos del posos sangrientos del azero, sino muchos tambien quedarian miserables esclauos, y muchos amedrentados se valdrian de la fuga, para defender la vida. Copiosísimo, sin duda, deua de ser el exercito. Grande sería tambien el exercito Catolico; pero quando en aquellas edades, no aua pa-

ra vn Christiano mil Moros? Leanse las antiguas historias, y se verá: Pues valgame Dios, no es gran pasmo, que los Christianos, que debian de ser respectivamente muy pocos, saliesen tan gloriosamente vencedores, de tanta Innumerable copia de infieles? Si, raro prodigio es: mas no se estrañe, si tuvieron por armas de lu defensa la Cruz. Por

S. V.

Que si están de la Cruz defendidos, bastan pocos, para vencer a muchos.

EA Gedeon, gran Caudillo de Israel, dize Dios, no temas, que aunque por varios accidentes, que han sido disposiciones de mi prouidencia, de veinte y dos mil soldados de que constauan tus tropas han venido a quedar solo los treientos; con estos solos has de vencer faultamente estas numerosas cateruas del Madianita, que quales inundaciones de langostas, al passo que talan pueblan estas espaciosas campañas: *In trecentis viris: ... liberabo vos; Et tradam in manu tua Madian.* Que dezis, Omnipotente Señor? Con treientos hombres solos ha de poder

Judic. 7.

debelarse tan innumerable exercito de enemigos? Pues quando sean esforçadissimos en el valor, alentadissimos en el brio, briosissimos en el manejo de las armas, y por esto escogidos entre todos, al fin son mas que treientos soldados? Pues como pueden bastar a mantener en batalla tanta desmedida tropa, sino exponiendose al riesgo de verse en lamentable despojo. Demas, que porque han de ser tan ajustados en numero, que no pasen de treientos? No han de ser menos, ni han de ser mas? No: Porque? Porque está en esse numero de treientos significada misteriosamente la Cruz, dize aduertidamente Ruperto Abad, aunque antes del Augustino, de quien debió de tomarlo: y es el caso, dizen Augustino, y Ruperto, que la letra T. llamada Tau de los Griegos, significa para con ellos el numero de treientos. De forma, que para señalar el numero de treientos se valen de la T. ñ de la Tau, que es en figura de Cruz, como ya vereis cada dia. De donde nace, que tanto vale vna Cruz, como treientos; porque están significados en ella. Oygamos a Ruperto la claridad grande con que lo dize: *Notandum*

ve.

Dup. hic,
c. II.

vero est, quia iste trecentorum numerus in Tau littera continetur: & per Tau littera species Crucis ostenditur, quae species Crucis tenet. Y ultimamente concluye, que en estos trecentos soldados que han de seguir a Gedeon en la batalla, están significados aquellos a quien dixo Christo, que tomassen sus Cruces, y le siguiesen: *In his trecentis Gedeonem sequentibus illi designati sunt, quibus dictum est, qui vult venire post me abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Ea, ya está penetrado el misterio: en esos trecentos soldados está significada la Cruz, y los que siguiendo a Christo, la van llevando tras él, como por armas de su milicia? Pues ya no ay que extrañar, que con tan corto numero se vençan, y destrozén tantas cateruas; porque los que de las armas de la Cruz se amparan, aunque sean pocos, consiguen victorias de muchos.

Veis aqui, fieles, el suceso de oy, a cuyas illustres memorias consagra estos Religiosos cultos la Iglesia. Con numero muy desigual destrozaron duçientos mil infieles los Chrittianos, fuera de los fugitivos, y presos: Como fue: Como tuuieron en su defensa la Cruz: ya la que vie-

ron el Rei con otros muchos milagrosamente en el ayre: *Crux: in aere visa est:* Ya el guion del Arçobispo de Toledo, que enarbolado animosamente por Dominico Pascasio, penetró el exercito enemigo, atropellando vidas a millares. Así? Pues claro está que auian de vencer, aunque fuesen pocos, si leuauan en su defensa la espada coronadora de la Cruz; que quien de la Cruz se vale, a muchos con pocos vence.

No admititeis esto Catolicos, porque puedo aseguraros, que deben tener por tan ciertas las victorias, los que tienen a la Cruz por armas.

§. VI.

Que quien ha de pelear llevando por armas la Cruz, aun antes de la pelea puede celebrar la victoria.

Quando aquel celebre Triunfo con que entro Christo en Ierusalen, entre otras demonstraciones, que refieren los Sagrados Evangelistas, vna dize. San Iuan harto admirable, y es, q muchos de los circustantes tomaron ramos de palmas, para fellejar la entrada: *Acceperunt ramos palmarum:* y fue, dize San Agustin, celebrarle, y aplaudirle

S. Ioan 12

S. Aug.
tract. 51.
in Ioan.

de victorioso en fee de que las palmas, ya se sabe, son señales de victoria: *Rami palmarum laudes sunt significantes victoriam*. Demanera, que le celebrá ya victorioso? Ya le aplauden triunfante? Pues que? Ha venido? No, porque aun no ha peleado; pues sino ha llegado, aun el lance de la pelea, como le cantan ya la victoria? No es antes el pelear, que el vencer? Si; pero en quien ha de pelear con armas de Cruz, como Christo, aun antes de la pelea le pueden dar norabuena de la victoria, porque estan muy seguras las victorias, al valor de tales armas: Escuchemos enteramente a san Agustin: *Rami palmarum laudes sunt signantes victoriam, qua erat Dominus mortem superaturus; & Trophæo Crucis de diabolo: Triumphaturus*. Si Christo ha de pelear con las armas de la Cruz, celebrenle con palmas de victorioso, aun antes de auer peleado, porque llegará tarde el aplauso, si se espera el despues de la pelea, quando antes de la pelea está tan evidente la victoria.

No pienso, que se ha juntado jamas exercito alguno Catolico, tan briosamente alentado, tan alentadamente glorioso, tan gloriosamente alegre, con mayores esperanças de vencer, ni con

menos rezelos de pelear, que el que era esta ocasion le junto: tanto en el Catolico ardor con que se alistauan, que tenian por infame iniquidad dexar de alistarse: *Tantus ardor: plerisque inuasit, ut flagitium ducerent à tam pijs castis abesse*. Mas que mucho, si iban todos, en nombre de Christo, y de su Cruz, a la empresa! *Non sine numine Christi profecti*. Ya lleuauan como de antemano el gozo de la victoria: y en sus mismas alegrías, parece que le dauan los aplausos.

Vna quexa, parece, que podemos formar, en este nuestro siglo de la Cruz; quando con ser tantas las guerras, y las batallas, que nos infeltan, y siguen, aquitan a los ojos, y orejas, que parece que vemos la sangre, que corre, y escuchamos el estruendo, que asombra: No experimentamos aquel milagroso fauor, que tenian en su defensa los nuestros. Que será? Auertele acabado la eficacia con la edad, y la virtud con el tiempo? O a nosotros la Fè, la deuocion, y piedad? No, nada de esto es a mi juicio: la virtud, y valor mismo se tiene la Cruz, y muy como piadosos Fieles la veneramos nosotros: pues para desquite de la coman tibieza, quando la hauiesse en los

los demás, esta gravíssima, y piadosíssima Congregacion battara con sus feruorosos affectos.

La causa que yo discurre es, que no pelean ya los Españoles Catolicos contra infieles, en defenfa, y aumento de la Fè, en cuyo fauor hazia la Cruz tantas marauillas, sino q̄ como son entre Catolicos las guerras, y de Catolicos a Catolicos las batallas, andan con variedad de sucessos las vitorias, en fee de q̄ la Cruz està de parte de todos en los conflictos. Metterõse las guerras en Francia, y España, que es el coraçon de la Iglesia, que es el centro de la Fè: y lo que haze la Cruz, es estar a todas partes. Y parece,

§. VII.

Que linidiendo las fuerças, y reparte, como con igualdad, las vitorias.

EN la lucha de Iacob ay vna galante praebe deste aslunto. De tal suerte oigo referir el successo, que Iacob queda con glorias de vencedor, y deslufres de vencido: y el Angel con deslufres de vencido, y glorias de vencedor. De manera, que ya parece, que vence Iacob: ya parece, que el Angel triunfa; porque si Iacob tiene al Angel, sin que le

quiera dexar, el Angel hiere a Iacob porque le dexa: Y al fin, si el Angel logra la libertad que pretende, *Dimitte me*, Iacob alcanza la bendicion que desea: *Benedixit in eodem loco*. Veis aqui vencedores a los dos, pues cada vno sale con lo que quiere. Pues dezidme, no es rara cosa, que entrambos vençan en vna lid misma, sin que ninguno llöre el vencimiento, antes cada qual se goze de la vitoria? Que será? Oid vn bien pensado misterio. En que forma fue la contienda? En forma de lucha fue, ya se sabe: *Ecce vir luçtabatur cum eo*, dize la historia: Y la lucha, como se haze? Abriendo cada vno de los dos los braços, y abraçandose el vno cõ el otro, bregã con esfaerço, y valor. Tened, que esto fue ponerse en forma de Cruz el Angel, en forma de Cruz Iacob. De manera, que el Angel fue vna Cruz para Iacob: Iacob fue vna Cruz para el Angel; que el hombre, dize el Padre S. Bernardo, en forma de Cruz se pone, quando los braços estiende: *Homo formam Crucis habet, quam si manus extēderit exprimet manifestius*. Tanto, que en intelligencia de aquel verso de Dauid: *Infixus iura in limo profundi*. En los braços de Iacob entien de la primera Cruz del Verbo, si-

Gen. 32

S. Bern. serm. 4 in vig. N. dt.

do el Verbo quiẽ luchaua. Ya abreis entendido el concepto, como de dos que luchan, ambos v̄cen: Iacob cõtra el Angel, el Angel contra Iacob? Este alcanza la bendicion q̄ pretende, aquel la libertad q̄ desea? Como cada vno se vale de las armas de la Cruz en la refriega: Iacob forma vna Cruz cõtra el Angel: el Angel otra Cruz contra Iacob, y la Cruz como v̄ q̄ se valen por igual los dos de sus armas, reparte por igual las vitorias: y sin que ninguno quede vencido, ambos salen vencedores. Bolued los ojos de la atenciõ a los sucesos de nuestra edad y vereis, q̄ es este caso a la letra, lo q̄ passa entre Espaõa, y Frãcia. No reparais, q̄ varias, q̄ repartidas andan entre las dos naciones las vitorias? Ya vence vna vez Espaõa: ya Frãcia vence otra vez: ya buelue a trocarse la suerte: ya es nuesta la dicha, ya es suya. Pues q̄ es esto? Que ha de ser, q̄ como somos Catolicos todos, q̄ todos veneramos piadosamente fieles a la Cruz, y que como vnos, y otros la tenemos en nuestra defensa por armas, reparte los sucesos de las vitorias. Antes como eran contra sus enemigos infieles nuestras batallas, cargaua a nuestra parte sus esfuerços, y haziamos tan considerables retroços, como el de oy, q̄

de duciẽtos mil Moros q̄ perecen, son 25. Christianos los q̄ para desquite nos faltã. O si quisiẽra Dios se suspendieran las armas entre Catolicos y se embraueciẽse la Fe contra la infidelidad! Yo s̄e, que nos socorriera mas fauorable la Cruz. Por

§. VIII.

Que al Catolico que de la Cruz se arma, y contra el infiel se previene, sin que llegue a pelear, llega a vencer.

QUeno le basten a Iacob los miedos, y sobretantos que le causa la noticia de que su hermano le espera con vna cõpañia de soldados, con animo quizã de darle muerte, en descuento de su antigua rabia! Que este el triste Patriarca cati sin aliento, y sin sangre, al ver el riesgo, y conocer el peligro con que le amenaza ya tãto daõo, que est̄e cruzando las manos: *Cum duplicatione manus*, dixo Oncala, lebandando a Dios los ojos, y las voces, pidiendole su fauor: *Erue me de manu fratris mei, de manu Esau, quia valde eum timeo*. Y en medio de tantos sobretantos, y temores: venga vn Angel, que Dios despacha, para q̄ le desafie, y le tenga toda la noche en vna brega: y al cabo le d̄e vna herida, siendo de tal calidad el gol.

Honeal.

Gen. 32.

Theod. q.
91.

golpe, q̄ maltratada vna pier-
na, no pueda llegarla al fue-
lo, quedando coxo, y estro-
peado: *Femur remansit stupi-
dum*, dixo Teodoreto. Por
cierto, que parece cosa de te-
rrible enfado, a no ser de tan
alto, y tan admirable milite-
rio. Que auéis hecho, Señor
Diuino? A os pedido armas au-
xiliares, que contra su herma-
no le defendan, y embiáisle
vos vn Angel, que leyera, le
cante, y le aflixa? Pudierais ha-
zer cosa mas fuera de la oca-
sion a ser vuestro enemigo el
Patriarca? Con todo esto di-
ze el docto segundo Abulen-
se, se le mostro Dios muy fa-
uorablemente auxiliar en el
desafio del Angel, y en la lu-
cha; porque con esto exerci-
tò las fuerças, despertò el va-
lor, aliento el brio, auiaò el co-
rage, y le dispulo para la que
temia cruda batalla: *Vt Iacob
tam diurna vehementique com-
pugnatione, vi res suas exper-
tus animosior fieret, neque fra-
tris congressum formidaret*. To-
do esto no estauamalo, como
no saliera Iacob herido; pero
darle vna herida, y tal, que le
dexe valdada vna pierna, quã-
do le le preuiene vna batalla:
en verdad, que mas parece,
que es disponerle para despo-
jo en el vencimiento, que
darle esfuerço para conle-
guir el lustre de la vitoria.
Veis a Iacob herido, dize vn

docto, pues ya vencido: *Vicisti* Cerda in
Jacob: Pues aun no ha pelea-
do, y ya ha vencido? Si, ya ha
vencido, antes de auer pelea-
do, porque està herido: En
verdad q̄ lo presumo Notad
por vueitra vida mi congetu-
ra: Que traxesse Iacob vn va-
culo en la mano, aun antes
de esta ocasion, es constante;
porque èl mismo lo dixo af-
si: *In vaculo meo transiui Tor-
danem istum hic*: Y mas le auia
menester aora, que de la heri-
da le quedò vna pierna valda-
da. Que este vaculo de Iacob
fuesse vna sombra de la Cruz
de Christo, es punto q̄ nadie
duda: *Vaculo Crucis*, dixo san
Agustin. Que Esau fuesse ido
laira, barbaro, infiel, quien lo
ignora? Afsi: Pues muy biẽ di-
zer quien dize, q̄ ya Iacob ha
vencido, antes de ouer pelea-
do, *Vicisti Iacob*, siendo Cato-
lico fiel; porq̄ el Catolico, q̄
de la Cruz se arma, y contra
el infiel pelea, antes de pelear
viene a vencer.

S. Aug. in
gloss.

O Madero Sacrosanto! O
leño milagroso, Arma va iẽ
te contra los enemigos de la
Iglesia! Pues tantos son los ef-
fuerços de su virtud glorio-
sa, o Christianos, pidamosla
loorro, y defensa contra tã-
to apostata infiel, como infel-
ta nuestros mares, pretendien-
do atreuias inuasioncs, ya
en nuestras naues, ya en nue-
stras plazas. Y mas quando es
siento, O 4 Que

Geneal.

Gen. 32.

§.IX.

Que para ruina de enemigos,
hereses, es la Santissima
Cruz el mas destroça-
dor instrumen-
to.

Psalm. 2.

Prometiendo el Padre a su hijo el dominio, y gouerno de los Gentiles: *Dabo tibi gentes*; Y dandole luego vna como instruccion para el gouerno, dize: *Reges eos in virga ferrea, & tanquam vas figilli confringes eos*. Governaralos con vara de duro hierro, y tan repetidos seran los golpes, que veigas a deshazerlos en pedaços. Muchas dudas se ofrecen, la mas de mi intento es: que vara de hierro sea esta con que se han derregir los Gentiles? Origenes dize, que es la Cruz Santa de Christo. Pues la Cruz Santa de Christo de madera es, no de hierro: luego llamarla de hierro, yerro parece de impropiedad. Antes no lo es dize Origenes: porque aunque es de madera en la materia, es de hierro en el efecto: quando castiga infieles, barbaros enemigos de la Fe:

*Orig in Virga Dei. : : & supplicium
Cat. 3. a, infidelium, scilicet in Cruce; cu-
ent. Pat. ius quidem materia lignea est;
vis autem ferrea. Si, de madera*

blada es la Cruz, es verdad: mas quando Dios la empuña, contra infieles, contra hereges, contra apostatas fugitivos de la Iglesia, contra los que blasfeman su nombre, contra los que escarpecen sus misterios, entonces de hierro es duro, que los hierre, que los destroça, que los acaba.

Ea pues, Omnipote te Señor de cielo, y tierra, si para destroçar enemigos de vuestra Fe, apostatas hereges de vuestra Iglesia, es arma tan valiente vuestra Santissima Cruz: Mirad, que lo iuramos, los que con loca tirania, y hostilidad pueblan nuestros Mares, infestan nuestras costas, y pretenden inuadir arreuidos los Catholicos Reynos de España. Empuñadla, Señor, empuñadla, y pues desconocen sus misterios, conozcan sus filos, y experimenten sus golpes, saliendo tan frustrados sus intentos, y tan destruidas sus fuerzas, como las de tanto numero de barbaros Moros, que perecieron en los campos de las Nauas, a los esfuerzos de aquel Sagrado Lenno, que fue rajante cuchilla. Para que podias dezirnos, como a los vuestros: No os espanten las guerras, ni las sediciones, pues tenéis

neis en vuestra defensa mi Cruz: *Cum aueritis praelia, & seditiones nolite terri.*

A los Monarcas Catolicos, Columnas que son de la Iglesia, parece, que dize Christo, que no teman las guerras, ni sediciones, con ser assi, que las guerras canpales, y las sediciones ciuiles, suelen ser de ordinario ruina de las Monarquias, y destruccion de los Reynos. Mas los Reynos, y Monarquias, que tienen en lo ardiente, verdadero, y Catolico de su fee, por su amparo, por su defensa, por su firmamiento, a la Santissima Cruz; no tienen que temer; ni ruinas, ni destrucciones; ni ellos parece, que habla el Euangelio, *Cum aueritis, &c.* Y mas quando añade luego: *Nondum sicutim finis.* Porque este Sacrosanto Madero, no solo es espada que destroça, sino Columna tambien, que sustenta; A los Reynos enemigos destruye, y acaba; a los amigos conserua, y eterniza: De manera,



§. X.

Que el Monarca que tuuiere a la Santissima Cruz por su apoyo, gozará con duracion eterna Monarquía.

Que agriamente lleuaron los Pontifices de los Iudios, que sobre la Cruz de Christo se pudiese el titulo de Rey: *Iesus Nazarenus Rex Iudaeorum*. S. Ioan 19. Pues llegando a leerle algunos, emprendieron con Pilatos, que quitasse aquel letrado, y ietrocalle con otro: *Noli scribere Rex Iudaeorum*. Pero que firme, y que constante el luez se mantuvo en su primer pensamiento, de no quitar el titulo que puso; No tenéis que cansaros, les dize; lo que vna vez escriui, esto ha de ser; *Quod scripsi scripsi*. Pues en verdad, dize muy aduertido Simon de Cassa, que no se yo porque Pilatos reusa quitar el titulo, o mudar el rotulo; pues auiendo quitadole por su iniqua sentencia, tan infamemente la vida, siguiendo el parecer de los Pontifices, mas que su proprio dictamen, que fue lo mas, torciendo su parecer, podia condescender con su gusto, y no llamarle Rey en el rotulo, que era lo menos: *Admiratio- ne magna suspendimur, quod*

tandem Pilatus non denegauit Iudæis fieri Christi mortem, & ramentunc tituli denegat abolitionem. Plus enim erat Christum adiudicasse morti, quam tituli addere, aut aboleret scripturam. Algunos juezes ay menudos, y escrupulosos para la nada; muy anchos, y espardidos de conciencia para lo mucho. Assi fue Pilatos, q̄ quitado al Rey de los Reyes la vida, hizo escrupulo de quitar el titulo de Rey de la Cruz; pero fue el caso, dizen comunmēte todos los Padres, que quien hizo esta resistencia, no fue la voluntad de Pilatos, que estuuo firme, sino la prouidencia de Dios, que estuuo misteriosa, y aduertida. Y en que estuuo lo aduertido, y misterioso? En que no se quitasse el titulo de la Cruz? Si, en esso estuuo, porque si el titulo era del Reyno, y Monarquía de Christo, peadiēte de la Cruz, y fixo en ella; Se sepa, que Reyno, que depende de la Cruz, ni se quita, ni se borra, ni se muda; antes con duracion eterna se posee: *Conati sunt, & titulum, quo Rex ipsorum dicebatur, auferre: sed non potuerunt: quia fuit aeterna ratione firmatū.* Cocluye Simō de Casia. No, no teneis Hebreos q̄ porfiar, q̄ el titulo firme ha de permanecer, porq̄ entendais, que Reyno, q̄ al

apoyo de la Cruz se goza, durabímente se eterniza. Que si la mas iniqua barbara tirania la quitare algun pedaço, nunca, aunque mas se conjuren los mas alienos poderes, podrán concluir su acabamiento: Porque afirmado, y firme en la Cruz; a la misma eternidad podrá apostar constancias su duracion. Demas, que es necio imprudente error presumir, que porque se despedaze se disminuye: quando es muy al contrario: por

§. XI.

Que Monarquía, que al apoyo de la Cruz se goza, quien piensa que la destruye, la aumenta.

CON dar muerte al Redēptor de la vida, presumieron los Iudios, destruir el Reyno de Christo, cuya Monarquía, y Corona no podia negar su malicia, despues que entrando en Ierusalen los Reyes de Oriente, aclamandole su Rey. *Vbi est qui natus est Rex Iudæorum,* le declararon a Herodes el lugar de su nacimiento, en virtud de vna antigua profecia, que lo manifestaua con euidencia, diciendo: *Et tu Bethleem terra Iudæ, nequaquam minima est in principibus Iudæ, ex te enim*

dux,

S. I.

Sim
Cas
13.

S. Mat. 2

In C

dux, qui regat populum meum
Israel, como san Mateo re-
fiere. Para quitarle, pues, la
vida, y el Reyno, trataron de
ponerle en vna Cruz, y así, a
su iustate porfia, vino a exer-
cutarlo Pilatos; Mas de tal
fuerte, que puso sobre la
Cruz, el titulo de su Reyno:

S. Ioan. 19

Iesus Nazarenus Rex Iudaeo-
rum. Pero de tal forma se pu-
so el titulo, que se escriuio
en tres lenguas el rotulo:
Hebrea, Griega, y Latina:
Et erat scriptum Hebraicè,
Graece, & Latina. Siendo es-
te genero de escritura, im-
pullo de la Diuina prouiden-
cia, mas que de su aduertida

Simon de
Cafia lib.
13.

piedad: Non humana pruden-
tia, sed Diuino misterio, dixo
Simon de Cafia. Fue, dize la
Escritura, guiada, no de hu-
mana prudencia, sino de Di-
uino misterio. Biẽ; pero qual
fue el misterio, que aqui pu-
so la Diuina prouidẽcia? Que
si auia en el concurso, que se
auia juntado al suplicio, Grie-
gos, Romanos, y Hebreos, le-
yendo cada vno en su len-
gua, todos entendiesen el
titulo? Así lo pensò Chry-
sostomo: *Vt nullus ignoraret.*

In Cat.

Que entendiesen las nacio-
nes, que Christo era verda-
dero señor, y Rey de la pra-
ctica, Física, y Teologia, sig-
nificando lo practico en lo
Latino, para los Romanos:
lo Físico en lo Griego, para

los Griegos; y lo Teologico
en lo Hebreo, para los lu-
dios? Así lo dixo Teofilo:
*Significat autem superscriptio
triplici sermone figurata, Do-
minũ esse Regẽ practice, Phisi-
cae, necnõ Theologicae.* Bien pẽ-
sado; pero mejor y mas a mi
intento discurredo. En estas
tres lenguas, dize Simon de
Cafia, estauan significadas
las naciones todas, y todos
los Imperios del mundo: y
para dar a entender al mun-
do, que de todos sus impe-
rios era Christo, vnico, y uni-
uersal Monarca, dispuso la
Diuina prouidencia se escri-
uiesse en estas lenguas el titu-
lo: *Et magis presagio factum
est, quod in his tribus linguis
Iesus appellatus est Rex, quo-
niam omnium nationum profe-
cto est.* Bien dicho: Y el fin a
que se encamina todo, qual
será? Estè, pensado grande-
mente de Beda. Que si pre-
sumen los Hebreos destruir
el Reyno de Christo, que se
afirma, y funda en la Cruz,
dandole muerte, sepan, que
tan imprudentes discurren,
que quando piensan, que le
destruyen, le aumentan: quã-
do imaginan, que le acaban,
le engrandecen: *In quo mon-
strabatur,* dize el Venerable
Doctor: *Iam tunc Regnum ip-
sius, non vt ipsi putabant de-
structum, sed potius augmenta-
tum.* Parece, que me hize yo
las

Theoph.
in Cat.

In Cat.

las palabras: Sabed barbaros Hebreos, que la Monarquia de Christo aumentais, quando en vuestra presuncion, la destruis: porque Monarquia que en la Cruz se funda, que piensa que la destruye, la engrandece.

O Austriacos Catolicos Reynos, gozados, y poseidos al amparo, y patrocinio de la Cruz: No, no temais vuestro acabamiento, que aunque mas, y mas proteruos sean los enemigos, que os aborrecen, y insultan, que os persiguen, y despedačan, no han de llegar al fin de destruiros, que pretenden; quando antes parece, que inuisiblemente os aumentan, al passo que descubren vuestro valor, en defensa de tan general batería.

Vna cosa he llegado a pensar, y parece q̄ con algun fundamento en la experiencia: y es; q̄ la Catolica Monarquia, que se goza al apoyo, y patrocinio de la Cruz, tiene vnas como vislumbres en que se asemeja al Santissimo Sacramento del altar: q̄ diuidido, y despedazado en los accidentes, siempre se queda entero en la substancia: en confirmacion de cuya verdad dixo S. Thom.

S. Thom.

2.2. 10

Non confractus, non diuisus, integer accipitur. A este modo algo, pues, passa en la Monarquia Española, que tiene a la Cruz por su apoyo: de

manera, que semejante a Christo Sacramentado, parece,

§.XII.

Que por mas que los enemigos en pedagos la diuidan, siempre en su grandexa, y integridad se conservara.

EN quatro partes se diuidieron las vestiduras de Christo, despues que le pusieron en la Cruz: *Acceperunt vestimenta eius, & fecerunt quatuor partes,* dixo San Iuan, tomando cada soldado vna parte: y que debieron de hazer se pedagos para repartirlas con igualdad, parece cierto; pues advierte el Euangelista, que no queriendo despedaçar la tunica inconsutil, *Non scindamus illam,* se vino a tortear entre todos, para que quedase entera; De forma, que de las vestiduras de Christo, la tunica quedò entera, las demàs se diuidieron en partes. Pues sabed, dize el Padre San Agustín, que en estas vestiduras diuididas en quatro partes, està misteriosamente significada la Iglesia: *Quatuor partibus autem vestis Domini, quatuor partem figurauerunt eius Ecclesiam.* Y juntamente advertid, que està tambien la Iglesia significada en la tunica inconsutil, que quedò entera;

S. Aug. in
Cat. D.
Thom.

tera, dando a entender en ella, su unidad, y integridad: *Tunica vero illa sortita omnium partium ignificat unitatem.* Y más abajo: *Catholica vocatur Ecclesia.* Ya está la duda a los ojos: Pregunto, si la Iglesia se significa en los vestidos, que se diuiden en partes, y se lleva vna parte cada soldado: Como se significa en la tunica, que si se diuida, se queda entera? Como se reparte, si se queda entera? Como se queda entera, si se reparte? Agora dezidme, fieles, la Iglesia no es el Reyno, y Monarquía Católica de Christo? Así la llamó Auguftino: *Catholica vocatur Ecclesia,* engendrada, y nacida en el Arbol de la Cruz, al romperle a Christo el costado, de donde salió en sangre, y agua? Si, ninguno avrá que lo dude, ni que lo ignore: Pues ya está entendido el misterio. Verdad es, que en las vestiduras se diuidió como en pedaços la iglesia, y quedó también entera en la tunica inconsutil, que no llegó a diuidirse; porque si la Iglesia es la Monarquía Católica de Christo, poseída al apoyo de la Cruz, se sepa, que la Monarquía, y Reyno Católico, que se goza al amparo de la Cruz, por más que los enemigos la despedacen siempre en su grandeza, y integridad se confer-

ua; porque tiene vnos como vnos de Sacramento, que por más que se diuida, y despedace en los accidentes, siempre se queda vno, entero, y cabal en la sustancia.

O Señor, que se reuelaron los Países baxos, en que se perdieron tantas Prouincias! Se rebelò Portugal, en que se desmembrò tanto Reyno! Que se perdió Rosellon, en que se descabalò vn gran Condado! Que cada dia se pierden plazas, con cuyas perdidas parece se consume, y acaba la Monarquía. Ea, que no, que es la Monarquía de España, como la Iglesia Reyno de Christo, y si se despedaca, es en los accidentes no más, que la sustancia, entera, y cabal se queda; porque no pueden padecer ruina, ni diminución los Reynos, que se amparan de la Cruz.

Luego misteriosísimamente Christo dize oy en el Euangelio, que no nos atemorizen las guerras, que no nos hagan desmayar las sediciones, teniendo en nuestro amparo, y defensa su Cruz: *Cum audieritis praelia, &c.*

O Sacratísimo Arbol, significado misteriosamente en la palma, y aun como algunos quieren, compuesto en parte de su materia, para significar las admirables virtudes de tu poder! Gima a tu

Ioan.
9.

Aug. in
st. D.
hom.

vista el demonio, de que venciendo batallas, sabes dar fin a las guerras: quando se empeña su astucia en que se fomenten las guerras, para que se destruya la paz: siendo tan enemigo de la paz, que con ser tan inhumanamente cruel, dexa de executar crueldades, porque no se fenezca las discordias. Gimia, bueluo a dezir, Satanás, de que a las armas valientes de la Cruz, O Christianos! consiguió la Divina Omnipotencia las mas illustres victorias! O Soldados de la milicia Catolica; quien os tuuiera a todos presentes, para aduertiros, que si estais de la Santa Cruz defendidos, baltareis pocos; para vencer a muchos: y aun pronosticaros también, que llevando por armas la Cruz, podeis celebrar la vitoria, antes que os empeñeis en la batalla! O si se peleasse cõtra infieles, que dichosos fueran, y repetidos los trofeos: porque quien de la Cruz se arma, y cõtra el infiel se preuiene, sin que llegue a pelear, ilega a vencer: y mas

si fuesen hereges apostatas de la Fè: porque para ruina de enemigos hereges, es la Cruz el mas destrozador instrumẽto. O Monarcas, si os empeñassedes todos en ser de este Arbol Sacrosanto muy deuotos! Quando el Monarca que tiene a la Cruz por su apoyo, gozará, como con duracion eterna, su Monarquía; porque vna Monarquía que al apoyo de la Cruz se posee, quien juzga que la destruye, la aumenta: quando por mas que los enemigos en pedaços la dividan, siempre en su grandeza, y integridad permanece. Arbol Santísimo, Madeiro Sacrosanto; pues tanta es vuestra virtud, y tan inmenso vuestro poder, defendednos de tanto fiero enemigo; amparadnos contra tanta hostilidad sangrienta, y en especial contra los enemigos inuisibles, que pretenden la ruina de nuestras almas, como instrumento que sois de la gloria, *Ad quam,*

Ec.

DISCURSO
 PANEGIRICO
 DE LA SANTISSIMA NATIVIDAD
 DE NUESTRA SEÑORA,

Predicóse en la celebre Octaua que se haze
 a la milagrosissima Imagen de nuestra Seño-
 ra de los Remedios, en el Real Conuento de
 nuestra Señora de la Merced de Madrid,
 año de 1656. estando descubierto
 el Santissimo Sacra-
 mento.

SALVACION.



Nacer para dañar, no es muy infausto nacer?
 No es muy dichoso nacer, nacer para reme-
 diar? O triste nacimiento el de Eua, de q se nos
 originaron tantos daños! O alegre nacimien-
 to el de Maria, de que nos procedieron tantos
 remedios! Nacio Eua para sembrarnos la vida
 de miserias, que nos lleuan a la muerte: y nacio Maria, para
 prorogarnos la vida, dando a las miserias remedio.

Nacerá de vna raiz vna vara, y de la vara vna flor, dixo
 Isaias: *Egredietur virga de radice Iesú, & flos de radice eius ascen-*
de t. Vna flor no mas de vna vara? O que vara tan esteril! Vna
 vara no mas de vna raiz; que raiz tan infecunda! El arbol que
 lleva sola vna flor, que puede tener de utilidad? Que puede
 tener de sustancia la raiz, que lleva solo vn renueuo? Mas o
 misterio! Que ni la raiz huuo menester mas que ella vara, pa-
 ra mostrarse gloriosamente fecunda: ni la vara mas que ella
 flor, para ser a todo el mundo vniuersalmente provechosa!

Quien

Isai. II.

Quien es la raiz de esta vara? Este libro de la Genealogia de Christo, que introduce San Matso: *Liber generationis*, &c. Quien es la vara, o renueuo de esta raiz? Es Maria; que en oposicion de Eua nacio para remediar todos sus daños: Luego la flor de la vara viene a ser Christo, en quien se cifran todos los Remedios: Luego ni la raiz huuo menester mas que esta Vara, para gloria de su fecundidad, ni la Vara mas que esta Flor, para todo el remedio de nuestros males.

Mas bueno fuera, que lo que dañò Eua con vna mançana sola, no lo remediassè Maria con sola vna flor! O infauso nacimiento el de Eua, q̄ nos llenaste la vida de enfermedades, y muerte! O felice nacimiento de Maria, que contra las enfermedades, y la muerte nos llenaste la vida de Remedios! Oigamos a Santo Tomas de Villanueva: *Virgaila de radice Iesè*: *hodie pullulat exoriturque, de qua flos nasciturus, quem edicandus est Orbis, Flos cuius odore reuiuiscunt mortui, cuius sapore curantur aegroti.* Oy nace, oy brota la hermosa saludable Vara de la raiz de Iesè, de quien ha de nacer vna flor tan milagrosamente medicinal, que de los males todos del mundo ha de ser el vniuersal remedio; porque a su olor aun los muertos refucitan; con su sabor todos los dolientes sanan.

Fieles, veis alli la Vara, que aunque en tan pequeño vulto se cifra inmenza virtud esconde! Veis alli, fieles, la Flor, que por ser blanca Azuzena, de neudados ampos se viste! Veis alli los Remedios de Maria, contra los daños de Eua! Veis alli a Maria de los Remedios, que para remedio, y medicina de sus males, naciò del tronco de vn Arbol a las veneraciones de esta Corte, siendo glorioso lustre de esta Sagrada Familia, que en gratitud de tan continuos fauores, como de su piedad recibe, en este tan celebre Octauario el Nacimiento de su Santissimo original plausiblemente festeja; para que no desferezca tanta festiua pompa, por mi oracion fauorezca: ine la que nace con su gracia, y para mejor merecerla digamos deuotamente, *Ave Maria.*

Liber generationis Iesu Christi, S. Mat.

cap. I.

Libro en blanco de candi- ha de escriuirse con la bien
do, y terso papel, en que cortada pluma del Espiritu
Diut-

S. Thn. à
Vill. ser.
de Nat.
Virg.

Cer.
Mar.
Deo
car. i.
conci.
n. 49.

Divino, en sagrados, inefables caracteres, la generaci6n, y nacimiento temporal del Eterno Verbo del Padre, nace oy al mundo la Emperatriz de los Angeles Maria; esse es el titulo misterioso, q̄ le dà el Evangelista Sagrado: *Liber generationis Iesu Christi*: Son todos los Doctores, y Padres los q̄ lo dicen, con que no serà necesario referir en especial quiẽ lo diga. Mi reparo està, en q̄ vn docto Obispo de nueva España, q̄ a mi juzzio vendrà en las futuras edades a verterarse por otro no menor, y mas Catolico Tertuliano, dixo, q̄ la inmaculada Reyna Maria no solo nacia libro de la generacion, y nacimiento de Christo, sino libro tambiẽ de las generaciones, y nacimientos de todos; porque en ella, como en otra segunda, mejor, y mas misteriosa naturaleza, concurren las generaciones de todos, y todos los nacimientos: *Liber generationum integer, quoniam ad Mariam, tanquam ad naturam omnines generationes conveniunt*. Pueden a discurrir quales fueren las generaciones, y nacimientos de todos; y el Padre S. Gregorio Nazianzeno le ofrecio a mi discurto quanto quiso. Tres linages de generaciones, y nacimientos, dize el te gran Padre, se hallan en la Sagrada Escritura, en favor, y

beneficio del h6bre. Vno de la naturaleza, en que se sale a la vida: otro del baptismo, en que se recibe la gracia. Otro de la resurreccion, en que ha de gozarse la gloria: *Triples Nativitatis Genus agnoscit scriptura, primum ex corporibus, alterum ex Baptismo, tertium ex resurrectione*. En verdad, fieles, que he llegado a discurrir, son estos los nacimientos, y generaciones que se hallan en Maria, quando nace libro entero de las generaciones, y nacimientos de todos: *Liber generationum integer*.

Sea, pues, mi empeño probar, en discurso no comun, para gloria de esta Soberana Reyna, que nace, que se hallan en su felicissimo Oriente los nacimientos todos de los hombres. El de la naturaleza, en que se sale a la vida. El de el Baptismo, en que se recibe la gracia. El de la Resurreccion, en que se posee la gloria. Gran dicha es nacer de la naturaleza para la vida, en que esta el primer nacimiento de el hombre: *Primum ex corporibus*. Y de tal suerte se halla este nacimiento en Maria, libro que nace de los nacimientos de todos, que al nacer esta Hermosissima Aurora, todos parece, que juntamente Nacimos: A Christo, como que nace

S. Greg. Naz. orat. 40.

Cerd. de Mar. & Deo incar. indi. concio. 4. n. 49.

con Maria, nos le propone el Evangelio Sagrado, pues ya le dà por nacido, al dezir: *De qua natus est Iesus*. Y así pruebo, que parece,

§. I.

Que quando nace Maria, no solamente nace Christo en virtud, sino en efecto, y en realidad.

Que era la luz del mundo dixo de sí mismo Christo por el Evangelista S. Iuan: *Ego sum lux mundi*: Y es muy digno de reparo, que nos ella me Sol, sino Luz; siendo así, q̄ en el, como en el mas verdadero Sol, està el caudal mas colmado, y mas perfecto de luzes; a cuya causa se intitula también por el mismo Evangelista Luz verdadera: *Erat lux vera*; que quiere dezir, no participada, ni corta. Demas, q̄ el Profeta Zacharias le dio re nombre de Sol: *Orietur vobis Sol*. Porque, pues, no se llama Sol, sino Luz? Mucho discurren para responder los ingenios; yo lo pensava de esta manera, hallando la razon en la circunstancia del tiempo, en q̄ se formò la Luz, y se produjo el Sol. Quando fue? Los mas conuenen, q̄ el Sol se fabricò al quarto dia, quando di xo el Artifice poderoso *Fiant luminaria in firmamento caeli*; y

ello la historia nos dize q̄ fue de la creacion al dia quarto: *Factum est vespere, & mane dies quartus*. Y quando se formò la luz? Ninguno ignora q̄ fue el dia primero, pues despues de auer dicho Dios, *Fiat lux*, cõ cluye el texto diciendo: *Factum est vespere, & mane dies vnus*. Bien. No nació entonces misticamente Maria? Si, dizen muchísimos Padres, y en nõbre de todos Bulli: *Dixit verò Deus fiat lux, id est, Virg. benedicta; & facta est lux, id est, Maria totalucida, ac sine originuli peccato*: Pues ya està declarado mi concepto. Si Christo se apellidara Sol, y no Luz, diera a entender, q̄ auia sido su nacimiento distinto, y distãre del de Maria; pues Maria Luz nació en el dia primero, y el Sol en el quarto; pero llamandose Luz, y no Sol, dà a entender, q̄ nació juntamẽre cõ Maria Luz, no en el dia quarto, sino en el primero, cõ q̄ si aquel nacimiento figuratiuo, fue representacion deste verdadero; parece, q̄ Christo nace verdaderamente cõ Maria, quando hõbre, como mudi camẽte quando Luz.

Bellísimo lugar de la Sabiduria, si acierta cõ su primor mi entendimieto: *Emanatio quaedam est claritatis Omnipotentis Dei::: & speculũ sine macula Dei Maieſtatis, & imago bonitatis illius*. Es, dize vna

ema-

Gen. 1.

Bern. de
Bull. ser.
3. de Nat.
Mar. p. 1Phil.
ca. 1.
cant.
Ber.
ser. 1.
1. c. 3.
3.

Sap. 7.

S. Be.
Sen. j.
41. ar.
c. 2. to.

Gen. 1.

emanacion de la claridad de Dios Omnipotente, vn espejo puramente cristalino, en quien se descubre, y resplandece la imagen de la Diuina bondad. A la generaciõ eterna del Verbo, en q̄ esta siẽpre naciendo del entendimiento del Padre, se atribuyen estas palabras en el comũ sentir de los Padres; pero Filipo Abad, S. Bernardino Senense, y Ricardo de S. Laurencio las entienden de Maria Santissima. Y a mi juyzio, explicadas de Maria ha de ser en su felicissimo Oriente; pues quizá, para facilitar su inteligencia, la llama emanacion con gran misterio: Y fino, veamos q̄ es lo que quiere dezir emanacion. Vna accion, o mouimiento, con que vna cosa mana, procede, y nace de otra, al modo del bullicio de vna fuente, que nace de la tierra, para ser breue arroyo, o caudaloso rio: Esto no ha menester mas apoyo, porq̄ la Latinidad, y la Filosofia nos lo enseña. Y conoçese bien ser esto así, pues aquella accion eterna, generatina del Padre, en q̄ estã siẽpre naciẽdo el Hijo, se llama emanaciõ: y Maria tambiẽ nace como fuente, significada en la del Paraíso, que nacio para ser cristalina inundacion de la tierra; q̄ así lo meditaua S. Bernardino de Sena: *Figurata fuit Maria in fonte illo, qui*

de terra ascendens irrigabat uniuersã superficie interna. Ya esta la dificultad a los ojos preguntado; porq̄ quando nace Maria Fuente hermosissima de la gracia, para fecundidad gloriosa de la Iglesia: *Emanatio quedã est:* Entõces se llama espejo en quiẽ viuamente se representa la Soberana Imagen de de Dios, *Speculũ sine macula Dei Maiestatis.* Bien estoy, cõ q̄ la Fuente sea Espejo: q̄ así la llamõ S. Geronimo, *Fõtis speculũ,* y a no serlo, menos enamorado de su hermosura el Narciso, no huiera llegado a engañarse en la Fuente, para precipitarse al cristal, de quiẽ canto Claud. el Poeta:

Hunc fontis decepit amor.

Y Papinio:

*Ced at tibi iamus vltro
Sanguis que puer, quemque
irrita fontis imago,
Et sterillis consumpsit amor.*

Pero porq̄ quando Maria nace Fuente, se llama espejo puro de la hermosa Imagen de Dios? Yo tengo para mi, que para darnos a entender, que quãdo Maria nace, nace juntamente Christo; en esto estã el pensamiento. Al mirarse vna persona al espejo, no nace en el espejo su imagen? Es cierto; pues mirad el misterio declarado: Como nace Maria? Como Fuente: *Emanatio quedã.* Y es entõces espejo? *si es: Speculũ sine macula.* Y en su

S. Hier. 2
adue. f. Io
uini.

Claud. 1.
de rapt.

Pap. 4.
Syl. v.

Phil. Ab.
ca. 17. in
cant. S.
Ber. Sen.
ser. 1. art.
1. c. 3. to.
3.

Bern. de
Bust. ser.
3. de Nat.
Mar. p. 1

Sap. 7.
S. Bern.
Sen. ser.
41. art. 1
c. 2. to. 1.

S. Ambr.

22. in Lu

682.

tal quien se mira el Eterno Padre: y el rostro, o imagen del Padre quié es? Es Christo, dize el P. S. Ambrosio: *Solus Christus est plena imago Dei.* Luego si al mirarse vna persona al espejo, nace en el espejo su imagen: al mirarse el Padre en Maria, como en espejo, quando nace como Fuéte, nace en Maria Christo, q̄ es imagen vna del Padre. Escuchemos a Ricardo de S. Laurencio, q̄ no quiero palle por mio tanto primor: *Maria fons vicē.*

Ricar. a S. Laur. de lib. 9. de laud. Vir gin.
speculi supplet: facies Patris Filius est hanc aut: facie reddidit nobis fons iste recipiente Patre humillitate ancilla sua. No pudo dezirse mejor. Maria nació como Fuente, q̄ hizo las vezes de espejo: miróse el Padre en ella, y diónos luego a Christo, q̄ es su Imagē. Luego al nacer oy Maria, parece, q̄ nace Christo, no solamēte en virtud, sino en efecto, y en realidad: a cuya causa parece, q̄ el Euágelio nos le propone nacido: *De qua natus est Iesus:* Y misteriosamēte se llama esta celestial Aurora, quando nace, libro de la generacion de Iesu Christo, encuyas neuadas hojas parece, que escriuio el Espíritu Diuino, la partida de su nacimiento temporal.

Parece, pues, q̄ quando Maria nace, nace al mismo tiempo Christo: y en mi cōsideración, no solo Christo como hombre,

sino también como Sacramento, Y así me expongo a probar, q̄ parece,

§. II.

Que al nacer Maria, nació juntamente Christo como hombre, para nuestra redempcion, y como Sacramento para nuestro regalo.

GErminet terra herbã virentem, dixo el criador de las cosas, al dar fecundidad a la tierra esteril, y inuutil hasta entonces: delatele ya esta torpe infecundidad de la comū Madre, y brote de sus entrañas las verdes esmeraldas de las yeruas, que le siruan de visto so aliño. El docto Guillelmo Parisiense en mística exposicion enciende estas palabras del admirable nacimiento de Maria: y así dize, que en la tierra está significada Santa Ana, Madre felicissima de esta Soberana Niña: *Germinet terra herbam virentem, id est Ana Maria, gratia plenam.* Dezir Dios, que las yeruas bañadas de verdor, y hermosura, naciesen de las entrañas de la tierra, fue dezir, que de S. Ana naciesse la incomulada Maria, colmada de los candores de la gracia. Así lo entēdio este Padre, mas a mí no me parece acertada la inteligencia, por que aunq̄ en la este-

Genes. 1

Gen.

Guill. I. rif. hie.

esterilidad antecedente se pa-
rezcan Ana, y la tierra: Ay
muy grande diferencia de la
produccion de la tierra, al
parto de Ana, lo que vâ de
Maria que nace, a la yerua
que se produce: Y sino repa-
rese el caso. Dudan los Expo-
sitores, si porventura la tierra
produxo las yeruas tan cabal-
mente perfectas, y consuma-
das; que naciesen con los fru-
tos de sus semillas: y aunque
algunos, por no estar totalmē-
te expreso en aquellas pala-
bras, *Faciensem semē*, son de pa-
recer, q̄ no nacieron con sus
semillas, sino solo para lleuar-
las, cō facultad, y virtud: El
mismo Doctor Parisiense, fun-
dado en que Dios no obraua
entōnces, ni nunca a lo defe-
ctuoso, y imperfecto: y en q̄
todo lo aprobò por consu-
mado, y perfecto despues de
obrado: *Vidit Deus cuncta,*
que fecerat, & erant valde bo-
na: Es de sentir, q̄ nacieron cō
sus semillas, y que el *Faciensem*
semen: Del texto no se ha de
entender de virtual, sino de
actual produccion: Y confir-
mase bien este sentir, con la
opinion de los que tienen, se
criò el mundo en este mes de
Setiembre, quando ya todas
las yeruas, y plantas gozâ sus
semillas, y frutos. Siendo cito
assi, todo parece oponerle a
la millica inteligencia de la
produccion de la tierra, y na-

cimiento de las plantas, porq̄
como la produccion de la tie-
rra puede ser mistica represen-
tacion del parto de Ana? Que
dado caso, que de Ana sea sím-
bolo la tierra, la yerua no lo
puede ser de Maria; porque
la yerua nace con el fruto de
su semilla, y Maria nace sin la
semilla de su fruto: O aue-
mos de dar para que se ajuste
el simbolo, que Maria nace
con el fruto, que es la semilla:
y sino, veamos en Maria, qual
es la semilla, o el fruto. Que
bien a mi intento lo hallò este
Padre en lo que el texto pro-
figue. Y pues, que dize el tex-
to? Que produxo la tierra, jū-
tamente con las yeruas, los ar-
boles con sus frutos: *Et lignū*
pomiferum faciens fructum. Y
ahi que se significa a Christo,
que es la semilla, o el fru-
to de Maria, y aquel Santissi-
mo Sacramento, que del Ar-
bol Christo es el fruto. Escu-
chemos a Guillelmo: *Lig-*
num pomiferum est Christus,
qui fuit semen herbe viuētis,
id est, filius Mariae Virginis,
qui etiam rectè appellatur lig-
num pomiferum, quia attulit
fructū inestimabile de quo facian-
tur omnes si teles. O admirable
produccion de la tierra, sím-
bolo misterioso del Santissimo
Nacimiento de Maria! Que
significa la tierra: A S. Ana,
de quien nace Maria: y la
Yerua, que la tierra pro-

Genes. 1

Gen. 1.

Guill. P.
rif. hic.

Guill. Pa
rif. hic.

duce: A Maria, que de Santa Ana nace, y la semilla con que la yerua nace? Al Arbol Christo, que de Maria se engendra: y el fruto con que el Arbol se engendra, y nace? Aquel Sacrosanto Manjar, con que Christo al alma sustentaba. Luego si en aquel misterico, y figurativo nacimiento, a un mismo tiempo nace Maria, como Yerua hermosa, Christo, Arbol fecundo, como fruto de la Yerua Maria: y el Santisimo Sacramento. como fruto de el Arbol Christo: parece, que en este Nacimiento verdadero, todo juntamente nace: Maria, Christo como Hombre, y Christo como Sacramento.

Si Christo Sacramentado parece que nace oy para nuestra dicha, quando Maria nace para nuestra felicidad. Y quando no sea en realidad, y en efecto Christo Sacramentado el que nace, con tales, y tan misteriosas propiedades nace Maria, que de aquel admirable Sacramento parece original, y prototipo. De forma, bueluo a dezir, que parece,



§. III.

Que de esta Divina Aurora, quando nace, para nuestra dicha, se copiaron los misteriosos efectos, que Christo Sacramentado obra, para nuestra felicidad.

Quien es esta, que qual vizarra Aurora nace hermosa como la Luna, escogida como el Sol, se dice en los misteriosos Cantares, al ver nacer a Maria: *Que est ista, que progreditur quasi Aurora consurgens, pu'chra vt Luna, electa vt Sol.* A tres distintos misterios de esta Reyna admirable atribuyen algunos estas palabras: Aurora quando nace: Luna quando concibe al Verbo, Sol quando sube a la gloria: pero el Cardenal Pedro Damiano, todo dice que se entiende de Maria quando nace: *Que est ista, inquit Spiritus Sanctus de eius Natiuitate, que progreditur, &c.* Y la verdad es, que al Nacimiento mejor, parece que le venia la semejança de Aurora por ser su primera reciente luz, que la de Luna, y de Sol: mas debe de cifrarle mucho misterio, en que nazca como todo, como Sol, como Luna, y como Aurora. Busquemosle, si podemos, con algun a justa mien-

Cant. 6.

Pe. Dam.

E
Mic
43.

miento a la propues- ta. Alegria? Si, por que es la ale-
 gria de Dios Fuente de la ale-
 gria de los hombres: *Caro Chri-
 sti totius Trinitatis letitias est,*
 Refiere lo asi un docto de
 nuestra edad; pues estas
 cosas, que hazen a los hom-
 bres felices, estan admirable-
 mente logradas en el fausto
 nacimiento de esta hermosi-
 sima Niña, que como Auro-
 ra nace, como Luna, y como
 Sol. Y fino reparese el punto.
 En la Aurora no está signifi-
 cada la alegria? Si, porque la
 mas alegre del dia es la esta-
 cion de la Aurora: En la Lu-
 na no están significados los
 aumentos? Si, porque la Lu-
 na de los aumentos de las na-
 turalezas es causa: en el Sol
 no está significada la vida? Si,
 porque de la vida es princi-
 pio: *Sol est principium vite,*
Aurora est omnium tempus le-
tissimum, Luna est causa incre-
menti. Asi lo dixo el Autor
 citado. Luego nacer Maria
 como Aurora, como Luna,
 y como Sol, es nacerles a los
 hombres el aumento, el gus-
 to, y la vida. Concluyente pa-
 rece la consecuencia. Demos
 otro passo mas, vida, alegria,
 y aumento; no son efectos de
 aquel Manjar Sacrosanto?
 No es dudable. Vida? Si, que
 pan de vida se llama *panis vi-*

ta. Alegria? Si, por que es la ale-
 gria de Dios Fuente de la ale-
 gria de los hombres: *Caro Chri-
 sti totius Trinitatis letitias est,*
 dixo el Padre S. Eligio. Au-
 mento? Si, pues lo es de las vir-
 tudes, y por el conseqüente
 de la gracia: *Quo virtutes au-*
gentur, dixo S. Tomas. Lue-
 go si para que sean felices na-
 ce Maria Vida, gusto, y aumē-
 to de los hombres, y por esto
 como Aurora, como Luna, y
 como Sol; bien parece, que
 nace original, y dechado de
 aquel inefable Manjar, y que
 de sus marauillosas calidades
 se copiaron, para dicha de los
 hombres sus admirables efe-
 ctos. Y de la misma forma pa-
 rece, que naciendo libro de
 la generacion de Iesu Chris-
 to, *Liber generationis Iesu Chri-*
sti, juntamente con ella nace,
 no ya solo como hombre, si-
 no tambien como Sacramen-
 to: *De qua natus est Iesus.*

No solo Christo como Hō-
 bre, y como Sacramento, pa-
 rece que nace, al nacer Ma-
 ria: pues tambien parece, que
 nacen con Maria los hōbres
 todos, quando con esse miste-
 rio oy quando nace, se llama
 libro entero de los nacimien-
 tos de todos: *Liber generatio-*
num i teget. De forma, que
 podemos dezir, al
 parecer,

Euseb.
 Mier. ho.
 43. 9. 1.

S. Elig.

S. Thom.

Cant. 6.

Pe. Dam.

§. IV.

Que al nacer Maria, todo el
Linage humano
nació.

Demos otro nuevo viso a
aquel parto, y producciõ
de la tierra, en que como ya
diximos, estuuo misteriosa-
mente simboligado el Santis-
simo Nacimiento desta Sober-
rana Señora: *Germinet terra
herbam viuentem, & lignum po-
miferum*; porque se me ofrecio
otra nueua, y no mal fundada.
dificultad. No es cierto, que
entonces nacieron juntamen-
te la copia vniuersal delas yer-
uas, la variedad hermosa de
las flores, y el numero copio-
so de las plantas? Tan cierto
es, que si algunos sintierõ, fun-
dados a su parecer en lo singu-
lar del texto: *Et lignum pomi-
feru*, que solos los arboles, y
plantas frutiferas se auian pro-
ducido entonces: y despues
de la primera culpa, en pena
del delito del primer hõbre,
las infructiferas: Oponese a
su sentimiento S. Aguilin, di-
ziendo, que todas vniuersal-
mente nacieron en aquella
primeragerminacion, porque
ninguna ay de infecundidad
tan inutil, que no tenga por
fruto alguna virtud oculta,
en que sea prouechosa, de-
uiendo entenderse así lo fru-

ctifero del texto: *Fructus ap-
pellatione significatã fuisse quã-
libet vtilitatẽ, vel manifestam,
vel occultã eorũ*. Siendo pues,
tan general la producciõ, tan
comun el Nacimiento, como
se puede dezir con proprie-
dad, que de este Nacimiento
de Maria fue mística represen-
tacion? Si huiera producido
entonces la tierra vna sola yer-
ua verde, vna sola flor her-
mosa, vna sola planta fecun-
da, vaya, mas ajustada fuera la
explicaciõ; pero como pue-
de entenderse el Nacimiento
de esta hermosissima Niña, q̃
es vna sola, tan sola, y tan sin-
gular en la produccion de to-
das las yeruas, flores, y plãtas,
de q̃ es tanta la variedad, y mu-
chedũbre? Yo he llegado a
pensar, que no fue sola Maria
la que nació, sino el linage hu-
mano todo con ella. No ay
cosa mas comun en la Sagra-
da Escritura, que significarse
los hombres en metafora de
yeruas, flores, y plantas. Yer-
ua los llamõ llaias: *Omniscaro
fenu*. Flores les dixo el pacien-
tissimo Iob, *Quasi flos egredi-
tur*: Arboles se llaman en la his-
toria Euangelica de San Mar-
cos, y en mil partes: *Video ho-
mines velut arbores*. Luego al
producirse las yeruas, los ar-
boles, y las flores, en aquel
vniuersal Nacimiento, nacie-
ron alegoricamente los hom-
bres todos: luego todo el lina-

S. Aug. a.
pud Hon-
cal. hic.

Gen. 1.

Isai.

Iob.

S. Marc.

S. Aug. a.
ud Hon-
cal. hic.

ge humano nació en represen-
tacion, y en figura. Es ver-
dad. Así: Pues maybiẽ dicho
está, que en esse general naci-
miento se figuró el de Maria,
con quien nacen juntamente
los hombres todos, en se de
que en ella, como en otra fe-
gunda, y mas miseriosa natu-
raleza se halla todos, de to-
dos los nacimientos: *Quonia
ad Mariam tanquam ad naturã
omnes generationes conveniunt:*
Siendo oy quando nace, no
solo libro de la generacion, y
nacimiento de Christo: *Liber
generationis Iesu Christi,* sino
tambien libro entero de to-
dos los nacimientos: *Liber
generationum integer.*

Gran dicha es nacer de la
naturaleza para la vida; pero
mas felice, y mas grande na-
cer de la vida de la naturale-
za, para la vida de la gracia: Es-
ta es la que se goza en el bap-
tismo, segundo nacimiento
de nombre: *Alterũ ex baptis-
mo,* dixo el gran Teologo Na-
zianzeno. Y deste segũdo na-
cimiento del hombre, nace
tambien misterioso libro Ma-
ria. Diolo a entender así el
erudito Bernardino de Busti,
al dezir, q̄ esta Soberana Prin-
cesa nacio, no solo libro de la
generacion, y nacimiento de
Christo, que nació para sal-
uarnos, sino tãbien libro en-
tero de quantos se han de sal-
uar. *Hec benedicta Virgo, non*

*tantũ est liber generationis Iesu
Christi Filij Dei; sed etiã est liber
generationis omnium saluandorũ.*
Proposiciõ q̄ aunque limita
la passada, puesto q̄ no se saluã
quantos nacen: viene ajusta-
dissim^o al baptismo, segundo
nacimiento del hõbre: quan-
do es cierto, q̄ sin q̄ haya entra-
do a la Iglesia Militante, por
la puerta del Baptismo Sagra-
do, ninguno puede gozarse
en la Triunfante glorioso. Na-
ce, pues, Maria, libro en q̄ se
halla la partida del baptismo,
segundo, y mas dicho lo naci-
miento del hombre: *Alterum
ex baptismo:* y de tal fuerre se
halla este nacimiento en ei fe-
licissimo Oriente de Maria,
que esto y para dezir, porque
comencemos con Christo, q̄
parece,

§. V.

*Que oy quando Maria se goza
gloriosamente recién nacida, se
nos propone Christo como misti-
camente baptizado: auiendo
ensaya lo en su purissimo
claustrulo institucion de
tan Alto Sacra-
mento.*

QVe nace esta Diuina Se-
ñora con propiedades
de rio, hã dicho a duertidamẽ
te muchos Padres: y el docto
Hugo Cardenal sobre aque-
llas palabras del Ecclesiastico:
Ego quasi trames aqua inmersa Eccl. 24.
de

Isai.

Tob.

S. Marc.

de fluuio, dixo: *Non de mari, sed de fluuio Maria prodire dicitur, quia aqua eius, aqua dulces gratiarū, non verò amara peccati.* Maria, dize, nace como rio, no del mar, porq̄ sus aguas son muy dulces por la gracia, no amargas por el pecado. Y S. Bernardino Senense dixo tambien, que nacio como aquel delicioso rio cuyo copioso raudal, es gusto, y alegria de la gloria, segun lo dixo Dauid: *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei.* Deseo yo saber aora que rio es este, con cuyas calidades, nace Maria: quien dirà que es el Iordan, y que lo anemos de ver en nuestro Euangelio, con sabia inteligencia de Beda: Pusose este Venerable Doctor a considerar la vltima clausula del Euangelio: *De qua natus est Iesus.* Y dize, que hasta llegar a Maria, de quien oy quando nace, se nos propone nacido: passo por quarenta y dos illustres generaciones, de otros tantos gloriosos predecesores: *Quia quadragessimasecunda generatione in carne ueniens.* Por quarenta y dos generaciones passo Christo, hasta llegar a Maria: Pues porque? Porque quiso imitar en su uenida a la tierra, el viage de los Hebreos, desde que salieron de Egipto, hasta que llegaron al Iordan, para pas-

sar a la tierra de promission, cuya jornada se diuidio en quarenta y dos estaciones. Pues bien, porq̄ razon Christo haze las mismas jornadas, para llegar a Maria, que los Hebreos, para venir al Iordan? Porque Maria, dize Beda, es otro Iordã intelectual, y misterioso: *Per tot viros quasi eiusdem numeri mansiones ad intelligibilem Iordanem, id est, ad Virginem Mariam Sãcti Spiritus gurgite plenam: ventum sit.* Ya tenemos a Maria nacida, con mysticas calidades del Iordan: ya Christo, que segun el Euangelio, que nos le propone, nacido: *De qua natus est Iesus:* Se dà ha entēder, que ha pasado por el millico Iordan de Maria. Y para que tan anticipada re presentacion? Para que si en el viage de la tierra de promission es necesario el tranfizo del Iordan, en que como todos saben, està significado el baptismo, jornada que es necessariamente precisa para llegar a la tierra de promission de la gloria: se entienda, que quando Maria nace, Christo no solo ha nacido, sino parezca tambien, que sale de sus purissimas entrañas baptizado, auiendo como enlayado en ellas, la institucion de tan Sagrado misterio. Y no teneis que estrañar lo Fleles, porque de tal fuer-

Hug.
Car. ibi.

S Bern.
Senes. ubi
sup.

Psal. 45.

Beda. hic.

S. B.
ser.
Sal

re nace Maria, con milticas propiedades de baptifimo, q̄ en ellas se pronostica, y se figura: de forma, que lo que es simbolo del nacimiento de Maria, es figura, y pronostico del baptifimo: y aun digo mas, porque esto no es mucho, que parece,

§. VI.

Que el Santo Sacramento del Baptifimo no pudiera figurarse con propiedad en la Divina idea, no está lo en ella presente el glorioso Nacimiento de Maria en la representacion.

Sentimiento es de muchos Doctores, que en la creacion, y fabrica del firmamento, estuuo milticamente significado el nacimiento Santifimo de Maria, a cuya causa la llamo san Bernardo: firmamento de todos los firmamentos el mas firme: Firmamentum omnibus, firmamentis firmius. Vamos aora al Sapiētifimo Incognito, que sobre el Psalmo quarenta y siete, dize, que en esta misma construccion del firmamento estuuo representado el fundamento firme de la fabrica gloriosa de la Iglesia, de quiē fue el artifice Christo. Y aū que no es muy discordē el sentir, quando es tan vnifor-

S. Bern.
ser. 3. sup.
Salve.

me la simpitia, entre Maria Esposa de Dios, y la Iglesia Esposa de Christo: con todo esto es muy digno de reparo, q̄ quando figuratiuamente se ganja el cimiento de la Iglesia tambien simbolicamente se obre el Nacimiento de Maria, porque parece que es dara entender, que el Nacimiento de Maria, es como fundamento de la Iglesia. Yo asilo piēso, y no con muy leue razon. Explicando S. Prof pero aquel verso de Dauid, en que dixo, que Dios auia fundado la tierra, sobre las aguas: Qui firmavit terram super aquas. Dize, que se ha de entender de la tierra miltica de la Iglesia, que tiene su mas firme fundamēto en las aguas del Sagrado Baptifimo: Sacratius hoc accipitur dictū de preparatione Baptifimatis, supra quo l' nature humane terra fundatur: ita ut ab aqua eterni Templi structura consurgat. Y viene bien esta inteligencia, con dezir el Cardenal Hugo, que el celestial firmamento se fabrico de las aguas, auendose congelado en cristales: Ex aquis in cristallum congelatis. De manera, que el fundamento del espi ritual edificio de la Iglesia, son las aguas del Sagrado Baptifimo? Luego este admirable Sacramento estuuo representado, en la fabrica del firmamento celef-

Incoz.
sup. Psal.
47.

Psa. 135.

S. Prosp.
in Psalm.
135.

Hug. ibi.

lesial: puesto, que fabricado de las aguas, se figurò en el fundamento místico de la Iglesia. Bien está; pero porque también en la construcción del firmamento se figurò, como en simbolo, el Santísimo Nacimiento de Maria. Porq? Ya ello mismo se declará; porque si el firmamento fue representación de el bautismo, fundamento que es de la Iglesia, se conozca, que el Nacimiento de Maria, y el bautismo, tanto entre si se asemejan, que no parece que se distingüen; y de la misma suerte, que no pudiera figurarle el bautismo con propiedad, menos que el tanto a la vista el Nacimiento de Maria, en la representación.

Tampoco, fieles, esto os admire, porque si consideradamente se nota, tales, y tan misteriosas calidades goza esta divina Reyna quando nace, que parece en su nacimiento dechado, y original de el bautismo. Que lo fuesse esta immaculada Flor de la pureza, en fec de los primores relevantes de gracia con que la elevò a ser Madre la Omnipotencia: parece darlo a entender el Pontífice San Leon en aquel tan celebre dicho: *Originem quem sumpsit ex Virgine, posuit in fonte baptismatis: dedit aque, quod dedit Matri.* Mas yo tengo de

probar, si lo acierto, que parece,

§.VII.

Que Maria en su Santísimo Nacimiento es vn primoroso dechado de el misterioso Sacramento del Baptismo: de quien como de original se copiaron sus admirables efectos para nacimiento segundo, y regeneracion de los hombres.

Muchas cosas tengo de cenir aquí porque son muchos los efectos de este Sacramento admirable; y aun no ha de ser posible cenirlos todos. Rara, y singular cosa es, que quando nace esta hermosísima Niña, no se haga memoria de sus Padres en la Euangelica historia. Muy comun es el reparo; y yo fuera de esto confidero, que nace al mundo esta immaculada Señora, aviendo sido figurada en Eva, para enmienda, y reparo de su ser, a cuya causa la llamarò muchos Padres su enmienda, y su correccion: *Eue emendatio*: dixo Leon Augusto; que nace con las calidades de el Trono de su marfil, que edificò Salomon, como en vn sermón de esta festividad lo notò el Cardenal Pedro Damiano: *Thronum de ebore*, que nace como nube, segun se vio en tiempo de Elias, que llenò

Leo. August. ora. 1

S. Leo.

S. N. sup

de

de aguas la tierra: *Ecce nubecula parua*; que nace como Estrella refulgente, profetizada en los Numeros: *Orietur stella ex Iacob*; que nace con titulo y renombre de Escala, como allá la vió Iacob en el sueño: *Vidit scallam*. Otras muchas cosas nace Maria; pero basten oy estas para el intento. Dezi dme, fieles, puede auer cosas, al parecer menos acordes, y mas dissonantes, q̄ escala, estrella, marfil, nube, Muger q̄ enmienda, y Hija que nace sin Padres? Los q̄ quierē hazer ostentación de su memoria, suelen repetir algun numero de nombres de esta suerte, q̄ se llaman disparates, por su poca concernencia, en fee de q̄ el repetirlos, por no tener entre si trabazon, ni vniformidad, es argumēto de buena, y feliz memoria. Así parecen estos nombres, simbolos que son de Maria quando nace: y si no, bolued a escucharlos: Muger, Nube, Marfil, Estrella, Escala; estos tienen connexion entre si: No lo parece; pero aduertid, que es grande su connexion, y misterio. Proponiendo S. Gregorio Nazianzeno los maravillosos efectos del Sagrado bautismo, dize así: *Baptismus est Verbi participatio, carnes abiectio, signenti correctio, peccati diluuium, lucis communicatio, veliculum ad Deū*. Es el sã

to bautismo participacion de Dios, que haze hijos suyos; es desprecio de la carne, porq̄ haze castos; es correccion de los primeros Padres, porq̄ enmienda sus yerros; es diluuiio de la culpa, porq̄ laba sus orrores; es comunicaciõ de luzes, porq̄ por la Fè las dà a los entendimientos; es escala para Dios, porq̄ nos lleua a èl. Ea, fieles, veis aqui los efectos del bautismo, copiados, al parecer, del admirable Nacimēto de Maria, para segũdo nacimēto, y regeneraciõ de los hombres; porq̄ al nacer Maria, se hallã en el Euangelio sus Padres? Para aduertir, dize el Cardenal S. Pedro Damiano, Quãter es vna illustre participaciõ de Dios, de quiẽ generola mēte es Hija: *Ab eo traxit excellentissima nobilitatis genus, qui de ea est nouo nascẽdi genere procreatus*. Pues esto es el Sagrado bautismo, participaciõ de Dios: *Verbi participatio*; por que nace como cõpuesta, y fabricada de Marfil qual el trono de Salomo: *Thronũ de ebore*; porq̄ como dize la glosa, en el marfil, por su frialdad, y blancura se significa la pureza Virginal de la Diuina Señora, q̄ haziendo se menosprecien, y enfríe los impulsos de la carne, obliga a que sean castos los hombres: *Fecit Thronum de ebore, quod ratione albedinis, & frigiditatis, significat*

S. P. Dam.

S. Greg. Naz. ubi sup.

Glos. hic.

puritatem *Mariae in alijs refrigerantem motum libidinis.* Pues esto es el Baptismo: menosprecio de la carne: *Carnis abiectio.* Porque nace muger con semejanzas de Eva: y correccion de sus yerros, *Euae emendatio*? Porque ella fue, quien por carecer de culpa, y abundar de gracia, reformo a nuestra naturaleza: pues esto es el Baptismo: enmienda de los primeros Padres: *Figmenti correctio.* Porque nace como nube, que inunda en copiosos dilubios la tierra: *Ecce nubecula parua: :::: & facta est pluuia grandis?* Porque para borrar las manchas de la culpa, lloouio a dilubios sobre la Iglesia la gracia, dixo el erudito Busli: *Beata uirgo imbresuarum gratiarum totam Ecclesiam irrigat, & fecundat.* Pues esto es el Baptismo: inundacion del pecado: *Peccati diluuium.* Porque nace como luminosa estrella? *Orietur stella:* Porque nos comunico las luzes del Sol de justicia Christo, a quien odora Dios nuestra Fe: *Lumen aeternum mundo effuder.* Pues esto es el Baptismo; comunicacion de luzes: *Lucis communicatio* Porque nace como escala, que de la tierra sube hasta el cielo: *Vidit scalam stantem super terram, & cacumen illius tangens caelum.* Porque es el mas cierto,

3. Reg. 18

Busli. p. 9
serm. 2.
assim. 5.

Num. 20

Gen. 28.

y mas seguro camino, que lleua a los hombres a Dios *Mediante Maria, terrena coelestibus, ununtur,* dixo Ricardo, de S. Laurencio, pues esto es el Baptismo: camino para Dios: *Vehiculum ad Deum!* O soberana Princesa! O Madre de misericordia y piedad! O origen de nuestras dichas! O mineral de nuestros remedios! Que bien, ò Emperatriz de la gloria os viene de los Remedios el apellido! Pues si el remedio de nuestras aimas se cifra en el misterioso Sacramento del Baptismo, con tantas utilidades para su dicha, con tantos logros para su felicidad, depositados en sus admirables efectos: antes parece que los auia depositado en vos, ò prodigio de la gracia! La Diuina sabiduria, para que despues de vos los copiasse la misma sabiduria, al vestirse de nuestra mortalidad. Naced señor, naced para felice regeneracion de los honibres, como dixo san Pedro Damiano: *Hodie nascitur, per quam omnes renascimur.* Naced como pura participacion de Dios: como Tro no de marfir: como Enmienda de nuestro ser: como Nube fecunda: como Escala celestial: pues Escala, Estrella, Nube, Enmienda, y participacion de Dios, nos dais misteriosamente a entender, que pa-

Ricardo
de S. Lau
rencio lib.

10.

S. Petry.
Dam.

pa-

para segundo Nacimiento de los hombres, naceis perfecto dechado del Santo Sacramento del Baptismo, de quie parece que se copiaron sus admirables efectos. Desuerte, que podamos dezir, es vuestro Diuino Oriente segundo Nacimiento de los hombres: *Alterum ex Baptismo.* Y vuestra Diuina Magestad, O inmaculada Reyna, libro en que ya estan escritas las generaciones de todos, los que por Dios estan para la gloria predestinos: *Liber generationis omnium saluandorum.*

Nacer de la gracia para la gloria, mas dicha es, que nacer de la naturaleza para la vida, y de la vida para la gracia, por ser la gloria el compendio de todas las felicidades. Elle es el tercero, y vltimo Nacimiento, regeneracion, que es vltima de los hombres, por ser la resurreccion a la gloria: *Tertium ex resurrectione.* Pronosticado, y aun obrado, esto para dezir, tan misteriosamente en el glorioso Nacimiento desta soberana Emperatriz, para que en el sea Libro entero de las generaciones de todos: *Liber generationum integer.* En q̄ se halla cabal la partida de los predestinos a la gloria: *Liber generationis omnium saluandorum.* Que parece, por-

que vamos figuendo nuestro estilo, comenzando por Christo tambien,

§. VIII.

Que el dia en que Maria nace, es el mismo en que Christo resucita:

Psalms David in prima Sabbati. Es el titulo del Psalmo veinte y tres. Y fue dezir en el el Psalmista, que componia sus versos, en gloria, y celebridad del Domingo, por aplauso de los misterios, que en el auia obrado la omnipotencia. Donde es de notar, q̄ es Hebraisimo apellidar al Domingo: *Prima Sabbati.* Que quiere dezir, el primer dia que se sigue al Sabado: porque hazian del Sabado los Hebreos tanta estima, que intitulauan con el a los demas dias de la semana, llamando *prima Sabbati* al Domingo, *secunda Sabbati*, al Lunes: y assi de los demas que se siguen: De suerte, que como nosotros oy, y los Gentiles, antes, damos a los dias los nombres de los Planetas, como Lunes de Luna, Martes de Marte, y Miercoles de Mercurio, &c. Los Hebreos les dan el apellido del Sabado, dia de mas precio para ellos, que los Planetas de los Gentiles. Baste esto, para enten-

Psal. 23.

do
Lau
olib.
10.

etr.
.

tender el titulo de David. Mas nos importa saber los misterios que le obligaron a celebrar el dia del Domingo, en los versos, y titulo deste Psalmo. Dos misterios señala el Incognito, por motivo de su alabança: *Prima ergo* Psal. 23. *Sabbati est dies Dominicus, in quo mundus primo conditus fuit, quando scilicet in principio creauit Deus caelum, & terram.* Y el segundo, quando Christo Redemptor amantissimo de las almas resuscito glorioso, y triunfante a gozar la eternidad de la vida, dexado auassallada la tirania de la muerte: *Insuper, & in eodē die Christus depositis mortalitatis tenebris clarificatus resurrexit.* Y consueua Dauid con san Mateo, que habiãdo del glorioso dia de la Resurreccion de Christo, dize que fue *in prima Sabbati.* Son, pues, los misterios, que Dauid halla en el dia del Domingo, a cuya celebridad dedica el Psalmo, la creacion del mundo admirable, y la resurreccion de Christo gloriosa: y cierto, que para juntar estos misterios, dio grande salto Dauid: lefis, y que multitud de años! que prolixidad de siglos! que carrera de edades atropello! 3993. años corrieron, segun el computo mas seguro, desde que Dios crió el mundo de la nada, hasta que Christo

resuscitò de la muerte. Pues es posible, que no huuo en tanto, y tan espacioso intermedio, otro misterio obrado en el Domingo, mas cercano a la creacion del mundo, que fuesse moriuo a Dauid para la composicion plausible de sus versos? Si, claro està, muchos misterios auria; pero fue gran primor, a mi entender, del Incognito, hazer de los dos la linta, para empeño de la alabança. Pues bien, en que vino a estar el primor? En que tiene admirable correspondencia el dia, en que Christo resucita, con el dia, en que el cielo, y la tierra se producen, porque si en aquel se hizo el mundo en lo material; en este en lo espiritual se reformò. Bien; pero en otra circunstancia descubro yo, quiza, no menos misteriosa correspondencia. Qual es? Està, que quando el cielo, y la tierra se criã, Maria Santissima simbolicamente nace. Quien lo dize? No ay cosa mas comun dizenlo muchos: valga por todos oy el Padre san Vicente Ferrer, que tomando por tema de vn sermón, en esta festiuidad, aquello del Eclesiastico: *Memoria mea in generatione saeculorum*, dize: *Illud Verbum dicitur in persona Virginis: memoria mea, idest, Natiuitatis meae, in generatione saeculorum.*

S. Vicen.
Ferrer. ser.
de Nat.
V.

Incog.
sup.

De fuerte, que en la creacion del cielo, y de la tierra estubo ya figurado el Santissimo Nacimiento de Maria. Pues ya està entendido el misterio. Tan vna misma cosa parecen Nacimiento de Maria, y Resurreccion de Christo, que como para dar a entender, que Christo resucita, quando Maria nace, en el primer dia del mundo, que fue Domingo, està significado vno, y otro.

Tan vna misma cosa parecen los marauillosos misterios del Nacimiento de Maria, en lo vniforme de su correspondencia, que como si el Nacimiento de Maria fuera exemplo de la Resurreccion de Christo, parece,

9. IX.

Que no se puede hablar con acierto de las glorias de Christo resucitado, sin tener en la idea del entendimiento las perfecciones de Maria, recién nacida.

Si salir de este Psalmo, ni de el titulo, me ofrece la prueba el Incognito, bien, que con otra ayuda de colla. El intento principal de David en estos versos, es, aize, celebrar las glorias de la resurreccion de Christo admirable: *Factus est a David in principio Sabbati, id est, pro Christi resurreccione, qua per petrata fuit in prima Sabbati.*

Pero es de advertir, profi que, que compuso este Psalmo el Rey musico, quando estava anteuendo con el espíritu, profeticamente ilustrado la primera ostentosa vista, de el Templo celebre de Salomó, que consemadamente perfecto, se mostraua a la admiracion, y aplauso de los Hebreos con todos sus ornatos, y hermoluras: *Et quam vis ista sit intentionem fundat supra quamdam historiam, qua habetur 3. Regum 8. sci icet quando cum per Salomonem perfectum esset Templum, cum omnibus suis ornamentis, conuenit ad Regem vniuersus Israel.* Bien està: Pero que connexion tiene este suceso con el misterio de la Resurreccion de Christo, que quando aquel Profeticamente se mira, este plausiblemente se alaba? Que tiene que ver la Resurreccion de Christo, con las primeras ostentaciones del Templo de Salomon, para que quando David està viendo con los ojos del espíritu el Templo, que recién edificado se ostenta, se le den aplausos a Christo, que glorioso resucita? Ya sè, que el Templo fue sombra de la humanidad de Christo Santissima, Templo que fue de la Diuinidad Soberana: y que con la metafora de Templo hablo el Redtor de la vida de

Vicen.
rr. ser.
Nat.

Incog. vbi
sup.

S. Ioan. 2.

su cuerpo Sacrosanto, que auia de resucitar de las ruinas de la muerte glorioso: *Soluite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud,* dixo vna vez por S. Iuan, pero con todo esto la ocacion en que David habla, mas ajustada venia a la Natiuidad, q̄ no a la resurreccion; pues la resurreccion supone ruina, y y no la supone el nacimiento, ni de el Templo la nueva fabrica, que es como su nacimiento tambien. Si fuera la profecia de alguna de las restauraciones que tubo el Templo, despues que varias vezes se vió lamentablemente atollado: A Christo resucitado le ajustaua como nacida, puesto que de las ruinas que padeciò por la muerte su humanidad, se vió restaurada por la Omnipotencia, mas como la primera fabrica del Templo que de tener concernencia, cò el misterio de la resurreccion, si allí no huuo ruina, y aquí se supone, y la huuo. Resolvamos ya la duda. Maria, fieles, es Templo? Si, y misticamente representada en el que edifico Salomon: *Maria desig-nata est per Templum Salomonis,* dixo Ricardo de San Laurencio: Luego en el Templo de Salomon tan buena, y hermosamente edificado en la primera ostentacion de su hermosura, se represento su

Ric. de
S. Laur.
lib. 2.

Santissimo, y admirable nacimiento: No se puede negar la consecuencia. Así: Pues para que te conozca que son muy vnos en los misterios, el nacimiento de Maria, y que para hablar dignamente de las glorias de Christo resucitado, es como necesariamente preciso tener en las atenciones del alma a Maria recién nacida. Reuelésele a David en el nuevo magnifico Templo de Salomon, en sus primeras plausibles ostentaciones, que fueron como primeras luzes de su nacimiento, el nacimiento Santissimo de Maria, para que así hable con el debido acierto de la resurreccion gloriosa de Christo: *Psalmus David in prima Sabbati, idest pro Christi resurrectione, quando cum per Salomonem perfectum esset Templum, cum omnibus suis ornamentis.* Digamos, pues, que si la resurreccion de Christo fue su segundo, y mas glorioso nacimiento, su segunda, y mas admirable generacion, que así la llamó el Padre San Ambrosio: *Gloriosior plane ista est, quam illa Natiuitas.* Quando Maria nace, nace tambien de esta generacion, y nacimiento: *Liber generationis Iesu Christi.*

Ya uemos visto la mucha correspondencia que tienen en los misterios el nacimiento

S. Ambro.
ser. 48.

S. A.
fimb.
mun.

cimiento Santísimo de Maria, y la gloriosa Resurrección de Christo: y no la tiene menor, a la verdad, este felicísimo Oriente, con la resurrección vniuersal de los hombres: antes bien, tiene tanto de vniuersal resurrección, que parece, que estanto resurrección de todos, como nacimiento fuyo. Y así digo,

§.X.

Que quando Maria nace, todo el linage humano parece que resuscita.

EN otra parte he notado este lugar. Bien reparará quien leyere, quana diferente assumpto, sobre aquellas palabras de la Sagrada historia del Genesis: *Terra autem erat inanis, & vacua.* En que se nos propone la coman Madre tan allombrada de tinieblas, tan tenebrosa de horrores, y tan llena de defectos, que aun no parece que tenia ser, dixo el Padre San Anasasio Sinaíta, que tan sin ser ella ua, con tener ser, que mas parecia cadauer yerto, que criatura viuiente, pues anegada en el profundo abismo de las aguas: *Tenebræ erant super faciem abissi;* Ellas no solo le seruian de muerte, sino tambien de sepulcro, pues en ellas estava sepultada, *Abissi tanquam*

inferis traditam. Valgate Dios por tierra! Apenas te gozaste nacido, quando ya te padeciste muerte! Apenas saliste del ser de la nada, y ya te encomendaron al Sepulcro! En que pecaste, que en castigo de tu culpa, tan anticipadamente te llegaste a perder la vida? Pues no solo a la tierra, sino a todo el linage humano, que en ella tiene la Diuina Omnipotencia depositado en virtud, quando de todo ha de ser comun Madre, al terlo del primer Hombre; de suerte, que todos los mortales en aquel terreno principio començaron a pasar por el trance de la muerte, allí muertos estauamos todos: todos estauamos sepultados. O Señor, y que poco ay que fiar de la vida, que aú antes de començar a ser, ya era muerte! Y pues, no ha de tener remedio tanto daño? Si, remedio ha de tener: ya está muy cerca el remedio: de estos males que está padeciendo la tierra, y todos en ella padecen: los remedios ya se aprestan: Escuchense las voces de Dios, oygamele lo que dize: que te haga la luz propone, y que te hizo la luz aduertte: *Fiat lux, & facta est lux.* Veis aquí el remedio de nuestra muerte: y veis allí los remedios de nuestros males. Pues què, en la luz que

Genes. I.

Ambr.
er. 48.

S. Anast.
smb. de
mun. opif.

Genes. I.

se forma es tan de nuestros males los Remedios, y el remedio de nuestra muerte? Si, es sin duda porque consiste en ella nuestra resurreccion; y nuestra vida. Quien sea esta luz que se produce? Al principio lo dixe ya: *Virgo benedicta est lux*. Es Maria Santissima, que nace. Y la luz, que es simbolo de Maria que nace, que es? Digalo el Angel de las Ef-cuelas: es el espiritu, vida, y alma del mundo: *Lux potest appellari totius nature, generalis, & corporalis spiritus, & anima*. Luego quando la luz se cria, el espiritu, la vida, y el alma de el mundo se forma. Luego en la luz que se forma, nace resplandeciente Maria, y se le infunde al mundo espiritu, vida, y alma. Pues que es la resurreccion sino esto? Que es el resucitar vn cadaver, sino infundirlele espiritu, vida, y alma? Otra consecuencia: Luego si el mundo, contenido en la virtud de la tierra, se padecia lastimosamente muerto: *Abyssus tanquam inferis traditam*: En la formacion de la luz, que fue luz de Maria gloriosamente nacida, se gozo dichosamente resucitando.

O Señora, remedio de nuestra muerte, remedios de nuestros males! Que ciclo

es, que en vuestra Divina Maternidad recién nacida, se hallan todos los hombres remedios! Pues siendo Libro, no solo de la generacion de Iesú Christo, *Liber generationis Iesu Christi*; sino tambien entero de las generaciones de todos, *Liber generationum integer*: Libro entero da las regeneraciones de todos los predestinados: *Liber generationis omnium saluandorum*, se conoce, y se experimenta, que por vuestro nacimiento halla, el mal de nuestro no ser en la vida, el remedio de la vida, para gozarla en el ser, por el medio de el primer nacimiento, que es el de la naturaleza: *Primum ex corporibus*; Y si el remedio de nuestros males de culpa, es la felicidad de la gracia; esse nos obráis tambien en vuestro Nacimiento, en que sois como original, y dechado de el admirable Sacramento del Bautismo, remedio de la culpa original, segundo, y mas dichoso Nacimiento de los hombres: *Alterum ex Baptismo*. Y finalmente, si la gloria es la vltima de nuestras felicidades, no solo en aquel inefable Sacramento, de cuyos efectos Sagrados, en remedio, y remedios de las almas, fuilleis a el nacer verdadero, y admirable

prototipo, nos disteis vna se-
gura prenda de la gloria, sino
tambien certificandonos de
la resurreccion vniuersal, vi-
timo remedio de los males
de la muerte, que de todos
los mortales es el postrer na-
cimiento: *Tertium ex resur-
rectione*. No solo estaua muer-
to el mundo, Señora, quan-
do vuestro místico, y simbo-
lico nacimiento: muerto, y
bien lastimosamente muerto,
estaua quando vuestro pro-
prio, verdadero, y felicissimo
Oriente. Y oy que se celebra,
O Emperatriz Soberana? To-
do el colmo de nuestros Re-

medios, en vuestra hermosis-
sima Aurora, harto lamenta-
blemente está muerto el mū-
do, sepultado en abismos de
culpas: y nuestra Catolica
Monarquia ya casi para mo-
rir, a fiera inuasion de enemi-
gos, a horrible tropel de mi-
serias. Luz sois, Señora, y si el
ser Luz es ser para la vida re-
medio: dad vida al mundo, y
preuenid el remedio de tan-
tos males, como nos amena-
çan, contra el cuerpo, y con-
tra el alma, siendo el reme-
dio el fauor de vuestra gra-
cia, prendas de gloria,

Ad quam, &c.



DISCURSO
PANEGIRICO

DE LA SANTISSIMA TRINIDAD, Y
excelencias del Sagrado Escapulario del Or-
den de Nuestra Señora de la
Merced.

Predicòse en el Real Conuento de Madrid
este año de 1657. estando descubierto el
Santissimo Sacramento.

SALVACION.



Con atención mas especial, que otras vezes, he reparado, lo mucho que la Iglesia Nuestra Madre celebra, glorifica, y alaba el altissimo incomprehensible misterio de la Santissima Trinidad; porque fuera de que todo su officio es vn continuado empeño de su aplauso: en las cinco Antifonas de las Visperas, y de las Laudès todo es repetirle glorias, y renouarle alabanzas, *Gloria tibi Trinitas*, dize en la primera: *Laus, & perennis gloria*, dize en la segunda: *Gloria laudis resonet*, canta en la Tercera: *Gloria Patri*, repite en la quarta: *Ipsi gloria in secula*, concluye en la quinta: y como si de tan reiteradas glorias huieramos de pedirle la razon a la Iglesia, dà vna concluyente respuesta a nuestra tacita pregunta, al dezir con el Apostol San Pablo: *Ex quo omnia, per quem omnia, in quo omnia*. Y fue como si dixera: Dansele a Dios en sus tres Diuinas Personas tantos celebres aplausos, y tantas debidas glorias, porque es la Fuente inagotable de donde todo dimana: el principio, y causa vniuersal, por quien todo se obra, la

co.

coluna, y fundamento estable, en quien todo se sustenta. Mirad si ay hartos meritos para lo repetico de sus aplausos. Aqui, fieles, bien anchuroso campo se describia, en que espaciarse el discurso: Pero porque le ciñamos a las clausulas del Evangelio, en que con mas especialidad se haze memoria del Santo Sacramento del Baptismo, obra admirable de toda la Santissima Trinidad, que en la Sacratissima Humanidad de Christo hizo substitution de sus poderes, como lo aduerte el Soberano Maestro, diciendo: *Data est mihi omnis potestas in coels, & in terra*, para que todos los lograse en su institucion milagrosa: A cuya causa, al determinar la forma, que han de obseruar sus ministros, manda que sea con tal expresion de palabras, que se declaren en ellas todas tres Diuinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*: y por ser este Sacramento maravilloso en sentimiento de Nicetas, famoso Comentador del grande Teologo Nazianzeno, entre todos los beneficios Diuinos el mas excelente, y illustre: *Omnium Dei beneficiorum prestantissimum*: Serà esse el principal empeño de mi assumpto; mas de tal Arte, que no perdamos de vista las demas circunstancias, que ocurren en la celebridad de nuestra fiesta; y así procuraremos ajustar el discurso de forma, que ni faltemos a aquel Sacrosanto Manjar, que esta patente, ni a las prerogatiuas, y gracias de este Santo Escapulario, de que fue Autora la Reyna de los Angeles Maria. Demos, pues, al discurso velas, y arrojemosle al mar de tanto, y tan plausible militerio, inuocando los auxilios de la gracia, por intercession de la Emperatriz Soberana, Hija del Padre, Madre del Hijo, y Espoza del Espiritu Santo,

a quien diremos deuotos,

Aue Maria.

*Nicet. in
orat. 40.*

Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra, Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, San
Matth. 28.

ES como ya diximos, el Santo Sacramento del Baptismo en beneficio del hombre, la mas illustre de todas las mercedes de Dios, segun Nicetas: *Omnium Dei beneficiorum prestantissimum.* Y con muy justa causa tiene este titulo, porque a no auernos reengendrado por el para la vida de la gracia, que nos viniera a importar el auernos producido por el poder, para la vida de la naturaleza: Quando a no ser por la regeneracion de la gracia, nunca llegamos a la herencia de la gloria. Por esto Christo, bien nuestro, el dia de oy, como para mayor gloria de la Santissima Trinidad quiere, que se nos de este Sacramento regeneratiuo con su libre escrito, y nombre, *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti,* dando a entender a los hombres, que todas tres Diuinas Personas hizierõ glorioso empeño de honrarnos, con tan noble beneficio, con tan heroyca merced. Y assi pruebo, que aunque es facil el assumpto,

§. I.

Que todas tres Diuinas Personas se empeñaron en su amor, en reengendrarlos por el Baptismo.

*S*Piritus Domini ferebatur super aquas, dixo el Sagrado Historiador Moyses, muy al principio de la fábrica de el mundo: el Espiritu del Señor asistia como con movimiento de inquietud, sobre las puras cristallinas aguas. Controuersia es comun de los Padres, inquirir que se ay a de entender por el Espiritu del Señor: el elemento del ayre dicen algunos: no falta quien diga, que el elemento del fuego, que es el Espiritu Santo, dicen los mas: y que era el Diuino Verbo penso alguno, como se puede ver en la glosa magna de Accanio, y en la Sacra Filosofia de Vallesio, que es quien asistente, a que del elemento del fuego. Yo tengo para mi, con licencia de tanto erudito, y sabio varon, que ni fue el elemento del fuego, ni fue el Verbo Diuino a solas, ni a solas el Espiritu Santo, sino to.

Gen. I.

Glosa
Magna,
Valles.
Sacra. Phyl.
los. c. 1.

Dis
Cat
pon

rodas enteramente las tres Personas de la Santissima Trinidad: fundò este dictamen en el parecer de Diodoro, a quien cita, y refiere Lipomano. Dize este Autor, que por aquella particula *Spiritus Domini*, se puede entender la actividad, y eficiencia Diuina, trayendo para apoyo de su sentimiento, aquello que dixo Dios a Moyses, al darle por acompañados para el gouerno aquellos Setenta Varones, que le aligerasen la carga; porque es grauisima carga la de vn gouerno: mas quantos ay, que la gimen, y no la dexan! Quantos la apetecen, y no la gimen! Y es, que como la ambicion ciega tanto, ni conocen el grauamen por molestia, ni quieren compañía para la autoridad: Yo, yo tomare de tu espíritu, dize Dios, y sin que te falte a ti, pondre en ellos: *Tollam Dei spiritum tuo, & dabo eis.* El Espíritu de que habla Dios, dize Diodoro, hafe de entender su eficiencia, y su gracia. De manera, que espíritu, y eficiencia es lo mismo; sus palabras: *Potes etiam per Spiritum Dei, efficiantiam intelligere, ut cum dictum est Moysi tollam de spiritu tuo, hoc est, de gratia, & efficientia tua.* Luego si por el Espíritu del Señor puede enten-

derse su actividad, y eficiencia de todo Dios en sus tres Diuinas Personas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo: quando todo lo que Dios obra fuera de sí, le compete a toda la Diuina Trinidad. Siguese claro, que toda la Diuina Trinidad asidia sobre las aguas. Demas, que Tertulliano en aquel su Genesis, heroycamente Poetico, parece dar a entender, que era enteramente Dios, quien hizo sobre el cristalino elemento, o su vehiculo, o Trono, al dezir:

*Immensusque Deus super
a quora vasta meabat.* Tertul. in
Genes.
Carm.

El inmenso Dios andaba moviendole en los cristales, que aunque son igualmente inmenos las tres Diuinas Personas, y pudiera entenderse de qualquiera de las tres; con todo esto al dezir absolutamente Dios, de toda la Trinidad parece que habla. Para que, pues, sobre las aguas todas las tres Diuinas Personas? Dado calo, que de este humedo, y frio elemento ayan de producirse pezes, q pueblen los mares; aues, q alicurra los vientos; para esto es menester tá proxima de Dios la assilencia: Desde sí mismo fabricò de nada la tierra. desde sí mismo fabricò de naua el cielo; desde sí mismo produjo de nada las aguas. Pues para que

Diodo. in
Cat. Ly.
poman.

Glosa
lagna.
Vallef.
scr. Phy
f. c. 1.

q̄ ha de estar en las aguas, para fabricar, y producir dellas aues, y pezes: Mas fondo deue de tener su asistencia. Es verdad, porque el asistir las es viuificarlas, no tanto para la produccion de las aues, y los pezes, quanto para la reproduccion de los hombres, que han de renacer de estas aguas. No auiamos menester quien lo dixesse, quando son infinitos los que lo dicen: mas digalo el Abad Rupert, aunque atribuya solo al Espiritu Santo la asistencia:

Rupert.
in cap. 3.
Ioan.

Qui mox ut virtute sua emisserit se super aquas, mirificum opus agit suae potentiae, ut homo natus deuiasse perditionis renascatur in cetum uicentiu.

Bien; pero pregunto de nuevo, porque siendo esta obra, como de las exteriores de Dios, de toda la Santissima Trinidad, por especial atribucion se le dà al Espiritu Santo? De donde dixo Christo por san Iuan: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Santo, non potest introire in Regnum Dei.* Otras razones de x̄o basta esta: porque el Espiritu Santo es el amor del Padre, y del Hijo; y así se nos dà a entender, que el amor de la Santissima Trinidad la empeño en procurar tan anticipadamente la regeneracion del hombre, por medio del Santo Baptismo, que apenas hu-

S. Ioan. 3.

uo aguas, quando todas tres Diuinas personas se vinieron a comunicarlasy vida, con su presencia, y actiuidad. Que para el mayor beneficio, ninguna quiso faltar de la obra.

Y de tal suerte haze toda la Diuina Trinidad amoroso empeño de reproducir al hombre, por las aguas del Baptismo, que estoy para dezir,

§. II.

Que parece, que auiendo auido para nuestra formació, entre las Diuinas personas, vn algo de controuersia para la reformatiõ, fue en todas cõcorde la uniformidad.

NVeas, y singulares palabras las que resonaron de Dios, al intentar la formacion del primer hombre. Hagamos, dize, a esta racional criatura, para que en ella uiuamente resplandezca nuestra semejança, y imagen: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram* Tres son en Dios las personas, qual de las tres fue la que prorúpio en estas voces? S. Iuan Chrisostomo, dize, que fue el Padre, que conuocó al Hijo, como por Aseñor de la obra. El docto Canonigo Abulense Honcala, assienta, en que el Padre; mas añade, que no solo conuoco al Hi-

Genes. 1.
S. Chris.
hom. 8. in
Genes.

Honcala
hic.

Jo, sino tambien al Espiritu Santo: *Proculdubio Pater Filium, & Spiritum Sanctum alloquitur.* Pues porque aqui, y no en lo demas produzió? Que nouedad se ofrece en la fabrica del hombre, que se mueue el Padre a hazer junta, y como a entrar en Consejo, como para el acierto de la obra? *Quid noui? Quid tari?* Pregunta Chriostomo. Es, dize Hócala la nouedad, que como es criatura racional el hombre, y por esta calidad, estan grande su Excelencia? Parece que es necesario el hazer consulta, tomándose para la fabrica Consejo: *Quia rationalis creatura condebatur, ut cum consilio facta videretur.* Es muy buena la razon, y no me conuēce el discurso. Porque los Angeles intelectuales sustancias, tanto mas nobles, que el hombre, quanto menos compuestos de materia, y mas libres de las pesadeces del cuerpo, formándose, como sienta el Padre san Agustin, y otros Padres, quando la formacion de la luz, de la singularidad del lenguaje: *Fiat lux*, se infiere auerse criado, sin consulta, y sin entrar en Consejo. Pues sino se haze consulta, para produzir a los Angeles, porque se entra en Consejo para dar ser a los hombres? *Faciamus hominem.* Esto con tan-

to cuidado, y aquellos, al parecer, con descuido, que será? Aora no parece, sino que el negocio de la formacion del hombre, fue punto de duda, y de controuersia. Fundó el dictamen, en el auer entrado en consejo, y hecho consulta, para la resolucion de la obra toda la Santissima Trinidad: *Vt cum consilio facta videretur.* Pues es cosa constante, que la institucion de los Consejos, y de las consultas, que es todo es vno, en buena Latinidad, se hizo para los negocios de duda, y de controuersia, en que siempre y diversidad de opiniones: vnas, que niegan: otras, que afirman. De donde Ciceron, definiendo la palabra consejo, dixo es va razon deliberada, para hazer, o dexar de hazer vna cosa. *Aliquid faciendi, vel non faciendi excogitata ratio.* Que aun despues del eterno decreto de produziarle, huó de auer, como en punto de dificultad, consulta nueva, para formarle. Pnes demos vn grande salto, y pongamonos con la atencion en el Iordan. Allí, que sucede? Que tratando el Verbo en carne de instituir el Baptismo para reformar al hombre, se abren las puertas del cielo, se publica el Padre en voz, y el Espiritu Santo en Paloma, en credito, y aplauso de la ac-

Cicer.
apud Lo-
xic. Ec-
cles.

nes. 1.
Chrif.
n. 8. in
nes.

cion. Pues que, ha llamado a consulta el Hijo, que es el Obrero, y Artifice del Sacramento? No por cierto, ninguno ay, que tal diga, ni tal plente, ni ay donde se colija, en ninguna Euangelica historia. Como, pues, viene el Padre, y el Espiritu Santo, sin que el Hijo los conuocque para esta obra? Alli consulta al formarle, como si fuera punto de controuersia; y aqui sin consulta, al reformarle, como en negocio sin duda, se aparecen no mas de para el aplauso? Si, que como este es tanto mayor beneficio para el hombre, como es merced mas excelente de la Santissima Trinidad, en fee, de que si alli se produzia para la vida de la naturaleza, y aqui se reproduce para la vida de la gracia: si alli huuo algo de dudosa cõtrouersia, aqui de todas las Diuinas personas, es concorde la vniformidad.

Y de aqui nace, que para que conste al mundo lo gustota, que concurre toda la Santissima Trinidad a la fabrica de nuestra regeneracion, por medio del Santo Sacramento del Baptismo, ordene el Soberano Maestro a sus Discipulos, que quando se den a los hombres, sea con el sobre escrito de todas Tres Diuinas personas: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Fi-*

lij, & spiritus Sancti. Para que cada vez, que se comunique, se les repita la gloria de auer obrado su amor tan singular beneficio, en que se nos dà la primera luz de la gracia, en fee de

§. III.

Que en auer obrado por el Baptismo nuestra primera gracia, tiene la Santissima Trinidad el mas noble blasõ de su gloria.

PRegunta el Angelico Doctor Santo Tomas, si puede darse el Baptismo, en el nombre de Christo solamente. Otros dudan, si puede darse en nõbre de qualquiera de las tres Diuinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo: y en verdad, que parece; que si puede; porque parece que basta, para forma del Sacramento, la clara expression del nombre de qualquiera Diuina persona; y es la razon, que al darse en el nõbre de Christo, como por particulares razones se hazia en la primitiua Iglesia, se cõtenta en el el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo: porque si Christo, quiere dezir el vngido, aï se cifra el que vnge, que es el Padre, el que se vnge, que es el Hijo, y el Oleo con que se vnge, que es el

*S. Th. 3.
p. 9. 66.
art. 6.*

Espiritu Santo: si sediera en el nombre del Padre, ahí tambien se contenía el Hijo, como su Verbo; y el Espíritu Santo como su amor: si en nombre del Espíritu Santo, ahí tambien se cifraba el Padre, y el Hijo, de quien procede, como obra, a termino de su voluntad. Pues si en cada nombre se contienen todos, y en cada persona estan todas en la sustancia; porque se ha de obstar este Sacramento en nombre de todas, y no en nombre de qualquiera de las tres? Demas, que si al nombrarse qualquiera de las tres Divinas Personas, ay fe verdadera de toda la Santissima Trinidad, porque no bastara esta fe, aunque falte en las palabras la sensible expresion del misterio? Yo os lo dire, responde Santo Tomas, porque esta fue la institucion de Christo, y tan necesaria esta forma para la integridad del Sacramento, que sin la sensible expresion de toda la invisible Trinidad, queda defectuoso, e informe. Y no fue to quien dixesse, que son necesarias tambien tres inmensiones, para la integridad del Sacramento, en significacion de las tres Divinas Personas: bien, que Santo Tomas no lo aliente, aunque dice, que para el ministro queno las hiciera, por tex defecto en la ex-

pression, que tiene determinada la Iglesia. Es buena, y Teologica la razon: Mas vna docta pluma de nuestra edad dio otra razon a mi intento: *Tunc magis resplescet Deitas, dice ac se manifestat Trinitas, quando caelestia munera in omnium incrementum se se ostendunt.* Mirad, en beneficio tan comun, y tan excelente, no quiere salir de embozo la divina Trinidad; sino notoria, y publica, en lo sensible, y expreso de las palabras; porque como es empeño de todas las tres Personas, todas quieren campear para su gloria, y ostentarse para su lustre. Y añadiera yo, que fuera de este motivo, se junto tambien otro fin, para la determinacion de esta forma. Qual fue?

Silveir. 1
p. c. 2. q.
14. n. 47

§. IV.

Que reconozca nuestro agradecimiento: que a toda la Santissima Trinidad es devotor de tan grande beneficio.

EL Psalmista Rey en uno de sus Psalmos misteriosos dize assi: *Afferte Domino Filij Dei. afferte Domino filios arietum; afferte Domino gloriam, & honorem, afferte Domino gloriam nomini eius: adorate Dominum in atrio Sancto eius.* Psal. 23.
Y to.

Ibi. art. 8.

Th. 3.
q. 66.
t. 6.

Y todos estos versos no contienen mas enseñanza, q̄ vna amonestacion al humano agradecimiento, en retorno de los beneficios de Dios: a cuya causa nos aconseja le hagamos vn sacrificio gustoso de nosotros mismos, que esto quiere dezir el primer verso: y que vivamos siempre empeñados en sus glorias, y alabanzas, que esto significa el segundo. Mas reparo, lo que aqui repite los terminos, quando pide para Dios alabanzas, en agradecimiento de sus beneficios: Dadle al Señor gloria, y honra: Dad gloria al Señor, y a su nombre: adorad al Señor en su santo Templo: *Affer te Domino gloriam, & honorem: afferte Domino gloriam nomine eius, adoratione Dominum in atrio Sancto eius.* Cierto, que parece que habla con sordos, ò con ignorantes David, segun multiplica las voces, siendo vna misma cosa la que pide, que es nuestro agradecimiento, en retorno de sus beneficios: *In gratiarum actionem*, dixo Titelmano. Pues para inclinarnos a ser a nuestro Dios agradecidos, son menester palabras multiplicadas? Lo mismo, a mi entender, si se en la segunda clausula, que en la primera, lo mismo en la tercera, que en las dos antecedentes. Dad

Titelm.
hic.

gloria, y honra al Señor es la primera. Dad gloria al Señor, y a su nombre, es la segunda: adorad al Señor en su Templo es la vltima: y a mi todas me parecen vna, porque todas me parece significan, ya q̄ no fueren, a lo mismo: y sino repárese el punto. Quien le dà al Señor gloria, y honra, que es clausula primera, dà gloria, y honra a su nombre, quẽ es la segunda, quien le adora en su Templo, que es la tercera, dà gloria, y honra a la persona, y al nombre, que son la primera, y segunda. Luego repite vna misma cosa tres vezes. Bueltuo a dezir, que parece habla el Profeta, ò con sordos, que no oyen, ò con necios, que no entienden: y a la verdad, verdad es, que para materias de agradecimiento somos tan sordos, y tan ignorantes, que ni acertamos con el camino de la gratitud, ni nos damos por entendidos, aunque mas nos voce la obligacion. Muchos, y varios misterios se encierran en estas palabras, segun los Expositores. A mi me ofrece vno, no mal fundado. Regla es de los Escriturarios, que quando tres vezes se repite el nombre del Señor, ò de Dios, ha de entenderse la repeticion de las Tres Divinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu San-

Pfal.

Gen
hic
thim.
telm.
cogn.
cob. a
Val.

Pfal. 66. Santo, a cuya causa, al dezir David en otro Salmo: *Benedicat nos Deus, Deus noster, benedicat nos Deus.* Inuoco, segun Gerardo, para el beneficio de nuestra bendición, a toda la Santissima Trinidad, y así dixo: *Trina repetitio nominis Dei, non caret mysterio Sanctissima Trinitatis.* Y de la misma suerte lo entienden Eutimio Titelmano, el Incognito, Valencía, y todos. Luego repetir David en nuestro Salmo tres vezes el nombre del Señor, es hazer vna expresión clara de las Tres Personas Diuinas, a quié deucmos glorias, y alabanzas, en reconocimiento de sus fauores, y mercedes: todo es verdad: Mas qual es el beneficio con que nos reconuene para el agradecimiento? Oigamos en el siguiente verso a David, que nos lo aduerte a las luzes de su Profetico espíritu: *Vox Domini super aquas, Deus Maestatis intinuit, Dominus super aquas multas.* Fue dezir, si quereis, ó humanos! saber la razón con que pretendo vuestra gratitud, escuchad vna música sonora, que se oye sobre las aguas cristalinas, donde resuena toda la Santissima Trinidad en Sagrados misteriosos acentos. Pues bien, y que aguas son estas? Quales? las del Iordan, en que al in-

tituirse el admirable Baptilmo, se hallaron presentes todas Tres Diuinas Personas, como Artífices de la obra milagrosa de nuestra espíritu il regeneración. Oigamos al Incognito con que claridad lo dize: *Volens ergo ostendere Baptismi institutione virtute Trinitatis factam, dicit: Vox Domini super aquas, scilicet, Dei Patris: Deus Maestatis intinuit, scilicet Filius: Dominus super aquas multas, scilicet Spiritus Sanctus.* Y de aquí le mouio Christo, concluye, a determinar la forma del Sacramento, con el nombre de toda la Santissima Trinidad, q̄ oy declara en el Euangelio: *Et ideo omnes Tres personae in forma Baptismi nominantur. Matthaei ultimo: ite, docete omnes gentes, Baptizates, &c.* Resoluamos la materia. Así? q̄ a toda la Santissima Trinidad deucmos tan admirable beneficio? Pues muy justamente pide David, para todas las tres Diuinas Personas, los sacrificios, las adoraciones, las alabanzas de nuestro agradecimiento: pues es razón recocozcamos con humildad tan año beneficio de su amor.

No podemos negar la grandeza de esta merced, lo heroico desta dadiua, lo precioso deste beneficio: *Optimum Dei beneficiorum pre-*
stan-

Gench. hic Euthim. Titelm. Incogn. Iacob. de Val.

Incogn. hic.

stantissimum. Darnos sin obras nuestras, solo por su misericordia la gracia, sacarnos de la fillacion de la ira, adoptandonos en su Diuina fillacion, y señalandonos para la herencia de su gloria, hazer nos participantes de su Diuino ser, hermanos espirituales de Christo; no es singularissima merced, y sobre excelente fauor. Digo, fieles,

s. V.

Que por la dadina preciosa de el *Baptismo* deben ser eternas nuestras alabanzas, en gloria de la Santissima Trinidad.

Apoc. 4.

Ran lugar del Apocalypsi, si acierta a ponderarle mi discurso: *Et ecce sedes posita erat in caelo, & supra sedem se Deus.* Y mas abaxo: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitream, simile in crystallo.* Vi, dize el llamado Evangelista, en vno de aquellos extatis marauillosos, puesta en el cielo vna silla, y en la silla sentada vna persona, y al contorno de la persona, y de la silla vno como mar de vidrio, muy semejante al crystal. Y auéis visto mas, amante contemplatiuo? Si mas vi: Quatro varias formas de animales, adornados de alas, y esmaltados de

ojos: y tan continuamente resonauan en musicos sonoros acentos, que sin descansar en el dia, ni suspenderse en la noche, repetian sus voces acordadas, vn Trisagio misterioso, que dezia, Santo, Santo, Santo Señor Dios Omnipotente: *Et requiem non habebant die, ac nocte, dicentes: Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Omnipotens:* Que quien está sentado en la silla, es Dios, vno en la Essencia, y Trino en las Personas, es inteligencia comun. Que a las tres Diuinas Personas se les daua aquella incansable musica, no es punto de controuersia, quando el Santo, tres vezes repetido, significa la santidad del Padre, la santidad del Hijo, y la santidad del Espiritu Santo, que es vna santidad en todos tres. Mi reparo está, en que segun lo aduertte misterioso siempre Ruperto, desde que se colocó esta silla en el cielo, para Solio Magestuoso de Dios, entre aquel Mar de vidrio, o de crystal, tuuo la musica su interminable principio: De suerte, que antes no se aclamaua Dios Santo, en tan incessables acentos: *Ex quo sedes in caelo, posita est, & Dominus super illam sedet: & requiem, id est, otium non habent hæc animalia, ter Sanctum Do-*
mi.

Rup. hic.

minūcōclāmātia. Y luego: *Hoc ante non fiebat.* Luego la filla le negocio la aclamaciō a la SS. Trinidad. Así parece? pues la SS. Trinidad, no fue fiēpre infinitamēte Sāta? Su infinita Santidad, no fue digna de eternas aclamaciones? Por faltade músicos, no quedaría: q̄ ya se sabe quanto numero inmenso de celestiales espíritus, cātōres de su alabāça, crio para su Palacio su omnipoteucia: porque no repiten estos, desde el primer instante de su ser, en que se les dieron tambien enplidos gases de naturaleza, y de gracia, aquel Sagrado motete, Santo, Santo, Santo, en q̄ celebren la suma Sātidad de su Autor? Vn trono cercado de vn mar de vidrio, se ha de negociar el aplauso? El vidrio es simbolo de la fragilidad. Pues como vn trono fundado en caduco, y fragil vidrio, ocasiona eterna, y firme alabança? Resoluamos ya la duda. Que trono es este? el Reyno eterno de Dios: el mar de vidrio, q̄ es? Es el Sāto Sacramento del Baptismo, q̄ se ha de passar para el Reyno: en fee de q̄ esse Reyno, hā de gozarle, Dios en los hōbres, y los hōbres en Dios, a meritos de Christo muerto, por el Sāto Sacramento del Baptismo: *Mare ergo incōspectu erat sedis, quia Baptismi Sacramētū in ip̄su conditū est positioe sedis, di-*

per mortē Christi pararetur Regnum Dei, dize el Sapiētissimo Ruperto: q̄ aun por esto profigue, despues de muerto fallio vna fuente de agua de su Costado: y despues de recusado dio la forma del Sacramento, q̄ oy el Euangelio propone: *Quēdo lāceato late-re eius, exiuit Sanguis, & aqua: ex eō nāque origo Baptismi, mox ab eodem resurgente, data est, regula Baptizādī: Ait enim: et̄tes docete omnes gētes, Baptizātes eos, &c.* Ya esta claro, y ballātemente el cōcepto, el Baptisino, aunq̄ obra del Hijo en carne, no es obra de toda la SS. Trinidad? No esquiē nos adquiere el Reyno de Dios, significado en la filla, q̄ viod. luā en el cielo? el mar de vidrio, no esquiē representa el Baptismo? Pues biē trazado a vñlla de esse mar, y de esta filla, tengā principio su fin las aclamaciones de la SS. Trinidad: *Et re quiē nō habebāt die, ac nocte dicētes: Sāctus, Sāctus, Sāctus.* Para q̄ sepa el mūdo, q̄ engloria de la SS. Trinidad denē ser eternas nuestras alabanças, por la dadina preciosa del Sacramento del Baptismo

Nueuamēteme daq̄ discurrir el mar de vidrio, tā seme jāte al cristal: *Simile crystallo,* en que se representa el Baptisino, beaeficio singular de todas Tres Diuinas Personas: y es el caso, dizen los Padres, que por medio deste

Patr. Greci apud Viezashic

misterio sissimo Sacramēto, alcanza a mirar nuestra Fe, q̄ en el se nos infunde con la gracia, como por vn espejo cristallino el misterio de la Trinidad inefable. A cuya causa los Doctores Griegos le llamaron Sacramento illuminatiuo, y entre ellos san Gregorio Nazianceno lo intitulo, esplendor, y claridad: *Illuminatio, quia splendor, & claritas.* Y dando la razon fu Comētador Nicetas, dize, le viene muy ajustado el renombre, porq̄ por medio suyo alcāçamos de vsta, entre las obreguezes de la Fe, las inaccesibles luzes de Dios: *Quia per eum sancta illa lucē intuemur, atque ad Diuinū numē inspiciēdū oculorum acie pollemus.* Esta bica dicho, porq̄ a la verdad es cierto,

§. VI.

Queen el Santo Sacramēto del Bap̄tismo, miramos como en espejo las luzes de la Santissima Trinidad.

I. Cor. 13

*V*idemus nunc per speculum, dezia S. Pablo a los de Corinto: mientras padecemos las miserias de la vida, siēpre miramos a Dios por vn espejo, en q̄ se representa su Imagē. Bien; pero qual es el espejo? Muchos hallō la meditaciō de los Padres, y el discurso de los Comētadores. S. Gregorio Nazianceno, parece dar a entender, q̄ son las

aguas, quando dize, q̄ al modo del os mirā en las cristallinas aguas las materiales luzes del Sol; assi de la misma fuerte nosotros miramos el Sol espiritual del Diuino ser: *Nō aliter ac hi qui solē in aquis intuentur.* Y claro estā, q̄ no llamo espejo de la Diuinidad Sacrosanta a las aguas puramente materiales porq̄ como materiales, todas las demas criaturas, q̄ lo son, sō espejos representatiuos de Dios como acuierte S. Tomas: *Tota creatura est nobis sicut speculū quoddā.* Fundado en aquello del mismo Apostol: q̄ todo lo invisible, y espiritual Diuino, se conoce en esta vida por lo criado material visible: *Inuisibilia Dei, per ea que facta sunt: intellecta conspiciuntur.*

De fuerte, q̄ la paridad de S. Gregorio se deue entēder asī: q̄ como las aguas materiales son espejo representatiuo del Sol material visible, assi otras aguas espirituales, o para espirituales efectos eleuadas, nos son espejo, o cristal, en q̄ miramos, y concenemos las innētas luzes del ser Diuino. No es esto asī? Claro estā. Pues q̄ aguas pueden ser estas, sino las del Sagrado Bap̄tismo? Es sin duda, porq̄ en fee de la eleuacion de la gracia, hazen q̄ resplandezca en nosotros, la Imagē, y semejança de Dios, borrada antes

S. Naz. orat. 1.

Theo hic.

S. Th. hic

Rom. 1.

com

con la tinta de la culpa. De donde, por ser este misterio regeneracion, ò resurrecció de las almas muertas por el pecado, llamó Teodoreto al Baptismo espejo de la Resurrecció para la gloria: *In Sanctissimo Baptismo videmus figurá Resurrectiones.* Y habla este Padre en el mismo lugar de S. Pablo, con q̄ claramente se prueua, q̄ si en los hombres, propia, y verdaderamente resuscitados para la gloria, se representa Dios mas viuamente, e a fee de q̄ a mas las luzes respládece en ellos la Diuina semejança, por ser cada vno vn Sol hermo tamēte participado del Sol Diuino: *Fulgebunt iusti sicut Sol.* El Santo Sacramento del Baptismo, q̄ tambien haze a los hombres Soles por gracia, será purissimo espejo de cristal, en que alcance de vista la Fè de quien lo recibe, a toda la Santissima Trinidad, verdadero Sol por essencia. Y es esto en tanto grado verdad,

§. VII.

Que es este mato. i. lofo Sacramento del Baptismo, espejo representatiuo de toda la Santissima Trinidad, al modo que lo es el Eterno Verbo del

Padre.

VN Raro, singular, y misterioso titulo dio el mismo S Gregorio Nazianeno a este Sacramento misterioso,

notado por mi en otra parte. Participaciõ del Verbo le llama: *Verbi participatio.* Y auiendo considerado atentemente el renõbre, apenas llegó a penetrar la razon: y esto no es mucho, siendo mi talẽto tan corto, pues su Comẽtador Nicetas, con entendimiento mas alto, aun no la dio a mi juicio muy ajustada. Llamase participaciõ del Verbo, dize: por q̄ por el nos alitamos en la sequela del Verbo, y de Christo, ò nos hazemos participantes de su doctrina, y su ciencia: *Verbi*

S. Naz. ubi sup.

Nicot. ibi participatio, vel quia Verbu, & Christi per eum sequimur, vel quia doctrina, & scientia participes efficimur. Si pues fue este el Espiritu del Sato, al llamar participaciõ del Verbo al Baptismo, apelladarle participaciõ de Christo, y no del Verbo, parece seria mas conatural al misterio: por q̄ aunque el Verbo, y Christo sean vna misma Persona, ay en los nõbres, como sabe el Docto, diuersas formalidades, como ay entre lo Diuino, y humano, y lo puramente Diuino. Segun lo q̄ yo discurro, participaciõ de Christo denia llamarle, no mas: por q̄ los hombres, por mas Fieles, por mas Santos, y por mas justos, que sean, nunca signen, ni imitan a Christo como Verbo, sino al Verbo como Christo, ò pa

az. .1.

Theod. hic.

b. hic

.1.

ra dezir lo mas propiamēte, no figuen a Christo como Dios, sino a Christo como hombre. Y así segun S. Ambrosio lo aduirtio a sus Apol- toles el Soberano Maeſtro:

S. Amb. *Quod humanę assumptionis habent, patetis imitari.* Ni es dudable, q̄ vno de los fines de su Encarnaciō, fue le imitariēn los hōbres en las perfecciones de humano, ya q̄ no podian en las prerogatiuas de Diuino. Luego no parece cō- gruenta raziō, llamar al Bap- tismo participaciō del Verbo, en Fē de q̄ por el han de seguir al Verbo los hōbres: y parece ser ia mas conueniente intitularle participacion de Christo, en virtud de que por el hā de seguir a Christo los Fieles: ya sea en las luzes de la ciencia, ya en las verda- des de la doctrina.

Y esfuerço mas mi raziō, con otro titulo del mismo Santo, que llama también a este Sacramento Vnction, a causa de que Sagrada- mente unge Reyes a los hombres: *Vnctio, quia Sacer, & Regius.* Al modo q̄ en la ley antigua se ungiā, los que ascēdian a las Coronas. Christo no significa el Vngi- do Rey: Nadie lo duda, de los q̄ Eſcritura sabea. Luego en fē de esta imitacion, se de- nia llamar el Sacramēto par- ticipaciō de Christo, y no del

Verbo, pues no es el Verbo Dios el vngido, sino como notamos arriba, Christo como hōbre: porq̄ pues se llama el Baptilmo, participa- ciō del Verbo? *Verbi partici- patio.* Denme licencia estos doct̄issimos Padres, para que yo dilucirade otra suerte, biē q̄ siguiēdo las luzes de su en- ſeñança. No le llama comuni- caciō de luzes? Si, ya lo di- xe, y lo buelue a dezir el Na- zianzeno: *Lucis comunicatio.* Pues vamos aora a poner nuestra atencion en el Ver- bo, guiados de Sagrada Teo- logia. Que es el Diuino Ver- bo en la Satitrima Trinidad? Un espejo purissimamente cristallino, que clara, y viuamente la representa, esto in- cluye en su cōcepto formal, como sabe el Docto: y este titulo le da el Espiritu San- to: *Speculum sine macula Dei* *Maijatis.* Así? que el Ver- bo es espejo representatiuo de la Trinidad Diuina, siēdo esta especial prerogatiua del Verbo, como Verbo? Pues aora digo, q̄ llama S. Grego- rio participaciō del Verbo al Baptilmo, no fue raro por la razō de Nicetas, quanto por dar a entēder, q̄ es espejo de la SS. Trinidad Sagradamē- te participado del Verbo: y q̄ como el Verbo es comuni- catiuo de las inmentas luzes de todas las Tres Dininas Per-

Sapient. 7.

S. Naz.
ibi.

fonas, a esse modo lo es por participacion el Santo Sacramento del Baptifimo: en cuyos puros cristales alcança la Fè de vista los inaccesibles rayos de tan inefable misterio. Y es tan acomodado, y como conatural espejo de la Santissima Trinidad este illuminatiuo Sacramento, en apoyo de la Fè,

§ VIII.

Que si mirada la Santissima Trinidad entre luces deslumbra, y atemoriza, mirala en el cristal del Baptifimo, no atemoriza, y alumbra.

YA se sabe, que en el Iordán, y en el Tabor asistió toda la Beatissima Trinidad al batizarse, y al trasfigurarse Christo: el Padre en voz, el Hijo en carne, el Espíritu Santo en Paloma, y en nube; reparo el Padre S. Iuan Chriftostomo en vna muy considerable diferencia que hubo en estos sacentos. Bañase el Hijo de luces en el Tabor, tanto que de lo que reueruerauan las del rostro en el vestido, llegó a parecer el vestido candido como la nieve; baxa sobre el monte vna nube hermosamente lucida, aunque sombra del Espíritu Santo: resuena el Eter-

no Padre desde la nube, aclamando Hijo al resplandeciente Iesus: y dize el Sagrado Texto, que los tres Discipulos que asistían, grandemente temerosos cayeron en la tierra desalentados: *Ceciderunt in faciem suam, & timuerunt valde.* Bien de otra suerte pasó en el Iordan, pues ni al abrirse el Cielo, ni al resonar en las mismas aclamaciones el Padre, ni al descender sobre la cabeça del Hijo el Espíritu Santo en especie visible de Paloma, nadie se asustó, nadie se atemoriza, y con fer la turba grãde, no ay quie cayga en la tierra despuñado. Pues que es esto, dize Chriftostomo, allí tanto temor, aquí ningun miedo? allí tanto alborro que atemorize, y aquí temor ninguno que atombre? Allí de finayã aun los nias propios, y aquí no muestra de aliento ni el mas extraño? *In Irdane nemo ex turba, que aderat expauit, quomodo nunc percussi ceciderunt?* No son las mismas tres Diuinas Personas las q asistien en el Iordan, y las que se representã en el Tabor? Pues de donde tan grande diferencia? De donde? De que en el Tabor mirauan los Discipulos a la Diuina Trinidad entre luces, que en vez de alubrar, deslumbrarõ: *Quoniam lux fulgentissima magnum vridi.*

S. Mar.
17.

S. Chri-
st. hom.
57. in
Mat.

dique illis pauorem inferebat, dize el Santo. Y en el lordã cezia yo, mirauase eg las aguas del Baptismo, espejo mas templado de su grandeza: y es tan de otra fuerre la inefable Trinidad, mirada en el cristal del Baptismo, o en el resplandor de la luz: q̄ si al mirarse entre luzes, delumbra, y atemoriza, al verse en el Baptismo, no atemoriza, y alumbra.

Por esto dize oy el Soberrano Maestro a los suyos, tra ten de Baptizar a los hombres, en nombre de todas Tres Diuinas Personas: *Baptizantes eos in nomine Patris, &c.* Para q̄ en los iluminatiuos cristales del Sacrameto, vea, como en espejo, la Fè sus Diuinos hermosos resplandores. Pues aun no parece, q̄ b altò este espejo para alcançar de vista misterio de tan incomprehensibles ardiētes luzes, y así preuino otro mas cristalinamente puro, la Diuina Omnipotencia de la Beat. f. ma Trinidad, en que miralle la Fè sus hermosos rayos. Este es aquel admirable manjar de la Sacrosanta Eucaristia, de que oy haze tambien memoria nuestro amantisimo Redentor, al dezir q̄ ha de asilir a sus Fieles hasta la consumaciō de los siglos: *Ecce ego vobiscum sum, usque ad consummationē seculi.* Pues

en la docta inteligencia de Nicolao de Lira se entiende de la presençia de Christo, en aquel pasmoso efecto de su fineza, en que enteramente asilite con todo Dios: *Assistendo in Sacramento Eucharistis, ubi est totus Christus.* A fin de que en su Sacratissimo cuerpo, como en espejo purissimo, que así le llamo S. Agustín: *Fecisti Domine Iesu speculum de corpore tuo.* Mirate el hombre, para mayor apoyo de la Fè, las glorias de la Santissima Trinidad: por

Lyra hic

S. Aug.

§. IX.

Que en aquel Sacratissimo bocado se aseguran los mayores creditos de las Tres Diuinas Personas.

RESiriendo el Profeta Ezequiel la dispesicion, y ornato de aquel misterioso Templo, en que le introduxo Dios, para que p. o. dera se su espíritu todas sus admirables circunstancias, quando nada de lo q̄ obra Dios, dexa de merecer admiraciones: al hazer mencion del Altar, dize así: *Altaris lignei trium cubitorum altitudo.* Nada huuo en el Templo que no midiese el Profeta, porque nada auia en el, que no tuuiese medida: que Dios quanto obra es cō mucha

Ezech. 41.

cha quenta, y razon, cō n. l. u. cha medida, y peso, porq̄ se precia en sus obras de muy atento, en sus acciones de muy medido; solo en nuestrs beneficios parece, que obra siempre descompañado, pues no pueden cōtener se sus amorosas finezas, para que no sean mas q̄ nuestrs merecimientos sus fauores. Mas quales fueran, si huiera de esperar su liberalidad, aque se mereciesen ruestas obras? Llego, pues, el Profeta al Altar, que era de bien labrada madera, y dize, que tenia tres codos de medida su altura. Y el Doctilissimo Ruperto, grande escrudiñador de los misterios, que esconde Dios en sus obras, poniendose a meditar atentamente la mística inteligēcia deste Altar, con la circunstancia de su medida, descubre dos secretos, dignos de nota. Que pensais, dize, que significa el Altar? Aquella Sagrada mesa, en que Christo se nos ofrece regalo para sustēto del alma: *Altare lignum, cor oris, ac sanguinis sacramentum*. Que aun por ello oyó vna voz el Profeta, que le dixó; esta es la mesa de D'os: *Hec est mensa coram Domino*. Porque es cierto, que todo Dios tiene su mas quitosa de licia en aquel Sacratissimo bocado! O si a su imitacion,

acertassen a tenerle por su regalo las almas, menos se atropellaran las culpas, mas crecerā las virtudes. La medida del Altar no carecerā de misterio, no es dudable: mas porq̄ ha de ser de tres codos su mensura? *Trium cubitorum altitudo est*. Mucha variedad de mensuras ay en toda esta marauillosissima fabrica; pues porq̄ mas está q̄ otra ha de pertenecerle al Altar? La razō literal deue de ser, porque para vn Altar, q̄ era mesa, era proporcionada esta altura: si menos, no bastara: si mas, excediera; y acomodose la altura, en orden al misterio. Bien; pero la razon espiritual de Ruperto, es muy al caso: porq̄ pensais, dize, no sabe, ni baxa del numero de tres la medida? Por que en el esta significado el altissimo misterio de la Beatissima Trinidad: *Altitudo Trium cubitorum Fides est Sancte Trinitatis, sine qua nusquam est Altare Dei*. Que como aquel admirable Sacramento es espejo, en que reuerueran sus luzes, siempre andan juntos, como de cōpañia, para q̄ alcance la fee de vista, los inaccesibles rayos de todas Tres Diuinas Personas.

Muy para en vno son estos admirables misterios, Santissima Trinidad, y Christo Sacramentado: pues Christo Sa-

Rupert.
hic lib. 2.
c. 27.

cramentado, no solo se llama misterio de Fè, porq̃ la aumenos menester los honbres, para creer la Real presencia en los accidentes del Pã, sino porque en ellos mismos accidentes, como en cristallino espejo, mira nuestra Fè a todo Dios, cuya omnipotencia obrò tan portentoso milagro. Y de aqui nace,

§. X.

Que para facilitarse la Fè del misterio de la Santissima Trinidad, quiso se habituasse primero en este Sacramentissimo bocado

Sangre, y agua salieron a un tiempo mismo del Costado roto de Christo muerto: *Exiuit Sanguis, &*

S. Ioa. 19 *aqua*, dize san Iuan. Y notaron san Cirio, Feofilato, y Eutimio, que salio la Sangre apartada, y distinta del agua, no con mezcla, y confusio: *Secorsim aqua, & seorsim Sanguis manarunt. Que*

S. Civil. Theoph. Euthim. salio primero la Sangre, acuerde el Euangelista: *Exiuit Sanguis*. Y siendo assi, que como dizen comunmente los Doctores, en la Sangre, y en el agua se simbolizaron los dos Sacramentos, Bautismo, y Eucaristia, diziendo san Agustina: *Aqua ad lauacrum Sanguis ad potum*.

S. Agust. Siendo primero en la institucion, y en la necesidad el

Bautismo, que la Eucaristia, pues antes obrò Christo aquel, que instituyese este: y no es antes el aumento de la gracia, que causa este, que la primera gracia, que dà aquel: pues es preciso, que el aumento de la gracia, suponga gracia, que aumente: porque primero ha de brotar la Sangre, que el agua? No saldra antes el agua, pues es antes el Bautismo? Sin el agua del Bautismo, que purifica, quien puede llegar dignamente al trãjar de la Eucaristia, que sustenta? Si a los impuros mata, salga primero el agua, que limpia, para dar a entender la pureza, con que se ha de llegar quien le recibe, para que no le mate. Confieso, por milagro la eluccion; pero porque el milagro ha de peruerter el orden de los misterios? Yò lo dificultaria assi: en el Bautismo no se infunde con la gracia la Fè de la Santissima Trinidad; y en las sensibles palabras de su forma; no se expresa todo el misterio? Si, no es dudable: quando assi lo ensenò Christo, al dezir: *Baptizantes eis in nomine Patris & Filij, & Spiritus Sancti* En aquella palabra *in nomine*, no se declara la vnidad de la essencia? En las demas particulas no se exprime la dif-

distincion de las Personas: Es evidente: pues proceden tísimamente trazado, salga antes la Sangre del Sacramento de la Eucaristia, para facilitar en las almas la Fè de tan inaccesible misterio, porque se hallara docil para el asenso deste, quando se hubiere habituado en el credito de aquel.

O dulcísimo dueño de las almas! que de ayudas de costa dexasteis en vuestra Iglesia, para q̄ a menos costarais hijos, así en tan atísimo misterio de la Santissima Trinidad, cuya expresa, y clara noticia, es para su saluacion tan de importancia, como afirman grauísimos Teólogos, que sin ella no se conseguira la eterna salud. Mirad, Fieles, que no basta creer este misterio por mayor, como en otros misterios, que cree, y confiesa la Iglesia Católica, sino q̄ es precitadamente necesario creer, saber, y entender con claridad, y expresion, la vnidad de la esencia, la distincion de las Personas, su igualdad en la grandeza, en la eternidad, en la inmensidad, en la bondad, en la Omnipotencia, en la Sabiduria, y en los demas atributos: que el Padre no fue antes, que el Hijo, aunque es Padre: que el Hijo no es despues, que el

Padre, aunque es Hijo: que el Espiritu Santo no es despues, que el Padre, y el Hijo, aunque tiene su origen de los dos. Que el Padre no fue engendrado de otro, ni por acto de entendimiento, ni por obra de voluntad; que el Hijo es engendrado por el entendimiento del Padre: que el Espiritu Santo es producido por la voluntad de los dos, que aunque son Tres las Personas, todas Tres son vn Dios solo. Que aunque el Hijo fue engendrado, no fue criado, ni hecho: que el Espiritu Santo, aunque fue verdaderamente producido, no fue hecho, ni criado. Esto Fieles es necesario entender, saber, y creer, en quien se pretende salvar: porq̄ como dixo el V. S. Gregorio: al que esto sabe, Dios le conoce: al q̄ esto no conoce, Dios con que nada ignora, le ignora: *Qui ca, que Deifunt sapiunt, à Demiro sapiuntur: & qui ca nesciunt, à Demiro nesciuntur. I nullo atestante, qui ait: si quis ignorat, ignorabitur.* De donde nace, que si como dixo el Doctor Peibarto, esta ignorancia del hombre, es injuria para Dios: *Talis negligentia addiscendi est ad iniuriam Dei.* La inteligencia, y noticia deste misterio le ferà a Dios mucha gloria: y tanto,

S Greg.
in Moral.

Pelb. ser.

§. XI.

Que aquel admirable Sacramento, por lo que tiene de espejo, en que la Santissima Trinidad se trasluze, es de todos los misterios de Christo, el que mas gusto le dá.

Ponderemos vnaspalabras del Sapientissimo Padre san Eligio, que han de tener razon para el intento: *Immolata caro Christi totius Trinitatis latitia est.* La alegria de toda la Santissima Trinidad está cifrada en aquel sacrificio admirable de la carne de Christo preciosa. Pues a mi me parece, perdoneme el santo Padre, que allí no auia de estar, si no la tristeza, y del consuelo de todo Dios, si en Dios pudierán caber desconsuelos, y tristezas. tristezas, y del consuelo pudiera causar a Dios, verse en aquel Sacramento, al parecer, menos Dios, aunq̄ nunca puede ser menos. Aquel, como deshazerse, y anonadarse, que dixo tan enfáticamente san Pablo: *Semetipsum exinanuit.* Donde con mas propiedad se verifica, que en aquel Sacramento en que se corre? Digalo S. Cirilo Alexandrino: *Hæc est Dei exinanitio, vt admittamur ad capiendum eum: hoc enim Sacramentum dicit Apostolus, cum*

ait, quod semetipsum exinanuit. Que mas deshazerse Dios, que darle en comida al hombre? Porque no adorassen por Dioses, los descendientes de Noe, a los brutos, se los concedio la providencia en manjar, dixo Teodoreto: porque para es- toruar su idolatria, te como por sabio acuerdo, ponerlos en el plato, en fee de que feria exorbitante locura, tributar adoraciones como a Dios, a quien se daua en comida: *Præuidens enim Deus, homines in extremam dementiam lapsos, hæc omnia animalia prodyjs habitaturus, permisit illorum essum, vt impietatem illam cohiberet. Summa enim in sania est, adorare quod comeditur.* Si pues tan contra la grandeza, y soberania de Dios, es el permitirle en manjar, como en aquel manjar, en que está como deshecho, y como vaciado de Dios: *exinanuit*, funda todo Dios su alegria? Ni sera buena respuesta, dezir, que quiẽ se da en comida, y le ofrece sacrificado para sustento, es la persona del Hijo, no la del Padre, ni la del Espiritu Santo: quando la Diuinidad, que es en todas Tres vna misma, es la que se da en comida sacramentada. Como tan alegre mi Dios, quando parece q̄ estais casi anodado, y des-

S. Elig.

Ad Phil. 2

S. Ciril.
Al. apud
Baron.
epist. 265
num. 7.Theod. q.
55 in Ge-
nes.

hecho? Buena razon se ofrece, mas vaya la que me importa: porque pensais, le muestra toda la Trinidad tan gustosa, en aquel manjar Sacrosanto? Porq̄ en el como en espejo: *Fecisti Domine Iesu Speculum de corpore tuo.* Se alcanza de vista, por Fè, todas las Tres Diuinas personas en lo grãde de sus atributos; el Padre en el poder, el Hijo en la sabiduria, el Espiritu Sãto en el amor: dexar vnos accidentes sin sustancia, no toca al poder, que se atribuye al Padre? Hallar traza para estar todo en toda, y todo en la minima parte de la Hostia, no pertenece a la sabiduria, que se atribuye al Hijo? Darse en manjar al hombre, para delicia del alma, no pertenece al amor, que le toca al Espiritu Santo? Luego en aquella Sagrada mesa, en q̄ parece, que la Diuinidad se deshaze, toda la Trinidad como en cristal se trasluze: pues no se estrañe ya su alegria; Que gusta tanto Dios, de que los hombres conozcã las Tres Personas, y las crean: q̄ porque en aquel Santissimo Sacramento las puede mirar el alma, para asientirlas la Fè, el tiene en la cifra de su gusto, y el colmo de su alegria: *Totius Trinitatis letitia est.*

Haga, pues, Christo oy mi ferio la junta destes dos ma-

raui losos Sacramẽtos, Bautismo, y Eucaristia, quando trata de introducir la Fè de la Santissima Trinidad, pues en ellos como en espejos, puramente cristalinos, resplandecen sus Diuinas Sagradas luzes, y diga: *Euntes, docete omnes gentes, Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, & ecce ego uobiscum sum, &c.*

Pues aun tenemos en la occurrẽcia desta celebre festiuidad otro, ò otros dos espejos cristalinamente puros, en que al modo, que en el Santo Bautismo, y en la Sacrosanta Eucaristia, podemos mirar, no oscuramente, los solares raros de la Santissima Trinidad. Vno es nuestra Señora de las Mercedes: otro la Sagrada insignia deste Santo escapulario, con que honra a sus hijos, y deuotos. Espejo es nuestra Señora de las Mercedes, ahora de las Mercedes, porque las recibe de todas las Tres Diuinas Personas: y despues, porque las que recibe comunica: Al modo que el Diuino Verbo es Espejo de toda la Beatissima Trinidad, por naturaleza lo es esta Diuina Señora, por merced, y privilegio de la grãcia: y assi explican, comunmente los Padres desta Diuina In-

miculada Reyna, aquel lugar de la Sabiduria: *Speculum sine macula Dei Miestatis*. De fuerte, que por fauor, y merced de la Santissima Trinidad, que en ella obrò con los primores de su omnipotencia, desde el primer instante de su ser, en que la colmò de gracia, vino a ser su puto, cristalino, y nunciado el espejo. Siendo este fauor, y merced de Maria, merced tambien, y fauor, en beneficio del hombre, que en sus espacios purissimos alcanza de vista por Fè, el inefable misterio de la Triada Diuina. De donde prueuo,

§. XII.

Que Maria Santissima, por merced de la Santissima Trinidad, al modo que el Santo Baptismo, y la Sacrosanta Eucaristia, es cristalino espejo, que en beneficio del hombre descubre las Sagradas luzes de su inefable misterio.

Cant. 4. Fvente sellada se intitula esta Diuina Reyna en los Cantares: *Fons signatus*. Y si queremos saber quien sellò, y con que sello, esta Sacratissima fuente, nos lo dize con harta claridad, y expresioa el deuotissimo Ricardo de S. Laurencio en estas pala-

bras: *Fons signatus, sigillo, videlicet, de quo dicitur: : à S. Laur. tota Trinitate, primum ut signaculum super cor tuum. Hic autem in signaculo impressus est ei dicitur: Diuina similitudinis expressus, quam alicui creature.* Sabed, dize Ricardo, que Maria, pura, y cristalina Fuente, està sellada con el sello, y escudo de la Santissima Trinidad: de cuya Sagrada impressioa resultò, que en su immaculado cristal, resplandeciese la Diuina semejança, mas viuua, y hermosamente, que en otra de las criaturas. Bien està. Mas ofrece una duda, fundada en otro lugar, y es, que el Profeta Zacarias, en inteligencia del mismo Ricardo, lamò a esta purissima Señora, Fuente patente y abierta, no como en los Cantares sellada: *Erit Fòs patens domini Iacob.* Aura una Fuente, dize, manifestada a la casa de Iacob, y dize este Autor: *Nota quod hic Fons, qui dicitur patens, Cant. 4. dicitur signatus.* Bien a los ojos està la duda: Si patète, como sellada? Si sellada, como patète? Lo patète dize notoriedad: lo sellado, dize secreto. Pues como se compadecen secreto, y notoriedad? Que? El Espiritu Santo, q̄ en las dos partes habla, acaso se contradize? No, claro està; verdad dize en lo sellado:

Zach. 13

do: *Fons signatus*. Y verdad en lo patente: *Fons patens*, y el misterio, en que consiste? Muchos, y muy graues halló Ricardo, no es tiempo de referirlos, porq̄ no es bien detenernos: el misterio q̄ descubre mi discurso es este. Manifiesta, y sellada está la Euēte Maria, porque tiene sello. sellada patente, porquē la haze patente el mismo sello. Como así? Desta manera. Que como es el sello de la SS. Trinidad, quien la sella: *Fons signatus: : à tota Trinitate*. Y en esse sello, a tan expresas luzes se manifiesta la hermosissima semejança, de todas tres Diuinas Personas: *Hoc signaculo impressus est ei de cor Diuinae similitudinis, expressus, &c.* Viene a quedar en virtud del mismo sello patente, y manifiesta a los hombres, para las luzes de su noticia De donde costa, que esta Sacratissima Señora, por merced, que recibe de la SS. Trinidad, al modo q̄ la Eucaristia, y el Baptismo, es espejo cristalinamente puro: *Speculum sine macula*, en que para merced, y beneficio del hombre, se manifiestan los resplandores Diuinos deste misterio inefable.

Muy de poderoso blasona Christo al principio del Euāgelio: *Data est mihi omnis po-*

testas in caelo, & in terra, dize: y es en fee, de que todas Tres Diuinas Personas hizieron glorioso empeño de ilustrar su Santissima humanidad, con los esfuerços de su poder, porque era deuda deuida a vn hombre Dios, obrar con valentias de omnipotencia. Veis esto? Pues tan poderosa es Maria, a merced, y beneficio de la Santissima Trinidad, dize Ricardo, que al modo, que su Hijo blasona de omnipotēte, por naturaleza, ella tambien blasona por privilegio, y merced de la gracia. Y así dize con el mismo: todo el poder se me ha dado en el cielo, y en la tierra: *Vnde dicit cum Filio: Data est mihi omnis potestas in caelo, & in terra*. De suerte, que lo que oy dize Christo por san Mateo, son palabras de los dos. De donde consta, que si el Hijo es omnipotente, por naturaleza la madre es omnipotente por gracia: si el Hijo lo es por esencia, la Madre por merced.

El poder de Christo con la operacion, y concurso de toda la Santissima Trinidad, ya le vimos empleado en la fabrica misteriosa de aquellos dos espejos cristalinos, Baptismo, y Eucaristia, en que reuerueran,

Ricard. à
S. Laur.
lib. 4.

y se conocen por Fe, las luzes de todas Tres Diuinas Personas. Pues no de otra suerte esta omnipotente Reyna logro las mercedes de su poder, en beneficios, y mercedes de los hombres, que fabricando, a expensas de su cuidado, y amor, otro misterioso cristal, en que como por espejo se alcance de vista el misterio de la Trinidad Sacrosanta. Pues bien, que cristal es esse? Esta Sagrada insignia, este tanto Escapulario Y asi prueuo,

§. XIII.

Que Maria Santissima, en merced, y beneficio del hombre dispuso en su Santo Escapulario vn cristalno espejo, en qu' se mire el misterio de la Santissima Trinidad.

VNa cosa dixo Ricardo, al hablar de aquella fuente sellada, que ha de ser ajustada a este intento. No solo es Maria, dixo, Fuente sellada, sino tambien Fuente, que sella: *Maria dicit potest Fons signatus, & Fons signans.* Como? Maria es Fuente, que sella? Pues con que sella Maria? Yo dixera, que con el mismo sello de la Santissima Trinidad, con que esta sellada: porque deuieron de

darle en estampa las Tres Diuinas Personas, para que selle con el a sus hijos, y deuotos. Bien; pero de donde consta esse sello? De donde? De su tanto Escapulario, en que esta figurada, como en sello, toda la Trinidad Sacrosanta. Reparad por vuestra vida el misterio. De tres colores se forma el Escudo desta Sagrada insignia, blanco, dorado, y roxo: y dezia yo, que en la diuersidad de sus colores se simbolizan las Tres Diuinas Personas: en lo blanco, la sustancia purissima ingenerable del Padre: en lo rojo, la Diuinidad ensangrentada del Hijo: en lo dorado la caridad, ardiente del Espiritu Santo. Esto tan notorio es en la Escritura, que no necessita de prouea: y si quereis ver juntamente la vnidad de la esencia, con la distincion de las Personas, mirad estas tres pintas distintas por la parte superior, que hazen vez de Corona en el escudo: vnidas, y enlacadas por la parte inferior, al modo que suele pintarse la Beatissima Trinidad, con tres distintos rostros, que nacen de vn mismo cuerpo. Luego si en este Escudo de armas de nuestra Señora de la Merced esta figuratiuamente representada, la vnidad de la

Ricard.
ubi sup.

Nice
ibi.

essencia, y distincion de las Personas, parece cierto, que siendo fello, con que Maria fella, es juntamente el espejo, en que para merced, y beneficio del hombre, toda la Trinidad se trasluze.

Va diximos al principio con Nicetas, que el Santo Sacramento del Baptismo fue el mas grande, y excelente de quantos beneficios hizo al hombre la mano generosa de la Trinidad Santissima: *Omnium Dei beneficiorum prestantissimum.* Y porque no le perdamos de vista, quando es para su noticia, y nuestra suerte tan misterioso cristal. Reparemos en que el Padre Nazianzeno, entre otros muchos titulos que le da, le llama fello: y con mucha razon dize Nicetas, pues por estar cifrado en el Escudo de las armas de la Santissima Trinidad, que fuesse su Autor, y dueño, señalala a quantos le recibē por suyos: *Sigillum insuper, quoniam per eum consignati, cuiusnam Domini sumus, cognoscimur.* Y reparo, que con tener Maria tantos poderes de Dios, que blasona de omnipotente, como Christo, en el sentido explicado. *Data est mihi omnis potestas.* Y con tener tambien autoridad de sellar: *Fons signans,* no se le

permitio que sellasse con el fello Sagrado del Baptismo, segun lo dixo san Epifanio: *Non permisit Deus Beate Marię dare baptismum.* La razon, que para esso huuo, Dios, q̄ lo hizo lo sabe, quando al hazerla su madre, fue tan summa dignidad la que le dio; pero en virtud de sus inmensos poderes, parece que basto traza esta Diuina Señora, para que ya que con el fello del Baptismo no sellasse, sellasse alomenos, con otro, que lo pareciese.

No solamente es fello de la Trinidad. Beatissima el Baptismo, con que señala, y marca a los tuyos, sino gala tambien, y vestido con que los autoriza, y los honra, al quitarles la infame desnudez de la culpa, que tan ingeniosamente los deshonoraua: *In dumentum, quia ignominia nostre uolumen est,* dize el Nazianzeno: y que pensais, que durria yo? Veislo

aqui,



Nicet.
ibi.

S. Naz.
ibi.

§. XIV.

Que como la Santissima Trinidad dá a los Fieles en el sello del Baptismo; un vestido, que los honra, dá Maria a sus devotos en el sello de su escapulario, una gala, que los ilustra.

B Ven reparo para el intento el de san Gregorio Magno. Pútole a meditar el Santo con la perspicacidad de su ingenio, en aquellos dos Angeles, que en especie de varones se aparecian en el monte de las oliuas, el dia de la Ascension de Christo a los cielos, y al verlos vestidos de tela blanca, en la relación de la Sagrada Escritura: *Duo viri assiterunt: in vestibus albis.* Pues como dize el Santo, gala, y vestido blanco en esta ocasion? Al nacer el mismo Christo exerciros de Angeles discurrieron estas vagas campañas del aire, repitiendo glorias a Dios, anunciando paz a los hombres, anegando en luzes los campos, llenando a los Pastores de asombros, haciendo, que la obscuridad de la media noche, pareciese en la claridad medio dia: y con ser tan festiuo el caso, y tan plausible el suceso, no huuo An-

gel, que se vistiese esta gala: y no parece de menos alegría para los Angeles el nacer Christo en la tierra, que el subir desde la tierra al cielo. Pues para q̄ se llenase el vacío de sus fillas, por la redencion de los hombres, esta Natiuidad dio el principio: y segun la nota del mismo san Gregorio, aquel Angel del Sepulcro, para celebrar la fiesta de la redencion consumada, vistió gala de color blanco: *Stola candida cooperatus apparuit, quia festiuitatis nostrae gaudia nuntiauit.* Dando por causa, ó motiuo, el logro de su reparo. Como, pues, al nacer Christo, no sacan los celestes el spiritus esta gala? Es muy para mi allunto la razon: *Quia nascente Domino, dize, videbarur Diuinitas humillata; ascendente Domino est humanitas exaltata: albæ etenim vestes, exaltationi magis congruunt, quam humillitati.* Muy bien dicho. Mirad, al nacer Christo en la tierra, se vió la Diuidad humilmente abatida: al ascender al cielo se gozo la humanidad, ilustremente ensalçada: y es de tan honroso credito el blanco vestido, que no deuen usarse en las ocasiones de abatida humildad, sino en los lances de gloriosa exaltacion.

S. Greg.
hom. 21,
in Euang.

Ille hom.
29.

Te
idola
18.

Juntemos aquí, para dar mas viuo al concepto el estillo, que obseruaua antiguamente la Iglesia, de que los adultos catequizados en la Fè, al pretender, y recibir el Baptismo, iban vestidos de blanca tela, a cuya causa se llamauan *Baptismi candidati*: a imitacion de los pretendientes de aquellos siglos, que o ya fueren depuestos en los Senados, ya de oficios en la Milicia, por vestir el mismo color en sus Togas, tenían nombre de *Candidatos*. Punto de que Tertuliano haze en muchas partes memoria, diziendo especialmente en vna, que como de la Toga roxa se llamauan purparados, se llamauan candidatos de la Toga blanca: *Purpurati vocabantur, a purpura, sicut apud nos a Toga candida, candidati*. De donde se infiere, que si el sello del Baptismo es trage de honra, con que la Santissima Trinidad, viste noble, y lustrosamente a los fieles, siendo gala espiritual del alma, se significaua con propiedad, en la material, blanca del cuerpo. No es así: Si, muy cierto es. Pues cerremos el discurso: Soberana, y Diuina Reyna, de que color es el sello con que señalais, y la gala con que vestis a vuestros deuotos, y a vuestros hijos? No es color her-

mosamente blanco como la nieue? Pues si el vestido de ese color es gala, que honra, estrage, que ennoblece, y solo se hizo para las ocasiones de exaltacion, y de gloria: *Alba etenim vestes exaltationi magis congruunt*. No dixe mal, O Señora! que si la Santissima Trinidad dà a los suyos en el sello del Baptismo vn vestido que los acredita: *Ignomine nostre velamen est*: V. Magestad dà a sus hijos, y deuotos en el sello de su Escapulario vna gala, que los ilustra.

No solo es el Baptismo gala con que la Santissima Trinidad honra, y ennoblece a los suyos, sino con que los immortaliza tambien: *Immortalitatis indumentum*, *Nicet. ibi* *iuxta constitutiones Apostolicas*, dize Nicetas: Inmortales, y incorruptibles haze el Baptismo a los fieles, segun las constituciones Apostolicas. Y es vna proprissima calidad, a mi entender, de esta Sagrada insignia de nuestra Señora de las Mercedes, en virtud de tantas mercedes, como haze a sus deuotos en ella. Ya estamos en que su color es blanco, como tambien lo es el de el Baptismo. De donde parece seguirse la razon, porque Christo nuestro bien Sacramentado, que asegura vida de immortalidad a los hombres:

Greg.
m. 21.
Euang.

e homi.
o.

Tert. de
idolat. c.
18.

Introentes in monumentum; porque las asaltò de improu-
lo la miteria horrible de la
mortalidad. Y que haze entõ
ces el Angel? Procurar qui-
tarlas el temor, no tanto con
el eco de la voz, quanto con
el color del vestido, que co-
mo dixè, era blanco, y a vista
de vn habito blanco, es elca-
facto el miedo de lo mortal.
Que bien el Santo! *Vestis can-*
dida, vera letitia est:: hoc igi-
tur innuens, formam resurrectio-
nis rimentibus mortem ostendit.

S. Hiero.
in Car. D.
Thom.

Mirad, mirad esta vestidura
candida, dize el spiritu celestial
a las piadosas mugeres,
amedrentadas: y aunque el-
tais en el sepulcro, jurisdiccion
de la muerte, no os entre-
gueis al temor, porque ellos
neuados candores os estàn af-
segurando alegre, y felice in-
mortalidad

Con habito como de nuef-
tra Señora de la Merced, cõ-
sidero vestido al Ministro Ce-
lestial, pues segun la nota de
Cayetano, le cubria hasta los
pies la blanca tunica: *Describi-*
tar indutus veste longa usque
ad pedes. Y debe de ser tan
poderoso este santo habito,
para quitar los miedos de la
muerte, q̄ parece, que a su vis-
ta no ay q̄ temer su rigor. De
donde infiero, quan acertada-
mente hazen, los que para
la hora de la muerte quieren
tener vn Religioso deste Sa-

Caiet. hic

grado Orden, a su cabecera, y
quanto mejor, los que muer-
ren, y se entierran con esta cá-
dida insignia.

Cierto es, fieles, que en vir-
tud de vna indulgencia plena-
ria, al que esta en gracia, por
bien confessado, y contrito,
se le perdonan quantas penas
deuia pagar en el purgatorio
por las culpas, que cometiò
en la vida: tanto, que quien
consequiere vna plenaria in-
dulgencia, sin passar por la
ornaza del purgatorio, llega-
ra piadosamente a gozarse
oro purissimo en la bienauen-
turaça, que es el Pais de la
inmortalidad, y incorrupciõ.
Pues notad aora, para que ha-
gais mucho aprecio de este
tanto Elcapulario, que fuera
de innumerables indulgen-
cias, ya parciales, ya plena-
rias, que tienen concedidas
los Sumos Pontifices para el
discurso de la vida, a los que
se adornaren con esta Sagra-
da insignia para la hora de la
muerte, goza todas las que
tienen el habito de S. Francis-
co, la Correa de S. Agustin, y
el Elcapulario de Nuestra Se-
ñora del Carmen, no solo
por la participacion de la Bu-
la del *Azare magnum*, que los
concedio Leon X. sino por
concesion especial, *Ex pro-*
prio motu, & ex certa scientia
del mismo, a quien se enterra-
re con el, o le tuuiere sobre si

Tenga in
sum. in
dulg.

quando muera Urbano IV. Concedio indulgencia plena. Y quando nada de esto pueda, teniendo intencion de enterrarse, y morir con el, y auendolo pedido con deseo, gana la misma indulgencia, como esta concedido al habito de San Francisco, gozando nuestro Escapulario este indulto, por la general concecion de Leon X. Clemente VIII. Sixto V. confirmacion de Urbano VIII. y Martino V. Eugenio IV. Nicolao V. Calixto III. Pio II. Sixto IV. concedieron indulgencia plenaria para la hora de la muerte, a todos nuestros Hermanos, Cofrades, y Bienhechores, como esten en estado de gracia, aunque no ayan podido confesar sus culpas, por auer sido arrebatada la muerte: y bien se ve, si es esta indulgencia importante, quando tuelen ser las muertes tan improuisas. Para conseguir las todas supongo ser precisa la Bula de la Santa Cruzada; pero quien avra, que tenga el gravamen por costoso, en negocio tan conueniente. Vamos a ceñir el discurso.

Hande tener la Bula de la Santa Cruzada

Que asegura el Santissimo Sacramento del Altar, a quien dignamente comulga? Vida de inmortalidad, y incorrupcion: *Qui manducat huc panem vivet in aeternum*: Acuya causa se vive Christo de cenual bla-

co para que se signifique nueva inmortalidad en su cadaver. Que es el Santo Sacramento del Baptismo? Gala de inmortalidad felice, segun las constituciones Apostolicas: *Immortalitatis indumentum, iuxta constitutiones Apostolicas*, dice Nicetas. Bien se sigue la conclusion: Que si por las constituciones, o conceciones Apostolicas de los Sumos Pontifices de la Iglesia, goza este Santo Escapulario tanto numero de Indulgencias, y gracias, para la vida, y para la muerte, de los que se rubrican con su sello, en cuya virtud buela a la posesion de la gloria, que es vida de eterna, y incorrupta inmortalidad, como la Santissima Trinidad ofrece en el Baptismo, y en la Eucaristia vida de incorrupcion a sus Fieles: la Soberana Reyna de las Mercedes Maria en la insignia de su Escapulario, asegura inmortalidad a sus deuotos.

Solo otro punto me falta para fenecer el sermon, dexando para otras ocasiones otros muchos. Y quales? Este.



§. XVI.

Que si la Santissima Trinidad nos abre el cielo con la llave del Santo Baptismo, Nuestra Señora de la Merced tambien nos le manifiesta con la llave de su Santo Escapulario.

Manifestose la Trinidad Beatissima en el Iordan, como diximos, y poderamos arriba. Y dize San Mateo, que refiere el caso, que a la Iazon se le abrieron a Christo

S. Mat. los cielo: *Apertisunt ei caeli.*

3.

S. Rem. Mas no se ha de entender, nota S. Remigio, q̄ a Christo se le abrieron entonces para el, sino a Christo, para nosotros, quando desde el primer instante de humano, tuvo la gloria, que oculta el cielo, patente. Abrieronse, pues, los cielos, para nosotros, y como era la primera reseña de nuestras glorias, tanto las deseava, q̄ vió los cielos abiertos. Mas absolutamente lo dixo S. Marcos: *Vidit caelos*

hic.

S. Mar. i apertos. Y S. Lucas, *Apertum*

S. Luc. 3.

est caelum. Cuidados fueron de las tres Divinas Personas, para favorecernos con las luzes de su noticia, y con las seguridades de su bienaventurança. Mas quisiera yo saber si huvo llave, que donde ay puertas, llaves ha de aver también,

bien, con que se abran. Si llaves ay, que despues se le entregaron a San Pedro, al hazerle de la llave dorada del Palacio de la gloria: *Tibi dabo claves Regni Caelorum.* Y en el Iordan: con qual de estas llaves se franquearon los cielos? Con la mas facil, y que abre a menos costa, que es la del Sagrado Baptismo.

S. Matt. 16.

Asi le llamo Nazianzeno: *Coelestis Regni clavis.* Y de que consta, que la llave del Baptismo, fabricada por el Arte de la Santissima Trinidad abre el cielo? Esto, con la autoridad de los Sagrados Canones, lo dize muy sabiamente el Incognito, en estas palabras: *Aperit Ianuam caelestem, unde si Baptizatus mox decederet, continuo ad patriam euolaret.*

S. Naz. ibi.

Tan cierto es, dize, que la llave Maestra del Baptismo dexa patentes las puertas del cielo, que quando vn recien baptizado pierde la vida, instantaneamente gana la gloria, sin llegar, ni a los vnbrales del Purgatorio.

Incogn. in Psal. 26.

Veis esto, que obra la Santissima Trinidad por el Baptismo? Pues a este modo es lo que obra Nuestra Señora de la Merced por la insignia de su Escapulario, en virtud de los inmensos meritos de Christo, de que fue principio Maria,

alferlo de su Santissima humanidad, comunicados, y difundidos en este Sagrado habito por los Sumos Pontifices sus dispensadores, fuera de la innumerable copia de gracias, que tiene para el discurso de la vida; que ninguna insignia de las demàs incultas Religiones tiene mas, quando goza las mismas que todas, y muchas mas, por especiales indultos, y privilegios. No goza para el articulo de la muerte seis indulgencias plenarias? Vna no basta sola para abrir las puertas del cielo; de tal suerte, que quiẽ muriere auendola ganado, con la disposicion de la gracia, sin passar por el purgatorio, se traslade instantanea y felicemente a la gloria? Luego este Escapulario de nuestra Señora de la Merced, no solo es vna llave del cielo, *Clavis Regni caelestis*, sino seis llaves, quantas son las plenarias indulgencias. Y por el consiguiente, si la Santissima Trinidad nos abre el cielo con la llave misteriosa de su Baptismo, Nuestra Señora de la Merced tambien nos le franquea con la llave de su Santo Escapulario; con que no sin misterio esta immaculada Reyna le tiene pendiente de su Santissima mano: al modo que con las llaves pintan al Apõstol San Pedro,

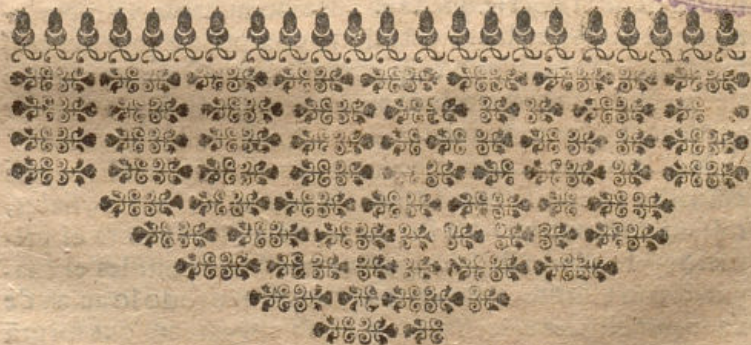
pues parece està diciendo: Fieles, y deuotos mios, la llave del cielo es esta: esta es quien os franquea la gloria, como os halle la muerte en gracia, porque en fee de los merecimientos de mi Hijo, os libra, y effencion de la pena.

O misterio altissimo de la Santissima Trinidad! O Soberrana Reyna de las Mercedes! Todo es en nuestro fauor quanto obrais, en heroycos desempeños de vuestro amor. Pues a todas tres Diuinas Personas deuemos la cõpì ritual regeneracion por medio del Sagrado Baptismo: para cuya misteriosissima obra no huuo ni la mas leue duda, quando para la material produccion parece, que se ofrecio algun linage de controuerfia, por auer sido en el beneficio de nuestra gracia, lo mas illustre de vuestra gloria: a cuya causa debe reconocer nuestra gratitud seros deudora de tamaño, e inestimable fauor, siendo por èl eternas en vuestro obsequio nuestras alabanças, y mas quando en el crital de tan alto Sacramento, miramos como en espejo las luzes inaccessibles de vuestro Diuino ser, por ser espejo representatiuo de todas tres Diuinas Personas, al modo que lo es el Eterno Verbo del Padre. De donde

resulta, fieles, que si miradas entre luzes, deslumbran, y atemorizan, atendidas en el cristal del Baptismo, no atemorizan, y alumbran. O fineza ardiente de todo Dios! O poder, y inmensa Sabiduria! Que al instituir aquel Sacratissimo Manjar, allega los mayores creditos de misterio tan incomprehensible! De donde nace, ser de todos los misterios de Christo el mas agradablemente gusto. O Maria, Soberana Reyna de las Mercedes! Que al modo que el Santo Baptismo, y la Sacrosanta Eucharistia, sois cristallino espejo, que en beneficio del hombre descubre los altissimos arcanos de toda la Santissima Trini-

dad! Siendo, no solamente espejo en si misma, sino tambien en la Sagrada insignia de su santo Escapulario, quando en su color, y su forma resplandecen las propiedades de todas tres Divinas Personas, auendole dado oficio de sello, como la Santissima Trinidad al Baptismo, para marca, y señal de sus devotos, y hijos, siendo gala que los honra, y trage que los acredita: Y aun parece, que los immortaliza tambien, como el Baptismo: y como el, en virtud de sus indulgencias, y gracias, es laue, que les manifiesta los cielos, y abre sus puertas, para la felice consecucion de la gloria, Ad

quam.



DISCURSO

PANEGIRICO

DEL GLORIOSISIMO PADRE SAN
Pedro Nolasco, Patriarca, y Fundador de
la Sagrada Religion de Nuestra Señora
de la Merced, Redempcion de
Cautiuos.

Predicòse en el Real Conuento de Madrid
año de 1652.

SALVACION.



La verdad, Soberano Principe de la Gloria, no se para que V. Magestad sale oy en publico, puesto, que vuestra amada Esposa la Iglesia tiene dedicada la celebridad deste dia a las glorias de mi gran Patriarca S. Pedro Nolasco? Si es acalo, porque siendo vos luz hermosa, y Nolasco tambien luz, queréis competir a vista de su llama por competencia, quien os niega la victoria? Que sois luz Diuina vos: y por mas que Nolasco sea luz, nunca os llega, pues se queda en linea de humana. Yo presumo, que no es vuestra ostentacion a competirle, para vencerle, sino para fauorecerle, o apadrinarle, que fue muy vuestro seruo Nolasco, y queréis en esta demonstracion publica dar a entender, quanto fue en sus obsequios de vuestro gusto.

No se si diga tambien, que os han puesto Señor mio, otros cuidados en esse Trono. O si yo los acertasse! No es, fieles, mi fanto de los Sagrados Patriarcas de las Religiones el primero; pero como Pedro, por ser entre los Apostoles el mayor, dixo a Christo en nombre de todos, que todo lo auian dexado por el; *Ecce nos reliquimus omnia*: assi parece, que mi grã Padre Nolasco, Pedro entre los Patriarcas, como Simon entre los Apostoles Pedro: las renunciaciones de todos en nombre de todos se las propone, y a Dios, *Ecce Nos, &c.*

Dexe

Dexe Domingo los caudalosos lustres de su Nobleza, para ser terror, y asombro de la soberuia heregia: Dexe Francisco la abundancia copiosa de sus bienes, para viuir agages de la Celestial prouidencia, en seguimiento de Christo, a quien adora: dexe Augustino el natural amor propio, resignado tan en Dios, que a ser Dios, si fuera Dios Augustino, para que Dios fuera Dios, dexara todo su ser. Dexe el Ignacio tanto a si mismo, que deseando siempre la pena, jamas abra puerta a la gloria, queriendo toda la gloria para Dios. Dexe Teresa, su ser tan en manos de la fatiga, que en lo mas penoso de la fatiga, asegure la duracion de su ser. Dexen, en fin, los illustres Patriarcas tanto gustoso encanto, como a los mortales hechiza, que las heroicas renunciaciones de todos, propone oy en su nombre Nolasco a Christo, quando dize con la Iglesia: *Ecce nos reliquimus omnia.*

Ya, pues, adiuino mi Dios, que no solo por Nolasco hazeis oy la fineza de salir en publico, sino tambien por Domingo, que os defiende: por Francisco, que os adora: por Augustino, que os ama: por Ignacio, que os glorifica: por Teresa, que os padecer por vos, viue. Mas pues oy, o Sabiduria Eterna, o inmensa gracia, son las glorias de Nolasco mi empeño, vengame los aciertos de vuestra mano: ayudadme todos a conseguirlos, diziendo deuotamente, *Aue Maria,*

Ecce nos relinquimus omnia, S. Matth. c. 19.

NO es de los Patriarcas illustres de las Religiones Sagradas, el mas antiguo, ni gloriosissimo Padre San Pedro Nolasco, buelua a dezir; pero ni de los menos tampoco; pues a que dio fausto principio a esta su Real, Militar, y Redemptora Familia, no me nos que 434 años. No es el mas antiguo, es verdad; pero como si lo fuera, al modo, que por ser el Apostol San Pedro entre los Apostoles, todos el mayor, en nombre de todos dixo a Christo, que todo lo auian dexado por seguirle: *Ecce nos relinquimus omnia.* Así, mi Santissimo Padre, como si fuera de los Patriarcas el primero, parece, que en nombre de todos le repite a Christo, lo mismo que Pedro, todo, ni bien, lo auemos por vos dexado. Pedro es, entre los Patriarcas, Nolasco, como si non entre los Apostoles Pedro; y si

S. Petr.
Chrisol.
Ser. 107.

co no dixo S. Pedro Chrisologo, llamarse Pedro el Apostol no fue tanto casual nombre de su persona, quanto misteriosa prerogativa de su virtud: *Petrū vocari, in alijs appellatio nominis est, in hoc prerogativa virtutis*: Porque fue la piedra de toque de todo el Apostolico Colegio; tambien fue misterio grãde, que se llamase Pedro entre los Patriarcas Nolasco, pues con esto, a mi ver, se denota, que fue tambien para todos piedra de toque, en que llego à conocerse la aquilatada fineza de sus virtudes. No tuuo el Colegio de los Apostoles mas gloria, que gozar a Pedro por su cabeça despues de Christo; Y estava yo para dezir, que con auer sido tan glorioso para el Coro de los Apostoles, el tener por su cabeça a Pedro parece no huiera sido menor lustre para el Coro de los Patriarcas, gozar por su cabeça a Nolasco: Para conseguir el intento auemos de passar las atenciones por las vidas de Pedro, y de Nolasco: y reparese el texto de mi discurso, q̄ sin tocar mas escritura, que la que pertenece a Pedro el Apostol; y sin traer mas apoyo, que el q̄ san Pedro Chrisologo me diere, tengo de proponer tales premittas, que se haga, no difiçil, la conclusion.

Nacio Nolasco en la casa

de sus padres, tan noble, que resplandecia en sus venas la Real sangre de Francia. Y despues que estando en la cuna, yn breue enxambre de auejas fabrico en su diestra mano vn panal, tan lleno de misterios, como de dulçuras: despues q̄ alentrarle el dia de su Baptismo en la Iglesia, a tiempo que vn deuoto Sacerdote se boluia a dezir en la Misa aquella clausula, *Orate fratres*: dixo puestos en el Infante los ojos: este niño serã grãde en la presencia de Dios: *Iste puer magnus coram Domino*: como alla del Soberano Baptista el Embaxador Celestial. Despues que Pedro Duarcense, Legado Apostolico contra Filipo Rey de Frãcia, hospedado en la casa de sus padres, dixo: *Por este niño viuirán muchos, y morirán muchos*: prelagio, que le entendio despues de sus muchos redimidos, y Martires. Despues que el gloriosissimo Patriarca Santo Domingo de Guzman, visitandole en vna dolencia, dixo: *Ojala reciba de mi Francia tantos prouechos, como de este niño recibirá mi patria*. Despues que en sus tiernos años mostro tan viuamente los ardores de su caridad con los pobres, que jamas le go a sus ojos necesitado, que no saliesse de sus manos focorrido, dando lagrimas, quando le faltauan limosnas. Despues

pues de exercitado en colocar Imagenes Sagradas de Maria, opuesto al barbaro error de los Albicenses, que estauan ciegame[n]te empeñados en deslustrar su pureza. Despues que hallado del Conde Simon de Monfort, Capitan General de la Liga contra los Herejes, hizo mas estrago en ellos con vna Imagen de esta Diuina Señora, que lleuaua en su vandera, que todo el resto de exercito tan copioso: despues de auerse mostrado; grande en lo prudente, singular en lo modelto, profundo en lo humilde, extatico en lo contemplatuo, austero en lo mortificado, en lo casto, y en lo Virgen admirablemente Angelico, entonces ilustrado de vna singular mocion del cielo, tomó resolucion de dexar su patria, haziendo el venenoso contagio de la heregia, cuyos sequaces, a fuerza de porfiadas persuasiones, pretendian inducirle a su horror. Partió para Barcelona visitando, y cumpliendo vn voto en aquel celebre Santuario de Monferrate: y venciendo en Manresa al enemigo comun, que en forma de vn hombre piadoso, pretendia dimitirle de sus propósitos santos: Llegó a la ciudad, Corte entonces del inuicto Rey D. Iayme el Primero de Aragon, cerca de cuya

Real persona fue vno de los sujetos de mas cuenta. Aqui fue donde tuuieron sus glorias en mas illustre principio, pues apareciendole la Emperatriz de los cielos Maria, le constituyó por primero Maestro general, y primera fundamental Piedra del edificio glorioso desta Religion Sagrada: Hallo se apenas con la inuestidura, y magisterio, quando por su misma persona hizo tres copiosissimas Redempciones, en Granada, en Valencia, y en Argel, rescutando con especial cuidado grande numero de niños, y mugeres, en quien padecia la Fe mas arrestados peligros: Los mares passá a la Inconstancia de sus olas se entregá sus peligros acomete: Si que quiere competirle a Pedro el Apostol las puntualidades, y promptitudes: para que confite,

§. I.

Que si Pedro el Apostol es primero en la puntualidad, por hallarse primero en el oficio: Pedro Nolasco, por hallarse primero en el oficio, quiere ser primero en la puntualidad.

Rescucitó de las jurisdicciones de la muerte el Redemptor de la vida; y como era su cuydado establecer en los coraçones de sus Discipulos

Los la Fè de tan alto misterio, todo era manifestarle en varias apariciones, para que les constase su verdad. Y vna mañana estando los Apostoles pescando desde su naue en el mar, se les ofrecio en la orilla:

S. Ioann.

Mane autem factò stetit Iesus in litore: dixo el Euangellista San Iuan. Este fue quien primero acertò a verle, y a conocerle tambien; que es muy lince la pureza, y muy perspicaz el amor. Dixole a Pedro, que era vno de los del barco, que era su Diuino Maestro el que se miraua en la orilla: *Dominus est.* Y llegaron apenas los acètos a sus oídos, quando intrepidamēte resuelto se arrojò a pisar el golfo: *Misit se in mare.* Ay tal priessa, quien os imple Apostol a tan apressurada, y importuna diligencia? Si tenéis barco para llegar al margen del pelago, quien os empeña en que baxel animado os arrojéis a las aguas, acometiendo peligros? Tened vn poco de espera, que con los demás compañeros, a vela y remo os pondreis en la tierra en breue espacio, como lo hizieron los que menos presurosos se quedaron en la naue: *Alij autem nauigio venerunt.* O feruores ardientes de Pedro cōtra quien no bastan mares, ni importan gofos! Fue acaso la resolucion efecto de su firmeza? De su obligacion fue

efecto dize San Pedro Chriologo: era en el oficio primero, y no quiso en la puntualidad ser segundo: *Vt esset primus in reditu, qui acceperat in ordine principatum.* Era primero en la dignidad, y quiso anteceder a todos en el cuydado: porque le incumbe en la obligacion el primer cuydado, a quien tiene en la dignidad el primer puesto. Bella doctrina para superiores! Mas vamos a mi Nolasco.

S. Petr.
Chriol.
Ser. 78.

Santo mio, apenas os hallais cabeça en vuestra familia, quã do tomais tan de empeño el ministerio de la Redempciõ, ni temeis pe'gros, ni os amedrètan riesgos, por la tierra viages, por el mar nauegaciones. Es posible que tan presto huuisteis de tomar por vuestra cuenta esse Redemptor exercicio? Si, claro està: Mo veis que se reconoce superior en la dignidad? Cabeça en el mando? Primero en el puesto? Pues cierto es q̄ sera primero, a imitacion del Apostol, en el cumplimiento de su obligacion: *Vt esset primus in reditu, qui acceperat in ordine principatum.*

Este fue el cuydado siempre de mi santissimo Padre; juntar limosnas, discurriendo para esse fin varias vezes la circunferencia de España, al arrimo solo vn baculo; y quando mas no podia, porq̄ no to-

das

Alex

vezes las limosnas alcançauã, ni a redimir los cautiuos, ni a dar materia a las llamas de su caridad, vendia las propiedades, y bienes de los Conuentos, por mitigar sus Ordenes, y redimir a las almas. Que aun por esto està la Religion tan pobre, que sin duda lo es mas que quantas ay en la Iglesia; considerandolo así el Pontífice Alexandro Quarto, por su alabança: *Cum pro Redemptionem Captiuorum tantum sint attenuati*, dixo. En esto gassò mi santo Padre su hacienda, y la de sus hijos: su ser, su vida, y aun por esso dixera yo sin buscar otro especial fundamento, que viuio siempre, como en el felice estado de la innocencia Adan, antes que se deslizase a la culpa. Y sea esta otra gloriosa semejança del inclito Apostol San Pedro; Por

§. II.

Quest Pedro el Apostol parece que se reduxo al estado de la innocencia, por desempeñar puntualmente su officio: Nolasco por desempeñar puntualmente su officio, parece que viuio sempre en el estado de la innocencia.

N Venó reparo me ofrece San Pedro Chirilogo en el successo pallado del mis-

mo Apostol San Pedro. Destinado estaua en el barco, y púsole su vestido, para arrojarle al mar: *Tunica subinxit se, & missit, se in mare* Nouedad extraña! Que estè en el barco desnudo, y se eche en el mar vestido! En verdad, que me parece a mi, y a S. Pedro Chirilogo te parece, que auia de ser al contrario: y antes bien, quando se hallara en el barco vestido, auia de procurar echarse al agua desnudo: bastante peligro era el golfo, sin añadir con la tunica nuevo riesgo, que auer de nadar con ropa, mas parece que es hazer del ojo al daño, que asegurarse contra el peligro: Desnudate Apostol, que hazes? Si porque tienes a Christo a la vista te atreues a que haga contigo vn milagro, incautamente le obligas. Mas o Militerio! Qual fue? Qué Pedro en la Naue trataua de hazer su officio, que era pecar: Al echarse al agua, faltara al pecar, dexando de hazer su officio: y así fue bien, que se arrojasse al mar vestido, el que estaua en la Naue desnudo. No lo entendeis? Pues oid: Quando estuuo Adan desnudo? Quando en el estado de la innocencia: Quando vestido? Quando perdio la innocencia, por deslizarse a la cul-

S. Ioann.
vbi sup.

Petr.
risol.
r. 78.

Alex. 4.

culpa pues bien traçado, quã do Pedro està en el barco, y tratando de pescar, haze su oficio: està desnudo, como quando Adan en el estado de la inocencia; porque està como en el estado de la inocencia quien fue desempeñado su oficio: mas quando dexa su oficio y se echa al mar, villa-se Pedro, y parezcase a Adã, quãdo ya vestido se ha echado al mar de la culpa, quizá para aduertirnos así, que de ordinario es culpa faltar al desempeño del oficio. Que bien Christologo! *Denique scit Adan, ita & nunc Petrus post culpã suã gestit tegere nuditatem: qui fuerant ambo utique ante culpam sancta nuditate vestiti.* Quando en la naue Pedro pescaba, a Adan inocente se parecia; pero en faltando a su ministerio, a Adan peccador se asemeja.

Nolascó mio, Diuino Padre, en que ocupais vuestra vida? En que empleais vuestro tiempo? En cumplir mi obligación, en desempeñar mi oficio, en rescatar Fieles, en redimir almas, en juntar limosnas, en preuenir adyutorios, en estar por su libertad en continua ardiente oracion, en desear venderme a mi mismo por redimir con mi precio, en ir en espíritu a consolar, y fortificar en la Fè a los que desquiciados de la paciencia

estàn a peligro de apostatar por faltos de tolerancia, en enjugar sus lagrimas, en alumbrar sus mazmorras, en aligerar sus cadenas: así? Esta es vuestra ocupacion de por vida? Pues para dezir estoy que en el estado de la inocencia viuis: a Adan quando mas puro os pareceis: a Pedro quando mas actiuo os asemejais; q̄ siendo emulo de su puntualidad en su oficio sois glorioso competidor de su inocencia. Vna tunica no mas, ceñida apretadamente a las carnes era en medio destas ocupaciones el vestido demi gloriosissimo Padre: el lecho de su descanso la tierra dura. Iamas se le conoció, ni mas cama, ni mas vestido: la tunica le seruia de mortaja, el suelo de sepulcro; de manera, que trataua su vida, qual si fuera muerte. tã por muerto se trataua quando viuo, que estaua muerto. O glorioso imitador! O competidor croico del Principe de los Apostoles; por

§. III.

Que si Pedro trató de su muerte en su vida, por assegurar su vida en su muerte: Nolascó, por assegurar su vida en su muerte, trató de su muerte en su vida.

EN este suceso del mar nos da el mismo Christologo

S. Petr.
Christol.
Ser. 78.

S. Ioa.
22.

S. Per.
Christol.
vbi s.

la prouea para este assunto. Cíñese el Apóstol la túnica, y arroxa se al pielago: *Tunica subcinxit se.* Y fue, dize el Santo, va tratarse co no muerto en vida, va anticiparse en la vida la muerte, va a mortajarse vivo, como si estauiera muerto. Pues que priessa es esta Diuino Apóstol! Quando teneis a Christo a los ojos, que es la misma vida, os andais preuiniendo para la muerte! Teméis acalo perecer entre las ondas, que tan preuenido os vestis la mortaja, como si huieran de ser las aguas del golfo el sepulcro de vuestro cada uer! No es esso, dize el ingenioso Padre, sino que Christo le ha dicho que ha de morir ceñido: *Alius cinget te;* y él trata de ceñirte antes, como anticipandose el golpe: *Se precinxit, qui qui precingēdus erat.* *Mirari p'fessione,* dicento *Domino;* *alius precinget te.* No quiere que lo coja sin preuencion la muerte, y así se preuene para la muerte en la vida. El que muere quando vive, dexa de morir quando muere: porque quando te anticipa en la vida la muerte, la muerte, el tributo de morir lo tiene ya cobrado en la vida: y así en È de buen pagador; porque quando vive muere, quando muere vive. O cuerda preuencion del Apóstol! Que bien haze en tratar de morir en la

vida, para viuir en la muerte. Ojala, Fieles, lo hizieramos todos así, pues no tuuieramos que temer el redito de la muerte, si en virtud de nuestro temporal desahissimo lo huieramos pagado en la vida.

Así lo hizomi gloriosissimo Padre San Pedro Nolasco: Ceñido, y amortajado viuió siempre, teniendo para descanso la tierra, como si fuera sepulcro: así vive, como q muere: tã de su muerte trata toda su vida, q toda su vida es muerte. O Padre mio, si así pagais en la vida a la muerte, como no assegurareis para la muerte la vida. Passemos desde su vestido a su celda, y veamos si conuiene el aparato con el vestido. Quien dixera, que siendo primero Maestro general de su Religion, y la Religion entonces de Caualleros Militares, modo en que se conseruò los primeros cien años despues de su fundación milagrofa: quẽ dixera, digo, que no auia de ser magestuosa su pompa, lustroso su aparato, opulenta su meta, y mas andando siempre al lado de Principes, y Señores, tan introducido en Palacio, que aun nuestro primero Conuento fue el Real Palacio de Barcelona, en que oy se conseruan euidentes testimonios; pues atiendase a su

S. Ioann.
22.

S. Perr.
Chrisol.
ubi sup.

celda, a su aparato, a su pompa, y a su mesa: su celda tan estrecha, que apenas era capaz de su persona: su aparato vna Cruz de Christo, vna Imagen de Maria, vn escabelillo raso; sin mas alhajas? Sin mas: la cama la desnuda tierra, como ya dixé, la mesa continuos ayunos, lagrimas, silicios, y disciplinas: este era su aparato, su mesa, y su pompa. Y aun por esto se venia Christo a su aposento muchas vezes a tener gustosas conuersaciones con él. Pues notad, que aun en esto se le parece Nolasco a Pedro el Apostol. Tanto,

§. IV.

Que si Christo se iba a la casa de Pedro, porque le faltaua la pompa, siendo ministro: porque le faltaua la pompa siendo ministro se venia a la celda de Nolasco.

Vn dia, dize el Euangelista San Mateo, entró el piadosissimo Redemptor de la vida, en la casa de su Apostol Pedro, y en ella vio a la madre de su esposa, que de ardientes calenturas estava enferma en el lecho: *Cum venisset Iesus in domum Petri Vidit socrum eius iacentem.* Mas que presto repará San Pedro Chirifologo, se le fueron los ojos a la enferma. No ay en esta casa otra

cosa que pueda llevar a Christo las atenciones? Nada ay en ella que le incline agradablemente la vista? No ay preseas que la tengan decentemente asiada? No ay siquiera vn criado que pueda salirle al encuentro? O que desaliñada habitacion devia de tener el Apostol? Aun quizá no estaria limpia, pues se llevaria todo el cuydado la sollicita piedad de la enferma. Ello en fin, la enferma sola fue en quien empleo Christo lo atento? Claro está, era Medico piadoso, y lleuaua en su atencion para la dolencia el remedio, y no querria dilatar el remedio, al poner en otra cosa los ojos. Demas, que Pedro era cabeça, ò ya se disponia para superior: y la casa de vn superior, y vn ministro, mejor le parece a Christo quando está con menos asico: y asi a la casa del Apostol le lleua, no lo que tiene de pomposa, sino lo que padece de necesidad, y la pobreza le lleua, no el ornato: *Ingressus in domum Petri non inspexit qualitatem domus, non preparationis ornatum, sed inspexit gemitum languentis.* Ya trataua Pedro de introducirle a ministro, ò para dezirlo mejor, ya trataua Christo de introducirle a cabeça: pero como de pobre pescador era de su casa el ornato; y aun por esto se le fue Christo a su casa,

por-

porque vn Ministro sin pompa en su casa està muy acomodado para visitarle Christo. O valgame Dios, y que poco visitadas de Christo debben de ser las casas de los Ministros en este tiempo! Mas tal es de grande su pompa, tal de excelsiuo su aparato, tal de demasiado su asco, que a buen seguro, que a Christo le sea todo de poco agrado.

Nolasco mio, en esse aposento pobre, y desalajado, tan sin aparato, y sin pompa gustosissimo se debe de hallar Christo, pues tan frecuentemente os busca en el. Hasta en esto os asiemejais a Pedro, imitador glorioso de sus prerogatiuas; que si el defador de su casa le introduce en ella a Christo, porque le agrada mas su menos lustre: esse mismo menos lustre os introduce a Christo continuamente en la celda. Siendo este su trage, su pompa, y su lucimiento: tan heroicas, tantas sus virtudes, que llegaron a grangearle en el aplauso comun, aclamaciones de santo, y creditos mas de Angel, que de hombre: quando ni aun de por fuerça podia re frenar el discurso, para que se empleasse tal vez en lo terreno, segun vivia la razon leuada a lo celettial, quando era vna continua oracion

toda su vida: quando toda su vida era vn prolongado martirio, porque le deseaua, y no le padecia: quando en el espíritu profetico fue tan raramente admirable, que llegó a tener por nombre el Profeta de Aragon; quando tras qualquier cautiuo se le iba el alma, y diera gustosamente la vida, por lograr de vno solo la redempcion. Entonces dezia, anegado en lagrimas, y exalado todo en solloços, que le ponian en lances de morir: eran sus culpas cadenas, que tenian aherrojados los cautiuos. Pues que, por pecador le tiene, siendo tan santo? Siendo tan prodigiosas sus virtudes, tiene sus virtudes por culpas? Si, que es competidor de Pedro el Apostol, y procede a su imitacion. De manera,

§. V.

Que si Pedro quiere dissimular con lagrimas de pecador sus virtudes, porque no le tengan por justo: Nolasco, porque no le tengan por justo dissimula sus virtudes con lagrimas de pecador.

Niega el Apostol a su Soberrano Maestro, oye el auer, que le acuerda del delito, y cite San Marcos, q̄ començo a *S. Marc.* llorar: *Cæpit flere.* De espacio c. 14.

toma el llanto, pues se dize, que comienza, y no se dize que acaba. Mas que mucho, quando todo el discurso de su vida fueron sus ojos fuentes, que jamás suspendieron la corriente de sus lagrimas. Tanto llora, q̄ nunca su llanto cessa. Tanto gime, que nunca el suspiro falta: tanto solloça, q̄ siempre son solloços sus alientos. Pues por que tan espacioso raudal de solloços, tan continua exalacion de suspiros? Tan durable vertiente de lagrimas, y mas quando todo nace de tan viuos, ardientes, y verdaderos dolores? Para satisfacer a Christo de muchas culpas vn suspiro bien dado, vn solloço bien sentido, vna lagrima bienderramada es bastante sea verdadero el dolor, que no es menester que sea de largo tiempo: en vn instante solo se perdona, lo que muy de espacio se ofende. O si llorásemos bien, ya q̄ no llorásemos mucho! Verdad es, dize S. Pedro Chryfologo, q̄ Pedro con pocas lagrimas pudo labar la mancha de su culpa, y merecer el perdón de su delito: mas aún despues de tanto gime, despues de muy amigo de Dios suspira: despues de bien perdonado llora, Pues por q̄ tanta, si se mejoró con menos? Porque quiere disimular con sus lagrimas sus virtudes, para q̄ el

mundo no admire sus perfecciones: *Sed ne fortè hoc debiti populi turba miraretur, solet Petrus flere.* Aun despues de tan santo llora Pedro, por que pareciendo en sus lagrimas pecador, pierda para con los hombres la opinion de justo.

Este es el dictamen de Noisasco, jamás le restañauen de la vertiente de sus lagrimas sus ojos: a voces dezia, que sus culpas eran a los cautiunos cadenas, por que queria, que sus lagrimas, y sus voces desmintiesen el credito de sus virtudes. Gran linage de virtud, ser virtud, y querer parecer culpa. Rara cosa! Por acá lo que se vfa es, que la culpa quiera parecer virtud, y el aniego de la virtud quiere gozar aplausos de perfeccion. Y aun por esto ay tan pocas virtudes, y tantas culpas, que creemos la culpa que se disfraça, y se logra menos la virtud que se bafona. Con este humilde concepto de si mismo passaua nuestro santo Padre en su gouerno su vida: Y por ser tan humilde su concepto, tantos eran los temores en el acierto con que gouernaua, como sus rezelos, en las virtudes que exercia, incapaz se juzgaua para el gouerno, y deleo muchas vezes aliuar a sus ombros de la carga. Supo estas determinaciones el glo.

S. Pet.
Chryfologo.
ser. 107.

S. Ray
in ep.

gloriosísimo Padre S. Raymundo de Peñafort, amicísimo siempre de nuestro santo: y que siendo Canonigo de la Catedral de Barcelona, tuvo tan buena parte en el logro de esta Sagrada Familia Piedra firme Nolasco, y Peña Fuerte Raymundo, como no ha de ser durable el edificio? Estando, pues, Raymundo en Bolonia, y sabiendo los rezelos de Nolasco, persuadiendole a que no dexasse el gouierno, ni falcasse afuera el ombro del Peso de la Prelacia, por vna admirable carta le dice, entre otras razones, esta: *Noli*

S. Raym.
in ep.

super commissum tibi gregem trislarum, non enim tibi assumpsisti honorem: sed Virginis Sanctissimae descensu. No te entristezcas, o caro amigo, a las molestias del peso, antes lleva gustosamente la carga; pues no te introduxiste tu voluntariamente a la dignidad: bien sabes fueron cuidados de la Soberana Emperatriz de la gloria, que baxo personalmente del cielo, para que tu subieses al trono. May eficaz es sin duda la razon, porque es lastima. que dexes el gouierno, el que le tiene, no porque le busca, sino porque le dan: Pero Nolasco al fin, sino entonces, a pocos años despues se despide, y le renuncia; porque

con ser assi, que le puso Maria en la dignidad, viue mas temeroso de su insuficiencia, que confiado en la gracia de el beneficio. Aun en esto es parecido mi Santo Padre a San Pedro el Apostol, y tanto,

§. VI.

Que si Pedro en los peligros recela mas de si, que confia en el fauor: Nolasco, desconfiado del fauor, viue rezeloso de si.

Lama Christo vna vez a Pedro, para que le siga en el mar: *Veni:* Arrojose al piélago el Santo: alterose inquieto el golfo: seplaron recios los ayres: que ay poca seguridad en la constancia tranquila de los ayres, y de las aguas, simbolo vno, y otro de el mundo, donde todo es baybenes, y alteraciones. Nadie fue en sus serenidades, que facilmente se leuantan hinchadas olas, que dan al traste con las mejores fortunas, por mas, que con viento en popa ay an navegado las dichas. Recelò Pedro el peligro, y apelò congojado a las voces, pidiendo ayuda aique le llamo con su voz: *Domine saluum me fac:* Nota-

Mat. 14.

ble cortedad de animo, flaqueza grande de coraçon? Rendirle tanto al miedo quanto al mismo que le puso el mandato, no es mucha posibilidad? No le tocava a Christo sacarle de el peligro sin daño, auendole metido en el riesgo? Pues si tan a la mano tiene el seguro, como assi le delienta la desconfiança? Que bien responde Chrysologo! *Beatus Petrus enim per equora Diuinis imitatur incessus: ante delapsu supplicat, quam garreat de donato.* Púlose en sí Pedro los ojos; miróse a sí: y tan a lo humilde se mira, que desconfia de sí, lo que pudiera asegurarse de el fauor; el fauor Diuino le daua confianza, su humilde reconocimiento temor: y vencido de el temor de su insuficiencia, dá voces, sin atender al beneficio.

Lo mismo passa a Nolasco: llamale Maria Santissima para que se arroge al mar de el gouierno,pielago bien profundo, y prozeloso: mira por vná parte el fauor de quien le llama, por otra la insuficiencia que le adierte su humildad; y rendido mas, a lo que en sí reconoce, teme el peligro, no obitante el seguro de quien le fauorece. Bálten estas semejanças, repetamos solo las dichas, pa-

ra sacar de ellas, como de legitimas premissas, la propuesta conclusion. Si Pedro es primero en la puntualidad, por hallarse primero en el officio: y Nolasco, por hallarse primero en el officio: Si Pedro se reduxo al estado de la inocencia, por desempeñar puntualmente su officio: y Nolasco, por desempeñar puntualmente su officio, viuió siempre como en el estado de la inocencia Si Pedro trató de su muerte en su vida, por asegurar su vida en su muerte: y Nolasco, por asegurar su vida en su muerte, trató de su muerte en su vida: Si Christo se iba a la casa de Pedro, porque le faltaua la pompa siendo Ministro, y porque le faltaua la pöpa siendo Ministro, se venia Christo a la celda de Nolasco: si Pedro quiere disimular con lagrimas de pecador sus virtudes, porque no le tengan por justo; y Nolasco, porque no le tengã por justo, disimula sus virtudes con lagrimas de pecador: Si Pedro en los peligros recela mas de sí, que confia en el fauor; y Nolasco en los riesgos mal seguro de el fauor, viue rezeloso de sí: y son en estas prerogatiuas tan vnas en los dos la semejança, será buena consequencia: luego cõ auer sido tan grande gloria para el Colegio de los Apötoles,

auer

S. Petr. Chrysologo! Beatus Petrus enim per equora Diuinis imitatur incessus: ante delapsu supplicat, quam garreat de donato. Pulóse en sí Pedro los ojos; miróse a sí: y tan a lo humilde se mira, que desconfia de sí, lo que pudiera asegurarse de el fauor; el fauor Diuino le daua confianza, su humilde reconocimiento temor: y vencido de el temor de su insuficiencia, dá voces, sin atender al beneficio.

auer tenido por su Cabeza a Pedro: no fuera menor lustre para el gloriosísimo corode los Patriarcas tener por su cabeza a Nolasco. Ea, pues, Patriarcas gloriosos, hazed de coroso a precio de mi grã Padre, y escuchad gustosos, que en nombre de todos diga a Christo, que todo lo aveis dexado por el, para hallaros cõ mas expedicion al seguirle: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequi sumus te.* Pues aun tengo de adelantar la propuesta. Vaya otra proposicion. Conauer sido tanta gloria para los Soberanos Apostoles, tener a Pedro por su cabeza, parece puedo artuermie a dezir, q̄ fuera mayor lustre para los inclitos Patriarcas auer tenido por su Principe a Nolasco. Lo q̄ hasta aqui ha sido semejanzas, ha de ser en adelante diferencias. Veamos, pues, a las luzes de el mismo Padre San Pedro Chrysologo, lo q̄ va de Pedro a Pedro. Huyõ mi Santissimo Padre de su patria, por escapar el contagio de el Albixeufo error, y alo dixẽ. Y parece, que fue cobardia en tan heroica virtud, huir la heregia, por temer la ponzoña. A desayre de su perfeccion parece la dearse, la fuga, con recelo de negar a Christo faltando a su fee: pero a la verdad no es desaire, sino militerio: no es cobardia, sino coradura.

§. VII.

Que si Pedro el Apostol niega, porque no huye; Nolasco, porque huye; no niega.

QVien advertido de el peligro no le huye, quando se vea padecer el daño, no se quexe: que si el aũsõ no trae consigo el reze-lo, la falta de advertencia harà, que sea precisa la desgracia. Ay vna question entre Christo, y el Apostol, sobre si ha de negarle alguna vez, ò ha de confesarle siempre. Afirma Christo con la seguridad de su ciencia, que ha de negarle: defiende Pedro, que no ha de negarle, affiançado en lo ardiente de su amor, y asegura, que por no verte en la desdicha de negarle, se arrojera primero a la muerte: *Si oportueri memoritecum, non negabo.* Y con todo vemos, que a pocos lances fueron tantas sus negaciones, como auian sido sus confianças. Pues como es esto? No estaua ya bien advertido de Christo? No pudo temer mas, en fee de la Sabiduria, que le auian, que confiar de la fineza que presumia? Lo que yo veo es, que luan con ter así, que ni Christo le

S. Matt.
26.

auiso, ni le preuiene, no le niega, y parece, que por carecer de auiso, que le preuiene para el rezelo, auia de caer en las manos del peligro. Y no fue así, pues no le niega Iuan, ni vna vez sola, y Pedro le niega tres vezes, y quizá no fueron mas, porque le puso Christo limite, y raya: *Ter me negabis.* En que estaria esta diferencia de uellosos? Que bien S. Pedro Chrysologo! *Petrus, quia fugere noluit, abnegauit. Ioannes ne abnegaret aufugit.* Pedro no quiso huir, y Iuan Iuan huyó: Pedro entróse incauto en el peligro: Iuan huyó prudente el riesgo, con que si el vno dio en manos de la negación, por no auer querido darse a la fuga, el otro por auerle dado a la fuga escapó de las manos de la negación. Ardíase en torpísimos errores la Fracia, persuadidos ciegameute muchos de sus Potentados, de Almerico, cabeça de los Albixenses, siendo sectarios de su locura muchos deudos del gran Padre. Y que haze en este peligro? Qué? huir que si Pedro por no querer huir, vino a negar: Nolasco, por no venir a negar, quiso huir: Christo mio, no ayáis miedo, que Nolasco os niegue, persuadido de la heregia, por q̄ reconociendo el peligro supo vizarramente escusar el daño. Huye, pues, mi gr̄a Padre las portia-

das persuasiones del herege, q̄ tan a lo mundano pretẽdia introducirle a sus errores. Cordura grande, boluer las espaldas a tanto riesgo, y mas quando de oir al mundo, se sigue no ver a Christo. De donde sucedió,

§. VIII.

Quesi Pedro alguna vez llegò a ver tarde a Christo, por auer oido presto al mundo: Nolasco, no quiso oir al mundo, por ver presto a Christo.

A Pareciósele el piadosísimo Redemptor, despues de resucitado, vna mañana a algunos de sus Discipulos, en las riberas del mar, en que con mucho trabajo, y poco logro auian afanado con sus remos, y sus redes toda la noche: y dize el texto, que no auíendole conocido los demás, solo Iuan fue el primero a quien le llegó la noticia, que como era el mas amado, y quizá tambien mas amante, siempre era el mas noticioso: que el amor Diuino no es ciego, antes tiene la vista muy perspicaz; conocióle, y dióle la buena a Pedro, segun el mismo Euan gelista lo cuenta: *Decit ergo Discipulus ille, quem diligebat Iesus Petro Dominus est.* Valgame Dios, dize mi S. Pedro Chry-

S. Ioā 21

S. I.
Chry.
ser. 78S. P. Cry-
so. ser. 150

Chryfologo, que fea Pedro el vltimo caſi, que le conoce, y le vè, a fuerça de las aduertencias de Iuan? Que nube auia obſcurecido las luzes de ſu entendimiento, para que no fueſſe ſuya la primera noticia? No era Pedro quiẽ ſolia anunciarle a los demàs? Pues como en eſte lance le llena otro la antelaciõ? Aquella alteza de conocimiento de ſu ſer Diuino, y humano, que ſe ha hecho? Aquella cõfeſiõ heroica: Tu eres Chriſto, Hijo de Dios viuo, penetrando linee los cielos, como ha faltado? Mas o miſterioſa tardãça! Diopreſto oidos a la muger, para que a Chriſto negaſſe, y faltaronle ojos para que a Chriſto vieſſe. Que bien el ſanto: *Tardius ſuum Dominum videbat, qui vocẽ facile ancilla ſuſurrentis audiuit.* Quien fue facil en eſcuchar al mundo, claro eſtà, que auia de ſer tarde en ver a Chriſto, que ſe ciegan los ojos para el conocimiento Diuino, quando ſe abren los oidos para las materias mundanas: quien contra Chriſto oye, preſto llegue a conocerle, y a verle tarde, q̃ no es razon que le vea, quien para ofenderle oye. Nolafco mio, porque ſaliſtu yendõ de Francia? Porq̃ dexaſi vuetros deudos? Porq̃ os negaſi a tantas comõidades, y os empeñaſi en tantas moleſtias? Per

no ponerme a rieſgo de oir contra Chriſto quando toda mi anſia es ver a Chriſto. Si al eſcuchar con las orejas, ſe entorpecen los ojos, no ſerã bien priuar de el conocimiento de Dios a los ojos, por aplicar al mundo las orejas.

Saliõle bien a migrã Padre la fuga, pues a poco tiempo, deſeando retirarle a la ſoledad, por eſcufar a las ocaſiones del mundo. No ſolo vio, ſino oyõ tambien a Chriſto, que auiendoſe manifeſtado doze glorioſas puertas de el cieio, le dixo: *Filius in domo Patris mei mansiones multa ſunt.* Y fue de ſer: Amado hijo mio no te retires a la ſoledad, que como ay diferentes moradas en mi Palacio, tambien ay para alcançarlas diuerſos caminos: en los poblados te he mi nether: no en los deſiertos. No torias quiero que ſean al mundo tus virtudes, no eſconãdas; porque guſto que para todos ſeas ſanto, y no ſanto para ti ſolo. Veis ſi le importo a Nolafco la fuga! Pues aũ ſe me ofrece otra bien conſiderable ponderacion. Huye mi ſanto Padre por no oir, aduertiendo prudente, que eſta a peligro de eſcuchar lo que daña, quien no procura huir lo que arrieſga. No parece ſino que tenia mi Nolafco a los ojos de el diſcurſo el luçiſſo de Pedro el Apoſt.

S. Pet.
Chryſolo.
ſer. 78.

tol: y quiso escarmentar, no en si mismo, sino en el: que escarmentaren el otro, es el mas prudente escarmiento. Pedro quedò aduertido de escarmentado, pero fue aduertencia costosa, pues fue el escarmiento en si mismo. Y assi descubro en los dos gran diferencia; por

§. IX.

Que si Pedro escarmentado en si mismo de auer sido facil: Nolusco huyò de ser facil, por no tener de que escarmentaren si mismo.

Legan las mugeres a dar nueua a los Apostoles, de que ya su Diuino Maestro, victorioso Triunfo de los horrores de la muerte, auiendo resucitado: y dize San Lucas, inuieron por locura sus palabras, tan lexos estauan de dar credito a sus razones: *Er visa sunt ante illos sicut deliramentum verba ista.* Y quedò, Pedro es tambien de los que no se persuaden a la verdad de el suceso? Si, dize Chrysologo, tambien el duda, y al sepulcro camina para assegurarle: *Petrus autem surgens cucurrit ad monumentum.* Ninguno es mas facil en creer lo que desea, que el que es mas fino en amar lo que quiere; porque

S. Lu. 24

es muy facil de persuadir el amor, como tiene tanto de niño. Y no es dudable amaua Pedro con toda verdad a Christo, y deseaua su Resurreccion tanto, sino mas que todos. Como, pues, no dà credito a las mugeres; que le traen tan a medida de su deseo la alegre nueua? Como son mugeres las que traen la nueua, responde el santo, auia sido facil el dar oidos a vna muger, y sacò de aquella facilidad escarmiento, para no escucharlas en adelante; *At veteranus Petrus non facile audit foeminis nuntiantibus credit tarde, & ut veteranus delirabat, ne ut puer incurrat;* Quedò tan escarmentado Pedro de auer sido facil, que quiso mas persuadirse tarde a lo que deseaua, que dar oidos a las mugeres, a quien temia. Dude, aunque se lo digan, si Christo ha resucitado, que tiene de gloria vna duda, lo que de riesgo vna facilidad.

Porque huye Nolusco? Por no ser facil; porque niega las orejas a los errores, que pretenden su engaño? Porque quiere escarmentar en Pedro, si no tener de que escarmentar en si mismo: quando es escarmentar en si mismo, muy costoso linage de escarmentar. Ahora miren quan

S. R. Pen. F.

S. Per.

Chrysol. ser. 79.

quan acertadamente huyó mi gran Padre, pues logró por la fuga la mayor dicha, A pocos años despues, apareciendosele la Soberana Emperatriz de la Gloria, y dandole la instruccion, y la idea, para que fundasse esta Sagrada Militar, y Redemptora Familia, le dize, que apaciente, como su Pastor, sus rebaños. Afsi se lo eferuio, como tan abonado, y fiel testigo de vista el Santissimo Padre San Raymundo, en aquella admirable carta, que ya dixé: *Cui enim aliquando portorum dixit Virgo, pasce agnos meos.* Encomendole, pues, Maria sus manadas a sus Mayor al Nolasco. Y què, no le examina antes de tu amor, como Christo a Pedro, el Apostol de su fineza? No,

S. Raym.
Pen. Fort

S. X.

Que si se pudo dudar de Pedro, que amaua, por auer negado; por no auer negado, no pudo dudarse de Nolasco, que amaua.

TRata Christo de ansentarse de los tuyos, y preuinido Pastor, que le cediese a la direccion, y pasto de sus ovejunas pone los ojos en Pedro, y un dia, que auian comido juntos, ohen, que no por la necesidad de la vianda, sino para

mayor firmeza del misterio, comiença a examinarle, si te ama: *Simon Ioannis diligis me plus hijs?* Y tan riguroso fue el examen, q̄ llego como a sentirse el Apostol, de que tanto se repitiese el informe: *Contristatus est Petrus.* Razon parece, q̄ tiene Pedro en sentirse, y Christo parece que no la tiene en tanto examinarle. O lo sabe Christo, o lo ignora: q̄ no lo ignora, es cierto, luego lo sabe. Verdad es, que lo sabe, pero tambien parece, que lo duda: el mas sabio puede dudar, si es querido: que anda muy mentido el amor entre los humanos, y lo que parece ser fineza, solo viene a ser ceremonia. Auia Pedro negado a su Maestro, y como quien niega, parece que no ama, con el examen repetido de que ama, ha menester del mentir la mancha de que niego, que con esso purgara la culpa de auer negado: *Negationis crimine quid peius?* dixo S. P. Chrysologo: *Et tamen Petrus amore solo valuit hoc delere probante Domino, cum dicit: Petre amas me?* Examiaele Pedro de su fineza, pues ha negado, q̄ solo puede purificarse la mácha, y satisfacerse la ofensa de quien nego, con dar a entender q̄ es mucho lo que ama, a quiè antes ha negado. Soberana Emperatriz Maria, quando encomendais

S. Ioa. 22

S. Petr.
Chrysolo.
ser. 94.

a San Pedro Nolasco los rebaños de vuestros hijos, porque no le preguntais en rigor lo i. forme, si os ama? Como sin que le preuenga esta tan preciosa ceremonia, le encomendais el pasto, y direccion de vuestros neuados corderos: *Pasce agnos meos?* Examínate tenazmente Pedro; y no ha de examinarse, ni leuemente Nolasco? No, que Pedro ha negado y Nolasco no negó; y si en Pedro q̄ niega puede dudarse que ama, en Nolasco no puede dudarse que ama, porque no niega. Y si Pedro tiene vna negación de que purgarse, y Christo vna ofensa de que satisfacerse; Maria no tiene ofensa de que satisfacerse, ni Nolasco negación de que purgarse. Constituido ya mi gran Padre, Pastor de los rebaños de Maria, que no solo eran los Religiosos tus hijos, sino los Cautiuos miserables, toma tan a su cuenta su remedio, que se empeña a todo desvelo en que el borrazo de la infidelidad no nos desfrece al padecer su misera esclauitud. Y disponiendo luego vna Redempcion para Argel, fueron mas los trabajos que padeció, que las ansias, y diligencias que le auia colhado, azotes, paños, escarnios, salibas, carceres, botetas, crueldades, y exortitancias, fueron entonces su me-

jor logro. Tanto creció la ira de los infieles a las voces de su Doctrina, que para que anegado, despojo lamentable de las aguas, pereciesse en el golfo de las aguas; en vna barquilla rota, que ya auia sido cebo de sus ondas, y triunfo de sus escollos, sin remo, vela, arbol, ni timon, barbaramente, crueles le arrojaron al piélagos, deseandole ver alimento de sus brutos. Y que sucede? Anegase acaso? Destrozando la barquilla los escollos? Anegarla por ventura las ondas? No por cierto, que haziendo de su baculo arbol, y de su capa vela, llega dichosamente a Valencia, sin auer peligrado en el mar. Pues vna vez que Pedro se arrojó a las aguas, aun en seguimiento de Christo; no estuuo apique de perecer en sus olas, a baybenes de los ayres? Si, mas deue aduertirse,

§. XI.

Que si Pedro, casi se anega, porque tiene vna negacion de que lauarse: Nolasco, porque no tiene negacion de que lauarse, no se anega.

Varias vezes auemos reparado con el elegantissimo Padre San Pedro Chrysologo, aquel suceso de Pedro en el mar, quando al mandarle Christo se echasse viuiente va-

telal agua se vió apique de su
 mergirle en el profundo de
 sus arenas. Y aora a las luzes
 de su misma sabiduria se ofre-
 ce nuevo reparo : arrojase,
 pues, al golfo quando estaua
 en apacible tranquilidad, mas
 apenas pone sus huellas sobre
 las aguas, quãdo alterados los
 vientos, comiençan a delmē-
 tir su apacibilidad los crista-
 les, encumbrandose soberuia-
 mente las ondas , creciendo
 las espumas ; y a la inquietud
 de sus embates, desalentado
 el Apostol , comiença a hun-
 dirse: *Est cum cœpisset mergi*, di-
 ze San Mateo. De modo, que
 quizà pereciera en el pelago
 a no sacarle Christo de la ma-
 no. Pues harto bueno, q̄ Chris-
 to le ponga en ocasion de que
 se arroge, con riesgo de que se
 anegue! Y mas quando la alte-
 racion de los vientos, y la in-
 quietud de las aguas, ò fue per-
 misso de su voluntad, ò pre-
 cepto de su dominio. Está el
 Divino Maestro sobre ellas,
 que las tiruen de firme pau-
 mento a su planta: *Super mare*.
 Y quando afectuoso el Apostol
 quiere seguirle, haze que
 se leuante vna tempestad que
 cañ le anegue? Si, dize San Pe-
 dro Chryfologo : que Pedro
 auia negado, y era menester q̄
 le limpiassen las aguas la man-
 cha de su negaciõ, y el horror
 de su delito : *Vt mare dilueret,*
quod negatio taliter sordidaue-

rat. Haga Christo se altere el
 mar, porque se laue Pedro : q̄
 han menester mucha agua sus
 culpas.

Fieles, como no se anega
 Nolasco en vna destrozada-
 barquilla , en que le arrojan
 los infieles de Argel, para que
 muera despojo de las ondas,
 y al mento de los peces? Co-
 mo no se altera el viento? Co-
 mo no se inquieta el golfo?
 Como en tan apacible nave-
 gacion llega dichosamente a
 la playa? Como está muy lim-
 pio Nolasco, como carece de
 horrores de que le purifique n
 las aguas. Pedro labese con
 anegarse, pues negò: Nolasco
 pues no negò, no se anegue,
 para que no se labe; que don-
 delas manchas faltã, las aguas
 sobran. Despojo de las ondas
 desuaron los infieles a Nolas-
 co , que aunque su codicia a-
 petecia el precio de su redē-
 pcion, su ceguera aborrecia
 los seruios de su enstiança;
 pero no debia desear menos
 Nolasco el morir , que ellos
 anhelauan que muriessse, quã-
 do era toda su ansia apetecer
 el martirio , como su mayor
 gloria. Bien de otra suerte le
 passò a Pedro el Apostol, pues
 antes que muriessse su Maes-
 tro , nada menos apetecia,
 que el martirio. De donde
 no leuemente fundado,
 diria yo,

S. Pet.
 Chryfologo.
 ser. 78.

§ XII.

*Que si Pedro fue Martir, como a
mas no poder; Nolasco, como
hasta mas no poder fue
Martir.*

S. Ioann.
21.

P *Præcinget te alius, & ducet
quo tu non vis*, dixo vna
vez Christo a Pedro. Y fue de
zirlo: aunque te sea tan poco
gusto ofa la Cruz, en ella has de
morir Apostol mio; que por
mas que amas la vida, has de
padecer en ella la muerte. In-
troduce aqui S. Pedro Chry-
sologo vna bella doctrina pa-
ra mi intento; y dize, que Dios
no solo llama, y trae a los que
quieren, sino a los que no
quieren llama, y atrae: *Et Pa-
ter celestis non solum volentes
suscipit, sed atrahi & nolentes.*
Y pone entre otros a Pedro
por exemplar de los que no
quieren. Pues como Pedro
auia de no querer seguir a su
Maestro en la muerte auien-
do andado tan constante a
sus huellas en la vida? De-
mas, q̄ en el no querer la muer-
te se opone a lo que oy con
tanto desahogo le dize en el
Euangelio, quando dize,
que todo lo han dexado por
èl, y en todo le han seguido
por su amor: *Eoce nos reliqui-
mus omnia, & sequuti sumus te.*
No lo dexa todo quien no de-
xa su propria voluntad, antes
es lo menos, lo que dexa, quiẽ

S. Petr.
Chrysol.
Ser. 10.

dexandolo todo, no sabe dexarse a si mismo: y no puede seguir a Christo con perfecciõ quien no se dexa a si mismo con rendimiẽto. Como, pues, Pedro no tiene gusto en la muerte, y ama tan ardiente la vida, quando Christo muere por dexar la vida en las manos de la muerte? Eflo, dize Chrysologo, no lo alcanço; lo lo sè, que Pedro segun tenia horror a la muerte, como a mas no poder llego al martirio: *Et Petrum dominus vt iret ad martyrium quo nollebat auxilij sui virtute præinxiit dicens præcinget te alius, & deducet quo tu nõ vis.* Tã empenado està Christo en que Pedro sea Martir, que aunque amas no poder sea, lo ha de ser.

Y mi gran Padres Nolasco es Martir? No, no lo es en el efecto, en el afecto si, y en el ansia: nada mas aperece que la muerte por Christo, a quiẽ ama. Los palos, los açotes, las crueldades, las fierezas, los mares infre, nada teme, todo lo busca; pero la muerte le huye, porque no debe de querer Christo que muera. De donde infiero, que si Pedro es Martir, como a mas no poder, Nolasco, como hasta mas no poder es Martir: Pues no puede hazer mas para buscar el martirio, que exponerse a quanto tiene bastante fuerza para quitarle la vida: en forma de
Cruz

S. M
22.

Cruz oraua fimpre mi Santo Padre, como deseando fimpre verfe en ella: tan ardiente la medita, que en fu efecto, le sacaua fuera de si fu feruor. Aora mirad, Fieles, la diferencia que ay de Pedro a Pedro, que si Pedro el Apostol no quiere la Cruz, ni para si, ni para Christo, por auer sido de Christo, y deaar' a para si; moria por la Cruz mi Nolasco. De donde infiero la razou, porque dize la historia de mi Santifsimo Padre: que fue terrible al Demonio, y tremendo a todo el abifimo. Como afsi? Como afsi lo dispuso la Diuina prouidẽcia: y parece,

§. XIII.

Que si pretendio el Demonio valerse de Pedro, para dañar al mundo; se valio Christo de Nolasco, para dañar al Demonio.

TRata el Redemptor de la vida de su Cruz, y de su muerte por San Mateo: y sonauale a Pedro tan mal este language de muerte, y de Cruz, que pretendio escusarlo con esfuerço: *Abfit a te Domine non erit tibi hoc.* Señor, no me hableis en esto, dize el Apostol, que me atravesais el alma, quando tomais en la boca ella materia. Repara San Pedro Chryologo,

que no es Pedro el que por si habla, sino el Demonio, que ha tomado a Pedro por instrumento, que distruada a Christo de su muerte por desvanecerle al mundo su remedio, a la Cruz su triunfo, y a Chrillo su gloria: *Triumphum Crucis S. Petr. vacuare contendit, nam cum Dominus loqueretur Passionis suae gloriam respondit per Petrum: non tibi hoc erit Domine?* Por este medio, dize el Santo, sollicito escandalosas ruinas en el Orbe Satanás: por lo qual llama a Pedro piedra de escandalo: *Petra scandali.* Pero que remedio pensais que ha de auer contra el daño escandaloso, que pretende Satanás por medio de Pedro, de cuyo amor se vale, para que Christo no se vea ensalçado en el Arbol de la Cruz? Que remedio? El que San Lucas propone, al dezir: *Bonum est tibi si lapis molaris appendatur in collo eius.* No avrá traza mas excelente, que poner al opoſito de el enemigo, que pretende dañar al mundo por medio de Pedro, piedra de escandalo aqui, vna piedra de molino, *lapis molaris.* Piedra de molino ha de ser forçosamente, no batiaria para este efecto qualquiera piedra, vn duro peñasco, vn alabaſtro firme, vn pedernal constante, que a golpes de hazero brotasse Llamas?

No

S. Mat.
22.

S. Luc.
27.

no dize el Santo, no ha de ser pedernal que bomite fuego, sino piedra que vierta harina. Que vierta harina? Ay tal millerje! Piedra que derrame pã? Ay tal cola! *Quare non lapis, sed lapis molaris? Quia lapis molaris dum triticum terit, dum farinam fundit, apollinæ sursum dum se cernit, panem pãe laborantibus subministrat.* Gran pensar! Aduertir que la piedra, que ha de oponerse al Demonio, que ha de oponerse al Demonio, que por medio de Pedro, piedra de escãdalo, quiere desvanecerle a Christo la Cruz. *Triumphum Crucis euacuare uollebat.* Ha de ser vn linage de piedra, que derramãdo harina, que apartando de los saluados la flor, tenga por piadoso empeño sustentar caritativamente los pobres.

Cierto, Fieles, que parece que tenia San Pedro Chrylogo a mi gloriosissimo Padre San Pedro Nolasco muy a la vista de su atencion. Porque a mi entender, habla el Santo de vna piedra redemptora, y limosnera: quando tãtas almas redime mi Santo Padre, no aparta la flor de la harina de la Fè, de los saluados toscos de la infidelidad? *Sursum dum se cernit?* Tengo por alegoria comun. Veale en ellas Laureto Cerbariense; desde el mismo punto que nace, no es piedra, que en continuo movimiento es-

Laurent.
Cern.

ta vertiendo la harina de la piedad, para remedio de necesitados mendigos? No es piedra, que al raudal caudaloso de sus lagrimas se mueue, para estar dando incansablemente limosna; aun desde que se halla niño en los brazos de su ama: Es buen testigo su historia. Luego segun buena cuenta, la piedra, que ha de oponerse al Demonio, que cõ la piedra, Pedro escandaliza a Christo, y quiere dañar al mundo, embaraçando su muerte, y su Cruz. Nolasco viene a ser, que por ser Pedro, tambiẽ es piedra, y es la piedra molar que dize Christo, puesto que es limosnero, y Redemptor: y por Redemptor aparta los saluados de la infidelidad, la harina de la Fe en los Fieles que redime; y por dar continuamente limosna està siempre vertiendo harina de misericordia, y piedad: *Panem pãe laborantibus subministrat.* Luego queda ballantemente prouado, que la Diuina prouidencia dispuso, que si el Demonio quiso valerse de Pedro para dañar al mundo; se valie de Christo de Nolasco, para dañar al Demonio: quando muere Nolasco por las ansias de la Cruz, al passo que el Demonio les embaraça por Pedro. Rendido mi gloriosissimo Padre a las ansias de la Cruz, que deseaua su afecto: mucho mas

que

que a los trabajos, que auia tolerado inuencible su paciencia: llego averse imposibilitado de poder sustentarse sobre sus deniles plantas; y embiaua le Christo tropas de Angeles, que le lleuassen al Coro en sus brazos: porque le consentia lo ardiente de su deuocion fallar a las Canonicas horas. Y de aqui arguyo tan soberanas glorias en mi gran Padre, y tanta diferencia de Pedro Pedro,

§. XIV.

Que si los Angeles merecieron verse superiores a Pedro; Nolasco mereció verse superior a los Angeles.

AL llegar al Sepulcro las Marias, auiendo ya rescitado el Salvador, le encontraron con vn Angel, que qual si le huiera cotado mucho afan el venir desde los Cielos, estava sentado, al modo que si del canlara, sobre la piedra, que auia sido sellada nena al pliego del limpio marmol, en que estubo cubierta la mejor palabra: *Resoluit lapidem, & se debat super eum.* Discarriendo aqui muchos Sabios a las lneas de mi gran Chrytologo, descubren en estas palabras vna illustre prerogatiua de Pedro el Apostol: porque siendo Pedro la piedra, no donde el Angel descansa, sino donde

enseña no como quien aliuia afanes, sino como quien predica misterios: *Se debat ut si le doctor,* dixo el Santo. Era entonces la piedra Pedro, quien daua al Angel doctrina, y a su enseñanza firmeza: *Ponebat Angelus super, et transfundam. ta fidei super quam erat Christus Ecclesiam fundaturus, qui dixit: Tu es Petrus; & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam.* Grande exceleancia es esta de Pedro no ay duda; pero el modo de estar en el Angel siempre arguye superioridad a Pedro. Donde está el Angel sentado? Sobre la piedra, *Super eum, & super,* No dize superioridad, y mayoria? Ninguno podrá negarlo. Luego si Pedro es la piedra, el Angel está con superioridad a Pedro: y parece, q̄ quando él es el Maestro, viene a excederle en preeminencia el discurso.

Pongamos ya los ojos en mi gloriosísimo Padre. No parece, sino que le despachaua Dios tropas de Angeles, para que de su lustre, y heroyca fee aprendiessen misterios, y participassen doctrinas: segun venian frequentes, a comunicarle, y seruirle. El santo Angel de su Guarda apenas se apartaua de su conuersacion, para llevarle desde su celda al coro, y boluerle desde el coro a su celda, se le ofrecian

S. Petr.
Chry. ser.
74.

S. Matt.
28.

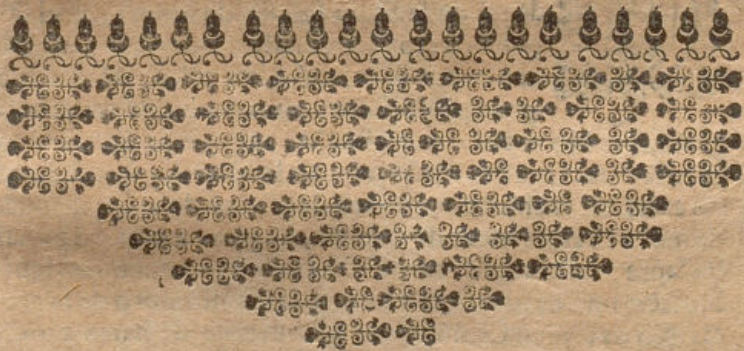
seruiciales, y apacibles, formãdo de sus braços, o sus alas, vehiculo amoroso, sobre que descansaua. Aquí preguntó, quien está superior a quien, Nolasco a los Angeles, o los Angeles a Nolasco: Mas elio mismo se dize: Nolasco está superior a los Angeles: pues el es quien tiene sobre sus alas su descanso. Luego está bien conocida la diferencia, que ay de Pedro a Pedro, quando si alli los Angeles está superiores a Pedro; aqui Pedro Nolasco está superior a los Angeles. Diremos mas? No, bastantes son estas premisas, para poder sacar sin escrupulo la propuesta conclusion: si Pedro el Apostol niega, porque no huye; y Nolasco porque huye no niega: si Pedro alguna vez llego a ver tarde a Christo, por a ver oydo presto al mundo; y Nolasco no quilo oír al mundo, por ver presto a Christo: si Pedro escarmetó en si mismo de aver sido facil; y Nolasco huyo de ser facil, por no tener de que escarmetar en si mismo: si se pudo dudar de Pedro que amaua por aver negado; y por no aver negado, no pudo dudar se de Nolasco que amaua: si Pedro casi se anega, porque tiene vna negacion de que labarse; y Nolasco, porque no tiene negacion de que la-

barse no se anega: si Pedro fue Martir como a mas no poder; y Nolasco como, hasta mas no poder fue Martir: si pretendió el Demonio valerse de Pedro, para dañar al mundo; y se valió Christo de Nolasco para dañar al Demonio: si los Angeles merecieron verse superiores a Pedro; y Nolasco mereció verse superior a los Angeles: buena consequencia será: luego mas gloria sería para el coro de los gloriosísimos Patriarcas, aver tenido a Nolasco por su cabeza; que para el Colegio de los inclitos Apostoles, el auer gozado a Pedro por su Principe.

Ea, pues, Domingo illustre, Francisco glorioso, Augustino Eminente, Ignacio Admirable, Teresa milagrosa, bazed muy decoroso a precio de que mi santísimo Padre Nolasco entre a la parte en los esclarecidos merecimientos de vuestra inclita, y heroyca Gerarquia. Dexadlo, dexadlo todo, lustres, noblezas, bienes, conueniencias, autoridades, pompas: Dexaos tambien a vosotros mismos, por seguir a Christo, en las manos de tantas fatigas, de tantas tribulaciones, de tan inmensos trabajos, para pisar siempre en las Sagradas huellas de el Soberano Maestro, sin ladearos jamás a las

Las torcidas veredas del mundo, que oy en nombre de todos, propone con el Euangelio a Christo, lo grande, lo raro, lo prodigioso de vuestros heroicos desasimientos, de vuestra infatigable sequela: *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te.* Siendo a sí piedra de toque, que descubre lo fino, lo aquilatado

de el oro acendradissimo de vuestras admirables perfecciones. Todo, o Santissimos Padres cede en gloria de Dios, en gloria vuestra. O, ceda todo en virtud de la imitacion de tan glorioso exemplar, en logros de nuestra gracia, y seguridades de nuestra gloria.



DISCURSO
PANEGIRICO

DEL EMINENTISSIMO PADRE
San Ramon No-nacido, Cardenal de la Santa
Iglesia de Roma, del Orden de Nue-
tra Señora de la Merced Redemp-
cion de Cautiuos.

Predicòse en el Real Conuento de Madrid
año de 1654.

SALVTACION.



Elebramos oy fiesta, Catolicos, a mi glorio-
sísimo Padre San Ramon No nacido, Car-
denal de la Santa Iglesia de Roma, y el se-
gundo de los Cardenales santos que en sagra-
dos cultos festeja. Y a la verdad, es santo bié
prodigioso: Pero como no ha de ser prodi-
gioto, si es No nacido? Fue el caso, aunque le avreis oido
muchas vezes: que auendo muerto la Madre, y quedado en
sus entrañas el chicuelo, con señales ciertas de viuo, despues
de mas de veinte horas de difunta, abriendo con vn puñal
bastante puerta al cadauer, salió a la comun luz, con vn sem-
blante como de gloria, el que auia de ser alombro de la gra-
cia. No os parece Christianos, que es cosa de harto prodi-
gio, que en el cadauer yerto de la Madre, se hallasse en las ju-
risdicciones de la muerte, quando començana a gozar las pri-
meras respiraciones de la vida? Que al principio de su ser, se
viessé ya en los braços del no ser! O profecia dichosa para el
mundo! O felice presagio para el hombre! Pues parece cier-
to, que quando Dios pretende, que sea para comunes utili-
dades vna vida, venga en su principio a encontrarse en la ju-
risdicion de la muerte.

Que:

Que la tierra en su principio estaua assiombada de horrores, y como sepultada en lobrego sepulcro de tinieblas nos dize en su sagrada historia Moytes: *Tenebra erant super faciem abissi*. Sepultada, dixera, porque assi la medito como muerta el Padre San Anastasio Sinait: *Abiso tanquam in feris traditam*. Ay tal cosa! Que ya se este padeciendo como muerta, quando apenas se goza nacida! Pues no! Claro esta, que si nace con un Madre, para vtilidades, y conueniencias comunes, auia de disponer la Diuina Prouidencia, que fuesse su nacimiento a la vista de la muerte. Esto es lo que le passa a mi gloriosissimo Padre, que como nace para comun bienhechor de los hombres, sustento para el pobre, aliuio para el desconsolado, consuelo para el afligido, salud para el enfermo, y para todos los necesitados socorro; porque hallarse tan al passo primero de la vida, en la jurisdiccion de la muerte: es anuncio dichoso de que auia de ser para comunes beneficios su vida. Este no nacimiento de mi santo, ha de ser en este sermón el empeño total de mi discurso, para que sea alcanzada, acierto, necesidad de la gracia. Digamos para alcanzarla, *Aue Maria*,

Et si uenerit in secunda Vigilia, Et si in tertia Vigilia uenerit, Et ita in uenerit, Beati sunt serui illi, San Luc. c. 12.

Con que defavorables atenciones se expuso el Verbo de el Eterno Padre, a los lances de encarnar, y de nacer tan vniuersalmente honorador, le preuino lo muy noble de su naturaleza: que siempre es muy honorador lo muy noble: que no quiso que por singulares sus fauores ocasionassen a nadie sentimientos. Dispuso solo al fin de suerte,

§. I.

Que naciendo var m, y naciendo de muger, no solo honrasse a la muger, y al varon, sino a los nacimientos de todos.

Regūta el Angelico Doctor Santo Tomas, si por ventura le fue a Christo decente conueniencia el nacer de vna muger. Resuelue el Santo, que si: porque aunque

de la especie humana, de que huuo de cortarse la tela, para vestir la diuina, es lo mas noble el varon: con todo esto le parecio mas congruente tener su nacimiento de vna muger, porque assi honraua a la muger, y al varon: al varon, naciendo varon: y a la muger naciendo de muger:

S. Tho. 3. *Quia sexus masculinus, dicitur*
 p. q. 31. *el Angel de las Escuelas: Est*
 art. 4. *nobilior, quam femineus, ideo*
humanam naturam in masculi-
no assumpsit: ne tamen sexus fe-
mineus contemneretur, congruū
fuit, vt carnem assumeret de fe-
mina. Y no quedaron aqui sus fauorables atenciones, dixo el P. S. Gregorio Nazianzeno; pues atendio generosamente aduertido, no solo a honrar al hōbre, y a la muger, naciendo de muger, y naciendo hōbre, sino que quiso naciendo dar a los nacimientos de todos gloriosos lustres: *Voluisse Deū*, dize S. Gregorio: *Nō tantū naturā, sed etiam Natūritatē nostrā honorare, & ideo utramque assumpsisse cum omni proprietate, absque indecentia tamen, prout Deum decebat.* Tā como todos nacen quiso nacer, por ilustrar los nacimientos de todos, que solo faltò a su admirable nacimiento, lo que fuera a su Diuino ser indecencia.

O Ramon santo, tan desgraciado huuileis de l.,

que por no nacer, no entrasdes a la parte en los honrosos creditos de el nacimiento de Christo? Ea, Señor, detérminalis vos nacer, por honrar con vuestro nacimiento los nacimientos de todos: y Ramon no ha de nacer, para participar estos lustres? Mirad, Señor Diuino; que Ramon ha de ser persona de mucha cuenta: noble, a todo lustre de sangre: rico, a toda copia de bienes: labio, a todo caudal de letras: santo, a todo esmero de virtudes: tan dado a la oracion desde niño, que será toda su vida vn arrebatado extasis: tan amante, y tan amado de vuestra Madre Purissima, que serán entre los dos, como de Madre, y Hijo las finezas: Tan santo, que sus heroycas virtudes le negociaran las Coronas de Martir, de Confesor, y de Virgen: Tan santo, que ni vn cascado en la boca será estorbo a su feruor, para que os predique, y os introduga en los coraçones infieles: Tan Santo, que al saltarle despues de ocho meses el Martirio de el cascado, le faltara a su amor el gusto, porque le faltara a su paciencia el empeño: Tan Santo, que con ser Cardenal Eminentissimo de Roma, viuirá a los ofi-

oficios humildes del Con-
 vento tan entregado, qual si
 fuera el legomas obediente:
 tan Santo, que le darà su Pur-
 pura a vn pobre, para que se
 defienda de las inclemencias
 de el tiẽpo, y al traerle Chris-
 to en retorno de su piedad,
 vna Corona de espinas, y Ma-
 ria vna guirnalda de flores,
 dexarà las flores, y escogerà
 las Espinas, porq̃no se hallara
 tan gustoso gozàdo delicias
 de Dios, como padeciendo
 tormentos por el: tan Santo
 en fin, que por seguir vuestras
 pisadas Santissimas, en lo mas
 acendrado de la caridad, no
 repararon en redimir a los
 hombres, aunque le cueste la
 sangre. Aviendo, pues, Señor
 omnipotente de ser Ramon
 tan vuestro fino amante, por
 que no ha de nacer como to-
 dos, para que como todos
 goze las glorias, que de vuestro
 nacimiento merece? Mas
 o fineza grande de Christo
 en credito de el no nacer de
 Ramon! Pues dispone de
 suerte el misterio de su
 nacimiento, que
 estoy para de-

zir,



s. II.

*Que por guardar decoro al no
 nacer de Ramon en su nacer, qui-
 so q̃ su nacimiento tuuiese vnas
 circunstancias, como de no
 nacimiento.*

Determinose el Supremo
 Artifice Dios, a que el
 Padre primero del linage hu-
 mano gozasse vna confor-
 te conueniencia: y auindole
 infundido vn sueño profun-
 do, ò vn extasis arrebatado:
 sacandole del lado vna cof-
 tilla, fabricò misterioso a la
 muger: *Immisit ergo Dominus
 soporem in Adam cumque ob-
 dormisset tulit vnã de costi-
 eius: & edificauit costam in mu-
 lierem.* Puede dudarse aqui,
 como se duda, si acãso este
 linage de formacion fue pro-
 prio, y verdadero nacimien-
 to. La respuesta es, y de-
 be ser negatiua: porque
 como dize doctamente el
 Padre Suarez: el verdadero,
 y proprio nacimiento con-
 siste en vn local mouimien-
 to, y en vna vital accion, con
 la qual la madre echa de si, y
 aparta al hijo: *Natiuitas
 consistit solum in quodam mo-
 tu locali, vitali modo effecto
 quo mater a se filium separat.*
 Y esto bien se ve, que no
 lo huuo de parte de Adan

en la formacion de Eua, sien-
do assi, que Adan suplió las
vezes de Madre. Aora se o-
frece vna graue dificultad,
no menos que contra S. Pe-
dro Chrysologo, que dize,
que esta formacion de Eua,
de la costilla de Adan dormi-
do fue vna figura del Naci-
miento de Christo milagro-
so: *Soporatus est Adam, vt de
vira Virgo edificaretur, sopora-
ta est Virgo, vt de Virgine Deus
nascetur.* Christo no nació
con toda verdad, y proprie-
dad de Maria? Maria no pa-
rio con toda propiedad, y
con toda verdad a Christo?
Articulo es de Fè; quien que
lo dades pues aun de Christo
me espanto, que hablando
por David, parece que dà a
entender que no nació pro-
priamente de Maria, ni Ma-
ria propriamente le pario;
pues dize: que Dios fue quiè
le hizo, como a violencias
de el vientre: *Tu es, qui traxi-
sti me de ventre.* Si Dios lo hi-
zo, luego parece que a Ma-
ria solo le quedò passiuo, co-
mo a Adan, sin que passiesse
lo impulsiuo de su moui-
miento, y accion; Mas si, si le
paso, Madre fue verdadera-
mente de Christo, y su naci-
miento con toda propiedad
verdadero, porque fue ver-
daderíssimo, y naturalíssi-
mo el parto. Pues como
Chrysologo dize, que el na-

cimiento de Christo se pare-
ce a la formacion, que ni fue
parto de Adan, ni nacimiento
de Eua? Mi pensamiento
es este; porque si no naciendo
Ramon, y naciendo Chris-
to: el nacimiento de Christo
dexaua de ilustrar el no na-
cimiento de Ramon; quiso
naciendo, como dar a enten-
der, que no nacia, para que
las apariencias de su no na-
cer acreditassen las verdades
de el no nacer de Ramon.

No seria bueno hallar en
el Euangelio apacible entra-
da para el discurso? Pues re-
parese, que haziendo men-
cion Christo de la segunda, y
y de la tercer Vigilia en que
haz de venir el Esposo: dexa
de hazer memoria de la pri-
mera: *Et sicut venerit in secun-
da Vigilia, & si in tertia Vigi-
lia venerit.* Pues si la tercera,
y segunda supone a la prime-
ra: quando sin primera no
puede auer tercera, ni segun-
da; porque no haze memo-
ria de la primera? Es de San
Pedro Chrysologo el reparo:
*Quare a secunda cepit, &
tacuit primam?* Aora vea-
mos, que vigilia es esta pri-
mera. El nacimiento de Chris-
to, dize el Santo: *Prima vi-
gilia est sui ortus in carne.* Y el
callarse en el Euangelio, que
serà? Que ha de ser? Que
antiendose de cantar este
Euangelio, al celebrar las
glo-

glorias de Ramon, que no nace: parece que no quiere Christo, que se diga en el Euangelio, que el nacer como por guardarle esse decoro a S. Ramon, que no nace.

No nace, pues, Ramon, antes del yerto inanimado cadauer de vna muger, no muger, le sacò la prouidencia Diuina, a cuidados de vna diligencia piadosa? Afsi? Que este fue el modo de nacer, no naciendo de Ramon? Pues permitanme dezir, y passe por encarecimiento deuoto, sin que boluamos las espaldas a lo fiel,

§. III.

Que parece quiso Christo dar a entender, que nacia sin nacer, de vna muger cadauer por Virgen, al modo que Ramon nació, sin nacer de vna muger cadauer, por muerta.

AL explicar San Agustín aquella tan celebre alabanza de Christo en fauor de su Precursor el Baptista, en que dixo, que auia sido de todos los nacidos de las mugeres el mayor: *Inter natos mulierum non surrexit maior.* Declarò el Sapiëntissimo Padre, que Christo no era en la vniuersal comprehendido, porque no era Hijo de

muger como Iuan, sino de Virgen, como ninguno: *Ioannes enim mulieris, Christus autem Virginis natus est.* Brabo, y misterioso dezir: Luego no es Muger la Virgen? No, segun el sentir de Augustino, parece, que no es Muger. Pues porque no es Muger la Virgen? No es indiuiduo de la especie humana? La especie humana no se diuide en la multitud de indiuiduos de hombres, y de mugeres? Pues que le falta, para ser muger a la Virgen? Que si acaso por lo Virgen dexa de ser Muger: el hombre tambien por Virgen dexara de ser hombre. En verdad, que tengo por cierto, que nos conceda la illacion Augustino. Y la razon? Esta, a mi ver: Que si la Muger dexa de ser Muger, para ser Virgen, tengo para mi que es, porque por ser Virgen, parece, que se introduce a cadauer. Quierenlo ver en el Euangelio? Pues reparen. Viuid ceñidos, dize el Redemptor de las almas: *Sint lumbi vestri præcincti.* Ceñidos dize? Que es ceñidos? *Virgines castos,* dize el Padre San Gregorio: *Lumbos præcingimus cum carnis luxuriam, per continentiam coarctantes.* Bien, pero ceñidos, tambien es lo mismo que muertos: *Alius cinget te:*

S. Aug.

le dixo a San Pedro Christo, anunciandole su muerte: Lue go si ceñidos, y muertoses todo vno, y ceñidos, y Vir gines lo mismo: lo mismo vendrà a ser Virgines, que muertos: luego vna Virgen Muger, no parece muger, si no cadauer: luego Maria pa rece, que era muger cadauer, por Virgen: luego no discul rri mal, quando dixè, que pa rece, que quiso Christo dara entender, que nacia, sin na cer, de vna muger cadauer, por Virgen, al modo, que Ra mon nacio, sin nacer, de vna muger cadauer, por muerta.

Por cierto, fieles, admira ble santo es Ramon! No es cosa de harro prodigio, que en el cadauer yerto de la que no llegò a ser perfectamente su madre, se hallasse en las ju risdicciones de la muerte, quã do començaua a respirar los primeros alientos de la vida? Que al principio de su ser le viene entre los riesgos del no ser? O profecia dichosa para el Orbel! O anuncio felicissi mo para el mundo! Quando no me dixeran las Cronicas de mi sagrada Religion, que mi santo auia sido Redemp tor piadoso de los hombres, a feruorosos empeños de su ca ridad, a desempeños amantes de su paciencia, y a costosos vertimientos de su sangre: el auerle topado tan presto con

la muerte, quando iba a bus car la vida, parece que me obli gaua a sacarlo por discul so; porque parece preciso,

§. IV.

Que quien viene al mundo, con empeños de rescatar, se encuen tre en su principio con los riesgos del morir.

NAcio Moyzes Hebreo; quando tanto su nacion padecia en la tirana captiuidad de los Egipcios, y quan do por vn edicto general, todos los recién nacidos se con denauan a muerte cruel. Valgame Dios, que impiedad! No les baltaua a los misera bles captiuos su dura esclauitud, sin que tambien padecies sen tan acerba affliccion, a ma nos de la impiã muerte de sus hijos! Mas no comiença por poco la crueldad, quando se funda en la razon de estado. La affligida madre entones, tiernamente enamorada del Infante, por que sobre ser su hijo, era sumamente hermo so, escondiendole por espa cio de tres meses: y pareciendole al fin, que para tenerle oculto mas tiempo, no auia de baltar el secreto de su a mor, ni el cuidado de su dili gencia, acomodãdole en vna cestilla de tejidos mimbres, le encomendò, ya que no de las corrientes aguas a los rau dales, a las que entre carriços espesos, estauan mas estanca das,

Exod. 2. das, de detenidas: *Concepit, & peperit filium*, dize la sagrada hiltoria dei Exodo: *Vidensque eum elegantem, abscondit Tribunus mensibus, cum quæ iam celere non posset, exposuit eum in carecto fluminis.* Que hazes muger? Que hazes? Tan cruel parece, que te hizo a tí tu amor, como al barbaro Egipcio su impiedad Si por librarle ds la muerte, le matas, que es lo que tu cariño configue? O imprudente amor! que hu yendo dela muerte, das muer te al mismo de quien pretendes la vida. Al otro necio, q̄ se quitò la vida a si mismo, porq̄ no le matasse su contrario; y de quien se burlo con discrecion el Poera, te pareces, quãdo de puro amante, inãcertida, das de manos en el riesgo, pretendiendo escapar el peligro.

Martial.

*Cum hostem fugeret, se, Fa-
nius ipse peremit.*

*An rogo, non furor est, ne mo-
riare, mori?*

Siera el edicto, pues, de q̄ en las aguas del rio muriessen arrojados, todos los recién nacidos: si le arrojas a las aguas, luego tu misma executas por tu mano, lo mismo q̄ el edicto dispone por su impiedad? Demãs, q̄ cõtra la Diuina prouidencia le le ofrece a mi cor to discurso otro pieyto: Omnipotente, y sabio Dios mio: porq̄ ha de nacer Moyses en

tiẽpo de vualey tan rigurosa? No es dudable, q̄ allã en vuestras eternas noticias teneis preuistos ya sus sucessos, sus exercicios, su vlda: luego tãbiẽ el riesgo de su vida, al nacer tan a villa de la muerte? Pues porq̄ nõ lo embaraca vuestra prouidẽcia, auiendo Moyses de ser para vuestro seruicio, sugero de tãta importãcia? Mas q̄ biẽ lo respõde, y lo alega Lipsmano, en fauor de la Diuina prouidẽcia! *Nascitur tũc salutis auctor, dũ maxime gloriatur perditionis crudelitas: & ubi omnis spes desinit, & humanũ auxiliũ, tũc adest Diuinũ: filius nascitur mortis, qui morti expositus viuificet morituros.* Que biẽ dicho! Y a mi intẽto, q̄ biẽ pẽsado! No parece q̄ pudo obrar la sabia prouidencia de Dios, con mas acertado acuerdo, q̄ exponiẽdo vna vida tã importãte, como la de Moyses, a tan notorio peligro de la muerte. Como asì? Como nacia cõ empeños de libertador de su pueblo, de Redemptor de los suyos: y nõ parece q̄ pudo darles mas seguro pronostico de su rescate, ni mas euidente anuncio de su libertad, q̄ el peligro de su muerte, a los primeros pasos de su vida. Para esse fin tan hijo de la muerte nace, q̄ puede dezir, q̄ nõ reconoce otro ser, q̄ el q̄ la muerte le dà, assegurando en ellos

riesgo

Lipo. hic

riesgos de todos los de su pueblo las vidas, y libertades: *Filius nascitur mortis, qui morti expositus, uiuificet morituros.* Y confirma bien el dicho de Lipomano el Vaticano, de que dà cuenta Iosefo. Via Amra, padre que era de Moyfes, muy adelante el preñado de locabed su esposa: temia que el rigor de la ley aia de ser de su hijo triste fin; de suerte, que a manos de su crueldad fuesse funesto fin su fausto principio: pediale a Dios, que su vida no llegasse a verte tan en sus agenos floridos verdores, multiamente destrojada: y apareciéndosele Dios para quietarle el animo, quitándole los temores, le dixo. No temas, no receles, que el hijo que ha de nacer en tu casa ha de ser para todos vniuersal conueniencia, y para ti de singular, y priuada gloria: porq̄ dando la delectada libertad a toda la gēte Hebrea, serà formidable del-

*Ioseph. de troço de todo el poder Gita-
rit. Mai. no. Scito mihi esse condi, & pu-
blicam uestram, in colunitatem,
& priuata tuam gloriam:
puer enim iste :::: gentem suam
ex Aegyptia seruitute liberta-
bit.* Y como para tan altos, y
heroycos fines le embiaua la
Diuina prouidencia, dispuso
la inmensa Sabiduria, que pa-
ra seguro pronostico de la
fausta libertad de su pueblo,

se viesse a los primeros pasos
de su vida en notorios ries-
gos de muerte.

Pongamos ya los ojos en
el no nacimiento de nuestro
Eminentissimo Ramon. De-
zidme Ramon Santo, de quiẽ
sois hijo? Que madre os ha
dado el ser? En verdad que
podeis dezir lo que el liberta-
dor de los Hebreos. La muer-
te me ha dado el ser; hijo de
la muerte soy, y de ahí puede
conocer el mundo, q̄ vengo
con empeños de Redemp-
tor, a la vida: *Filius nascor mor-
tis, qui morti expositus uiuifi-
cem morituros.* Sea mi no na-
cimiento, en que me hallo tã
sufriado de horrores, y peli-
gros de muerte, dicho so a-
nuncio a los hombres, de que
he de ser de importancia pa-
ra su libertad, y su vida. No,
no se puede negar que andu-
uo en este lance altamente
misteriosa la prouidencia:
pues con mas cierta astrolo-
gia, que la que usan los hom-
bres, dió a entender,

§. V.

*Que es pronostico cierto de liber-
tad, una vida, que en su princi-
pio se halla en las manos de
la muerte.*

NACE el vniuersal Redemp-
tor de los hombres, y
bañandose en ar dientes, des-
usadas luces, las lobregas
campanas de Belẽ; de suerte,
que lo obscuro de la media
no-

noche, pareciésselo mas claro de el medio dia: y vn Angel, Embaxador que era Celestial, despachado de los Eternos Palacios, a dar la nueva a los hombres, prorompíó en etis voces, diziendo:

3. Luc
2.

Eccc Euangelio vobis gan lium nri gnum, qui natus est vobis Gólie s saluator. Así lo refiere San Lucas, y para que quedéis persuadidos, a que es indubitable la nueva, escuchad las nuevas que os doy: hallareis vn recién nacido Infante, embuelto en humildes paños, y reclinado en vn abito de peñebre, mesa con natural de los brutos: *Et hoc vobis signu inuenietis infantē pñis involutum, & positum in praesepio.* Por cierto que son lindas señas para auer de conocer vn Redemptor, peñebre, paños, y ligaduras: quien tal pensara! Paños, y ligaduras anuncia mortaja: peñebre pronostica sepulcro; y así lo consideraua deboto el docto Si-

Simon de
Cast. lib.
13.

mon de Caua: *Sicut natus involutus est pñis sic mortuus. Syllone involutus est.* O miserable, corta, y caduca vida! Es posible, q̄ aun a Dios hombre, quando apenas nace de muerte, le amenace ya la muerte? Que será a los para mente hombres, sino es encionan los riesgos à quien es Dios? Las señas, pues, de Christo piadoso libertador

de los hombres vienen a ser de tales circunstancias, que en ellas estará como padeciendo su Cruz, su muerte y Sepulcro. Y son las señas propias para que le reconozcan por tal los Pastores agrestes, y desvelados? Si cierto es: no pueden ser mejores las señas, que estar quando apenas nacido, con semejanzas de muerto, y de sepultado: porque quien viene con empeños de dar libertad, y vida, se dá a conocer muy bien, quando sale tropezando en los ceños de la muerte.

Ramon Diuino, que es lo que passa por vos: quando vais a nacer para la vida, ya os encontráis con la muerte? Aun antes de nacido os halláis ya sepultado! Pues digo, que es felicísimo anuncio para los hombres, y admirable semejança con Christo, que comiēça su vida por su muerte, en fee de que con su muerte viene a dar vida, que es por ser vida de gracia, la mas fausta, y preciosa libertad. En fin mi Santo no nace, y si segun buenas leyes naturales, se ligue el no viuir de el no nacer: puesto que es el nacimiento la puerta, por donde se sale a la vida: parece buen argumento, que naciésselo sin nacer de q̄ viuió sin viuir. Viuió pues si viuir mi gloriosísimo Padre; y no extrañéis este

len.

lenguage, fieles, porque el gran Padre San Ambrosio no le estraña, antes le apoya: porque auiendo reparado con su acostumbrado primor, en aquella pena que le intimó Dios a Adan, al poner le el precepto tan ajustado, y tan leue abstiniencia de vn arbol, quando le franqueaua tantos para ladelicia, que auia de ser morir en la muerte: *In quacumque die comederitis, morte moriemini*: Siendo assi, que parecia superflua la re. duplicacion, dixo: que no era superflua: antes bien parecia necesaria; en fee de que suele auer vidas muertas, como tá bien muertes viuas, porque ay algunos, que viuendo mueren, y muriendo viuen, *Non est, autem superflua ista geminatio: est enim vita ad mortem, & est mors ad vitam: quia quis, & dum uiuit moritur; & dum moritur uiuit*. No se estrañe, pues, bneluo a decir, que mi gloriosísimo Padre San Ramon viuiese como sin vida: y mas quando desde las flores de su edad mastiernas eligió vn modo de vida tan abitraida, tan retirada, tan enagenada de todo lo temporal, y terreno: que allá del Cielo, en el Cielo crá sus comunicaciones, y sus tratos. Los Angeles le asistían para la conuersacion, y exercicio: la Inmaculada Virgen Maria

S. Ambr.
li. de para.
dyf. c. 9.

le regalaua con su caricia, y presencia; de suerte, que el Santo joben passaua vna vida tan extatica, que toda era vn rapto continuo. Esto, fieles, es viuir? Si, viuir es, pero viuir su viuir: por

§. VI.

Que quien assi se dedica, a vacar a Dios, viuendo muere, y muriendo viue.

EL Apostol San Pablo escriuendo a los Colosenses dixo vna vez: q̄ en la vida estauan muertos: *Mortui enim estis, & vita uestra abscondita est cum Christo in Deo*. Discipulos míos muertos estais, y vuestra vida se esconde con Christo en Dios. Raro, y admirable dezir! Vida, y muerte en vn sugeto; como es posible? Si muertos, como con vida? Si cō vida, como muertos? No son contradicciones expresas en lo natural verdades. En lo espiritual muy compatible son vida, y muerte, y como habla el santo de los q̄ en la vida espiritual se dedican a lo contemplatiuo, y extatico de estos dize, que muriendo viuē, q̄ es lo mismo que si dixera, que visian sin viuir; porque estos tales muriendo para el mundo, viuen solo para Dios, en quien está su vida oculta, y escondidamente de-

Colof. 3.

S.
6.
24

depositada, al tiempo que sepultados en el sepulcro de la vida contemplatiua viuen àzia el Cielo, y mueren àzia la tierra dedicados al espiritual exercicio. Todo es de el gran Padre San Gregorio.

S. Greg.
6. mor. c.
24.

*sepulchri nomine contem-
platiua vita signatur, que nos qua-
si ab hoc mundo sepellit. Y luego:
Ab exteriori quippe vita mor-
tui, etiam sepulti per contem-
plationem fuerant, quibus Pau-
lus dicebat: mortui enim estis,
&c.* Muy acertadamente di-
ze el Apostol, que los varo-
nes contemplatiuos y extati-
cos con vida mueren, y con
muerte viuen: pues sepulta-
dos en el sepulcro de la con-
templacion, que los esconde
a los caydados de la tierra,
viuen para con Dios, mueren
para con el mundo.

O Santo mio, que linda
traça supo buscar vuestro in-
genio para viuir, sin viuir, ya
que auades nacido sin na-
cer! Con el Cielo son vues-
trostratos, que más viuo? En
contemplatiuo auéis dado, q
más muerto: O que precioso
linage de vida supo escoger
vuestra espiritual atencion!
Vida, que para el mundo es
muerte, dulce vida! Muerte,
que para Dios es vida, feliz
muerte! ue dichosa, y felice-
mente viue, quien así viuen-
do muere! Que bellas cali-
dades de sepulcro se hallan

en el extratico exercicio!
Quien no gusta de viuir en el
sepulcro, ó quiera para viuir
al mundo muerto? Conto-
do, no quiso el Cielo, que
para viuir sin viuir, el que
auia nacido sin nacer, se se-
pultasse en este solamente:
y así, le preuino tambien
otro sepulcro en que ma-
riendo àzia si, tratasse de vi-
uir àzia el proximo. La vi-
da actiua fue esta, a quien
el mismo Padre San Gre-
gorio dà tambien titulo de
sepulcro: *Actiua quoque vi-
ta sepulchrum est.* Y que
más gloriosamente se pudo
dedicar a los exercicios pia-
dosos de la vida actiua, que
tomando nuestro santo Ha-
bito, a impulsos, y consejos
de la Emperatriz de los An-
geles su afectiua madre, y su
tierna enamorada: empeñar-
se tan a lo heroico en la Re-
dempcion de Captiuos? Por-
que esto, si bien se repara, fue
entregarle a vn modo de vi-
da muerta, y a vna especie de
muerte viua. Quando en
esta Sagrada Religion Re-
demptora se profellan con
toda especialidad las dos vi-
das: la contemplatiua en el exer-
cicio espiritual de la Oracion
mental, en el cumplimiento
de los Diuinos Oficios cõ ob-
seruantes asilencias al Coro: la
actiua en el feruoroso cuidado
con q se preuienen limosnas,

S. Greg.
ibi, c. 15.

Const. or-
din.

y adjuorios, para rescatar los Captiuos, y la ardiente caridad con que para rescatarlos se arrieiga tantas vezes la vida, passando a tierra de infieles: *Cum ordo noster specialiter ab Diuinum officium, & Redemptionem Christianorum Captiuorum, ab initio noscitur institutus.* Dizen nuestras sagradas constituciones, de donde consta que se usan en ella los sepulcros de la vida actiua y contemplatiua, que en el otro sepulcro doblado de Abraham hallò el mismo San Gregorio misticamente representados, en cuya comprobacion dixo: *Sub actiua, contemplatiua que vita, quasi in sensibilis lateat.* Ramon, pues, entregado a los exercicios de la vida actiua, sepulcro segundo de la Religion, en cuyo logro, con tan calificado esmero, como la fama pregonna, se empenò en la piadosissima obra de la Redempcion de Captiuos, que de la vida actiua es el mas lustre empeno. Y esto, si bien se repara, claro està que fue dedicarse a vn modo de vida muerte, y a vn viuir sin viuir. Si, cierto es,
por-



§. VII.

Que Ramon viuiò sin viuir, desde que se obligò por vn voto, a morir por rescatar.

Finalmente, enamorado de Christo el Apottol de las gentes San Pablo, dezia con grande misterio, que èl, aunque viuia, no viuia: porque no era la vida que viuia con calidades de suya; sino con propiedades de Christo, a quien tiernamente amaua: *Viuo ego, iam non ego, uiuit uero in me Christus.* Raras, y ponderosas palabras! Viuo yo, y no viuo yo: luego viue sin viuir? Luego muriendo viue? Luego viuendo muere? Si, porque la vida que viue no es suya, sino de Christo: que viue en èl. Bien està, pero Christo de que suerte viu e en Pablo, que pueda dezir el Apottol, que no es suya su vida, sino de Christo? El agudissimo Caierano lo explico cõ propiedad: como pensais, di ze, que no es la vida de Pablo, de Pablo, sino de Christo? Como de tal suerte las acciones de su vida, procedian de Pablo, que no procedian del, como suyas, sino de Christo, que las obraua en èl como proprias: porque de tal suerte se auia Christo hecho due-

Galat. 2.

dueño, y Señor de toda la vida de Pablo, q̄ él era quiẽ gobernaua sus acciones, el quiẽ dirigia sus mouimientos; de manera, que en lo interior, y en lo exterior de su vida era Christo el gonnalle, y el motor. Oygamos a Cayetano: *Acciones vitales meae: iam nõ procedunt a me: sed procedunt a Christo in me.* Y luego *Case. hic. profigat: Ita Christus in eo Regit: disponit ac utitur omnibus internis, & externis actionibus, vt Christus in eo merito viuere dicatur.* Aora, pues, no es cosa a dmirable, que Pablo hiziesse tan absolutamente dueño de su vida a Christo, que ni aun de las acciones proprias vitales fuesse dueño! Rara enagenacion de sentidos! prodigiola suspension de potencias! palmoso desasimiento de si mismo! Que ni aun sus respiraciones sean suyas: *Actiões vitales meae iam non procedunt a me!* No es allombro? Si por cierto, si lo es: mases el caso, que Pablo está tan empeñado en dar la vida por todos los fieles de Christo, para la exaltacion de su fee, para el aumento de su Iglesia, para la libertad de los hombres de la tirana captiuidad de la culpa, que dize, que no es él el que viue, que quien viue en él es Christo, porque es tan absoluto dueño de su vida, que

aun de sus aientos es dueño, el los gouierna, el los rige: y de tal suerte le ha entregado su dominio, que puede vsar de su vida al arbitrio, y disposicion de su voluntad.

No de otra suerte, fieles, puede hablar mi gloriosissimo Padre San Ramon. Bien, bien puede dezir lo mismo que Pablo: yo viuo, y no viuo yo, porque Christo viue en mi: y de tal suerte es absoluto dueño de mi vida, desde que me empenè por vn voto en rescatar los Captiuos, en quien está a riesgo la fee, a peligro las almas, y a pique de perder sus hijos la Iglefia, amada Esposa de Christo, que en qualquiera ocasion, que para la salud espiritual de vn Captiuo, se quiera valer de mi vida, no se la puedo negar, porque como dueño suyo puede executarme por ella, como por prenda, y alhaja propria. Esto, fieles, es viuir? Si, viuir es, pero viuir sin viuir: quando Christo, y el Captiuo son tan dueños de la vida de Ramon. Bien, que esta excelencia, a todos los Religiosos de esta Sagrada Familia, es vniuersal, y comun; pues todos tenemos vendida, y enagenada la vida, en fee de vn voto que nos arriega a morir, si fuere necesario, por rescatar. Señor, que si vn Captiuo necessitare para

logro de su fee, y consecució de su libertad, de nuestra vida, pueda executarnos por ella, no es calo raro! Esto, Fieles, bueluo a preguntar, es viuir? Si, viuir es: pero es viuir el Capriuo en el Religioso, al modo que Christo en Pablo: no el Religioso, q̄ hizo dueño de su propia vida al Capriuo. Boluamos a nuestro S̄to. Que mas pudo hazer Ramon para viuir sin viuir, por rescatar en el Sepulcro de la vida actiua, que padecer crueles azotes. Si frir horribles mazmoras, pasar por indecibles afrentas? Que mas viuir sin viuir, que padecer el prolongado martirio de vn candado, por espacio de ocho meses en la boca, renouandose las llagas cada dia, al darle para comer vnos duros regojos de pan, que era su mayor regalo? A la verdad, en el exercicio de la vida actiua, que fue en el bien propriamente sepulcro, bien puede dezirse que vivió, no viuiendo con obras resplandecientes de piedad, para el proximo, y cingulo de muerte para si. Vida muerta, o muerte viua, que harro misteriosamente citá cifrada en el Euangelio con nombre de cendador, y de luzes, puesto, que en vno, y en otro se significan las obras, y la morta-

ja: *Sine lumbi vestri precin: ti, &c.*

El que no nace, ni vine, no parece que ay razon para que muera. Y pues mi gloriosissimo Padre S. Ramon, ni nació, ni viuió, quando viuió de manera, que no viuió para si: no parece, que puede auer ley que le obligue a que pague a la naturaleza el tributo de la muerte. Pruebo, pues, que parece,

s. VIII.

Que Ramon, en fee de que no llegó, segun la naturaleza, a nacer, no debió ser comprehendido en la pena del morir.

VN Angel en la forma de vn alentado, vizarro, y hermoso joun estaua sentado, segun S. Marcos refiere, sobre la losa del sepulcro, la alegre mañana de la gloriosa Resurreccion del piadoso Redemptor de los hombres: *Viderunt iuuenem sedentem*: Y si preguntamos al P. S. Pedro Chryologo, porque quando estaua en el autorizado exercicio de Predicador, y Maestro, como nos lo aduierte el mismo: *Sedebat, vt fidei Doctor vt resurrectionis Magister*: se mostraua en apariencias de moço: que parece desdizen mucho de la grauedad que pi-

*S. Marc.
16.*

*S. Petr.
Chryf. ser.*

pide, la ocupacion en que se citava, respondera, que para representar las lozanias, nunca ajadas, de vna vida immortal, como la de la resurreccion, era mas ajustada congruencia, vn Angel en las floridas apariencias de moço, que en las muftias semejanzas de anciano: *Vident iuuenem, quia nescit resurrectio senectutem.* Bien dicho? Pero porque la vida de la resurreccion es immortal: y porque mejor el Angel la representa, en las apariencias de moço, que las semejanzas de anciano? Que blẽ responde su ingenio! Porque el que refucita, no nace, y el que no nace, no muere: *Homo ubi nescit nasci, mori nescit, & ubi nasci, mori que nescit, iuvenitatem que admittit detrimẽtũ, nec indiget incrementis.* No està con grande elegãcia dicho? Quiẽ mejor puede hazer el papel, de vn viua q̃ no muere, ni se embegece, ni le marchita, que quien no llega a saber, que cosa sea el morir, porque no supo, que cosa fuesse el nacer. Gran pãsar, y admirables palabras para este dia: ponderelas el curiolo, en tanto que yo hago memoria, de otras harto excelentes, de Tertuliano.

Arguan vnos Hereges immortalidad en los cuer-

pos fundados, en que viendose tantas vezes los Angeles en cuerpo visible, no por ello mueren los Angeles, antes gozan inacabable vida, sin la pensión fatal de la muerte: y dize Tertuliano: que de su no morir, es causa su no nacer; y que sino pasan por los lances del nacer, es porque nunca padecen los defectos del morir: *Non venerant mori, ideo nec nasci.* Y con el mismo fundamento hablando de Christo, dixo: que fue preciso passar por los lãces del nacer, auitẽdo venido a la tierra, con la pensión del morir: *Mori Missus necessario habuit nasci, ut mori possit.*

Ya es tiempo de q̃ pongamos la atencion en nuestro Santo. De fuerte, q̃ el no morir, se arguye del no nacer? Pues Sãto mio, preciaos mucho de no nacido, si de ahí podeis blafonar, como de immortal, y eterno, q̃ no parece q̃ es ley ajustada a la razõ, q̃ el que no supo q̃ cosa era nacer, sepa q̃ cosa es morir: *Homo ubi nescit nasci, mori nescit.* En andar de Angel tenemos ya a nuestro gloriosisimo Non Ramon: pueito, que estos soberanos espíritus no mueren, porque no nacen, ni nacen, porque no mueren: *Non venerant mori, ideo nec nasci.* Pero mas glo-

Tertul.
de Carne
Christi.

S. Pet.
Chrisol.
ser. 82.

Marc.

Perr.
ys. ser.

glorias le està preuiniendo el discurso, quando parece, que se le deuen las glorias de Christo resucitado: y es el caso, si bien se nota,

§. IX.

Que al molo que las glorias de Christo resucitado, exceden a las glorias de Christo nacido, así parece, que las glorias de Ramon no nacido, excediendo a las glorias de Christo nacido, quieren como competir las glorias de Christo resucitado.

S Abida es la meditaciõ del Gran Padre san Ambrosio; pero muy del caso aqui. Cotexa la resurreccion de Christo gloriosa, con su nacimiento admirable, llamãdo tambien a la resurrecciõ, nacimiento, y dize: mas illustre es el nacimiento, que tuuo al resucitar del sepulcro, que el que gozõ al nacer de Maria: *Gloriosior plane ista est, quam illa Natinitas.* Y da vna razon euidente: y es, que de Maria naciõ mortal; pero inmortal del sepulcro: *Illa enim corpus mortale genuit.* Y la diferencia que ay de lo mortal a lo eterno: esõ ay de mayor gloria en Christo resucitado, que en Christo nacido. De Maria naciõ, para

morir vna vez: del sepulcro naciõ, para viuir siempre. Luego mas glorioso nacimiento es el que gozõ Christo al resucitar del sepulcro, que el que tuuo al nacer de Maria.

Ramon Diuino, admirables glorias son las de vuestro nacimiento: preciaos mucho, bueluo a dezir, de no nacido: que si del no nacer, se liguẽ el no morir, como se sigue el no morir del resucitar: por no nacido parece, que gozais priuilegios de inmortal, y como eterno: Y si estas son las glorias de Christo resucitado, en que se excede a si mismo, como nacido: *Gloriosior est, ista Natinitas, quam illa.* Excediendo vos, al parecer, en las glorias a Christo nacido, tambien parece, que llegais a competir los tultres de Christo resucitado. La segunda Vigilia del Euangelio, viene aqui como nacida: *Et si uenerit in secunda Vigilia,* dize: y pues, que Vigilia es esta? La resurreccion de Christo, dize san Pedro Chrisologo: *Secunda Vigilia est, quam nostra reddit, & resuscitatur in carne.* Bien està; pero porque quando se cala la primera, se haze relacion de la segunda? Quizã dene de ser, porque como Ramon no

S. Amb.

nacido, tiene gloriosas vislumbres de Christo resucitado, excediendo, al parecer, a Christo nacido, callandose la primera Vigilia del nacimiento, se haze especial memoria de la segunda, que es la resurreccion.

Veis aqui, Fieles, a mi Santissimo Padre, en fee de ser no nacido, como con privilegios de eterno. Mas ay dolor! Que sin que le valiesen las clemencias de no nacido, llego a llorarle el mundo piadoso lastimosamente muerto. Ramon muerto! O gran prodigio! Si Fieles, murio Ramon; pero tan admirablemente murio, que parece, que murio sin morir, como viuo sin viuir, y nacio tambien sin nacer. Partia para Roma a exercir las funciones de su Cardenalicia Dignidad, y al llegar a los Palacios de los Condes de Cardona, entonces, que le reconocian por muy de su Casa, y Sangre, le sobrevino vna penosa enfermedad: Agrauose el accidente, desee con viuas ansias la refeccion saludable del Sacrosanta Eucaristia, Viatico admirable para la jornada del cielo. Tardauasse para su congoja el ministro, para su desee el logro, para su amor, el aliuo.

para su enfermedad la medicina: mil siglos se le hazia, cada instante. Mas, o assombroso prodigio! Que el mismo Christo Sacerdote, y Hostia a vn tiempo, acompañado de espiritus celestiales, que formaua vna procesion milagrosa, todos en formas visibiles se entraron por los Palacios: llegan al lecho en que el Santo adolescia, y por su misma Sacrosanta mano el dulcissimo Jesus, le comulgò. No es bien admirable el caso? Y puede aplicarse aqui la tercera Vigilia del Euangelio: *Et si in tertia Vigilia venerit. Que es en el sentir de Chritologo, quando en el vltimo dia ha de venir a lograr las esperanças de todos: Quia expectatio tota, nouissimo ventis finitus aduentu.* Pues por cumplirle sus deseos a mi Santo, y haziendo por su amor en este lance, lo que ha de hazer por todos en la vltima venida, quiso duplicar el viage. Comulgo, pues, Ramon, recibiendo a Christo, de Christo: mas apenas le recibe, quando muere: apenas llega a su alma el vital, y saluable bocado, quando le falta la vida: pues como, lo que para todo es vida, para San Ramon fue muerte! Lo que para todos

es atrilaca, fac para Ramon veneno. O prodigio! quiza fac, por

§. X.

Que quiso Dios dar a entender a los hombres, que moria Ramon sin morir, como auia viuido sin viuir, y nacido sin nacer.

S Vbe al monte, y alli muere, le dixo Dios a Moyses: *ascende in montem, & morere*. Y noto el Padre san Ambrosio, q̄ la palabra de Dios, fue quien le quitó la vida: *Pe: Verbum Dei mortuus*. Ay cosa mas singular! La palabra de Dios mala! La palabra de Dios, no es la que a todos da vida! Dizalo el Apostol san Pedro, referido de san Iuan: *Domine, verba vite habes*: Dizalo S. Pedro Christologo, en nombre del Centurioa: *Verbum tuum Domine vita est*. Pues la palabra de Dios, que para todos es vida, para su amigo Moyses ha de ser muerte? Si, muerte ha de ser; pero muerte con calidades de vida. Y la razon? Que Moyses parece que nacio sin nacer, pues nacio tan oculto, y escondido, que apenas se supo su nacimiento: y si como dixo el Filosofo, lo que no es, no se sabe: tambien parece, que lo

que no se sabe no es: y q̄ mas viuir, sin viuir, que viuir muriendo en los dos sepulcros, de la vida contemplatiua, y actiua, en que estauo continuamente sepultado: y a Redepro en Egipto: ya caudillo en el desierto: ya contemplatiuo en el monte; pues buca a traza: sea la palabra de Dios, que es vida, quien le de muerte, y tendra con esto la muerte milagrosas calidades de vida. Y sucedio asi, dize Ambrosio: *Non deiciens, sed per Verbum Dei mortuus*. Murió; pero no con los desmayos de quien muere, sino con los alientos de quien viue: en fee de que era la misma vida, la que le daua la muerte, porque quien auia viuido sin viuir, y parece, que nacido sin nacer, era muy puesto en razon que muriese, sin morir.

Quien dio la muerte a mi Santo, Fieles! En verdad que segun el lance en que muere, que quien le dio la muerte, parece que fue la vida. Aquel manjar admirable, en que Christo le dio a Christo, no es la misma palabra de Dios, viuida al vida de lo criado? Recibirle, y morir, no fue a un tiempo? Luego la misma palabra de Dios, q̄ para todos es vida: *Verbum tuum, Domine, vita est,*

Beuter.
32.

S. Amb.

S. Ioan. 6.

S. Pet.
Chr. fol.
ser. 15.

est. Parece, que es quien le dà a la muerte. Verdad es que lo parece; pero esto fue para que, como la de Moyses, su muerte, tuuiese calidades de vida, porque era muy fundado en razon, que muriese sin morir: *Non deficiens*, el que auia viuido sin viuir, y nacido sin nacer. O que acordado misterio! Santo mio, el pintaros con esta custodia, y figura de Christo Sacramentado en la mano, porque si pintan a los Martires, con los instrumentos de sus martirios, a cuyas manos perdieron animosamente las vidas: y por esto a san Pedro con la Cruz, a san Pablo con la espada, a san Eteuan con las piedras, a san Laurencio con las parrillas; y a los demas con este linage de insignias: a vos, o Ramon admirable! Fue bien, os pintassen con la efigie del Sacramentado Dios, pues fue el quien os vino a dar la muerte; pero con tales circunstancias de vida, que fue se vnã muerte viua, la que os dio, para que muriese des sin morir, en fee de que auia des viuido sin viuir, y nacido sin nacer.

Aora entiendo vo, que fue misterioso el pleito, y controuersia excitada, entre el Conde de Cardona, en cuyo Palacio murio Ra-

mon, y la villa de Portel, patria dichosa de mi Santo, sobre el auer de darle sepultura, cada vno le queria para si, cada vno queria darle su sepulcro, y la Religion, cuyo era, por mayor derecho, casi no sale demanda, sino trata de medios para la concordia de los litigantes, disponiendo (sin duda) diuinaamente inspirada, que se hiziese con el cuerpo la diligencia misma, que con los Corporales Santos de Daroca.

Señor, Ramon, no era prenda de mi Sagrada Religion? No era hijo suyo? Y hijo tal, que por Sabio, y Santo podia en muerte, como en vida, darle a millares las glorias? Pues porque quando los estranos le pretenden por joya inestimable: la Religion, caida, y no le pide? No era su Religion su legitimo sepulcro? Pues porque la Religion no te le da: o porque el mismo Santo, no dexo por disposicion de su vltima voluntad, que le lleuassen a enterrar a su Conuuento? Descuido parece en Ramon, y en la Religion poco afecto, poca atencion en el Hijo, y poco amor en la Madre; pero no fue Fieles, sino admirable misterio, y como para aduertir,

§. XI.

Que no auia menester propio sepulcro, el que no tenia propia la muerte.

MVere Christo bien nuestro, y uno de aquellos Venerables Varones, q̄ piadosos se mostraron en su obsequio, llamado Ioseph, trato de darle sepultura, y así lo hizo: *Et posuit illud in monumento nouo.* Pusele dice san Mateo en su sepulcro: cuyo yo? de Christo, u de Ioseph? Buena pregunta, de Ioseph era el sepulcro, q̄ Christo no le tenia: como no, Christo sin sepulcro? Pues Christo no nacio para morir? pues como no preciuo sepulcro para enterrarse? Yo me acuerdo de auer leído en el Doctor Angelico, que ha de ser este el primer cuidado, y la heredad primera del hombre: pues siendo Christo hombre, y preciándose tanto de serlo? Y siendo cabeza de todos, y como tal dechado, y exemplar para todos, como quando muere se halla sin sepultura necesitado de que se la den de limosna? Oyó a S. Ambrosio: *Nō habebat igitur*

S. Amb. tumulum suum: etenim hijs tri-
in Luc. l. mulus paratur, qui suble. e sunt
10. c. 33. montis, victor mortis tumulum
si um, nō habet; que enim com-

munio tumulo, & Deo? Pude
pensarlo yo mas a mi intento?
Cuiden de su sepulcro
(dize) los que estan sujetos
a las leyes del morir, los que
mueren de achaque de muerte,
los que nacieron con esta
enfermedad; pero q̄, Christo
triumfa de la muerte? Victor
mortis? Christo que muere de
achaque de vida, en quien si
el no quisiera jamas hiziera
fuerte la muerte, ¿hade tener
sepulcro preuenido? Ha de
tener propia sepultura? No,
dele la suya, quien la tiene
suya, porq̄ tiene suya la muerte:
Hijs tumulus paratur, qui
sublege sunt mortis. Que con
estos tiene su proposición la
sepultura; pero co Dios, que
conueniencia puede tener el
tumulo? Que communio tumu-
lo, & Deo?

Muere Ramon, y no toma en la boca su sepultura, ni la Religión con que tan de derecho era suyo aquel inestimable joyel de oro finissimo le pide para darle monumento, sino q̄ los estrafios contruierde, y litiga el darsele: mas claro esta, que auia de ser así; si Ramon muere, no de enfermedad de muerte, sino de achaque de vida: quando la misma vida le dá la muerte. Claro está, si yaq̄ no sea Dios; estan semejáte a Dios: *Que enim cōmuni tumulo, & Deo; q̄*
quãdo es siendo no nacido, no

solo semejante a Christo nacido, sino al mismo resucitado, con vislumbres, y rayos de inmortal.

O Santo mio! O Eminentissimo Padre! Cuyo nacimiento quiso honrar Christo, dando al parecer a entender, que como vos no nacia: naciendo de vna muger cadauer por Virgen, al modo que vos de vna muger cadauer por muerta. Felicissimo presagio pudo ser vuestro nacimiento para el mundo, pues en el advertio la providencia, que veniades con empeños de Redentor, quando es pronostico cierto de libertad vna vida, que se halla en su principio en las manos de la muerte. Glorioso Padre, no solo nacistes sin nacer, que tambien sin viuir viuisteis. porq̄ dedi-

cado a la oracion, tuuisteis vuestra muerte en vuestra vida: y porque en virtud del empeño de rescatar, toda vuestra vida fue muerte. No nacer, Santo mio, y no viuir, por consecuencia trae el no morir: de donde a fuer de no nacido, fueros parece q̄ gozasteis de inmortal, con vislumbres de Christo resucitado, haciendo la Diuina providencia para vuestra gloria, tal prodigio en vuestra muerte, que llegaste como a entender el mundo, que moriades sin morir, al modo que auiaades viuido sin viuir, y nacido sin nacer: y que como ageno de la muerte, fuese ageno vuestro sepulcro. En todo sois prodigio de la gracia. Suplicoos nos fauorezcai en la gloria: *ad*

quam, &c.



DISCURSO
 PANEGIRICO

DE LA GLORIOSISSIMA VIRGEN,
 y Martir. S. Catalina.

Predicòse en el Real Conuento de Nuestra
 Señora de la Merced de Madrid,
 año de 1655.

SALVACION.



Vantos Euangelios Sagrados tiene dispuestos la direccion Diuina, para las festinas celebridades de los Santos, que ilustran gloriosamente la Iglesia, les son tan ajustados a todos, que ninguno ay que no parezca cortado al talle de sus virtudes; pero el Euangelio de oy es tã misteriosamente medido a las prerogatiuas, y excelencias de nuestra inclita Virgen, y martir la ta Catalina: que lo mas acendrado de sus glorias, parece que cifró el Espiritu Santo en sus clausulas. La celebridad de vnas bodas alegres, en que Christo se introduze Esposo, y amante, acompañado con su Esposa, de no pequeño numero de Virgenes, es toda la letra del Euangelio: *Simile est Regnum caelorum decem Virginibus, que accipientes lampades suas. exierunt obuiam Sponso, et Sponse.* Y quando veo, que con nuestra esclarecida Virgen Catalina, celebrò Christo, publicos desposorios, siendo la casamentera la Immaculada Reyna Maria: de donde tomò ocasion Leonardo de Vtino, que era la Esposa de Christo mas querida nuestra Santa: *Sola fuit Sponsa Christi familiarior.* Iuzgo que en las clausulas del Euangelio estan cifradas las fiestas de sus desposorios: disponiendolo assi su amante, para que quedando Euangelicamente historiadas sus bodas, cediessen gloriosos lustres a las

Vtino.
 ser de S.
 Catalina.

Pe
 ser
 fe

las admirables prerogatiuas de tan heroica Virgen. Desta materia ha de ser el empeno de mi discurso: para su mejor acierto necesitò de la gracia: seanos intercesoral que siempre nos socorre, y supliquemoslo diziendo, *Aue Maria.*

*Simile est Regnum cœlorum decem Virgini-
bus, quę accipientes lampades suas exie-
runt obviam sponso, & sponse. S. Matthæi
cap. 25.*

2. Cor. 11.

Con todas las Sagradas Virgines de la Iglesia, celebra Christo espirituales bodas, segun la fee que nos enseñò san Pablo: *Despondi vos uni viro. Virginem castam exhibere Christo.* Porque en todas delcubre por semejança quantas gloriosas prerogatiuas le ilustran por naturaleza. Pero la Virgen, que oy sale al lado de Christo, con aplausos mas especiales de Esposa, en nuestro Sagrado Euàngelio: *Exierunt obviam, Sponso, & Sponse.* Es, dize el Docto Pelbarto, la heroica, y inclita Catalina, a quien con mas singular afecto dio la mano, escogiendola por mas gustoso empeno de su amor; de que hizo bien clara muestra, con aquel anillo precioso, que en presencia de su Santissima Madre, que fue la casamètera puso en su dedo. *Licet quippe omn. s Virgines sint Sponse Christi: sed*

Pelbart.
ser. 2. hui.
fest.

miraculosus, & specialius Beata Catharina preceteris est Desponsata. Dixo el Autor, y deuio de ser, quiza, porque en ella vio su semejança con mas primores, y sus perfecciones con mas realce. Que como dixo muy bien san Antonio de Padua, apetece mucho la semejança en el alma, que ha de llegar a la felicidad de su Esposa: *Similis simile querit.* Y deue de ser sin duda, porque como los desposorios se encaminan, no solamente a la vnion, sino a la misma vnidad de suerte que del alma, y de Christo venga a resultar vno solo, como Christo lo dezia del matrimonio carnal: *Vnus duo, duo vnus.* Pretende en la que ha de ser su Esposa, su semejança, y con razon la pretende, quando sabe, q̄ para conseguir la vnidad, tiene mucha virtud la semejança. Y de aqui prueuo,

S. Ant. de
Pad. ser.
3. de Virg

S. Petr.
Chryf.
ser.

¶

§. I.

Que fue muy vna con Christo
Catalina, por ser muy
vna en los dos la se-
mejança.

Vease mi
Escuela
de Dios,
I. tom.
doct. 19.

Genes. I.

TRata el Supremo Autor de lo criado de la produccion del hombre heredero que ha de ser de sus riquezas, si quisiere; y si quisiere morador de sus Palacios, y haciendo junta el Padre de las demas Diuinas Personas, dize: serà bien que salga en tu formacion con su semejança, y Imagen: *Faciamus hominem ad Imaginem, & similitudinem nostram.* Grãdes son siempre, profundas, y misteriosas las atenciones de Dios: y en este lance se manifestaron tambien admirablemente sabias, pues no diciendo, se hiziesse el hombre su semejança, sino que a su semejança se hiziesse: dio a entender, que a esã excelẽte criatura no le comunicaua lo sustancial de su ser; sino solo de su ser vna participacion, porque como noto Guillelmo Parisiense aduertido: como el ser Imagen de Dios, es representar a Dios perfectamente, y esso no lo puede hazer ningunã pura criatura, en fee de la Diuina infinitad: primor,

que como dixo S. Pablo, vnicamente le cõpete al Verbo Dinino, a quẽ llamò herino lo esplendor de su gloria, y figura natural de su sustancia: *Quicum sit splendor gloriæ, & figura substantiæ eius.* Por esso no dixo el Eterno Padre se hiziesse el hombre su imagen, sino a su imagen por dezir esto participacion, y aquello con sustancialidad: esto ser de vn Hijo Eterno, y aquello ser de vna pura criatura: *Et nota, dixo Guillelmo: Quod non est idem esse Imaginem Dei, & ad Imaginem. Esse enim Imaginem Dei, est ipsum Deum perfecte representare: quod nulli puræ creaturæ competere potest propter infinitatem Dei, sed soli Filio in Diuinis. Esse verò ad Imaginem Dei, est participare aliquid de Dei perfectione.* Bien asì, como la Imagen del Rey, que esta diferentemente en el Hijo natural, ò en el retrato fingido? Que es, pues, el hombre, fabricado a la Imagen de Dios, nos dize el Texto: y asimismo producido a tu semejança: *Ad Imaginem, & similitudinem,* significandose en la Imagen las prendas de la naturaleza; y en la semejança las perfecciones de la gracia: *Ad Imaginem quoad naturalia, ad similitudinem, verò quoad gratuita,* dixo el mismo Parisiense, pero todos lo

Hebræ. 1

Guillel.
Par. hic.

dixeron. Voy al calo, que no le he tocado a sin: Su Divina semejança da Dios al nombre? Porque? No le baltava su Imagen? Qualquiera cosa de Dios puesta en el hombre, es para el hõbre de mucha excelencia, para Dios de mucho lustre, para su sabiduria de mucho credito, para su omnipotencia de mucha gloria, para su bõdad de mucha reputacion: pues todo denota a vn tiempo, que se empenaron sus atributos en bulcar modo, como saliendo fuera de si, fuera de si comunicassen su ser: y baltava para delẽpeño comunicar sin la semejança la imagẽ: pues asi se comunicaria, como Autor de la naturaleza; ya q̃ no como Autor de la gracia; pero ay amorisimo dueño! Sin las perfecciones de la gracia, que vinieran a importarnos las propiedades de la naturaleza! En virtud de las tres potencias del alma, en que los bienes de la naturaleza consisten, algo mas fueramos que los brutos; pero sin gracia el alma, que pudieran importarle las potencias? Ello es cierto, que estubo en vuestra semejança nuestra dicha: mas porque por medio de la semejança auamos de llegar, no solo a ser de su Divino ser participantes, sino tambien

a su mismo ser vnidos y con vnion tan intimamente estrecha: que el hõbre, y Dios llegassen a ser vno solo. Y fue asi? Y como que fue dize el mismo Parisiense, valiendose del dicho de san Agustin, porque al ver Dios su semejança en el hombre, de se haze este hombre el mismo Dios, tomando su semejança: De manera, que Dios se hiziesse semejante al hõbre. Quando el hombre se auia hecho semejante a Dios. Y quando se executò este misterio de que entre Dios, y el hombre se llegassen a cãbiar las semejanzas? Quando? Quando se obrò el misterio de la Encarnacion admirable, porque entonces haziendote Dios hombre, quedò semejante al hombre, y el hombre nunca con mas viveza semejante a Dios. Y q̃ resulto de ahi? vna vnion, que llegò a ser vnidad: pues de dos naturalezas infinitamente distantes se hizo vn hombre infinitamente perfecto. Escuchemos al Autor citado, que da mucha luz al pensamiento: *Sicut olim homo factus est ad Imaginem, & similitudinem Dei: ita ediuerso post modũ Deus factus est ad Imaginem, & similitudinem hominis.* Hoc autem fait, quando Verbum caro factum est. No fue otra cosa la Encarnacion

del Verbo Diuino, que en vn desposorio con la naturaleza humana: así explicó con mayor propiedad el cõcepto: y como el desposorio se dirige a la vnidad, para cõseguir la vnidad, preuinose de ante mano en la humana naturaleza, la Diuina semejança, porque al ver Dios en ella los lustres de su Diuina semejança: era infable venir a vnirse con ella, para que vnidas las dos naturalezas viniessse a resultar vn hombre solo, haziendo la humanidad el personage de Esposa, y el papel de Esposo el Diuino infable supuestõ.

A que se encaminan los espirituales desposorios, que celebra Dios con las Sagradas Virgines, a quien amante busca, fino enamora, y enamorado galantea? A lo que todo matrimonio Santo camina: a vnirlas, y como identificarlas con el: a que viuan tau en Dios, y con Dios, y de tal suerte Dios viua en ellas, que ni Dios se aparte dellas, ni ellas se aparten de Dios: antes bien sean con vn mismo supuesto indiuisible; Así? que tan estrecha de ser la vnion? Pues muy bien haze la Diuina Prouidẽcia en procurar en ellas la Diuina semejança: quando tiene la semejança tanta virtud, que ella basta, para que se obre la vnion,

O con que sollicitud cuidadosa, procurõ la Diuina prouidencia, que nuestra esclarecida Virgen Catalina, fuesse semejante a Christo, ne fee de que auia de ser su Amante, y Esposo! Quantas perfecciones resplandecian en el, quiso que guardando el modo de la humana capacidad, luziessen, y cãpeassen en ella, haziendoie para esse fin su original, y dechado. Oid vn raro suceso, que no todas historias refieren. Carecian de sucesion los esclarecidos Reyes de Alexandria Costo, y su Esposa: deseauanla con ansias, pretendianla con sacrificios, que ofrecian continuamente a sus Dioses: Eran falsos, y correspondian como tales: que quando no ay verdad en el ser, ni la dadiua empeña, ni el obsequio obliga. Mas parece que impossibilitauan a su deseo el logro, al passo que frequentauan mas el sacrificio: que no acertar en los medios, es caminar azia atras en la cõsecucion de los fines. Alforabio, vn eminente Filosofo de aquel siglo, consultado en la materia, hallo, que no procedia en los Reyes de causa natural este efecto, sino que algun oculto misterio ponía embaraço al logro de tan prolixa esperança. Fabricad, ò

Pelbart.

poderosos Reyes, les dize. vna imagen de oro, que ten ga por inscripcion el mayor Dios de los Dioses: *Magnus Deo Deorum*. Resfiterelo assi Pelbarto, y perficionada la esfigie, ofrecedle sacrificios con humilde reconocimien to; y yo os asseguro la ama da y apetecida lucesfio. Pa recioles bien a los Reyes el consejo, ò porque son ami gos de nouedades los Re yes: ò porque a quien desea, ningun medio le ofrece, que no admita. Tratose de la fundicion, juntose el oro, preuinieronse los moldes, pusose fuego a la ornaça; y que sucedio en el caso? Que fuera de toda imaginacion de el artifice, al abrirle los moldes, para facar la esfigie fabricada: O prodigio mi serioso! Se descubrio vna Imagen Sacrosanta de Chris to nuestro bien Crucifica do: *Excusa enim lima in qua*

Pelbart.

Imago fuit fusa: ecce præter Artificis intentionem inuenta fusa est Imago Crucifixi Saluatoris. O resoluciones hu manas, que poco valeis contra decretos Diuinos! Llegò el caso, a que auiendo sacrificado humil des a esta Imagen mila grosa los Reyes, conci uio luego la Reyna, y pa zio felizmente a nuestra

Santa. No es admirable el sucesio! De manera, Dios mio, que quando ha de engendrarse Catalina en ser verdadero, ha de formarte Christo en esfigie represen tatiua? Pues bien, Omnipotente Señor, que preten deis? Yo lo pensaua; pre tende, que Catalina; tenga viuas semejanzas con Chris to, de quien ha de ser Esposa, y parece con esse fin,

§. II.

Que quando ha de delinear la naturaleza las perfecciones de Catalina, quiere la Diuina Prouidencia, que sea Christo el original.

NO es bien que el hom bre estè solo, dixo Dios, auiendo formado a Adan: *Non est bonum hominem esse solum.* Pues para que lo hizo solo, si el estar solo no auia de ser conueniente? Todo quanto Dios hizo, salio bueno, segun los so bre escritos nos lo dizen: *Et vidit Deus quod esset bonum.* Solo el auer hecho a Adan solo, nos dize que no fue bueno: *Non est bonum.* Y pues estaua

en tu mano el remedio de esta falta, facil le huuiera sido el criarle acompañado. Todas las Tres Diuinas Personas entraron en consulta para hazerte: *Faciamus hominem*. Y segun la queta parece que salio defectuosa la consulta, sino se preuino el lance, de que no era congruencia la soledad: haziendose despues el reparo, para acudir al remedio. No auia de darsele a Eua para contorte? Pues porque no se le dio desde luego, formandose juntos los dos, sin admitir tras luzes de falta, en las viuas atenciones de la prouidencia? San Basilio el de Seleucia hizo reparo: *Cur igitur post Adamum mulier, & non cum ipso Adamo eformatur?* No deuio de ser un misterio, mas quando sin misterio obra Dios? Que se formasse la muger despues del hombre. Este es el que yo descubro ahora. Eua auia de ser en todo semejante a Adan: asi nos lo dize el Texto: *Adiutorium simile sibi*. En tanto grado, que en lo interior del alma, y en lo exterior del cuerpo auia de luzir su semejança. Nada auia de auer en el, que no se copiasse en ella: la especie, la estatura, el color, la forma, la habla, todo en fin auia de ser semejante, dize

S. Basil.
de Seleu.
orat. 2.

el Docto Cornelio: *In natura, in statura, in loquela, &c. in hisce enim omnibus mulier similis est viro.* Porque como dixo el deuoto Simon de Casia, era muy aduertida congruencia, que al mirarte el vno al otro, cada qual, como en espejo, hallasse su semejança: de suerte que al mirarte Adan en su Esposa, le parecielle, que a si mismo se miraua: y le parecielle a Eua, que a si misma se miraua, quando se mirasse en su Espoto: *Adiutorium simile sibi, ut se videret in illa, & illam in se ipso.* Demanera, que Adan ha de ser el dechado de su Esposa? Pues bien trazado, para que salga en todo la copia semejante al original: formese Adan primero, que estando asi a los ojos del Autor de la naturaleza, no para necesidad suya, sino para enseñanza nuestra: salta al formarle Eua, q̄ ha de ser su consorte, y Esposa, cabal en todos los primores de su semejança.

No es esto lo que passa en Catalina? Ha de nacer al mundo para amada Esposa de Christo, cõ mas especial cuidado preuenida, y parece q̄ cõ mas demõstraciones galateada. Para estos fines, la semejança es forçosa: pues que

Cornel. &
Lap. hic.

Sim. de
Cas. lib.
15. de
Iust. Chri
sti cap. 3.

que remedio? Que al auer de engendrase Catalina en su verdadero ser, se forme primero Christo en su bien imaginada representacion, para que siendo a la naturaleza original, copie con mas viuos primores la semejança: de suerte, que se pueda dezir, que Christo se miraua a si mismo como en espejo, al mirar a Catalina, y Catalina se miraua a si misma, como en cristal, al poner los ojos en Christo: *Vt se videret in illa, & illam in se ipso.* Para que a las luzes de tan viua y hermosa semejança, se obre la afectiua, y estrecha vnion, que pretende Christo, al celebrar sus desposorios con el alma.

Con estas anticipadas preuenciones, claro està, que saldria nuestra Santa a las luzes de la vida, grande imitadora de Christo, y muy parecida a el, en sus prerogatiuas, y excelencias? Si, muy viuo retrato fue de Christo su Elposo, resplandeciendo en ella, como en verdaderissima copia, las perfecciones de tan noble original. Ninguno entre todos los hombres, fue tan hermoso, y bello como Christo: assilo canto Dauid: *Speciosus forma præ filiis homi-*

num. Y lo mismo dixo en vno de sus sermones Pelbar to, por excelencia de nuestra santa, aplicandole lo que la Sagrada historia cantò de la celebradissima Iudic: *Non est talis mulier super terram, in aspectu; & pulchritudine.* No ay en toda la redondez de la tierra otra tal muger, en hermosura, y beldad, ya sea interior, por las virtudes del alma, ya exterior, por las calidades del cuerpo, porque nada tuuo en este, que no fuese primoroso, y singular, nada en aquella, que no resplandeciese en celestiales luzes de perfecciones; con que no solo en el alma; sino tambien en el cuerpo, fue de raro primor su hermosura. Valgame Dios! Tan admirablemente hermosa fue Catalina, que pudo su belleza assemearse, a la belleza de Christo? Si, porque fue en nuestra Santa, en heroico grado la humildad; y es cierto,

*Pel. ser. 3
de S. Cat.*

*Iudic.
Th. c. 11.*



§. III.

Que se añan en los mas abatidos rendimientos de la humildad, los mas viuos primores de la hermosura.

Misteriosísimos siempre los Canticos de Salomon, y no de los menos celebrados el verto siguiente: *Cant. 5. Que est ista, que pro greditur quasi aurora consurgens, pulcra, vt Luna electa, vt Sol.* Entiendese de la Reyna de los Angeles Maria: cuyas hermosas luzes compara con el Sol, Luna, y Aurora, aunque para cóparacion de Maria todaviene a ser poca luz. Hermosa como la Luna, la llama, y escogida, como el Sol. Yo dixeralo al reues: hermosa como el Sol, y escogida como la Luna: porque siendo incomparablemente mayor la hermosura del Sol, que de la Luna, se ponderaua con mas realce la admirable belleza de Maria. No puede ser mucha hermosura, la hermosura, q̄ no es igual: hermosura de mēguantes, no tiene muchos primores. Nūca puede ser mucha belleza la q̄ está sujeta a mudicas: y la Luna, ya se ve si padece mēguantes, pues por sus mēguantes llega sus lu-

zes, hasta no ser: en fin la Luna tiene hermosura prestada, como de afeite, pues la hermosa el Sol, cō el baño de su Luz. Mas quantas ay, q̄ cō el accidente postizo, quien campear de hermosas? La vanidad puede mucho, ciega mucho el amor propio. Es, pues, mas hermoso el Sol, porque su belleza es igual, firme, segura, propia, y constante: y si lo fue siempre la belleza de Maria, que razon ay, para que no se cōpare a la del Sol su hermosura? el erudito Bernardino de Busti, dio a mi intento la razon, en estas palabras: *Luna appellatur Beata Virgo propter suam humilitatem: quia Luna est omnibus Planetis inferior, & ipsa Beatissima virgo omnibus Sanctis humilior.* Es el caso, dize este Autor, que si Maria se llama hermosa, como la Luna es, porque como la Luna es el mas inferior, y humilde de los Planetas; asifila inmaculada Señora, es de todos los Sātos la mas humilde. Bien, mas otropicaate aqui. Hermosa es Maria, como la Luna: *Pulcra, vt Luna?* Pues Maria, y otra qualquiera alma Santa, no se nos dize en el Apocalipsis, que trae debaxo de los pies a la Luna: *Et Luna sub pedibus eius?* Pues como ha de parecerse a

Busti.
part. 9.
ser 2. f.
simil. 5.

esta en lo hermoso? Por esto
 mis no: Que es tan propria-
 mente de la humildad, la
 hermosura, que parece la arto
 encarecimiento de la hermo-
 sura de Maria, ser como la
 hermosura de la Luna, si la
 Luna es tan humilde, que se
 pone entre los pies.

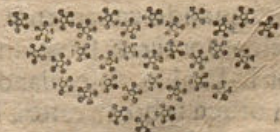
Por faltarles esta prenda
 de la humildad, a las cinco
 Virgenes necias, fueron con
 desabrimiento despreciadas
 del esposo, al dezirlas: *Nes-
 cio vos.* Pues si se repara el ca-
 so, a fuerça de presumidas
 anduvieron a buscar el azei-
 te, o el aceite de los agenos
 aplausos vana gloriosas: *Dare
 nobis de oleo vestro:* Con que
 se hicieron a los diuinos ojos
 horribles, quedando del espo-
 so desconocidas, y aun no
 miradas. Pues en verdad, que
 nuestra Santa padecio en su
 principio esta fealdad. Por-
 que no se si arrogante, por sa-
 bia, o altiva, por hermosa; o
 presuntuosa, por rica: aviendo
 masito las Padres, y queda-
 do con la Corona del Rey-
 no: preguntandola vna vez,
 porque no tomava estado;
 respondio; que porque no
 hallava igual, ni en lo her-
 moso, ni en lo noble, nien
 lo rico: Respuesta, en que res-
 pirauan, a no ser mas alto el
 mitterio, arcientes humos de
 presumpcion. Sucedio, que
 a pocos lances, tratando la

Emperatriz de los cielos Ma-
 ria; de darle por Esposo a su
 Hijo, y persuadiendole a el
 la recibiese en su Talamo, le
 respondiò a su Madre, esta-
 ua fea: *Non est lora facie, sed
 sordida.* Asi lo cuenta su Pa-
 negirista Pelbarto: Que pa-
 ra los ojos de Christo, no
 ay sin humildad hermosu-
 ra. Mas despues, auiendo
 la baptizado, quien la edu-
 cava en su see, la dio el her-
 mosissimo dueño la mano
 de Esposo, con mucho agra-
 do, y la admitio por suya
 con grande amor. Pues que,
 hermosa era acaso el Baptil-
 mo? Si, porque le labò la
 cara, no tanto al cuerpo,
 como al espiritu. Y es cier-
 to, que si la humildad her-
 mosea, quando se goza; el
 Baptilmo humilla, quan-
 do se recibe. Y en virtud
 de este efecto milagroso es
 cierto, que se instituyo en
 la Iglesia el Santo Sacra-
 mento del Baptilmo, para
 ruina, y destrucion de la hu-
 mana loca altivez. Y

Pelbarto.



asi vino a face-
 der,



§. IV.

Que Catalina, despues de bap-
tizada, se gozò hermosa, por
mas humilde.

Mag. sct.
in 4.
MUCHAS razones dan los
Teologos con el Maestro
de las sentencias, de los moti-
uos o fines, que Dios hallò
en lo profundo de su Sabidu-
ria, para intituir este Sacra-
mento admirable en el flui-
do elemento del agua, cifra-
dos en sus efectos, y conue-
nientes a nuestras utilidades:
pero el Sapiensissimo Abad
Ruperto, con atencion aduer-
tidamente ingeniosa, notò
vn fin admirablemente vtil a
la necesidad del ser humano.
Mas descubramos primero
la necesidad, para que luego
veamos la conueniencia:

Rup. 2. in
Matth.
*Formauit enim Deus homine de
simo terra: Multum ergo terra
intumuerat, ordinemque exces-
serat, vbi homo terrenus, altis-
simo similis esse concupierat: re-
ducendus erat ad ordinem, vt
sciret confiteri cuius esset con-
ditionis. Auia criado Dios al
hombre de tierra: mas ape-
nas se viò la tierra en el hom-
bre, quando vanamente en-
greida apeteció semejanzas
con lo Diuino, descollandose
sin orden sobre su esfera hu-
milde, y abarida, era menes-
ter, que este baxo compues-*

to de tierra, reducido a su pri-
mer orden, boiuiesse a reco-
nocer la baxeça de su princi-
pio, y la soberania de su Au-
tor. Bien; mas para conseguir
este fin, que medio dispone la
Prouidencia? Que por el Sa-
cramento del Baptismo, este
compuesto de tierra se pon-
ga debaxo del elemento del
agua: *Atque in testimonium
eiusdem confessionis submerge-
retur elemento aque.* No lo
entiendo. Pues para obrar
este efecto: de que importa-
cia vendrà a ser esta diligen-
cia? Para que conozca el
hombre, que es tierra, el mis-
mo Dios, y la Iglesia no le
dizen en su misma cara, que
es polvo? *Puluis es?* No le dan
con la tierra en los ojos, pa-
ra que le acuerde que estie-
rra? Pues para reducirle a es-
te conocimiento, de que sir-
ue el elemento del agua? O
ingenio grande! O misterio
profundo! Aduertid, dize
Ruperto, que sumergada de-
baxo de el elemento del a-
gua, se hallò la tierra en aquel
su primer principio: hasta que
Dios mandò se retirasse a los
concabos el agua, para que
se descubriessse la tierra: *Con-*

Gen. I.

*gregentur aqua, & appareat
arida.* De suerte, que la tierra
era elemento inferior, el agua
mas superior elemento, a cu-
ya causa el agua nacio seño-
reada de la tierra: *Quo: elemē*

tum

tum elemēto aqu.e inferior erat, & sub eo latebat, donec diceret Deus, congregentur aqu.e in locum unum, & appareat arida. De esta tierra, tan en su principio abatida, se fabricó el hombre, tan en su principio soberbio, que anheló semejanzas con lo Divino. Así? Pues muy sauamente dispuestó: instituyase el Sacramento del Bautismo en el elemento del agua, para que anegando se en el hombre, compuesto de tan humilde tierra, buelua reducido a su orden, a conocer la baxeza de su ser, en el abatimiento de su principio.

O que humildemente reconocida, vino a quedar nueltra Santa, despues de auer recibido el misterioso labacro del Bautismo! Antes dezia, q̄ no auía en todo el Orbe quié la igualasse en las prendas, ni mereciesse celebrar con ella sus desposorios, y apareciendole despues Christo vañado en sangre, coronado de espinas, sembrado de llagas, y con los colores cardenos de la Cruz, donde estuuó tan desfigurado su rostro, y tan afeada su hermosura se reduxo a quererle, empenada a todo reíto de volúntad en amarle, reconociendo en él lo soberano de su grandeza, y en sí la baxeza de su pequeñez. Y de ahí que resultó! Que podamos dezir de ella: que entre

todo el Sagrado Coro de Virgines santas, es la mas perfecta hermosa, como alla lo cantó la antigüedad de la valerosissima ludit: *Non est talis mulier super terram in aspectu, & pulchritudine.* En virtud de cuya rara belleza fue de todas las esposas de Christo la mas amada: al modo que la hermosissima Ester del Rey Asuero: *Adamauit eam super Pelb. omnes mulieres.* De donde dixó Pelbarto: *Præceteris maior S. Ant. de ri dono gratia Cath. rinam adamauit.* Pues si como dize San sup. Antonio de Padua, nace de la humildad la hermosura de las almas: *Pulchra per humilitatem:* por la qual merecen el ser esposas de Christo. Catalina con mas especialidad fue su esposa, en que de que de su mas profunda humildad gozó su alma mas releuantes primores de belleza, con que vino a conseguir la semejança de Christo: *Similis similem querit. Exierunt obuiam sponso, & sponse.*

Siendo Christo tan noble, como Supremo Rey de lo criado, que así le llama el amante Serafico Antonio: *Nobilis, quia rex potens, & Dominus super omnia.* No dexinereria por noble Catalina, para ser dignamente su esposa: antes bien daría nueno realce a su merito, su nobleza: y mas quando busca Chris-

S. Ant. de Pad. ibi

to nobleza en lzs que han de
 ler sus Esposas : *Desponsata*
Christo debet esse nobilis, dize
 el Santo: Luego siendo tan
 noble Nuestra Santa, como
 hija de Reyes, y Reyna, tenia
 ilustres calidades para Es-
 po-
 sa de Christo Rey. Bien, que
 como no es esta nobleza na-
 tural, la que es a Christo mas
 agradable, quando para su
 Magestad Soberana solo tie-
 ne estimacion lo generoso de
 la virtud verdadera. A nues-
 tra admirable Virgen vn pri-
 mor de espiritu grande, fue
 quien la hizo mas noble. Que
 do sin padres, heredò el Rey-
 no, celebrò sus bodas con
 Christo; y disponiendose a
 empobrecer de voluntad,
 dando sus riquezas a pobres,
 puso en su querido Dueño
 todo su coraçon, y esperan-
 ça. Veis esta esperança pue-
 ta en su Dios? Pues en ella se
 funda el mas illustre blason de
 su nobleza; porque segun la
 etpiritual Filosofia del ya ci-
 tado Padre San Antonio, la
 mas calificada nobleza nace
 de la virtud de la esperan-
 ça. *Nobilis per spem.*

De donde ia-
 fiero.



§. V.

Que fue Catalina mas lustro-
 samente noble, por lo firme de
 su esperança, que por lo ge-
 nerofo de su san-
 gre.

Bello, elegante discurso el
 de San Pedro Chrysol-
 gos! Pondera, y explica el san-
 to la comun sagrada oracion
 del Padre nuestro: y llegando
 a aquellas palabras, El Pa-
 dre nuestro de cada dia danosle
 oy: *Panem nostrum quotidia-
 num da nobis hodie*, haciendo
 vn parafrasis galante, en que
 recapitula todas las clausu-
 las antecedentes, dize assi:
Qui se nobis Patrem dedit,
qui sibi nos adoptauit in filios,
qui rerum nos fecit heredes,
qui nos nomine sublimauit,
qui nos suo, & honore dona-
uit, & Regno, ipse nos ut pa-
nem quotidie postulemus addi-
xit. El que se nos dio por pa-
 dre, el que nos adopto para
 hijos, el que de todos sus bie-
 nes nos dexo por herederos,
 el que nos sublimo con títu-
 lo noble, el que nos ilustrò
 con su hõra, y nos engrande-
 ciò con su Reyno: esse mis-
 mo Eterno Dios, nõ obligò
 cada dia a que le pidamos
 pan. Pues en verdad, dize
 el Santo, que haze mu-
 cha disonancia, que los que
 ya llegaron a tan Soberana

S. Mat.
6.

S. Petr.
Chrysol.
Ser. 67.

Al:

Alteza, ayá de pedir limosna en tan continua humildad. No ay cosa mas sensible que el pedir, a quien dio la nobleza pundoñor: porq̃ la misma generosidad enfangrentando el pecho, pone lo sangriento en el rostro, y desmayando el aliento, así embarga las palabras, que haze titubear a la lengua, con los susos de el coraçon. Y no sé yo que sea menos illustre nobleza, la de los Hijos de Dios, herederos de sus bienes, llamados para su corona, ennoblecidos para su nóbre, y levantados a su grandeza. Siendo, pues, esto así, porque quando a tanta soberania los realça, los pone en obligacion de que pidan! Esto no es juntar dilatantes estremos, humillando la grandeza, abatiendo la soberania? No es poner en vn cuerpo la riqueza de quien posee, y la pobreza de quien necesita? Mejor parece que fuera darles el sustento necesario, sin el empeño de el ruego humilde, que con esto replaudieramos la liberalidad de quien se expone a dar quando le piden, que no obligar a que pidan, para auerles de dar lo que desean: y mas quando en la suplica han de poner tan graue costa de empacho, naciçion de su nobleza. Mas o misterio de el padre amorosísimo Dios! Que pidan,

quiere: que rueguen, manda. *Celestis Paternitas: ut postulamus hortatur.* Pues por qué? Mi juyzio es este. No nace de la esperança, la mas hidalga nobleza? Pues bien traçado. Pongalos en ocasion de pedir, para que así se enseñen a esperar: No tengan bienes propios, y pondrán la esperança en Dios: Pidan, y esperen confiados, y haránse con esto mas illustremente nobles, que parece, no los auia Dios bastante-mente ennoblecido, hasta que obligandolos a pedir, les puso en ocasion de esperar.

O Catalina Ilustre! O Esclarecidísima Virgen! Después de auer dado a los pobres tus riquezas, que hazes? Como viues? Como? Esperando en mi querido: Teniendo puesto en el todo de mi esperança el caudal, confiando en la promessa, con que me asseguró su Corona: *Sequere me ad Coronam perpetuam*, dixo Pelbarto. O pues, y que gloriosamente eres noble? A buen seguro, que nunca se arrepienta tu dueño, de auerte escogido para su Esposa, quando en tigoza con todo lustre las generosas calidades de tu nobleza, adquiridas por tu esperança: *Nobiles per spem.*

Pelbarto.

Quien miraua las riquezas con tan lindo desahogo para el desprecio, cierto es se ve-ria en riquezaza del oro de la caridad, que es la mas preciosa riqueza, segun lo dezia el referido P. S. Antonio: *Dives per charitatem.* En la materia de caridad, en que Christo tã gloriosamente resplandeciò, no es dudable le imitò viuamente nuestra santa, no solo por la parte de humano, sino tambien por la calidad de Diuino. Dexadme reparar para la prueba vn admirable sucesso. Fue el caso, que vn Obispo de Milan, Sabino el nombre, deuoto feruorosissima-mente de la santa, acompaña- do de Theodoro, Abad de el Monte Casino, con otros Capellanes, y soldados, partiò con ansia a visitar afectuoso de nuestra santa el Sepulcro; salioles al camino vna tropa de Turcos feroces, que maltratandolos con fierissimo rigor auien do dado muerte a los compañeros, y soldados: al Obispo, y al Abad les sacaron los ojos, les cortaron las lenguas, y executaron otros delapiadados destroços. Y el Capitan de los crueles Ministros, con desprecio de aquel Sagrado Tesoro, los mandò llevar al Sepulcro, quando por tan barbaras heridas estauan bien cerca de su muerte, y de su tumba. Murio el A-

bad, puso se el Obispo en oracion como pudo: inclinò a la santa sus ruegos: y al punto de la media noche, O prodigio! se estremeciò todo el monte, y bañandose de luzes el contorno, la media noche se conuirtió en medio dia, porque en lo alto de la cumbre, parece que brillaua todo el Sol. Salio de su tumulto la santa, to- còle a su deuoto las heridas, que sin otro medicamento sanaron; mas donde llegò su mano, como no sobraria qualquiera medicamento? Escucha amigo le dize, y aduerte, que si por mi deuocion llegaste a perder tu lengua, tan torpe, y poco expedita, q̄ aun para tu proprio idioma se hallaua con embaraço: toma, que mi propria lengua te doi, no solo en el Latino versada, sino tambien en el Griego expedita. *Et quia perdidisti propter me linguam tuam; vix in proprio idio-mate expeditam, ecce commodavi tibi linguam meã in Latino, & Græco peritissimam.* Mas milagros obrò la santa en esta ocaçion, mas este basta para mi intento. Su lengua le dà al Obispo tan adelantada en mejoras, y tan auantajada en calidades: Pues para dezir estoy, que en este tan caritativo sucesso de los mas excelentes primores de la piedad amorosa de nuestro Dios, adquiere la semejança, pues

S. Anton.
ibi.

Pel. ser. 4

S.

pues se verá, si se nota,

§. VI.

Que si Dios, lo que el hombre pierde en su obsequio, quando le sirve, se lo retorna mejorado, quando le premia: Catalina obra los mismos efectos en beneficio de el hombre.

Reparò el Padre San Ambrosio, en que quando el Sacerdote Zacarias, meritissimo padre de Iuan, se hallò restituydo milagrosamente en su habla, al nacer su hijo, para ser de el Verbo voz: no solo gozò expedicion en la lengua; mas tambien profecia en el espiritu, que salio en misteriosos a cètos a las puertas de los labios. Refiere lo así San Lucas: *Apertum est autem illi os eius, & loquebatur, & repletus es Spiritu sãcto, & prophetavit.* Con razon hizo San Ambrosio el reparo, llegando a considerar, que quando quedò mudo el Sacerdote, so lo perdiò con el embargo de la habla, el uso, y exercicio de la lengua: y quando se le restituye el uso, y exercicio de la lengua, se le dà de el Divino Espiritu el colmo, y de mas a mas la virtud de la profecia. Valgame Dios, pues para que tantas cosas? La lengua no le bastaua, quando essa

fue la que en el templo le embargò el Angel; Restituirle en la perdida parece que bastaua para credito de la piedad, y para ostentacion de el poder: con esso se hallaria tan contento, como antes se experimentaua triste; y tanto, que no faltò quien le intruduxesse a muerto, en fee de que apenas se distingue de vn muerto, el que le padece mudo: luego el restituirle la habla, fue como boluerle a la vida? Pues esso no le bastaua a el para beneficio, y a Dios para liberalidad? Es el caso, que Dios para algunos secretos de su providencia huuo menester la lengua de Zacarias: quitòsela, o por lo menos el uso, al anunciarle a su hijo. Así: Pues no se cõtente Dios con boluerle la lengua como quiera, sino con tan adelantadas mejoras, que si antes era lengua de vn putamente Sacerdote: sea lengua en adelante de vn misterioso Profeta, lleno de el Espiritu Santo. Bien, y muy bien San Ambrosio. *Vide quam bonus Deus! Non solum ablata restituit, sed etiam insperata concedit: Ille dudum mutus Prophetat.* No ignoro, que es el lugar muy labido, mas aqui no se le puede negar lo ajuitado. Si Dios dize San Ambrosio huuo menester la voz y habla de Zacarias, para algunos misterios

S. Luc. 1

S. Ambr.

de su prouidencia. De mane-
ra, que porque él fuesse serui-
do, quedasse mudo: al bol-
uerle la habla, y la voz, sea
con tan mejorados logros,
que de mas a mas se le de la
plenitud de la gracia, y la pro-
fecia.

Sabino, deuoto mio, di-
ze Catalina al Obispo de Mi-
lan: si por hazerme tu deuoc-
cion vn obsequio, perdiste a
mano de la crueldad tu len-
gua, que apenas para el La-
tin tenia alguna expedicion;
yo te doy la propria mia, ex-
celentemente versada en lo
Latino, y lo Griego: *Ecce com-
modaui tibi linguam meam, in
Latino, & Greco peritissimã.*
Que si Dios mejora vna len-
gua quando la quita para su
seruicio; yo, a imitacion de su
liberalidad tengo de mejorar
la tuya: ya que la perdiste por
mi deuocion. Aqui bien res-
plandece la piedad caritatiua
de nuestra santa, en que no
solo imita; mas parece, que
compite la amorosa piedad
a nuestro Dios, por ser para
digno Esposa de Christo, rica
por la caridad: *Diuus per cha-
ritatem.*

La calidad de sabia, y
de prudente necessario ador-
no para el mismo Sagrado
empleo, que dixo el Serafico
Antonio auia de concurrir en
las almas y Virgines, que con
Christo huieren de celebrar

espirituales bodas: *Desponsata
Christo debet esse prudens, auie
do de ser esta prudencia, y sa-
biduria fundadada, y como
nacida de lo firme, y costante
de la Fee: Prudens perfidem: ya
se sabe con quanto glorioso
lustre resplandeciò en Catali-
na: Raro est ombro de la sabi-
duria, y de la prudencia en lo
humano al gouernar su coro-
na: Gubernauit regnum pruden-
tissime.* Dize en su leyenda
Pelbarto; mas que mucho, si
auiendo llegado la perspica-
cidad de su ingenio, a los tre-
ce años de su edad, a hazerse
tan dueño de todas las artes
liberales; q̄ en fee de la grã de-
za de su labiduria merecio
por renombre, y titulo el ser
llamada la Perla de los Maes-
tros de Grecia: *Vnde pro mag-
nitudine scientie, Magistrorum
Gracie gemma est nuncupata.*
Que mucho, si despues de su
educacion en los misterios
santos de la fee, se vio tan al-
tamente encumbrada en el
monte de sus noticias, que a
cinquenta Filósofos de los
que en aquellos siglos goza-
uan mayor aplauso, con el
mas celebre nombre, no so-
lo les quitò el nombre, y les
hizo desmerecer el aplauso
temporal, vencienolos con
la eficacia de sus razones en
cispura, sino en mudeciendo
sus voces, y certandoles las
bocas! *Vt penitus muti fiere-
rent.*

S. Ant. de
Pad. ibi.

Pel. ser. 1

vent. Que mucho, si por auer alcanzado lo mas profundo de los misterios de Christo su amado Esposo, estuvo por su amor en ellos, y en el tan constante, que despreciando riquezas, desestimando apiautos, arrojando coronas, y exponiendo en indecibles tormentos su vida a los riesgos de la muerte: apeteció la muerte, y disgustó de la vida! Aquí refulgenció en mas vivos ardores su prudencia, hija de su heroyca fee: *Prudens per fidem*. Y aqui ran imitadora de Christo la confidero, que nunca mas notoriamente campearon las luzes de su semejança.

Sucedió el empeño de la disputa en presencia del Emperador Maxencio, que fue quien para conuencer a la santa hizo concurrir los Filosofos: y viendo el mal logro de sus intentos, no pudiendo reducir la a la ciega falsedad de sus ritos: y viendo, que no bastauan los alegos, determinó arriarse de los rigores: Mandola, barbaramente indignado, azotar con escorpiones, y cerrar en vn lobrego, y horrible calabozo, donde fue se la hambre el cuchillo, que le quitasse la vida. Y despues de muchos prodigios, que su dulcissimo Esposo obró por su amor en la carcel, donde a la viveza de su predicacion,

y enseñanza conuirtio a la Emperatriz, a Porphirio, y otros docientos soldados. Enfurecido obstinadamente el Cesar, vn instrumento de quatro ruedas, sembradas de agudissimas puntas de azero, determino, que la despedacassen: pero aqui vino a ser contra los ministros, y circunstancias el daño; porque moviendo vn espiritu Celestial impensadamente las ruedas, a quatro mil de los que estauan presentes las quito miserablemente las vidas. Llegó en fin la crueldad a tanto punto que sin que bastasse el prodigio, mandó, que la quitassen la cabeça, de cuya sangrienta herida, no salieron de purpurea sangre arroyos, antes bien, de candida leche raudales: *Pro sanguine lac manauit*. Hagamos pausa en la historia. Ponderemos el valor de Catalina. Raro sobro de valor! Glorioso aliento de fee! no solo su gusto pero aun su gloria depositó en sus tormentos. Y aun por esto fue en sus tormentos vna semejança de Christo; pues es cierto,



§. VII.

Que si Christo hizo glorias de sus tormentos, por los hombres: Catalina hizo de sus tormentos, glorias por Christo.

Mucho ha dado que pensar a los Padres, y Doctores de la Iglesia aquel admirable dicho de el glorioso Euangelista San Juan, que despues de auer referido tan alta y profundamēte los misterios de las dos generaciones de el Verbo en carne, dixo, que auia visto su gloria, como gloria del Vnigenito del Padre: *Et vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti a Patre.* Que gloria fuele la que dize el Euangelista que vio: Es el empeño de todos. Vnos dizen que fue la del Tabor, que fue la de la Resurreccion dize otro: y otros que renaya sido la de su admirable Ascension, y ninguno dize mal, porque es muy posible todo. Pero no falta quien diga, en admirable prerogativa de Juan, que hablo aqui de la vista facial de la Diuina Essencia, que gozò dichosamente felice quando sobre el pecho de Christo tuuo aquel fueño profundo, o aquel extasis arrebatado: en fee de que entonces se le reuelaron

tantos, y tan admirables misterios. Punto que prueua el docto Maronio referido de Pelbarto, con muchos, y eficaces argumentos. El doctissimo Ruperto Abad, guiando su consideracion por otro rumbo, dixo estas palabras: *Vidimus gloriam eius, gloriam quasi Vnigeniti a Patre. Vidimus in manibus, & pedibus eius fixuram clauorum. Vidimus inquam, & inspeximus, palpauimus, & nostre manus contrectauerunt latus eius lancea confixum.* Raro, y ponderoso dezir! Quando pensais que vimos la gloria del Verbo en Carne, dize en nombre de el Euangelista: quando vimos en sus manos sus heridas, en sus pies sus llagas: quando la abertura de su pecho tocamos con nuestras manos: entonces vimos la gloria de Christo, como hijo vnigenito del Padre. No veis si es biẽ estraña meditacion? Si, bien se vè, porque no parece posible, que resplandezcan en estas llagas, y heridas de el Eterno Verbo las glorias: quando ay tan grande distancia de las penas, a las glorias, pues es cierto, que con las glorias rüca se auienen las penas. Si acaso quiere dezir, que vieron con los ojos de la fee, las glorias que auian de resultarle a su santissima humanidad, por auer padecido por los hombres

*Pel. ser. 2
de S. Ioñ.*

*Rup. li. I
in Ioann.*

*S. Ioan. I
vers. 14.*

Pel

bres tantos tormentos, y heridas; es mas facil de entender a nuestro humano discurso: Mas o misterio! Tanto aprecio hizo el dulcissimo Jhesus de los tormentos, y heridas que padeciò, por los hõbres; que quien mira sus heridas, que quien contempla sus llagas, quien medita sus tormentos, medita sus gustos, contempla sus gozos: mira sus glorias; de fuerte, que las glorias de vnigenito del Padre, cifrò su amor en padecer por los hombres.

No es esto lo que passa a Catalina, en imitacion de Christo, en padecer por su amor? En los escorpioncs, con que despedazauan su cuerpo renia sus gustos: en las lobreguezes de la carcel sus contentos; en las rudas tembradas de azeradas puntas sus gozos: en la espada con que le quitaran la vida sus glorias. O prodigioso asombro de amor! O admirable constancia de fe! Celebrarla los siglos por prudentissima Virgen, siendo de todas las que aclama prudentes el Euangelio: *Et quinque prudentes*: La primiceria, que assi la llama Pelbarro: *Inter omnes sanctas Virgines post Christi Matrem primiceria*. Y por esso la mas tiernamente amada de Christo su dulce Esposo, que claro està auia de amar con mas espe-

cial ternura, a la que para ser su digna Esposa se adornò con lo prudente de la fee: *Prudens per fidem*.

Otra semejança admirable descubro en nuestra santa con Christo, y no es menos, que con Christo Sacramentado: pues si la mirò entre la acerbidad de sus tormentos, sus tormentos parece, que la consagran, como en otro Sacramento Eucharistico misterioso. Hablando de los Martires de Christo Tertuliano, dixo vna proposicion de mi intento: *Qui puniuntur, conserantur*: Los martires, que por Christo padecen, en virtud de sus martirios se consagran. El Emileno tambien lo dixo: *Prius consecrati sunt, quam perempti*. Primero, dize, los Martires se consagran, que fallecen. Este Verbo conlagrar, a cosa de Sacramento me suena. Bien se ve, pues las palabras con que Christo nuestro bien se Sacramenta, de conlagracion se llaman. De donde infiero, que a nuestra santa, y no sè si con mas especialidad, la conlagrò su martirio, como a vn nuevo Sacramento. Y parece que lo fue, pues parece,

*Tertulian
Apol. ca.
12.*

*Emil. ho.
mil. de S.
Dland.*

Pel. ser. 2



§. VIII.

Que como Christo Sacramen-
do es piedra de toque, ò cristal, en
que de el hombre se trasluce la
virtud: Santa Catalina es pie-
dra de toque, ò espejo, en que
de el alma se conocele
castidad.

EL gran Padre San Dioni-
sio Arcopagita llamo a
aquel Manjar Sacrosanto:
Conuivium inspectionis. Quiso
dezir el Santo, que era de a-
tencion el combite, ò que era
combite de los atentos, o
Manjar de las atenciones.
Quizà porque quien huviere
de recibirle primero, debe
atenderle, para mirarle, y re-
mirarle con cuydado, de fuer-
te que se llegue con decen-
cia. Pero vn moderno docto
dio otro viso a las palabras,
cò mucho ingenio: *In hoc ce-
lesti cibo, explora tuam formam,
& animi ventestatem*. Fue de-
zir: si quieres saber la hermo-
sura que en el alma gozas: mi-
rate en aquel Sacramento,
que en el la conocerás: por-
que en ella toda luminosa cla-
ridad verás tu perfeccion, o
imperfeccion. Pues bien, co-
mo puede ser? Porque es
aquel Manjar Manjar Sacro-
santo, piedra de toque, o espe-
jo, que tocada en él, o mira-
da, da a conocer la fineza, o la

falsedad de las almas: *Con-
uivium inspectionis*.

Estoche se aora vn estu-
pendo prodigio de nuestra
Santa. Refiere Pelbarto, que
las llaves de el Sagrado Sepul-
cro en que esta su Sacratif-
simo cadaver, jamas se con-
sienten en guarda, sino al que
fuere candido, virgen: y para
que se conozca su pureza, se
haze con él vna experien-
cia de grande singularidad.
Esta siempre manando vn
azeyte milagroso de el Sepul-
cro: porque aun muerta nues-
tra Santa, brota, como quan-
do viua, arroyos de caridad:
y tomando de este azeyte, se
le echa sobre la mano, al que
pretende las llaves: y la expe-
riencia es: que si el azeyte se
trasmina por la mano, sin de-
xar en ella lesion, se da a co-
nocer por casto, y se le dà la
custodia; pero sino se trasmi-
na, antes sobre la palma se
queda, diziendo la experien-
cia que no es virgen, se frus-
tra su pretension. No es estu-
pendo el prodigio! *Ex oleo Pelb. ser.*
quod manat de ossibus sancta 4.
virginis in eius palmā mittitur:
si sine lesione oleum illud manū
pertrāsīt, & opposita portestluit:
claves, & cella illi assignatur:
si autem oleum in manu fiat nec
pertransit; aliū elligitur, do-
nec dignus inueniatur. No se
advierte quan parecida es
nuestra Santa a Christo Sacra-
men-

S. Dion.
de Celest.
Hierar.
cap. 8.

Celad. in
Est. c. 1.
ver. 3. §.
41.

mentado! Bien podemos dezir del licor, que de su cadauer purissimo se exala, lo que de aquel manjar admirable San Dionisio: *Oleum inspectio nis*. Que es azeyte tan milagroso, que qual piedra de toque, o cepejo, da a conocer en los hombres la pureza de cada vno: quando al tocarse, o al mirarle en el se traslucen los quilates de la castidad, o los ascos de la inmundicia: Y aun añadiera yo, q̄parece,

§. IX.

Que como Christo Sacramentado es artifice, que fabrica la preciosa joya de la virginidad: es Santa Catalina el contraste, que califica los quilates de su fineza.

CO N nombre de pan, vino, y azeyte se apellida el m̄ajar suauisimo de aquella Sacrosanta mesa: ya en la misteriosa bendicion, que echó el venerable Ilaac, al Santo moço Iacob, en que Diuina mente inspirado, le pronosticó su abundancia: *Det tibi Deus: abundantiam frumenti, vini, & olei*. Que aunque el azeyte no se expressa en la vulgata, añadiolo, y no sin misterio, la glosa marginal. Ya en aquel verso de Dauid: *A fructu frumenti, vini, & olei multiplicati sunt*. Y assi lo explica el Canoigo Abalense Ouala, varon erudito, y doc-

to, diciendo assi de la bendicion, como del verso: *Quod plane facit ad Sacramentum corporis, & sanguinis Domini nostri Iesu Christi*. Y trae en confirmacion de su inteligencia el lugar del Profeta Zacarias, que a Christo Sacramentado le intitula pan de escogidos, y vino que produce virgines: *Quod est bonum eius: Frumentum electarum, & vinum germinans virgines*. Y pudiera traer al Angelico Doctor Santo Tomas, que en el officio deste misterio se valió del verso del Salmo, bien que callando el azeyte, y haziendo solamente mencion del pan, y del vino: *A fructu frumenti, & vini*. De donde consta, que Christo en aquella mesa se llama pan, vino, y azeyte: y que Santo Tomas, y Zacarias callaron el azeyte, haziendo solamente mencion del pan, y del vino: añadiendo el Profeta: que el Sacramento con nombre de vino, es el que produce virgines: *Vinum germinans virgines*. Y quisiera yo saber la causa, porque no se haze memoria del azeyte, pues todo pertenece al Sacramento; y mas, que siendo aquel m̄ajar admirable, obra tan hija de la Diuina piedad, que assi le llamó San Pablo: *Magnum pietatis Sa-*

Font. ad cap. 27. Genes.

Zach. 9.

S. Tho. in offi. Sacrament.

Genes. 27

glos. marginal.

Psalm. 4.

1. Tim. 3. 16. est

est in carne. Y el azeyte de la Divina piedad evidente significacion: no parece auerrazõ para que S. Tomas le calle, y el Profeta le cercene: viniendose los dos en el sentir. Porque, pues, quando el Profeta dize, que el vino del Sacramento es artifice que fabrica, o padre que produce las parezas: *Vinum germinans virgines*. Se llama vino, y no azeyte? Yo prefumo que fue por no equiuocar la Fee con el azeyte, como Sacramental de Catalina. Que como Catalina las califica con el azeyte que exalta, parece que quiso poner diluicion Santo Tomas, y el Profeta entre el artifice, y el contraste, diziendos que el vino del Sacramento las fabrica, y el azeyte de Catalina las aprueba. Que os parece lo mucho que tiene de Sacramento Nuestra Santa? Bien parece, que quando Sacramentada en el martirio, a eficaces virtudes de sus tormentos: *Qui puniuntur, consecrantur*, como Tertuliano dezia, y el Emiseno notaua: *Prius consecrati sunt, quam perempti*. Pues tanto tiene a mi ver, que estaua para dezir: que si de la delicadeza, y escrupulo con que se mira vna cosa, se debe inferir su aprecio, y estimacion, parece que rece,

que segun se muestra Dios delicado, y escrupuloso, en orden a la veneracion de nuestra Santa: y haze de ello mas aprecio, que de su mismo Hijo Sacramentado.

MVcho cuydaua Dios antiguamente de su decoro, y respeto: Si Moyfes auia de subir al monte a tratar con su Magestad sus misterios, solo auia de ir sin compania, quedandose el pueblo en el Valle. Si auia de entrar el Sacerdote a lo retirado del Templo, auia de ser tambien solo, y quemandose mucha cantidad de incienso, para que el humo siruiesse de nube. Al caminar el arca, auia de ser yendo el pueblo tan apartado, que entre el arca, y las tropas auia de auer dos mil codos de distancia. Si los Betlamitas se atreuen a querer mirarla de cerca curiosos, se hallan repentinamente muertos: y dexo otras mil ceremonias, que disponian las Sagradas leyes, para la autoridad, decencia, respeto, y veneracion de nuestro Dios, ya que baxaua al monte, ya que se representaua en el arca, pues como dize el deuoto Padre Fray Luis de Granada, se han mudado las cosas de tal arte, que aquel Dios

Exo. 34.
Leu. 16.
1. Reg. 6.

Zu
nar.
de

Dios sublime, y excelso, aquel que habita luzes inaccesibles eternas, auindose dignado de baxar, y no solo de baxar, sino de morar, y asistir hasta la consumacion de los siglos, en este humilde destierro, en esta choça triste de la tierra, en este valle sembrado de mil ferias: en esta casa de locos, en tre hombres tan barbaramente obstinados, dados tan ciegamente a lo vicioso, que ni ay vicio q̄ no vlean, delito que no cometan, culpa que no logren, ni maldad que no exerciten, desde la culpa leue, hasta el sacrilegio nefando, permitiendolos tan cerca de sus sagradas aras, que no ya como antes han de dudar dos mil codos, sino que pueden estar tan vezinos, que le puedan hablar, si quisieren, que le puedan asistir, si gustaren: y que disfrazado alomenos, le puedan atender, y mirar? Todo es del Autor citado: mas esto vltimo basta: *Ut non iam duorum millium cubitarum spacio interiecto, sed prope ipsum altare, ut illum alloqui, et assistere, illum quodammodo intueri.* Pues Dios mio, que se han hecho aquellos escrupulos de antes? Aquellas delicadezas antiguas? Aquellas ceremonias atentas? No me vean, no se acerquen, no me toquen, aquel quitarles la vida a los que quiereron po-

nerse cerca que se hizo? Para vuestro Hijo Sacramentado, Señor, se acabaron todos aquellos reparos? Todas aquellas ceremonias, y atenciones? Cierro, Christo mio, que pareceis tercero, o quarto Hijo de vuestra casa, segun vuestro Padre se desentiende de vuestro decoro, y respeto.

Pues oigamos de Pelbarto la historia de nuestra santa: *Nullus potest custodire corpus ipsius vsq̄ sit Virgo. Nam si alijs accesserit illi viuere non potest.* Ninguno, dize, puede ser Custodio de su Sacratissimo cuerpo, sino faere puro Virgen: y si alguno llega al officio, sin auer conseruado su pureza: por pena tiene, perder muy presto la vida. O raro admirable asombro! Dios Omnipotente, y Eterno, que disposiciones son estas de vuestra atentissima Prouidencia? Como tantas permisiones, que parecen oluidadicos descuidos, con el cuerpo Sacramentado de vuestro vnigenito Hijo, que le mira, que le come, que le guarda, que le toca el vicioso, el pecador, el impuro, el deshonesto: y con el cuerpo de Santa Catalina tanta delicadeza, y atencion: tanto escrupulo, y cuidado, que sino es el Virgen, y el santo, auindole preuenido con ayunos, y oraciones: *Eligunt alium sanctum oratione, ac te-*

Jud. Gra
nat. ser. 4
de Euch.

inno pramisis No puede ser custodio de su reliquias Virgen fue candilissima la Santa: Santa fue, y Santissima la Virgen, y en todo como su muy digna Esposa, retrato en su cuerpo, y en su alma con vivisimos colores las Divinas perfecciones de vuestro natural Hijo Christo Jesus: Pero porque, si todo fue solamente semejança, sin que llegasse, ni pudiesse llegar con distancias infinitas a igualdad, con ella auéis de tener tanta delicadeza, y cuidado, y con el tanto permisso, que parece que es descuido? Mas porque ha de ser, fieles; porque ha de ser? Sino porque desde que en su acerbo martirio quedo como Sacramentada Catalina, hizo Dios tanta estimacion de su Sagrado cuerpo, que parece le estimamos, que al cuerpo Sacramentado de su Hijo; y así de aquel no consistente se falte al decoro, quando de este permite, que se le pierda el respeto.

Ea, ya, gloriosissima, y Sacratissima Virgen, suspendamos el discurso de vuestras excelencias, cortamente delineadas, si afectuosamente sentidas. Perdonad la corteidad, y recibid el afecto: dignissima Esposa de Christo os alabo, una, y como identificada con el, en fee de la mas viva semejança. Mas que mu

cho, si quando ha de delinearse la naturaleza a vuestras perfecciones, quiere la Divina Prouidencia venga a ser Christo el original: y para el dicho loydo de su amor os dio el lustre de la humildad, con que creciesen los primores de vuestra hermosura: y para adelantar lo generoso de vuestra nobleza, os infundió viuamente la virtud de la esperança, para q̄ fuese de mas noble por la esperança. Rica, a la imitacion, fuisteis tãbiẽ, mas no tanto por la herencia devn Reyno, quanto por la misericordia de vuestra caridad, en que resplandecisteis tan vizarra, que al modo que Dios, supistis obrar, aun despues de la muerte, en beneficio del hombre, retornãdo a vuestro devoto mejorado, lo q̄ por vuestro obsequio auia perdido. Prudẽte, en virtud de fiel, quiẽ os lo puede negar, tanta mia? La constancia, a esfuerços de la prudencia, quien la puede dudar, Virgen heroyca; y mas quando de vuestros detapados tormẽtos, hizilleis inestimables glorias: quedando de atormentada tan gloriosa, que llegallis a veros como Sacramentada, a meritos de tanta sangre vertida, y a ser al modo de Christo Sacramentado, piedra de toque, o espejo, en que de la calidad se reconoce la perfeccion: siendo

al parecer contraste, que descubre los quilates de su fineza; Haziendo, al fin, Dios tanto aprecio de vuestras admirables prerogativas, que parece no se muestra tan escrupuloso en orden a la veneracion de su mismo Hijo Sacramentado, como se muestra

atento a la estimacion de vuestras reliquias preciosas, Seamos, o fieles, muy devotos de esta Esclarecida Virgen; pidamos a su Divino Esposo, que para imitar sus virtudes, nos de gracia, que sea

prenda de la gloria,

Ad quam, &c.



DISCURSO
 PANEGIRICO
 DE LA FESTIVIDAD DE TODOS
 SANTOS.

Predicòse en el Real Conuento de Nuestra
 Señora de la Merced de Madrid,
 año de 1656.

SALVACION.



Odo el felicissimo exercito de Santos, a cuya
 illustre memoria dedica oy este soleame culto
 la Iglesia, para motiuo de nuestra deuocion, pa
 ra exemplar de uestra enseñanza, y para inue
 etiua de nuestro descuido, se contiene milite
 riosamente cifrado en las clausulas del Euange
 lio, en que se nos proponen sus virtudes, se ostentan sus pre
 mios, y resplandecen sus coronas; esto es: *Beati pauperes Spiri
 tu: quoniam ipsarum est Regnum caelorum, &c.*

Esto supuesto, vamosos con atencion al Psalmo vltimo
 de David, que nos adierte, alabemos a nuestro Dios en sus sã
 tos: *Laudate Dominum in Sanctis eius*; fundado, a mi entender
 el Rey Musico, en que Dios es en sus Santos gloriosamente
 admirable, como en otro Salmo dixo: *Mirabilis Deus in San
 ctis suis*; porq̃ Dios sea tan admirable en sus Santos, y por ellos
 tan digno de alabança, explico doctamente Pelbarro en su
 pomerio con estas aduerti dissi nis palabras: *Re vera maxime
 debemus Deum in Sanctis suis collaudare. Primo quidem, quia in
 eis monstratur mira Dei clementia cum pro bonorum operum labo
 re contulit eis tam excellentem beatitudinem, & gloriam. Secundo,
 quia in eis claret mira Dei sapientia, quæ tam pulchre eos ordina
 uit, quosdam Patriarchas, & Prophetas, quosdam Apostolos, &
 Martires, quosdam Confesores, & quosdam Virgines, &*

omnes in varijs choris Angelorum. Tertio, quia lucet mira Dei pietas in tam innumerabili multitudi- ne. Denique quarto ostendi in eis erga nos piissima charitas, cum omnes eos voluit et auxiliatur nobis, et intercedant apud Deum pro nostra salute. Muy largas son las palabras, pero necesarias todas, yo las abreviare en el Romance. Es Dios, dize, maravilloso en sus cantos, y digno en ellos de eternas alabanzas; porque para con ellos muestra su grande clemencia en el premio: su inmensa sabiduria en el orden: su infinito poder en el numero: y vltimamente su piadossissima caridad en el fauor, y intercessiõ de los Santos para con nosotros. Declarelo mas en los discursos, nuocando antes los fauores de la gracia, diziendo, *Aue Maria.*

Beati pauperes Spiritu, S. Matthæ. 5.

DEuemos, dize Pelbarto, alabar a nuestro Diosen sus Santos, por lo mucho que respandecelugrande clemencia en los premios: *Quia in eis monstratur mira Dei clementia, &c.* Pues tan grandes son los premios de los Santos, que en ellos ostenta Dios su grande clemencia? Si fieles, tan grandes son, quando son de la bienauenturança, pues es cierto,

§. I.

Que el bien de la bienauenturança, es el mas perfecto bien.

OYgamos al Apostol Santiago, y con el a Guillelmo Parisiense: *Ome donum perfectum de sursum est.* Todo el perfecto bien, allà arriba, dize, se goza. Pues que, no ay perfecto bien a cà abajo, para

que pueda gozarse? Muchos bienes se ofrecè al gozo, que le hazen al hombre vivir con dicha: y sino, pregunto. El bien temporal no es bien? El bien natural no es bien? El bien gratuito que es de la gracia, no es bien? Pues es posible, que quando el temporal, y el natural no sean bienes perfectos, el bien gratuito tampoco ha de ser perfecto, haziendo a los hombres santos, y justos? No, dize el docto Guillelmo Porque el bien temporal, que es de la fortuna, quando mas llega a ser bueno: el bien de la naturaleza, quando mas llega a ser mejor que el de fortuna: el bien de la gracia, quando mas es mejor que el de la naturaleza, y de la fortuna; pero en razon de bien, ninguno, ni este, llega al vltimo realce de la perfecciõ: porque solo el bien de la gloria, que es

el que se goza allá arriba, es el vnicamente perfecto, y el perfectamente consumido:

Guillem. Par. Do. 3. post oct. Pas. ch. ser. 1. *Notandum quod datum Domini est multiplex: bonum, & est bonum temporale: melius, & est bonum naturale: optimum, & est bonum gratuitum: perfectum, & est gloria Caelestis. Y claro está, profizue, que solo el bien de la gloria es el vnicamente perfecto, porq̄ si aquel debe llamarse bien perfecto, que ni es tá su geto a accidentes, que le deslustran, a riesgos que le apeligran: a baibenes que le acababan, y que no padece defectos que le minoran: siendo el bien de la bienauenturança el que ni padece defectos, ni se sujeta a baibenes, a riesgos, ni accidentes: si guese con euidencia notoria, que el solo es el bien vnicamente perfecto, y perfectamente consumido: Luego si este bien, en que se halla a todo colmo de primo yer la perfeccion, es premio q̄ tirue a los Santos de corona: bien a lo claro resplandece en el, de nuestro Dios la clemencia. *Ossenditur mira Dei clementia.* Y bien misterioso los prouiene a todos Christo para el exercicio de sus virtudes, diciendo, q̄ ha de ser su premio la gloria: *Quoniam ipsorum est Regnũ dea lorũ*, llamados por esto felizes nẽre dichosos: *Beati* Solamente es biẽ perfecto el q̄ haze perfectamente dicho*

a que se le goza: y esta callidã solo la tiene la bienauenturança y cõ tan glorioso realce, que esto y para dezir, que parece,

§. II.

Que el nombre solo de la bienauenturança en los oidos, es bastante para hazer a los hombres bienauenturados.

Beatissimus homo qui audit me, dixit el Espiritu S. en los Proverbios. O bienauenturado el q̄ me oye? Quiẽ es quiẽ habla? Es el Espiritu Santo, ya lo dixit: es la eterna Sabiduria, quiẽ lo ignora? Y es bienauenturado quiẽ la oye? Si, q̄ oira vn espíritu verdadero, y aun sabio, parece q̄ es vna bienauenturança felice, segun es lo q̄ en el mundo se oye de ignorancia, y de mêtira: Bien assi; pero a mi al sumpro Ruperto: De la bienauenturança, dize, se hã de entender estas misteriosas palabras: *Vnde contigit illud Beatitudinis praecium. Beatus homo qui audit me.* La bienauenturança es la que habla, y dize, que es bienauenturado quien la oye? Pues la bienauenturança consiste por ventura en el oido, o en la vista? Ya sabe el Teologo, que no consiste lo formal en el acto de oir, sino de ver, que assi lo proueba, y defiende el Principe de la mayor Teología Santo Tomas, y con el sus Discipulos todos: Pues como dize Ruperto, que

Prov. 8.

Rup. ibi.

1. Co.

que consiste en el oír; de forma, que quien la oye se beatifica: *Beatitudinis preconium, beatus homo qui audit me.* O que bien dice! Porq̄ es bien tan perfectamente consumado el de la gloria, y bienauenturança, que para hacer al hombre bienauenturado, su nombre solo parece, que basta oído: *Beatus homo quia audit me.*

Parece que nos apoya el asumpto lo que de si mismo dice el Apóstol San Pablo. Refiereles a los de Corinto aquel misterioso rapto, que tuuo al Cielo, sea, o no sea, en el tiempo de su conuersion, y dize que auiendo sido lleuado a los payes amenos de la gloria: oyo secretos tan inefables de la diuinidad, que por no deslustrarlos con la lengua, escusaua ponerlos en la voz: *Audiuit arcana verba, quæ nō licet homini loqui.* Donde es muy digno de reparar que dize, que oyo los secretos iacables de Dios. Pablo entonces, no pasó plaza de bienauenturado? cōfieslanlo así los Sātos, y Doctores, diciendo, que por modo de tránsito, y de passage, gozo las dichas de la bienauenturança. Pues como aqui dize, que oyó, y no que vio: puesto, que como advertimos ya, la bienauenturança formal no consiste en el oír, sino en el

verles, dize Santo Tomas siguiendo su reologica doctrina: que en lugar de ver, puso oír: *Dicit autem audiuit, pro vi lit.* Como porque no bastara para la bienauenturança el oír, sin la vista. Bien respondi do, mas no a mi intento. Cayetano parece que llegó a sentir mi pensar: *Non dicit, & vidit, sed audiuit: ad significādū: quod per modū disciplinæ intellexit: tanquā ab alio doceretur.*

Que oyó, dize, no q̄ vio porque lo que alcanço de la gloria, fue como por modo de enseñanza. Pues que, bastó eso parā llegar a ser bienauenturado? En verdad q̄ parece que bastó; porque los bienes de la gloria son tā innētos de graudes, son tan consumados de perfectos, q̄ sola mēte escuchado, parece q̄ só suficiente para hazer a los hombres dichosos.

Entre los q̄ gozā a todo dolor de dicha vna felicidad, no parece q̄ puede caber el acha que vil de la inuidia, pues lo lo cabe entre aquellos, q̄ no logran la dicha cō igualdad: De dōde de ordinario se experimēta, q̄ el menos afortunado es el q̄ inuidia al dichoso; pero q̄ necio es el q̄ no lo siendo se tiene por tā dichoso, q̄ juzga todos le inuidiā. Ahora, quereis saber qual es el biē de la bienauenturança, pues tal es de grāde, de perfecto, de consumado, de sumo, q̄ esto yo para dezir, y lo digo, Z 3 5.

S. Th. ibi

Calet. ibi

v. 8.

ib.

1. Cor. 12.

s. III.

Que entre si mismos los Bienaventurados, al ver la dicha que gozan, si pudieran, unos a otros se la invidiaran.

Murmurando se introducen los bienaventurados en aquella parabola de los obreros, quando al recibir la paga de la tarea, vieron que a los primeros se les preferian los vltimos: *Et accipientes murmurabant aduersus patrem familias.* Caso, que le dio que pensar a S. Gregorio, y con bien fundada razon: porque si en la metafora de obreros, se introducen los justos, y bienaventurados, como se les atribuye el accidente ruin de murmuradores? Murmuracion, y sanridad, quien tal pensara! Verdad es, que por acá murmuradoras se vñan las santidades, que en el ropaje del zelo se sabe disfraçar la murmuracion; pero en la gloria, como puedē ser murmuradores los sãtos? *sed potest queri,* dize S. Gregorio: *Quomodo murmurare dicti sunt, qui ad Regnum vocantur.* Aunque son muchos los Santos en el cielo, que entre ellos no puede auer discordia, es sin duda, porque el vinculo estrecho de la caridad, les tiene siēpre tan vnidas las voluntades, q̄ no dexa lugar a disensiones: *Habitare iacit vnanimes in*

domo, dixo David. Pues como donde no ay discordes voluntades, puede auer murmuradores afectos? De la envidia nace tambien de ordinario la murmuraciō: Pues si en el cielo, aunque sea con desigualdad de grados la gloria, no puede auer el vil achaque de la inuidia: como dixo San Agustín: *Nō erit aliqua inuidia disparis claritatis.* Como es posible, que tenga lugar la murmuracion? O gran Chrysostomo! Que a mi intento, ya mi gusto nos dà solucion a la duda. Mirad, dize, verdades, que en el cielo no puede auer inuidia de que nazca la murmuracion; pero tal es de grande, de perfecto, de consumado, de sumo el bien de la bienauenturança, que conser así, que todos los justos le poseen: todos a todos, si pudieran, se le invidiaran: *Nō ergo inducit hoc,* dize el santo, *vt ostendat aliquos esse inuidiamorsos; sed vt ostendat, hos tanto potius esse honore, quod inuidiam alijs poterant generare.* No pude fingir las palabras mas del intento. Pues mas lo pondere aun.

Para vn vengatiuo mundano, de los que rebentando de pñdonorolos, y duelistas, fundan en su vengança su gloria: cierto es, que no ay mas gloria, mas cielo, ni mas Dios, q̄ su vengança. Pues mirad, que

S. Aug. apud Pelbar. ser. 3. de om. s. f.

S. Chrys. hom. 15. in Matt.

S. Mat. 20.

S. Greg. hom. 19.

es tal el bien de la gloria,

§. IV.

Que los mismos bienauenturados, dando a entender, que es lo ultimo de lo grande el bien de la gloria, le apellidan con titulo de vengança.

VOzes, y clamores grandes de los justos en la gloria, escuchaua San Iuan en su Apocalipsi, en que le pedian a Dios de sus enemigos vengança: *Et clamabant voce magna, dicentes: usquequo domine sanctus, & verus non vindicas sanguinem nostrum de ijs qui habitant in terra?* En verdad, que puede causar asombro, que los santos en la gloria pidan, y deseen venganças! Pedir de los enemigos vengança, no suena odio de los enemigos? Pues como en el cielo, dōde es todo caridad, se escuchan los acentos del odio? La vengança no es parto del duelo? Pues donde no ay duelo, por que todo es paz, como se oyē gritos, que piden vengança? No alarguemos mas la duda. Que pensais que piden a Dios los santos martires: que tuyas son las voces que suenan? El ultimo complemento de la gloria que les falta, que es la gloria de los cuerpos que esperan: y la vniuersal resurreccion, en que en compañía de todos los justos, ha de lle-

gar al mayor bien su gozo. Oygamos a S. Bernardo: *Non tanquam vindictæ cupidine de propriæ vltionis zelo, sed ex desiderio resurrectionis, & glorificationis corporum suorum.* Y añadió Santo Tomas: *Vbi earum gloria ex corporum glorificatione augebitur.* Y la glosa: *Desiderant maius gaudium: De forma, que para que sean mente su gloria, y se adelante su gozo, piden la resurrecció, y gloria de sus cuerpos? Pues para que llaman vengança, lo que es mayor gozo, y gloria? Porque si para los delictas mundanos, es su gloria mayor su vengança: los santos para dar a entender que es lo ultimo, y supremo de lo grande, la gloria; a lo que es su mayor gloria llaman vengança: Demos a cuyo es el pensamiento, que no quiero hurtarle el primor a vn docto de nuestro siglo: *Tanta erit gloria corporum beatorum, dicit: vt: : emphatice dicatur vltio.**

Este es, fieles, el premio de la gloria, que han de gozar los justos en el cielo. Pero q̄ digo, este es el premio, pues por mas que los santos le explican, y le ponderan, ni le pōderan, ni explicā; por q̄ como dixo S. Gregorio Nazianzeno, por mas que la imaginacion humana quiera fingirle mas adelantado en primores, en guilos, en comoidades, en

S. Bern.
apud
Tilm. ibi.

S. Th. ibi.

Gloss. ibi.

Zelad. in
Rut. c. 2.
v. 12. §.
152.

g. a-
pel-
r. 3.
sf.

Apoc. 6.

ryf.
15.
att.

S. Naz.
crist. 3.4.
fologer.

riquozas en dichas jamas podrá llegar a representarle: *Nec humanus intellectus propotestate quæ arbitrio Beatitudinem fingens, vnquam formauit.* Pero que mucho es esto, pues parece,

S. V.

Que el mismo Christo, a quien toca el repartirle, se hal a falto de palabras para explicarle.

Encontraron vn dia a Christo dos Discipulos del Baptista Iuan, y deseosos de saber su posada, para introducirle en espacio a su doctrina, inclinados de las grandes noticias, q̄ les auia dado de su maravillosa enseñança Iuan su Maestro, le hizierõ esta pregunta:

S. Ioan. 1.

Magister, vnde habitas? Maestro, donde es vuestra habitacion? Y respondiõles Christo: seguidme, y vereis mi casa: *Venite, & videte:* q̄ verdadera mente a la letra le preguntãse por la morada, y habitaciõ, q̄ como hõbre tenia en la tierra, ya to aduertir, siguiendo el sentir comũ de los Padres, q̄ así con S. Tomas me lo enseñan: *Literaliter domũ Christi quærebant:* Y en este sentido muere luego el santo vna duda, nacida de la respuesta de Christo; porq̄ supuette q̄ el Soberano Maestro dixo por S. Mateo, q̄ no tenia morada, ni habitacion, donde reclinar la

S. Th. ibi.

cabeça. *Fi. ius hominis non ha-*

S. Mat. 8

bet. vbi caput suũ reclinet; como dize, venid, y ved mi morada? Que morada hã de ver, fino la tiene? Por acã muchos se fingen Palacios, quando no son dueños ni aun de humildes, y pobres choças; q̄ niete mucho la vanidad, y no niete poco el engaño: sean testigos las bodas en q̄ se suponen haciendas que no ay, y mayor azgos q̄ no puede auer. Vamos al punto. Muy facilmente responde a la letra el Santo: Verdad es, q̄ Christo no tenia morada propia, q̄ es lo q̄ quiso dezir por S. Mateo; pero tenia habitaciõ, y posada agena de algun aficionado, que le acogia y esta les iba a enseñar: *Et ad hanc videndu iustos inuitabat dicens: venit te, & videre:* En el sentido mistico, en q̄ por esta habitacion de Christo se entienden estos cie'os habitacion, y morada de Dios, y de sus santos, tiene tãbien alguna, y no poca dificultad la respuesta: *Venite, & videte.* Venid, y ved mi morada. Pues Maestro Soberano, no ay mas q̄ venir, y ver estos cie'os? Tã facil es el viage? Tan poco arduo el camino? No os ferã mas facia vos dezirles la calidad de vuestra morada? Lo grande de vuestra habitacion? Lo admirable de vuestro Palacio, lo rico, suntuoso, y alegre de vuestro alcaçar? Certo, q̄ parece q̄ halla dificultad

los labios, pues lo remite a los ojos: Venid, y ved? Pues no lois infinita, y eterna Sabiduria? Si: Puedē faltaros palabras para la explicacion de vuestra gloria? En verdad q̄ lo parece solo se puede conocer por la experiēcia; pero explicarla con las palabras, ni aū parece que puede el mismo Christo: *Quia habitatio Dei sine gloria, sine gratia, agnoscere non potest, nisi per experientia: Nā verbis explicari non potest*, concluye el tanto: A la experiēcia de la vista, remite Christo la noticia de la gloria, porq̄ con ser el mismo quien ha de distribuirla, parece que no se atreue a explicarla.

No sé si puedo dezir aun con propiedad, esta es, fides, la gloria q̄ tiene Dios preuenida para premio de los justos; copiosa la llamò en nuestro E. nāgelio Christo: *Merces vestrā copiosa est in caelis*. Y añadió dulcemente S. Bernardo: *Tā magna est, quod non potest mensurari; tam copiosa est, quod non potest finire; tam pretiosa, quod non potest aestimari*. Tan grāde, dize, es el premio de la gloria, que no puede mensurarse: tan copioso, que nõ se puede acabar: tan precioso, q̄ no se puede reconocer: Luego dize aduertidamente Pelbar. to, que en el premio de la biē auenturança haze Dios alarde de su clemēcia: *Mostratur*

mira Dei clemētia. y muy miseriola: nõ ète tanta David, q̄ se debe alabar Dios en sus Sātos: *Laudate Dominum in s̄ctis eius*: Pues en ellos se muestra tan admirable: *Mirabilis Deus in s̄ctis eius*: quādo tātō en ellos resplandece su bondad.

Tābiē se debe alabar Dios en sus Sātos, porq̄ en ellos se ostēta lustrosamente su Sabiduria, al colocarlos en tā misterioso ordē, q̄ distribuyēdo los por Gerarquias, en la primera pone a los Patriarcas, en la segūda a los Profetas, en la tercera a los Apóstoles, en la quarta a los Martires, en la quinta a los Confesores; en la sexta, y vltima a los Virgines: *Quia in eis claret mira Dei sapientia, quā tā pulchre eos ordinauit, quos d̄ Patriarchas, &c.*

Gran cosa es el ordē en las cosas! Y gran calidad de vn superior, de vn Principe, de vn Monarca, poner las cosas, las personas, y los sugetos en ordē; atēdiendo en las cosas las circunstancias, y propiedades, en las personas, y en los sugetos las calidades, y prēdas, para distribuir eõ prudēcia, y con justicia los pueltos, y las esferas. Muchas prerogatiuas puede tener excelentes vn Principe, y vn Prelado; que se manifiesten discreto, aduertido, y sabio; mas tengan todos por cierto,

S. Bern.
apud Pel.
ser. huius
fest.

§. VI.

Que en nada puede vn Superior ostentar mas las luces de su sabiduria, que en poner las cosas en orden.

EN el principio, dixo el Sacerdote Historiador Moyses, que crió Dios el Cielo, y la tierra: *In principio creauit Deus coelum, & terram.* Entendiendo comunmente los Padres, por esta palabra, *Principio*, el principio de los tiempos, y de las cosas; y considerando atentamente la obra, parece que podía excusarse en la historia esta palabra, *in principio*. Puesto, que siendo Catolico dogma de nuestra Fee, que el mundo no fue, *ab eterno*, como quiso alguna siniestra, infiel Filosofia: solo con dezir que se auia criado, se le negaua la eternidad. Porque si fue hecho, y criado, luego no eterno: que quizá se fundó en esta razon San Atanasio, para dezir, que el Eterno Verbo del Padre, ni fue criado, ni hecho: *Non factus, nec creatus.* Porque con qualquiera de estos Verbos se le negaua la eternidad. Pues si del mundo se dize, que fue hecho, y criado, como lo expresa Moyses en el *creauit* del texto: donde muchos leyeron, *fecit*. Que necesidad auia de poner con

S. Athan.
in simbol.

el *creauit* o *fecit*, la particula, *in principio*? A pareceria tiene la duda; pero misterio, y verdad la palabra: porque el poner al *creauit*, o *fecit*, el *in principio*, fue como muchos Santos afirman, dezir, que en el Hijo, que es el Verbo, hizo Dios el Cielo, y la tierra, que es en recapitulacion abreuiada todo el mundo; y esto, como dixo San Agustin, fue aduertir, que en la creacion del mundo, al hazer el Cielo, y la tierra, auia empleado la sabiduria del Verbo lu Hijo, que es toda su sabiduria: *Pater in principio, quod est de te, & in sapientia de te nata fecit caeli, & terram.* Bien está; pero ofrece otra duda, porq̃ la fabrica del mundo, en la creacion del Cielo, y de la tierra, mas debe atribuirse a la omnipotencia, que a la sabiduria. Pues porque se atribuye a la sabiduria, y no a la omnipotencia? Ya vamos a los alcances del concepto. Es, que huuo en esta creacion vna circunstancia, que no fue tanto de la omnipotencia, como de la sabiduria. Y que circunstancia fue? Poner en orden las cosas: darle a cada cosa su lugar, y colocar a cada naturaleza en su puesto. De forma, que el Cielo en que están entendidas todas las celestes, y espirituales sustancias, como criaturas mas nobles, y excelentes, tuuiesse el pri-

S. Augus.
12. conf.

S. B.
in ex

primero, y mas superior lugar, la tierra en que se cifran todas las naturalezas terrenas, y sublunares, como a mas tolcas, y menos nobles, el mas superior, y segundo puesto. Docta advertencia, que fue del gran Basilio: *Ex duobus principijs vniuersi*: Dixo el Santo: *Sane totius in nit essentia: cxelo quidem primam in generatione dignitate, terra autem secundam adscribens.* Que bien dicho! Así, que tan en orden pone Dios las cosas, al producir el mundo, que a las sustancias de mas prendas, y mas excelentes prerrogativas, dà el primero, y el mas preeminente lugar: y a las criaturas de menos calidades, y prendas, el segundo, y mas inferior? Pues muy acertadamente dize Moyses, que esta fabrica tan bien ordenada se hizo en el principio de la Sabiduria del Verbo, que es de Dios toda la sabiduria: atribuyendose la obra mas a la sabiduria, que a la omnipotencia; que con esto dà a entender, que al constituirse Dios por la creacion superior, y Monarca del vniuerso: poniendo en orden las cosas; no campeo tanto la omnipotencia, como resplandeció la sabiduria.

Grande, y lustre prenda es sin duda de sabiduria en el Superior, y en el Principe poner en orden las cosas de su

comunidad, de su república, de su Reyno. Dando el primer lugar al mas digno; al menos digno el segundo, distribuyendo los puestos, y las estimaciones, al passo que son mayores, o menores los meritos, y calidades. Mas yo dixera, que el poner en orden las cosas, y distribuir las estimaciones, y los puestos, conforme se hallan en los lugares las prendas: no pertenece tanto a la sabiduria, como a la justicia: porque como nadie ignora la buena, y ordenada colocacion de las personas, y cosas, en sus esferas toca de lleno a la justicia distributiva: cuyo es oficio, repartir con igualdad guardando la proporcion: primer lugar a quien mas merece, y segundo a quien no merece tanto. Verdad es esto; pero en el Superior, y en el Principe, vno, y otro es necesario justicia, y sabiduria: y añado,

§. VII.

Que entonces en el Superior campea mas lustrosamente la sabiduria, quando mas ajustadamente haze con orden la distribucion.

EN este mismo texto halló mi estudio la prouea. Dios dize Moyses, fue el Criador del cielo, y de la tierra: *In*

Genes. 1.
prin.

S. Basl.
in exam.

gus.
onj.

Hebr.

principio creauit Deus, &c. Pues esto dicho se estaua, quien sino va Dios omnipotente pudieta sacar a luz fabrica tan admirable? No reparo aqui, sino en que leyo, *Elohim* el texto Hebreo, donde *Deus* nuestra vulgata. Y *Elohim*, como sabe el docto es lo mismo que juez: de manera, que segun esta version, a Dios, como juez se le atribuye la fabrica. Y yo no se que tenga que ver aqui la justicia, puesto que la obra mas pertenece a la omnipotencia, y como diximos ya a la sabiduria. Que obrasse aqui Dios como omnipotente, ya se ve; puesto que de la nada hizo un mundo. Que obrasse como Sabio, ya se conoce, pues puso tan en orden las cosas: Que obrasse como bueno, tã bien se alcanza, pues quitò la lize de si mismo a las cosas, a fin de comunicar sus perfecciones. Pero que obrasse como juez, ò como justo, no parece que se alcanza, ni se conoce, ni se ve; pues no huuo, al parecer, en toda la fabrica, en que emplear la justicia. La iusticia vindicatiua de que lo entendió Oleastro, aqui me parece que no tuuo empleo, biẽ que tuuiesse misterio: en otra parte lo dixẽ, mas la justicia distributiua, de que lo explicò Cayetano, en verdad que tuuo muy biẽ

que hazer en la fabrica. Y pues, que tuuo? Que bien el docto Cardenal. *Cresuit Elohim* dize, *vt creatio coelorum, & terre, & eorum que in eis sunt intelligatur actio Dei iudices secundum iustitiam distributiua: sic quod creando distribuit singulas res suauissime suis quasque locis gradibus, ac ordinibus deputando.* Atribuyese a Dios, como juez la admirable creacion del Vniuerso, porque atendió a la justicia distributiua en la colocacion de las naturalezas; que quedando en todas el orden que pedian sus essencias, y propiedades: a cada qual puso en el lugar, y esfera que le tocaua. Estã bien dicho: pero si aqui anduuo tan de por medio la justicia en la distribucion: como Dauid parece que toda la obra se la atribuye a la sabiduria; al dezir: *Omnia in uera sapientia fecisti.* Todo, ò Señor lo obraste con verdad: a sabidarla. Iusticia, y sabiduria no son distintos atributos, segun nuestra inteligẽcia? Pues porque a la sabiduria se ha de dar lo que a la justicia le pertenece? Porque nos quiere en señar, al constituirse Dios Monarca, y Superior del Vniuerso; que en el Superior, entonces sobresalen mas las luces de la sabiduria, quando en el orden de las cosas se guarda la deuida distribucion de la justicia,

Cayet. ibi.

Psal. 105

Quien

Quien tuuiera aqui vn crecidissimo numero de superiores, y Principes, para especificar en buena ocasion esta tan necessaria doctrina, que quizá por no alcançarla, se descompenan a grauissimos errores, contra la prudencia, contra la sabiduria, contra la justicia, y contra la discrecion, al peruertir por sus antojos el orden de las cosas; que el menor quierca que sea mayor: el mayor mas pequeño: el vltimo, que sea primero: el primero, que sea vltimo: et ignorante, que goze aprecio de sabio: el sabio, que padezca desestimaciones de ignorante y lobutones, que quando Dios para credito de su Sabiduria, se pone en la distribucion de las cosas tan de la parte de la justicia, y del orden: quien no guarda orden, ni justicia en el gouerno, querrá que le tengan por sabio, prudente, y justo gouernador; y por tan colmado de prendas para la prelación, que en otro ni agudo concurren con mayores lucimientos. O necio, errado discurso! Quien quiere relucir como superior, obre en la superioridad, como no justo: Quien pretende resplandecer en sus prendas, trate de poner en orden las cosas. Por

§. VIII.

Que nunca llega a lucir el Pretido, sino quando p me en orden las cosas de su gouerno.

Genes. 1.
Fiant luminaria in Firmamento Cœli, & diuidant diem, ac noctem; & sint in signa, & tempora, & dies, & annos: vt luceant in firmamento cœli, & illuminent terram. Dize la Sagrada Cronica del Genesis: Haganse en este Cœlestial firmamento vnos astros luminares, y diuidan al dia de la noche: sean señales de los temporales y de los tiempos, de los dias, y de los años: para que alumbren a la tierra, luciendo en el firmamento: Apenas lei este lugar quando se me vino a los ojos del discurso vna duda. Estos luminares, pregunto, que pretende Dios hazer, no son el Sol, la Luna, y las Estrellas? Si, que esto fue lo que despues hizo executar el latêto: *Fecit Deus duo luminaria magna, &c.* Pues digo, que parece que està peruertido, y traçocado el lenguaje de la historia. Reparese, y se verá. En las naturalezas, y criaturas, no es antes la sustancia, que los accidentes? No es primero la essencia, que las propiedades? En las causas, no son primero los efectos primeros, que los se-

segundos? Pues en este lugar de Moyses, segun lo dize, en orden al Sol, y demas Astros, que nacen para caulas, para criaturas, y para naturalezas, se ponen primero los efectos segundos, que los primeros: antes los accidentes, que la sustancia y antes las propiedades, que la esencia. Puesto lo que es dividir el dia de la noche, ser senales, o pronosticos de los temporales, y de los tiempos, y componer los dias, y los años, viene a ser como segundo efecto de los Astros, como caulas; y por el configuiente, como accidentes de la sustancia, y como propiedades de la esencia; y mas quando es constante, q lo intrinseco; y efecto primero de los Astros, es ynicamente el lucir en el Cielo, para alumbrar a la tierra. Advertencia que fue del Angelico Doctor Santo Tomas, que al llegar aquellas palabras: *Vt luceant in firmamento Caelo*, dize: *Postmodum describit ea quantum ad effectum, vel actum, & intrinsecum qui est ipsius luminaris in se*. Luego esta tratado el language de la historia, quando el lucir, que es el efecto primero, y el constitutivo de estas naturalezas, y criaturas: se pone en la relacion a lo vltimo. Mas o advertidissimo misterio! Ellos segundos efectos, que son co-

S. Thom.
ibi.

mo accidentes, o conopropiedades de los Astros, no son para la buena disposiciõ, y orden de los tiempos, de las noches, de los dias, y de los años: de manera, que en sucesiuos mouimientos se vayã consiguiendo vnos Astros, para el gouerno de la vida de los hombres: El Sol, y la Luna, Astros, y Luminares mayores, no son como Presidentes, y Prelados de los dias, y de las noches, *Vt praesfet dici, vt praesfet nocti*. A quien mas de cerca incumbe en estos officios de distribuir, y poner en orden los tiempos? Es sin duda. Pues agora digo, que està muy bien dispuesto el language de la historia, en que el lucir, que es en ellos lo primero, se pone a lo vltimo: *Post modum*. Porque quando en ellos, como Astros, sea primero el lucir, que el ordenar; en ellos, como Presidentes, y Superiores, antes es el ordenar, que el lucir. Y de aqui sepan los hombres que nunca llega a lucir el Prelado, sino quando pone en orden las cosas de su gouierno.

Ahora vamos a acercando a la gloria, que con tan buen orden gozan en la bienauenturança los justos, distribuydos por sus Gerarquias en sus puecos, conforme a sus meritos, y dignidades. Y pallemos primero por el Tabor,

en

S. M.
17.

S. C.
in C.

S. I.
in C.

De la Fesfividad de Todos Santos. 349

en que de la gloria dio Chifto la primera alborada, y hizo la primera refesña. Nunca fe vio en la tierra cõ mas luzes: jamas con mas, ni cõ tantos refplandõres, pues excedían a los del Sol fus rayos: *Resplenduit facies eius sicut Sol.* Porque tantas luzes entõnces? Porque con tantos credits de fabio, que al aclamarle el Eterno Padre fu Hijo: *Hic est filius meus dilectus*, le aplaude Verbo, y Eterna Sabiduria? Yo dixera, que porque en la eleccion que hizo de los Discipulos, de Moytes, y de Elias. para la asistencia de aquel glorioso Teatro, guardo acer tadissimo, y iustificadissimo orden, al modo que se obserua en el cielo. Porque si lleuõ a Moytes, fue por los Patriarcas, a Elias por los Profetas, a Pedro por los Apostoles, a Diego por los Martires, a luã por los Confesores, y Virgines. Y si de todos los Apolto les escogio a estos tres, fue, porque como dixo Chrystotomo, eran los mas benemeritos: *Quoniam alijs potiores erant.* Y tambien, porque estorbándole a Pedro la fabrica de los tres Fabernaculos, que pretendia: elensõ vn necio, y confuso del orden, con q̄ quiso, como dixo S. Geronimo, igualar con el tenor a los seruos, que fue conocido error: *Nequaquam seruos cum Domi-*

ne conferas. Pues fue querer, que los desiguales, y inferiores en la dignidad, se igualassen en el puelto. A cuya causa se desprendiõ para corregirle vna Nube, como dixo S. Agullin: *Nube emendatus est Petrus.* De forma, que si Chifto refplandeciõ con tantas luzes, y se vio acreditado de eterna sabiduria, fue, porque quando como superior se gozaua en la alteza del monte, guardõ el orden debido a las personas, y elensõ el defordẽ, que pretendiõ de Pedro, o la ignorancia, o la inaduertencia.

O Omnipotente Dios mio, y como refplandeeis en vuestra gloria! En fogosa, clara, ardiente pompa de luzes inaccesibles, os gozais iustrosamente anegado: *Luceo in inhabitat inaccessibilium,* dixo San Pablo, y quando no fueran los refplandores tan cõnaturales a vuestro Diuino ser. le gran iustissimamente debidos al orden y disposicion de vuestro gouerno. Esta admirable distribucion de Gerarquias en los Celestiales Espiritus, Serafines, Cherabines, Tronos, Dominaciones, Principados, Potestades, Virtudes, Arcangeles, y Angeles, cuyas sillas, y lugares, que del de aquel motin desatinado, quedaron vacies, quando de todas las Gerarquias, huõbar-

S. Matt.
17.

S. Aug.

S. Chryf.
in Cat.

S. Hiero.
in Cat.

1. Tim. 6.

Vtin. Ser.
lvi. fest.

barbaros sequaces de Lucifer, porque nunca huuo disparate que no hallasse valedores: se han de poblar de los hombres, a quien oy llama Christo bienauenturados en el Evangelio: *Beati, Beati*. Tartas vezes repetido; perteneciendo como Leonardo de Vtino, dize. A los Serafines, los pobres de espirtu: a los Querubines, los mansos de natura: a los Tronos, los hambrientos de justicia: a las Dominaciones, los que lloran a los Principados, los perseguidos: a las Potestades, los limpios de coracon: a las Virtudes, los penitentes, a quien maldicen los hombres. A los Arcangeles, los pacificos, y a los Angeles, los misericordiosos. Y juntamente esta iustificadissima colocacion de Santos, segun sus meritos, y dignidades, Patriarcas, y Profetas, Apostoles, Martires, Confesores, y Virgines. Esta colocacion tan recta, esta distribucion tan admirable, esse orden, en tanta, y tan innumerable multitud, tan sin peruertirse, tan sin alterarse, como no auia de inuidaros en luces, y anegaros en resplandores, quando no fueran tan propios ornatos de vuestra Diuinidad? Pues al disponer con tanto orden las cosas de vuestro Palacio, cãpea, y luce tan ostentosamente vuestra luminosa sabiduria.

Alabemos, pues, ô Fieles, a nuestro Dios en sus Santos: *Laudate Dominum in Sanctis eius*. Pues en el orden admirables cõ que les dà el premio: *Merceres vestra copiosa est in caelis*. Se muestra su inefable sabiduria: *Quia in eis claret mira Dei sapientia, quae tam pulchra eos ordinauit*.

No solo deuemos alabar a Dios en sus Santos, porque en ellos resplandece su clemencia en el premio, y su sabiduria en el orden; sino tambien, porque admirablemente se ostenta la omnipotencia en el numero: *Quia lucet mira Dei potentia in tam innumerabili multitudine*. Tanta copia innumerable de Santos, no es grãde demostracion de la Diuina Omnipotencia: ciento y quarenta y quatro mil, conto allà San Iuan en su Apocalypsi, de los de la ley antigua, distribuydos de doze en doze mil, por los Tribus de Israel, siendo, aunque determinado aqui el numero, mucho mas crecido el Exercito: de los de la ley de el Evangelio, y de Gracia: tantos viò, que no bastaron guarisimos. Que mucho, si fuera de vno, no ay dia en todo el discurso del año, dize el Padre San Geronimo, que no se vea rubricado con la sangre tiranamente vertida de casi cinco mil Martires: y siendo tan copiosas las tropas de

Con,

Confessores, y Virgines como podrian reducirlos a numero las mas vnas atenciones? Son, pues, innumerables los Santos. O quantos deuen de ser, que no deuieran, los pecadores! Si es dicho del mismo Christo, que exceden incomparablemente los pecadores a los Santos, y los malos a los buenos! Los malos quantos seràn?

Muestrase, en fin, lustrosa la omnipotencia en el crecido numero de los Santos: *Lucet mira Dei potentia in tam innumerabili multitudine.* Y yo no extraño, que tan copioso numero haga resplandecer el poder de Dios. Porque si como todos ponderan, es tan dificultoso hazer vn Santo, que no falta quiẽ diga es mas que criar vn mundo: el hazer tantos Santos, que serà? Y mas quando la obra de santificar las almas tiene tanto de dificultad, por lo que tiene de ser reformation de nuestra naturaleza destrayda, y arraynada por la culpa. Porque es sin duda verdad.

§. IX.

Que no ay empeño mas arduo que reformarlo imperfecto.

Comencemos por aqui, y toquemos otra vez la formacion de los Altros, hermosa, luciente gala de los

hombres: *Dixitque Deus fiant luminaria in firmamento caeli*: Haganse, dixo Dios en esse celeste globo vnas resplandecientes lumbreras. Y como fue Dios el que dixo que se hiziesen, tomó a su cuenta la fabrica, y por si mismo las hizo: *Et fecit Deus duo luminaria magna.* Dios las hizo: en verdad que parece le costó cuidado el hazerlas, y puso su atencion al producir las. Muy de otra suerte se cuenta la formacion de la luz: pues dezir Dios que se hiziesse, y hallarse al instante hecha, vna misma cosa fue: *Fiat lux, & facta est lux.* De suerte, que huuo de reparar San Agustin, que sin esperar a que Dios la formasse, parece que se halló formada: pues no le dize en el texto: *Et fecit Deus lucem.* Luego parece que le fue a Dios mas costosa la fabrica del Sol, y demas Altros, que la obra de la primera luz. Para la luz parece que baxo la palabra; *Dixitque absolutuit negotium.* Dixo San Ambrosio: y parece que para el Sol huuieron de emprender las obras: *Et fecit Deus.* Pues que, el Sol se resiste, quando la luz tan puntual obedece! Yo dixera, que si de la primera luz se hizo el Sol: citando ya luz hecha, q̄ era como el material de la fabrica, menos costosa q̄ de la luz a la

Genes. 1.

Genes. 1.

S. Amb. ibi.

Rup. ibi.

de ter el edificio del Sol. Pues como no parece mas costoso el del Sol, que el de la luz? Veislo aqui, como la luz se reformaua en el Sol. Verdad es q se hizo la luz con mucha breuedad, y poca costa: Pero era, dice Ruperto, vna criatura imperfecta, vna calidad sencilla, vn mero accidente, vn ser sin sustancia, porque no era mas que vna ilustracion del ayre, que vagaba como cuerpo sin alma, por esta media region. Al fabricarse el Sol de la luz, la luz se reformò en el Sol; pues se le dio cuerpo, sustancia, y ser consumadamente perfecto. Todos no lo dizèn así, y alomenos no lo dicen así muchos? Pues no auemos menester quien lo diga. Así, que el Sol fue reforma de la luz? Pues claro està, que la fabrica auia de tener señales de mas costosa; porque no ay empeño tan arduo, como reformar lo imperfecto: Y esto es en tanto grado,

§. X.

Que para que vna cosa se reforme, de todo Dios parece que se necesita.

QVe advertido andaua siẽpre Christo bien nuestro al hablar de su Resurreccion admirable! Siẽpre q dezia, q auia de resucitar, añadia, que despues de tres dias auia de

ser: *Tertia die resurget: post tres S. Mar. 9 dies resurgam. Soluite templum S. Mat. hoc, & in tribus diebus excitabo illud. Valgame Dios, Se. S. Ioan. 2* ñor mio, y que hazeis de repetir, que a los tres dias auis de resucitar! Resucitad vos, y sea la Resurreccion quando fuere. Que importa la circunstancia del tiempo a nuestra dicha, ni a nuestra gloria. El successo si, es el que importa a vuestra gloria, y a nuestra dicha: Pues ni vos llegarades a veros gloriosamente triunfante de la muerte, ni nosotros cabalmente rescatados de la culpa. Luego no importaua el tiempo, sino la resurreccion? De más, que como no parece conueniència el repetirlo, tampoco parece que auia necesidad de esperarle: Tres dias de sepulcro, no parece desayre de vuestro poder? Si podeis obrar desde luego vuestra Resurreccion, para que esperais la dilacion de tres dias? Quien desde luego no haze lo que puede, dà a entender que no puede, lo q no haze. Pues para credito de vuestro poder, porque no executais desde luego en vuestra Resurreccion vuestro Triunfo? Vamos resolviendo la duda: Porque quito Christo mostrar, que era obra su Resurreccion gloriosa de toda la Trinidad inefable: *Vt totius Trinitatis monstraretur assensu*

R
Car.

Gen

sensus. Dixo Chrylostomo: Biẽ está; pero quando nos en seña la Sagrada Teologia, que todas las obras exteriores, ò a dextra de Dios son comunes a todas tres Diuinas Personas, q̄ necesidad ay de aduertirnos, que esta de la Resurreccion de Christo lo fue? Sin duda encierra la aduertencia grã de misterio. Dixo Ruperto Abad, que esta obra de la Resurreccion de Christo auia sido reforma de nuestra naturaleza: en tanto grado de perfeccion; que por ella, si antes era poluo debil, y barro quebradizo, auia venido a quedar oro de precio, y hermosura inestimable. *Aurũ idest gloria Resurrectioms, per quã caro, quã ex nobis mortalẽ suscepit tantũ meliorata est, quantũ aurũ puluere seu limo terre pulchrius, atque pretiosius est.* Así, q̄ la Resurrecció de Christo fue reforma de nuestra naturaleza: pues muy acordadamente haze Christo en dezir, que fue obra de todo Dios, para q̄ vea el hombre, q̄ para q̄ vna imperfecció se reforme, todo Dios es menester que se empenẽ.

Muy torpemente erraron los Iudios, a quien se oponen todos los Padres, y expositores, quãdo dixeron, que Dios auia pretẽdido hazer jũta de Angeles, quãdo tratò de la formaciõ del hõbre, al dezir: *Faci-*

militudinẽ nostram. Hagamos al hõbre para espejo de nuestra imagen y semejança. Mucho, digo, erraron; porque para obras de creacion no teniã ellos poder, ni virtud: y del hombre: quãdo no el cuerpo q̄ tenia ya preuenido el material della tierra, auia de criarse el alma, cõ vn aliẽto de Dios. Demas, que auiendo de ser por modo de consejo esta fabrica, como notò San Crisostomo: que consejo auian de dar al Criador las criaturas, q̄ solo tienen por oficio asistir, no aconsejar? No enseñar, sino obedecer? *Non enim est Angelorum consiliũ dare, sed assistere, & ministeriũ implere.* Dixo el Santo. No auiedo de ser los Angeles los que auia de hallarse en esta junta para la disposicion del editicio, resta saber cuya era, y a quien se encaminaua la conuocatoria. Que la conuocatoria era del Eterno Padre, resueluen los Padres todos; y aun, que Crisostomo es de sentid, que se encaminaua al Hijo: mas general es el parecer de que se dirigia tambien al Espiritu Santo. Esto su puesto, se ofrece luego vna duda. Auendosi criado tanto mundo, ya espiritual, y celeste, ya material, y terreno, cõ solo el poder del Padre, a quiẽ por atribuirle la omnipotencia, como su especial atributo, se le atribuye tambien

*s. Chryst
ho. 8. hic.*

Chryst
Genes. 1.

ciamus hominẽ ad imaginẽ, & si

el beneficio de la creacion, como la mas propria obra. Aora, que no ay que hazer mas que al hombre, se haze junta, y Consejo de todas tres Divinas Personas? Mas dà ea que entender a Dios vn hombre solo, que vn mudo entero? O que tēprano le comēçò a ser costoso; demos q̄ como dixo Filon, sea el hōbre todas las cosas del mudo juntas: *Vt proprie dicere liceat hominē esse omnia.* Demos, q̄ como el mismo S: Basilio Magno, y mil le llamen, porque lo es, mundo abreniado, titulo, que le es de mucho lustre: *Minor quidam mundus re ipsa est homo: celebris & honorifica appellatione.* Demos, que en todo lo subllunar, y terreno, no aya criatura de mas primor, y excelencia, quando niaguna ay que exprima tan viuamente la Divina semejança: Demos, que el Artificio solo del cuerpo sea pasino al discurso, y asombro a la admiracion, como S. Basilio pō dera, quando todos sus primores refiere. Demos, que la alma sea yna prenda tan Celestial, y admirable, que haga en sus calidades competencia a los mas remontados Serafines: Demoslo todo: todo esto junto, no pudiera obrarlo el Padre vor si solo, sin que interuiniessen el Espiritu S. y el Hijo: Háltese acalo corca

la Omnipotencia en el Padre, que huuo menester añadir esfuerços para formar al hōbre: O aduertēcia grande de Teodoro! Mirad, fieles, atēded, q̄ el Eterno Padre en esta junta, q̄ pretēdio del Hijo, y del Espiritu Santo, dio a entēder, no q̄ las solicitaua, para aora que le formaua, sino que la preuenia, para quando despues le reformasse. Oyganos lo con expresion a Teodoro: *Quoniam Deus animal rationale formabat, quod postea renouaturus erat post multas generationes, Sancte Trinitatis inuocationibus Sacrosanctum Baptisma instituens; cum fabricaturus esset naturam, cui haec mysteria crederentur obscure, identitatem substantiae, & personarum numerum aperuit.* Llamo a Consulta al Hijo, y al Espiritu Santo, quando intentauan la fabrica de el hombre; pero al juntar el Consejo, mas atendia a la reformation futura, que a la formacion presente: Mas mirana al reparo de las quiebras, que auia de padecer, q̄ a los primores con q̄ aora le auia de fabricar. De manera, que parece q̄ dixo el Padre Eterno: Si aora jur to el Cōsejo, no esperara aora sino para despues; q̄ si a mi se me apropiara la creaciō, yo basto para producirle: pero desde luego os preuēgo, o Hijo Sabio | O

Phil. He. br. de mudi opif. & de plā. Noe.

S. Basil. in exam. hora. 11.

Theodor. hic, q. 19.

Espritu Santo amoroso! Para que quando se llegue la ocasiõ, nos juntemos a la obra de reformarle: q̄ para executar vna reforma, es menester todo Dios.

Bolnamos ya la atenciõ al principio del discurso. si tanto empeño es a Dios el obrar vna reforma, que es menester que se esmeren en ella toda la Santissima Trinidad, que es Dios todo: que glorias no daran a supoder el aver reformado en los Santos, nuestra miserable naturaleza, siendo en ellos tan subido de punto el numero, y tan innumerable el exercito! Tanto pobre de espiritu! Tanto manso de coraçon! Ya conocen que es este el Euangelio tanto lloroso por los pecados! Tanto hãbrieto de justicia! Tanto lleno de misericordia! Tanto esmerado en pureza! Tanto deseoso de paz! Tanto perseguido por la virtud! Quando contra todas estas virtudes estan siẽpre con las armas nuestros afectos, para q̄ no preualezcan, ni se logren principio de donde nace nuestra ruina, y que haze tan difícil la reforma de nuestras almas. O barbaros locos desatinados afectos! Como no han de dar a la Diuina Omnipotencia gloriosos lustres para q̄ campeen en plausibles resplandores: Muy mas que aduertidamente dize Da-

uid, que debemos alabar a Dios en sus Santos: *Laudate Dominũ in Sanctis eius*: muy acertadamente Pelberto, que por ser de los Santos el numero tan crecido, resplandece en ellos la Omnipotencia gloriosa: *Quia lucet mira Dei potentia in tam innumerabili multitudine.*

Vitimamente debemos alabar a Dios en sus Santos, por que para cõ nosotros se ostenta en ellos la Diuina caridad, quando para nuestros beneficios admite sus ruegos, y logra sus intercesiones: *Quarto ostenditur in eis erga nos piissima charitas, cum omnes voluit, vt auxilientur nobis, &c.* y mas quando sus intercesiones, y ruegos son tan gustosamente despachados en el Tribunal Diuino, que estoy para decir,

§. X.

*Que son a vezes tan eficaces,
que aun a los efectos liures,
vienen a hazer ne-
cesarios.*

EL, quando de la creacion de los Angeles estiuo antiguamente muy controuertido en la Iglesia, hasta que el Pontifice Innocencio Tercero en sus decretales reicliuõ auian sido criados, no antes que las demas sustan-

cias materiales, sino juntamente con ellas: Así lo dixo en el Concilio Lateranense: *Simul Deus condidit creaturam spiritualem, & corporalem.* Y no parece que tenia repugnancia, ni inconueniencia, auerle criado antes que las materiales sustancias. Y sino, que importaua que se les diesse antes que al cielo, puesto, que por ser espíritu sin cuerpo, no necesitauan de corporal habitacion, siendo al contrario que el hombre, a quien por ser corporal, se le huuo de fabricar corporal habitacion en el mundo: Allà dezia Tertuliano, que el cristalino elemento de las aguas apenas tuuo ser, quando comenzó a hazerle musica a Dios, como para diuertirle en las tareas de la produccion de las cosas: *Modulatricibus quodammodo aquis.* Y parece, que este exercicio les venia mas ajustado a los Angeles, que no a las aguas; pues este es vno de los ministerios que vñan, cantando a Dios alabanzas en la gloria: y para este fin pudiera Dios auerlos criado, antes de dar principio a la fabrica del mundo. Pues porque Dios no lo hizo? Vna razon, entre otras, es muy del caso: reparemos el curioso: Dixeron antiguamente vnos Filosofos, que la creacion del mundo auia sido en Dios

no libre, sino necesaria; no voluntaria, sino forçosa: y fue menester para destruir este error, dezir, que los Angeles no se criaron antes del mundo, sino juntamente con él. Porquè? Porque asisí se daua a entender, que Dios no auia dado ser al mundo por necesidad forçosa, sino por proprio, y voluntario arbitrio. Pues esso como se prueba? De esta suerte. Si huuiera Angeles antes del mundo, pudiera dezir el error, que Dios auia criado el mundo a su ruego: y como sò los ruegos de los Santos tan eficaces, que al parecer hazè necesario lo libre: para que se conozca, q̄ la creacion fue libre, y no necesaria, digale, que antes de la creacion de las cosas no huuo Angeles q̄ interpusiesen sus ruegos: fue gran pensar de San Basilio de Selencia: *Quid hæc loquar? An S. Basil. gelorum turba suo esse priuata de Seleu. erant, solus enim Deus erat, orat. 12. Deus ipsius esse fons, vita thesaurus, ornatus nõ indigēs, bonitate scatens. Hic ea quæ non sunt, vocat, nõ rogatus, non supplicatione inuitatus non existentibus dat existere.* Bien delgado, y bien claro està el concepto. Sin ser estauan los Angeles, quando se dio ser al mundo, porq̄ no quiso Dios, q̄ sus supplicas, y ruegos hiziesse de lo libre necesario, antes biẽ, en-

Cap. fir-
miter, de
Summa
Trinit.

Tert. de
Bapt. c. 3

tēdiessiel hōbre, q̄ para obrar con libertad, auia obrado sin ruegos: *Non rogatus, non supplicatione inuitatus.* O ruegos, y intercesiones de los Santos, que gran poder teneis para con Dios! Pues no solo parece que hazeis necesario de lo libre: sino q̄ puedo adelantar me a dezir: que parece, O fieles,

§. XI.

Que vienen a hazer necesario, aun de lo que es imposible.

Desposose el Patriarca Isaac con la hermosísima Rebeca: era esteril la santa señora, con graue sentimiēto de los dos; porque nunca ay en el mūdo gusto sin azar, ni dicha sin contrapeso. Determinose el amado esposo a interponer sus ruegos para con Dios, en fauor de la fecundidad de su querida. Hizolo en fin: *Deprecatus que est Dominū pro uxore sua eo quod esset sterilis.* Acepto Dios sus ruegos cō agrado, de suerte, q̄ fecunda ya Rebeca, concibio dos hijos a vn tiempo. Madrugò tanto en ellos la discordia, q̄ se anticipo a la vida, pues antes animosos, y discordes, que animados, ya bregauan en el materno aluergue con inquietud. Era en la madre grande la pena, porque deuia de ser

excessiuo el dolor, y dize: *Et sic mihi futurum erat, quid necesse fuit concipere!* Si el dolor auia de serme tan congojoso, para que me fue el concepto necesario? Como, señora! Necesario llamais al concepto? No ha nada que estauades infecunda, y ya llamais al preñado forzoso? Imposible es, que la infecunda conciuu: de imposible, a necesario ay grã diitancia. Pues como dais nōbre de necesario a lo que tantos años fue imposible? Ya está el pensamiento entendido. Que hizo Isaac, al ver infecunda a su Rebeca? Ya lo dix: interponer ruegos, y suplicas para con Dios: *Deprecatus est.* Isaac era santo? Si, quien lo duda? Pues no se estrañe, que Rebeca llame a lo que fue imposible necesario: *Quid necesse fuit.* Porque de los Santos son los ruegos tan eficaces, q̄ hazen necesario lo imposible. De vn ingenio grande de nuestra edad es el concepto: *Impossibile est infecundam concipere, sed postquam deprecatus est Isaac Dominum pro uxore sua: audacter pronuntiat quod necesse fuit concipere.*

Que os parece, Fieles, si son buenos para amigos los Santos, quando Dios los tiene por tan amigos, que despachando gustosamente sus ruegos, aun de lo que es libre, y imposible vienen a

Rasil.
elen.
. 12.

Genes.
25.

Celada de
bened. Pa
triarch.
Benedict.
5. §. 280.

hazer necesario, porque de tal fuerte parece que le atana Dios las manos sus intercesiones, que no acierta, ni puede responder de no a sus suplicas: poniendo en execucion con los efectos a unos mas conocidos imposibles, y las mas libres determinaciones.

Dificultosissimo punto es el de la predestinacion de los hombres. Imposible es, que el que no esta predestinado se salue: y muy libre en Dios predestinar al que ha de salvarse. Cierta, y Carolica Teologia. No es assi? Pues escuchemos vn dicho admirable a Augustino: *Si non es*

S. Aug. predestinatus, fac ut predesti-
tract. 26 neris. Si non traheris ora, ut
in Ioan. traharis. Si no estás predestinado, haz de fuerte que Dios te predestine. Sino te lleva así, ruega para que te lleve. Valgate Dios por Santo, que es lo que dizes? Que sino estoy predestinado por Dios, haga de modo que Dios me predestine! Que sino me ha llamado para sí, le pida, para hazerle que me lleve! Pues esto como es posible! La predestinacion no es eterna? El acto de la predestinacion, sea de entendimiento, o sea de voluntad, sea de imperio, o no sea, no es acto totalmente libre? Pues que ruegos pueden ser tan poderosos, que ballen a que Dios entiendo

me predestine, y a que como de necesidad me llame?

Atencion a esta Doctrina, que ha sido el fin, y motivo de mi discurso. Preguntan los Teologos, y con ellos el Angelico Doctor Santo Thomas: Si por ventura nuestra predestinacion a la gloria puede en las intercesiones de los Santos tener ayuda: *Utrum predestinatio possit iu-*
uari precibus Sanctorum? Resuelue el Santo en su conclusion absolutamente, que si: bien que luego en él cuerpo del articulo distingue en la predestinacion el acto de la Diuina preordinacion, y el efecto de la gracia, y de la gloria: y concluye, que los ruegos, y intercesiones de los Santos, pueden ayudar, y de hecho ayudan el efecto de la predestinacion. Y pruenalo esto con el lugar que dixe de Isaac, y de Rebeca: de que claramente consta, que los ruegos, y intercesiones de Isaac ayudaron, la predestinacion de Iacob quando de aquel concepto nacio Iacob, que fue predestinado; y a no ser por el concepto, de que se siguió el parto, no se huiera logrado el acto de la predestinacion en el efecto. Escuchemos al Santo sus palabras. *Sed*
contra est quod dicitur, quod
Isaac rogauit Deum pro Rebeca
uxore sua, & dedit conceptum

S. Th. 1.
p. q. 18.
art. 8.

Genes. 25.

Rebecca. Ex illo autem conceptus natus est Iacob, qui predestinatus fuit. Non autem fuisset impleta predestinatio, si natus non fuisset. Ergo predestinatio inuatur precibus sanctarum. Importar luego, mucho las intercesiones de los Santos para que la predestinacion de los hombres dichosamente se logre en los efectos.

Hagamos reflexiõ al successo de Isaac, y Rebeca: q̄ sucedio alli? Que la eficacia de los ruegos del Patriarca de vn efecto imposible hicieron vn efecto necesario en el concepto, y parto de su esposa al hazer su esterilidad fecunda, de que nacio Iacob para lograr con dicha el acto de la predestinacion en el efecto. De donde arguyo, que no solo vn efecto, sino dos, hizierõ de imposibles necesarias las intercesiones de Isaac. El vno fue el concepto de Rebeca. El otro el efecto de la predestinaciõ: porque como Rebeca no concibiera, sino fecundara: tampoco Iacob en el efecto se predestinara, sino se concibiera: y como parece q̄ fue necesario el concepto, despues de la fecundidad, tambiẽ parece que fue necesario el efecto de la predestinacion despues del concepto, y del raptõ, y de todo, que se infiere, para nuestra enſeñança, y doctri-

na? Que debemos fiar mucho de las intercesiones de los Santos, pues siendo tan poderolos para con Dios, que de lo libre hazen, al parecer, necesario y necesario tambiẽ de lo imposible, poniendo en manos de su piedad las mejoras, y medidas de nuestras almas, si sabemos obligarlos con afectos, de suerte podran empear sus oraciones, que si nuestra obstinada infecundidad hazia como imposibles nuestras buenas obras: y la imposibilidad de nuestras buenas obras, hazia imposible el efecto de la predestinacion: ambos a dos imposibles, vendran a reducirse como a esfera de necesarios: no necesarios que se opongan a lo libre del aluedrio, sino de calidad q̄ hagã infalibles los successos.

Ea ya, Espiritus Soberanos, Patriarcas, Iultres, Profetas, Sabios, Apostoles, Incelitos, Martires heroicos, Confessores constantes, Virgines nobles, gozaos. gozaos en este ameno pensil de glorias, de dõde oimana y dõde se gozã los mas seguros perfectos bienes: poseed, poseed esta eterna felicidad, q̄ solamete escuchada por los oidos, parece q̄ es bastante para hazer a los hombres bienauenturados, quando es bien tan consumadamente perfecto, que entre

vosotros mismos, si pudierades, parece que vnos a otros os le invidiarades, llamandole, a lo del mundo, vengança para aplaudir los quilates de vuestra gloria: y el mismo Christo, a quien toca el repararle, se halla como falto de palabras para explicarle. Alabad, alabad a vn Dios tan Sabio, que en tan acertado orden supo distribuir vuestras esferas, y Gerarquias: quando en nada puede vn Superior ostentar mas las luzes de su Sabiduria, que en poner en orden las cosas de su gouerno, y en hazer con orden, y rectitud la distribucion de las dignidades, porque entonces campea lustroso, quando procede en la disposicion ordenado. Dad, dad incessables gracias a su gracia, y Omnipotencia, que para hazer tanto numero de Santos; pudo, y su

po reformar nuestro cadauo ser imperfecto, y mas quando es tã dificil vna reforma, q̄ de si mismo enteramente: parece que tiene Dios necesidad: Y nosotros, o fieles, demos a Dios, y sus Santos innumerables alabaças de agradecimiento, de que sean en orden a nuestras conueniencias, tan eficaces sus ruegos, que aun a los efectos libres, parece q̄ vienen a hazer necesarios, y aun necesarios tambien los impossibles: y al fin, tan poderosas sus intercesiones, que saben alcançar de Dios, que nos predestine, no estando predestinados, sino en quanto al decreto libre de su voluntad, alomenos en quanto a la execucion, y logro de nuestra gracia, para la seguridad de la gloria: *Ad*

quam, &c.



DISCURSO
 PANEGIRICO
 DE LA FIESTA DE LAS QUARENTA
 HORAS.

Predicòse en el Colegio de la Compañia de
 Iesus de la Ciudad de Cuenca,
 Año de 1648.

SALVACION.



O padece mucho, quien aunque lo padece,
 sea mucho, tiene mucho gusto en lo que pa-
 dece: sea testigo Christo el dia de oy, que su-
 biendo vn reuenton, no pequeño de cueita,
 camino de la Ciudad Santa, donde ha de ser
 el escandaloso Teatro de sus ignominias: vâ
 tan desahogado, y gustoso, que quando en los pasos denote,
 que se le haze cueita arriba el subir, manifiesta en la alegria,
 que no se le harâ cueita arriba el padecer. En secreto dize a
 todos los suyos sus trabajos; pero no les encarga el secreto: y
 haze bien, que entre los hombres (que serâ entre las mugeres)
 ningun secreto lo es menos que el que se encarga mas; por-
 que el mismo solicitar que se guarde, parece que es pretender
 que se publique: Lo que se quiere que no se sepa, no se diga;
 que si aquel a quien le importa el no dezirlo, lo dize: como
 el otro dexara de dezirlo, quando no le importa el callarlo?
 Vna cosa buena tuuo este secreto de Christo, que con ser mu-
 chos los que le escuchauan, ninguno lleço a entender lo que
 les dezia. Pudo ser, que lo callassen por esto; aunque tampo-
 co por esto lo aseguro: Pues ay hombres, que dizen con tan
 lindo desahogo lo que no saben, como lo mismo que entien-
 den: Si lo que no es, dizen muchas vezes, como si fuera, que
 mucho que digan muchas, lo que no saben, como si no lo

ignoraran? Dioxes, pues, que le auian de entregar a padecer, y a morir: y con no ignorar, que ha de ser Judas el auelo, no lo dice: que si el referir sus tormentos era a liuio para su ansia: **¶** El publicar faltas ajenas fuera de sayre de su virtud: que a aquel sera mas virtuoso, que a vista de los agrauios se preciare de menos vengatiuo. Y si en el mundo el descubrir los defectos del contrario, es vengança: a la verdad, infame vengança es. Por cerca de Gerico passaua Christo, y la tropa de los que le seguian; diò auiso a vn ciego; apenas resonò la nueua a sus oidos, quando valiendose de sus labios, picìo en altas voces remedio para sus ojos: No era necio el ciego necesitado, pues supo asir la ocasion quando passaua. O inspiraciones Santas, si quando passais por los humanos coraçones, procurraa de teneros el ciego afecto de la voluntad! Pocos ay en el mundo, que oygan gustosamente las voces del menesteroso: y fue oy assi, que a los gritos del ciego se enfadaron algunos, y trataron de enmudecerle: Braba cosa, que no se contenten muchos con no dar, sinò que los ofenda el oir pedir! Y que quando rebientan de auarientos, embaracen a otros el ser caritatiuos! Pero como las orejas de Christo estàn inclinadas siempre a las voces de la necesidad, y son quebras de peñasco, donde resuenan los ecos de la miseria: apenas oyò que era falta de vista su necesidad, quando le dexò sin la necesidad, y con vista, y a fuerça del beneficio, con raras demonstraciones de agradecimiento. Desdichado mundo, que como nunca le pides a Christo vista, siempre estàs ciego: y como siempre estàs ciego: y no miras lo que padecio por redimirtè, ni lo que hizo por alumbarte; nunca tratas de mostrarte agradecido. Oy, o Catholicos, y el resto de los tres dias, quando mas obscure Reyna la ceguedad en el mundo: Pretenden alumbra-la los arrojados rayos de Iesus, Sol Diuino, aunque escondido en nubes de Pan. Por ministerio de su Sagrada Compañia, que al apoyo de vna generosa nobleza, en magnifico aparato os propone a todos este general banquete. Oy està a cuenta mia el ser el Maestre de la; y puede ser, que como poco ver-lados, no acierten mis filios las coyunturas para disponeros los platos gustosamente; pero seria de la gracia, que en la casa de los hijos de Iesus, no acortasse a servir quien mas es ser-uo, que hijo en la casa de Maria: q̄ para todo sabe dar gracia, *Aue Maria, &c.*

Tradetur enim gentibus, & illudetur, & flagellabitur, & conspuetur, & postquam flagellauerint occident eum, & tertia die resurget, S. Luc. 18.

NO es dicha, la que viene salpicada de molestias, q̄ si para dexar de ser bien el bien, el menor defecto basta, para dexar de ser dicha la dicha, qualquiera defecto sobra. Bien pudiera persuadirme a que era dicha el gouerno, si tuuiera lo magestuoso del Trono, sin lo molesto del cuidado; mas siendo tan continuos en el los cuidados, haro necio su caya, si lo tuuiera por dicha. Al Solio de la dignidad subiste (dixo a cierto Principe Plinio discretamente) pero esto mas fue para que viuiesses en la Compania de los cuydados, que en la comodidad de los deleytes: *Assumptus es in laborum, curarumque consortium*: Que no ay Principe a quien no acompañen mas de syelos para la fatiga, que archeros para la seguridad. Pues entre tan duro asedio de afanes, que podrá tener de dicha la Corona: Baxemos desta, a otra inferior especie de gouerno, en que el superior de vna Comunidad, o el Padre de Familias de vna casa, ay ser mu-

cho lo q̄ tiene de soberania, es mucho lo que tiene de trabajo: Verdad es, que los hijos obedecen a su padre, como a tu Prelado los subditos: y esto es gloria; pero si el Prelado, y el Padre han de sustentar a los inferiores. y a los hijos, q̄ desquite sera de la gloria de obedecerle, la pena de sustentarlos? O que pensión tan terrible! Quando es cierto,

S. I.

Que tiene mucho que padecer, quien tiene a otros que sustentan.

LArgamente probe este dilectio en mi primera Escuela de Dios. Aquí se me ofrece vn lugar muy digno de la ocasion, y muy ajustado al intento. Murio el Amantissimo Redemptor de nuestras almas, en el cadahazo de la Cruz por nuestras culpas; por que quiso su innocencia pagar por nuestra malicia: Y entregó a su Padre el Espiritu con tanta anticipacion, segun la comun experiencia, que quando para apreturarle

Plin. ad Trajan.

*I. lect. 2.
doct. 9.*

la muerte, vinieron los ministros de la crueldad a quebrantarle los Sacratísimos miembros, para cumplir con su título, y no faltar a su ceremonia, de que en la fiesta del Sabado no estuuiesse pendiente del leño, se halló frustrada la diligencia, y sin logro la intencion. Refiere San Iuan el caso: *Ad Iesum autem cum venissent, ut viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura* Puso a meditar el suceso el gran Padre San Iuan Crisostomo: y halla su consideracion gran diferencia de Christo, a Christo: de Christo en la Santísima Cruz, a Christo en la inefable Eucaristia. No advertis, dice el Santo, que Christo en la Cruz, no dá lugar al rigor, para que despedacen su cuerpo; y parece que lo consiente, en los accidentes del pan? *Hoc licet videre fieri in Eucharistia, in Cruce autem, non itidem.* Y síno, repárese las vezes que se parte, y se quebranta vna Oñtia, en que se cifra entero todo Christo. Pues que cosa es, que consienta tantas fracciones en el Pan, donde está todo su Cuerpo; y que a su Cuerpo no le permita algun quebranto en la Cruz? Ya se que en la Cruz auia de tener su cumplimiento la antigua, y misteriosa profecia; ley que fue, para el sacrificio del Cordero, en que mandaua la prouiden-

cia Diuina, no se le quebrantasse huesto alguno: *Os non comminuetis ex eo*; que fue en el Exodo establecida; y no ignoro, que Christo en aquel Sacramento, queda totalmente entero en la sustancia, por mas que se despedace en los accidentes, que así nuestra Fè nos lo enseña. y la grã Teologia de Santo Tomas nos lo advierte, quando dize: *Assumentem non concisus, non confractus, non diuisus, integer accipitur.* Si, pues, queda en la verdad entero, para que se permite en la apariencia despedaçado? Sino despedaçado en la sustancia, para que diuidido en los accidentes? Que admirablemente Chrysostomo! *Quod non passus est in Cruce, hoc in oblatione patitur*; Por que padece en el Sacramento, lo que dexò de padecer en la Cruz, Nueva duda. Los tormentos de la Cruz no se representan en el Sacramento? Pues como en el Sacramento dá a entender, que padece mas que en la Cruz, si quando allí no se despedaçò en la verdad, se quebrata aqui en la apariencia? O misterio, que apoya galanamente mi assumpto! En la Cruz acaso Christo estava como sustento? No: Está como sustento en aquel Pan? Si: Pues que mucho dè a entender, que padece en el Pan, lo que dexò de

Exod. 12

S. Thomas

S. Ioa. 19

S. Chryf.
in. 14. in
ep. ad Co-
inth.

padecer en la Cruz: Si, q̄ en fin es cierto, que tiene mucho que padecer, quien tiene a otros que sustentar.

Bolua nos aora los ojos de la atencion a aquella Sacrosanta mesa, y a el Euangelio Sagrado: Que dize Christo en el Euangelio? Que sube a la Ciudad santa, donde ha de padecer hasta morir: *Flagellabitur, occidetur eum.* Y en aquella Divina Mesa que dize: Que está expuesto a sustentar a los hombres: *Caro mea vere est cibus:* de suerte, que allí dize, que camina a padecer, y aquí, que está en empeños de sustentar. O misterio! En que se conoce, que es tan vno el sustentar, y el padecer, que al mismo tiempo que se nos ofrece en comida, nos haze relacion de sus trabajos.

Segun buena cuenta, puesto que por el discurso de estos tres dias, en fee deste Sagrado combite, es mucho lo q̄ sustenta, debe de ser también mucho lo q̄ padece. No ay quiē no lepa que este sacrificio in-cruento de la sacrosanta Eucaristia es vna mística representacion del cruento sacrificio de la Cruz; de suerte, que como real, y verdaderamente murió en ella, y padeció desde el Huerto hasta el Caluario: así en el admirable Sacramento del Altar mística-mente padece, y muere co-

mo en la passion, y en la Cruz: sera entregado, dize el Euangelio, padecerá hasta morir: *Tradetur enim gentibus flagellabitur, & conspuetur, & occidetur eum.* Y esto ha de ser en la cruenta passion, y muerte no mas? No sino tambien en su modo en la mística, y incren-ta: que si allá huvo vn Judas para su entrega, y muchos verdugos para su passion, y muerte, aqui tambien ay verdugos para su passion, y muerte, y Judas para su entrega.

No ay indignos que le reciban? Pues estos son los Judas que le entregan a los ministros de sus culpas, que le atormentan, dize S. Remigio: *Ve tradentibus Christum ad Crucifigendum. sed ve cum mala conscientia sub Sacramento sumentibus illum.* De quien se puede dezir con San Gregorio, lo que Christo de sí aleuoso Discipulo, que con él a la mesa come el mismo que a sus enemigos le vende, *Verumtamen manus tradentis me mecum est in mensa.* Y tambien si los que le comen impuros, son los que le entregan aleuotos; ellos mismos son los que le atormentan verdugos, segun Chrysothomo: *Cum indigne misteria perspiciamus, eodem modo quo Christi interfectores puniemur.* Ello en fin es verdad, que muere Christo Sacramento mística-mente a

S. Remig.
in Cat.

S. Chryf.
ho. 47. in
I. ad Co-
rinth.

manos del que indigno le recibe, y diera yo vna razon particular, si huiera de valer mi razon, y dixera, que muere Christo Sacramentado, como causa que es de aumentar al hombre la gracia, teniẽdo para mi, que ei embarazarle sus efectos, avna causa es para ella muerte rigurosa. Y asì digo,

§. II.

Que muere Christo Sacramentado en su modo, a manos del que le recibe, con indecencia; porque le estorba el aumento de su gracia.

Repetidísimas palabras de San Pedro Chrysologo, y no se si miradas a esta luz alguna vez: Habla de el Sol, quando el de justicia Christo se puso en el sobregò ocafo de vn madero, y dize: que por acompañar a el Autor de sus luces en su muerte, murió con el. *Vt suo cõnoretur au-*

S. Petr. Etori ipsam meridiana mortificauerit claritatem Y yo no se como pudiese morir el Sol, que si la muerte supone vida, donde no huuo vida, como pudo cebarle la muerte? Vizarra criatura es el Sol, glorioso desempeño de la Omnipotencia, es verdad: pero sin vida, no tiene la intelectiua, ni la racional, q̃ni es Angel, ni es

hombre; no la sensible porq̃ no es bruto. no la vegetable, porq̃no es r̃isco, ni planta, no ay mas vidas: Luego el Sol no tuuo vida: luego no padeciõ muerte, pues como murió con Christo? *Vt suo commoretur Auctori*: Porque siendo causa le priuò el Autor de la naturaleza de sus efectos: sus efectos no sò el lucir, y de pafso calentay? Almorir Christo no se lleno el orbe de sòbras frías, que le elaron, y oscurecieron: *Tenebrae facte sunt super vniuersam terram*? Luego quedò sin efectos, siẽdo causa; pues digase, que aũque no tuuo vida que gozar, no le faltò muerte que padecer: *Vt suo cõnoretur Auctori*. Quiẽ os en trega, Señor Diuino, siendo alienofo Indas de vuestra mística passion? El indigno, que sin purificarse me come: pues esse me pone en manos de sus culpas a que me quitea la vida, que si fo y causa, y tengo por efecto dar a la gracia aumento, y a la vida eternidad: aunque no tenga la intelectiua, porq̃ no la uso, ni la sensible; porque aqui no siento, ni la vegetable, porq̃ esta suspenso el crecer; con todo los mundanos me dà la muerte a culpas; porq̃ me embaraza los efectos, y auĩdo de ser todo gracia, me empeñan en que sea todo justicia, auĩdo de ser todo vida,

me

me obligan a que sea todo muerte: *Qui manducat, & viuit indigne iudicium sibi manducat & viuit.*

Ya tenemos a Christo Sacramento, atormentado, y muerto místicamente en la Cruz de vna mala conciencia: y deseo verle tambien místicamente resucitado, como le vimos a las luces obsecras de la Fè resucitado Real, y verdaderamente, como el Euangelio nõs dize: *Occident eum, & tertia die resurget.* Que si en el Sacramento, muere sin sangre, como con sangte en la Cruz; si a la muerte de Cruz se sigue Resurreccion verdadera, es preciso que aya de corresponder mística Resurreccion a la inuenta muerte del Sacramento. Quien le da al Sacramento la muerte? Ya auemos visto, q̄ es el que impuramente le come; luego avrá de ser al contrario. Quien le da vida? El que con sana conciencia le recibe: que no ha de ser mas poderosa la culpa para darle muerte, que la gracia para darle vida. Digo, pues, que siendo así, que es lo mismo sustentar que padecer, y que en el discurso destas Quarenta Horas es quando Christo sufiere mas, tengo para mi que es en ellas quando padece menos: tanto,

§. III.

Que si Christo antes, a fuerza de sustentarse, parece hasta morir, en el discurso de las Quarenta Horas resucita, en fee de lo que sustentaba.

Dominus dixit ad me: *filius meus es tu, ego hodie genui te,* dize David, en nombre de Christo. Hijo del Eterno Padre, el Señor me dixo, mi hijo eres, oy te he engendrado. Quando, mi Dios? Quando auéis engendrado a vuestro Hijo? El dia de su gloriosa Resurreccion dize S. Pablo: *Resuscitās Iesū sicut id Psal. 139.* *me scriptum est filius meus es tu ego hodie genui te.* Biē está: mas dame q̄ pensar mucho el Angel de las Escuelas, que con San Agustín explica el Salmo de los que dignamente comulgán: excitando a los fieles a su frecuencia: Y está la duda, en que si el hombre, que con pura conciencia recibe a Dios Sacramento, puede dezir lo que el Eterno Padre: podrá dezir tambien, como el Eterno Padre, que resucita a Christo. La Resurreccion, ya sabemos, que fue obra del poder Diuino, a q̄ cõcurrierõ lastres Diuinas Personas significadas en los tres dias que estubo en el sepulcro el Redẽtor, a cuya

prodigiosa marauilla no pudo concurrir para criatura: pues como el hombre podrá dezir con el mismo Dios, que ha resucitado a Christo? *Ego hodie genui te: Aora miren: Si la Resurreccion propria, y Real, despues de la muerte Real, y propria de Christo, corrió por cuenta de Dios la resurreccion mistica, y Sacramental: despues de la muerte Sacramental, y mistica, corre por cuenta del hombre: oyga mos a San Agustín: Si quotidie accipis hoc Sacramentum, tibi quotidie Christus resurgit: hodie enim est quando Christus resurgit.* Alma, dize Agustino, come, recibe cada dia esse Manjar Sacrosanto, con emienda en las costumbres, y reformation en la vida: que si ay quien le de muerte con sus culpas, tu le resucitarás con su gracia: que no auia de tener mas alientos la culpa para la muerte, que esfuerços la gracia para la vida.

Oy es, ò Catolicos bueluo a dezir con Agustino, que me lo aduierre quando Christo Sacramentado resucita: *Hodie enim est quando Christus resurgit; Quando Doctor Sagrado?* Oy dize, y no parece sino que con anticipadas luzes del cielo estava mirando al Sacramentado Dios en aquel subline Trono, donde con magañico aparato, pompa

luciente, musica acorde, y ma gestuosa Soberania, le tiene por estos tres dias colocado la Catolica piedad, de quien tan religiosamente le venera. Pruebo lo. Que poder es el vuestro le preguntará Christo los Judios, quando los echa ua del Templo a latigaços: *Quod signum ostendis nobis, quia haec facis?* Y respondióles el Maestro Soberano, para que veais la grandeza de mi poder, destroçad la maquina de este Tèplo, y vereis como en tres dias le bueluo a reedificar: *Soluite Tèplum hoc: & in tribus diebus excitabo illud:* que no habia del Templo material, de cuyos Sagrados espacios arrojaua los comercios de mercaderes recatones, que aun deben de durar en el Tèplo, esponjas atractiuas de pobres menesterosos, no porq̃ los aliuian con piedad, sino porq̃ los desustacia con auaricia: Pues de q̃ Templo habla Christo? Del de su Sagrado cuerpo, dizen todos siguiendo el mismo Evangelio: *Ille autè dicebat de Templo corporis sui.* Dize pues, Christo, si despedaçais mi cuerpo, Tèplo agradable que es de la Diuididad con quien està vni do intimamente, no importa que yo tengo poder para viuificarle en tres dias. De su Resurreccion habla Christo; pero yo dudo de qual, porq̃ la

Re-

resurrecció de su cuerpo, despues que murió en la Cruz, no fue en los tres dias despues de su muerte, sino en el vltimo de los tres, de donde dixo San Marcos: *Tertia die resurget*: y en otra parte: *Post tres dies resurgere*; y nuestro Evangelio. *Et tertia die resurget*. De donde se infiere, que no resucito Christo su Cuerpo en los tres dias, sino de tres, en el vltimo: en el Sepulcro estuuo tres dias muerto; pero no resucitado: como, pues, dize Christo, q̄ si dan muerte a su Cuerpo, podrá resucitarle en tres dias? Yo dixera, que habla de la resurreccion mistica de su Cuerpo Sacramentado: q̄ en los tres dias destas Quarenta Horas, gloriosamēte cōsigue de la piedad del Catolico, como halla de la virtud de la omnipotēcia. No parece sino que lo estaua viēdo Origenes con las atēciones de su dilcurso, quando dixo: *Non scriptū est tertia die restaurabo illud, sed in tribus diebus: perficitur enim eius erectio omnibus tribus diebus*. Bien pensado, la Resurrecció de Christo despues de la muerte de Christo quādo murió en la Cruz, no fue en los tres dias que estuuo en el marmol sepultado, sino en el vltimo de los tres, porq̄ no huuo menester tanto la omnipotēcia; pero la resurreccion mistica de su Cuerpo Sacra-

mentado, de tres dias parece que necessita para que se perficione; porque de todos necessita la piedad Christiana, que le restituye a la vida.

O misterioso tiempo de estos tres dias! O milagrosas Horas en que Christo Sacramentado resucita, y viue tan gustosamente, que esto para dezir,

§. IV.

Que en las Quarenta Horas de estos tres dias se goza tan gustoso entre los hombres, como despues de resucitado se goza entre sus Discipulos.

Quarenta dias passaron desde la gloriosa Resurreccion de Christo, hasta su Ascension admirable: assi nos lo aduertte la Fee por el Evangelista San Lucas: *Per dies quadraginta aparens eis*. Pues afee, Señor Diuino, que no lo han hecho tan honradamēte cō vos los hombres, q̄ merezcan los fauores de vuestra conuersacion tantos dias. Quarenta dias en la tierra, donde tan afrentosamente os trararon, donde tan cruel muerte os dierō! Ea, mi Dios, camina a vuestra patria, y alejaos de un país tan lleno de crueldades, y ingraticudes: mirad q̄ os aguarda vuestro Padre, para pagar con la diestra de su Trono

Act. 1.

5. Marc.
8.

oan 2.

Orig. in
caten. D.
Thom.

Bien merecida Corona de
 tan afanosa pelea. Verdad es,
 que lo ve todo el dulcissimo
 Iesus; pero no se si para des-
 quite de la afrentosa muerte
 que padecio en la Cruz, quie-
 re vivir en la tierra estos
 quarenta dias despues de Re-
 suscitado, aunque sea dilatan-
 do los amorosos brazos de su
 Padre: *Quadragesima diebus, di-
 xo Chrysologo. Residet, & re-
 moratur in terris, & si dici fas
 est Patris occursum differt, Patris
 suspendit amplexunt.* No pare-
 ce q̄ le incita la Gloria que le
 espera, por desquitar la muer-
 te que padecio. A nuestro ca-
 so ya: Quien os da muerte co-
 mo de Cruz, Soberano Prin-
 cipe de la Gloria? El indigno
 que me recibe? Quien os re-
 fucita, mi Dios? El que con
 pura conciencia me come: y
 gustais de la vida que os da la
 pureza del que os conulga?
 Si y tanto, que si no quarenta
 dias, como en la otra resurrec-
 cion, en que con mis Discipu-
 los andube: Quarenta Horas,
 quiero que me vean los hom-
 bres patente la sus ojos. No lo
 admiréis, Eieles mios, per-
 que estoy para
 dezir,



S.V.

Que Christo, entre estos Sagra-
 dos cultos de las Quarenta Ho-
 ras, no solo vive como Sacra-
 mento, sino parece que se re-
 moga como Dios.

Singularissimo verso el de
 David: *Sit nomen eius be-* Psal. 71
nedictum in secula: ante so-
lem permanet nomen eius. Y
 dize, sea bendito su nombre,
 que es mas durable que el
 solo. Varias lecciones traen
 los Doctores de estas pala-
 bras, valgame aora de la de
 Cayetano, que leyò con los
 Hebreos: *In faciebus solis filia-*
bitur, vel propagabitur nomen Caie. hic.
eius. Del dulcissimo nombre
 de Iesus se entiendo, y dize, q̄
 se ha de propagar gloriosa-
 mente en los rostros, o en los
 semblantes del Sol. Y yo no
 hallo donde se aya dilatado
 en generosa ilustre posteridad
 este tanissimo nombre, en los
 rostros, o semblantes del Sol,
 sino en la Religion esclareci-
 da por tantos gloriosos titu-
 los de la Compañia de Iesus.
 Un Iesus, en remedio de los
 hermosos rayos del Sol, veo
 siempre, por unico blason de
 sus armas, como la strola tim-
 bre q̄ fue de su inculto Patriar-
 ca San Ignacio, en que se mi-
 ra lograda fultamente la
 profecia de David, quando
 en los Soles de la Compañia

se conferua en lastrosa propa-
gacion la estirpe Soberana de
Ielus: *In faciebus solis propaga-
bitur nomen eius.* Esto ha sido
parentelis no mas: mas ade-
lante vâ mi discurso.

Supongo, que el nombre
se toma por la sustancia, y por
la persona, en la Sagrada El-
critura comun inteligencia
de los doctos. Vamos a otra
version, que refiere el muy
sabio Padre Lorino, y es: *An-
te solem iubenescet nomen eius,*
que es dezir: En la presencia
del Sol se remoçará su nom-
bre Que querrá, pues, dezir
el Salmista, quando dize, que
en la preñencia del Sol el nò-
bre de Dios se remoça? Si el
nombre se toma por la per-
sona, y quiere dezir, que el
mismo Dios se remoça en la
presencia del Sol, no se co-
mo pueda verificarse, por-
que Dios, en quien no hazen
mella los siglos, porque es
su ser sobre todos los tiem-
pos, como no se carga de
años para la vejez, no es pos-
sible que aya accidentes que
puedan reducirle a moce-
dad; demas, que quando esto
fuera posible, era el Sol, aun-
que tan vizarra criatura po-
ca causa, para tanto efecto:
yo dixera, que de ver a Chris-
to Sacramentado en aquel
dorado Sol sobre aquel Tro-
no eminente de esplendores,
con ser Dios tan eterno en el

ser, parece que se remoça pa-
ra viuir: *Ante solem iubenescet
nomen eius,* dixo el deuoto Pa-
dre Fray Luis de Granada,
que aquel Sacramento admi-
rable es el verdadero Sol de
la Iglesia, de cuyos rayos los
demas Sacramentos partici-
pan luzes, y de cuyo fuego
medran ardores: *Quemadmo-
dum inter septem sidera præ-
stantissimus est Sol, ita inter
septem Ecclesie Sacramenta Sa-
cra Eucharistia.* Ya está mas
intelegible Dauid, tan gusto-
so está Dios al ver el hermo-
so Sol de su Hijo Sacramen-
tado en aquel dorado Sol
que le ciñe, entre las decoro-
sas veneraciones sagrados cas-
tos, y solemnes pompas, con
que se celebra estos dias, que
como sino fuera eterno en
su ser, parece que se remoça
en su edad.

Sustancialmente no pue-
de Dios remoçarle, claro es-
ta, como ni glorificarle de
nuevo esencialmente; pero
como accidentalmente de
nuevo se glorifica, juzgotam-
bien, que accidentalmente
se remoça, por acá en estos
Paises baxos de la mortali-
dad tan poderosa es la efica-
cia de vna alegría, que se dize
vulgarmente, quita las canas,
y reberdece la sangre: y a esta
cuenta, si Dios está tan carga-
do de canas, como le vio Da-
niel: *Capilli capitis eius quasi*

Lu. lov.
Gran ser.
3. de Eu-
char.

S. Ciril.
Alex. in
Cat. ad
Gen. 49.

lana munda: y tiene en aquel admirable Sacramento dignamente recibido la fineza de sus mayores alegrías; como dixo San Cirilo Alexandrino; *Per id incunditatem, arque illaritatem Diuinitatis Christi ostendit*: al ver, que los fieles en los deuotos festejos de estos tres dias, introducidos ya en todo el Orbe Catolico, con tan copioso fruto espiritual en las almas, se ven obligados, como de necesidad, a recibirle con toda pureza; que mucho se le quiten a Dios canas en virtud de la alegría, y se remoce a fuerza del gusto? No se os haga la propuesta dura Christianos, que si quien dignamente comulga es preciso, que accidentalmente glorifique a Dios, parece tambien necesario, que del mismo modo le quite canas, y le remoce: y quien no le ha de comulgar dignamente, viendole tan aplaudido de sonoros Cantos en aquella Pira ardiente de luzes, en aquel eminente Sotio de esplendores? Quien ha de ser tan barbaramente obstinado, que mirandole en tan lustrosa pompa de rayos, se atreua a ofenderle cõ sombras? Quien tan impiamente cruel, q̄ viendole en medio de tan vizarras ostentaciones de gloriosa vida, se arroge a darle la muerte? Ea, que no,

§. VI.

Que no parece posible, que quite en tan ostentoso aparato le mira, indignamente le coma.

Se ve Christo a las cumbres del Tabor, acompañado de Pedro, Iuan, y Diego, ian da se el rostro de luzes, viltase el cuerpo de nieue, anegase todo en pielagos de gloria: el monte ya no monte, sino cielo, al mismo Impireo queria competirle los rayos: oyese el Eterno Padre en vna voz, mirase el Espiritu Santo en vna nube: la voz le aplaude, la nube le apoya, el monte le engrandece, la nieue le engalana, las luzes le acreditan, y engendrando todo junto veneraciones en todos los circunstantes, casi todos cayeron en la tierra despallados al impetu del alombro: *Ceciderunt in facies suas, & timuerunt valde*, 17. dize San Mateo: A la verdad, que fue el caso bien para alombro a todos, y bien para que todos hechos lenguas, le publicassen al mundo desde luego, porque la fama de suceso tal, le negociasse a Christo veneraciones. y aprecios: mas oygo al Diuino Redemptor, mandar a sus Discipulos, que callen el prodigio hasta despues de su muerte;

S. R.
in ca.
Tho

muerte: *Nemini dixeritis visionem.* Pues porque, amorosísimo Maestro? Porque obscureceis a las sombras del silencio las luces de táto milagro? Publíquële los vuestros, Dios mio, si quierapara enfrenar el desbocado potro de la oxerica Hebrea, q̄ ha de atreuerse táto a vuestro decoro, perdiëdo el respeto a vuestra soberania: antes por esto mismo dize Christo, que se callë: que no quiere que la fama de las glorias del monte le embargue las afretas de la Cruz: *Qui si misteria eius divulgaretur in populis* (dezia San Remigio) *Populi impedirent dispensationem passionis eius.* Si se divulgara en India, que auia gozado Christo en la eminencia del monte, luces para su credito, nieue para su gala, cúbre para su trono, nube para su aclamacion, y voz para su aplauso, quien se atreuiera a ofenderle? Quië se arrojara a a injuriale? Desea Christo morir por darnos vida, la muerte no puede ser sin injurias, anhelà verse en la Cruz por redimirnos, la Cruz no puede ser sin ofensas: pues para que se atreuan las ofensas, y no se eitorren las injurias, callense los aplausos, las aclamaciones, el trono, la nieue, y las luces.

Al punto ya no està gozando aqui en el espacio destas

Quarenta Horas aquel Diuino Dios Sacramentado, quantas glorias gozò en el monte? No ay cumbre para su trono? Digalo esse Solio Magnifico. No ay luces para su credito? Digalo esse Cielo, lleno de antorchas: no ay nieue para su gala? Digalo esse ropaje blanco de accidëtes: no ay voces para su aplauso? Diganlo tan acordadas musicas, y Predicadores tan sabios, que sostinyë la voz del Padre Eterno. O Rey Diuino! Quien terà tan desatëto que aqui os ofenda? Quien tan cruel, que os recibã impuro, para mataros? Ea, que no; que essa gloriosa Magestad en que os adora la Fee, terà freno a la crueldad del indigno, como impulso a la inocencia del benemerito: estorbando aquel, para que no os dë muerte, y combidando a este, para que os relucite tantas vezes quantas os reciba en el espacio destas Quarenta Horas: *Et tertia die resurget.*

Relucita, pues, Christo Sacramentado en el discurso de estos tres dias, en virtud de la pureza con que el alma le recibe; a cuya fuerça executa los efectos en los aumentos de gracia que consigue la pureza del que le comunica: y estaua yo para dezir.

S. Remig.
in cat. D.
Thom.

Matt.

§. VII.

Que en fee de que Christo en estas
Quarēta Horas resucita, acre-
cienta fauores, y dispensa
leyes.

Leuit. 7.

LEy era antigua, estableci-
da en el Lebitico Santo,
que las obras, y sacrificios
que se ofreciesen a Dios, hu-
uiessen de comerle solo en
dos dias: *Si voto, vel sponte
quispiam obtulerit Hostia, eadē
similiter editur die; si quid
in chrastinum remanserit, vesci
licitum est: quod quod autem ter-
tius inuenerit dies ignis absum-
mer.* La Hostia, dezia el pre-
cepto, que se le ofreciere a
Dios, en aquel dia se coma; y
si acaso no se acaba comerle
en el siguiente, mas si alguna
cosa quedare, er treguete a la
llama del fuego, para que su
voracidad la consuma; de dō
de dize Phylon: *In hoc genere
duobus tantum diebus epulari
fa est.* Que el combite de las
Hostias, que se dedicauan a
Dios no auia de prorogarse
por tres dias, a dos solos se di-
jaua el banquete. Pues co-
mo ya el bāquete desta Hos-
tia Consagrada se estienda pa-
ra tres dias en estas Quarēta
Horas que la deuocion Chris-
tiana celebra? Ya lo dixe: por
que en fee de que Christo en
estas Quarēta Horas resuci-

ta, acrecienta fauores, y dis-
pensa leyes.

Vencido auia glorioso las
tirantias de la muerte el Autor
de nuestra vida, y salido triun-
fante de las ataduras del Se-
pulcro, quando haziendose
encontradizo a las mugeres,
que llenas de piedad, y de a-
mor le auian empeñado en
madrugar para vngirle; salu-
dandolas, agradable, las di-
xo, *abete*, segun nos lo quenta
San Mateo: bien pequeña es
la palabra, mas no por su pe-
queñez se le escapó al ingenio
de Chrylologo, que reparan-
do en ella se puso a hazerle a
Christo vn argumento. Pues,
Señor, como saludais a las
mugeres vos mismo, auien-
do puesto ley a vuestros Apōs-
toles, que no saludasen en
los caminos a persona que en
cōtraasen; *Neminem per viam
salutaueritis*; que así consta
de la ley en la historia de San
Lucas. Verdad es que no que-
da lugeto a las leyes, segun de
recho el Supremo Legisla-
dor que las pone; pero si vos
auéis cumplido tantas con tā-
ta obediencia: porque eu esta
os negais a la obseruancia? Si-
quiera para el exemplo de los
demas, deuierais ser pun-
tual en su cumplimiento vos
mismo: que si vos en los ca-
minos os deteneis a saludar
las mugeres con agrado, que
mucho que vuestros Apōsto-
les.

S. Pedro
Chrysol.
Ser. 76.

les se detengan a saludar a los
hobres cō cortesia : mas que
bien responde el Santo : ver-
dad es, que esta ley la puso
Christo; pero oy quando re-
suscita, la ley dispensa, por au-
mentar los fauores, que el gus-
to con que se halla, y el amor
que tiene, haze que ni dexede
de acrecentar finezas, ni atro-
pellar preceptos: *Dixerat Dis-*
cipulis suis ipse, neminem salu-
taberitis in via, & quid est quod
hic in via tan festinus salutatur, &
suum soluit ipse Salutatione mā-
datum? Fecit, fecit, quia totum
vincit, & ex superat vis amo-
ris. Verdad es que puso Chris-
to el precepto ; pero en fec
del gusto con q̄ resuscita, del
amor con que se halla, el mis-
mo le dispensa, acrecentando
fauores, y aumentando bene-
ficios, que el gusto de su Re-
turrecion, en estas demonstra-
ciones le empeña. Verdad es
tambien, que era ley Diuina
en la antigüedad, que los com-
bites de las Hostias Contagra-
das a Dios no durassen mas
de dos dias; pero como en el
discurso de las Quarenta Ho-
ras resuscita Christo, y se halla
tan gustoso, y tan amante, que
re que el bauquete desta Hos-
tia Sacrosanta no solo dure
dos dias sino tres enteros, pa-
ra consuelo del alma, que no
se hallara satisfecho su gusto,
ni bien contento su amor, si-
no dispensara leyes, y acrecē-

ta fauores, quando tan glo-
riofamente resuscita, en fee de
la pureza de quien le come.

Acrecienta, pues finezas,
y dispensa leyes en fauor del
hombre, en el espacio de los
tres dias : y reparaua yo con
Philon Hebreo, para adelan-
tar mas vn passo en este pun-
to, la razon que Dios tenia,
quãdo en aquella ley antigua
mandaua, que el combite de
las Hostias sacrificadas a Dios
durassen solo dos dias: y era, q̄
por medio de aquel sacrificio
auian de pedirle a Dios dos
bienes solos. Vno para el cuer-
po. Otro para el alma, que co-
mo no consta mas el hombre
que de alma, y cuerpo, no era
necesario que se empeñassen
mas suplicas, ni que fuesen
mas los dias. Escuchemos a
Philon : *Quia sacrificium hoc*
pro salute duorum offertur, corpo-
ris, & anime: proinde suis cui-
que dies epularis tribuitur. Du-
re dos dias solos el combite
del sacrificio, no pueda llegar
a tres, que para pedirle a Dios
bienes para el alma, y para el
cuerpo, bastan dos dias. Pues
bien, como aora se preuierte
este orden, y se dispensa esta
ley? No dura tres dias este bā-
quete? Pues que mas bienes,
que para el alma, y el cuerpo
tenemos a Dios que pedirle?
Y si entonces bastauan dos
dias para el combite en que
auia de hazerle la suplica, co-
mo

no aora se proroga a tres el banquete en que se ha de empenar la oracion? Porque en la celebridad destas Quarenta Horas se nos aduerte,

§. VIII.

Que si antes Dios tassaua el tiempo, por medir el fauor a la necesidad, aora por alargar el fauor a la necesidad, alarga el tiempo.

Mucho puede el interes, pues por el que tenian de su salud las turbas, desamparaban los pueblos, y ciudades, para andarse tras Christo en el desierto. Tres dias le auian seguido las tropas, o preuenidas de sustento, o sin auer echado menos la vianda: assi lo dixo el mismo Redentor por San Mateo: *Miserere turbas; quia tridui iam perseferant mecum, & non habent, quod manducent.* Tres dias ha que me siguen cuidadosos, y ya me muenen a lastia a por que los mirò hambrientos: acaboseles el pan, y me obligan a que les procure aliuio. Hagamos aqu. pausa, que todavia riene que reparar el suceso: No ha tres dias q le siguen afectuosos, pues para q el vltimo aguarda a socorrerlos liberal? Mas liberal se mostrara, quanto mas anticipadamente los socorriera; esperar la necesidad para aliuirla, no es

tãta vizarra, como preseruar la para q no llegue: luego no porq lleuassen vianda, auia de dilatar el beneficio, antes biẽ empenarse en el fauor desde q ellos se empenarõ en su sequito seguirle tres dias, y darles al vltimo de comer: mas parece q era ya acciõ de justicia, q fineza de la liberalidad. Verdad parece todo, dize Chrystomo; pero no quiso Christo fauorecerlos desde luego, porq quiso medir el tiempo cõ la necesidad para el fauor: *Et si enim quando uenerant cibos habuerunt, tamen cõ sumptiã erant: & propter hoc nõ in prima, aut secunda die hoc fecit: sed in tertiã, quando iã omnia erant consumpta.* Tres dias a Christo siguieron; pero no todos tres necesitarõ: el vltimo solo de los tres fue, quando la falta sintierõ. Assi? Pues para q se vea q Christo tassa el tiempo, y el fauor a la necesidad, pues no ha sido la necesidad mas q en el vltimo dia, sea tãbien en ste mismo dia el socorro: *Non in prima, aut secunda die, sed in tertiã.* Para q se ha instituido la celebridad destas Quarenta Horas Christianos? Claro estã, q para pedirle a Dios beneficios, y empenarle en nuestros fauores, para q dè dichas temporales al cuerpo, bienes espirituales al alma; pues para ello no basta la oracion de dos dias, en cum-

S. Chryst.
hic.

S. Mat.
14.

cūplimiento del precepto antiguo, q̄ lo disponia al. i. *Quia Sacrificiū hoc pro salute duorū offertur, corporis, & anime: proinde suus cuiq; dies epularis tribuitur.* Luego si no sō mas de dos las necesidades, bien parece q̄ bastaua la oraciou, y banquete de dos dias, y mas quando en aquel bāquete del desierto, por ser la necesidad de solo vn dia, solo en vn dia se procuro remediar: Es assi, mas ay tāta diferencia de Dios a Dios en los passados siglos, y en los presentes, q̄ antes tafaua el tiempo, por medir el fauor a la necesidad; aora en el festejo destos tres dias se conoce, q̄ por adelātara el fauor a la necesidad, alarga los dias, y proroga los tiempos.

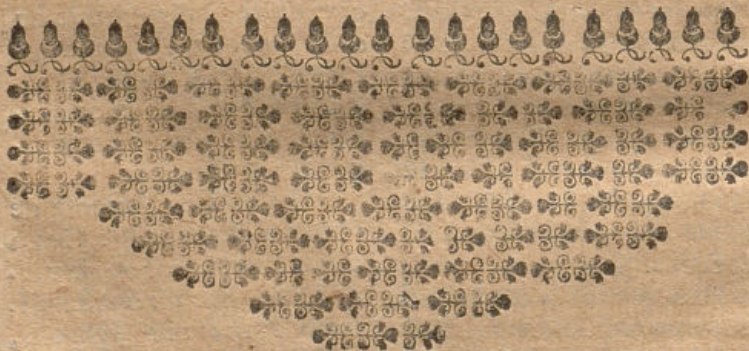
Pediidle, pues, fieles, pedidle, pues tan generoso se muestra, pues tan liberal se declara, pues tambien hechor se publica, que a buen seguro, no aya necesidad que no socorra, congoja que no aliule/enfermedad q̄ no cure, si la vltra se os acompaña, si la caridad os ayda, y las buenas obras no os faltan. Y vos, amoroso dueño, pues en la celebridad destos tres dias estas tan gustoso haciendo mesa franca de vos mismo: y en fee destos celebres aplausos, lo que en otras partes por sustentat padecéis, aqui lo dexáis de pade-

cer por sustentat. Si otras vezes llegáis como a morir, por que impuramente os reciben, oy venis como a resucitar; porq̄ con limpia conciēcia os comen, estando tan alegre vuestro Diuino Padre, quando en esse dorado Sol os mira, que la alegría parece que le remoça: moued a todos a vuestra frecuencia, para que con su medio consigan muchos aumentos de gracia, que son los Sagrados efectos, con que como causa viue. O no queráis quitarle la vida, quando no solo le es a vuestra utilidad de tanta importancia, sino a lo inuenso de su amor de tanta conueniencia, al resfultarle tanto accidental gusto, y gloria. Obrad, fieles, de modo, que siempre os halleis con dignidad para recibir aquel dulce, y sabrosissimo bocado, que os haga olvidar los carnales, que causan al alma tanta accidia, al ser ocasiones de las culpas, y embarazos de las virtudes.

O finisimo Amante de nuestras almas! Que bien a claras luzes se conoce la verdad, con que dixo el Santissimo Padre San Ignacio, que todo el, y todos sus hijos eran para mayor gloria vuestra! *Ignatius ad maiorem gloriam Dei: Que si de el mayor vtil espiritual Nuestro,*

nace vuestra mayor gloria accidental: quando sus Hijos no empeñaron todo su ser en procurar el mayor vtil de vuestras almas? Diganlo estos tres dias, tan comunmente dedicados a la vanidad mundana, de cuyas tenaciſimas piguelas, con aquel cebo Diuino han arrancado los coraçones. Que quãdo no hiziera esta inclita Religion otro seruicio a la Iglesia, ni a Christo su Esposo otro

obsequio, bastaua esse solo para que en todo el Orbe gozara aprecio de mas gloriosa. No mal logreis, o fieles, tanta piedad, no frustris tan caritatiuo zelo, tan Christiano, y reiligioso feruor: Que a buen seguro, configais por este medio grandes aumentos de gracia, para gozar de pues eternos premios de gloria, *Ad quam, etc.*



DISCURSO
 PANEGIRICO
 DEL GLORIOSISSIMO PADRE
 SAN BERNARDO.

Predicòse en el Conuento de Religiosas de
 su orden de Cuenca, Año de 1648. estan-
 do descubierto el Santissimo Sa-
 cramento.

SALVACION.



Riste, infausto, y formidable dia para el Prin-
 cipe de las Tinieblas Lucifer! Porque como
 los q obran mal, aborrecē la luz rāto: este espi-
 ritu infernal, en fee de la perversidad de sus o-
 bras, aborrece mas las luzes. Raro suceso el
 de Gedeon, ponderado de nuestro dulcissimo
 Abad: Que cosa es, que al romperse a aquellos vasos, en que
 iban resplandecientes antorchas, como se cuenta en la Sagra-
 da historia de los Iuezes, quando la conquista de Iericò;
 llenos de temor, y asombro se dieron a la fuga los enemigos?
 Mas los amedrentaron las luzes, que las tropas, y mas los res-
 plandores, que las armas? Si, porque estan significados en
 ellos, los espíritus Tartareos, enemigos de Dios, y de los hom-
 bres, a quien atormentan los rayos de las virtudes, y las luzes
 de las obras: sic Gedeon: ::::: *repentina luce hostes terruit, &*
vertit infugam, dize nuestro Santissimo Padre: *Territur enim*
participes tenebrarum visa luce honorum operum, quia stare an-
te lucem tenebra non possunt. Triste dia, bueluo a dezir, el
 de oy, para Lucifer! Como no ha de amedrentarse, al ver la
 luz de las Luzes Christo, verdadero Sol de Iusticia,
 en aquel Sacrosanto Manjar, obra admirable de la

Iud. 7.

*S. Berna-
 de Virgi-
 nib.*

amor infinito, y de su poder inmenso! Como no ha de estre-
meccerle, al mirar Luz resplandeci ente a Bernardo: y en èl,
aunque vaso quebradigo, tan brillantes antorchas de virtu-
des, que no sè si en el firmamento son en numero mayor las
Estrellas! Allombrate, teme, huye horrible habitador de las
sombas, que a buen seguro no pueda atender tu vista tan fla-
mantes luzes de gracia. Mucho necesito, de que su esplen-
dor me alumbre: Soberana Emperatriz de los cielos, no me
falte lo generoso de vuestra piedad, ni tampoco, fieles, lo ar-
diente de vuestra deuocion, para dezir afectuosos, *Aue Ma-
ria.*

Vos estis lux mundi, S. Matth. cap. 5.

Dicha es caminar cõ luz,
para la seguridad del acier-
to: y no seria poca desgracia,
no dar con el acierto, tenien-
do a los ojos la luz. Oy ha de
caminar el discurso a las her-
mosas claridades de dos So-
les, Christo Sacramentado, y
Bernardo: Luego seria desdi-
cha, que tropezasse en las sõ-
bras el discurso. Mas desem-
baracemonos demiedos, que
nos sobrefalten, y rãmonos a
la luz del Euangelio, que nos
alumbre. Luzes del mundo
sois, dize el Soberano Maes-
tro a los Doctores, y Prela-
dos de su Iglesia: *Vos estis lux
mundi.* Y a esta cuenta, Luz
fue del mundo nuestro dul-
cissimo Abad san Bernardo,
cuyas glorias tan a lo executi-
uo me embargan las atencio-
nes, que ni aun espera me dan
para otros doctrinales discurs-
os, Todo ha de ser (para ma-

yor gloria suya) doctrina de
sus escritos, quanto dixere;
de la riquissima lonja de sus
obras han de ser las telas de
que le vista, que quien las
tiene tan primorolamente
tegidadas de su mano, no es
bien que se engalane de cau-
dal ageno.

Fue, pues, luz del mun-
do el sapientissimo Abad,
Lux mundi: Y si lo mismo
ser luz del mundo, que ser
en el mundo Sol: Sol fue del
mundo Bernardo, cuya co-
pia de luzes, y resplandores
en todo genero de virtud per-
fectissimamente executada:
gloriosamente ha ilustrado
su redondez. Comencemos
por aqui: Que desafisido de
todo brilla el Sol! Todo lo
produce, pero nada se le pe-
ga: y sino, que medras saca el
Sol de la Presidencia del dia?
Todos me dirã, q̄ nada, pues
so.

solo sacá el morir, por gages de su alübrar. Defalsido, como el Sol halló a Bernardo, pues veo, que con bañarlo todo de luzes de nobleza, de ingenio, de sabiduria, de hermolura, a cuya fuerça el mūdo le apetece, los hombres le aman, las mugeres aueren por él, los puestos le brindā, las dignidades le esperā: mas (o Iouen vizarro!) con denodada resolucion se defalsió de todo, para dexarlo todo. Que es esto Bernardo mio? Que hazeis? Lo que todos apctecen dexais? Lo que todos buscan huxais? Si, que yo soy Soi en lo defalsido, y trató de volar al cielo: y el defalsimiento de lo mundano comunica alas, con que buela al cielo el que trata de empobrecer en la tierra. Y así nuestro santo obro de fuerce,

§. I.

Que trató de desprenderse de la tierra, para volar ázia el Cielo.

EL martirio de los ingenios fue vn verso de David, q̄ llamo Cruz de los entendidos Genebrardo; *Si dormiatis inter medios clericos p̄nae columbae de argentatae.* Fue dezir, a los que se hallaren sitidos en el duro asedio de la humana necesidad, no les fal-

Psal. 67.

tarán alas de paloma ligera, con que se libren de la prision. Bien está; pero quien vio entre miserias, plumas? Tan pesada es toda pobreza, que mas es plomo, que pluma, dixo el Tragico: *Tristis egestas, rebus que grauis.* Y no menos ingenioso Alciato la pintó, qual desmedido peso de plomo, y dixo con grande ingenio: *Ingenio pote. am superas volitare per arces me, nisi paupertas inuida deprimeret.* Como, pues, dize David, que tiene la pobreza los buelos de la paloma? San Bernardo: *Magna quaedam p̄na est paupertas, qua tam cito volatur infer. 4. de Regnum caelorum* Ea, pobres voluntarios, no ay que affligros, pues auéis de veros aues, al veros pobres; por mas que os apesgue la pobreza, al cielo auéis de volar, como neblies tras la garça hermosísima de la gloria.

No ay cosa que mas nos embarace los passos en el camino de la virtud, y aun en las veredas de la Christianidad, que este anhelo comunita lo terreno, y este asimismo, que tenemos a lo mundano: pignelas son, que nos oprimen, grillos que nos estorban: y mientras a las luzes de nuestro Sol Bernardo no nos negaremos a todo, torpísimos estaremos para volar.

Ha.

Haziale vn Presente vn hombre poderolo a nuestro Santo de alguna cantidad de plata, y llegandole nueva de que la auian rouado en el camino: alegre como mil Paquas, dixo: bendito sea Dios, que me ha librado de tanto pelo: *Benedictus Deus qui nos pepercit ab onere*. Dize su historia: pues à Dios le dà gracias de lo que los ladrones hurtaron: Si, que como trataua de volar a el Cielo, y auia de ferle la plata embaraço; a Dios, que permitió el hurto, se lo agradece, porque el por medio de los ladrones le aligerò los buelos, quando es sin duda.

S. II.

Que para llegar a Dios, quien quita pesos, aligera passos.

Cant. 5. **P**ercusserunt me, vultu eraberrunt me, tulerunt palium meum custodes murorum. Dize la esposa: ay tal groseria! Fierros anduieron sobre peiscor teles: a quien no mouieran la grimas de muger, vertidas cõ amor, y ternura! Las congõjas con que se hallaua en medio de vna calle a medio noche, a quien no enternecierã? Ya mas seguras rondan las damas de noche, que si las guardas de la Ciudad las encuenbran, ni las descubren, ni las matran: pues afee que no

suelen ser tã licitos estos passos, como lo fuerõ los otros, pero las guardas deben de ser mas piadosas. Ala esposa en fin la maltrataron, y la descubrieron, quitandola el manto: mas lo que yo reparo es, que el dezirlo, no es porque lo siente de ofendida, sino por que lo blasona de enamorada: y es caso raro, que sea tanto el amor, que la haga atropellar con los sentimientos, y aun tener por agalajos las ofensas, que parece que las agradece como faouores. Eucronlo acafo? Si, dize nuestro dulcissimo Abad: *Vrgebant, vt pertransfret proinde in ventura dilectum. X* mas abaxo: *Haud dubiũ quin, vt curreret expedita*. Deuia de caminar pereçosa, y aligeraronla el passo, iba con el manto embaraçada, y quitaronla el estoruo: con que lo que ania de ser queja de vn agrauio, viene a ser agtadecimiento de vn beneficio. O cuy dados de la vida, o que deteneis el camino de la perfección! O Bernardo Santissimo, que expedito quereis estar para correr! que ligero! pues dais gracias de que roben lo que os pudiera detener por peiado: mas que mucho, si fois como el Sol del asido.

No fuera tan despegado el Sol, sino fuera tan generoso: que la liberalidad del desasimiento nace. Y el Sol tã

S. Bern.
serm. 15.
in Psal.
qui habie

to tiene de liberal, quanto tie-
ne de desafinado, todo se gasta
asimismo en las claridades
del dia, pues no ay mas dia,
q̄ el empleo de todo su cau-
sal. Así fue tan liberal nuestro
Santo, que despues de tan
despegada, no podia dexar
de ser dadivoso, tan temprano
començo a ser limosnero,
como el Sol, que comienza
a ser, y ser liberal, todo fue a
va tiempo: *In eleemosynis lar-
gientis liberalissimus erat, etiã
cum iubenis.* Dize su vida, por
vn pobre se desentrañaua,
quanto pudiera tener (quan-
do era tan poco lo que te-
nia) todo le parecia poco,
para aliuio de vna necesi-
dad. Aquí bien se conoce la
bizarría de su pecho, pues se
lo quitaua de la boca para
darlo que dar de lo necesari-
o, quando sea aliuio del
que lo recibe, no es gala del
que lo dà. Y nuestro Santo
era con tanta gala liberal,

§. III.

*Que se quitaua así lo preciso,
por darlo al menesteroso.*

S. Mat.
20.

Alij cedebant ramos de ar-
boribus, alij vestimenta
sternebant in via. Al entrar
Christo triunfante en Ieru-
salem, vnos cortauan ramos,

para festejo, otros se desan-
dauan para aplauso, dize S.
Mateo. *Quales hizieron ma-
yor obsequio a el triunfador
soberano? Parece que los pri-
meros, que empenauan sus
alientos en desgajar arboles,
para engalanar el camino: y
los segundos con dexar caer
la capa de los hombros, pa-
rece que a poca costa hazian
el agasajo. Pues no es así,
(dize el contemplatiuo Ber-
nardo) mas hizieron los se-
gundos, que los primeros, lo
que va de dar lo que no im-
porta, a dar lo necesario.
Dar lo que no cuesta dine-
ro, no es mucho dar; luego
mas hazian los que dauan la
capa, que los que desgaja-
uan ramos: *Non erat mag-
num, quod gratis acceperunt,
gratis dabant.* Esta era la biza-
riade Bernardo, quitarse lo
preciso, por remediar lo me-
nesteroso, en fee de que co-
mo el Sol queria gastarse a si
mismo, en aliuuar necesida-
des ajenas.*

No està la mayor perfec-
cion de la luz en el luzir so-
lo, tãbien ha menester abra-
sar, segun la sabia doctrina
de nuestro Santo: *Est enim
tantum Lucere vanum, tan-
tum ardere parum, ardere, & c.
Lucere perfectum.* El luzir so-
lo (dize) es vanidad, el ar-
der solo es poquedad, en
el luzir, y arder, consiste lo

S. Bern.
ser. 7. qua
drag.

S. Bern.
ser n. in
Natiua.
S. Io. i.
Bapt.

mas grande de la perfecciõ.
Y en nuestro Santo, qual
destas calidades tenia? Las
dos juntas, el luzir, y el abra-
sar, que a no ser así, no tuie-
ra prendas de Sol, mas gozó-
las con tanta propiedad.

§. IV.

*Que ardia con luzes, y abra-
sava con ardores.*

Ezeles. 2. **H**omo sensatus manet, ut
Sol, dize el Espiritu Sa-
to. El Sabio permanece en
sus luzes como el Sol, por-
que son como las del Sol sus
luzes: y no serán como las
luzes de la Luna! No dize
Bernardo, pues porque? La
Luna no es tambien lum-
brera resplandeciente de es-
tas celestiales murallas, Si;
pero aunque todo esto sea,
las luzes del Sabio, solo co-
mo las del Sol han de ser:
mirad que razon tan fazo-
nada: *Quia enim splendet Lu-
na sine seruore....at vero Solis
splendor igneus est.* Las luzes
del Sabio sean, como los ra-
yos del Sol, que resplande-
cen, y abrafan, no como los
de la Luna, que no abrafan,
aunque luzen. Dos Ierarquias
ay de Doctores, vnos como
Soles, otros como Lunas. En
vnos luce la sabiduria; pero
no enciende la caridad: en
otros abrafa la caridad, y res-

*S. Bern.
Serm. in
Nat. S.
Ioan.
Bapt.*

plandee la Sabiduria: y aun
por esto en estos esta el res-
plandor ardiente de nuestra
enseñança; en aquellos no
ay enseñança, porque no ay
ardor; que como luz en con-
rayos agenos, si se les pega la
luz, no la brasa. Santo mio,
que luzes son las vuestras, de
Sol, u de Luna? Claro esta,
que de Sol son las hermosis-
simas luzes de Bernardo,
porque su sabiduria resplan-
dece, su caridad abrafa; todo
es respirar ardores, que a los
coraçones humanos encien-
dan en el amor Diuino; todo
es exalarse en llamas, que
ilustren el mundo con su Sa-
grada doctrina. Digo Santo
mio, que en el cielo de la
Iglesia sois Sol hermoso, pues
luzis abrafaudo, y abrafaís
luziendo.

Prouen os la llama de su
amor en sus efectos. El amor
que sabe padecer, por lo que
ama, es fino amor, que amar
sin padecer, mas es comodi-
dad, que fineza: tambien es
poco fineza cansarse de pa-
decer por lo amado: en lo
incantable de la tolerancia
se califica la verdad del afe-
cto, y Bernardo como se por-
to aqui? Como? Padeciendo
siempre, sin cansarse nunca:
*Sibi asperimus, & durus, as-
fiduus in oratione, vigilissimus,
& ieiunys.* Tan aspero, tan
duro, tan cruel siempre con-
fi-

figo, que vencía la tolerancia del bronce: siempre en oracion, siempre en ayunos, siempre en vigillas, siempre en cilicios, siempre en espinas, siempre en Cruz, O Sol hermoso! Incansable en el luzir, y el arder: mas, ó ardiente Serafin! Opuesto a aquel, que por dexar de serlo, deslúbrado a sus mismas luzes se despoñò a miserables orrores. Y así prueuo,

§. V.

Que opuesto al Serafin desprecado, jamas se vio en sus finezas cansado.

Isai. 14.

Quomodo cecidisti de caelo Luciferi Como te despeñiste del cielo Luzero ardiente? Pregunta al Angel desvanecido Isaias? Pregunta es, a que se dan en la Sagrada Teología, y en la doctrina de los Santos varias respuestas; yo la hallo en lo que dixo del Isaias: *Sedebo in monte testamenti* Pues tan graue culpa fue, el apetecer sentarse sobre vn monte? Si el sentarse sobre el monte era buscar vn poco de descanso, esse fue tan enorme delito, que mereciessè en pena precipicio tan lastimoso? Aora mirad, que era este Angel en el cie-

lo? Serafin: y los Serafines, que hazen? Estar en pie, y bolando continuamente: *Seraphim stabant super illud, &c. Et duabus volabant.* El estar en pie, y bolando con dos alas de seis, que tienen, es estar puestos siempre como en Cruz, en fee de verdaderos amantes, que es la interpretacion de su nombre: y Lucifer, que pretendió sentarse para baxar las alas, y dexar de estar en Cruz, negandose a la fineza del padecer, por no amar. Así? Pues caiga miserablemente (dize Bernardo:) *Ad quid tu, qui mane oriebaris Lucifer in veritate non stetit, nisi quia Seraphim; non fuit.* Padece, ó miserable, estas eternas sombras, pues cansado de la tarea del vuelo, apeteciste la comidad del descanso.

Bernardo mio, que opuesto te considero a este acomodado Serafin, que perdió con la fineza el nombre, y con el nombre la dicha. Serafin abrasado en amorosos incendios de caridad te venero, incansable en el trabajo, durable en la mortificación, firme en la tolerancia, sin buscar, ni apetecer el descanso, sino mas, y mas padecer, *assiduus*, en fee de que en tu coraçõ todo era amar. Seguro estas de caer deslum-

S. Bern.
vbi sup.

brado en tus luzes; permaneceras siempre, ò Serafin hermoso, en el ardor luziente de tus lozanas: y por verte Christo tan embebido siépre en su Cruz, tan transformado en ella, no dudara dexar su Cruz, y passarse a ti.

Aparecesele vnavez Crucificado, y desclauando las manos del leño, teniendo libres los braços, tierna, y amorosamente le abraça. O indicio de amor prodigioso! O demostracion de afecto admirable! Ponderemola. Donde está Christo? En la Cruz; talamo de sus bodas; lecho de su regalo, trono de su grandeza, tribunal su soberania, cielo de su gloria, gloria de su gusto: todo esto, y mas fue a la fineza de Christo su Cruz: y que haze al ver a Bernardo? Desclauarse della por venirle a el, como: q̄ estará mas gustoso en los braços de Bernardo, q̄ en los braços de la Cruz, quizá por q̄ Bernardo, meditando siépre en la Cruz estaba tan transformado en ella, siendo Cruz con alma, que dize Christo: tanto me agrada, tan de mi gusto eres, que con ser tan de mi gusto, con agaxarme tanto la Cruz, altoy por dexar la Cruz, y passarme a ti. Deforma que parece,

§. VI.

Que Christo hizo mas estima de Bernardo, que de su Cruz.

Embrió Dios a Gabriel por su Legado a Maria: *Asi f. sus est. Angelus Gabriel á Deo, &c. Dominus tecum*, y dize nuestro santissimo Abad, que Dios se apresuró en el viage, para llegar antes, que su Embaxador: *Ergo erat cum Virgine, qui ad Virginem misserat? Quo nam modo? Transiit Gabrielem, & peruenit ad Virginem.* Que priesta es esta? Ha estado tanto siglos callando, como sordo a los clamores del Orbe, a las voces de los Profetas, a los gemidos de los Patriarcas, a las necesidades de los hombres, y ya tanta priesta? Si, que no auia Maria, hasta entonces en el mundo, y bien hallado en el pecho Sacratissimo de su Padre, ni las necesidades de los hombres, ni los gemidos de los Patriarcas, ni las voces de los Profetas, ni los clamores del Orbe eran poderosos a sacarle del. Mas luego que huuo Maria, agradao de su belleza, no pudo contenerse, hasta venirse a su Diuino pecho; y impaciente de la tardanza del Angel, tomando las

S. Luc. 1.

S. Bern.
hic.

pos-

postas de su omnipotencia, se adelantò en el camino a su agilidad. Que biè hallado estaua Christo en la Cruz, con que gusto la padeciò, con que firmeza estuuo en sus braços, por mas que le persuadian, q̄ la dexasse: *Descendat de Cruce.* Mas no lo haze, hasta que vè a Bernardo, tan transformado en su Cruz; que pareciendole mas gustosa Cruz, q̄ la suya, se defendia de ella por venirle a èl. De aqui bien se infiere, q̄ Bernardo alumbrava como luz, y encendia como fuego; no contibios resplandores de Luna, sino con ardientes rayos de Sol.

A fuerza de la continuacion de sus penitencias, y de su Cruz, con quien siempre estuuo abraçado, a esfera de luz espiritual: dixera yo, que se auia reducido. Tan cenidos nos quiere Dios por la penitencia, que palse el cuerpo a ser alma, y la carne a ser espíritu: y nuestro Santo tan dado viuio siempre a todo exercicio de penitencia, que a fuerça de mortificado, aun el cuerpo parece que vino a ser espiritual. Tan flaco le tenian los ayunos, las vigilijs, las disciplinas, los silicios, que como de milagro se sustentaua en los pies: *Vt vix pedibus suis posset sustentari* (dize su historia) y aun dixera yo, que de tal fuerça se reduxo el cuerpo a ser al-

ma, que todo se auia conuertido en espíritu y tanto,

§. VII.

Que parece, que en èl, en ser espiritual la carne, se auentajo al espíritu, y el cuerpo al alma.

S *Itinir in te anima mea, quam multipliciter caro tibi mea,* Psal. 62.
 dezia el Salmista Rey: ardientes deseos, como de vna sed foga se tenia mi alma, por veros, Dios mio; pero aunq̄ mucho lo deseaua el alma, en ansias se le auentajaua el cuerpo. Mucho encarecimiento parece, Profeta Santo, que los deseos son afectos de la voluntad, la voluntad prenda del alma, el alma toda espíritu, pues como la carne, como el cuerpo pudo exceder en ansias, y en deseos al espíritu, y al alma? Luego no parece posible, que lo material del cuerpo deseara mas ver a Dios; pero dize, que si nuestro Bernardo: *Desiderabat quidem anima Propheta. S. Bern. serm. 6. de aduer. lis aduentum priorem; sed multo amplius caro desiderabat aduentum posteriorem.* Tanto auia mortificado David su cuerpo en las penitencias, tanto auia atenuado su carne en las mortificaciones: que en èl la carne, y no era carne, que en èl el cuerpo, ya

no era cuerpo; sino todo alma. A este estado traxeron a Bernardo sus mortificaciones, pues en ser espiritual, parece que se auentajaua su cuerpo a su espíritu.

De suerte, q̄ tan desahuido se llegó a ver de todo lo que era humano, q̄ llegó a desconocer lo todo. Vino vna hermana suya a visitarle vna vez: y no quiso salir a saludarla, ni a verla: *Noluit Beatus Bernardus egredi ad eam salutandam.* Pues siendo su hermana, no quiere saludar la si quiera? Tãto despego? Si, q̄ era hermana por sangre; y ya Bernardo estaua en mas su perior Ierarquia. De suerte,

§. VIII.

Que por auerse introducido en tan excelente esfera como de espíritu, no hazia caso de la carne, ni de la sangre.

S. Ioã 2. **Q**uid tibi, et tibi est mulier? Dixo a su Madre Christo, quando aquel primer año de su poder en las bodas de Canã. Ay tal despego? q̄ como si no fuera su madre Maria, haga q̄ la desconoce? q̄ será la causa? Muchas hã dado los ingenios, y los Padres; pero la de S. Bernardo es muy del p̄ito: *Ut conuersos ad Deum, iam non sollicitè cura carnalium parietum, & necessitudines ille impellat exercitium spirituale.* No fue despego (dize el Santo) de desahuido, sino enseñanza de Maestro; fue gran doctrina

S. Bern.
ser. 2. in
Dom. 1.
post Epi-
ph.

para Religiosos, y Religiosas; porque luego que el Claustro nos recibe para el trato espiritual de la obseruãcia, y mortificación, ni memoria hade que darnos de la sangre; antes nos auemos de desahuir tãto de todo lo q̄ es sangre, q̄ parezca. mos puros espiritus: Bernardo santo, mira d̄ es vuestra hermana la q̄ os busca; no importa, todo lo desconozco, porq̄ la cõtinuaciõ en la penitencia me ha enagenado de todas sus sueros; con que si por Maestro, y Doctor de la Iglesia soy Luz, por penitente, y mortificado soi luz espiritual

No podiã dexar de beber los rayos del Diuino amor en las luzes de Bernardo: amò le Christo sin duda mucho, y tanto a mi ver,

§. IX.

Que si los demás santos duñan, si Dios los ama de zelosos: Bernardo, no parece que pudo temerlo de mal seguro.

Et ipse appropinquans ibat cum illis (dize S. Lucas) de aquellos dos Discipulos q̄ caminauã a Emaus: salioles Christo al camino, y ellos no le conocieron. Como es posible? Ay tal ceguedad! No reparais su Diuinidad en el rostro! Miradle, arẽdedle las facciones: y ya q̄ las facciones del rostro no le conozeais de ciegos, tã poco le percibis los ecos de la

S. Luc. 2.

voz de sordos? Pues Christo no calla, q̄ las escrituras todas os explica. Ay tal! q̄ ni por el rostro, ni por la voz le conozcan! No, no ay q̄ apretarles, q̄ ellos nopuedē mas, por q̄ Christo los tiene metidos en esta cōfusión: *Oculi autē eorū tenebantur, ne eū agnoscerēt.* Pues q̄ pretē de Christo cō disimularse? Que? (dize Bernardo) dar a entēder, q̄ aunq̄ Dios estē en el alma de los justos por gracia, tan a lo disimulado estā, q̄ siēpre dexa entre dudas la certeza, y cō sobrefaltos la seguridad. Que biē el Abad dulcissimo! Valiendose de vnas palabras del Ecclesiastico: *Oculi autem eorum tenebantur, ne possit eum agnoscere: quia & si sunt iusti, & sapientes, atque opera eorum in manu Dei; nescit tamen homo utrum sit dignus odio, vel amare?* Con ellos estā, y no quiere, que le conozcan, para q̄ se vea, q̄ los justos todos son dudas, que como se disfraza Christo, ninguno viue de seguridades, antes todos entre rezelos. Santo mio, sois como los demas Santos vos, que no sabeis si Dios os aborrece, ò os ama? Que ignorais, si le dais gusto con vuestras obras, ò le desagradais cō vuestras virtudes? No me respōde el Santo, mas yo por el dixera: q̄ no parece posible viuiere zeloso entre dudas: no se desasse Christo de la

Cruz por abraçarle? No le ha ze q̄ sellegue a su costado, para q̄ en el beba el licor suauissimo de su Sangre preciosa? *Bernarde bibe* No dà lugar, a que Maria Santissima, apareciendosele vna vez configo niño tierno entre sus brazos, le mudase de vno a otro, para poder sin estorbo bañarle los labios del dulcissimo nectar de sus pechos? Estos no son claros indicios de amor? No son claras demonstraciones de agrado? Estad, o santo mio, seguro, de q̄ Dios tiernamente os ama, reberberando en las luzes de vuestra fineza, los rayos de su ardiente caridad.

Aora considero vna singular propiedad de el Sol, a quien contemplo principio de su principio, y raiz de su raiz. Pregunto, cuyo hijo fue el Sol? De la luz primera (dizen comunmente todos) y la Luz oy, cuya es Hija? Del Sol, pues de el nace, como de su proprio minero: Luego viene oy el Sol a ser principio de su principio, y raiz de su origen. Esto mismo contemplaua yo en Bernardo, pues auiendo sido hijo de tres Ilusterrimos, y santissimos Abades Cistercienses, Roberto, Alberico, y Esteuā, de suerte dispuso Dios las materias gobernadas por su prouidēcia altissima, q̄ no solo estos, sin todos

S. Bern.
hom. de
duob. discipul.

Luc. 2.

los que fueron, y seràn viniel
 sen a ser hijos suyos. Quien ig-
 nora, que la Esclarecida Reli-
 gion del Cister tano antes en
 aquella celebre casa su prin-
 cipio, siendo la cabeça primi-
 tiua del Orden: Pero ya quien
 ay, que no la conozca, y ape-
 llide con nombre de Religión
 de San Bernardo? Luego lle-
 gò a alçarle con ser origen de
 su raiz, y Padre de sus Padres,
 ateforando Dios en el tan
 glorioso colmo de virtudes,
 que si ellos auian de ilustrarle
 con su noble, y santa ascende-
 cia el con su descendencia, y
 filiacion los ennoblece a
 ellos. Y así consta,

§.X.

*Que llegò Bernardo a ser tan ex-
 celente en su Religion, que me-
 reció ser Padre de sus Padres,
 y gloria de su prin-
 cipio,*

GRan señal le pareció a S.
 Iuan en su Apocalypsi a-
 quella muger del Sol vestida,
 de la Luna calçada, y corona-
 da de las Estrellas: *Mulier a-*
micta Sole, &c. No ay cosa,
 que aqui no sea admirable-
 mente significatiua. Que la
 Muger sea la Emperatriz de
 los Cielos, nadie lo duda; pe-
 ro quien seràn las Estrellas,
 que están sobre su cabeça?
 Los Patriarcas (segun la inte-

ligencia de Lira) y están sobre
 la cabeça, porque los Patriar-
 cas fueron como progenito-
 res suyos la cabeça de Maria.
 Pues que razon ay, para que
 los Padres brillen solo como
 Estrellas, quando la Hija res-
 plandece como el Sol? Al cõ-
 trario parece, que auia de ser
 Maria como Estrella, y los Pa-
 triarcas como Soles. La razõ
 es clara. No son las Estrellas
 las que resplandecen a benefi-
 cio del Sol? Si, que los astros
 de alimentos viuen, de ageno
 lucen agagas de este mayor
 Planeta. Luego si Maria reci-
 be la luz de el ser de estos no-
 bles Patriarcas, ella auia de
 estar como Estrella, y los Pa-
 triarcas, como Soles; esto no,
 (dize Bernardo) verdad es,
 que Maria es Hija de los Pa-
 triarcas, que los Patriarcas
 dieron el ser a Maria; pero ha
 trocado Dios las cosas de ma-
 nera, que ya Maria dà ser a
 los Patriarcas, como su Ma-
 dre, y raiz: en tanto, que tan-
 lexos està Maria de honrarle
 con ellos, que antes ellos se
 ilustran con ella, siendo las
 Estrellas que mendigan lu-
 zes de sus rayos, como del mi-
 nero del Sol: *Non tam ornant,*
quam ornantur ab ea (dize mis-
 teriosissimo nuestro Santo)
 Padres fueron suyos aquellos
 Illustrissimos Varones, a cuya
 entenaça recibió el ser en la
 esclarecida Religion Cister-
 cien-

ciense, de quien como de Soles hermosos, qual mendiga Estrella, recibió gages de luz; pero oy en que andar es ha puesto la prouidencia, y la gracia, Santo mio? En andar de Sol hermoso, y siendolo para todos los que fuerō mis Padres, to los participan como Estrellas respandores de mi caudal.

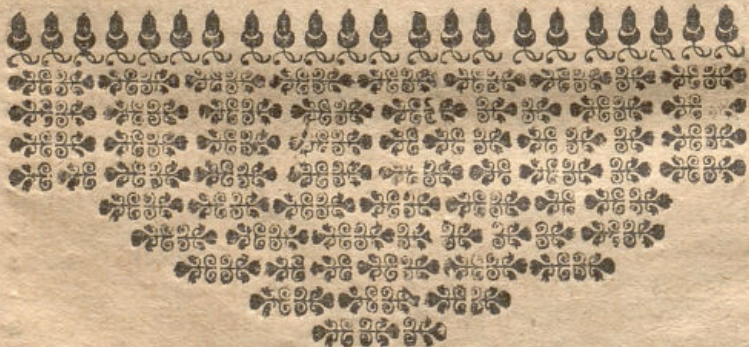
Este es, o Religiosissimo coro de consagradas virgines a Dios (mal digo este es) pues es solo vna sombra, vna linea, vn mal formado bofquejo, solo vn punto de lo mucho, que es Bernardo, quãto he dicho; este es en fin como he acertado a pintarle el Hijo mas glorioso, el Padre mas illustre de vuestra esclarecida Familia Cisterciense: en el Cister nacida, en Claraual reengendrada: Este es el asōbro de la pureza, el milagro de la sabiduria, el centro de los milagros, el blanco del Diuino amor, el teson de la penitencia, el azote de la heresia, a quien veneraron los Reyes, eliminaron los Emperadores, aclamaron los Pontifices, temieron los poderosos, a quien dio el cielo por Hijos, y por Padres, mas de dos mil Escritores, mil y quatrocientos Obispos, ochocientos Arçobispos, doze Pontifices, y lo que mas es, tan numerolas caterbas de santos, y

santas, que es mucho no ayau bastado lustropas a llenar el vacio de los foragidos del Cielo, en las filas de la bienauenturança. Este es, bueno a dezir, y mejor lo digo aora, o señoras, el Padre vuestro. O si el color del habito fuera a imitacion de la vida, que con esto fuera raro el delafsimiento heroyco el Diuino amor, continua la tolerancia incansable la penitencia.

Mas vos, Señor Diuino, como auéis dado lugar a que estando patête a nuestros ojos, se ayau olvidado de vos mis atenciones? Auéislo sentido? no, que el manifestaros oy en este circulo de oro, en esse mote de luces, mas ha sido por aplaudir a Bernardo, que por festejaros a vos. Luz hermosissima os considero, aunque entre esse nublado de accidentes, Sol vizarro os adoro, aunque entre esse eclipse de pan, y si loís Sol en lo delafsidido, digalo esse pan en substancia, si loís da diuino, como el Sol, digalo esse plato, que de vos mismo hazeis, gastandoos enteramente en alumbrar el dia de la gracia: siendo, no solo respandor para la luz, sino llama arrojete para la fineza; incansable en el alumbrar, indefectible en el arder, muriendo siempre, sin acuar de morir, siendo cuerpo, que a fuerza de lo misterioso, mas pareceis al-

alma, siendo carne, que en virtud de lo Sacramentado, mas parece espíritu: entrando comunmēte tā a lo de disfraz en las almas, que si alguna os conoce por la dulçura, las mas no os perciben por el emboço, cō que dexais entre sobre saltos la dicha, y como alustada la certeza: siendo en fin, si hijo de vna Vigen, Padre de las Virgenes todas, con que de la suerte, que el Sol naciendo de la luz es su Padre, sois su Padre naciendo de vna Vigen. Pues, o Señor Diuino, en vuestras manos estan todos los humanos coraçones, pues

sois Sabiduria eterna de el Padre, pues sois la inmença luz de la gracia, pues sois la fuente de la salud, y de la vida, enenad vuestras rudezas, alumbrad vuestras ce guedades, socorred vuestra salud, que tan cercada la tenemos de riesgos, tan temida por los peligros: guardadla vos, Señor Omnipotente, que si de vuestras manos, no nos viene el remedio, poco nos importaran las cercas y las guardas de por acá. Dadnos en fin gracia para seguridad de la gloria. *Ad quam nos,*
Ec.



DISCURSO
 PANEGIRICO
 DE LOS SANTOS ANGELES DE
 NUESTRA GUARDA.

Predicóse en el Real Conuento de Nuestra Señora de la Merced de Madrid, feria sexta del Domingo segundo de Quaresma, año de 1652.

SALVACION.

TAntas guardas para vna viña ! Muy de codicia deben de ser sus racimos, quando con tanto cuydado pretende el dueño que le aseguren sus frutos. Plantò vn padre de familias, dize el Euangelista de la Feria, cuydadofamente vna viña: *Homo erat pater familias, &c.* Y para guardar sus cosechas la puso vna muralla por cerca: *Et sepem circumdedit ei.* No he menester mas aora. Quien es este padre de familias cuydapofo? Dios: la viña? El alma, dize Alberto Magno: *Vinea Mora. liter anima fidelis.* La cerca, que la defiende? El Santo Angel de su Guarda, dize San Ambrosio: *Circumdedit eam Angelorum custodia.* Aqui es el pleyto: como es esso, dize la piadosissima Madre Maria: yo soy de essa viña la cerca, porque yo soy de sus racimos la guarda: *Posuerunt ne custode in vi eis:* Dize allà por los Cantares: es verdad, mas todas son necessarias essas guardas, para asegurar las buenas obras los frutos. Mas reparo tambien, que Maria dize, q̄ es guarda de muchas viñas, *in vineis:* quiza porque si el Angeles Custodio de vna alma sola, porque cada alma tiene para guarda vn Angel: Maria mas vniuersal en el fauor; a todas guarda, y de todas es defensa, en fee de lo inmenso de su gracia. De ella he menester el socorro, digamos para alcançarle. *Aue Maria, &c.*

Albert.
Mag. ibi.

S. Amb.
in cat. D.
Thom.

Cant.

Angeli eorum semper vident faciem Patris,
S. Matth. 18.

Celebramos oy fiesta, o Christianos, a los santos Angeles de nuestra Guarda, a vnos Soberanos espíritus, que siendo así que están siempre gozando de aquel caudaloso río de deleytes, que alegra la Ciudad de Dios, no solo no se desdennan de ternos fieles amigos, dedicando su Soberana virtud al socorro de nuestras necesidades, y a la defensa de nuestros riesgos; pero antes se precian de ser en todo, y para todo tan nuestros, que para el logro de nuestras conveniencias, no ay diligencia que pierdan, actividad que perdonen, y traça de que no vlen; de fuerte, que tan finamente obran en nuestro bien, que como advierte la glosa, todas las cosas se hazen, para que nuestras dichas se logren: *Angelicæ functionis officium, ut omnia fiant pro salute proximorum* Mas que mucho, si para esse sin los crió la Omnipotencia, empeñada del amor. De donde infiero,



§. I.

Que se crió el Angel con el hombre, por que atendió mas Dios al interés del hombre, que a su grandeza.

Curiosa duda, la que el Angelico Doctor Santo Tomas mueve, tocada ya en otra parte. Pregunta el Principe de la Sagrada Teologia Santo Tomas: si por ventura los Angeles fueron criados antes desto corporeo, y visible, precediendo en tiempo a lo demás material, que salió de la Divina mano? Refiere dos sentencias el Santo, y resuelve en fin, que es mas probable que los criasse Dios juntamente con las demás criaturas: *Probabilior videtur* (dize el Santo) *quod Angeli simul cum creatura corporea sint creati.* Lo mismo pregunta el Obispo Cirente Teodoro, y con particularidad si quierẽ, precedió a la formación de el hombre la formación Angelica? Que no, resuelve el Padre, fundado, en que el especial ministerio de los Angeles, es guardar al hombre, fiendo todo su cuidado encaminarle al cielo; pero mucha con-

Glos. in
ad Heb. 1

S. Th. 1.
p. q. 61.
art. 3.

conueniencia tiene, arguye Teodoreto, que los criasse Dios antes que al hombre, para músicos de su Capilla, que en acordes acetos, y sonoras canciones, continuamente alabassen a su Dios. A esta cuenta, tambien parece conueniencia, que hubiessen sido eternos, para que eternamente alabaran la omnipotente mano que les dio el ser, y puesto que no les dio el ser ab eterno, como la Fe enseña, por el fin de su alabanza, porque Dios por si mismo, sin necesidad, sin dependencia de criatura es su misma alabanza: *Non indiget que Dominus laudatoribus, quippe qui natura nullius indigeat.* Tampoco para este fin parece necesario que se le diesse antes de formar al hombre: concluye, pues, Teodoreto, con que no auiendo hombres, cuyos custodios fuesen, tiene por euidente que no se criassen, sino con el, y al mismo tiempo: las palabras son estas: *At vero quo ministerio fungebantur Angeli, qui creationem precedebant, cum nullus esset qui indigeret, aut adiuuaretur eorum opera?* Criarse, pues, los Angeles para los hombres, como sus Protectores tutelares.

Aora quiero yo arguir contra el parecer de Teodoreto: no crio Dios al Angel (dize)

para el empeño de su alabanza, antes que al hombre, por que siendo Dios su misma alabanza, no necessita de alabanza del Angel: *Non indiget que Dominus laudatoribus.* Confieso que de nada necessita Dios, es verdad; pero aquellas alabanzas voces del *Sanctus* repetido, que oyó tan alombrado Elaias: aquellos sonoros acetos que oyó Iuá en el Apocalipsis: *Dignus est Agnus qui occisus est accipere Diuinitatem, & gloriam?* Aquella admirable musica de los paramos de Belé al nacer Christo: *Gloria in excelsis Deo,* No son alabanzas Angelicas? Si, que lo duda? Pues como oy le alabá, como le celebraron al nacer, como le aplaudieron al morir? siendo criados antes, no pudieran alabarle, y aplaudirle al criar a las demas criaturas, pues hubo tantas que celebrar antes de la misteriosa fabrica del hombre? Criarse pues para este fin el Angel, antes que el hombre? que oy ficonte aplauds, celebrades, y alabanzas, sin necesidad, sin necesidad pudo permitir las entoces, atendiendo solo a las recreaciones de su gusto: aora, miré tanto mira Dios, y miró siempre, por los intereses del hombre, y tan para el hombre crio al Angel, que si de los Angeles se dexó a labar, fue despues que tuuiera hombres a quien servir. Parece que esta

Theodor.
q. 3. in Genes.

Apoc. 5.

S. Luc. 1.

Th. I.
. 61.
. 3.

diziendo Dios antes de darles ser: yo bien gustara de oír en bien concertada musica a los Angeles mis alabanzas; pero criarlos para esto solo, parece ociosidad: crié el hombre, de quien hñ de cuidar, y a quien han de servir, e npeñense en su ministerio: lo grem su ser en esto, que des pues, si les sobrare tiempo, (no es esta la menfura del Angel, mis habio a nuestro modo) podran emplearle en a abanças mias, que mas de teoverios dedicados a sus intereses, que a mis gustos.

Heb. 1.

Omnes sunt a ministroy spiritus in ministerium missi, propter eos, qui hereditate capiunt salutis, dixo san Pablo: todos los Angeles son ministros de los hombres, que para esse fin les dio ser la omnipotente mano; esso parece darnos a entender el *propter*; pero pregunto yo: Dios no se empeñó en la produccion de todas las criaturas, ordenandolas a si mismo, como a su fin? *Omnia propter semetipsum, operatus est dominus*: Si verdad es indubitable: luego los celestiales espiritus al salir del taller admirable de su omnipotencia, destinados fuerō a Dios, como a fin suyo? *Propter semetipsum*: Que aquella vniuersal tan comprehensiva es, que nada excluye: pues co-

Prouerb.
16.

mo dize Pablo, que su fin fue el ministerio de los hombres? *Propter eos*: Parece que este *propter* contradize al otro? Aora mireñ, dexando la respuesta a lo Teologico, con la diferencia de fines, que sabe el Docto: respondie rayo: verdad es, que Dios se tuuo a si mismo por fin vltimo de todas sus obras, y que por fin vltimo de todas nuestras obras deuemos tenerle todos, a quien deuemos mirar: ojala nuestra malicia no nos forciera tanto los ojos de la razon? Ojala nuestros vicios no nos ladearan tanto los afectos de la voluntad a la lo humano, temporal, y terreno, en cuya miteria cada tenemos puesto el fin de todas nuestras obras! que lastima! Es, pues Dios el vltimo fin, como de todas las criaturas, que produjo de todos los Angeles que crio; pero parece que en beneficio del hombre, en fauor suyo, cede en el la razon de fin vltimo, gustando de que a el se ordenen todas sus atenciones, que a el se dirijan todos sus cuidados: por mi los criè, para mi los criè; pero no quiero, parece que dize Dios, que sean por mi, ni para mi. por el hombre, y para el hombre los quiero, *propter eos*, al hombre doy todo mi derecho: sean,

S. Be
serm.
in vi
Nat.

S. M.

S. Bern.
serm. 5.
in vigil.
Nat.

Sean, seã ministros suyos, firmãle, firmãle. Y q̄ mucho dize S. Bernardo, si enagenãdose Dios, de las soberanias de Monarca supremo vino ha hazer se Sieruo, y Ministro del hombre, confesado por su misma boca: *Neque id cuiquam incredibile videatur, quãdo quidem ipse quoque creator, & Rex Angelorum, venit, non ministrari, sed ministrare.* Quien assi mismo se haze sieruo del hombre, siendo señor, y dueño no fuyo, no se liaga increíble, que a sus sieruos, y ministros, haga ministros, y sieruos de los hombres.

Y q̄ bien hã sabido los Angeles darle por entẽdidos de que son a cuya cuenta estã el atender en sus ministerios a los menesteres de los hombres, pues parece, que cuidan mas de los hombres, que de Dios; y assi pruebo,

S. II.

Que entre el acudir al hombre, o a Dios, parece vinen menos atẽtos al obsequio de Dios, que al ministerio del hombre.

S. Mat. 4

A Yuna Christo en el desierto quarenta dias, tiene despues hambre: *Et cum ieiunasset postea esurit.* Mirate hambriento el demonio, y atreuido a la sombra de la que sospecho necesidad, comiença a batir con

tres ardientes tiros de otras tantas tentaciones, el muro fuerte de su impecable ferresistese firme a sus vaterias, vencele en todas; y llegan luego a ministrarle los Angeles: *Accesserunt Angeli, & ministrabant ei.* Aora noto yo, que llegan a seruirle los celestes el spiritus, quando tiene hambre, no quando ayuna: pues porque quando ayuna le dexan, y como que se le retiran? que esto significa el *accesserunt*, llegarle despues de auerle apartado: no es el mismo quando ayuna, que quando tiene hambre: Si, quien lo duda? Pues assi tanle tambien quando ayuna, pues entonces tambien es dueño, y señor suyo: es verdad; pero oigan vna diferencia que halla la agudeza grãde de Christo solo, entre Christo cõ ayuno, y Christo con hambre: *Sic ieiunauit Deum, non hominem sentiebat, tunc sensit hominem, quando cum esurire calidus explorator inspexit.* Quando ayunaua (cize Diuinamente la elegancia de Rabena) tenia calidades de Dios: quando estaua con hambre, manifestaua achaques de hombre. Luego le asisten los Angeles quando parece hombre, y no quando parece Dios? Si, ya se vee, pues se firuen quando hambriento: pues yo dixera que auia de ser al reues; ser.

S. Pet.
Chrisol.
serm. 11.

seruirle quando parece Dios, y no quando se publica hombre: esso auia de ser en caso que Dios notuiera tan cedido el derecho suyo en el hombre; pero q̄ milagro no suceda así, auiedole dado su dominio: más gusta, q̄ se dediquen al ministerio del hombre, que no al seruicio suyo; y auiendo de asistir a sí mismo como hombre, ò a sí mismo como Dios, quiere q̄ asistã, no a sí mismo como Dios, sino a sí mismo como hombre.

Genes. 28 Que inquietos andauã los Angeles en la escala que vio Iacob: *Angelos ascendentes, & descendentes.* Pues es de ángeles celestiales que prieta es esta? Que alborozo? Que inquietud? Gozo grande, y alegría singular de ver humanado al Verbo en figura de Iacob, dize el Padre S. Agustín: *Iacob typum gerebat Domini Saluatris.* Pues si le tienē Dios en el cielo, de que se gozã al verle hombre en la tierra? Yo dezia, de quisiēran, al parecer, seruirle mas como a hombre en la tierra, que como a Dios en el cielo, segun estan empeñados en seruirle como a hombre.

Aora veamos esto en el Euãgelio cõtrapuesto cõ vn verso de Dauid, *Angeli eorũ,* dize el Euangelio Angeles dello los llama, de quiē? De los hombres: luego se ope-

ne al parecer a Dauid, q̄ los llama, no Angeles de los hombres, sino de Dios: *Angelis fuit Deus mandauit de te.* Como, pues, siendo de Dios, son de los hombres, y como siendo de los hombres, son de Dios? Facil de resolver esta laduda si se atiēde a lo que voy probando: de Dios son Angeles, ministros suyos, criaturas suyas, Gentiles hombres de su Palacio, y Embaxadores de su Reyno; pero todo esto que tienen de suyos, a beneficio de su mismo Principe, tienē de ser de los hombres, pues todo esto les tiene hecho de merced, sino a meritos de su proceder, a finezas de su amor: *Libet Angelis Sancti ministrat nobis, ipsi enim amant, nos quia Christus amauit,* dixo san Bernardo: tã gustosamēte viuen dedicados los Angeles a los ministerios del hombre: quanto conocen en Dios las ternezas cõ que le ama, que como es su amor quien los empeña, tratan con milagrosos de desempeñar su amor.

En fee del amor con que Dios ama al hombre, no solo dize Bernardo, que ministra al hombre el Angel, sino tambien que le ama: *Ipsi enim amant, quia Christus amauit.* Y a mi entender llega a amarle tan finamente,

a Pl. 90.

m. 28.

c. 11.

fig. 11.

Pron

S. 1
vbiS. Bern.
serm. 5. in
vigil. Na
tiuit.S. Aug.
ibi.

Que

§. III.

Que en atender el Angel a las conveniencias del hombre, al mismo Dios parece que se auenta.

Aquel lugar de los Prouerbios, careado con otro de San Bernardo, sospecho, q̄ ha de ser a propósito para desempeño de mi discurso: *Omnia propter se*

Pror. 16.

seme ipsum operatus est Dominus. En quantas obras Dios executa, para favor del hombre, a los intereses de su gloria, atiende primero. Oygan aora a San Bernardo, de los Celestiales Espiritus: *Supereminens charitas Angelorū, propter Deum, propter nos, propter se ipsos; utique cuius tanta erga nos misericordie viscera, ipsi quoque ut dignum est nuntiantur; propter nos in quod propriam similitudine miserantur, propter se ipsos quorum ordines instaurandos ex nobis toto desiderio prestolantur.*

S. Bern. ubi sup.

Tres razones muenen a los Angeles a amarnos con caridad ardiente: el amor que en Dios conocen, y cuya fineza pretenden euitar. La semajança suya que miran en nosotros, compadeciendose de nuestras miserias. La restauracion de sus perdidas, que por nosotros han de ver dichosamente lograda. De fuerte, que vienen a amarnos con fineza de amigos; por Dios, por nosotros, y por

ellos: *Propter Deum, propter nos, & propter se ipsos.* Noten por su vida, como se pospone a nosotros; menos parecen q̄ atienden a sus intereses, que a nuestras comodidades: pues no son intereses los suyos tan poco considerables, que no pidan todo el cuidado de vna voluntad, y toda la ansia de vn deseo: el ocuparle de bien aueguradas substancias tan tas gloriosas fillas, como quedaran sin dueño en aquella expulsion de foragidos; negocio es tan de importancia, que se puede anteponer a todos: como, pues se posponen a nuestras comodides. Vamos aora al lugar de Salomon: *Omnia propter semetipsum operatus, Dominus.* Lo que primero atiende Dios, es a si mismo, asi mismo se pone por fin principal de todas sus demostraciones: si ama, es por si mismo, si fauorece, es por si mismo, si beneficia, es por si mismo, si encarna, es por si mismo, si nace, es por si mismo, si padece, es por si mismo, si muere, es por si mismo. Valgame vuestra Diuina mano, Señor, q̄ interesadamente obráis, primero aueis de ser vos q̄ el hombre! Pues como os hazeis tan su amigo? Como blasonais tan de su amante? Si en todo quanto obráis en su fauor, es lo menos principal su fauor, y vuestra gloria lo mas

principal? Quien será amigo mas verdadero? Quien será amante mas fino; quien quiere ser primero en los intereses, o quien se pone el ultimo en las comodidades? Este, dixera yo: luego el Angel, que quiere ser el ultimo, bien parece nuestro amigo mas del alma, que Dios: ¿q̄ en todo quiere ser el primero?

Por cierto, fieles, mucho es lo que debemos a los Angeles, quando tan a lo fino se precia de amigos nuestros, y tãto,

§. IV.

Que si Dios ha de condolerse de la miseria del hombre, parece, que ha menester reuestirse de la sinezã de vn Angel.

Estaua cautivo el pueblo de Israel en Egipto, en cuya opresion tiranica no auia trabajo que no les acometiesse, no auia fatiga que no los brumasse, entre penas se reuolcaban los miserables, como entre cábrones, y espinas, q̄ los punçauan hasta los coraçones, y assi lo leyeron algunos: *Spinis puncti sunt filii Israel, en Exod. 1.* aquel lugar del Exodo; *Oderant que filios Israel Egyptis, & affligebant illudentes eis.* Aparecele Dios a Moyfes en vna çarça: *Apparuit que Dominus Moysi in flamma ignis de medio Rabi.* Ahora pregunto, que misterio tiene, que Dios se mani-

fieste a Moyfes entre lo espinoso de vna çarça, quando padece su pueblo las espinas de sus tribulaciones? *Vt ostenderet (dize vn ingenio harto moço) etiam percuti ipsi Rubi virgis, & cum populo suo vulnerari.* Quien padece, sin q̄ padezca Dios? Tan en medio de nuestras penas està siẽpre, q̄ no vã a la parte cõ nosotros sino q̄ padece el todo de todas: y assi quãdo sus Israelitas escogidos, se vẽ afligidos entre espinas de congojas, para dezir, sin dezirlo, q̄ padecelas mismas afflicciones, se aparece entre espinas al Caudillo suyo q̄ ha de libertarlos. Ahora notẽ conmigo, q̄ la ediciõ Hebrea no dize q̄ fue Dios quien se aparecio a Moyfes, sino el Angel Custodio de los Hebreos: *Apparuit ei Angelus Hebraus Domini.* Contradicion parece: si fue Dios, como Angel? Si fue Angel, como Dios? Ahora miren Dios fue el q̄ se aparecio, dize S. Hilario; pero en triage de Angel: *Qui Angelus Dei est cum videtur, idẽ rursum cum auditur est Dominus ipse vero, qui auditur Dominus Deus est.* A la vltta era Angel: porq̄ tenia sus ropages. Al oido era Dios, porque lo dezian sus voces; Pues porque Dios al manifestarte entre espinas, se disfraça en Angel? Que inconueniente auia en q̄ si auia de ser Dios a los oidos, lo fuesse tãbiẽ

a los

90.

Ferreir.
de S. No.
min. Ies.

S. Hil. 4.
de Trinit.

a los ojos? Yo diria, que como el estar entre las agudas puntas de la garza, era hazer papel de compadecido, en los trabajos de su pueblo. Huuo de vestirse de Angel como para parecerlo mejor, y repre-
sẽtarlo cõ mas propiedad, q̃ en puntos de compasion, que son demonstraciones de la fineza, al mismo Dios parece, que se auentaja el Angel, y que del Angel puede aprender el mismo Dios, tanto,

§. V.

*Que Dios tendrà animo para dar al hombre vna pena, que le en-
tristezca; pero el Angel no parece que sabe fino es darle gustos que le alegren.*

Genes. 22 **G**Ran texto del Genesis: *Tentauit Deus Abraham & dixit ad eum: tolle filium tuum quem diligis Isaac, & offeres eum in holocaustum.* Abraham (dize Dios al padre de las gentes) Ea, mirad que os mando, que me sacrificeis a vuestro hijo; llebadle a vn monte, que yo os enseñare, y sobre tu cumbre entregadle al cuchillo, y a la llama; por cierto duro golpe! Fiero lance! Terrible pena para vn coraçon amante! Esperad, que no se executò el sacrificio, que estando ya para verter el azero la sangre inocente del joben, vnas voces

le suspendieron el golpe, quedandose solo en el amago. O que gustosas voces! O que alegres! O que bien escuchadas! Y bien: cuyas fueron las voces? Serian (claro està) del mismo Dios, cuyas fueron las primeras. Esto no (dira el texto) de vn Angel son las voces: *Ecce Angelus Domini de Caelo clamauit.* Aqui vozea vn Angel! Pues porq̃ no Dios, que diò el primer lusto al Patriarca con su voz? Y porque no estuu a quenta del Angel el primer auiso de la voluntad Diuina: dè Dios las voces de la alegria, pues el diò las de la tristeza; diera el Angel las del sobre salto, si auia de dar las del gusto: que no parecẽ necesarios en este Acto Sacramental tantos papeles. Aora, miren: al dar la pena a Abraham, nos parece q̃ topò Dios en todo su Cielo vn Angel a quien dar la comision, todos parece q̃ se retiraron, solo, parece que le dexaron todos; que no tienen coraçon los Angeles para dar pesadumbres a sus amigos, q̃ a la verdad parece poco amigo quiẽ sabe dar vna pesadumbre: del mismo Dios, por no contristar a los Angeles, cuyo amor conoce, cuya fineza alcanza: quiso tomar a su quenta el mismo, pareciẽdole cabia en el sacrificio de su coraçon: y así el diò la pena; pero al dar las nuevas del gusto, o por hazerles
Da z esse



96

verreir.
3. No.
n. Ies.

Hil. 4.
e Trinit.

este regalo lo encomienda a vn Angel : ó ellos por tener esse gozo se le adelantan, que como compitiēdole la dicha entresí, apresurado el vno por ganarsela a los demas , no guarda a bajar al mōte, desde el mismo Cielo vozea, *De Cœ*

Gueuara. lo clamauit. Galantissimo pen in Mat. I. p. obseru. 2. in tit. num. 6.

de quam alicuum ab Angelorum gloria sit tristia deferre, ut quando in fausta monenda sint Deus per se ipsum exequitur, ne Angelorum suorum lxtitiam velut tristitiam. Bien le sufriera su coraçon a Dios dar al más amigo el cuy dado de vna p^{na}; pero tã tier namente amã a los hombres los Angeles, que si dan han de ser guttos, ya q̄ para el bien de los hōbres los criò la Omnipotēcia de Dios, cō titulo de propios, y suyos : *Angeli eorum.*

Adelante, *Sēper vident*: siē pre gozã, siempre ven los Angeles a su Dios; y aun de esse ver siempre, y de esse siempre gozar, les nace el dexar nūca de fauorecer, quãdo resplãde cēt tanto las amorosas piedades de nuestro Dios, en su Diuino rostro, q̄ en el como en Escuela de misericordias aprē dē las ciencias de nuestros Patrocinios: dixolo ami entēder Nicephoro, Arçobispo de Constantinopla: *Scimus, & credimus nostras in Deo glorificationes, & laudes per Sãctos offerri*

Angelos, siquidē verū est illud; Angelorū semper vidit faciē Patris. No ay duda (dize) de q̄ los celestiales el spiritus vienē siēpretãtos a nuestro fabor; porq̄ siēpre es verdadero, q̄ jamas se les niega la villa del Diuino rostro del Padre. Es muy para aduertida la causa, *Siquidem.* Pues nos dize, q̄ del tener tan a la mira el rostro de Dios, en quiē como en vniuersidad de caricias se estudian piedades, les nace a los Angelicos ministros, el cuydado de fauorecernos piadosos, de asistirnos desvelados. Pueno, pues,

§. VI.

Que es el Diuino rostro vna Escuela donde se estudian piedades, y se aprenden misericordias.

Legò Iacob con su familia toda a los cōfines de la Ciudad de *Sicler*. Armò sus tiēdas, oispulo su hospedage, erigió Altar para sacrificar al verdadero Dios, y rebocar el omnipotente braço en fabor suyo. Hizose el sacrificio; y Diana, entonces, hija del Patriarca, dexada llenar del curio ó achaque de que todas las mugeres enferman, tuuo autojo de salir a enseñar galas, ó aprender vizarrias de las damas de aquella region. iba la don;

doncella, menos de lo que de biera recatada; dexauale mirar de todos: acerto a verla *Siquen*, hijo de *Hemor*, Principe de aquella prouincia, amola con caricia, y retoluiose a robarla cõ violencia; atreuiose desmesurado a su decoro, logro sensual su apetito; q̄ con ser así, que la pidio por esposa, ofendidos los hermanos de *Dina* del atreuido arrojamiento del Principe; le disputieron la vengança; hizieron algunos pactos de su conueniencia, para dissimular su corage; obligarõle a la circuncion de todos sus Ciudadanos: y estando en medio del sentimiento de su dolor, battantemente armados, y sobradamente furiosos entraron en la Ciudad, y pasaron a cuchillo a todos los varones que la habitauã; y sin que su temorio les valiesse, a *Siquen*, a *Hemor* su padre, les quitaron la vida, destruyeron la Ciudad, saquearon las casas, talaron los campos, y captiuando las mugeres, y niños, dieron buelta a *Iacob* su padre, que sentido del caso, y como que mas ofendido de la cruel vengança, que del violento estrago, los reprehendiõ con indignacion, y euoio: *Turbastime, & odiosum ne fecistis*. Les dixo: õ que pesar me auéis dado, õ que barbaros auéis proccaido! *Aora,*

señores, no reparais la poca aazen con que *Iacob* se querella de sus hijos: ami a lo menos, pareceme sin tiempo la queja: atreuese la intolerancia de *Siquen* al credito de sus pandonores, robandole su honra, en su hija; prendã tan estimada, que aun la vida debe, en su comparacion tenerse en menos, y al hallarse tan vizarramente vengado, reprehende a los vengadores, ofendido. O que poco sabe *Iacob* de las leyes del Duelo! Que desatento viue a sus Políticas! Pues paga con pesares, lo que auia de agradecer con agatajos; pero señores, sepan, que *Iacob* tenia muy pacifico el animo, muy piadoso el coraçõ, muy de parte de las caricias cõ el hõbre el afecto, bien; pero de donde *Iacob* tan piadoso? De donde tan tierno? De donde tan apacible, que se dà por ofendido de vengança tan justa: ara, mirẽ; no te acuerdan de aquel suceso de la lucha, que toda una noche tuuo con Dios el Patriarca, en vn lugar que llamo *Planuel*, en fee de q̄ auia viuto a Dios a rostro descubierro: *Vidi Dominum facie ad faciem?* Pues de aqui le vino a *Iacob*, lo piadoso, lo tierno, lo malo, lo apacible; q̄ como la Faz Diuina es Escuela aõde se estudiã piedades auiedo en ella curiado el Patriarca, claro

Genes. 34

ella, que auia de auer aprendi do la ciencia de las misericordias para con el hombre, y auia antes de quererse ofendido, que desearse vengado.

Quien viéste al Omnipotente Dios de cielo, y tierra en el horno ardiente de Babilonia creer el numero de los que por delinquentes transgressores de las leyes del Rey Barbaro, desvanecido apetecia veneraciones de deidad; estauan en medio de la voracidad suspensa de sus llamas, ocasion tenia para sospechar, que era tambien vno de los inobedientes a los Reales ordenes de Nabucodonosor, quando a los demás por tales los tenia la ignoraute ceguedad de aquel pueblo. Pues como, Señor Diuino, os baxais a este bolcan artificioso, para que os computen por vno de los condenados al ardiente Suplicio? No es deslustre de vuestra Soberania, que siendo vos el merecedor vnicamente de veneraciones, y cultos, os sospeche la ignorancia vassallo inobediente de esse Rey loco, que pretende desvanecido tiranizaros la veneracion? O que a pique de vn desayre se ha puesto vuestra grandeza! Pero como de estos pundo nores sabe atropellar la piedad amorosa de nuestro Dios, por acudir al vtil de los suyos! Ahora miré,

señores, quiso Dios ver a Rey impio apacible, y tierno con los tres jounes, contra quien tan ciegameamente auia mostrado enfurecido que no le llama menos Daniel, q̄ lleno; y aun colmado de furor: *Repletus est furore* y el me dio que hallò la Diuina prouidencia, fue sin daxar los cie los, baxarse al horno, ponerse a la vista del enojado Rey, que para enternecerle el pecho, para ablandarle el coracon, para apiadarle el alma, en fauor de los tres mancebos, parecióle el medio mas eficaz, y q̄, lograróse los intéros de Dios? Si, pues apenas llegó al horno, apenas puso la vista en el quarto, a quié vio con hermoularas de Dios en el semblante: *Species quarti similis filio Dei*, quando cariñoso en las palabras, agradable en las razones, tierno en el coracon, y todo muy de parte de la piedad, los llamo que falliesen de la fogosa carcel: *Sidrach, Misach, & Abdenago serui Dei ex egiptu egredimini, & venite: Que ver el Diuino rostro, y conuertir las ferocidades en caricias, y en piedades los rigores todo fue a vn tiempo: aludío harto elegante al concepto el gran Chrystostomo: *Patitur se Deus cum pueris in supplicio numerari, & potest Deum videre sacrilegus, vt crescat gloria puerorum.* Si las*

Dan. c. 3.

2. C.

Hug.
den.S. Chryst.
homil. de
trio. pue.

ricias del Rey han de ceder en gloria de los tres Jovenes, a la opinion de delinquente se expondrá gustoso, y se ofrecerá alegre a los ojos de vn sacrilego, que si de su villa han de nacerle en el coraçon las piedades, no rehusará el comunicarle sin reboços sus hermosuras.

Es muy del intento el suceso del Apostol de las Gentes, quando al caer en la cuenta, y del caballo, atonito a voces, y aslombado a luzes, le arrebatò Dios al cielo: que entonces fue en sentimiento de muchos, el rapto, que èl refiere tan milagroso: *Deus scit raptum huiusmodi.* Que se hallò en el, bienaventurado es de los Padres opinion corriente, y segura. Y así dixo el docto docto Cardinal Hugo, fue su vision admirable, no desigual a la que de la Ef-fencia Diuina gozan los espiritus Angelicos: *Visio illa talis fuit, qualis est Angelorum visio.* No reparan, que sabiò mucho, en tiempo muy breve! Apenas perseguidor, y ya glorioso! Por cierto, es raro fauor! Que sea en el todo vno, salir de la culpa, y entrar en la gloria! A quien no llena de admiracion! O misericordia Diuina! O ceguedad humana! Es posible, que no reconoceremos finezas tan ardientes de vn Dios amante!

Aora, que pensais que pretendio la providencia al reducir a Pablo! Hazerle de perseguidor, amigo: de lobo sangriento, cordero manso: de cruel, piadoso. No auéis oido, que iba contra el Christianismo a Damasco, respirando furias, y brotando amenazas? *Spirans minarum, & cedis in Discipulos Act. 9.* Domini, dize la sagrada leyenda de los Apostoles. Así: Dize Dios, pues dexenmele, que yo le ablandaré, y enterneceré de modo, que venga a ser oveja, si es leon: yo, yo le amansaré las iras, y le quitaré las furias. Pues, y como ha de ser? Como, poniendole en ocasion, de q̄ vea mi cara; que ponga en mi semblante la mira; que como los Angeles me miran, me atienda: *Visio illa talis fuit, qualis est Angelorum visio*; porque con esto aprenderá a mansedumbres, y se hará labio en piedades.

Como, fieles, ay tan poca piedad, y misericordia en el mundo? Como se vfa tan poca caridad entre los hōbres, el furor dura, la ira permanece, el odio se eterniza, y allá en lo intimo del alma se están recociendo los rancores, aguardando su lance cada qual para executar su vengança, sin que p̄rdone el agranio, sin que se oluide la ofensa? Como Reyna tan poderosa la crueldad, que todo es destro-

an. c. 3.

2. Cor. 12

Hug. Car
den. ibi.

S. Chrys.
homil. de
triv. pue.

car honras, y nada socorrer necesidades? La mano siempre corta para aliviar de validos; la lengua siempre larga para ofender a todos. Mas ¿ha de ser, sino no tener a los ojos del alma presente el Divino rostro, y universidad de amores, y Escuela de piedades. Si de ordinario vivimos torcidos con Dios, por entregados a los afectos del vicio por esto se llama la culpa *Aversio de Dios*; como podremos estudiar en su Divino semblante misericordias?

§. VII.

Que como al mirar a Dios se aprenden amorosas caricias, al no mirarle se estudian rigurosas crueldades.

A Cuerdome de aquel fucello de Cain, y pienso, que no ha de ser desazonado para el intento. Comiença a embidiar las dichas de su hermano, y como si su merito fuera culpa, ya él le huviera por diligencia, o por loborno, quitado de las manos los agrados de Dios: Enfurecese contra él, y trata de quitarle la vida: *Iratusque est Cain valde*: Andaba buscando el lance, y en tanto que le hallava acomodado al logro de sus deseos, todo era mirar a lo ceñudo, sin levantar jamas los ojos de la tierra: *Et co-*

Genes. 4.

cidit vultus eius: & ceciderunt vultus eius, como leyó Santos Pagnino. Por cierto necissimo anduvo Cain en sacar tá a la puerta de su semblante el secreto de su pecho? No fuera mas acertado disimular su cuidado en lo alegre del rostro, y paliar su intento, en lo esparcido de la vista? Porque apenas le mirarian sus Padres, y su hermano a la cara: quando les haria encapotado vacilar desvelados entre mil sospechas? Ahora señores, porque pensais, dize el docto Oleastro, andava tan inclinado de ojos Cain ázia la tierra? Porque andava huyendo de mirar al cielo, por no ver en el cielo a Dios: *Fortè demissit vultum, ne ad caelum ubi erat Deus, respiceret*. Pues bien, que inconueniente hallava Cain en el mirar al cielo, que tan cuidadoso ratirava la vista? A la verdad señores, no es menester que responda Oleastro, que ello mismo parece que se responde: Está Cain resuelto á vna crueldad, y parecien dolo, que el Divino rostro es Escuela donde se aprenden piedades, donde se estudian misericordias, de donde nace el ponerle los animos de parte de la caricia, dize: buen remedio: yo, yo baxaré los ojos, no se verá en el cielo ni vista; la tierra ha de ser su objeto mas ordinario, que si de mi-

Olea. chi

mi-

§. VIII.

mirar al cielo ha de ocasionarse el mirar a Dios, y de mirar a Dios, el deponer mi furia, no ay ver al cielo, no, no ay ver a Dios: *Ne ad caelum ubi erat Deus respiceret.*

A la verdad, Christianos, grandes son nuestras obligaciones! Grandes deben ser nuestros agradecimientos: quien no ame mucho a estos Soberanos espíritus, que tan a lo de amigos verdaderos, nos favorecē dedicados, siempre a la sollicitud de nuestras comodidades: a nuestro lado siēpre como guardas vigilantes de los castillos de nuestras almas, que de tanto tropel de enemigos se ven cobatidas tan fieramente! No damos passo en que no nos ligan, no hazemos accion a que no se hallen, no hablamos palabra que no nos oigan: mirad quales deben de ser nuestras palabras, quales nuestras obras, y quales vuestros passos? *Que*

S. Bern. cum ita sint, pensate, quanta vbi sup. etiam nobis sollicitudine opus est, ut dignos nos exhibeamus eorum frequentia, & eo modo conuersetur, in conspectu Angelorum, ne forte factos offendamus oblitus, dixo el duize Bernar do: Equada podemos mostrar nos mas agradecidos a nuestros Angeles Custodios, que en atencion de que estan en nuestra presencia siempre, vivamos tan ajullados tan medidos,

Que no ofendamos con palabras indecentes sus oidos, ni con acciones torpes sus ojos.

Quiso vn Angel por no poderle escular a vn Divino precepto, castigar a Moisen; no se que culpa: hizo su ademan el Angel de colerico, quedandose en el ademan solo el rigor: Retirose el Celestial espíritu, y la muger entonces del Caudillo de Dios, muy como enfadada, y sentida de su marido: *Recessit ab eo, tunc dixit sponsus sanguis, um tu mihi es.* Así lo leyo del Hebreo Sanctos Pagano, fue decir, muy buen esposo por cierto, esposo cruel, y sangrico aueis sido para mi, y es la queixa, porq le auia hecho circuncidar vn hijuelo que tenia. Reporo aqui muy a tiēpo Oleastro, que con clar esta muger tan cojada, y enfurecida, y siendo muger, que es lo mas, quando de la coiecha tienen celpenarse de enojo, y reportarle tarde, o nunca: no le atreio a descomponerse estando en presencia del Angel, *Non est ausa dicere verba illa dura Angelo praesente.* Pues tanto respecto, tanta veneracion, tanto decoro supo guardar al Angel? Anduvo muy como entendida muger, que en presencia de vn Angel se ha de vivir con tanto

Exod. 43

Oleas. hñc

reparo, que no solo no se han de decir palabras indecenas que ocasionen la liviandad; pero ni razones alras, que incite el enojo; y si esto p[ro]sia en la presencia de vn Angel, que viene a calligar, q[ue] e[ra] serà con los Angeles, que siempre asistien a fauorecer? Que serà a vista de Angeles que son tan nuestros? Que son tan nuestros amigos: *Angeli eorum.*

A la verdad, fieles, no se si diga que nos pone lo rompido de nuestras costumbres, en ocasiones de perder su compañía, su amparo, su protección; su amistad; y de que rodo venga a ser desprecio, y desamparo de enemigos, lo que era asistencia, y estimación de amigos: *Omnes amici eius spreuerunt eam, & facti sunt ei inimici,* dixo Jeremias. O infelice el alma, obstinada en sus vicios, envejecida en sus culpas, terca a las inspiraciones, sorda a los llamamientos, descortes a la asistencia de su Custodio espíritu, pues llegará a verse sin las dichas que desprecio, sin las venturas de que no supo usar; por que todos sus amigos la torceran el rostro de desprecio, y se le retiraran como enemigos: explica lo de los Angeles Hugo Cardenal: O que gran rigor me parece! Baxará que le dexen como a despreciada; pero mucho es, que la oluidé

como enemiga. O que desdicha! O que pena! Pues si todo esto serà: *Omnes Angeli, non solū spreuerunt eam, sed etiam facti sunt ei inimici,* dize Hugo: en desprecio ha de parar su estimación, en enemistad el cariño: Y de aquí que puede ocasionarse, sino lo que con harto sentimiento de Bernardo lloró en vno de sus Psalmos David: *Et qui iuxta me erant de longēsteterunt, & inimici erant mihi.* Que ha de suceder despues de nuestra barbara ceguera, sino hazer que le retiren nuestros amigos, y demos miserables en las armas de nuestros contrarios: *Elongati sunt nimirum eis, quorum presentia protegere nos, & propulsare poterat inimicum.*

O miserables arrendadores de la viña, que bien puede hazernos escarmentados vuestro sucesor! En que auia de parar vuestra ingratitud, sino en ocasionar vuestra perdición; y en desposiceros de la heredad: *Malis male perdet, & vineam suam locabit alijs agricolis.*

Vn necio, ni sabe estimar, ni agradecer el beneficio, antes quizás vendrá a sacar de la fineza materia, para ofender al bienhechor, ingrato a su generosidad; pues como no ha de ser penoso el beneficiar, a quien del beneficio haze ar-

Hug. hic

Psal. 37

S.

S. Bern.

Jerem.
Thren. 1.

mas para ofender. Y así pruebo,

§. IX.

Que será vizarría en el liberal, o retrair la mano con que favorece, o quitar la posesion del beneficio, al necio, que por necio, tan neciamente peca de ingrato.

37
S. Lu. 12 **S** Tulte hac nocte reperent animam tuam a te, le dixeron a aquel rico, que a vista de los bienes que gozaua, ignoraua los que poseia: Combidando estaua a su alma a delicias vanas, y a regaladas saçones: *Animam ea epulare, bibe*, quando le intimaron el eficaz decreto de su perdicion: Esta no che quedarás sin alma, miserable mundano. Aora dexadme discurrir vn poco a la luz solo de mi curiosidad. Pues, Señor, que priesa es esta? Por que en tan repentino golpe quitais la vida a este auariento rico? Fiero lance, por cierto, quando él mas a su saçon trata de b'nque tear regaladamiēte a su alma, entrar al al na por la puerta del oido, el fallo de su del. ha! Es acaso por que es auariento? Muchos lo son. Es por que es rico? No lo son muchos, y mas en este siglo, donde en pena sin duda de nuestras culpas, son mas las miserias que se padecen, que las riquezas que se gozã,

pero sonlo algunos: y si el fer auarientos, y ricos, es delito q̄ castigais con muerte tan im prouisa, como han quedado aun ricos, y auarientos en el mundo? Aora oid: Es el alma espirtu formado del aliento milino de Dios, es vna obra *Gen. 2.* de su respiracion! su vida: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam uiuentem.* La obligacion con que se le dio al hombre esta preciosa joya, fue para que la empleasse toda en el amor verdadero de su Autor: *Diliges Dominũ tuũ tota anima tua*: El que fuere discretamente agradecido, cõ este cuidado ha de reconocer le a Dios la dadiua de su alma. Era, pues, tan necio, era tan bruto este poderoso mundano, que en vez de estos empleos, sacandola de la esfera delicada de espirtu, queria reducir la a linea bronca de carne, combidandola a materiales delicias del cuerpo, con q̄ en agrauio del Supremo Artifice, quien la debia reconocer, queria darla ser nueuo, quizas para desconocerle el beneficio, y salirse afuera de las obligaciones de fauorecido, donde tomo occasiõ Chrysologo: quizá para llamarle ingrato a su Dios: *Ingratus Deus*, así, que tan necio es, así le llama el Euangelio, *Sulte*: Que al alma que es espirtu, que-

quiere hazer cuerpo y a la q̄
 debía tener empleada en la fi-
 neza, pretende dedicarla a la
 golosina, sacandola de su esfe-
 ra, desagracedido a la libera-
 lidad, que se la entrego! Pues
 quitenle esta alma, despolean
 le de sus alientos, que en ta-
 les lances, vizarría es del gene-
 roso, quitar al ingrato el mis-
 mo bien que le dio: no se si
 aludid al concepto Chrysolo-
 go, sino passé por imaginació-
 mia: *Bene stulte* (dize el Santo)
qui tibi totum de carne fuerat,
nil de corde. Llamenle necio, y
 quitenle el alma; a quien del
 alma, que es espíritu, quiere
 vanamenté hazer cuerpo de
 carne, sacandola en ofensa de
 su artifice a terminos que son
 tan agenos.

Mas si fuese esta la viña,
 que oy dize el Evangelio: se
 ha de quitar a los ingratos ar-
 rendadores! Si, esta es, nos di-
 ra Alberto: *Vinea moraliter a-*
nimam iudelem. En el sentido
 moral, la viña significa al al-
 ma, que a esto obligan las in-
 gratitudes del hombre, a que
 la justicia Diuina le sentencie
 a perdidas del alma, quando
 mas metido en lo mundano
 de sus deleytes. Entregaleia
 Dios al hombre, para que en
 recidos de buenas obras, satis-
 faga el beneficio de la entre-
 ga: dateia con tan buenas cali-
 cades, en lo plantado, en lo se-
 guro, que sin que falte vna

vidiola en todo el numero
 de sus perfecciones, para su
 mayor resguardo, la aseguro
 con las defensas de vn Angel,
 vigilante guarda de sus fru-
 tos: *Circumdedit eam velut val* *S. Ambr.*
lo quodam coelstium pracepto *lib. 3. in*
rum, & Angelorum custodia, d. Exam. c.
 xo San Ambrosio: pues la in-
 fame ingratitude, el vil desagra-
 decimiento de no pagar el tri-
 buto a su dueño Soberano,
 en que auia de parar, sino en
 quitarles la viña, en despojar-
 los del alma, en quitarlos la
 pössesion de tan preciosa jo-
 ya, y en q̄ que los Angeles, que
 cercandola la defendian, y al-
 seguranan, boluiendola las es-
 paldas la dexen en manos de
 sus enemigos, que asaltando-
 la fieros, dexen los sarmien-
 tos tan sin racimos, q̄ no val-
 gan, sino para fomento de la-
 infernales llamas, para dar
 materia a los eternos ardo-
 res *Qui iuxta me erant de lon-*
ge steterunt, & vin faciebant,
qui querebant animam meam.

O Espiritus Soberanos!
 No permita, no!, vuestra pic-
 dad, castigar tan fieramente
 nuestra ingratitude, no seamos
 tan infelices, como aquellos
 barbaros arrendadores de la
 viña, que la perdieron por
 desagracedidos. Valganos pa-
 ra con vosotros, ya que no
 nuestra correspondencia, el
 amor Diuino, que os desti-
 mó para nuestra custodia, y
 am-

S. Petr.
 Chry. ser.
 104.

Albert.
 Magn.

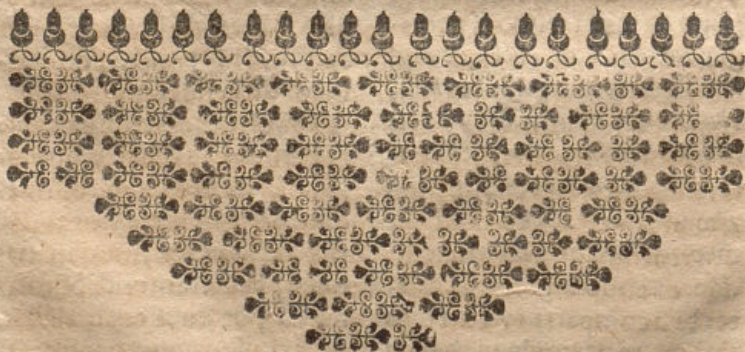
amparo, ya que no nuestro reconocimiento, vuestra fineza, que os hizo tan atentos, y solícitos para nuestras conueniencias. A la verdad, pondero lo harito bien Ludouico Blofio: *Neque enim vlla vnquam mater erga vnice dilectum filium, suum regendum, custodiendum, tuendumque vigilauit, vt hi Beatissimi spiritus, salut. inuigilant: & precipue Angelus proprius tuae spectatim Custodia a domino deputatus. Que madre huuo (dize este varon piadoso) que por desentrañado que viua en el amor de vn chicuelo, que por solo, y agraciado es el vnico blanco de sus caricias, y que por delvelada que atiende a su regalo, a su custodia, a su gusto. no se vea con adelantados afectos excedida; de la solícitud, del anhelo, del amor de la fineza de los Angeles, especialmente, del que por ordenacion Diuina, es Custodio, es amparo, es pedagogo de cada vno. Y prosigue luego: *Non noctu, & diu, omniloco, & tempore, incunctis causis, & necessitatibus tuis summa cum fidelitate, tibi adest, & ne al momentum quidem a te recedit. Ni de noche se duermen, ni de dia se descuidan, en todo lugar que asistete acompaña, en todo tiempo te patrocinan, hazen en el Tribunal Diuino tus cau-**

las, procuran el remedio de tus necesidades, tan a lo verdadero de amigos, que ningunos mas fieles, y mas ciertos ningunos. Y pregunto, de dó de tanta asistencia en el fauor, tanta solícitud en el socorro, tanta fineza en la amistad, tanta piedad en el animo? Sanè (concluye Blofio) *cum caelestes illi spiritus videant, & cognoscant, quam admirabili, & immenso, atque ardenti amore, & trus, & ipsum Dominus te prosequatur: hinc etiam, & ipsi tanta dilectione te complectantur, vt a nullo id queat exprimi. El origen (dize) de la amorosa piedad, con que miran nuestras cosas los Angeles de nuestra Guarda, es aquel estar viendo siempre, y siempre conociendo en el cristallino espejo del Diuino amor, rostro el admirable, el inmenso, el ardentissimo amor con que Dios nos ama piadoso Padre de todos, que en su hermosura, como en Escuela estudian la materia del fauor, del cariño, de la piedad, del desvelo, de la fineza.*

O Soberanos espiritus, moradores felices de la Corte, y Palacio de la eternidad! Mucho es lo que debemos a vuestras asistencias, y mucho mas lo que pudieramos deberos, a no ser por nuestras malicias. Mas o piedad amorosissima de nuestro Dios, q al criaros, aten.

atendió mas a nuestro interes que a su grãdeza: antes a nuestro ministerio, que a su servicio: y tanto, que er tre el acudir a su Dios, y fauorezer al hombre, parece que acudia antes al ministerio del hombre, que no al obsequio de Dios y aun parece, segun el cuidado con que al hombre fauorecen, al mismo Dios se auentaja: y tanto, que si Dios ha de cõdolerse de las miseria del hombre, ha menester reuestirse de las piedades de vn Angel, por que es al parecer tan piadoso, que si Dios tiene animo para darle peñares, el Angel no sabe sino ocasionarle gusto. Aunque todos los beneficios, o fieles, que nos hazen, en el Diuino rostro los aprenden; quando es la fa-

grada faz Diuina escuela donde se aprenden piedades, y se estudian misericordias. y como siempre le estan mirando, nõ ca dexã de estar fauoreciẽdo. Ono perdamos sus amistades, a fuerça de nuestras culpas. Ono ofendamos sus ojos con obras torpes, ni sus oydos cõ palabras indecentes, pues siẽpre por sernos custodia, los tenemos en nuestra presencia. No sea que al perder el decoro a supresẽcia, perdamos tã bien el alma, viña que plantõ Dios en nuestro cuerpo, para que diese fruto de buenas obras. Obremos, pues, Christianos de suerte, que al apoyo de tan fieles Custodios, y amigos, merezcamos gracia, y aseguremos la gloria, *Ad quam, &c.*



DISCURSO

PANEGIRICO

DEL GLORIOSISSIMO S. IULIAN
OBISPO DE CVENCA.

Predicòse en la Iglesia Catedra de la misma
Ciudad, año de 1650.

SALVACION.



O SE Fieles, que fiesta sea la que celebramos oy: y me parece a lo menos, que es un razon bastante la fiesta. Allà por los fines del Henero no tiene nuestro gloriosissimo Obispo San Iulian su dia para sus glorias? Pues porque tambiè en este mes de Setiembre, nos embaraçan sus glorias otro dia? Dezir, que son diuerfos misterios, no lo sufre la verdad, porque en la verdad no lo son. Si oy por dicha celebramos su translacion milagrosa, vaya, que misterio es diuerso la Traslacion de la muerte; pero la festina pompa de su Traslacion a este mausoleo illustre, allà fue a tantos de Abril, no de Setiembre: Las Bulas de Iulio Tercero, y de Clemente Octauo, que dieron el indulto de esta celebridad, no la llaman Traslacion. La Colecta del officio tampoco le dà este nombre, luego no es de Traslacion esta fiesta; pues que es lo que celebramos? A S. Pedro ya le festeja la Iglesia en su muerte, en sus cadenas, y en sus Catedras. A San Pablo, en su Conuerlion, y en su muerte. A San Iuan Baptista, en su muerte, y Nacimiento. A Santiago, en su muerte, y Traslacion, y así de otros muchos Santos, en cuya gloria, porque se multiplican los misterios, se repiten los aplausos; pero que a nuestro Patron San Iulian se le ayen de repetir los aplausos, sin que se multipliquen los misterios, no lo alcanço. Y en fin,

Conc. To.
le. 10. c. 1

no auemos de saber, lo que no venimos a celebrar? Si fieles, vna conmemoracion de las virtudes, de las grandezas, de los milagros de nuestro Ilustrissimo Obispo: Pues esto en su primera fiesta no se canta? Si; pero es pequeño aplauso el de vna fiesta, estrecha capacidad la de vn dia, para tanta inmensidad de virtudes. Aora dexadme dezir, que tienen tantos visos de los misterios del Verbo encarnado, los misterios de Iulian, que quiso la deuocion de la Iglesia tratar a Iulian como al mismo Verbo encarnado. Dos fiestas descubro del Encarnado Verbo en Maria, por Março vna, por Diziembre otra, q̄ aũ q̄ esta de Diziembre le apellida fiesta de Espectaciõ en España si se mira su origẽ en vno de los Cõcilios Toledanos, es fiesta de Encarnacion derechamente, como se lee en el Breuiario de aquella Santa Iglesia; y nosotros en el de España casi en todo tenemos de Encarnacion el officio. Luego siendo el mismo misterio le celebra la Iglesia dos vezes? Si; fieles, que los prodigios obrados en la Encarnacion de Dios, ni pueden ser en solos los aplausos de vna fiesta bastantemente celebrados, ni en la capacidad sola de vn dia condignamente agradecidos. Aunque sea vno el misterio, las fiestas sean dos, para q̄ el misterio se glorifique, y la deuocion se desempeñe. Esto passa, a mi ver, en nuestro santo, que por auer tenido tan admirables luzes del Verbo en carne, sin que aya nuevo misterio para el aplauso, tiene nueva celebridad para la deuocion, que le admira, que le venera asombro de perfeccion de la gracia. Comuniquemela el cielo, para que acierte a ponderar sus excelencias, mientras deuotamente dezimos *Aue Maria*.

Vendite quæ possidetis, & date eleemosynam,
Luc. cap. 12.

Ierem. c.
6. n. 13.

General introducida dolen-
cia, esta sed infam. de la
codicia, dezia Ieremias, no se
fi como otras vezes llorãdo:
Omnes auaritia student; q̄ esto
de ser el coraçon de tierra, a
todo lo que es tierra le haze
citar inclinado, como a su cẽ

tro; pero donde viue mas de
asiento esta enfermedad, es
en el rico, a quien el mismo
tener contiuanamente ator-
menta, con las ansias del de-
sear. Brabo teson, porfiar con-
tra la misma quietud, quando
la abundancia auia de hazerle

ala parte del sosiego: pero ello es accidente inseparable de la riqueza afanar con el cuidado, quanto mas crece la posesion que es lo de Horacio: *Crescetem sequitur cura pecuniam*. Con que si todo cuidado es desvelo, y todo desvelo afan: no vendra a ser toda abundancia, sino vna congojosa tarea, a que a todo el coraçon, jamas le llega tiẽpo de que sosiegue. Aora, pues, dize en el Euangelio Christo, humanos queréis vivir con sosiego, y dexando de ser esclauos, ser señores? Pues no procureis tesoros, sino deshazeros de vuestras riquezas: vendedlo todos, y dad de manera al pobre, que el que da, venga a quedar mas pobre, que el mismo que lo recibe: *Vendite quae possidetis & date eleemosynam*. Y en medio de esta voluntaria pobreza, llegareis agozar vntesoro tan ageno de sobresaltos, y tan lleno de quietudes: *Thesaurum non deficientem*, Que no venga a ser otracola, que va Reyno eterno de gloria: *Quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum*. Y aprended tambien, o fieles, por Christiana, y cuerda politica. Que no ha de sugetarse el coraçõ a la mundana codicia, si no la mundana codicia al coraçõ. Obrolo assi nuestro Santo, y assi se vera en su vida.

Hor. li. 3
Od. 29.

§. I.

Que por estar de todo desasido,
se vio superior a todo.

A VN no nos auia dicho Moyses al principio de las cosas, que auia aguas, quando nos aduertio: que ya andaua el Espiritu Santo sobre ellas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Genes. 1. Pues bien, como el Espiritu Santo en apresurado buelo, se viene con tanta priesa a las aguas, que apenas son, quando ya le gozan? Acafo, como es por lo de amor, todo fuego, viene a mitigar en sus cristales su llama? No, porque ni puede auer agua a tanto fuego, ni aun es fuego, que pueda extinguirle el agua. Quizã mas viene a que se auuen con el agua sus ardores; que siendo menos el agua: que el incendio, crece mas el incendio con el agua. Siendo, pues, la llama infinita, alentariase mas con el agua, que tenia tanta, aunque fuese mucha. Por arder, pues, mas en su amor, debio de venirle el Espiritu Santo al abismo de las aguas: Mas con todo esto no le trae al golfo esse intento: Pues que le trae? El enseñar a los hombres a triunfar de lo

Ec
mun.

mundano, y avasallar lo terreno. Notad el caso: Donde está el Espíritu Santo? Sobre las aguas, *Super aquas*. Las aguas que significan? Todo lo terreno, y mundano, dixo doctamente Simon de Cassia en que se halla quanta materia es empeño de la codicia: *Omnem rerum fluxibilem materiã intelligamus in aquis.*

Simon de Cas. lib. 5. de mirac. saluat. c. 1.

Y el estar sobre estas aguas el espíritu de Dios, que nos advierte? Que las auemos de pisar, como la pisa, hollarlas, como la huella, avasallarlas, como las avasalla: y andar en sin sobre ellas, para que no anden ellas sobre nosotros. Que bien pensado! Escuchad: *Igitur spiritus eius ferebatur super aquas, ad id rationalem creaturam compellans, ne rebus quibus ipsa nobilior, imò Domina constituta, velit male subijci per amorem.* Que bien dicho! Ea, mortales, aprende a triunfar de lo terreno, que pues sois por lo racional tan nobles, no es bien os dexéis avasallar de lo villano, ni ay razon para que auiendo nacido para señores, os sugeteis a viuir como esclauos: halladlo todo, con vuestra planta, dize Dios, vened a toda humana codicia: pisada todo interés terreno, que no es bien le sugete el coraçon a lo mundano, sino todo lo mundano al coraçon.

Simon de Cassia ubi sup.

Creced, humanos, creced, multiplicaos en tan dilatada posteridad, dize Dios, a nuestros primeros Padres, le nad con numerosas tropas la tierra, y sugetadla con glorioso imperio: *Crescite, & multiplicamini, & replete terram, & subijcite eam.* En esta viti- ma parte de las palabras tengo de dificultar, no porque le distienen a la razon, sino porque le pican al discurso. O esta es bendicion, ò es consejo: Mas sea bendicion, ò consejo, todo pudiera escusarse. Porque si la lugecion de la tierra es en su ser tan forzosa, que ni ella puede negarse al vasallage, ni el hombre renunciar su dominio: para que puede servir la bendicion, ò el consejo? Que es la tierra, si no mas sugeta criatura, el elemento mas abatido, la sustancia mas rendida, que produjo la mano Omnipotente? Que planta no la huella? Que arado no la quebranta? ¿azada no la rompe? Tan de su naturaleza es su rendimiento, que le tiene significado en su nombre: *Terra quia teritur.* Dixo Santo Tomas. Pues para que dize Dios, ò por bendicion, ò por consejo, que la sugeten los hombres. *Subijcite eam.* Tanto tienen los hombres de vanidad, que nada ay, en que no quieran tener lugecion, aun en lo que

Genes. 1.

S. Th. hic

2. in 9.

5. in

no

no le toca, quierē tener dominio, como en la tierra, q̄ para esto naciono dilatara su imperio? Luego viene a ser escudada diligēcia, intimarles su val fallage? Cō todo esto si atiēdo a la inteligencia de Ruperto Abad, tiene el caso misteriosissimo fondo. Con nuestros primeros padreshabla a la letra; pero con diuersas personas en el espíritu. Porque a vnos bendice, para que multiplicados llenen la tierra, y a otros, para que desasidos desprecien su possession. Con los predelatinados, y con los reprobos habla allí el Espiritu Diuino. Pues que, los reprobos no tienen el señorio de la tierra como los predelatinados? Yo dixera, que si; porque no se consiente hollar mas de los predelatinados, que de los reprobos. Tan sugeta esta a la planta de vn pecador, como de vn justo. Tan readida a la violencia de vn facineroso, como de vn Santo: es verdad; pero con todo es mucha la diferencia. Porque los reprobos la pisan con la planta, mas no con el corazon: y los predelatinados, aun mas con el corazon, que con la planta. Oygemos a Ruperto. *Soli namque electi quorum est terra videntium, hanc terram quam corporibus repleberunt, liberta-*

*te animorum sibi subijcitur quippe qui solum Deum proponentes terrena omnia fortiter contemnunt. Dize con acuerdo graue Ruperto. Esta diferencia ay entre pecadores, y justos; que a la tierra, aunq̄ todos con igual imperio la pisan, no todos cō igual valor la auassallan. No es lo mismo rendirla con la planta, que con el desprecio. Quien lo pisa es el pecador; quien la desprecia es el justo: que poniendo su corazon sobre todo lo terreno con vizarria, a lo Diuino solo se rinde con humildad. De donde consta claro, que le falta al pecador de discreto, lo que goza el justo de entendido: porque aquel siendo señor de la tierra se le humilla como seruo, y este desestimando sus conueniencias la auassalla como señor. Multiplicaos, y leuad a puros sucesos el mundo, dize Dios, hablando con todos: pero sugetad el mundo, solo a los justos lo dize: *Re lete terram commune est electis cum reprobis: sed in eo discernuntur, quid sequitur, & subijcite eam.* Pues porque no se entiende con los malos quando habla de la sugecion del mundo, como quando trata de la posteridad de descendientes? Porque estan*

Ec 3 que

es. 1.

Th. hic

Rup. li. 2
in Gen. c.
9.

tan lejos los malos de fuger al mundo, que antes el mundo los fugeta a ellos: por que son tan necios, que con estar diziendoles la tierra, que la desprecia quando la pisan: no parece, segun la aprecian, sino que su huella es la mejor semilla de su estimacion.

Tan anticipadamente començo a executar esta doctrina nuestro gloriosissimo Obispo, y vnico Patron San Julian, que lo que en este punto de desinterés auia de obrar en la vida, aun antes de tener vida, nos dió luces; aun antes de gozar la luz, nos dió amagos. Soñaua misteriosamente vna noche su padre, y vió, que saliendo se el chicuelo del materno aluerque, en figura de vn cachorrillo hermosamente neuado: ardiendole todo el apotento en luces, y exalándose el niño todo en centellas, acometia a vna tropa de animales feos que le presentauan descomunal, y nunca vista contienda, auendose con ellos tan valeroso, que auyentandolos con su ladrido, se boluio a retirar victorioso. Que se signifiquen los mundanos vicios en figuras de animales, humanas, y diuinas historias lo cantan, nadie lo ignora: luego vencer Julian aquella tropa de brutos an-

tes de nacer, seria misteriosamente aduertir, que de todo mundano vicio auia de verse triunfante despues de nacido, postrando entre ellos a la auarienta codicia, de fuerte, que jamas se fugetasse a ella su coraçon; antes bien su coraçon gloriosamente la auassallase. No parece, segun el denuedo con que sale Iulian a la vatalla, sino que auia oydo ya la primera clauula del Euangelio: *Nolite timere pusillus grex.* En que segun la inteligencia de Crytologo, auyentaua Christo el temor de sus Soldados, a quien deseaua valientes contra el mundo: *Vt in certamine non cedant periculis, non timore.* Y assi en virtud de sus ecos, desechando los temores, trató de armarse de valentias, para pelea, y vencer. Y es muy digno de aduertir, que antes de nacer Iulian, ya vence: aun no tiene cumplidos los plazos para la vida, y ya tiene cumplidos los alientos para la victoria: a la oficina de el ser se buelue despues del triunfo, como que aun no está cabal en el ser, y se va a perficionar en venciendo. Pues no se anticiparon tanto, al parecer, los triunfos en Christo, que Christo si se cantó victorioso, fue

S. Pedro
Chrysol.
Serm. 22.

fue despues de auer nacido. De donde saco ser tales los esfuerços de Iulian, contra los vicios interestales terrenos.

§. II.

Que si Christo despues de nacido los vence: Iulian antes de nacer los rinde.

Ieremias, re super foramine aspidis, & in cauernam Reguli manum suam mitet. No avrà gusto para el Infatico tierno, como apartarse de los pechos de su Madre, para entrar por las cauernas obscuras, a lidiar con los aspides, y batallar con las sierpes. De Christo se entiende el lugar de el Profeta, y las sierpes, y aspides con quien ha de ser la batalla, los vicios son, y Lucifer su Caudillo, segun la inteligencia de Tertuliano:

Tertul. lib. 4. cõt. Marc. Et utique scimus figurate scorpions, & colubros, portendi spiritualia militie. De fuerte, que quando Christo, que es todo el poder de el Padre, estuviere despues de nacido pendiente de los hermosos pechos de su Madre, entonces ha de lidiar con los vicios, para vencerlos a todos: Pues bien, porque no

seria antes de nacer la lid? Esperar a ser nacido, para escapar victorioso, desayre parece de los esfuerços de vn Hombre Diuino, deslustre de los poderes de vn Dios humano: Ea, Señor, no aguardéis al Nacimiento, para conseguir el triunfo. Venced, rendid esos aspides, y basiliscos, estas culebras, y sierpes de los vicios mundanos, que quizá avrà algun apasionado, que diga es Iulian mas poderoso que vos, pues el antes de nacer, ya vence; y vos no venceis, hasta despues de nacido; pero no, no importa, dize el Humanado Verbo, que yo quiero, que tenga Iulian esta gloria, a primores de mi gracia: y diga el mundo, que si yo no comienço a triunfar, hasta despues de nacer: Tales son ya sus esfuerços, que aun antes de nacer llega a triunfar.

Pero reparo, que se retira al punto que vence: sale del hospedage materno a la contienda; y en acabando la contienda se repite al hospedage: yo dixera, que se retiró Iulian auiendo vencido, por escusar los aplausos de la victoria; supo vencer, y huir, por no oírle celebrar: consiguió el triunfo, y negóse el nacimiento: venció con gala, y escondióse con

humildad: mas si trata de en-
tayarle para Martir? Quando
es cierto, que no es menos
valor esforbarse vna ocasion
de lucimiento, que exponer-
se al rigor de vn martirio, y por
ello nuestro admirable Iulian
parece,

§. III.

*Que como para facilitarle al
martirio, se retirò al lu-
cimiento.*

NACE el Redemptor de el
hombre Christo bien nue-
stro, y descubro al punto que
nace, de las presuradas accio-
nes, emboverle, y reclinarle:
*Peperit filium suum Primoge-
nitum, & pannis eum involuit,
& reclinauit eum in praesepio.*
Ninguna otra cosa media, y
a no ser el misterio tan Sobe-
rano, se pudiera culpar co-
mo descuido: Primero pare-
ce que auia de regalarle su
Madre con sus caricias, y a-
plicarle al abrigo de sus Vir-
ginales pechos, y no apartar-
le tan prifosamente de si, en-
tregandole a tan defacomoda-
da cuna, y comodidad tan
escasa: No entiendo estos a-
mores de Maria, quando
muestra en esta accion, o no
tanto cariño, o menos estima
al Infante. Ea, Señora, a-
brigadle en vuestros braços,
regaladle en vuestros pechos,

que tiempo avrà para poner
le en las pajas. Pues dezir, que
ponerle en el pesebre, no es
exponerle a ser Martir, segun
lo contemplaua el Cardenal
San Pedro Damiano: *Præse-
pio reclinatus legem Martirij
præfigebat.* En el pesebre esta,
como si fuera en la Cruz. Val-
game vuestra gracia, Niño
hermoso, aun no acabais de
nacer, y ya os arrojan como
a morir? Aora, pues, bolua-
mos sobre la accion de em-
pañarle: *Pannis eum involuit.*
Como naziò Christo, fieles?
Como quando por su Orien-
te vizarro sale brillando lu-
zes el Sol, dize San Vicente
Ferrer: *Quando Christus natus
est corpus suum resplenduit sicut
Sol quando oritur.* Al mismo
Sol en su Oriente apostaua
rayos el Niño. Y que haze
entonces Maria? Que? empa-
ñarle: *Pannis eum involuit:*
Eslo es ceñirle los rayos, es a-
tajarle las luzes, es embargar-
le los lucimientos. Reparo,
que no se escapò al texto Gri-
go, ni a Santo Tomas en su
Cadena de oro, quando dixo:
O admirabilem coarctationem!
Cada paño fue vn emboço,
cada ligadura vna nube, que
le embaraçaua a Christo, el
lucir: y deuiò de dezir entre si
misma Maria, si al empañar,
le le he quitado el lucir, bien
podrè ponerle en el pesebre
a padecer: *Legem martirij præ-*

S. P. Da-
mia. serm.
II.

S. Vicent.
Ferr. ser.
de Nat.
Christi.

S. Tho. in
Cat.

S: Luc. c.
2.

Ex

figebat: que quien sabe passar por vn deslucimiento, bien podrá sufrir vn martirio.

Cercanias, y vecindades de Dios, siempre son dichas del hombre, que si el Sol influye mas en el mas vezino, como Dios no llenará de mas dichas al mas cercano? No so troshazemos empeño de alexarnos de su presencia, que auemos de taner de ventura? Si le torcemos a Dios el rostro, por hazer cara a la culpa, como le tendremos grato para nuestra conueniencia? Viuirle opuestos, y ser cichosos, no, no es posible: lucir en la felicidad, y padecer su desgracia, ni aun imaginable es. Acercafe Moyfes a Dios en el monte, y de las grandes felicidades que consigue en su presencia, son irrefragables testigos los resplandores del rostro. Así brillauan en él los rayos, que llegó a dar pavor a los Hebreos. Que no podian mirarle a la cara, a fuerza de su temor, dize la Historia del Exodo: *Timuerunt prop. accedere*. Mas quando acertaron a ser bien vistos los lucimientos agenos? Para mirar profperidades en otros, quando tuuo valor el coraçon humano? El escoçor del pecho sale a los ojos, y haze que se retire la vista, para que no yera tanto el golpe del sentimiento. Lo mejor de todo es, que

todos huyan del al verte tan lucido, y él se ignorana tan aumentado. Con tener ojos, y tan cerca de los ojos las luzes, ni en mirarlas auia puesto las atenciones: y aun por esto denian de juzgarlas mayores los Israelitas, porque nunca luce mas el que luce, que quando se detiene de de que luce: lucir, y no blasonar, es el mas grande lucir: quantos deslucen lo que lucen, por la vanidad con que lo blasonan? Para no lucir, pues, el gran Caudillo, ya sea misterioso: ya humilde, puso sobre el rostro va velo: *Posuit velamen super faciem suam*. En el pecho de vn hombre, no pudo ser mas excelente el valor, que llegar a embaraçarse a si mismo su lucimiento. Por quanto acá lo hizieron los presumidos, que aun las que en ellos son torpes sombras, quieren a esfuerços de vanidad hazer, que pallen por ardientes rayos! Lucir en la ignorancia, resplandecer en la villania, es lo que se pretende mas en el mundo. Brabo error, querer que las tinieblas campen de resplandores, y las escuras sombras hagan competencia al Sol en rayos! En fin, Moyfes ocultaua con vn velo las luzes del rostro: y son de parecer los Hebreos, que el velo era Sudario, de los que cubren la cara a los

. Da-
serm.

vicent.
r. ser.
Nat.
risti.

Exod. 34

Tho. in
t.

Men loz. difantos : Sunt qui dicant : : :
 in li. Reg. illud velamen : : : : fuisse clin-
 c. l. n. 5. teis , sudarij ve , quibus mor-
 annot. 7. tuorum cadauera involuta sepe
 lect. r. liebantur. Dixo vn docto. Pú-
 to harto digno de considera-
 cion y reparo. Sudario sobre
 el rostro, para esconder a sus
 rayos el resplandor ! Ay mas
 singular dictamen ! Si seruia
 esta ceremonia de fa. ilitar su
 trato, y conuersacion al pue-
 blo; que razon huuo, para que
 el emboço fuesse Sudario?
 Con el Sudario, a miver, cau-
 sari ales horror , si con las lu-
 ces les deslumbraua la vista:
 y no sè yo que fuesse menos
 inconueniente , el formida-
 ble horror, que causaria el su-
 dario: que el deslumbramien-
 to , que ocasionaria la luz.
 Mas quizà les seria mas tole-
 rable en apariencias de muer-
 to, qen verdades de lucido,
 que el que vine con lucimien-
 to, quando vine, nunca pare-
 ce mejor, que quando mue-
 re. Seria este el misterio del su-
 dario? No lo sè: y tengo para
 mi, que si fue sudario el cen-
 dal, que puso al rostro, fue en
 la ocasion necessaria diligen-
 cia. A su rostro no trataua de
 deslucirle ! Pues claro esta,
 que auia de amortajarle: por
 que siendo lo mismo vn des-
 lucido, que vn muerto, lo mis-
 mo sera amortajarse, que des-
 lucirle ; con que al desluci-
 miento le viene como naci-

do, el sudario, que es parte de
 la mortaja.

Iulian Diuino, vencedor
 de vicios valiente: porque te
 retiras despues de la vitoria?
 Porque no esperas en la cam-
 paña la celebridad del trian-
 fo? Parece que responde nue-
 stro Santo; porque quiere en-
 fayarme para el martirio con
 estornarme el aplauso : para
 que sepa desde luego el mun-
 do , que quien sabe dexar de
 lucir, tendrá valor para pade-
 cer: pues que, fue Martir lu-
 lian? No, aunque toda su vida
 fue vn continuado martirio.
 Nacio, en la edad, y a passos
 como de gigante en la virtud
 desde su tierna infancia fue
 prodigioso : su comida , el
 ayuno, su vestido el silicio, su
 regalo la mortificacion , su
 gusto la diciplina, su desago
 el retiro, su diuersion el silen-
 cio su entretenimiento el tra-
 bajo, su oficio todo su ser; sin
 que quisiese mas ser, que su
 oficio. De aquinacia la esca-
 seza con que se trataua, pues
 por hazer a todos du. ños de
 lo que gozaua, se negaua siè-
 pre a si quanto tenia: de ma-
 nera, que siendo para si siem-
 pre nada; para todos fue siem-
 pre todo. Tan raramente era
 dadiu oso, que llegaua a com-
 petir las liberalidades de Chri-
 sto, tanto,

§. IV.

*Que si Christo se escaseava sus
bienes, por darlos; Iulian se
negava sus rentas,
por reparir-
las.*

VNa lastimosa voz escu-
cho en el caluario, teatro
lamentable del espectáculo
mas cruento, que vieron ja-
más los mortales; y es el caso,
que se queixa de sediento el
innocentísimo Iesus quando
muere. *Sitio*. La sed no es tra-
ño en medio de tãto afãu, q̃
vn cuerpo tan fieramente a-
tormẽtado, como no avia de
padecer de sedieto? Ni es tra-
ño, q̃ entre tan ruidoso torne-
llino de improperios pudiese
oírte el gemido; q̃ es el aman-
te, y amado luã quiẽ lo oye,
y son muy perspicaces las atẽ-
ciones de quiẽ ama, para ef-
cuchar sentimietos de dolor
en lo q̃ quiere. Lo que admi-
ro mucho es, q̃ llegue a verle
en tanta afficcion, quien pue-
de tener tan de su mano el cõ-
suelo. De sed os quexais, mi
Dios! Pues esse pieyago inme-
so de aguas vivas, que teneis
reualsado en el pecho desde
q̃ en el cauce de vuestra hu-
manidad se represò el ser Di-
vino, lluvia sagrada, diluvio
Sacrosanto, que tantas repe-

tidas voces, costò a los Pa-
triarcas antiguos: *Rorati caeli
desuper*. De que sirve, que no
os alivia esse ardor? De que a-
prouecha, sino refrigera essa
llama? Poca es la distancia del
pecho al labio, y a breue espa-
cio veròmos esse pecho, que
se desata en arroyos para la-
bar horrores del mundo; y
quando aya de ser esse su em-
peño, que se puede galtar de
tanto goiso en dar locorro a
vuestra necesidad? No os re-
cateis mi Dios esse alivio,
pues no por esso dexarà de lo-
grãe mi remedio, y mas quã-
do a mi remedio vn hilo bre-
ue de tanta cristalina copia le
basta. Es verdad, mas con to-
do se queixa dela sed, *sitio*, que
no quiere galtar de sus crista-
les en eliviar sus securas. Tan
enteramente quiere lograr-
los en mi locorro, que ni vna
gota trata de emplear en su
sed, solo para quitar las man-
chas de el mundo, reserva
todo el caudal. Que a tiem-
po San Pedro Chrysologo:
*Tota Diuinitatis vnda bibu-
lo se nostre carnis cellauit in
vellere, donec per pitibulum
Crucis expressum terris omni-
bus in pluuiam salutis effunde-
ret*. Quanta Sagrada lluvia de
cristales Diuinos baxò al be-
llocino de la humanidad de
essos inmensos mares de la
gloria, tã cabalmẽte ha deem-
plearla Christo en mi salud, q̃

Isaie 45.

S. Ioan.
19.

S. P. Chre
so. ser. 143.

ni vna gota sola ha de gastar en su sed : pareciendole a su amor, ara falta a mi remedio, aun lo menos que dedicare a su aliuto.

Patron glorioso, Ilustrissimo Prelado de que os sirven vuestras rētas? De comer? De lucir? De campear? Con pompa? Con lustre? Con regalo? no por cierto, como sino tu uiera rentas, estā pobre: del trabajo de sus manos se sustentaba, como sino fuera rico: ni vn grano de trigo se atreue a gastar en si, porque ni esse grano le venga a faltar al pobre: ni vn ochavo descabala de su hazienda, porque teme. le falte al menesteroso. De mi Religion Sagrada, dezia el Pontifice Alexandro Quarto, vna cosa grande, que le viene a san Iulian como nacida: *Cum abū dare didicerint, abundant pauperibus, sibi egent: & in se aliorum egestatem assument.* Pobre es, dize, el Principe de la Iglesia, la Religion de la Merced Redemptora, y pobrissimos sus hijos: porque para enriquecer a otros, se empobrecierō a si; y los que llegaron a tener riquezas, para la comodidad, supieron dexarlas para la misericordia: merecieron el tener, y dexaron en los pobres lo q̄ tenían. No es esto lo que passa en Iulian? Mereció ser Catredatico en las Vniuersidades, Arceidiano en Toledo, Obis-

po en Cuenca: sus rentas grandes, sus riquezas copiosas; pero como las rentas eran siempre para otros, haziendolos a todos ricos, venia a estar siēpre pobre: *Pauperibus abundant sibi egent.* Mas assi atefora ua en el pobre, asegurandose prospero en el Cielo, quando para enriquecer en el Cielo es el vnico medio dar al pobre. Lastimoso siglo el nuestro! Que si ay alguno, que teniendo mas de piedad, que de bienes, le ocurre al menesteroso, son los mas los que procuran quitarle lo que no tiene: vno que le facorezca, y rātos que le destruyan! O pobre! Pobre! Como no ha de ardersē el mūdo a gemidos? Como no ha de anegarse en lagrimas? Dichosa Cuenca en tiempo de Iulian glorioso, que si alguna vez llegauan tus Ciudadanos el semblante desapacible, de la penuria, tenian Prelado ran limosnero, que a cestas daua el socorro, y en tropas le traian los Angeles el aliuto. Y dichosa tambien mil vezes Cuenca, quando gozas, y has gozado vn Prelado tan gloriosamente imitador de su Iulian en lo piadoso; que de puro dar, ha llegado a empobrecer: porque siendo su empeño dar limosnas, por no faltar a las limosnas haze empeños. Començad, començad a llorar su falta, Fieles, ò nunca el

tiem.

Alexand.
12. in bn.
llar. ord.

tiempo la vea ! Que quando llegue a ser , mucho tendreis que sentir. Bueluome a Iulia, cuyas misericordiosas liberalidades, fueron de modo, que llegaron, segun parece, a exceder a las dadias de Dios: pues veo, que si Dios dà de lo que tiene, no todo, sino lo que basta: Iulian dando quanto tenia, aun no se dana por satisfecho; de manera, que con no ser empeño de la liberalidad de Dios dar todo quanto tiene, tal era la misericordia de Iulian, que no tenia animo para dexar de dar quanto tenia. Santo mio, que es lo que dais a los pobres? Quanto tengo, quanto valgo, quanto soy, nada de todo referuo para mi; que si trabajo de mis manos, no trabajo para tener, sino para tener mas que dar. Pues dezidme, Obispo llustre, no aprendereis a ser liberal, de Dios, que dando parte de lo que tiene, se queda cō lo mas de lo que goza? No advertireis, Santo mio, que no es empeño de la liberalidad darlo todo? Es verdad, pero no puedo mas con mi misericordia, que es tal, q̄ no me dexa dexar de dar quãto tengo. Dios sea liberal a su modo, dè, y guarde: que yo no puedo dexar de dár de fuerte que lo dè todo, sin que referue nada: en esta parte, parece que dize el Santo, perdo

ne Dios, que no le puedo imitar. Dudando estoy, ò nobles Ciudadanos de Cuenca, si en aquel siglo dichoso deste piadosísimo Prelado le tributauan todas adoraciones, y ofrecian sacrificios, como a Dios? Y sabed, que no en valde se empeña la razon en esta duda, pues es cierto, que en nada se acredita mas lo Diuino, que en el desinteres de lo terreno. Y de aqui nació,

§. V.

Que nuestro gloriosísimo Santo, al desprenderse tanto de lo terreno, llegó como a introducirse a Diuino.

Excelente question para el caso la de Ruperto Abad: qual fue pregunta, el mayor milagro de Christo? Raro preguntar ! Tan grandes fueron vniuersalmente todos, que siendo todos mayores, ninguno pudo ser mayor. Si miramos la resurreccion de Lazaro, a sombra: si atendemos la vista del ciego, que nació sin ojos, admira: si al suceso del Jordan, quando los Cielos rotos, sonora voz del Padre, el Espiritu Santo en el trage de paloma, le acreditaron, suspède: si a las glorias del Tabor, quando anegado en luces, y en nieue, casi reduxo a esfera

de

de Cielo el monte, despulsa.
O prodigios admirables! In-
cices misteriosos de la Diui-
nidad escondida en lo humil-
de, y manifiesta en lo podero-
so. Estos milagros juzgaron
muchos auian sido los mayo-

Rupert. lib. 3. in Ioan.
*res: Plerique arbitrantur, qui-
dem maximum esse signorum,
quod Lazarus suscitatus est,
quod cæcus ex utero lumen ac-
cepit, quod ad Iordanem audita
est vox Patris: quod transfigura-
tus in monte gloriam ostendit
triumphtis.* No puede negarse
la grandeza de esta marauil-
las; pero ninguna destas es la
mayor. Pues a qual se le dà la
mayoria en lo admirable?
Acordaos, dize, de aquella
animosa vizarría, con que
echando del Templo a latiga-
zos a los que con sus mercan-
cias profanauan su sagrado,
derribó a puntapiés los Telo-
nios, y los dineros: *Et numula-
riorum effudit es.* Pues aduer-
tid, que segun el parecer de
los mas cuerdos, este fue el
so es el mas grande de los mi-
lagros, como el mas indubita-
ble testimonio de la Diuini-
dad: *Prudentioribus autem, in-
ter omnia signa que fecit, hoc vi-
detur esse mirabiliss.* Que dezis
docto Padre? Este juzgan por
mayor milagro los mas pru-
dentes? Pues como es esto?
Que esta accion tan lexos es a
de ser el mayor, que ni aun pa-
rece milagro, sino castigo. Si

S. Ioan. 2.

yá no es, que por lo que tiene
de castigo, sea milagro: que
por ser Christo tan verdade-
ro, y amoroso Padre, cuyas
entrañas estan inclinadas siem-
pre a la misericordia, cosa co-
mo de milagro parece, que se
hiziesse esta vez del vando
de la justicia. Mas si fue el m-
lagro el arrojar del Templo
los codiciosos? Y esto huiera
lo sido grãde a todo ser, co-
mo quedará totalmẽte dester-
rados: pero como estauatã de
tro la raiz: jamàs faltaron en
la Iglesia mercaderes, y tratã-
tes, que cada dia los produce
la auaricia, como renueuos
de aquella planta. Harta lasti-
ma es, que se fomenten los lo-
gros con las preuẽdas, y se pa-
lien las vturas con las sobre-
pellices. Seria por vtura esta
marauilla, el atreuerse Chris-
to a los adinerados, y podero-
sos? Que mirado a esta luz el
caso, no parece de los meno-
res prodigios. Justicia contra
vn rico, rigor para vn podero-
so, falta de respecto para vn
adinerado, quien lo imaginó
jamàs? Solo Christo pudo va-
lerle de su independencia, pa-
ra atropellar tanta materia de
castigo. Hagamos aqui pausa;
que aqui deue de estar lo mi-
lagro solo. Si, aqui està, dize Ru-
perto, porque no solo tuuo
valor para castigar podero-
sos, sino esfuerço para atrope-
llar intereses. No arrojó los

talegos del dinero? Si, dize el Euangelista San Iuan. Pues si es tratarlos con desprecio el arrojarlos, no es marauilla palmosa? Muy bien dize, quien dize, que es el mayor, y si el mayor milagro, es la mas clara ostentacion de la Diuinidad, digase, que el despreciar los intereses del dinero, es el testimonio mas irrefragable de su Diuino ser: *Ignem quidam, atque sidereum radiabat ex oculis eius, & Diuinitatis Maiestas, lucebat in facie, dixo inmediatamente el docto Abad. Y mas abaxo: Vere magnum, & in testimonium vere, & summe Diuinitatis Christi predicandum.* Como no ha de ser prodigio, atropellar el centro de toda humana codicia. Ea, que si; digase, que de todos es el mayor, como indubitable prueba del ser Diuino.

Pues que saconado añduo en este mismo caso Christo tomo! Que pudo mouerle a Christo, pregunta, para acometer empeño tan arrellado? *Sed qua gratia hoc fecit:* No parece que auia de bastar vn exercito de valentones, para salir con la empresa: y vemos, que siendo Christo vn hombre solo desvalido, y delarmado: no solo la intenta con denuedo, sino la consigue con vizarria. Pues a que fin? Enemistarle debia de que

rer con los poderosos segun se opone a los intereses. Que para negociarse vn odio perpetuo, no ay mejor traça, que baraxarle sus genancias a vn codicioso. Ya no admiro le aborreciessen tanto despues, que si auia querido refrenar su codicia. Poco fue ponerle en vna Cruz por vengança. Aora noten, dize el Santo, que paso Christo muy alta la mira en este suceso: *Conocia, que el Sabado auia de tener ocasion de obrar prodigios, de su Diuino ser claros apoyos: y para embaraçar toda sospecha, quiso preuenirse con tan illustre hazaña: Cum morbos esset Sabbato curaturus, & alia facturus, que illis transgressio legis videbatur, ne Dei contemptor, & Patri contrarius existimaretur, id fecit.* De suerte, que quando ha de obrar milagros, se empeña en atropellar intereses: Para que el atropellar los intereses, franquee el passo al credito de sus milagros. O misterio! Tan juntos andan marauillas, y desintereses, que solo parece, que se vinculan al desinterés las marauillas. Apenas le dize de el Varon Santo, que desprecia el oro con vizarria, quando luego se cuenta, que obra milagros como con Omnipotencia: *Qui post am um non abijt, nec*

S. Ioann.
Chryss.
ho. 2.2. in
Ioann.

speravit in pecunie Theauris, quis est hic, & laudabimus eum. Fecit enim mirabilia in vita sua. Christo a las marauillas haze camino por ei desinterès: Que si son tan proprias de Dios las marauillas, es bien que por el desinterès vaya a ellas acreditado de Dios. Solo la invidia que tiene tan dormidas, o ciegas las atenciones, viendo a Christo tan desinteresado; pudo dudarle Divino. Mas aunque tarde, no dexò de reconocerlo su enemigo mas aleuoso.

Iulian glorioso, Divino te considero, como quando tan desinteresado de todo lo terreno te admiro. Seguras rētas tienes, y veo, que de tu trabajo comes: nada de tus bienes gastas en ti, y quieres, que te sustente a ti, y a tu familia tu sudor. O con que luzes de Divino resplandeces! Mucho es, que no te sacrificasen como a Dios los ciudanos de Cuenca, de la fuerte que a S. Pablo los de Lytria, como yo en otra parte lo notaua cō el Padre S. Iuan Chrysostomo; pero ya te canonizó tan de la luego fudeuociou, que nunca dexo de venerarte divinamente prodigioso. Pues veis este trabajar para comer notadle, que ahí está el primer del Evangelio. Dado todo de limosna, dize Christo: *Date eleemosynam*: Y despues

mi Dios, que han de hazer para viuir? Qué? Trabajar de sus manos para comer, dize Beda: *Post hoc lauore manuum operatur, unde: & victum tranfigere, & eleemosynam dare queat.* Delo todo el que quiere ser perfecto, y despues trabage para comer, y para dar: Hazialo alsí nuestro Santo? Ya se ha visto, pues esto llegó a ponerle en andar de vn nuevo Dios singular, y raramente milagroso. Digo que fue admirable en los desintereses San Iulian. Ofrecele el Obispado desta preclarissima Iglesia el Rey don Alonso el Nono, y repugna el recibirle, hasta que la obediencia, y el cielo le obligaron a aceptarle. Admite el puesto, y sus rentas, y viue tan despegado de todo, que ni parece que tiene rētas, ni puelto. Su cama vn criado, su cama el suelo, su vestido como de vn Clerigo pobre. Esto no es ser desinteresado? No es atropellar lo terreno a lo Divino? Que mas atropellarlo, que no tenerlo? Que mas no tenerlo, que tenerlo para darlo? Con las manos lo daba, mas entre los pies lo tenia: que si lo estimaua acaso, era por la conueniencia agena, no por la propia. Como no auian de ser milagrosas, manos que eran tan desinteresadas? Como no auian de obrar grandes prodigios, ma-

Bedain
Cat. S.
Th.

Act.

Ma

nos que hazian tantas limosnas? Y mas quando tengo por seguro, que a las liberalidades, y desintereses se deben de justicia los milagros. Y de aqui dezia yo,

§. VI.

Que al passo de las liberalidades fueron en San Iulian los milagros.

POR las manos de los Apostoles se obrauan marauillas en el pueblo, dize San Lucas: *Per manus autem Apostolorum fiebant signa, & prodigia multa in plebe.* Por las manos se obrauan los prodigios? Pues esto no es marauilla, que las manos para obrar se hizieron, y lo admiró así quando decia: *Su, et egros manus imponent, & bene habebunt.* Mas si es poner diferencia entre Pedro y los demás Apostoles? Que como Pedro hazia los milagros con la sombra, quizá quito advertir, que los demás los obrauan con las manos, dando a entender así, que como les lleuaua la antelación en el puento, se les adelantana en la gracia de hazer milagros, quando es razon congruente, que sea preferido en el poder, quié es superior en la dignidad. Bié está así, mas a otro misterio lo atribuyera yo. Notad el reparo mio: Quantos se iban in-

roduciendo en la Iglesia, aia dicho antes el texto: el precio de la hazienda que vendian, trayendole a los Sagrados Apostoles no se le ponian en las manos, sino se le arrojauan a los pies: *Ponebant ante pedes Apostolorum* Aduertencia, q̄ en honor del Apostolico Colegio, reparo del gadamente Chrystomo: *Magnus honor, quando quidem non in manus, sed ad pedes Apostolorum ponebant;* porque como dixo el mismo Doctor en otra parte, se mirauan tan superiores a lo terreno, que no lugetando el coraçon a su yugo, mas poniã las riquezas debaxo de la plãta, para la delestima que en las manos, ni a los ojos para el precio: *Qui tantas habebant diuitias, erant facultatibus illis superiores.* Vamos al misterio, ya que se trasluce Pregunto, No son señas de Diuinidad los milagros? Si, que solo puede obrarlos quien es Diuino. Pues notad, donde ponen el dinero los creyentes? A los pies de los Apostoles, que se desprecian, no en las manos, porque no le estiman: *Non in manus, sed ad pedes.* Y con que hazen los milagros? Con las manos: *Per manus.* Claro está, dicho se estaua, que auian de fer manos milagrosas a lo Diuino, manos que uiuian tan despegadas de lo humano; porque a los liberales desinte-

Act. 4. 1

S. Chryf.
ho. 11. in
4. act.S. Chryf.
in Ps. 111.

re.

reses se deben de justicia los prodigios. Con que obraua San Iulian: tantos milagros, como en su vida se cuentan, raros, admirables, portentosos? Con sus manos, como los Apostoles, *Per manus*, con sus obras, con las obras de sus manos, con sus cestillas. Testigo sea a quel pestilente contagio, que padeció en su tiempo esta ciudad, quando a quantos sus entretegidos mimbres tocauan, quedauan milagrosamente sanos. Digalo aquella Emperatriz de Alemania su deuota; que de vna enfermedad de veinte años se viò libre, solo con tocar vna cesta: dexò otros muchos milagros que abreis leydo en su historia. De manera, que S. Iulian, con sus cestas, con sus obras, con sus manos obraua tanta copia de marauillas? Si, que eran manos Diuinas, por desinteresadas, y era razon de justicia, se sigue a lo desinteresado, lo milagroso. Que milagrosas obras no haràn manos, que saben ser dadiuolas? Ya como son pocas las dadiuas, no son muchos los milagros; pero no ay duda, que aùn oy saben hazer milagros las dadiuas. Pues otra ponderacion quiero hazer, no se si re parada hasta aqui. Con que obrauan los Apostoles milagros? Ya auemos dicho, qe cò las manos; y cò las manos, y las

obras S. Iulian: *Per manus*. Y Iulian cò q mas haze milagros? Con vn dedo solo, que para general consuelo de esta ciudad le quitò la deuocion de la mano. No es así? Que saludes no os ha dado con esse dedo no mas? Decidlo, fieles, dezidlo, resonaràn así vuestrs agradecimientos en vuestras voces, y constaràn al mundo vuestras experiencias. No es dudable, que sea Dios la causa principal de los milagros, que los santos, y sus reliquias no son mas, que vnos puros instrumentos, que toma Dios para obrar, manifestando en ellos su poder. Pues dexadme ya dezir,

.VII.

Que ay tan grande diferencia del poder de Dios, al mismo quando ha de obrar milagros por los Apostoles, o por Iulian: que si obra por los Apostoles, parece que ha menester todos las manos: y si obra por Iulian, le sobra vn dedo.

HAbian las historias Sagradas de los prodigios que obrò la Omnipotencia en Egipto, al libertar de su tirano yugo a Israel, y hallo varias las noticias en los textos. Dauid dize, que obro Dios tantas marauillas por las manos de Aaron, y de Moytes: De-

Pfalm. Deduxisti sicut oves populum
76. tuum in manu Moyfi, & Aarō.

Exod. 8.

Allá en el Exodo donde se no-
tan de estos sucesos, hasta los
apices, a vn dedo solo se le
atribuyen las obras, y se le dá
por los enemigos los aplau-
sos de las hazanas: *Digitus Dei*
esset hic. Biē clara se ha puesto
la diferencia de estílo. Vn de-
do fae el victorioso, dize Moy-
ses: Dauid dize que vnas ma-
nos. Mas si hablo a lo retori-
co Moyfes, y quisó tomar la
parte por el todo, puesto, que
quando obrá las manos, obra
el dedo: Assentemos, que Da-
uid habla a la letra de los mi-
lagros obrados en cōsecució
del rescate, que así lo dize

Ludolf.
Cartus. in
Pfal. 76.

Ludolfo. *In manu Moyfi, &*
Aaron, id est in operatione mira-
culorum, quae ipsi fecerunt. Aquí
la dificultad: Si es la Omni-
potencia la que obra, como se-
gun Dauid, toma por instru-
mentos muchas manos? *In ma-*
nu Moyfi, & Aaron: Como, se-
gun Moyfes, solo vn dedo? *Di-*
gitus Dei? La Omnipotencia
es la misma, los mismos son
los milagros. Pues como
ya se obrauan con solo vn
dedo? Y ya con manos ente-
ras? Verdad es que no está
la diferencia, ni en los mila-
gros que se obran, ni en el po-
der que los executa; sino en
las personas en quiē la Omni-
potencia los obra. Corrien-
te cosa es, que por este dedo,

obrador de maravillas se en-
tiende el Espíritu Santo, y así
dixo Ruperto Abad. *Quis*
alius nisi Spiritus Domini, &c.
Pues ya se alcanza el milite-
rio, y se penetra la causa de la
variedad del language. Quan-
do obra la Omnipotencia, en
el Espíritu Santo, con que
obra? Con solo vn dedo: *Di-*
gitus Dei. Y quando en Moy-
ses, y Aaron? Con las manos:
In manu. Que ay tanta diferen-
cia del poder de Dios al mis-
mo, en Moyfes, y Aaron, ó en
el Espíritu Santo: Que en el
Espíritu Santo, como es ma-
yor la eficacia, se dize que
basta vn dedo, para que se exe-
cutē prodigios; pero en Moy-
ses, y en Aaron, como es la acti-
uidad no tan viua, es necesia-
rio echar todas las manos.
Quien obra en los Apóstoles
de Christo milagros? Toda la
Omnipotencia de Dios: y los
Apóstoles cō q obran: Cō las
manos. *Per manus.* Y quando
S. Iulian obra prodigios, obrá
do en el mismo poder de Dios:
con que los haze? Cō solo vn
dedo: que es tal la actiuidad
de Iulian, trasunto glorioso del
mismo Espíritu Sato; que para
obrar en el Dios portentosas
maravillas, vn dedo solo le
basta; mas quando en las Apó-
stoles obra, parece q ha menes-
ter todas las manos. En mate-
ria de milagros no parece que
puede llegar a mas leuantada

la ponderacion en alabanza de nuestro gloriosissimo Padre S. Iulian: Pero tan raros efectos hallo en su historia, que llegan a desquiciarse el discurso, quando trasladaron sus sagradas reliquias de aquel su primer sepulcro, delicioso Paraíso de aromas, y de verdores, al sumptuoso monumento en que oy descansa, no solo sanaua enfermedades con sus vestiduras, con la tierra de su sepulcro, con las plumas de su almoadá, con vn ramo verde de palma, que se descubrió a su lado, con el azeyte de la lampara, que le alumbraba, sino tambien, O assombro de los prodigios: Soñando algunos enfermos, que S. Iulian los sanaua, quedaron sanos: Son palabras de la historia. Ay cosa en materia de milagros mas singular! En la piedad de hazer bien haze oido cosa mas rara? Señor, que quien ruega, quien suplica, quien insta a vn tanto con fe, con deuocion, con humildad, consiga lo que desea; y si pretende la salud, la alcance, vaya, esto es lo que se ve cada dia; pero que dormido el otro, sueñe que le sana S. Iulian, y quede sano! Segun sospecho, solo de Iulian se dize: Y estoy para dezir, q̄ por el solo campea la generosa liberalidad de Dios,

tanto,

§. IX.

Que si Dios por si mismo no fauorece los sueños, faltando las obras: Por S. Iulian, aunque faltan las obras, premia los sueños.

Señalamos Ioseph el antiguo Patriarca por dos vezes, que ha de verse en el mundo tan superior, que hasta sus padres mismos le adoren: ya en figura de vnos manojos de epiigas, y ya en representacion de vnos atros: *Audite somnium meum, quod vidi, &c. aliud quoque vidi somnium, &c.* Y vno, y otro se le contó a sus hermanos. No se si fue acertado el referirles sus dichas, por que dichas aun soñadas, se laben hazer odiosas. Soño, pues, el joben hermoso, que te via en soberana grandeza: mas aunque se repitió dos vezes el sueño, se tardó muchos años la execucion. De diez y siete años començo su esclauitud hasta los treinta te dilató el señorio, segun el computo de Chrystotomo. Primero se vió a peligro de muerte en la cisterna, vendido despues a los Ismaelitas, reuendido otra vez a Putifar, perseguido de su Esposa, atribulado en la carcel, atropellado de la fortuna, a cuyos baybenes se huiera renido el valor,

Genes. 37

S. 7
GenS. Chrys.
hom 63.
in Gen.

lor, a no assistirle la gracia. Duraron pues. treze años sus infortunios, despues de auer soñado sus aumentos, que no se le cumplieron los sueños tan de golpe, que fuesse avn mismo tiempo el sueño, y el trono: soño que era señor, pero aguardò mucho tiempo la grandeza. Pues segun Santo Tomas el Angelico repara, con auerlo soñado Ioseph, mas parte auia tenido Dios en el sueño, que el mismo: porque sin que su presumpcion lo ocasionasse, era Dios quien el sueño le embiava: *Huiusmodi somnia sibi diuinitus imitebantur a Deo.* Aqui ya se nos ofrece la duda. Si es Dios quien le haze a Ioseph que sueña, porque desde luego no le cumple lo que sueña? Si el mismo le pone en la fantasia, que es Señor, estando tan en su mano, porque no le pone luego en el Trono? Si es cierto su Señorío, para que le dilata la posesion? O que amigo es Dios de çoçobrar el gozo con la esperança! Para que hade ver se atribulado de persegido, si ha de verse entronizado de poderoso? Es acaso, porque lo estimo? Pero por mas cierto tengo, que se lo dilatais porque lo merezca. Mas ayudo, que esta aiteza es beneficio de la liberalidad, y no premio de la justicia, segun

Santo Tomas me lo aduertete, la justicia pide obras para premiar, la gracia por si sola se inclina a fauorecer. Y si este es don, y no premio, bastauale a Ioseph el tenerle soñado, para auerle conseguido. Agora escuchemos al Angelico Tomas, nos sacará de toda la duda: *Quia igitur Ioseph erat singulariter sublimandus, ideo primo fuit singulariter humiliandus.* Y luego: *Licet hæc talia dona Dei non cadant sub merito proprie, & ad plenum: nihilominus decens est, quod præueniantur per merita correspondentia illis.* Osabia, y docta respuesta! Soño se Ioseph en la grandeza del señorío, y puso le antes Dios en la pequenez de la esclauitud, auia de poner le en el Trono, y arrojole primero en la carcel: Para que sepa Ioseph, y sepa el mundo, q con preciarse Dios de liberal por si mismo, aun por si mismo no fauorece sueños sin obras: Si Ioseph ha de verse superior, sueñe, y obre, sufra, y padezca, que despues de las obras con que aya merecido, ascenderá al Trono donde descante, porque para llegar al señorío, no bastan sin las tribulaciones los sueños. Vamos a los milagros de Iulian. Como eran? *Que soñando algunos enfermos que S. Iulian los sanaua, quedaron sanos.* Biẽ está; pero despues de auer soña

S. Tho. in
Gen. c. 41

S. Th. in
Gen. c. 37

en. 37

S. Chryf.
hom 63.
in Gen.

do su salud con que obras acompañauan el sueño? La historia no lo dize, y pues lo calla, no debía de auer des- pues del sueño otras obras: el soñar, y el cōseguir todo era vno, nada mediaua entre la salud, y el sueño. Pues como? Sueña Ioseph su grandeza, y se pasan treze años de trabajos antes de tu consecucion; de manera, q̄ antes que la goze, a poder de congojas la merece, con ser así, que estaua a cuenta de Dios el sueño, y el logro: y los que sueñan que les dà Iulian salud, tan desde luego se hallan con la salud en las manos, que lo mismo es soñarla, q̄ tenerla? Si fieles, sí, q̄ haze Dios tanto caso de Iulian, q̄ quando por sí mismo no fauores los sueños sin las obras: por Iulian, aunque falten las obras, premia los sueños.

O varon admirable! O Santo prodigioso! Lustre hermoso de la gracia, desempeño vizarro de la Omnipotencia, que para gloria, y lustre de los hombres, parece que te encumbro a la esfera mas alta de los Angeles: al inspirarte, o infundirte tan heroicas, y admirables virtudes, que tu uiesse q̄ admirar, yañ invidiar si pudieran, los mas remotados espíritus! Permittidme ya, o Padre Santísimo! Sus-

pende el curso de vuestras alabanças, que en lo torpe de mi lengua, mas sospecho que os ofenden, que no que os ilustran; porque alabanças tibias, mas son desayre, que credito. Mas vosotros, o señores, esclarecido Cabildo, Ciudad illustre, nobles Ciudadanos, reconocedle al cielo el beneficio de aueros dado Cadeça tan admirablemente gloriosa, Patron tan piadosamente fauorable, Padre tan caritatiuamente bien hechor, Prelado tan diuofamente liberal, superior tan liberalmente desinteresado: Que supo vencer a toda humana cudicia, sin que la humana cudicia le venciese, auiendo sido la vitoria con tanto lustre, que aun antes de auer nacido se publicaron prodigios victorioso, hallandose en el triunfo tan humilde, que dio a entender se disponia para el martirio, retirandose al aplauso, andando tan a las huellas de Christo en lo piadoso, que si Christo se escatena sus bienes por darlos, el se negaua sus rentas, por repartirlas. O asombro de caridad bienhechora! Pues llegaua a tanto en el, que con no dar Dios quanto tiene, no tenia animo para dexar de dar quanto

ténia ardan en vuestros cora-
 çones, o fieles, el amor a vuestro
 inclito Patron San Iulian, q̄ a fuerza de
 dadiuoso, llegó a introducirle a Diuino:
 que a puras liberalidades, y limosnas,
 negocio, como de justicia los milagros:
 obrádoles la Omnipotécia por el con tanta
 gala, que si al obrar por los Apostoles,
 parece que ha menester todas las
 manos, al o-

brar por Iulian le basta vn dedo: y
 mostrandose en fin, tan vizarro Dios
 en el, que si por si mismo sin obras
 no premia los sueños; por el premia
 los sueños, sin obras. O Sáto mio!
 Pues tantas glorías aveis deuido a la
 gracia, hazed que le devamos a la
 gracia mucha gloria.

Ad quam.



DISCURSO

PANEGIRICO

DE LA DEVOCION A LAS ANIMAS
DE PURGATORIO.

Predicòse en el Real Conuento de Nuestra Señora de la Merced de Madrid a los Soldados de la Real Guarda Española,
año 1656.

SALVACION.



A Deuocion Catolicamente Christiana, y religiosamente Catolica, de las Españolas, Reales, y Militares Esquadras, de la Guarda de nuestro Catolicissimo Monarca, que Dios infinitos años prospere, y guarde, haze ostentosa dedicaciõ de su afecto entre funebres lucientes aparatos, en beneficio de las almas de sus difuntos, amigos, y compañeros, que auiedo salido justas desta vida, piadosamente creen, que estàn justificandose, y acrisolandose mas en el fogan ardiente del Purgatorio. Y ami entender no mudan la ocupacion, de Soldados de la Guarda: aunque varian el puesto, viniendose a este Templo desde el de el Palacio: porque aqui, Soldados de Guarda son de otros Reyes. Reyes llamó a los justos Christo bien nuestro: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit patri vestro dare vobis Regnum.* Y li guardar la persona de nuestro Reyes darle vida: vida dan a las almas de los justos del Purgatorio, Reyes que han de ser en el Cielo, quando por medio de estos sufragios les dan la vida de gloria, con el vltimo lustre de la Gracia; de ella he menester el auxilio. Digamos por: alcançarla: *Aue Maria.*

S. Lu. 12

Illi viri misericordie sunt, quorum pietates non defuerunt, Eccles. 44.

Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur, Mat. 5.

Dichosamente felices, y bienauenturados llama Christo a los misericordiosos: y segun el sentir de S. Ambrosio, de los que tienen misericordia, y piedad para los muertos, lo podemos entender, pues a los muertos sola la misericordia los acompaña: *Sola misericordia comes est defunctorum.* Titulo, pues, de bienauenturados dà Christo a los que con los difuntos se muestran caritativamente piadosos: *Beati misericordes.* Y parece, que no solo han de ser bienauenturados en el cielo, sino que ya lo son en la tierra; porque como dixo el docto Palacios, aunque ninguno puede ser bienauenturado en la tierra, y en el cielo: *Plane nullus in caelo simul, & in terra beatus: at legem hanc sola uolat misericordia.*

No entendamos rigurosamente el dicho, ni les demos la vltima felicidad de la bienauenturança en la tierra, sino otros linages de dichas, que tienen en la tierra por bienauenturanças los hombres. Quales son: Vamonos al Eccl

siastico, donde en vna palabra sola las auemos de hallar juntas: *Illi viri misericordie sunt, quorum pietates non defuerunt.* Aquellos son los Varones de la misericordia, cuyas piedades no faltan, o no fallacen: *Non defecerunt,* como dize vna glosa marginal. Palabras, que segun vna docta pluma, se entienden de las q̄ piadosamente deuotos de las benditas almas de purgatorio, se emplean en hazerlas bien con lafragios, y en ayudarlas con locorros.

Està, pues, mi reparo, en que a los bienhechores de las animas del Purgatorio, llama el Espiritu Santo Varones: *Viri misericordie:* Varones, y no hombres, porquẽ? Porque en el titulo de Varones se cifran las bienauenturanças de esta vida, a cuya causa se han bienauenturados los que tienen piedad para con las almas de los difuntos: *Beati misericordes: sola misericordia comes est defunctorum.* Quiero comenzar a explicar me con vn lugar de Isaías: *Incurauit se homo, & humiliatus est vir.* Ha-

Isai. 2.

S. Ambr.

Palac. hic

Adam.
Loban.

bla de los idolatras que huuo en la casa de Iacob, y dize: Inclinose el hombre, y el varon doblò la rodilla. Parece repetition ociosa; porq̄ hombre, y varon todo es vno. Verdad es, pero en language de la Sagrada Escritura algunas vezes ay en la significacion diferencia. Pues bien, que quiso dezir Isaías? Veislo aqui, que los plebeyos, y nobles auia idolatrado como ciegos: y los plebeyos se significan con la voz hombre, y los nobles con el termino Varon: *Homo accipitur pro plebeo, vir pro potente, seu primate*, dize Adan Lobaniente. De fuerte, que hombre quiere dezir plebeyo, y vulgar: Y Varon, llustre, y noble? Pues ya esta entendida vna de las bienauenturanças, que se hallan en los piadosos con las almas de los difuntos, como no los intitula el Espiritu Santo: No los apellida Varones? Si: *Viri misericordiae sunt*, dize; luego nobles los intitula, no plebeyos llustres, no vulgares. Para que conste, que si el lustre de la nobleza es vna bienauenturança de la vida, de tal fuerte los llustra, y ennoblece la misericordia, que con los difuntos vsan, que enfee de la piedad con los muertos, se les deban de justicia los mas llustres renombres.

A nadie mas le incumbe la piedad, que al señorio: quan-

to se adelanta el puesto, o por la naturaleza en sangre, o por la fortuna en dignidad, debe crecer la misericordia en el coraçon, para aliuio de la miseria. Sobre salir en el lucimiento proprio, y no campear en el: til ageno, se asear torpemente, o la nobleza que se heredò, o la dignidad que se supo adquirir. Hazer bien, muy de señores es, quien lo duda; y tanto mas resplandecerà el señorio, quanto fuere mas excelente la misericordia. Y si la misericordia se debe tatear por la miseria, socorrer la mayor miseria, serà accion en que se reconozca mas el señorio. Y así pruebo,

§. I.

Que quien usa de misericordia con los difuntos, se negocia estimaciones de Señor.

NOTemos vn lugar de San Mateo, a la vez del vn texto de S. Marcos. Atropellaua se Christo en milagros, tantos eran los que hazia, que andaua como apreturada su virtud. Vn Principe, dize S. Mateo, vino entonces a suplicarle a Christo rendido, le diesse vida a vna hija, a quien dexaua difunta, *Ecce Princeps vnus accessit, & adorabat eum, dicens, Domine, filia mea modo defuncta est: sed veni, impone manum*

S. Mat.
9.

num

num tuam super eam, & viuet. En buen estado tenia este Principe la Fè de Christo, pues le consideraua Autor de su vida. Quien no lo considera asì, mucho yerra: y quien en sus necesidades no acude a su misericordia, para pedirle socorro, acofado se hallarà de las necesidades, y sin aliuio. Que le adoraua postrado, dize el texto, adorabat. Y si bien se nota, repetidas sumisiones significa: vna, y otra vez se postraua: si le reconocia Dios no era mucho, q̄ a Dios frequentes se le deben los rendimientos: Y tan poco era mucho, si le venia a pedir, auindole menester; que quien quando de otro necesitado, no le adora? En esperando intereses, quando no se sacrifican humildades? Quien no sabe ser humilde, con quiẽ le ha de ser provechoso? Largamente probè este punto en la primera parte de esta Escuela. Principe, dize S. Mateo q̄ era este Padre afligido. *Princeps vnus*: Principe, y le humillatanto? Si, que en auiendo necesidad, pierde mucho de su punto la grandeza. A vista de la miseria abatente grande mente los buelos de la Soberania. Señor le llamaua a Christo? *Domine*: Principe, y llamar a otro Señor, fuerte caso! Tan señores quieren ser ordinariamente los Príncipes, que aun

a Dios no se si le Inuocan con deuidos reconocimientos de Señor. La vana presuncion, nunca admite con gusto compañía. Pasemos ya al contexto de S. Marcos, que habla cõ variedad a mi entender: *Et venit quidam de Archisynagogis nomine Iairus: & videns eum, prociðit ad pedes eius, & deprecabatur eum multum; dicens, quoniam filia mea in extremis est, veni impone manus tuas super eam, vt salua sit, & viuat.* Dos cosas hecho aqui menos, y vna extraño: Hecho menos el titulo de Principe, en este Padre afligido: y en Christo también hecho menos el renombre de señor; y lo q̄ extraño es, q̄ diziendo S. Mateo, q̄ la hija del Principe estaua muerta, *Defuncta est*: S. Marcos, aũ que muy de peligro, la dà vida: *In extremis est*. No poco se gastan los Padres en concordar los dos Euangelios, en q̄ siempre es vna misma la verdad, como vna misma, y Diuina siempre la inspiracion. El mas comun sentir dà dos tiempos, y dos suplicas de Archisynagogo para Christo. Salid de casa en su busca, a tiempo que quedaua agonizando la hija; y suplicole al hallarle, se suplicasse de darla salud, llegándose cõ el a su casa. Esto refiere S. Marcos. Al ir caminando su casa, quando sanò a la Emorraia, vnièrõ al Principe

S. Mar. 5.

Tom. 1.
lect. 2.
doct. 1.

S. Mat.

o.

Simon de
Cas. lib.
5. cap. 14

nuevas de que aua muetto ya la muchacha: y entonces repitió el ruego, como lo refiere San Mateo. Alsilo conuerda Simon de Casia: *Et contigit cum iret, & sanaret in via Hemorrhoeam, venit quidam ad Principem synagoga dicens: quia mortua est filia tua: ipse tunc accessit (scilicet iterum) & adorauit eam dicens: Domine filia mea modo defuncta est, &c.* Están bien ajuntados los Euangélicos: mas de aquí nace mi duda. Este Arquisinagogo era Principe? Si, Principe era, dize S. Mateo: *Princeps vnus*, y Simon de Casia: *Officio insignis, quia Princeps in synagoga erat.* Christo era Señor? Si, y tan Señor, que todos los señorios tienen de su voluntad necesaria dependēcia, Señor es vniuersal, como Auctor poderoso de lo criado: y reconociendolo el Principe, rendido a sus plantas, le intituló Señor: *Domine*; como S. Mateo refiere. Pues como San Marcos al hazer relacion de la primera suplica, ni a Christo le llama Señor ni Principe, al Arquisinagogo? Que se llama ua, talro nos dize: *Nomine Iairus*, mas el titulo de Principe calla: verdad es, que deue de ser lo mismo llamarle arquisinagogo, renombre que significa su dignidad, con que no se le haze agrauio: Pero a Christo dexar de llamarle,

Señor, y no darle algun titulo equiualente, no es conocido desayre? La culpa, si la ay, no es del Euangélico que haze relacion del caso, sino del Principe, que andauo con menos atencion al primer lance. Quizá como despues creció en el aprieto de necesitado se adelantó tambien la sumision de humilde: que en los hombres, de ordinario se miden las sumisiones por los aprietos: al principio citaua la hija con vida, aunque peligrosa: *In extremis*. Despues ya lleugo a estar muerta: *Defuncta*, al principio pidió salud, que era mucho beneficio: despues pidió vida, que era mas grande fauor: quando apretada de la dolencia, no era tanta la necesidad, como quando vino a dexarla sin vida el accidente: con q̄ sino le llamó señor al hallarse menos necesitado, como que entonces menos humilde: despues como que mas humilde, llamóle señor, al verse mas afligido. O como la necesidad sabe humillar la altieuz! Pues aun otro misterio discurre yo: Quando llama Señor el Principe a Christo? Quando al arquisinagogo le llama Principe el Euangélico? Quando le pide a Christo, que de salud a su hija enferma, o quando le suplica que la de vida difunta? No quando para la enferma pide

salud, sino quando para la muerta pide vida. Darle salud, era hazerle bien quando viva: Darle vida, era hazerle bien quando muerta; vno, y otro beneficio seria obra excelente de la piedad; pero mayor el hazerle bien quando muerta, que no el fauorecerla quando viva. Así: Pues ni al Padre le llame Principe el Euangelio, ni el Principe a Christo. Señor, quando ha de ser el beneficio a la enferma, sino quando el fauor ha de ser a la difunta; por que mas se acreditan de señores los que hazen bien a los muertos, que no los que socorren a los viuos, en fee, de que acudir a la mayor miseria, es el blason mas glorioso del señorio. Como tambien, si la mayor miseria es, la que padecen los muertos, es el mas illustre credito de la santidad. Y de aqui ha de probar este assumpto,

§. II.

Que el hazer bien a los muertos, es acreditarse de Santos.

QVe ordinaria cosa es hallar estimacion los poderosos, aun entre los mas estranos. Tal iman traen siempre las riquezas consigo, que se lleuan los afectos en todas

partes. Tener por gran señor al que ven rico, comun achaque es de los hombres; porque el mundo solo tiene en opinion de que es, no al que es, sino al que tiene: que sino tiene, aunque sea, nunca se haze concepto de que es. Ello es gran cosa para ser estimado, ser rico. Andaua en sus peregrinaciones Abraham, harito desacomodado, por obediente, siendo no pequeña hazaña de su valor, exponerse a obedecer tan a costa de su comodidad, quando suele vsarse tan poco resignada la virtud, que quiere que no se aparte de la comodidad la obediencia, sino que siguiendo el precepto al gusto, nunca se quebrante el gusto por el precepto. Que donosissima especie de virtud! Mas quantas virtudes ay, que quieren dar a entender que lo son, no siendo mas que pretexto del antojo, y terciaria de la comodidad! Abraham, pues, a toda descomodidad obediente, y peregrino a toda obediencia, llego a la ciudad de Hebron, cuyos ciudadanos tan reuerentemente le estimaro, y tan como a persona grande le ap audieron, que le dieron nombre de su Principe, y señor: *Princeps Dei es apud nos*. dize el sagrado texto del Genesis. Y el Angelico Doctor Santo Tomas: *In tantu enim*

Genes. 23

S. Th. hic in.

Cornel.
hic.

internos es, & appares, quod tibi tanquam Principi omnium reuerentiam deueamus. Principe fuyo le llaman? Con tanta sumilton le veneran? Si, no veis que era poderoso? No reparais que eran grandes las ostē raciones de rico? Pues quando para las riquezas faltaron veneraciones? Quando para los poderosos litojas? La version de los setenta explicada de Cornelio, me agrada mucho, porque es de mi intento mas: *Habemus, & reueremus te quasi Principem, & Regem Sanctum, qui Deo charus, & curæ sis:: suscipimus te ob tuas virtutes:: pe. inde, ac si esses ex caelo ad nos lapsus.* Tales, dicen, la santidad cō que luces, las virtudes con que resplandesces, que venerandote por Principe santo, de Dios amigo, asistido de su especial providencia; así te estimamos como venido del Cielo. No os parece raro aprecio el que hazen de Abraham los Ciudadanos de Ebron? Que por tanto le tengán en la santidad, quando por extraño, y petegrino a penas pueden tener del ballante conocimiento! Verdades que la santidad, y virtud, aun quando mas escondida, sabe despedir tales luces, y exalar tales olores; que quando mas se procura encubrir, se dà mas a conocer. No, no ha me uetter la virtud que el mismo

que la exercita la publicq̃, ella misma a despecho de la humildad se descubre: la que mas se encubre, y aun se deshaze, es la que vanagloriosamente se ostenta. En Abraham grandes razones hallò el doctor Honcala, para que de su excelente santidad huuiesse tan evidentes noticias. No venicio con trecientos y diez y ocho criados de su casa el poder numeroso de quatro Reyes? Su riqueza no la vian aumentada, con tan copioso logro, que excedia a toda temporal mundana industria? De el anciano, y de su esposa sobre anciana, esteril; no auia nacido assombrosamente Isaac, heredero de sus riquezas, y esperanças? A este joben, logro de sus esperanças, y deposito de sus riquezas, no se le ofrecia a Dios en ruento sacrificio, teniendo ya sobre su cuello la espada, para derramar su sangre, y quitar su vida? En los negocios arduos para la capacidad, y inteligencia humana, no se acogian a el como a Profeta, y oraculo verdadero? Pues para venerarle por santo, que mas razones? Para apiudir su virtud que mas motiuos? Mas hallo, y descubro yo: qual es? El lance y ocasion en que los Ciudadanos Eteos dieron este renõbte al Patriarca: pues esto en que ocasion fue? Quando difun-

Honcal.
hic.

Genes. I.

fanta su espola, andava entre sus fanerales exequias ocupado, y en preuenir la sepulcro solícito: Oygame la hitoria: *Mortua est: venitque Abraham, ut plangeret, & fletet eam. Cum que surrexisset ab officio suo, locutus est ad filios Het, dixitque eis: aduenasum, & peregrinus apud vos: Date mihi ius sepulchri vobiscum: ut sepeliã mortuum meum. Responderuntque filij Het: Audi nos Domine: Princeps Dei es apud nos. De suerte, que quando le ven con las exequias de su muger entre las manos, quando llenos de lagrimas los ojos, quando el darle honorífico sepulcro era el empeño de sus ciudadanos: entonces le aclaman santo, y como venido del cielo? Si; y con hartas causas a mi entender: Que significa en este lance Abraham? Vn bienhechor de muertos, dize Lyra, vn fiel amigo, que tienen en el mundo los difuntos, que cuida de sus sufragios para su socorro: *Per Abraham potest intelligi quilibet fidelis amicus defuncti, qui naturali pietate motus plangit mortem amici, & consequenter querit sepultura locum.* Así, que el exercicio entonces, y la significación de Abraham era de quien se ocupa piadoso en hazer a los muertos beneficios? En su favor sabe gallar sus dineros? En sus exequias se emplea? Lagri-*

Lyra hic

mas por ellos de sentimiento viene? Pues aclamente Santo, aplaudante perfecto: de hombre venido del cielo le celebran, amigo de Dios le publican: que quando no tuuierã los ciudadanos de Hebron otras razones para estas aclamaciones, celebridades, y aplausos: Verle amigo de los muertos era bastante moriuo; porque hazer bien a los difuntos, es gran medio para que adquieran los hombres veneraciones de santos, de señores, de Diuinos. En este lugar mismo lo hallarã todo, quien aduertiere en el texto, que a Abraham le llamaron señor, y le celebraron Diuino los ciudadanos Eteos, quando le aclamaron Santo: *Audi nos Domine*, le dixeron, cuyas palabras explico así el Canonigo Abulense: *Tanti faciebant Hethei Patriarcham, ut hominem peregrinum, & aduenam Dominum vocarint, & quod amplius est, Diuinum quendam Principem ipsum faciebantur, subdentes: Princeps Dei apud nos.* Ocupado piadosamente en hazer bien a los muertos le miran? Pues venerante señor, aclamente Santo, aplaudante Diuino, que todas estas demonftraciones merece su grande misericordia. Es obra tan fuera de lo que estilan los hombres, la de hazer bien a los muertos,

Honc. hic

§. III.

Que quien en esse linage de misericordia caritativamente se esmera, parece que exce tiendose en lo humano, se introduce en andar de Divino.

S. Math.
28.

V Espere Sabbathi que lucebat in prima Sabbathi, venit Maria Magdalena, & altera Maria videte Sepulchrum. Dize San Mateo, hablando de aquella tan alegre, quanto felice mañana, en que del ocafo de la muerte, y del Sepulcro, amanecio a gozarse en inacabables luces, el mas hermoso Sol de iusticia, quando el material de el Cielo apreturò sus resplandores, para que fugitivas las sombras se anticipasse la alborada del mejor día: porque era ley ajustada, que se alterasse el orden de las cosas, al mejorarse la dicha de los mortales. Maria Magdalena, y otra Maria vinieron a toda prisa a mirar, y remirar con toda atencion el Sepulcro. Comun es aqui la nota ingeniosa de San Pedro Cryfologo. Vna Maria, dize, vino, y otra Maria. Dos fueron en el ser, mas vna sola en el nombre, y no fue casual contingencia, antes fue misteriosa preuencion: pues así se dio a entender, que vna, y otra fue la que vino; vna en

el ser, y otra en la vida: otra en la vida, la misma en el nombre: otra en la virtud, la misma en el sexo. Maria Magdalena fue la que vino; pero de lo que auia sido tan otra, y tan sin mudarse de lo que fue: que si mudò la vida, no el nombre, si adelantò la virtud, cõferuò la naturaleza: Venit ipsa, sed altera altera, sed ipsa: vt mulier mutaretur vita, non nomine: virtute, non sexu. A más se atrebiò Origenes, q Cryfologo, pues cõsiderandola en la virtud tan crecida, parece, q aun en el ser la hallò mudada. O mulier, iam non mulier! Exclamo piadosamente Adamicio. O muger, ya no muger! Mirad lo que dezis, docto Padre, que es equiuocacion, no solo, sino contradiccion conocida: muger, y no muger, no puede ser, porque se afirma lo mismo que se niega, y se niega lo mismo que se afirma: llamandose muger, se afirma la naturaleza llamandose no muger, se niega el sexo: lo mismo es esto, que aquello; luego se niega lo mismo, que se afirma, y se afirma lo mismo que se niega. Tan otra esta Magdalena, dize Origenes, en el lance en que la contemplo, que si es muger, a lo menos no lo parece; tan de otra fuerte la miro de lo que fue, q no me parece ya lo que ha sido, leguatiendo a su ser, sobre

S. Petrus
Chrisol.
Ser. 74.

Origenes.
apud. Ludolf. 2.
p. de vit.
Christi. ca
pit. 72.

S.
20

bre si mismo realzado. O virtud, y lo que puedes: Mas o piedad con los muertos, y lo que alcanças: iba llena de ansias Maria, con preuenciõ de aromaticos vnguentos, para vngir el cadaber Sacrosanto: llega al Sepulcro, no encuentra en el la preciosissima joya de que auia sido deposito; anegase en lagrimas de dolor, exalase en gemidos de pena: deshecho se le viene el coraçon a los ojos: el alma se le quiere salir en suspiros por los labios: en figura de hortelano se le aparece entõces su Maestro: Señor, le dice, si vos aueis quitado de aqui el preciosissimo tesoro, que escondia este peñasco; dezidme, dezidme os ruego donde le teneis retirado, porque yo sobre mis ombros le lleue, donde amorosamente le trate, tiernamente le acaricie, piadosamente le vngia: *Dicito mihi vbi posuisti eum, & ego eum tollam.* Así lo cuenta San Iuan. Paede ser con vn difunto, piepad mas caritatiua? Misericordia mas excelente? Amor mas fuera de todas las calidades de humano: Digo, que esta tan otra de lo q fue Maria, que no parece muger; tanto en su mismo ser se excede, que parece que a nuevo ser introduce. Escuchemos mas enteramente a Origenes: *Ioseph timuit, & ausus non fuit tollere corpus de cru-*

*ce nisi in nocte: & nisi hoc expectijset a Piato: Maria autem noctem non prestollatur, non postulat, nec veretur. sed audacter promittit dicens: ego eum tollã: O mirabilis mulieris audacia; O mulier, iam non mulier! :::: O Maria magna est constantia tua, magna est fides tua! Ioseph anda quando mas piadoso, tan timido, que para quitar el cuerpo de la Cruz, ha menester que le otorguen la licencia, y que se llegue la noche: que por escusar sus riesgos, huuo menester preuenciones, y diferir sus piedades: Maria por no dilatar sus piedades, atropella riesgos, y no espera preuenciones; ni le embaraçan las luces del dia, ni le falta audacia, aun que no tenga licencia. Dezidme donde està el cadaber santo, dezidme, que sin temer peligros, le sabrè yo llevar sobre mis ombros, donde con el exercite caricias, misericordias, afectos. Que bien lo ponderaua el piadoso Santo Tomas de Villanueva: *Attende fratres qua dilectione pro se quæbatur viuum magistrum, quæ etiam pro mortuo se exponit morti, non minus pro defuncto, quam prius fuerat officiosa viuenti.* Si de las finezas que trascienden el orden de humanas, son las que atropellan do con la muerte, passan de la otra parte de la vida: tales son para con Christo muerto las*

S. Thom; a Villan. Serm. de S. Maria Magaal.

*etrus
fol.
74.*

*genes.
d. Lu
F. 2.
e vit.
ist. ca
72.*

*S. Iuann.
20.*

fi.

finezas de Magdalena, que no pudieran ser mas feruorosas, en las mas ardientes luces de Christo viuo: assi le ama, assi desea acariciarle, y seruirle, que por lograr sus ansias acometiera mil muertes. Vamos ya a fenezer el discurso. Assi, que Maria viuetan empenada en nazer obsequios piadosos a Christo muerto? Pues diga Origenes, que adelantado se sobre su misma Naturaleza, assi se excede a si misma, que dexa de ser muger, siendo muger, buscando sobre lo humano nuevo ser. *O mulier, iam non mulier!*

Dos cosas tengo aduertidas, que ha de dar razon al intento. Aparecese Christo a Magdalena, en espicie, y figura de hortelano, y al verla tan anegada en lagrimas, y tan reuelta en suspiros, haciendo como q̄ quiere saber la causa de su dolor, y el origen de su desconfuelo, dizela con apocribilidad cortelana: muger, dime porque lloras? A quien buscas? *Mulier, quid ploras? Quem quæris?* Bueno fuera, que lo rustico del traje huiera de oscurecer en Christo la vrbánidad! No, que la fineza de la piedra, no se pierde, aunque sea tosco el engaste: aunque sea en bronce, o acero conferva el diamante sus fondos: que auia de importarle a Christo el fayal para el vfo cortes de su agrada-

do? Mas veo, que està tan desconocido el Soberano Maestro, que ni le conoce Maria en su agrado, ni en su voz. Antes està tan agena de conocerle, que a el, por el le pregunta. Tan lexos està Christo de que le conozca, q̄ como por ladron de si mismo le tiene: *Situ sustulisti eum!* Ledize. En quien està la causa de su desconocimiento? En Maria, que aviendo perdido las especies, le ignora, o en Christo, que de cuidado se encubre? Si no fuera tan fina Maria en el amor de su Maestro, como auemos ponderado, dixeramos, que nacia de aï el no auerle conocido: que como estan ordinario en el mundo, borrarle en el alma, de lo que se trato, la memoria, aun solo boluer de cabeça, lo desconoce la vista. Yo tengo por cierto, que si Maria no le conoce, es porque Christo se encubre: pero pienso tambiẽ, que no tanto en el traje, quanto en la voz. Pues en la voz se le encubre? Si, porq̄ se le difraça en las razones. Porque pentais, dize el Padre S. Gregorio desconocio a su Maestro Magdalena? Porque la llamo muger. Oygamos al texto: *Mulier, quid ploras? Muger, dime, porque lloras?* Encuchemos al Santo: *Eam com muni vocabulo appel. ab it ex se- agnitus non est.* Muger la llama, y Maria le descono-

S. IOAN 20

S. Greg.
apud Lu-
dolf, ubi
sup.

es. Pues porque la dà el nombre de su sexo, y naturaleza, por esso ha de dudar en su noticia? Si, y es à mi juicio har to bastante razon. Notele el caso, Maria en que viue entonces ocupada? En buscar a Christo muerto, para mostrarse con el piadosa: pues no, no se estrañe el desconomiento en Maria, porque cõ fundamento bastante, al parecer, le parece, que siendo Christo como Dios tan sabio, no puede ser Christo, quien dà a entender en lo q̄ dize, q̄ ignora, q̄ dexa de ser muger, quien en hazer piadosos officios con vn difunto se ocupa.

Encuentrate el ya resucitado Saluador, en otra ocasiõ, con las tres Marias, quando despachadas por el Angel, se partian del Sepulcro a dar auiso al Apostolico Colegio, y con agrado cortés las saluda, no, dize Chrsologo cõ semblante de poderolo las espanta: *Auete*. Nunca sera el mejor Principe, el que con poder amedrenta, sino el que con caricias atrae: mejor politica es, tener mañana para atraer, que modo para hazer huir: a toda lei, viuir en los coraçones, es el mas glorioso reynar. Saluda Christo pues, a las mugeres: y arguyele S. Pedro Chrsologo, como de desatento a la ley, que antes

de morir auia promulgado su atencion. Despachaua a predicar a los suyos, y mandales a todos q̄ no saluden a nadie en los caminos: *Neminem per viã salutaueritis*. Pues que, para la predicacion es buena circunstancia la descortesia? No se yo, q̄ los descorteses sean mas a proposito, para ser Predicadores, ni que embuelta en desagrado, se logre mejor la enseñanza: antes pensaua yo, q̄ amafada cõ apacibilidad, entraua mas en provecho la doctrina. La de tencionen el ministerio, pretendio excusar Christo, embaraçando el saludarle en el camino, dizen comunmente los Padres: no quiso, no, introducir en el Predicador desagrado, porq̄ para suavizar la enseñanza, no se ha de mezclar de aspereza: vamos al punto: Christo, en fin, al encõtrar a las mugeres las saluda, y si se nota el caso, parece que a su misma ley se opondre, su precepto mismo quebrãta. Reparolo assi Chrsologo: *Quid est, quod hic in via tam festiuus salutatur: & suum ipse soluit salutatione mã datum?* Es, se responde assi mismo, que donde ay amor, no ay ley atropella los fueros la fineza: vèce dificultades el afecto: *Fecit, fecit quia totum vincit, & exuperat vis amoris*. y si èdo tã ardiere

S. Luc. 10

S. Math.
28.

S. P. Chri
sõ ser. 77

S. Greg.
vud Lu-
olf, vbi
pp.

Gg el

el de Christo parece q̄ cōtra-
uino, aũ a su m̄s. no precep-
to. Biē. Mas yo cō el mismo
Santo, lo discurreia de otra
suerte. Veamos lo que la ley
prohibia, que no se gataſse el
tiempo en saludar a nadie en
el camino: *Neminem per viam
salutaueritis*. Y a quien com-
prende la ley? A hombres,
y mugeres, claro esta. esto
quiere dezir: *Neminem*. Sea
hombre, ò sea muger, no sa-
ludeis a ninguno. Y Christo,
que haze? Saludar a las Ma-
rias: pues estas no son muge-
res? Parece que no, dize el
Santo: que al despacharlas el
Angel del Sepulcro, no les
dio como a mugeres la co-
mision: *Angelus hic non fo-
eminas, sed Ecclesiam::: mittit*.
Tanto las desprendio de su
mismo ser la piedad, que las
traxo a vngir a Christo al Se-
pulcro: que al Angel, no le pa-
recen mugeres quando las
habla; luego Christo tambiē,
como a no mugeres las salu-
da. Mas, mas es que humano,
quien sabe tener piedad para
un difunto; a gloriosa esfera
se realça de Diuino.

Salir quisiēra co. biē de ſ-
ta materia, haziendo algunos
breues reparos, en el admira-
ble misterio de la Santa Eu-
caristia. Todos los Padres
vniformemente cōuerdan,
que el Sacramente Christo,
fue la fineza mas galant:

de su amor, la demostracion
mas heroica de su afecto: *Di-
uicias sui amoris velut effudit*.
Dixeron los Doctores del Cō-
cilio Tridentino, como a pro-
digalidad de su amor, pare-
ce que llegó su fineza; que
es buen encarecimiento de
sus quilates: y no lo estraño;
porque Sacramento, que se
ofrece por difuntos, quando
por viuos: *Offertur in Eccle-
sia pro viuis, & mortuis*, dixo
santo Tomas, *vt omnibus pro-
fit*. Misterio en que se tauo
atencion con los muertos,
Sacramento en que se mirò
su utilidad, sacrificio en que
se procurò su conueniencia;
prodigio fue del amor, raya
ultima del afecto. Que cosa
mas admirable obrò la Diui-
na omnipotencia, y la inmē-
sa Sabiduria de Dios, que es-
te Sacrosanto manjar, dize
el mismo Doctor Angelico?
*Quid hoc Sacramento mirabi-
lius? Nada*, responde el mis-
mo Doctor: porque de los
milagros todos que obrò
Christo, el que lleuò la gala
fue este: *Miraculorum ab ipso
factorum maximum*. En el ti-
ro la barra la omnipotencia,
hasta el vltimo priador de su
virtud; el *non plus ultra* fue
de los milagros, que hi-
zo: ſi, yo no lo dudo: no
cifrò en el memorias de su
pasion, Recuerdos de su
muerte? Si: *Hoc Sacra-
men-*

Concil.
Trident.

S. Thom.
opusc. 17

mentum instituit tanquam passionis suae memoriale perenne. dixo el santo. Por medio de este Manjar admirable no pretendió el Salvador, que las almas de los fieles se mostrassen caritativamente piadosas consigo muerto? Que le hizieshen obsequios agradables quando difunto? Pues que mayor milagro pudo obrar su Omnipotencia? Que prodigio mas raro pudo prevenir su sabiduria? Tan dificultoso es que se acuerden los viuos de los muertos. Que diuiniza a los hombres este sacrosanto manjar, dixo tambien el Santo: *Paulatim Diuinos efficit*. Y quando no fuera por el estrecho laço de vnion, con que el hombre, y Dios se atan, quando el hombre le recibe: Que es lo que dixo Christo por S. Iuan: *In me manet, & ego in illo*. Parece que era medio bastante, para que el hombre quedara diuinizado, hazerle de su passion, y muerte memorioso: hazerle piadoso para si mismo difunto. O pobres de los muertos, y como os olvidad los viuos. Pues

afce,

S. Iuan. 6.

§. IV.

Que sabe Dios con assembros, hazer que los viuos tengan atencion a los muertos.

VN desusado terremoto ocurriò la mañana, en q̄ rompiendo el Redemptor de la vida, las torpes ligaduras de la muerte triunfo gloriosamente del sepulcro, despues de asfaltado el infierno: *Et ecce terremotus factus est magnus*, dixo el Sagrado hito riador S. Mateo. Y parece dar a entender el Santo, que al venir ya con su preuencion de vnguentos las mugeres, fue el estremecimiento de la tierra, pues ya las propone en el camino apresuradas quando la tierra temblò de inquietada; pero el Padre San Iuan Chrysostomo aduierte, no q̄ fue el temblor quando venian, ni que fue el mouimiento porque vniessen, sino por que despues de auer llegado al sepulcro, se encomendarò al sueño: *Ideo terre motus factus est, vt exurgant & euigilent mulieres: etenim accesserant vt unguentum mitterent, & quia in nocte haec gerabant probabile est quas iam ebdomisse*. Llegaron al monumento cantadas, y quedaron dormidas La tierra entonces,

S. Matt. 28.

S. Chrys. in Cat.



impelida de su Autor, se estremee en desvados movimientos, que fuesen ruidosos despertadores de sus inquietudes: Vn como tocarles al oido vna estruendosa trompeta, fue el repentino temblor: Vn como dezirles a gritos: mugeres, si ha sido vuestra intencion banar en preciosos, fragrantés aromas esse cadauer santo, que hazeis? Despertad de esse sueño, que os detiene: Pues no se les tomaria en desquento el canfancio, la noche, el ser mugeres flacas, y solas? No, que para detener piadosos beneficios a los muertos, ninguna humana razon puede ser bastante disculpa: La misma tierra sabrà hazer Dios se levante, y se inquiete contra el viuo, que le muestra desentendido en hazer bien al difunto. O indignas omisiones de los mortales!

Que os parece, fieles, lo mucho que Dios cuida de que esta santa deuocion se execute: y que os parece, si importa esta santa deuocion de hazer bien a las almas de los difuntos, para ennoblecer, y ilustrar las calidades de las personas? No, no te llamen plebeyos, ni vulgares en el mundo los que se precian de socorrer las almas del Purgatorio: apellidése, si, nobles, Principes, santos, y Diuino,

los que las fauorecen, y focorren; porque a tan alta esfera os realça su santa deuocion, para con Dios, y para con el mundo. O, pues, Congregacion de nobles! O junta illustre de Principes la que tenemos oy a los ojos tan piadosa, tan generosamente empleada a hazer bien a las almas de sus difuntos, amigos, y compañeros! Criados son, y soldados de la guarda de nuestro Catolicissimo Monarca, mayor Principe de la tierra; pero su piedad, su generosidad, su deuocion, su misericordia, los encumbra a esfera de Principes: y quando no fueran nobles, como losó, su misericordia, su deuocion, su generosidad, su piedad era bastante a ilustrarlos gloriosamente, y ennoblecerlos. Véis esta pompa de monumento, esse aparato de luzes, essa ostentación de ofrenda? Pues no es lo que quisieran sus afectos, por auerles puesto su Capitán coto, y limite en los gallos. Mirad, pues, si en fauor de las almas hazen Principes, y nobles los gallos, como los que han menetter que les pongan raya en los gallos, no serán nobles, y Principes: Llamolos a boca llena Principes nobles con el Espiritu S. y có tales *Viri misericordiae: vir accipitur pro priate*: y bienauenturados có el Euan.

Euangelio: *Beati misericordes:* pues gozã en esta vida la biẽ-
aueñrança de la nobleza.

Nobles Soldados son de la Guarda de nuestro Catolico Principe, y parece que habla derechamente con ellos el termino de varon de q̄vsò el Espiritu S. *Viri misericordie.* Pues como saben los verfadosen Diuinas, y Humanas letras, el titulo, y renombre de varon, es muy de valientes Soldados: de manera, dize vn docto de nuestra edad, que a los grãdes, y esforzados Capitanes llama la Escritura varones: *Sic magni duces viri appellabantur.* De donde se mouian los Emperadores antiguos, para infundirles valor en las peleas, a llamar varones a sus Capitanes, y Soldados, como lo notò Filon: *Imperatores nullam cohortationem habere efficiantur in praelijs, quã estote viri, &c.* Aduertencia, q̄ fue tambien de Plutarco; el esfaerço, y el valor tambien es otro linage de la bienauenturança en la vida: y por esso quiza a los q̄ llama el Espiritu S. Soldados esforzados y valientes, al celebrarlos deuotos de las almas de purgatorio: *Viri misericordie:* es los apellida bienauenturados el Euãgello: *Beati misericordes* Parece, pues, q̄ habla el Espiritu S. derechamente cõ esta nouillissima, y deuotissima Cõgregaciõ, en q̄ para

con su Principe, se hallara si fuera menester lo esforçado, y para cõ los difuntos se topa, y experimenta siempre lo deuoto: llamòlos con toda razõ los varones, los Soldados valientes, los esforzados Capitanes de la misericordia: *Viri misericordie.* Y digo, que quãdo no lo fueran por su esfuërço, llegaran a serlo por su deuocion. Porque a mi entender, es cierto,

§. V.

Que no puedẽ dexar de ser Soldados valientes los que se muestran con las almas de los difuntos piadosos.

Prinçipe de las Militares Angelicas esquadras, que son los Exercitos de Dios, se llama el Arcangel San Miguel, como mas esforçado y valiente de todos los Celestiales Espiritus: *Hic est Michael Angelus, Princeps Militie Angelorum.* Canta la Iglesia: y este officio y ministerio mas parece que le pertenece a San Gabriel, que se interpreta la fortaleza de Dios: *Gabriel fortitudo Dei nominatur.* Pues que, es mas esforçado San Miguel para caudillo de las Celestiales Esquadras; que la misma fortaleza de Dios? Dize el docto Juan Erast, q̄ por su grãde humildad quiso llamarse

*Ecclesi. 1^o
Offic.*

*Discipul.
Serm. de
animab.*

*Cerda in
iudit. a c.
24. lit. n.
12.*

*Phil. He
br. quod
omn. pro.
liber.
Plut. lib.
de Isid. &
Osrud.*

el discipulo, que tiene destina-
do vn Angel, para que baxan-
do al Purgatorio, consuele de
su parte a las almas, que en él
padecen: y debe de ser, segun
buena cõgetura, el Arcangel
San Miguel, a quien parece q̃
le dà este titulo la Iglesia, al
llamarle Embaxador de Dios,
en beneficio de las almas jus-
tas: *Angelus Archangelus Mi-
chael Dei Nuntius pro anima-
bus iustis*. Así, que tan bienhe-
chor es de las almas del Pur-
gatorio, que es el Embaxa-
dor, y Ministro de su consue-
lo: Pues digase, que es el mas
valiente, y esforçado de los
Angeles, y como tal Princi-
pe, y Caudillo de todos: *Prin-
ceps Militie Angelorum*. Por-
que no pueden dexar de ser
soldados, y Capitanes valien-
tes, los que son con las almas
de los difuntos piadosos.

Tan seguro es el valor en
los que siendo soldados, ha-
zen empeño de ser con los
difuntos piadosos; que estoy
para dezir,

§. VI.

*Que aun quando no quieran pe-
lear, no pueden dexar de
vencer.*

GRande, lamentable, y ho-
rrible destroço el de la
ciudad de Gerusalén, quando
el asedio del Romano Empe-

rador Tito, quedó la ciudad
destruida, y sus habitantes
ya lastimosamente cautiuos,
ya temerariamente muertos:
Y refiriendo el caso Ioseph,
dize, que los soldados, y Ca-
pitanes de Roma gozaron la
vitoria de por fuerça: *Roma-
nos inuitos hanc tristem admissè
re victoriã*: Y añade en otra
parte, que el mismo Empera-
dor Tito puso por testigo a
Dios, de que él no auia sido
dueño, ni Autor del destro-
ço: *Deum testabatur, illud fa-
ctum non esse suum*. Bien, lue-
go vencieron sin pelear, triu-
faron sin reñir, triunfaron, y
vencieron sin querer? Pues
quien les dio la vitoria, y les
concedió el trofeo: La dolo-
rosa piedad, que tuuo el Em-
perador con los muertos. Erã
innumerables los que arroja-
dos por los muros de los mis-
mos ciudadanos yacian misera-
blemente en los valles: vio-
los el Monarca vn dia, y dio
grandes gemidos de dolor,
compadecido de la miseria:
*Vbi plenas cadaueribus vidit:
ingemuit*. Así, que tan piado-
so se muestra el Emperador
Romano con los destrosados
Hebreos, que le saca gemidos
a los labios la compassiõ?
Pues esta compassiõ le dio la
vitoria, esta lallina le nego-
ciò el triunfo, de manera, q̃ sin
pelear vino a vencer, y sin
querer, a triunfar; porque la

*Ioseph. de
Bell. Iu-
dai. lib. 7
c. 19.*

Idẽc. 24.

piedad con los muertos, y baltallas dá las vitorias.

Ea, señores soldados, si en la defenfa, y custodia de nuestro Catolicissimo Monarca se ofrece pelear, segura está la dicha de vencer; porque esta santa, religiosa, y Christiana deuocion, no solo dá el esfuerzo, sino la vitoria, no solo la vitoria, y el esfuerzo, sino el triunfo. O mil vezes felice el Principe, que tiene para su Guarda soldados de tan heroyca misericordia, y piedad, que sabe empeñar su deuocion, y gallar su hazie da en fauor de las almas santas del Purgatorio. Bien segura está, bien defendida está la persona de nuestro Rey, que Dios felicissimos años guarde, con la custodia de estas Christianas, y valientes Esquadras. Por

§. VII.

Que tener piedad con las almas, es assegurar del Rey la Persona.

Cant. 3.

EN lectulum Salomonis sexaginta fortes ambiunt ex fortissimis Israel. Entiendese a la letra del lecho material en que dormia Salomon, para cuya defenfa, y escolta estava rodeado de varones forçados de Israel, especialmēte de noche, quando están mas de amenaza los riesgos: Dixo

lo así el docto Alfonso de Orozco: *Ally de Rege Salomone intelligunt, cuius lectum circuibant viri fortes de Israel.* En sentido espiritual, y alegorico este lecho de Salomon es el alma santa, lecho, y descanso de Dios; pero no el alma santa; como quiera dize sabiamēte Gislerio, sino llena de tribulaciones, y angustias en q̄ el verdadero Salomon Christo tiene su mayor descanso: es muy largo su discurso: vealo en el quien quisiere: y los Varones fuertes q̄ rodean, y guardan este lecho, quien son? Los Angeles, soldados de la Guarda de Dios, a quien por Isaias llama sus valerosos, y esforçados: *Et vocauit fortes meos: Y Gislerio: Ad ministeriū animæ, non quilibet destinati sunt Angeli; sed qui inter eos fortissimi sunt, qui ve sunt de Principibus primis.* Quiere, pues, enseñarnos este misterio, que los Angeles mas valientes de las Esquadras de Dios, son las que defienden, fauorecen, y amparan, a las almas santas que padecen angustias, y trabajos; de las quales ningunas mas padecen trabajos, y angustias, q̄ las q̄ padecen del Purgatorio las llamas. Bien; pero porq̄ razón los q̄ se introducen soldados de la Guarda del Rey, Salomon a la letra: en el espíritu son los Angeles, que guardan, y fauorecen a las almas atribu

Hor.

Isai. 13. Gisl. hic.

eph. de ll. Tu. i. lib. 7 19.

Ec. 24.

ladas, y principalmente a las del Purgatorio? Quizà porq̄ así se nos aduerte, q̄ a los Reyes siempre auia de guardarlos como soldados valientes, los que son cō las almas denotamente piadosos, porq̄ la deuocion de las almas asegura de los Reyes las personas.

Y sino discurremos de otra suerte. Porque los Angeles, soldados de la Guarda, digamoslo así del Rei de los Reyes Dios: *Cui adstat Angelorū exercitus*, dixo Esdras, ha de ser los que tienen a su cuenta el fauor, el consuelo, y aliuio de las almas atribuladas del Purgatorio! Porq̄? Ya està dicho; porque así se enseña, q̄ si Dios, Rey, y Monarca Supremo, necessitara para su defenſa de Soldados de Guarda, ningunos le guardarã mas fieles, y esforçados, que los q̄ tienen por exercicio mostrarse con las almas piadosos. Luego es grande acuerdo de la Diuina, y humana prouidencia, q̄ estas fieles, leales, Christianas, y piadosas esquadras sean de la guarda de nuestro Carollisimo Principe, pues aseguraran mas su Real persona, al passo q̄ tanto se esmerã en esta tan piadosa deuocion, quando su misericordia les dà valor, y es fuerço para q̄ siendo valientes soldados, merezcan el título de varones: *Viri misericordie*: Logrando la felicidad de va-

lerosos, como bienauenturados de la vida: *Beati misericordes*.

Pues otro no menos alto misterio descubro en este título de varones, q̄ da el Espíritu Sãto a los misericordiosos cō las almas que en el purgatorio padecē: *Viri misericordie*: quando en su mas propria, y vernacula significacion, quiere dezir el marido, el señor, el dueño. Llenas estãn de esta verdad Diuinas, y humanas letras: Hablando del marido de la valerosissima Iudit, dize su historia: *Vir eius fuit Manases*. Y del Santisimo Espoſo de Maria dixo S. Mateo: *Virum Mariæ*. Y en otra parte: *Ioseph autē vir eius*. Voz vlada aun de los irracionales entre los Poetas, de donde dixo Marcial:

Viri capellarum.

Y Virgilio:

Vir gregis ipse caper.

Supuesto esto, q̄ serã llamar el Espíritu Sãto a los deuotos de las almas del Purgatorio, varones de la misericordia: *Viri misericordie*, sino aduertir, que son de la misericordia maridos, señores, dueños, al modo que los maridos son dueños, y señores de sus mugeres. Gran dicha, fieles, gran dicha, y parte de bienauenturança en esta vida, llegar por medio de esta piedad a hazerse como dueños, y señores.

Marcial
lib. 3. epi-
gr. 91.
Vir. ecl. 7

res de la misericordia de Dios, en tanto grado, que parece,

§. VIII.

Que Dios no tiene misericordia, sino solo para los que con las almas tienen piedad.

El tema ha de ser la prueba: *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur.* A cada virtud ofrece Christo premio de calidad, que corresponda a su merito; pero yo dixera, que la misericordia auia de ser premio de todas las virtudes, pues el premio, y corona de cada vna depende tanto de la gracia, y misericordia de Dios. Como, pues, solo a los misericordiosos ofrece misericordia? San Hilario:

S. Hilary. In tantum enim benevolentia cant. 4. in nostra: delectatur affectu, Matth. ut misericordiam sit solis misericordibus prestaturus. Como si Dios no tuuiera misericordia para todos los que en el uso de todas las virtudes la merecen: dize, que solo ha de ser para los que usan de misericordia con los difuntos especialmente; porque de tal suerte la misericordia de los misericordiosos con los muertos se haze dueño, al parecer, de la misericordia de Dios: Viri misericordie, que por no derogarles su dere-

cho, ni priuarlos de su dominio, solo para ellos la guarda su prouidencia: *Vt misericordiam sit solis misericordibus prestaturus.*

Eleles mios, quien quisiere misericordia de Dios, vuela con las almas del Purgatorio, o pidala a sus deuotos, que piadosa, y misericordiosamente les hazen bien; porque ellos son los dueños, los que en ella tienen el dominio, y el mando: *Viri misericordie.* De tal suerte, que parece,

§. IX.

Que auiendoles cedido Dios todo el dominio, no es el quien la distribuye, sino ellos.

*Beati pauperes Spiritu, quoniam ipsorum est Regnum caelorum, O como dixo San Lucas: Quoniam vestrum est Regnum Dei. De los pobres, dize Christo, es el Reyno de la Gloria. Pues como, Dios no es el Dueño? Demas, que si toda la gloria es de los pobres, que harán para gozar la gloria los ricos? Que? Pedirla con humildad a los pobres, dixo Estrella: *Regnum Caelorum pauperum est, quid facient diuites? A pauperibus querant.* Lo mismo digo de la misericordia: Si solo de los misericordiosos con los difuntos, es la misericordia de Dios,*

Marcial
3. epi.
91.
r. ecl. 7

Dios, porque son como sus dueños, y señores, que harán para hallar misericordia los indeuotos? Negociarla, y pediría a los que tienen deuocion, y piedad para con las almas santas del purgatorio, a quien Dios parece les ha tráf ferido el dominio; para que como sus dueños, sus esposos, sus señores, vñen de ella a su voluntad: *Viri misericordis.*

O almas Santas, que en esse ardiente crisól del purgatorio os tiene la Diuina Iusticia purificando añ, de la mezcla de la culpa, el oro de vuestras penitencias, y buenas obras, porque el país de la Gloria no consiente, ni atomos de impureza. Que grande es la dicha de los que piadosos os fauorecen, y socorren, ya con limosnas para sacrificios, ya con oraciones para inclinar a la Diuina misericordia, al logro de vuestras felicidades! Pues en fee de su deuocion, se negocian los titulos, illustres de señores: los creditos gloriosos de Santos, los realces soberanos de Diuinos. Todo esto, ò Christiana, y generosa Congregacion adquiere lo grande, lo ardiente, lo

noble de vuestra deuota piedad: de señores os acredita, de Santos os sobre escribe, aquí uinosos encumbra. Soldados sois, que la persona de nuestro Catolicissimo Monarca guardais: y no parece podéis dexar de ser Soldados valientes, al mostraros con las almas de vuestros difuntos piadosos: y tanto, que si se llegasse ocasion de pelear, aun sin llegar alances de pelear, serà como preciso el vencer. Guardas sois de vuestro dueño y señor, y en teneros por guardas tiene su dicha, pues la piedad con las almas defiende con seguridad su persona. De notamente piadosos sois, y en la piedad que mostrais de la Diuina misericordia, como dueños os hazeis: que auiendoos Dios transferido su dominio, a todos la repartis. O no descaezca tanto feruor! O nunca se entibie vuestra fineza! Siempre, si, se aumente vuestra misericordia; y caridad, que a Dios sea empeño; para comunicaros mucha gracia, medio para conseguir corona eterna de gloria.

*Ad quam,
Ec.*

ORACION

FVNEBRE

PANEGRICA,

HECHA EN LAS EXEQVIAS
que celebrò magnificamente la
muy Noble, Leal, y antigua Villa
de Olmedo, a la feliz memoria de
la Sacra, y Real Magestad de D.

Isabel de Borbon, Reyna
de España, año de

1645.

ORACION.

POco siento, quien mucho llo-
ra, que las lagrimas en las pe-
nas, mas son diligencias del
resahogo, que congojas del
sentimiento: Deleyte del atrib-
ulado las llamo vn Poeta: *a*

y quizá por esso la naturaleza prouida dispuso
las corrientes inundaciones de sus raudales, pa-
ra vital resguardo del coraçon affligido. El ani-
mo nadando en pielagos de angustia, quien du-
da que se anegara, si la presa de los ojos no se
rompiesse, y el dolor delatado saliesse por ellos?
Sea esto en penas comunes: que en las repenti-
nas, y grandes, assi se entorpecen los cõuñctos,
por donde auia de passar el dolor a las fuentes de
los ojos, que reualfado todo en el pecho, se ane-
ga triste entre sus ondas el alma: *b* Assi lo dixo
Seneca en su Hypolito.

a Ouidio est quadam se-
re voluptas.

b Seneca in Hypolito
cura leues loquuntur in-
gent es stupent.

No

Oracion Panegirica

2 No es golpe, o Catolicos, el que os nos
 affige para sentido con lagrimas, que de saho-
 guen, sino con ahogos, que atormenten, No lle-
 gue a los ojos nuestro dolor, quedese todo den-
 tro del pecho; mas si harà, q̄ de fuerte se ha apo-
 derado de los coraçones el pasmo de suceso tã
 lastimoso, que ni respiran para el gemido, ni se
 desatan para el llanto. Murio, fieles, que lasti-
 ma! Murio; que sentimiento! Murio; que con-
 goja! Mas ya todos sabeis, que murio la Sere-
 nissima Reyna de España Doña Isabel, por tan-
 tas razones de piedad madre de sus vasallos,
 por quantos titulos de grandeza Señora de sus
 Reynos. Aquella, que entre todas las mugeres
 del mundo, con tanto acuerdo del muy pruden-
 te, y santo Felipe III. que a Dios goza, fue esco-
 gida para Esposa de su hijo Felipe IV. el Grande
 nuestro señor, que Dios guarde, y prospere mu-
 chos años. Aquella, que passo de Francia à Espa-
 ña, con el mas pomposo aparato de grandeza,
 celebridad, y aplauso, que vieron jamas las na-
 ciones, cuyo magestuoso fausto dezia, q̄ venia
 a ser Esposa del mayor Monarca del mundo.
 Aquella, que fue tan amorosamente recibida
 de sus vasallos, como si no viniera a ser su seño-
 ra. Aquella, que tan benigna, suave, y apacible
 los acariciava a todos, como si no huiera de te-
 nerlos por vasallos. Esta gran, señora es la que à
 muerto (Españoles) que dolor! La Reina del
 mayor Imperio, por mas que quiera la traicion
 despedazarle, por mas que pretēda defauctori-
 zarle la emulacion. La lumbré de los ojos de
 nuestro gran Felipe, la alegría de España, el blato
 de Francia, el amparo de estos Reynos, el socorro
 de los necesitados, el consuelo de los affigi-
 dos: vna de las mas heroicas hijas que à tenido
 para su adorno la Iglesia, en los mas bellos ardo-
 res de su edad (ò flor hermosa!) Quando mas ne-
 cessitauamos de sus verdes lozanas, para que se
 rindiese el orbe a las vizezas de su aliento, y se re-
 creasse la Fè a los aromas de su virtud, de impro-
 uiso

A las Exequias de la Reyna N. S.

479

uiso casi, en mortales palideces ajada nos la desapareció el horror de vn Sepalero.

3 Esta es la ocasion de que esta muy noble Villa (celebre por sus generosos blasones) no en imitacion, sino en competencia de las mas illustres Ciudades de España, pudiendo ser dechado en lo leal, quiera mostrarse a todos exemplo en lo triste. Testigo sea esta funesta maquina ardiente, esse magestaoso monumento, que siendo padron glorioso de el heroyco valor de sus erectores, en essa Dorica arquitectura delineada de dorado, y negro haze publico alarde de lo fino de su lealtad, y de lo enlutado de su tristeza, siendo lenguas, sino ya caracteres essas luzes, que dizen sin enigmas el verdadero amor con q̄ a su Reyna amauã, como tan leales vassallos del Rey

4 Gran Reyna auemos perdido España, d, que temprano nos la ha quitado de los ojos la muerte, pero si Reynaua, que mucho! Que si Reynar, y florecer es lo mismo, lo mismo sera vn Reyno, que vna flor: Tan presto se aja vna diadema, como se marchita vna rosa, tan presto se cae de la mano vn cetro, como del boton vn clauel, dixo sentencioso Agullino, e Gran Reyna auemos perdido (buduã a dezir) a cuya sombra se retirauan las felicidades a España. Gran luz se nos ha eclipsado, a cuyos rayos caminauan con prosperidad los aciertos. Gran Capitana nos ha muerto la fortuna, a cuyo aliento se encendia en todos los coraçones valor. Es posible, gloriosa Debora de estos siglos, que a tan violento golpe huuo de derribarte tu destino fatal, para que le faltasse tan esforçado muro a la Católica Monarquia? Que fuera del Caudillo de Israel Lapidorh, sino estuiera a las direcciones de Debora? d Que fuera de sus exercitos, si el clabo de Iael valiente, y astuta, penetraudo la cabeça a Sifara, no detuniera la rueda de la constante Dios? Qual fuera el lamentoso estrago de los sitiados habitantes de Betania, si ollada la catta Iudith, e no tomara a su cuenta el

S. Aug. ad illud Psal.

*102. Homo tanquam
flos agri sic efflorescit, ta-
tus splendor generis hu-
mani honores, potestas,
diuitia flores sunt fœ-
ni: & sicut vix annua
est pulchritudo agri, &
per exiguo tempore trã-
seunt flores qui sunt pul-
chritudo herbarum, sic
humana prosperitas.*

*d Ind. 4 n. 4. erat autẽ
Debora Prophetes vxor
Lapidorh, que indica-
bat populum i illo tem-
pore Ibi n. 21. tulit ita-
que Iael vxor Haber
clatum tabernaculi assu-
mens pariter, & mal-
leum, & ingresa absco li-
ta, posuit super tempus
capitis eius.*

*clud. 13. n. 10. & per-
cussit bis incernicibus,
le. & abscedit caput eius.*

levantar el asedio, con la muerte afortunada de Olofernes, Capitan General del Campo Alsirio!

5 No sè, no sè, mas bien parece, que si despues, que por las ausencias de nuestro gran Monarca quedó con el gouerno en su Corte la serenissima Reyna, se recibió Monçon, se derrotó en Lerida el Frances, se tomó la ciudad con las Villas, y Lugares de sus contornos, se levantó tan ignominiosamente el sitio de Tarragona: se logro aquel feliz suceso contra el Portugues en Montijo, donde fue la mortandad tan horrible, y pudo (à no ser la codicia tanta) ser tan considerable el despojo: bien parece, digo, que a su valor, que a su prudencia, que a su estrella, que a su gouerno debe España tan repetidas fortunas.

6 No solo en Madrid, donde conducia los Soldados, les infundia espíritu animoso con el sueldo, con la caricia, con la apacibilidad, visitandolos en sus quarteles, con el valor, alentandolos cōsus razones; pero aun allà en la campaña, en los pechos de todos parece, que resonauan los ecos de su voz: aun allà en el exercito a los incendios de su valor, parece que se calentauan los brios. Sea en esta ocasion la prouidencia de nuestro gran Monarca el Josue valiente de nuestras tropas; y ponderemos la atencion discreta en disponer, que contra los Amalecitas Portugueses, Frãceses, y Catalanes rayassen a vn mismo tiempo, aunque en diferentes eclipticas (como en el cielo la Luna, y el Sol) el Sol de su Real presencia, y la Luna de su hermosissima Esposa, para que pueda dezir con Tertuliano, que se deben a los dos victorias tan plausibles: g Y reconocida España a tan venturoso tropel de dichas, refueluale toda en sentimientos tristes de que le ha faltado su Luna hermosa, su Iudith cuerda, su Iael astuta, su Debora prudente.

7 Vn prodigio de valor admiro en nuestra difunta Reyna, si llego a considerar, que se valió de tres enfermedades la muerte para quitarla

f Josue 10. n. 12. Sol cōtra Gabaoñ ne moueam, & Luna contra vallem Aialon: steterunt q; Sol, & Luna donec uisceretur se gens de inimicis suis.

g Tert. lib. 7. Carm. cōtra Marcion. Solem cum Luna statuit dum uinceret.

la vida. Tan venenosa era cada vna de las tres, q̄ de qualquiera sola pudiera temerle irremediable el golpe. El veneno de vn tabardillo quantos aliẽtos avrã postrado? Quantos despojos avrã entregado al sepulcro la malicia de vn garrotillo? La crueldad de vna isipula quantas vidas avrã ofrecido a la muerte? O misterio! Que auiendo conseguido tantas victorias por si sola cada dolẽcia, se confederassen todas para triunfar de sola vna vida? Mas no era valor el suyo, a quien pudiera vencer vn enemigo solo, aunque grande: necessaria fue la liga de todos tres para salir con la empresa: menester fue, q̄ se hiziesen del ojo estos Capitanaços de la muerte para rendirla: si ya no fuesse competida emulacion, herirla todos a vn mismo tiempo, apereciẽdo cada qual contra los otros las glorias del triunfo; que como no era hazãnas de las comunes sugetar vna vida tan valerosa: a porfia se empeñaron en la consecucion del trofeo, como si huiera de serle a cada vno el blason mas lustroso de sus armas.

8 Por cierto, realçados Panegýricos se denen a las prendas ilustres de nuestra Reyna; que auer sido fecunda como muger, y esforçada como varon, calidades son milagrosas, dize Casiodoro discreto, hablãdo de Amalasiunta antiquissima Reyna de los Godos en Italia. *b* Auia de vn Principe para heredero de la Corona; y hallãdose viuda acosada de enemigos tan a lo varonil se portò con ellos, que desvaratãdo los a todos, en breue espacio dilato gloriosamente el Imperio de su hijo. Lo mas excelente a que llega vna muger, es vna fecundidad dichosa. Lo mas heroico a que asciende vn hombre, es vna valentia esforçada. Vno; y otro tũno Amalasiunta; Vno; y otro gozò nuestra gran doña Ysabel, varon en conseguir victorias, aũn desde los doctores de sus estrados; muger en auernos dado vn Principe para heredero de la Monarquia, y vna Infanta para dilatacion de la Imperial casa de Austria, O Principe dichoso, cuya madre fue tal, que no con-

h Casiod. lib. II. var.
I. dignum miraculum
quod omnes loquantur.
Ecce Deo prestãte felix
domina, quod habet exi-
mium vterque sexus
impleuit. Nã & glorio-
sum regem nobis adidit,
& latissimum imperium
animi fortitudine vin-
dicauit.

Oracion Pan'girica

renta con auerte lido madre para darte el ser que gozas; quiso tãbien ferrẽ, cõmo padre con tu padre para restaurarte las Coronas que perdiste! No han reconocido jamas los siglos Rey de mas generosas, y illustres calidades, que el nuestro, de entendimiento, prudencia, tolerancia, justicia, magnanimidad, zelo, piedad, vizarrìa, y Imperio. Este Principe amado, õ! viua eternidades! Gran padre tienes Baltasar serenissimo; pero en tu difunta madre, madre y padre te ha quitado de vn golpe el azero cruel de la parca. Asì llamò a la madre de Samuel el dorado Chrysofotomo. i

S. Chrys. hom. 1. de fide
Anna, Nequaquam aber-
rarit qui hanc mulierẽ,
& matrem, & patrem
dixerit.

K Cant. 2. n. 1. ego flos
campi, & lilium cõual-
lium, S. Bern. ser. 47.
illa ergo monstrante le-
ctulum ille vocat ad cã-
pum ad exercitium pro-
uocat. Y mas abaxo:
Qui diligit me veniat
in campum, nõ refugiat
mecum, & pro me inire
certamen.

I Cant. 3. n. 3. invene-
runt me vigiles qui cus-
todiant ciuitatem.

in Cant. 4. n. 4. sicut
turris Dauid colum-
nium: que edificata est
cum propugnaculis mil-
le clypei pendente ex ea.

Ibi. n. 8. veni de libano
sponsa mea, veni de liba-
no veni coronaberis.

9 La gallardia de su valor, esmalte fue lustroso de su diadema, y aun calidad de las mas precitas para el merito de su Corona. Nada quiso que le faltasse el cielo, a quien auia de ser señora de casi todo el Orbe de la tierra. Despues que el esposo auia hecho vn desafio campal a su querida, al dezir, que no era flor del lecho, sino del campo, como Bernardo siente. K Despues de auerla puesto en ocasion de que lidiase con los Soldados de Guarda, que hazian escolta a la populosa ciudad de Gerusalem. l Despues de auer assemejado su valentia a vna bien edificada torre, con el resguardo de fuertes valuartes, y el adorno de bien grauados escudos: entonces tenazmente porfiado la persuadio, que passasse de lo encumbrado del libano a lo eminente del Tronno, entonces ciñò de la Corona sus sienes, porque juzgò entonces, que venia como nacida para la Corona quien auia pasado por tantos actos politiuos de valor. m Que como nacida para la Corona fue la valerosissima Reyna doña Isabel, en fee de las vizarrias de su aliento? Que torre con mayores firmezas, y pertrechos, que su coraçon animoso? Que pecho con menos rezelo a las armas, que su pecho? Que denuedo con mayor ostadia a lidiar entre soldados, que su denuedo? Que valor mas anñado, por hallarle en la campaña, que su valor? O, gozaras Reyna Serenissima por siglos inacabables la Corona! Que parece
in;

Alas exequias de la Reyna N. S.

483

Injusticia que llegasse con su morir a perderla, quien tan gloriosamente supo con su vivir ilustrarla.

10 Singularísimas atenciones las de nuestra gran Reyna, para acertar dichosamente en su gobierno. Dio ser al hombre Dios para que gobernasse: Y mandòle luego: que no comiesse, quizá, porque para asegurarse lo puntual del gobierno, debe de ser importante preuencion el ayuno. El suceso parece que nos lo dize. Ayunò Adan, aunque tan poco tiempo, que apenas fue, o que sin reuelion a su aluedrio viuian a su voluntad, quantos vassallos sugetò la Omnipotencia a su Imperio. Comió el desatento Principe, y anochidas las luzes de la razon, ni aun asimismo acertó a gobernarse. Como gobernaria aquellas numerosas catervas de brutos, que inquietamente alterados al impulso de superiores permisos se huyeron al yugo de su obediencia. O Adan, sino comieras, con que discrecion gobernaras! El gobierno de aquel primero dicho estado, quiso imitar, sino ya restituir nuestra prudentísimá Reyna. O como campearon sus aciertos el tiempo que gobernò! Su Corte lo diga, suspendida toda de admiraciones, su Reyno admirado todo de asombros; pero el Reyno de que se asombra: La Corte de que se admira? Si sabe, que era el tiempo de su gobierno vna continuada Quaresima de ayuno? Vn poco de cho olate tomado por la mañana, era la vianda de todo el dia. Que por darle todo el dia a los afanes del despacho, remitia para la noche el descanso, y el sustento. Ni aun los precisos halagos de la mesa queria que difiriesen la resolución de los negocios. Tan para los negocios queria las luzes del Sol, como quiere el Sol sus luzes para el gobierno del dia. Tanto se queria a si misma para el despacho, que se empenaua en el despacho, aun a costa de si misma. No es mas puntual, ni mas generoso el Sol en el gobierno de sus luzes, q lo era nuestra Reyna en la presidècia de sus

n Genes. 1. n. 29. faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, & presit piscibus maris, &c.

O Genes. 2. n. 17. de ligno autem scientie boni, & mali ne comedas.

p Rup. in Genes. lib. 1.
c. 4. ad illud lumina-
re manus, ut praeset
diei, hic enim praeset diei
quia de se ipso diem ef-
ficat.

q Isai. 11. n. 5. Erunt
iustitia cingulum lübo-
ruius. Vbi Procopius.
Nullü omnino eorum
quibus sibi placent ho-
mines, in signe maesta-
tis habiturus est, sed
proregio cingulo auro,
& gemmis insignito iu-
stitiae, & veritatis suc-
cintu iri pollicetur, D.
Basi. ad c. 3. Isaiæ. Nã
verus Princeps non per
hæc externa insignia in-
ternoscitur, cuiusmodi
sunt purpura, torques,
& Diadema, sed per id
quia in primis virtutẽ
obtinet Principe dignã.
r Plin. in panegy. quid
enim prestabilius, aut
pulchrius munus Deo-
rum, quã castus & san-
ctus Princeps?

f Idem Paneg. ad Max.
in ipso vultu tuo vide-
bitur omnium signa vir-
tutum, in fronte graui-
tatis, in oculis lenitatis
in rubore verecundiae in
sermone iustitiae.

Consejos. Que si el Sol (como Ruperto dize ad-
uertido) p se gasta todo assimilmo en gouernar:
porque si su gouernar es luzir todos los caudales
de su ser: en resplandecer con aciertos quando
gouernaua queria emplear nuestra Reyna, quãto
tesoro illustre de ser tenia.

11 O como se explayò gloriosamente en ra-
yos el ardor de su justicia! Bien pudo arrodillarse
a sus ojos el serenissimo Principe (dulcissimo pe-
daço de su pecho) para torcerla por su amor vn
dictamen de su rectitud; pero no pudo conseguir
el cariño, que se le deasse de la verdad la razon.
Y aun por esto añadio mayores razones a la de-
uida possession de su Diadema (dixera pondero-
samente Procopio con Baülio) q que ni las ma-
gestuosas insignias de la purpura, ni los ostentati-
uos lustres del oro, ni los soberanos indices de la
Corona dan al Principe fianças de verdadero; co-
mo la virtud que le adorna de la toga imperial
de la justicia.

12 La mas excelente dadiua de los Dioses
llamaua Plinio ra vn Principe casto y virtuoso;
y yo quando atendia en nuestra difunta Reyna
tan casto viuir, y tan virtuoso proceder, dadiua
del verdadero Dios la llamaua. Que era ver aque-
lla castissima modestia de su semblante pregone-
ro mudo de la interior pureza de su alma? no era
menester ni as informe, que el de su rostro, para
reconocer, que de todas las virtudes era riquissi-
mo erario su coraçon, como dixo el mismo Plin-
nio / celebrando a Maximo O que muger tan ca-
bal! tan modesta, sin afectacion. tan graue, sin ce-
ño, tan apacible, sin enidado, tan justificada, sin
alpereza, tan entendida sin vanidad, tan dama sin
melindre, tan humilde como sino fuera Reyna,
tan galante como sino fuera humilde; y lo que
mas es, tan noble, y generosamente caritativa, q
con los dos Isabeles santas, Reynas de Vngria, y
de Portugal pudo competir en lo heroico de su
fineza.

13 Como sino hablara con vna esclarecida
Vir:

Virgen, llamada Sofia la dulçura eloquente de Bernardo, r así dibuja la nobilissima virtud de nuestra Reyna. O que digna te admiro, de que entre todas las mugeres ilustres te alaben, pues quando estan propia dolencia de la sangre bien nacida el aspirar a las mundanas glorias; humilde tu, sin que lo grande de tus predecesores te desvanezca: en el desprecio de pompas tan apetecidas tienes tu mayor cuidado. Dos calidades gozas de que poder gloriosamente blasonar, el ser noble. y el ser virtuosa; la virtud, y la nobleza hallate en pocos: y mas lustre adquieres por la virtud, que entre los pocos te acredita, que por la nobleza, que entre los grandes te ensalça. O como mereces veneraciones, y aplausos por lo que tienes de singular. y rara en tu virtud; que si la virtud en los varones nobles es prodigioso Fenix, que admira, quanto lo ferà mas en vna muger, que tiene por su sexo de fragil, lo que tiene por su origen de noble. Y si el hallar vna muger fuerte se tiene por dificil empeño, quanto lerà mas arduo hallarla que sea fuerte siendo noble? de Bernardo es todo, para Sofia mirad allà si podéis a justiarlo a nuestra Reyna? A vuestra piedad lo remite mi atencion mientras aduerto yo con Cassiodoro, y que con ser tan lustroso lo noble de su sangre, como de la Real Christianissima casa de Francia, fuera menos noble por su sangre, si huiera sido menos generosa por su virtud. Pero tal fue su virtud que vino a ennoblecerla mas que su sangre. Que como dixo en vna alusion gallarda S. Ambrosio; el lustre no se deue a las atenciones de donde se nace, sino a las obras con que se vive.

14 Dadiua de Dios la repito; pero me jor serà llamarla deposito, quando tan presto nos la sacò de entre las manos el mismo que nos la puso a los ojos. Era tuya, lleuòtela para si: con que auia de pagarle a aquel ardiente zelo de tu Fè? Aquellas horas dedicadas a la oracion cada dia? Aquella frecuencia tan comun de Sacramentos? Sino

t S. Ber. epist. 113. Profecto virtus paucorum est paucorum in qua profertur nobilitati. Denique non multos nobiles, se l ignobilia mundi elegit Deus. Proinde benedictu in nobilibus qui pro gloria decertantibus ceteris, de contemptu glorie, gloriosius sublimaris, & sublimius gloriaris. Insignior plane atque illustrior, quod de paucis factus es, quam illud namque Dei munere tuum est tanto charius, quanto rarius, nam si in viris virtus rara autis est in terra, quanto magis in femina fragili, & nobilitati Denique mulierem forte quis inuenit? multo magis quis fortem, & nobilem.

v Cassiod. 5. variar. 12. Hec est indubitata nobilitas, que moribus probatur ornata S. Ambros. lib. de Nabuth. c. 13 ille ex illo patre generatus est, & illa matre editus: Ille autem illo gaudet illis se proavis attollit, sed nihil istud currentem iuuat, non datur nobilitati palma, sed cur sui.

Oracion Panegirica

con que luego començasse a gozarle sin enigmas en aquel intelectual parayso, donde el arbol de la ciencia no ariesga los deleytes, sino solo el de la vida eterniza los gustos: Pero a què tiempo, fielmente triunfante venia, como su dulce Esposo, a celebrar sus victorias entre sus braços. Quando entre los dos auian de tener el vitimo complemento sus alegrías. Quando entre las aclamaciones de sus mas fieles, y reales vassallos auian de tener el vitimo realce sus triunfos. Entonces a los ecos de tan triste nueva los triunfos quedaron sin serlo, las alegrías passaron a tristezas: y qual si huuieran sido vencimientos infautos, así se anegaron en pielagos de dolor las victorias.

15 O auiso prodigioso de la mundana instabilidad! Aduerta al Principe de la Iglesia el dia de su eleccion vn poco de estopa encendida, quã veloces passan las glorias temporales. Muestre al Emperador de Constantinopla el dia de su Coronacion varios pedaços de alabastros, y jaspes, para que escoja dellos su sepulcro, en fee de lo poco q̃ han de durar le sus pompas. Lleuen los triunfadores de Roma pendientes de sus triunfales carros, açote, y campanilla, insignias de esclauos miserables, para que en ellas noten quan poca distancia ay del triunfo a la esclauitud. Lleue el grande Emperador de los Auissinos, quantas vezes sale con magestuoso aparato, vn ataúd llenode tierra a los ojos, para que vea en el, como en espejo claro, quan cerca està de su grandeza su pequeñez. Oiga Felipe, Rey de Macedonia, tres vezes cada dia la voz de vn Page, que le aduerta que es hõbre, aunque Monarca tan poderoso. Que a nuestro grã Felipe, y en su Real persona a los mortales todos, no con la voz del Page, no con el ataúd de tierra, no con la campanilla, y açote, no con los alabastros, y jaspes, no con la estopa encendida, sino cõ su amada Esposa (mitad preciosa de su coraçon, y dulcissimo todo de su alma) lastimosamente muerta a villa de sus triunfos le dizen, x q̃ ay tan

*Cerem. Rom.
Eliano lib. 8. var. Hist.
to. cap. 13. Zonaras li.
2. in vita Ioan. elemos
apud Surium.
Sabelicus in exem.*

*x Prou. 14. n. 13. Ri.
sus dolore miscebitur
& extrema gaudij lu-
ctus occupat.
S. Bern. vtinam nõ etia
prima.
Iere. n. 12. n. 16. Diem
hominis non desidera-
ui.*

A las Exequias de la Reyna N. S.

487

poca distancia de la prosperidad mas dichosa, a la calamidad mas funesta; que esta el infortunio tan dentro del coraçon de la dicha, que quando no tean vna misma cosa explicada por terminos diferentes, es por lo menos la mejor suerte, el mas cierto pronollico de la mayor desgracia.

16 Que al encuentro se viene el suceso de Iacob, harto mas dichoso que nuestro gran Felipe; pues la victoria que alcanço de su embidiolo hermano Esau; menos con valor, q̄ con maña (no ha go caso del estrago de Sichen, que esse fue a su despecho hijo de la crueldad, de sus dos hijos Simeon, y Leui) pudo festejarla con su amada Esposa, que aquel llegò a ser dichoso en la verdad, q̄ sus buenas fortunas puede celebrarlas en reciprocas alegrías con quien quiere bien; porq̄ entonces llega a tener primores la suerte, quando puede comunicarse a lo que se ama. Por esta parte mayor fue su ventura, q̄ la de nuestro Principe: q̄ si le faltaron las caricias de su Rachel por vna muerte arrebatada, fue despues de auer festejado entre los dos sus fortunas. A nuestro Rey no quito darle esse gozo el fatal golpe, que tan prifolo le desapareció a Isabel su querida tan parecida a Rachel, como en la consonancia del nombre en la simetria hermosa del rostro.

17 Por desamparo de Dios al Patriarca tuuo Ruperto Abad & con mucho fundamento en el texto la muerte de su querida muger. No lo admiro; q̄ en la muerte de vna muger, en cuya compañía se llenan gustosamente las sagradas Coyundas del matrimonio, tal es la calamidad q̄ le sobre viene a vn hombre, que parece q̄ le dexa Dios de su mano; y subtrayendole los faouores del consolarle, le pone en las manos de la tribulacion para affligirle.

18. No fue este desamparo para Iacob castigo, sino experiencia para su Dios. Ponerle quito en la preña de la cõgoja, para purificarle en su merito. Ac. ifigiarle quito en el fogon de la angustia, para dar mayores quilates al oro de su valor. Seria este

*S. Greg. Dies iste in no-
tem definit, quia tempo-
ralis prosperitas ad tri-
bulationis tenebras per-
ducit.*

*z Genes. 35. n. 13. &
recessit ab eo.*

Ruper. lib. 8. in Gen. c.

14. Quo modo à sancto.

Quisio recessit? Eo vi le

licet modo, vt per mite

ret eum tribulari, vt

magis aduersis occurrē

tibus ad augmentū me-

riti p̄emeretur. Trinitū

ergo, quod protinus sub

iangitur, quod mortua

est Rachel.

el fin de darle a nuestro Monarca tan acerbo golpe de sentimiento? Parecelo así, que no llega a resplandecer con bastantes luzes la fortaleza, mientras no se resalte a las tinieblas del dolor mas sensible. Que huiera hecho la providencia en despedarle el Reyno, mientras no llegara a despedarle el coraçon? Ya lo hizo, y con esso reconocerá el mundo, que es el valor de su magnanimo pecho inuencible, pues le queda esfuerço, despues de auerle arraçado tã a pedaços la vida

a Genes. 35. nu. 16.
Egredus autem venit
vegno tempore. Ruper.
lib. 8. in Genes. cap. 15
Verum tempus signifi-
cat cum in florem cun-
cta rumpuntur, & anni
tempus electum est, vel
cum trãseuntes per viã
carpunt, & eligunt cui
cinis agris, quodcum-
que ad manum venerit
diuersis floribus inuita.
ii.

19. O que apresurada murió Rachel, hermosísima a admiracion de lo bello! Y quando dize con el texto el Tuyoense Abad; sino quãdo llega el año a la estacion mas agradable, quando todas las plantas, despues de auerle abotonado la gala verde de su vestido, se desabrochan en flores, para que desahogado el coraçon, pueda exalarle en aromas. Quando para recreo de los fatigados caminantes pone la primavera, como en aparador todas sus galas, dando permiso a todos, que escojan de ellas saçonadas lisonjasa su gusto, fue dezir: Quando nacen las flores para verle morir en palidos desmayos a la segur de vna mano, que las desgaja del pecho de su raiz, entonces murió Rachel. O lastima! y O consuelo de su palida lozania! Sepa Rachel si muere, que tambien nacen para morir las flores: sepan las flores, si agonizan, que tambien nació para morir Rachel, con ser la flor de todas las hermosuras.

20. Sea la muerte de Rachel en buen hora consuelo para las flores que mueren; pero no se que baste para consuelo de Rachel, que muere la muerte de las flores que agonizan. Pequeña causa para tan grande efecto las juzgo. Si alcançara Rachel de villa la arrebatada muerte de nuestra hermosísima Reyna D. Isabel, esta si, que le valiera para alivio. Bien pudiera dezir para consuelo suyo: si tan apriessa muere vna hermosura tan cabal? Si tan apresurada fallece vna beldad, que tan celebres victorias consigue en la campana ardiente del pecho de su gran Felipe, si que pueda

A las exequias de la Reyna N. S.

489

su valentia eternizarla en su belleza; que mucho que muera yo despues de auer triunfado en el coraçon amante de Iacob mi querido.

21 Mas, O desengaño de todas las lu ma nashermosuras! Sepan todas: que no es lo mismo ser hermosas, que ser eternas; que no es lo mismo ser amadas que ser durables, y mas quando a lo mas querido llega primero el golpe. Aduertan todas, que son cosas dñerlas el vencer, y el no morir; antes ay hermosuras en quien es lo mismo el triunfar, y el fenecer. Sea testigo la rosa, que si por las tercerias de los ojos, por entre las celosias de las ojas se empenò en picar el buen gusto de quiẽ la miraua: si obligo al coraçon a que mouiesse el braço; y atropellando el exercicio de las puntas, q̄ la defendian, se entrasse por las picas la mano, hasta llegar a cogerla, y fallò vencedora; fue tan perdidofamente, que si la mano fue el campo en que canto su victoria, pudo lamentar en ella su muerte, por auer encontrado en ella su sepulcro. O poco dichoso triunfo de la rosa! Que mal hizo el Sol en enjugar las lagrimas de la noche, que aora las tuuiera de repuelto para llorarle. Ea, humanas hermosuras, aprended desengaños en la rosa, y persuadios prudentes, a q̄ no por victoriosas sois durables, y a que no por amadas sois eternas. Mas quãdo teneis por exẽplar a la grande D. Isabel de Borbon, hermosissima Reyna de España, bellissima azuzena de Francia, Rachel segũda en belleza, y en virtud, cuyas verdes lozanas deshojò tã presto la guadaña inexorable: no teneis q̄ recurrir a las flores, ni a las rosas por desengaños.

22 No me pesa de auer hecho cotejos entre la hermosa Rachel, y nuestra Serenissima Reyna; y mas quando descubro en las dos vna propiedad heroyca, hija de vna esclarecida fee. Que ansitada viuia aquella illustre Matrona, por tener muchos hijos de Iacob, para darlos todos a Christo su descendiente. Como si el logro de sus deseos estuniera solo a cuenta de la voluntad de su Espolo, assi se los pedia con sencillo, y casto des

c Ouid. lib. 2. de arte forma bonum fragile est &c.

Nec semper uisula, nec semper lillia florent. & riget amissa spina, relicta rosa.

d Genes. 30. n. 1. Cernēs Rachel, quod infecunda esset, &c. ait marito suo: da mihi liberos.

Flor. eo quod desiderabat habere filios a Iacob de quo Christus erat nasciturus.

Jerem. 31. n. 15. Vox in excelsis audita est lamentationis, & fletus Rachel plorans filios suos quia non sunt.

Oracion Panegirica

pecho. Y quizá de auer tenido no mas de a Ioseph, y a Benjamín, se escuchan entre sus lagrimas sus gemidos en las sagradas letras. Dilatar la Fè pretendia en los cultos del verdadero Dios. De entender sus noticias cuidaua para gloriosa posteridad de la Iglesia. No eran estas las atenciones de nuestra fidelissima Reyna? O lo que deseaua ser madre de muchos hijos? No ya, porque la conservación de los Reynos se asegura mas en el crecido numero de los hijos, que en las numerosas clases de los exercitos, como dixo el Tacito. No ya, porque en su procreacion felice parece q se afianza la consecucion de la gloria, como dixo el Apostol, / sino porque como tan verdadera hija de la Iglesia quisiera darla en muchos hijos del León invicto de España, otros tantos Leones que la defendiesen: en muchos hijos de la columna mas firme de la Fè, otras tantas columnas, que la sustentasen; en muchos hijos del Atlante mas encubrado de la Catolica Religión, otros tantos Atlantes q la tuuiesen en sus ombros, quizá porq sabia, que está a cuenta de la Imperial Casa de Austria la defensa Catolica de la S. Iglesia Romana

23 Muchos siglos ha, que la Esposa en nombre de la Iglesia despidio desabrada de la amenidad fecunda de sus pñiles los soberbios soplos del Aquilón, y llamo cariciosa en su lugar los alientos apacibles del Austro. Así lo dixo Salomon en sus Cántares, y pudo ser q fuese, porq como dixo vn Profeta, de la parte del Aquilón auia de levantarse las mas fieras borrafcas cõtra la Iglesia, dulcissima Esposa de Christo. Y así fue, q de la parte del Aquilón salierõ. aquellos toruellinos de hereges Lutero, Melanton, Zuinglio, Iirico, Caroliadio, O Ecolampadio, Hipangēbergio, y otros infernales rayos, hno nubes preñadas de cõtellas hereticas, q en incendios diabolicos pretendierõ abrasarla, y cõsumirla. Pues quales eran las ansias de nuestra amada Reina, sino darle a su Catolicissimo Esposo tã abundante numero de hijos tales, q o puestos a tã detenfrenada nubẽ de hereges, como

e Tacit. lib. 4. hist. Nõ legiones, non clases perinde firma imperij monumenta, quam numerus liberorum.
f 1. ad Thim. 2. n. 15. Saluabitur autem per filiorum generationem.

g Cant. 4. n. 16. Surge Aquilo. Veni, Aufer perfla hortum meum.
Jerem. 1. n. 14. Ab Aquilone pandetur omne malum.

rayos de tã esclarecido Sol ayentafse de toda la Europa lastiniebles obfcuras de sus errores, y tan gloriosamẽte se dilatafse, que ocupãdo todas las quatro partes del mundo, se enarbolafse en todas el Estãdarte roxo de la sagrada Cruz de Christo, para q̃ al Austro de Austria deniesse la Fè su dilataciõ, y firmeza: ya q̃ a la Iglesia le costò sus cuidados, y sus voces el preuenirle por seguro asilo de su enabilidad.

24. No pudo cõseguirlo la piadosissima Isabel, por disposiciõ del Altissimo, cuya prouidẽcia malo graua lo dicho de sus partos. Que se yo, si porq̃ en el Seren. Principe D. Baltasar Carlos Domingo le diò, cõ ser vno solo el valor de los muchos q̃ apeteceia. Mas hijo de las oraciones de Ana, q̃ de los ardores de su sangre nació Samuel en la Casa de Elcana: y auie do solo no mas de vn hijo solo, hazie dõle a Dios vn Càrico agradecida, dixo, q̃ auian sido muchos. b Y si quando leyo siete el Hebreo en lugar de muchos, significò en lo misterioso del numero, q̃ auia nacido en Samuel lo mas esmerado de todas las perfecciones; acertadissima mẽte càtò Ana, q̃ auia sido muchos sus hijos, pues goza uã en Samuel las perfecciones de todos. Vno solo es N. Sereniss. Principe en su ser, pero en lo admira ble de sus prẽdas quiẽ no sabe, q̃ es mas q̃ muchos. Apenas à amanecido Aurora, quãdo en todas las calidades, q̃ hazẽ ilustres muchos sugetos resplãde ce como Sol. Quãtos de cerca le tratã admira la vïeza del ingenio; la prõritud del discurso, el acierto en sus palabras, el acuerdo en sus obras, la atenciõ a todas las materias de gouerno, de Religio de Fè, y de virtud, seguros pronosticos de lo mucho q̃ a de valerle para su protector a la Iglesia, y de q̃ el solo ha de ser como muchos q̃ la desiedã de quãtas inuaciones intente la mas desenfrenada heresia. Que misterioso acuerdo imponerle muchos nõbres a quiẽ auia de enoblecerse cõ lo mas illustre de todos. O hermoso renueuo del Catolicissimo troco Espanõl! O flor lozana de la hermosissima rama Francesa, q̃ late Dios tus estados, pro. pere D. los tu vidal. Fran-



*1. Reg. 2. n. 5. Donec
steriles peperit pluri-
mos.
Heb. peperit septem.*

25 Frácesa ramallamè a nuestra difunta Reyna! que mal hizo, que quando huiera nacido hermana, o hija del mismo de quien fue Espola, no pudiera auer sido Española mas finamente. Dificultoso es, que mude su color el Etiope, porque nació con el, dixo el Profeta lloroso; *h* y no es facil despegarte la propia naturaleza. Mas la Reyna doña Isabel todas estas dificultades vencio. En los colores de Francia tuuo su principio; y con ser tan sangrientamente rojos a fuerça de la ardiente emulacion con España, en aquellos Palacios, nacida, y alimentada por tantos siglos en las venas de sus Reyes. O como supo desludarse aquellos colores, y vettirse los apacibles, y blancos que produze el benigno suelo Español en sus Palacios Catolicos! Rachel i en nacion estraña tuuo su origen; pero bien supo en los braços de su Iacob (segun le parece al Angelico Tomas K) reengenerarse en otra naturaleza. Que si a su padre le robo los Idolos al partirse de su casa; y se los nego despues al buscarlos entre sus ropas, por embarazarle lo auariento, (y lo idolatra dixera yo; que todo es vno) luego se los entregò a su Esposo, para que los sepultasse al tronco de vn Terebinto, en È de que auia mudadose en las costumbres, y desechose de su propia sangre. Frácesa fue nuestra grande doña Isabel por naturaleza; pero vino a hazerse Española por valentia; su cordura hizo que triunfasse de su mismo ser; todas las gotas de sangre de sus venas se viltieron de otro color en los braços de su Catolico Felipe: Y como si se huiera teñido en las Reales purpuras de Austria al engendrarse, así eran Españolas todas sus acciones. Que afecto a todo lo glorioso de la Monarquia! Que ansia por los suc. flos felices! Que gozò en todo lo prospero! Que tristeza en todo lo aduerto! Que amor a todos nuestros amigos! A quantos soldados se alistauan en nuestras vanderas quistiera darles en premio su Corona: entrarlos a todos en su mismo coraçon, y hazerse ella misma coraçon de todos:

COR

h Jerem. 13. num. 23.
*Si mutare potest. Et iops
pellem suam.*

i Genes. 31. n. 20. Ra-
chel furata est Idola
patris sui.

K S. Thom. Hic satis
est mirabile, quod hoc
fecerit, cum non sit cre-
dendum quim à Iacob
fuert in edocta, quod si-
per omnia idololatria
fugeret, & caueret.

*P*ossit dici, quod cælo
iussit: contra eius aua-
ritiam hoc fecerit. Ge-
nes. 35. n. 4. Dederunt
ergo ei omnes Deos alie-
nos, quos habebant: at
ille in fudit eos subter
terebintum.

con ser así, que era Francia su patria, y el Rey su hermano, contra cuyos desinos se empeñauan los azeros, valor grande! que entóces llega a ser grande el valor, quando sabe triunfar de su propia naturaleza.

26 Mas que feria. O Españoles Catolicos, q̄ la falta lastimosa desta admirable Rachel de nuestra España, fuesse pronostico infausto de nuestra ruina? Mas que feria, que la muerte de su Esposa amada fuesse lamentoso portentoso de desdichas, a quantas naciones viuen a la sombra del cetro de nuestro gran Eclipse? Como allá fue presagio de calamidades a los Reynos de Iuda la inueterada muerte de la muger de Ezechiel. Morira la mas amada luz de tus ojos (dixo Dios al Profeta) murio luego; y luego los Babilonios profanaron el Templo, asolaron la Ciudad, saquearon las haciendas, destruyeron quanto precioso, y rico era agradable hechizo de tus ojos, pasaron acuchillo a todo racional viuiente. Pues que tan lastimoso portentoso auia de ser la muerte de nuestra Reyna a sus queridos vassallos? A tan miserable destrozto auian de llegar sus Reynos? Ea que no Christianos sea que no Españoles. Verdad es que ha sido para todos de doloroso sentimiento su muerte; pero su falta no ha de ser portentoso de calamidades para ninguno.

27 No establece Dios las Monarquias, tanto por ellas, quanto por la Iglesia a quien ama: ò ya, porque con la persecucion la exerciten, ò ya, porque contra la persecucion la defiendan. Para que la exerciten, ya tiene aora el Imperio de los Turcos, como tuuo antes el de los Asirios: Para que lo defiendan, ya tuuo en otras edades la Monarquia los Persas, Medos, Griegos, y en no poca distancia de tiempo la de los Romanos; pero entre todas qual con tefon mas porfiado, con ardor mas valiente, con Femas Religiosa, con zelo mas Catolico, que aora la de nuestro grã Monarca: cuyo Imperio es tan dilatadamente estendido, que a todo el orbe dà buelta, sin que el Sol se pon-

[Ezech. 24. num. 16.]
Fili hominis: Ecce ego
tolo à te desiderabile
oculorum tuorum im-
plaga.

Hug. Card. idest vxo-
rem quã multũ amas:
in signum plage ventu-
ra super Ierusalem.

Oracion Panegirica

ponga jamás en él. Y caminando con armas victoriosas del Ocaso hasta Oriente, tino passa mas adelante, es, porque mas adelante no passa el mundo. Adonde en los claríes desta Monarquia no se oyeron las sonoras voces de Christo? No está siempre con el del velo en los ojos, y con las armas en la mano contra quantas rapotillas hereticas pretenden maltratar la viña de la doctrina Christiana? Pues si esta Monarquia con tanta limpieça de Fè, con tan piadoso conato, con tan Catolico empeño, si fue, defiende, ampara la Iglesia? Y el grã Felipe su duenovnico, y verdadero es firme columna, que la sustenta, es muro inexpugnable, que la patrecina: Como, como es posible, q̄ padezca tan miserable tropel de infortunios? Como, como es posible, que se le atreua tan lamentosa borrasca de miserias? Ea, que no.

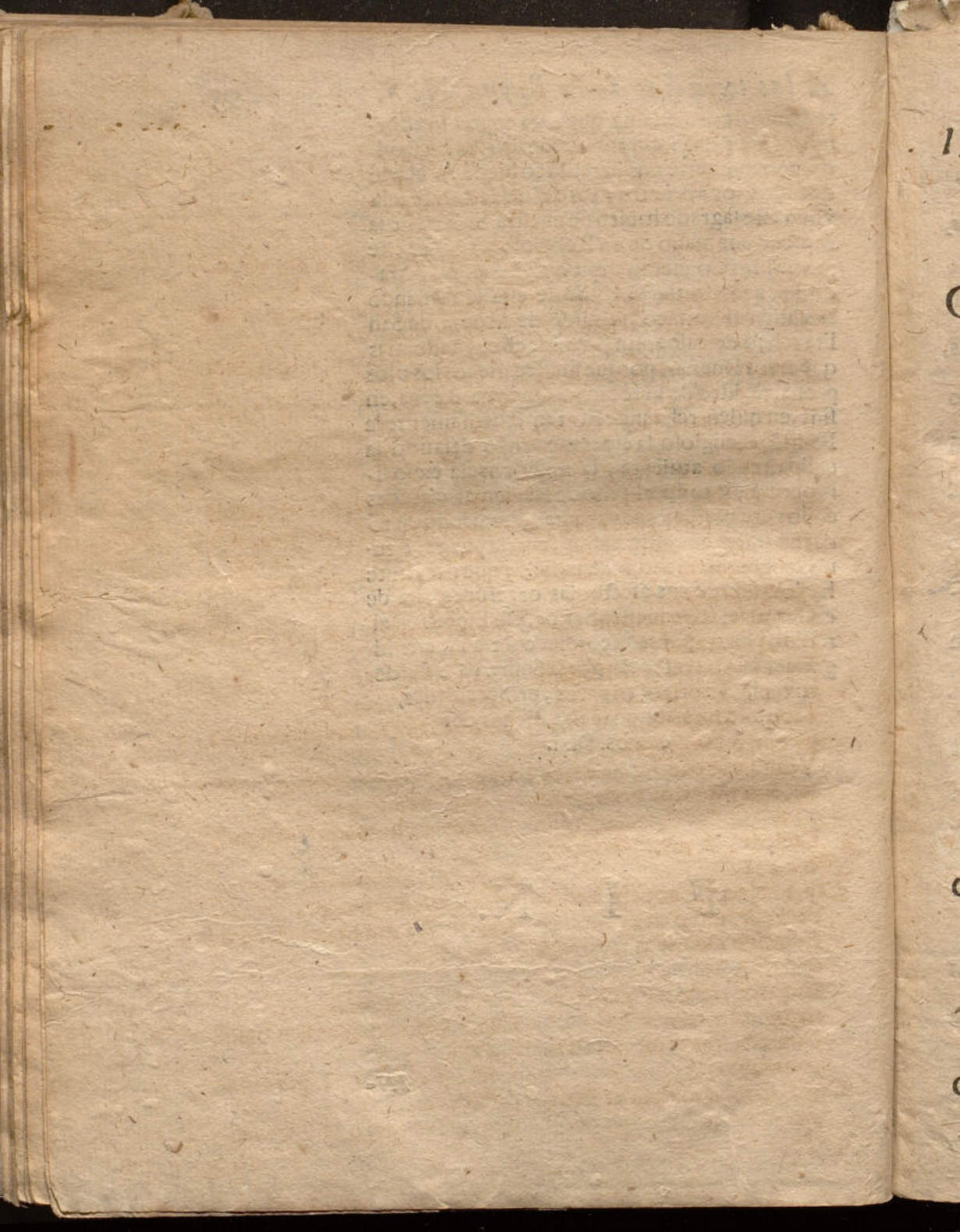
28 No, pues (ò fidelísimos Españoles) sea presagio triste de nuestras calamidades la muerte azelerada de nuestra Sereníssima Reyna, quando sea tan de doloroso sentimiento su falta. Que el coraçon me dize confiado, que aun en su falta han de ser con prosperidad los sucesos. Restaurarse tiene con dicha lo q̄ se perdió. Posseerse con abundancia lo que se goza, que si a la piadosísima Isabel la teniamos en los Palacios de su Corte para nuestro amparo, en los Palacios del Monarca Soberano Dios la tenemos (así se lo parece a mi piedad) para nuestra defensa. Mas benignos auemos de participar aora sus influxos, porque luzze replandeciente Sol en cielo mas beneuoloz. Mas gloriosamente ha de triunfar aora de nuestros enemigos, porque les ha ganado la eminencia del mas encumbreado monte, donde tiene plantado el numeroso exercito de sus virtudes. Persuadase a creerlo así vuestra piedad, Catolicos, que vna Reyna tan zelosa de la honra de su Dios, tan deseosa de la propagacion de la Iglesia, tan afectuoso cuehillo de la heregia, tan atenta a lo acertado de su gouierno, que vna Reyna tan Religiosa en el alma, que mas vsaua las galas para decen-

A las exequias de la Reyna N. S.

495

te atauio de su diadema, que para engraido adorno de su persona : cuya atencion deuora en su vida, y en su muerte nos lo testifico bien à lo claro: quando a los primeros años de su edad en Frãcia vistió este sagrado habito de nuestra Señora de la Merced por mano de vn Religioso, hijo de este grauisimo Conuento, que oy viue en el de Madrid; y quando al despedirse de esta vida mandò la viliessen vn sacro humilde de Monja de San Francisco descalça, sin permitir el cuydado mas que a dos Dueñas, porque fuesen menos los ojos para el registro de su recato. Que vna Reyna, en fin, en quien resplandeciò tan lustrosamente la Fè en lo Religioso, la esperança en lo desafido, la caridad en lo ardiente, la misericordia en lo limosnero; y todo el resto de las demas virtudes en lo verdaderamente executado, teniendo en todas sus obras por su fin à Dios, ceerte puede, q̄ tuuo en Dios lo dichoso de su fin; y que mediante la abogacia de sus afectuosas oraciones, ha de coneguir el Rey nuestro Señor, y su Esposo en el reñido pleyto de sus discordias contra sus enemigos de vltima sentencia, por la Suprema Sala de Iusticia victorias, triunfos, prosperidades, quietudes, abundancias, dichas, descansos. Dixi.

F I N.



INDICE DE LOS LUGARES DE LA Sagrada Escritura.

Genesis.

- Cap. 1. In principio creavit Deus coelum, & terram, 13. 364. 355.
Terra autem erat inanis, & vacua, 110. 124. 243.
Tenebrae erant super faciem abissi, 309.
Spiritus Domini ferebatur super aquas, 748. 435.
Fiat lux, & facta est lux, 243. 371.
Congregentur aquae, quae sub coelo sunt, 127.
Germinet terra herbam virentem, 166. 228. 232.
Fiant luminaria in firmamento caeli, 226. 367. 371.
Faciamus hominem ad imaginem, &c. 250. 332. 373.
Vidit Deus cuncta, quae fecerat, & erant valde bona, 170. 229.
Crescite, & multiplicamini, &c. 436.
Cap. 2. Non est bonum hominem esse solum, 335.
Immisit Dominus soporem in Adam, 311.
In quacumque die comederis, morte morieris, 77.
Complevitque die septimo opus suum, 170.
Cap. 3. Consuervant folia ficus, 76.

- Cap. 4. Iratus est Cain valde, 426.
Cap. 17. Putasne centenario nascetur filius? 98.
Cap. 18. Habebit filium Sara vxortua, 80.
Cap. 22. Tentavit Deus Abraham, 421.
Angelus de coelo clamavit, ibi.
Cap. 23. Mortua est: venitque Abraham, vt plangeret, &c. 463.
Cap. 25. Deprecatus est pro vxore sua, 376.
Quid necesse fuit concipere, 377.
Cap. 27. Det tibi Deus: abundantia frumenti, &c.
Cap. 28. Et Dominum innixum scalarum, 57. 418.
Cap. 32. Dimitte me: & benedixit in eodem loco, 213.
Erue me de manu fratris mei, 214.
Cap. 34. Turbastis me, & odium me fecistis, 423.
Cap. 37. Audite somnium meum, &c. 452.

Exodo.

- Cap. 1. Oderantque filios Israel, 420.
Cap. 2. Concepit, & peperit filium, 315.
Cap. 4. Tulit ergo Moyse vxorem

INDICE

rem suam, & filios, 45.

Sponsus sanguinum tu mihi
es, 427.

Cap. 8. Dignitas Dei est hic, 194.
451.

Cap. 12. Os non comminuetis
ex eo, 384.

Cap. 34. Timuerunt prope acce-
dere, 441.

Leuitico.

Cap. 7. Si voto, vel sponte quis-
piam obtulerit hostiam, &c.
394.

Deuteronomio.

Cap. 37. Sicut aquila protocans
ad volandum, 73. Ascende in
montem, & morere, 326.

Iudices.

Cap. 7. In trecentis viris libera-
bo vos, 210.

Reges.

1. Cap. 18. Ecce nubecula parua,
238.

Cap. 19. Nisi que est Saul con-
figere Dauid lancea, 206.

Cap. 24. Abscidit oram clami-
dis, 205.

Iudith.

Cap. 11. Non est talis mulier su-
per terram, 337.

Psalms.

2. Ego hodie genuite, 387.

Reges eos in virga ferrea, 216.

23. Psalmus Dauid in prima
Sabbati, 239.

28. Afferte Domino Filij Dei,
239.

44. Eructauit cor meum Ver-
bum bonum, 8.

45. Sanctificauit tabernacu-
lum suum, 125.

50. Docebo iniquos vias tuas,
127.

62. Sitibit anima mea, 407.

66. Benedicite nos Deus, Deus
noster, 255.

67. Si dormitis intermedios,
Cleros, 401.

71. Ante Solem permanet no-
men eius, 391.

76. Deduxisti populum tuum
in manu Moyse, 451.

134. Qui firmavit terram su-
per aquas, 235.

137. Dominus retribuet pro
me, 87.

138. Si descendero in infer-
num ades, 47.

150. Lauate Dominum in
Sanctis eius.

Proverbios.

Cap. 3. Beatus homo, qui audit
me, 358.

Cap. 16. Omnia propter semet-
ipsum operatus est, 416. 429.

Ecclesiastes.

Cap. 2. Homo sensatus manet vt
Sol.

Cantares.

Cap. 1. Posuerunt me custodem
in vincis, 413.

Cap. 2. Dilectus meus mihi, &
ego illi,

3. cap. 4. Fons signatus.

Cap. 5. Tulerunt palium meum,
402.

Cap.

de iure positio, quia in lege Evangelica non

Cap. 6. Quæ est ista quæ progre-
ditur sicut Aurora confur-
gens, 230. 3. 38.

Sabiduria.

Cap. 7. Primam vocem simi-
lem omnibus emitti plorans,
96

Emanatio quædam est Om-
nipotentis Dei, 226.

Speculum sine macula, 368.
Ecclesiastico.

Cap. 24. Ego quasi trames aquæ
immentæ, 232.

Isaias.

Cap. 6. Vir pollutus labijs ego
sum, 72.

Cap. 11. Egredietur virga de ra-
dice felse, 223.

Cap. 14. Quomodo cecidisti de
coelo Lucifer, 405.

Cap. 19. Dominus accendit su-
per nubem leuem, 50.

Cap. 55. Dedit eum Duceem, ac
Præceptorem gentibus, 172

Cap. 6. Vocaueris voluntas
mea, 9.

Jeremias.

Cap. 23. Coelum, & terram ego
impleo, 47.

Cap. 11. Detestabitur infans ab
vberibus super foramine aspidis,
439.

Ezechiel.

Cap. 32. So. em nube tegā, 60.

Cap. 41. Altaris lignei triam cu-
bitorum altitudo est, 262.

Daniel.

Cap. 3. Repletus est furore, 424

Species quarti similis filio
Dei, ibi.

Servi Dei excessi egredimini,
ibi.

Zacharias.

Cap. 9. Vinum germinans virg-
nes, 49. 351.

Cap. 1. Erit fons patens domui
Iacob, 268.

S. Mateo.

Cap. 1. Liber generationis Iesu
Christi, 57. 195.

Quod in eanatum est de spi-
ritu Sancto est, 114.

Cap. 2. Vbi est qui natus est Rex
Indæorum, 186. 218.

Accipe puerum, & matrem
eius, & fuge in Ægyptum,
45. 69.

Cap. 3. Apertus sunt ei coeli, 279.

Cap. 4. Circuibat rotam Galit-
leam sanans omnem languo-
rem, 191.

Et cum icinnasset postea esu-
rigit, 417.

Cap. 5. Sic luceat lux vestra co-
ram hominibus, 179.

Cap. 6. Panem nostrum: da
nobis hodie, 342.

Cap. 8. Cum venisset Iesus in do-
mum Petri, 290.

Cap. 14. Iuue me venire ad te
super aquas, 134.
Domine, salvum me fac, 78.
301.

Cap. 15. Misereor turba, quia
triduo iam perseverant me-
cum, 396.

Cap. 16. Tu es Christus Filius
Dei vivi, 6.

Tibi dabo claves Regni cœ-
lorum, 279.

Cap. 17. Transfiguratus est
li an.

de iure positivo, quia in lege Evangelica non

ante eos, 129. Resplenduit facies eius sicut Sol, 369. Ceciderunt: & timuerunt valde, 261. 392.

Cap. 18. Vbi sunt duo, vel tres congregati in nomine meo, in medio eorum sum, 50.

Cap. 20. Nesciris quid peratis, 42. Et accipientes murmabant, 360.

Cap. 21. Alij cedebant ramos de arboribus, 405.

Cap. 22. Absit a te Domine, non erit tibi hoc, 303.

Multi sunt vocati, &c. 191.

Cap. 24. Et parebit signum filij hominis, 82.

Cap. 26. Si oportuerit me mori tecum, non te negabo, 295.

Cap. 27. In se pulchro suonouo, quod exciderat in petra, 176. 328.

Multi corpora sanctorum: iurrexerunt, 84.

Tenebrae factae sunt super vniuersam terram, 85.

Cap. 28. Reuoluit lapidem, & secebat super eum, 305.

Erat aspectus eius sicut fulgur, &c. 266.

S. Marcos.

Cap. 4. Erat in pupi dormiens, 55.

Cap. 8. Vnde illos, qui poterit hic saturare panibus? 208. Accipiens septem panes, gratias agens, &c. 209.

Cap. 14. Coepit flere, 291.

Cap. 15. Audacter introibit ad Pilatum, 161.

Veri hic homo filius Dei erat, 162.

Cap. 16. Viderunt iuuenem secentem in dextris, &c. 276. 322.

Ite, dicite Discipulis eius, & Petro, 147.

Super aegros manus imponent, 449.

S. Lucas.

Cap. 1. Spiritu Sancto replebitur, 14. 99.

Missus est Angelus: ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, 33. 406. Turbata est in sermone eius, 34.

Ecce concipies, & paries filium, 35. 39.

Quomodo fiet istud, quonia virum non cognosco, & dabit illi Dominus Deus sedem David Patris eius, 154.

Spiritus Sanctus superueniet in te, 112.

Elisabeth cognata tua, & ipsa concepit filium, &c. 107.

Et hic mensus est textus illi, quae vocatur sterilis, 13.

Exurgens Maria abiit in Montana, 106.

Exultauit infans in utero, 101.

Cap. 2. Peperit filium suum primogenitum, 105.

Et reclinauit eum in praesepio, 111. 440.

Ecce Euangelizo vobis gaudium magnum, 317.

Par turturum, aut duos pullos columbarum, 183.

Cap. 3. Factum est verbum Domini super Ioannem, 4.

Cap. 7. Dilexit multum, 6.

Cap.

- Cap. 9. Si quis vult venire post
me tollat Crucem suam, 207.
- Cap. 12. Stulte, hac nocte repe-
tent animam tuam a te, 419.
- Cap. 13. Peregre profectus est
in regionem longinquā, 47.
Dissipauit substantiam viuē-
do luxuriosè, 51.
- Cap. 17. Vtile est illi si lapis mo-
laris appēdatur in collo eius,
303.
- Cap. 22. Tristis est anima mea yf-
que ad mortem, 188.
- Cap. 23. Domine memēto mei,
90.
Pater dimitte illis, non enim
sciunt quid faciunt, 198.
- Cap. 24. Et visa sunt ante illos fi-
cut deliramenta, 298.
Et coegerunt illum, 149.
Et ipse appropinquans ibat
cum illis, 408.
- s. Ioan.*
- Cap. 1. In principio erat Verbū,
7. 9.
vt testimoniū perhiberet, 131
Et vidimus gloriam eius,
Gloriam quasi vnigeniti a Pa-
tre, 348.
De plenitudine eius omnes
accepimus, 118.
Qui post me venturus est an-
te me factus est, 12.
Magister vbi habitas? Veni-
te, & videre, 362.
- Cap. 2. Soluere Templum hoc,
& in tribus diebus excitabo
illud, 242; 372.
Et numulariorum effudit as,
446.
Quid mihi, & tibi est mulier,
408.
- Cap. 3. Sic Deus dilexit mun-
dum, &c. 136.
Nisi quis renatus fuerit ex
aqua, & spiritu Sancto, 250.
446.
- Cap. 5. Sanabatur vnus, 74.
- Cap. 6. Fugit iterum, 186
Qui manducat meam carnē:
:an me manet 50.
Domine, verba vitæ habes,
326.
- Cap. 7. Post hæc autem ambula-
bat Iesus in Gallilea, 41.
- Cap. 8. Ego non quero gloriam
meam, 180.
- Cap. 10. Quem Pater sanctifica-
uit, 126.
- Cap. 12. Acceperunt ramos pal-
marum, 211.
- Cap. 13. qui recubuit in cœnacu-
perspectus eius, 23.
- Cap. 19. Iesus Nazarenus Rex
iudæorum, 217.
Acceperunt vestimenta eius, &
fecerunt quatuor partes, 220
Non sciudamus illam, ibi.
Mulier, ecce filius tuus, &c.
117. 143.
Non fregerunt eius crura,
384.
Exiit sanguis, & aqua, 264.
Siro 443.
- Cap. 20. Vidimus Dominum,
168.
- Cap. 21. Mane autem facto fle-
uit Iesus in littore, 286.
Dicit ergo Discipulus ille: :
Petro Dominus est 286.
Tunica succinxit se, &c. 287.
Viderunt prunas poticas, &
piscem, 148

Cap. 22. Simon Ioannis diligit
me? 299.

Alius cinget te, 289.

Actos Apostolicos.

Cap. 1. Per dies quadraginta ap-
parens eis, 389.

Duo viri asciterunt: in vesti-
bus albis, 272.

Cap. 4. Repleri sunt omnes Spi-
ritu Sancto, 192.

Cap. 5. Per manus autem Apo-
stolorum fiebant signa, 449.

Cap. 7. Video cœlos apertos,
& Iesum stantem, 142.

Cap. 9. Quis es Domine? Ego
sum Iesus Nazareus, 207.

Epistolas.

Romanos.

Cap. 1. Inuisibilia Dei per ea,
quæ facta sunt: conspiciun-
tur, 258.

Cap. 4. Iam erat quasi emor-
tua, 30.

Cap. 8. In similitudinem carnis
peccati, 139.

Cap. 11. Ex quo omnia, in quo
omnia, per quem omnia, 246

Corinthios 1.

Cap. 12. Audiuit arcana verba,
359.

Cap. 13. Videmus nunc per spe-
culum, 258.

Cap. 15. Si autem resurrectio
mortuorum non est, neque
Christus Resurrexit, 83.

Cap. 19. Omnes Patres nostri:
eandem eicam spiritalem mā
ducauerunt 49.

Corinthios 2.

Cap. 11. Respondi enim vos vni-
viro Virginem castam exhi-

bere Christo, 330.

Cap. 12. Virtus in infirmitate
perficitur, 157.

Deus scit raptum huiusmodi,
425.

Galatas.

Cap. 2. Mihi autem absit gloria-
ri nisi in Cruce, 207.

Vivio ego, iam non ego, 320,
Philipenses.

Cap. 2. Semetipsum exinanivit,
266.

Colosenses.

Cap. 3. Mortui enim estis & vi-
ta vestra abscondita est cum
Christo, 318.

Thessalonicenses.

Cap. 4. Deinde nos qui vivimus:
simul rapiemur, 21.

Hebræos.

Cap. 1. Portans omnia verbo
virtutis suæ, 6

Omnes sunt administratoris
spiritus, 316.

Sant Iago.

Cap. 1. Omne datum optimū:
desiderium est, 357.

Apocalypsi.

Cap. 4. Et ecce sedes posita erat
in cœlo, 256.

Cap. 5. Dignus est agnus accipe-
re virtutem, 415.

Cap. 6. Et clamabat: usque
quo non vindicas sanguinem
nostrum, 361.

Cap. 12. Mulier amicta sole,
410.

INDICE DE AFORISMOS y Sentencias.

PORQUE EN EL PRIMER INDICE
de los intentos se dà noticia de toda la sustan-
cia del Libro, no pongo en este, mas de lo que
el titulo dize: y algunas cosas particu-
lares, que motiuan otros
assumptos.

A

Acciones. 109, 131

De las acciones illustres que se obran, por premio sobra la gloria del obrarlas, 131. Entre los hombres, a no ser su premio esta gloria, quãtas se quedaràn sin premio? ibi.

Agradecimiento.

Para materias de agradecimiento somos tan tordos, o tan ignorantes, que ni acertamos con el camino de la gratitud, ni nos damos por entendidos, aunque mas nos vocee la obligacion, 254.

Alabanza.

Que necio es, quien las prendas ajenas no alaba? 133. Quien alaba, se acredita, 135. La alabanza propia lleva consigo el achaque de la sospecha, q̄ puede ocasionar el amor pro-

Prio, 178.

Aluedrio.

Vicio sin rienda en el aluedrio, es despeño infausto de la razon, y fatal muerte del alma; 47.

Ambicion.

Quando la ambicion admitiò freno? 42. Ambicion, toda es crueldad, y despeñandose a tiranjas, no para hasta las fierezas, 68. Los ambiciosos no salen de esfera de pecadores, 147. Graue vicio es la ambicion, pero es alentado vicio, 152. La ambicion de gloria es cruel, ibi. No haze tanto el Principe en dar la dignidad q̄ se le pide, como haze el ambicioso en pedir la dignidad que pretende, 153. No acertan muchos, aunque lo afectan, a delmentir ambiciosos, 156.

Amante, Amor.

Amante, y Amado, como vnidad, sin vnion, 1. 2.

Pretender ser amado sin amar, es error contra la misma naturaleza, 2.

Para ser amado, amar, ibi.

Vna voluntad enamorada, pasa a esfera de entendimiento discursiuo, 8.

O infelices amantes los del mundo, que por fruto de las finezas cogéis ingraticudes, 26.

Quando el amor obro con cordura, 42. El humano en dexando de gozar, enferma de frialdades hasta morir, 147. Amor proprio es descomunal contrario, 156. No es amor verdadero, el que no adelanta demostraciones en obsequio de lo amado, 158. Einezas perezosas, mas son hijas de la comodidad, que partos del amor, ibi. Quien mas por lo que ama padece, mas ama, 159. Oficio, y como empeño del amar es el morir, ibi: Nada ay al amor horrible, ibi. Lo que sin amor se huye, con amor se busca, ibi. Con amor la muerte es dulce, porque todo se purifica, y acrisola a la llama de la fineza, ibi. Es muy linice la pureza, y muy perspicaz el amor, 286. Ninguno es mas facil en creer lo que desea, que el que es mas fino en amar lo q quiere, 298. Es muy facil de persuadir el

amor, como tienetanto de niño, ibi. Anda muy mentido el amor entre los humanos: y lo que parece fineza, solo viene a ser ceremonia, 299. A lo mas amado llega primero el golpe, 489.

Arboles.

Fructiferos, y infructiferos, todos se produxeron a vn tiempo, 228. Aun los infructiferos tienen por fruto alguna virtud oculta, ibi.

Angel.

Puede embidiar en el cielo, al que es Virgen en la tierra, 120. Si cada Angel guarda vna alma, Maria a todas, 413. Criaronse con los hombres, para ellos, 415. Dios gusta asiltan antes a nuestra custodia, que a su seruicio, 418. Mas compasiuos parecen, q el mismo Dios, 421. O no quiera Dios, que nuestras culpas nos priuen de su asistencia, 428. Para nosotros, no ay madres tan amorosas, como ellos, 431.

Apariencia.

Error torpe, quitar la veneracion a la verdad, por darle a la apariencia, 123.

Aplauso.

Las prendas que se aplauden se le infunden al mismo que las celebra, 131. Al mismo dexa deshonorarse, quien dexa de dar a los otros los aplausos que merecen, 133.

B

Beneficio.

Vn necio no sabe estimar el beneficio, ni agradecer el favor, 428.

Bienes.

Bienes que se gozan poseidos, no caben en la esfera de esperados, 102. Son mas gloriosos los que se conquistan, que los que se heredan, 120.

C

Codicia.

General introducida dolencia, la sed infame de la codicia, 434. Viue mas de asiento en el rico, ibi. Para negociarse vn odio perpetuo, no ay mejor traça, que baraxarle sus ganacias a vn codicioso, 447

Conferuar.

No està la gracia en el saber adquirir, sino en saber conferuar lo que se adquiere, 170.

Coraçon.

Para mirar prosperidades en otros, quando tuuo valorel coraçon humano? 441.

Crueldad.

No comieça por poco la crueldad, quando se funda en la razou de estado, 314.

Culpa.

La esclauitud de la culpa es la mas lamentable esclauitud, 99. No ay culpa, que no sea temeraria, 158. Crece mas la culpa, que se disfraça, y se logra menos la virtud, que se

blafona, 292. En pena quiza de nuestras culpas, mas son las miserias que se padecen q las riquezas que se gozã, 429

Christo.

Fue prodigo sagradamente de sus bienes, y de si, 63. Para Christo no ay mas gloria, q nuestra utilidad, 71. No es menester, q sea ni satisfaciõ condigna, auiendo sido la suya inmensa, 87. Nada quiso perdonarle su amor, a su tolerancia, 144. Morir gustosamente por Christo, es para su gusto el sacrificio de mas aprecio, 160. Anticipo el tiempo a la muerte, para darle a la muerte antes de tiempo, 162. En lo mas rendido de su obediencia assegurò lo mas illustre de sus victorias, 165. No gusta de q el hõbre fiendo vno en la verdad, sea otro en la apariçcia, 180. Dava limosna de lo q de limosna le dauan, 184. Al passo q en Christo respia decio en redimietos, la humildad, se elmerò en ternuras la compassion, 187. La dignidad suya, y los tormentos buscaua, ibi. En la Cruz parece, q fue bienhechor, como a mas no poder, 190. Antes de cõseguir la victoria, le celebraron el triunfo, 222. De todos nuestros males fue Christo flor, medicina, 224. Quien cõtra Christo oyepref to, llegue a verle tarde: q no es razon le vea, quien para o-

fenderle oye, 298. No puede seguir a Christo con perfección, quien no se dexa a sí mismo con rendimiento, 302. Si Christo no resucitara, no se viera a lo cabal triunfante de la muerte, ni a los otros libertados de la culpa, 372. El mayor milagro de Christo, fue despreciar las riquezas, 446. Aun no desferro del Templo con el latigo la auaricia, ibi. Tuuo gran valor al atreuerse a los adinerados, y poderosos, ibi. No admiro le aborreciesen, que si auia querido refrenar su codicia, poco fue ponerle en vna Cruz por vengança, 447.

D

Dar.

No dar luego lo que se desea, parece poca gana de dar lo que se pide, 98. No puede dexar deserdadioso, quien viue de lo que tiene despegado, 403. Dar de lo no necesario, quando sea aliuio del que lo recibe, no es gala del que lo da, ibi.

Demonio.

Lloro segundavez su vecimiento al descubrirse la S. Cruz, 66. Como no tiene manos, demonos agenas se vale, para las atrocidades que intenta, 68. Por apartar la Cruz del alma, procuro el cordero de la vida, 91.

Desgracia.

Grande necesidad es, no escarmenar para el empeño de la segun-

da, en el infortunio de la primera, 66. A quien se lamenta rendido, impiedad es quererle mas desdichado, 102. La mejor suerte es el mas cierto pronostico de la mayor desgracia, 487.

Deseo.

Dilatar el logro al deseo, tiene color de injusticia, 98.

Delicias.

Quien se criò en las delicias, nunca harà buen semblante a los estruendos, 172.

Desinterès.

En nada se acredita mas lo Diuino, que en el desinterès de lo terreno, 445. A los desinteres estàn vinculadas las maravillas, 447. 449.

Dichas.

No es dicha la que viene salpicada de molestias, 383. Aun las dichas soñadas se saben hazer odiosas, 452.

Dignidad.

No ay dignidad, que assi illustre, como las preñadas que se merecen, 197. Es razon que sea preferido en el poder, quien es superior en la dignidad, 449.

Dios.

No està en los que no està en sí, 52. Dios nunca se arma de rigores contra el que conoce sus yerros, 59. Del veneno del deshonor sabe facar la mas fina atraca de gloria, 90. Tiene en nuestros ruegos sus gustos, 93. Como de ambicioso de lucimientos en sus obras, tiene nuestro Dios vnos vi-

fos, 97. Qualquiera cosa de Dios puesta en el hombre, es para el hombre de mucha excelēcia, para Dios de mucho lustre, 333. En la semejança de Dios estauo nuestra dicha, ibi. O resoluciones humanas, que poco valeis cōtra decretos de Dios, 334. No dio ser el mūdo de necesitado, tūno de liberal, 376. Como no miramos a Dios, somos siempre crueles con los hombres, 425. Cercanias, y vezindades de Dios, siēpre son dicha del hombre, 441. O que amigo es Dios de çoç obrar el gozo cō la esperança, 453.

Dolor de culpas.

Sea verdadero el dolor, q̄ no es menester que sea de largo tiēpo 292. En vñ instante solo se perdona lo que muy de espacio se ofende, ibi.

Dodcellez.

Aun despues de los partos se suelen melindrear las doncellēzes, 106.

Dudas.

Tiene de gloria vna duda, lo q̄ de riesgo vna facilidad, 298:

Duelo.

Los duelistas del mundo, las vñ gāças tienen por glorias, 360

*E**Enseñança.*

Embuelta en desagrado, no se logra mejor la enseñança, 467. Amalada cō apacibilidad, entra mas en prouecho la doctrina, ibi.

Escarmiento.

Escarmētar en el otro, es el mas prudente escarmiento, 298.

Eua.

Como era tā nouel, no esrañò comunicar su golosina: oyya se logrā mas a hurto de los maridos: y si aquella no se rezelo cō venir de mano de vn diablo, de q̄ mano vendrà las q̄ se rezelan? 76.

Eucharistia.

Haze castos, y nos pone a Dios muy vezinos, 48. Si el hombre no estā muy en si quādo comulga, ni Dios quedarā en el, ni el en Dios, 58.

Excessos.

Excessos en la comida, y bebida dā arietas a las dolēcias para q̄ triunfe la muerte, 48.

*F**Fama.*

Debe estimarse en poco. q̄ de ordinario falta a la verdad, 123.

Fè.

La Fè sola no justifica: algunos sō tā necios, q̄ lo piētan, y q̄ el ser Christianos les balsa, 88. Aun q̄ puede hazer sabios, no santos. 88. *Flaqueza.*

Aduiētenos el peligro: mas nueva ceguera no quiere darle por aduertida: y no salimos de enfermos, ni en el cuerpo por las demasias, ni en el alma por los arrosos, 157.

Fertuna.

Grandes disparates, a permisiones de la prouidēcia, fuele excutar la fortuna, 154. Oora lo q̄ quiere un mas razon, que querer obrar un razon, ibi.

G

Gouerno.

Ninguno es mas digno del gouerno, que el que huye el trono, 183. En la humildad del hu rle, descubre la diguidad del merecerle, 185. Es latti-
ma que dexee el gouerno, quiẽ le tiene, no porque le busca, sino porque se le dan, 293. Por dicha podia tenerse el gouerno, si tuuiera lo magestuoso del trono, sin lo molesto del cuidado, 383.

Guerras.

Terrible infortunio vna guerra? desdichado el país, que la sus- tenta: infelicissimo el Reyno que la padece: 204. En ella tá-
tos son los sacrilegios, como los triunfos, ibi.

H

Hermosura.

Para con Dios la mayor hermo-
sura, es la mayor humildad, 339. Tambien a la hermosu-
ras sabe assaltarles la muerte, 488. No las dá eternidad la be-
lleza, 489. No se hazen dura-
bles, por ser amadas, ibi. De
las flores pueden aprẽder de-
se ngãos, ibi.

Hombre.

Para que Dios este en el ha me-
nester estar muy en si, 50. Mu-
chos viuen muy aciegas, y no
tratan de buscar quien los alũ-
bre: y hazen mal, que cami-
nar entre horrores, solo es bue

no para dar en precipicios, 69.
Ay muchos, que por echar
fuera la costa, a costa agena
quieren comer, y vestír, 77.
comer, y vestír de hurtar, mu-
chos lo hazen: y sin mas ofi-
cio viuen, mas tarde, o tem-
prano del oficio mueren, ibi.
En los hombres, de ordinario
se miden las sumisiones por
los aprietos, 460. Tener por
gran señor al que ven rico,
comun achaque es de los ho-
bres, 461.

Honra.

Ilustre prenda es la honra; y aun
quiere introduzirla a Diuina,
123. Terrible contrapeso es,
que sino ay quien quiera dar-
la, a ninguno le baste el mere-
cerla, ibi. Desde que dio en sa-
lirse con quanto quiso el di-
nero, se dio al traste con la
honra, ibi. Siempre es collo-
sa, 153.

Humildad.

Mal se compadecen rendimien-
tos de humildad, con luzimie-
tos de ostentacion, 179.

I

Infortunio.

El infortunio està muy dentro
del coraçon de la dicha, 487.

Ingratitud.

Ni aun a los amagos del benefi-
cio se sabe reprimir la huma-
na, desconocida ingratitud,
40.

Interes.

En esperando intereses, quando
no

no se sacrifican humildades?
459.

Invidia.

Como son cebo de la invidia las prendas quando su ceguera las atiende, mas es para hazerlas despojo del vituperio, que no objeto del aplauso, 133. El menos afortunado es, el que invidia al dichoso, 359. Que necio es el que no lo siendo, se tiene por tan dichoso, que juzga todos le invidian, ibi.

Juego.

Dios os libre de que os piqueis en el juego; y aun de jugar Dios os libre, que se hazē muchas necedades quando se juega. 66.

Juezes.

Los de comision la estienden, para ampliar el dominio, y sacar mas dinero, 74. Ay algunos muy escrupulosos, para la nada, y muy esparcidos para lo mucho, 218.

Iusticia.

Iusticia contra vn rico, rigor para vn poderoso, quien lo imagino jamas? 446.

L

Lagrimas.

Para satisfacer de muchas culpas vn solloço bien sentido, vaa lagrima bien derramada es bastante, 292. O si llorassemos bien, ya que no llorassemos mucho? ibi. Poco sienta, quien mucho llora, 477. Las

lagrimas en las penas son diligencias del desahogo, ibi.

Liberalidad, limosna.

La Religion de nuestra Señora de la Merced, por mostrarse con los pobres muy liberal ha llegado a estar muy pobre, 344. Para atellorar en el cielo es el vnico medio dar al pobre, ibi.

Logros.

Mucha lastima es, que se fomenten los logros con las prebendas, y se palian las vsuras con las sobrepellices. 446.

Luzimiento.

El cuerpo, mōton de poluo, por mas que le disface el luzimiento, 48. No luze bien, quien no abraza, 404. En algunos luze la fabricuria; pero no enciende la caridad, ibi. No es menos valor estoruar. se vn luzimiento, que exponerse al rigor de vn martirio, 440. Quando acertaron a ser bien viltos los luzimientos ajenos? 441. Nunca luze mas el que luze, que quando se desentiende de que luze, ibi. El que vive con luzimiento quando vive, nunca parece mejor, que quando muere, 442. Sobresalir en el luzimiento propio, y no campear en el vtil ageno es afear toipemēte, o la nobleza, que se heredō, o la dignidad, que se supo adquirir, 458.

Luxuria.

Luxuria es el excesiuo ornato del

del cuerpo, mas necia luxuria es, 47. Nota alia, 48.

M

Milagros.

Milagros del poder Diuino], no ha de querer competirlos, la flaqueza humana, 78.

Misericordia.

Quanto se adelanta el pu esto, deue crecer la misericordia, en fauor de la miseria, 458. Tanto mas resplandecera el señorio quanto fuere mas excelente la misericordia, ibi.

Monarquias.

No establece Dios tanto las Monarquias por ellas, quanto por la Iglesia, 493.

Muger.

Ninguna ay, que no quiera ser hermosa, que esto de parecer bien, es en todas dolencia comun, 166. En su fecundidad esta su excelencia, 48 i. ser fecunda, y valiente doblada gloria, ibi: Gran desgracia para el marido, la muerte de la muger, con quien viuia en paz, 487. Parece que en su muerte le dexa Dios de su mano, ibi.

Morir, muerte.

El que muere quando viue, dexa de morir quando muere, 289. Quando se anticipa en la vida la muerte, la muerte el tributo del morirlo tiene ya cobrado en la vida, ibi: Dispone Dios, que sea para comunes vtilidades vna vida,

que se halla en su principio en la juridicío de la muerte, 308.

Meritos.

Horrible descōsuelo de los meritos, auer de tributar adoraciones a tan desatinados disparates, como suele obrar la fortuna? 154.

Mundo.

El mūdo todo es baibenes, y alteraciones: nadie fie en sus ferrenidades, que facilmente se leuantan hinchadas olas, que dan al traste con las mejores fortunas, 293. No ay en el mundo gusto, sin azar, ni dicha sin tropicço, 377.

Murmuracion.

En el ropage del zelo se sabe disfrazar la murmuraciō, 360

N

Nacer, nacimiento.

Dichoso pronostico de vna vida es lo fausto de vn nacimiento, 97. No nace el que nace esclauo, el que nace señor, nace, 99. El que nace con lustres de señor, se puede dezir, que nace, aun antes de auer nacido? 101. Nacer para dñar, no es muy iufasto nacer? No es muy dichoso nacer, nacer para remediar? 223.

Naturaleza.

Por marauilla da el arte, lo que nego la naturaleza, 166. Sin las perfecciones de la gracia, que vinieran a importarnos las propiedades de la naturaleza? 333. No es facil mudar la

la proprieta naturalza, 492. En
tonces llega a ser grande el va
lor, quando llega a triunfar
de su propia naturalza, 493

Necesidad.

En auiedo necesidad pierde
mucho de su punto la gran
deza, 459. Qu en en sus neces
sidades no acude a Christo
para pedirle misericordia, aco
sado le hallará de las necesi
dades, y sin auio, 459.

O

Obras.

Quien obra de obligado, no pa
rece que obra de fino, 164.
En las obras, la humildad ha
de ser nuestra, y el lustre para
Dios, 179.

Obediencia

Es gran remedio para vencer, y
triunfar, 68. Son gran medio
las rendidas obediencias, pa
ra encontrar en Dios dulces
agradados, 161. No ay tales ar
mas para vencer a lo esfuerça
do, como el obedecer a lo
rendido, 165.

Ojos.

A quien quiere abrir los ojos no
faltan luzes, 49. Los ojos se
ciegan para el conocimiento
Diuino, quando se abren los
oidos para las materias mun
danas, 296.

Orden.

Gran cosa es el orden en las co
sas, 363. Despeñante a graui
simos errores los Principes,

por peruertir el orden de las
cosas, 367. Querer que el me
nor sea mayor, el mayor mas
pequeño, el sabio necio, y el
necio sabio, no solo es injusti
cia, siidd ignorancia, ibi.

P

Padece.

No padece mucho, quien aun
q lo q padece sea mucho, tie
ne mucho gusto en lo que pa
dece, 381.

Pecador.

Faltale al pecador de discreto,
lo que tiene el justo de enten
dido, 437,

Pedir.

No az cosa mas sensible, que el
pedir, a quien dio la nobleza
pundonor, 343.

Peligro.

Es muy poderoso vn peligro, pa
ra que destrozze vn daño, 41.

Penitencia.

Tan ceñidos nos quiere Chris
to por la penitencia, que pas
se el cuerpo a ser alma, 407.

Predicadores.

Los Predicadores auian de ser
Capitanes para defender la
doctrina con la espada, 173.
Ser descontentes no es a pro
posito para ser Predicadores,
467.

Prosperidad.

Ay muy poca distancia de la
prosperidad mas dichosa, a la
calamidad mas funella, 487.

Peligros.

Quien advertido del peligro no le huye, quando se vea padecer el daño, no se quexa: que si el amago no trae consigo el rezelo: la falta de advertencia, hará que sea precilla la defgracia, 295.

Pretender.

Aun entre Santos se deve de sentir mucho, no salir cō lo que se pretende, que será enre los q̄ no sō Sātos? 147. Quien pretende glorias, desprecie los peligros, 132. En el dar no ay peligro, el pretender todo es riesgos, 153.

Puestos.

Anhelar puestos, y pretēder Dignidades, no se hizo para el spiritus pusilamines, 152. No a y puesto que no sea peligro, ibi.

R*Reyes.*

Mas que bueno sería diessen en Predicadores los Reyes? 172.

Riquezas.

Accidente inseparable de la riqueza afanar con el cuidado, quāto mas crece la posesiō, 435. Con desposeernos de las riquezas, quiere Dios escusarnos cuidados, y esclauitades, ibi.

S*Semblante.*

El agrado ha de ser en el sem-

blante, que por el se trasluze el coraçon, 276. Da a entender el coraçon azedo, quien se muestra en el rostro desgradable, ibi.

Señorio.

A nadie mas le incumbe la piedad que al señorio, 458. Socorrer la mayor miseria, será accion en que se reconozca mas, ibi.

Ser.

No se goza el ser que se tiene, hasta que se publica el ser que se goza, 125. Y quando el ser se tenga, quando se manifiesta, se perficlona. 128.

Soberania.

A vista de la miseria, abaten se muchos los buelos de la soberania, 459.

Socorro.

Ya no se busca a quien se socorra: quiera Dios se dē el loco-rrito quando se pide, 79.

T*Tener.*

El mundo solo tiene en opinion de que es, no al que es, sino al que tiene, 461.

Tierra.

No todos los que la pissan la desprecian, 437. Que la pissa es el pecador, quien la desprecia es el justo, ibi. Los pecadores la llenan: los justos la poseen, ibi. Quando los malos la pissan, su huella parece la mejor semilla de su estimacion, 438.

V

Vanidad, vanos.

Siempre vereis a los vanos, muy vacios, pues lo ordinario es estar muy llenos de viento: y el viento siempre dexa vacio lo que llena, 124. Miente mucho la vanidad, y no miente poco el engaño, 362. Muchos se fingen Palacios, q̄ aun no son dueños de humides chozas, ibi. Los presumidos a esfuerços de vanidad quierē, que las que son torpes tombras, pallen por ardientes rayos 441. La vana presuncion nunca admite con gusto compañía, 459.

Vellido.

Vn manto, y vna capa dissimulan vn mal vellido, 100. Que importa, que el vellido agrade, si el semblante palma? 276.

Vicio.

Ningun vicio ay q̄ no canse, 49.

Vida.

Dicha es nacer de la naturaleza, para la vida 225. Mayor nacer de la vida de la naturaleza, para la vida de la gracia, 229. Nacer de la gracia, para la gloria, mas dicha es, que nacer de la naturaleza, para la vida, y de la vida para la gracia, 239. Ay vidas muertas, y muertes viuas, 316.

Virginidad,

Todo el riesgo de las virginales purezas, nace de los matrimonios, 40. Es la mas cercana a

Dios, 42. Dexa de ser muger la muger Virgen, 313. Virgines, y muertos todo es vno, 314.

Virtud.

Al fin ha de llegar tiempo, en que se premien virtudes, y se castiguenvicios 82. Entonces se encumbra la virtud, a la alteza de la perfeccion quando para su ardimiento pone al vicio por exemplar, 157. La flaqueza fuele serie de importācia, quando se cautela en el miedo contra el daño, haziendo preuenciones contra el riesgo, ibi. Rocese en remeraria la virtud, si quiere ser perfeccion, 158. Serā heroica en lo perfecto, si compitiere a la maldad en lo actiuo, ibi. Gran linage de virtud, ser virtud, y querer parecer culpa, 292. Lo que se vta es, que el amago de la virtud, quiere gozar aplausos de perfeccion, ibi. No ay cosa que así nos embarace los passos en el camino de la virtud, como el asirnos a cosas de la tierra, 401. Suele vlarle tan poco resignada la virtud, que no quiere que se aparte de la comodidad la obediencia, 461. Quantas virtudes ay, que quieren dar a entender que lo son, no siendo, mas que pretexto del antojo, o terciaria de la comodidad? ibi. La virtud, quando mas escondida sabe despedir tales luzes, que quando mas se procura

Germanius & Cenendus *locis citatis*. Vnde ex hoc sequitur, reprobandas esse consuetudines contra immunitatem Ecclesiasticam, cum sint non solum contra ius Canonicum, sed etiam contra ius diuinum; & maxime hodie, cum in specie, vt dictum est *supra*, Gregorius XIV. illas reprobet & annulet; & ideo Simon Raton *ubi supra in respons. ad lib. super immunit. Eccles. fol. mibi 45.* recte hac firmat conclusio- nes. Prima quod quando consuetudo est contra Ecclesiasticam libertatem, vt esset si Curia secularis reos ab Ecclesia extrahere, & eius carceribus mancipare ex consuetudine prae- tenderet, non valeret. Secunda, quod talis consuetudo nulla temporis longiquitate defendi potest. Tertia, quod supradicta consuetudo est irrationabilis, & sic non potest rationabiliter praescribi; vnde etiam si vera esset à patre rei talis consuetudo, nullius esset momenti, nam corruptela porius, quam consuetudo dici deberet; quæ quidem omnia communiter defenduntur à Theologis & Canonistis, quos ego adduxi *in 1. part. tract. 2. resol. 3.* & tandem non designam hanc apponere verba Petri de Cenedo *in qq. can. quæst. 42. vbi postquam probauit immunitatem Ecclesiarum esse de iure diuino, tandem sic num. 71. asserit*: Quamuis à iuridiuino non sit instituta Ecclesiarum immuni-

SED hæc opinio, hæc Bulla Gregorij XIV. non est tenenda, vta in illa crumen telandi non exceptuatur, & dictam consuetudinem non esse ad alios casus extendendam, satis ex eius legeta patet. Nam vt alibi probauimus, Summus Pontifex in illa, dicitur excipere aliquos casus, apponit distinctionem taxatiuam tantum, cuius natura est impedire extensionem, vt notat inter alios Ambrosius *de immunit. cap. 1. n. 14*. Peregrius *cap. 6. n. 24.* & alij scribentes super dictam Bullam; & ideo committentes crimen nelandi gaudere immunitate Ecclesiarum, in terminis docet Farinacius *in appen. de immunit. Ecclesiar. c. 6. n. 98.* Castus Palaus *in opere moralis. fo. 2. disp. vnic. de immunitate Eccles. punct. 10. num. 6.* & Martinus Gutba *cons. 100. n. 4.* quod ego etiam puro, stando in iure communi, nam Canones absolute afferunt Ecclesie immunitate gaudere omnes ad eam consue- tes pro quantumuis grauissimo, & atrocissimo crimine; vt patet *in cap. inter alia, de immunit. Eccles.* vbi expressè dicitur liberum hominem non esse violenter ab Ecclesia extrahi dum, quantumcumque graua maleficia perpetraverit, & ibi Hostiensis *n. 1.* Ancharanus *n. 2. c. 6.* alij cum Farinacio *ubi supra in iuncto num. 85.* Sed quidquid sit de iure communi, in terminis Bullæ Gregorij de hoc casu amittit

